"Los materiales disponibles en la presente selección de textos han sido elaborados y/o seleccionados exclusivamente para uso académico, el cual es estrictamente personal. Queda prohibida su reproducción y/o difusión, total o parcial, particularmente su difusión a terceros y/o a través de internet, así como cualquier otro uso que exceda los fines académicos para los cuales se entregaron, de conformidad con las normas de propiedad intelectual vigentes en el Perú."

Pontificia Universidad Católica del Perú
Sistema de Bibliotecas

COPIA PARA USO ACADÉMICO - SB PUCP

B.A.C.

El pan de nuestra cultura católica

Dante es conocido en el gran mundo de las letras principalmente por su *Divina comedia*. A la impresionante arquitectura ciclópea de esta obra incorporó una mezcla genuinamente medieval de tradición grecorromana y de pensamiento cristiano. Pero bajo la superficie tersa de los símbolos y de la imagen queda siempre latente y presentido el subsuelo hondo del problema moral y teológico del destino final del hombre.

Pero Dante no limitó su poder creador a la gran obra. Se adentró por todos los terrenos del saber: el derecho, la ley, la monarquía temporal como forma suprema de gobierno; las relaciones del poder temporal con el poder pontificio; la filosofía, la nobleza y los requisitos de ambas; la temática medieval del amor; las reminiscencias del mundo pastoril virgiliano; el lenguaje y sus orígenes; los primeros ensayos de filosofía románica comparada; el verso y la prosa; los problemas de la ciencia cosmológica y otros temas parecidos. La enumeración es significativa por sí sola.

9 788479 141554

ras completas

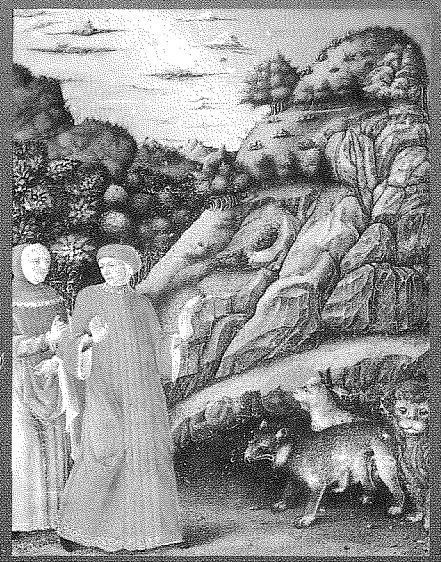
ANTE ALIGHIERI

PQ
4301
2002

B. A. C.

obras completas de

DANTE ALIGHIERI



con «La Divina Comedia» en texto bilingüe

Biblioteca de Autores Cristianos

Primera edición: octubre de 1956
Segunda edición: junio de 1965
Tercera edición: enero de 1974
Cuarta edición: octubre de 1980
Quinta edición: noviembre de 1994
— *Segunda impresión:* octubre de 2002

Pública Universidad Católica del Perú
BIBLIOTECA CENTRAL

Ilustración de portada: *Dante acompañado de Beatriz.*
Del Códice de Urbino 365 (s.XV) (Biblioteca Vaticana)

Diseño: BAC

© Biblioteca de Autores Cristianos
Don Ramón de la Cruz, 57. Madrid 2002
Depósito legal: M. 34.258-2002
ISBN: 84-7914-155-7
Impreso en España. Printed in Spain

COPIA PARA USO ACADÉMICO - SB PUCP

INDICE GENERAL

Págs.

CRITERIO DE LA PRESENTE TRADUCCIÓN CASTELLANA VI

BIBLIOGRAFÍA VII

INTRODUCCIÓN GENERAL 1

La Divina Comedia 17
El Infierno 21
El Purgatorio 192
El Paraíso 364

Vida Nueva 535

El Convite 565
Tratado I 571
Tratado II 587
Tratado III 610
Tratado IV 638

La Monarquía 693
Libro I 698
Libro II 710
Libro III 726

Sobre la lengua vulgar 743
Libro I 747
Libro II 762

Disputa sobre el agua y la tierra 777

Cartas 791

Eglogas 823

Rimas 837

INDICE DE NOMBRES 870

INDICE DE MATERIAS 879

CRITERIO DE LA PRESENTE TRADUCCION CASTELLANA

Cervantes deslizó algunos severos juicios sobre las traducciones de las obras de los grandes poetas, tomando ocasión de aquel donoso y grande escrutinio de la biblioteca de don Quijote perpetrado por el cura y el barbero. No se nos caía de la memoria la grave sentencia cervantina al preparar esta edición de Dante. ¿Debiera el poeta hablar en otra lengua que en la suya? Pero cuando una obra poética ofrece, como la *Divina comedia,* tal robustez de concepción y profundidad de pensamiento, parece como un fraude a los derechos de la humanidad dejarla sin traducir. Y esto ha movido a los varios traductores de Dante—en España y en otras naciones—, desde los que han intentado la empresa de poner en verso propio el verso italiano hasta quienes han buscado la fórmula de una prosa clara, correcta y sencilla que pusiera en claro las ideas sin sujetarse a la forma original.

Nosotros, al intentar de nueva planta la versión de Dante completo, hemos palpado en vivo este problema de la versión, sobre todo en lo que concierne a la *Divina comedia,* que se da en texto bilingüe. Nos ha parecido que esta circunstancia obligaba a una correlación que, dejando a salvo la sintaxis castellana, se esforzase por llevar al máximo la literalidad. Son, pues, intencionadas muchas construcciones cuya ordenación debería ser distinta. No se nos oculta que el texto castellano ganaría tal vez en tersura en algunos pasajes empleando más palabras y diferente construcción; pero, en cambio, se alejaría con exceso de la forma italiana, dificultando un cotejo continuo que deseamos sea factible con poco esfuerzo para el lector.

En el resto de la versión nos hemos permitido asimismo la mínima libertad. No podemos nosotros enjuiciar lo acertado o desacertado de la realización de nuestra tarea. Sí nos parece, en cambio, justo y conveniente el criterio que la ha inspirado, con el que se pretende seguir una nueva vía equidistante de una sujeción literal imposible y de una libertad que, salvando el concepto, diluya excesivamente la forma.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

(Bibliografía seleccionada por los preparadores de esta obra en su primera edición.)

BARBI, M., *Studi danteschi* (Florencia 1920).

BATTAGLIA, G., *Cosmogonia e antropogenesi secondo Dante e le sue fonte* (Roma 1922).

COSMO, U., *Guida a Dante* (Turín 1947).

CROCE, B., *La poesia di Dante* (Bari 1921).

D'OVIDIO, F., *Studi sulla «Divina comedia»* (Palermo 1901).

— *Nuovi studi danteschi* (Milán 1906).

FARINELLI, A., *Dante in Spagna, Francia, Inghilterra, Germania* (Turín 1922).

GALLAVATI-SCOTI, T., *Vita di Dante* (Milán 1939).

GILSON, E., *Dante et la philosophie* (París 1939).

NARDI, B., *Saggi di filosofia dantesca* (Milán 1930).

PASCOLI, G., *Conferenze e studi danteschi* (Bolonia 1915).

PASSERINI, G. L., *La vita di Dante* (Florencia 1929).

PIATTOLI, R., *Codice diplomatico dantesco* (Florencia 1940).

PIETROBONO, L., *Il poema sacro* (Bolonia 1915).

POLETTO, G., *Dizionario dantesco,* 7 vols. (Siena 1885-1892).

SCARTAZZINI, G. A., *Enciclopedia dantesca* (Milán 1896-1899).

SOLMI, A., *Il pensiero politico di Dante* (Florencia 1922).

ZINGARELLI, N., *La vita, i tempi e le opere di Dante* (Milán 1931).

COPIA DE RESGUARDO ACADÉMICO PUCP - SB

BIBLIOGRAFIA ACTUALIZADA EN ESPAÑOL

BOCCACCIO, *La vida de Dante* (Alianza, Madrid 1993).
CARDUCCI, G., *Las rimas de Dante. Dante y su época. Algunos juicios sobre Alejandro Manzoni* (Rueda, Madrid 2002).
CRESPO, A., *Dante y su obra* (Dopesa, Barcelona 1979).
— *Dante* (Barcanova, Barcelona 1985).
— *Dante y su obra* (El Acantilado, Barcelona 1999).
CUNILLERA, A. *Pensamientos de Dante* (Sintes, Barcelona 1957).
Dante (Ed. Prensa Española, Madrid 1972).
Dante (Urbión, Madrid 1982).
Dante (Itaca, Madrid, 1984)
Dante (Debate, Madrid ³1986).
Dante (Castell, Barcelona 1990).
Dante (Planeta-De Agostini, Barcelona 1996)
Dante Alighieri (Nauta, Barcelona 1991).
DOTOR, S., *Dante* (Compañía Bibliográfica Española, Madrid 1964).
GONZÁLEZ CREMONA, J. M., *Dante Alighieri* (Bruguera, Barcelona 1983).
GORDO RIBAS, L. - GORDO RIBAS, F., *Análisis y estudio sobre la obra, el autor y su época de «La divina comedia» (Dante Alighieri)* (ART Enterprise, Barcelona 2002).
LEONHARD, K., *Dante* (Salvat, Barcelona 1987).
MANDEL'SHTAM, O. E., *Coloquio sobre Dante. La cuarta prosa* (Visor, Madrid 1996).
MARTÍNEZ DE LA ESCALERA, A. M.ª, *Algo propio, algo distinto de sí: ensayos sobre Dante, Gracián y la astucia del lenguaje* (Anthropos, Rubí 2001).
MONTANELLI, I., *Dante y su siglo* (Plaza & Janés, Barcelona 1969).
PARDO, M.ª J., *Grandes personajes: Dante* (Labor, Cerdañola 1992).
PETROCCHI, G., *Dante: vida y obra* (Crítica, Barcelona 1990).
SANTAYANA, G., *Tres poetas filósofos: Lucrecio, Dante, Goethe* (Tecnos, Madrid 1995).
TRIGUEROS, J. A. *Conceptos fundamentales de la poética retórica de Dante Alighieri* (Universidad de Murcia, 1992).
TRUYOL Y SERRA, A., *Dante y Campanella: dos visiones de una sociedad mundial* (Tecnos, Madrid 1968).
VILA SELMA, J., *Dante Alighieri* (Gregorio del Toro, Madrid 1972).

INTRODUCCION GENERAL

Entre las muchas páginas que se han escrito sobre la obra de Dante Alighieri y las muchas que ha de suscitar todavía, forzoso es buscarles a las presentes un enfoque propio que las justifique. Las obras geniales ofrecen vertientes hacia todos los sectores de la curiosidad y del estudio. Nunca pueden ser abarcadas en su totalidad y en su complejidad, sino que es preciso encararlas con un propósito concreto que evite el extravío del comentarista en un mar de divagaciones. Pero esta introducción se escribe para encabezar la edición de la obra del gigantesco poeta que publica la Biblioteca de Autores Cristianos. Dante, pues, solicita nuestra atención en calidad de escritor insigne que levantó sus creaciones literarias sobre una concepción cristiana de la vida y del mundo. Como quiso, además, elaborar sobre esta concepción el más ambicioso poema narrativo que se haya escrito jamás, harto dilatado es el campo que nos brinda ese aspecto fundamental de la obra de Dante.

LA ÉPOCA

Dante no puede ser entendido, a la distancia que se encuentra de nosotros, sin una breve excursión por la época que le vio nacer y el ambiente en el que desarrolló sus actividades. Las ideas, las costumbres, la organización social y política de Italia entre los siglos XIII y XIV difieren en alto grado de lo que impera en otros países. En España, por ejemplo, pese a que las estructuras feudales de la Edad Media no alcanzaron análogo desarrollo que en Francia o en Inglaterra misma, pareció imponerse de un modo urgente la monarquía unitaria, como salida natural de la decadencia caótica del feudalismo. Pero en Italia surge una gran multitud de pequeñas entidades políticas y adquieren singular personalidad las ciudades, con todo el cortejo de banderías y luchas, de tiranías benéficas o crueles que trae consigo el gobierno de una pequeña comunidad. El hervor de las ideas en el siglo XIII, la tempestad del primer Renacimiento italiano, acrecienta y anticipa en Italia fenómenos políticos y culturales que prefiguran la Edad Moderna y que nos dan en muchos casos la persona del hombre moderno, brotando como flor espontánea en las grietas del medievalismo resquebrajado.

Se da la circunstancia de que, entre las ciudades independientes de Italia, la que más nos interesa aquí es, a un tiempo mismo, la que ofrece el ejemplo más notorio y de valor histórico más subido: Florencia. La autonomía municipal florentina, proceso vigoroso de emancipación del feudalismo, comienza a manifestarse

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP - SB

en el siglo XI. Después de Canosa, aquel triunfo tan difícil de la Iglesia en lucha por su libertad, el feudalismo imperante en tierras de la Toscana tiene su máxima expresión en los nobles feudatarios del Imperio que residen en la ciudad. Pero en ésta el pueblo clama por libertades que resultan, de momento, favorecidas por la situación general posterior a la lucha con el Pontificado. En 1138, Florencia tiene ya autoridades municipales propias. En la lucha comunal contra el Imperio se adhiere a la Liga güelfa, promovida por el papa Celestino II contra el emperador. Los ciudadanos se dividen en güelfos y gibelinos. Una enconada y sangrienta lucha de partidos se sucede. Cuando los gibelinos triunfan a la sombra del emperador Federico II, los güelfos son desterrados en masa. Cuando, a la muerte de Federico, decaen los gibelinos, faltos de apoyo, son los güelfos quienes dominan y destierran a sus adversarios. En 1260, los gibelinos desterrados luchan contra las milicias de Florencia en la batalla de monte Aperti, aludida en la DIVINA COMEDIA, como se verá en el correspondiente pasaje.

En medio de este batallar implacable de los partidos alcanza Dante la "mitad del camino de la vida". Precisamente el 1300 es un año en el que culminan las contiendas. Luego veremos, en la reseña biográfica del poeta, cómo estas luchas a muerte le afectaron y le perturbaron, apartándole de su ciudad y llevando sus pensamientos hacia ella hasta el punto de inspirarle una concepción política tal vez errónea, pero inspirada por el afán de superar la situación desgarradora que escindía a Florencia de manera casi incesante y la obligaba a permanecer en pesquisa de una organización constitucional. Tan dura como la lucha que la realidad planteaba era la confrontación de esa realidad con las teorías políticas que trataban de aplicársele como sucesivas panaceas.

No se piense por eso que tal permanente agitación era otra cosa que un signo de vitalidad creadora que confiere a Florencia un lugar altísimo de antecedente en la forja de los Estados modernos. Burkhardt considera a Florencia "como el primer Estado moderno del mundo". Es un honor que los ciudadanos han de pagar muy caro y en la moneda con que los pueblos pagan estas cosas: la sangre. Para un espíritu meditabundo como el de Dante, empapado de cultura antigua, formalmente antiguo, pero agitado, como genio precursor, por las más violentas tempestades íntimas del espíritu moderno, la lección de Florencia resultó sobremanera eficaz y ayudó a la formación de sus concepciones. De la esfera política a la teológica, en todo aquel vasto universo en el que Dante se mueve, Florencia es el punto de partida real de su inspiración de poeta, de sus construcciones de político, de sus lucubraciones de filósofo. Si puede decirse que ve a Florencia bajo la especie de la eternidad, puede tal vez afirmarse que la misma eternidad es alcanzada bajo especie florentina. Infierno, purgatorio y paraíso sirven para darles a los de Florencia una gran lección. El inmenso favor que se le hizo a Dante al permitirle visitar el ultramundo, él se lo transmitió a sus compatriotas y lo derivó en ejemplos, en admoniciones, en invectivas y sarcasmos, en invocaciones solemnes dedicadas a ellos.

Enorme vitalidad la de esta pequeña patria, que pudo dar nacimiento a tales hombres y hacer que éstos encontraran en ella todo el bagaje espiritual y cultural del que se sirvieron después. El florecimiento de las artes, el auge del humanismo, las ansias renovadoras, la exaltación, ya renacentista, de la personalidad, todo el hervor primaveral de una edad histórica en gestación, tuvieron en la ciudad independiente de Florencia una expresión máxima. Y entre los hombres de Florencia fue Dante Alighieri quien de manera más vigorosa asumió ante la vista de las generaciones la encarnación de la ciudad en su significación más compleja y decisiva. Hoy puede tener tan sólo relativa importancia el lugar del nacimiento de un gran hombre, y aun en épocas remotas no siempre esa circunstancia ha adquirido un rango determinante. Pero si nos situamos en la Florencia del siglo XIII, tal como de la manera más sumaria la hemos bosquejado, y pensamos en que un hombre de categoría genial muy pocas veces igualada alumbró allí los manantiales en los que bebió su inspiración e informó su pensamiento, entonces la misma invectiva ferozmente sarcástica de este hombre, que se declaraba florentino de nacimiento y no por sus costumbres, nos revela que su persona carece de explicación verdadera sin su ciudad, sin el momento histórico aquel de su ciudad, en el que ésta asumía un carácter tan propio, que aún parece ahora bañar como una irradiación misteriosa las piedras seculares, o los viejos puentes, o el constante fluir de las aguas del río.

Un mínimo destello de Dios otorgado por suprema voluntad a una criatura puede hacer en una fracción de segundo un Dante Alighieri. Pero, reconocido esto y obligados a buscarles explicaciones humanas a los fenómenos humanos, Dante es un hijo del sol del siglo XIII destellando sobre el baptisterio florentino. Son la época y la ciudad que tan intensamente la vivió, y en algunos aspectos la encabezó, quienes nos permiten, en nuestra humilde esfera, explicarnos a Dante, así como es su gigantesca figura la que ilumina para nosotros la época y la ciudad. La impecable y pétrea construcción clásica de Dante palpita de subjetivismo renacentista en su interior. Es un templo antiguo poblado de larvas de vida moderna. Si Florencia era el primer Estado moderno del mundo, tal vez no sea exagerado decir que Dante es el primero de los poetas modernos. Esperamos que la ojeada que sigue a la vida y a la obra del autor de la DIVINA COMEDIA corroboren esta progenie y esta calidad del que ha merecido la siguiente sobria definición en la *Enciclopedia Católica* del Vaticano: "El poeta más grande del catolicismo".

PUCP SCAN USO ACADÉMICO SB

La vida

La biografía de Dante presenta grandes lagunas. Una parte de ella es forzoso construirla sobre las referencias que el poeta da de sí, principalmente en la *Vida nueva* y algo en la Divina Comedia y en *El convite,* y claro está que en las epístolas. Un examen objetivo y razonable, un cotejo con otros testimonios, permite aceptar lo que sensatamente puede admitirse, aun teniendo en cuenta la desconfianza que deben inspirar los poetas cuando hablan de sí mismos, de sus sentimientos, de su amor, de sus amigos y de sus enemigos. Ni siquiera se sabe el día exacto en el que Dante nació. Parece seguro que el año fue el 1265, y el mes, acaso el de mayo, tal vez el de junio. Tampoco se sabe el año en que quedó huérfano de madre, aunque sí que el triste acontecimiento le sobrevino en la niñez. Su padre, Alighiero di Bellincione, se volvió a casar, y de esta segunda esposa nació el hermano de Dante del que se tiene noticia y al parecer dos hermanas, de una de las cuales queda dulce rastro en la *Vida nueva.*

¿Dónde se educó? ¿Quiénes fueron sus maestros? ¿Entre qué gramáticos, retóricos y filósofos fue formando su inteligencia? Conjeturalmente tan sólo, se cree que fueron sus primeros educadores los franciscanos del convento de Santa Cruz. Hay motivos para pensar así basándose en el franciscanismo del poeta y en el carácter de los pasajes en los que muestra un misticismo de corte claramente franciscano. En edad tan temprana como la plena niñez hay que situar el trascendental episodio de Beatriz. Lo tenemos contado en la *Vida nueva,* y fundándose en este mismo testimonio, se puede deducir que se tratase de Bice, la hija de Folco Portinari, que casó con Simón de Bardi y murió extremadamente joven en 1290.

Dante la vio a los nueve años y desde entonces fue "gloriosa señora de sus pensamientos". Cualesquiera que fuesen los méritos de belleza, virtud y bondad acumulados en la persona de Beatriz, este caso demuestra, más palmariamente que otro alguno, hasta qué punto es la mujer, en ciertos aspectos, hija del hombre, lo que puede estimarse justa retribución de que, por otra parte, todo hombre haya nacido de mujer. Cuando Beatriz niña era mirada por vez primera por aquel muchacho florentino un poco reconcentrado y cuando después, recatada y gentilmente, lo saludó un día, no imaginaba que por eso había de conseguir la inmortalidad. Beatriz fue para Dante, recreada ya en la mente del poeta que había señoreado, encarnación del amor y de la pureza, y había de ser, en definitiva, instrumento de eterna salvación, habitante del cielo colocada en tan alto lugar, que podía pedir la intercesión de la Virgen para que Dios otorgara a Dante la merced única de ser conducido, en visita sin par, por los reinos eternos. Beatriz niña, Beatriz mujer, Beatriz dama de los pensamientos, fuente de inspiración poética, personificación del amor y últimamente de la teología. La hija de Folco Portinari, si era en efecto ella, ha sido

la mujer a la que se ha levantado en el mundo el monumento de mayor belleza y duración.

El lector verá en la *Vida nueva* los progresos y la fecundidad espiritual de este amor puro, que se alimentó de miradas honestas, de un saludo gentil, y acabó adquiriendo su plenitud después de la muerte de la amada. Que un nombre de mujer se convirtiera, por la fuerza creadora del genio de un hombre, en símbolo poético, amoroso y religioso, es fortuna que quedaba reservada a la "gentilísima" Beatriz. Casi no importa que fuese la Portinari u otra cualquiera. Casi no importa que haya sido nunca en la realidad. La Beatriz con la que nos encontramos en las páginas de Dante es hija luminosa del poeta, que se entregó, bajo el impulso amoroso, a la poesía y a la filosofía. En sus soledades leyendo a los clásicos latinos, en la escuela de los dominicos de Santa María Novella, en la Universidad de Bolonia, a la que acudió en sus años mozos; recibiendo después, según se supone, las enseñanzas de Brunetto Latini y departiendo, en ese disfrute de la amistad cuyo secreto parece haberse perdido, con Guido Cavalcanti, elaboró Dante sus concepciones filosóficas.

¿Fue de verdad tan inclinado al libertinaje como de su extravío por la "selva oscura" se pudiera pensar? ¿Anduvo perdido también en errores que bordeaban la herejía? La respuesta a una y a otra pregunta es, en lo que concierne a la primera, que, si bien Dante se debe considerar como hombre fácil al atractivo de la mujer, es forzoso descontar tercio y quinto de las vagas y desmesuradas incriminaciones que dirige contra sí mismo, como suele ocurrir en todos los casos en que la persona, entrada conscientemente por la senda y disciplina de la virtud, contempla retrospectivamente sus pasos. Abomina entonces de las caídas, que son casi patrimonio indeclinable de todo ser humano, y, si es poeta, envuelve en amargos y elocuentes dicterios su condición de pecador corriente y moliente. Y en cuanto a sus posibles errores doctrinales, no hay por qué obstinarse en hablar de ellos después de la encíclica *In praeclara,* de Benedicto XV, publicada con ocasión del sexto centenario de la muerte del poeta, y en la cual lo coloca de un modo definitivo entre las glorias de las que se puede ufanar la Iglesia católica. En esa época de confusión, en la que se atribuyen a Dante pecados y errores doctrinales, contrajo matrimonio con Gemma di Manetto Donati, de la que tuvo tres hijos: Pedro, Jacobo y Antonia. Había escrito canciones, tenido hijos, leído a los clásicos. Contaba más de treinta años. Era de familia noble y bien podía pensar en ampararse en uno de los muchos ordenamientos florentinos para intervenir en la administración de su ciudad. Desde el ordenamiento de 1293, Dante se nos aparece en los consejos comunales con diversa ocupación político-administrativa, en muchas ocasiones radicalmente alejada, para poder encasillarse en la clasificación legal, de lo que era su ocupación y su vocación. Pero le animaba un gran fervor ciudadano y estaba lleno de ímpetus de pacificador, al par que alimen-

PUCP SISB

taba grandes concepciones políticas, que desarrolla en su obra, y que le permiten abrigar la esperanza de que las luchas intestinas de Florencia serían absorbidas por un ideal político superior. Tenía que ser forzosamente miembro destacado de su ciudad y concitar en torno suyo admiraciones y odios. Es destino inevitable que acecha a quienes destacadamente ocupan un lugar entre sus conciudadanos.

Rectitud, amor a la ciudad, defensa a todo trance de las libertades florentinas, son lo que caracteriza la actuación de Dante. Ocupaba, sin duda, una posición peligrosa en medio de un torbellino de pasiones desatadas, que aprovechaban para sus fines otros poderes más fuertes, entre ellos el propio poder temporal pontificio, que luego recibe tan tremendas invectivas en la DIVINA COMEDIA. El año 1300, último del siglo XIII y que ya hemos mencionado como de importancia decisiva en la vida de Dante, señala en los meses de verano, junio, julio y agosto, en los que Dante fue uno de los prebostes de la ciudad, una de las etapas más agitadas y difíciles de la historia de Florencia. La curia de Roma había enviado al cardenal Mateo d'Aquasparta con aparentes propósitos de unificación de la comunidad, pero realmente para favorecer ambiciones valiéndose del partido enemigo de Dante. Este era del grupo denominado Blanco, y Corso Donati, elemento de mayor relieve del partido Negro, entró en contacto con Roma.

En octubre de 1301, Dante formó en una embajada que se trasladó de Florencia a la corte romana para pleitear por la causa de las libertades florentinas. Causa perdida ya cuando los embajadores se presentaron en Roma, porque el Papa, cuanto soberano temporal, había entendido que la pacificación de la urbe toscana pudiera venir mejor y más segura tratando de conseguir la incorporación a los Estados pontificios. En inteligencia con los Negros, se hizo que Carlos de Valois penetrase en Florencia por la fuerza de las armas, e inmediatamente comenzaron las proscripciones, confiscaciones y condenas contra los blancos. En enero de 1302, hallándose Dante a punto de regresar, fue lanzada contra él sentencia de destierro, bajo las acusaciones habituales y nunca probadas cuando están en lucha sin cuartel los partidos políticos: malversaciones, negocios ilícitos y rebeldía. No se presentó en la ciudad, por suerte suya y nuestra, y comenzó entonces su vida de desterrado. Después recayó sobre él una condena de confiscación de bienes y fue sentenciado a ser quemado vivo si aparecía por Florencia.

Tenemos acerca de la vida del poeta en el exilio noticia confusa, y hay períodos en los que el rastro se pierde, sin que podamos decir ahora ni qué hizo ni dónde estuvo. Sí se puede afirmar que no escapó al destino común de los desterrados políticos, que, por una parte, viven en constante agitación soñando en el regreso triunfal a la patria, intentando forzar este regreso, si es posible, con las armas en la mano, fomentando las alianzas que creen propicias, y, por otra, forjan desmesurados ideales y han

de luchar a brazo partido con la miseria y el desamparo, conociendo etapas en las que una protección generosa les endulza la vida, y otras en las que han de sustentarse, a duras penas, del pedazo de pan de la emigración. Dante colaboró en tentativas armadas, vagó errante por los pequeños Estados circunvecinos, estudió, leyó con ahínco sus preferidos textos y fue construyendo su vasto edificio político y teológico, que encerraba una grande ilusión que era poco menos que una utopía, y alimentaba su inspiración poética, y le daba fuerzas para el trabajo. Se afirma que en aquellos años de destierro tuvo lugar para un viaje a París, en el que frecuentó los prestigiosos estudios de aquella ciudad; pero no hemos visto que tal afirmación se dé como cierta y probada. En cualquier caso se debió de tratar de una estancia corta.

Era lógico que se fatigase rápidamente de la compañía de rebeldes vulgares que no luchaban por altas miras, sino para satisfacer odios. Dejó, pues, de pretender el regreso a Florencia con las armas en la mano y vagó por Italia. Se refugió primeramente en Verona, junto a los Escaligeros, y después, probablemente, en Padua. En Lunigiana, el marqués Malaspina le confirió el encargo de tratar las paces con el obispo de Luni. Esto sucedía por el mes de octubre de 1306. Con posterioridad a este hecho es cuando el cronista florentino Villani sitúa la problemática estancia de Dante en París a la que ya hemos aludido.

En 1310 se abre el pecho de Dante a una de sus más caras y, al mismo tiempo, quiméricas esperanzas políticas. El emperador Enrique VII ha llegado a Italia en el mes de septiembre. Con la llegada del emperador, Dante ve, en halagüeña perspectiva, la liberación de su ciudad y, allá en un risueño futuro, la unión de las ciudades italianas y su integración en el gran imperio universal romano. Escribe al emperador, escribe a los florentinos, multiplica su actividad epistolar, brinda a todos un bello y pacífico futuro, asentado en ideales amplios y generosos, y corre a postrarse a los pies de Enrique, saludándole como a un enviado de Dios que tiene en sus manos la grandeza y la paz.

Enrique, aunque pueda imaginársele seducido y arrastrado por las altas concepciones del poeta, siente mucha vacilación, no es activo y dinámico, no hay en él un caudillo capaz de llevar adelante la realización de un ideal tan vasto, suponiendo que tal realización fuese en alguna manera posible en aquel entonces y no tuviera enfrente a la realidad, que es el obstáculo más firme y frecuente que cierra el camino a las utopías políticas. Pero, además, el 24 de agosto de 1313, Enrique muere en Buonconvento, y todas las esperanzas del poeta se derrumban. La gran desilusión que le acomete le lanza de nuevo a su vida errante, en la que conoce ese dolor de comer el salobre pan ajeno y de bajar y subir por las escaleras de los demás, de que habla en el canto XVII del *Paraíso*.

Al año siguiente—1314—sabemos de él que está en Lucca, donde se desarrolla, al parecer, una fugaz historia de amor; des-

pués le vemos nuevamente en Verona, y finalmente parece fijar su residencia en Rávena. Esta residencia es importante, porque Rávena se considera como la patria de la DIVINA COMEDIA. No es que fuese escrita íntegramente allí. Una de las más conmovedoras consideraciones que pueden hacerse al pensar en la vida de Dante en el destierro, yendo de un lado para otro entre privaciones y desilusiones, es que llevaba bajo el brazo, en hato o en alforja, de acá para allá, centenares de tercetos del poema épico católico más maravilloso que se ha escrito. Rodeaban a Dante, sin duda, admiraciones y homenajes en más de una ocasión, pues no hemos de imaginar que fuese por tierra italiana como un extranjero vejado y desconocido. Pero era el suyo un triste peregrinar, donde el propio reconocimiento de su mérito insigne y el respeto que ello le proporcionaba tenían un sabor amargo lejos de Florencia y de los suyos. Su triste miseria fue, en la gran mayoría de las ocasiones, más moral que material. A Rávena llegó, se dice, con el *Infierno* terminado y el *Purgatorio* empezado. La introducción de algún episodio, como el de Francesca, ayuda a establecer esta cronología. Pero bástele a Rávena que allí se terminara el gran poema y se escribiese como una mitad de él.

Desde Rávena realizó Dante algún viaje, aunque renunció a una invitación de Giovanni del Virgilio para ir a Bolonia a recibir una corona poética, y al regreso de una estancia en Venecia, donde había ido con una de aquellas misiones políticas que alguna vez se le encomendaron, se sintió mal. Posiblemente una fiebre infecciosa de tipo palúdico le atacó, y su trabajada y agotada naturaleza no pudo resistirla. En la noche del 13 al 14 de septiembre de 1321 entregó su alma a Dios el poeta glorioso, a la edad de cincuenta y seis años. Se rindieron a su *sepultura* honores solemnes, florecieron las poesías y las prosas ditirámbicas y la sensibilidad de sus contemporáneos no se mostró ajena a la pérdida sufrida. El elogio no ha cesado en seiscientos años, colmando una enorme bibliografía.

LA OBRA

La obra total de Dante la forman en italiano la DIVINA COMEDIA, *Vida nueva, El convite* y *Rimas,* y en latín, los tratados *De monarchia* y *De vulgari eloquentia,* las *Epístolas* y las *Eglogas*. Las analizamos a continuación por el orden antedicho, si bien la DIVINA COMEDIA viene a ser compendio y ordenación sistemática de la ideología dispersa en las demás. Pero fue este poema sin par el que, alcanzando las cimas del arte literario e imponiéndose al mundo, atrajo los resplandores de la fama y los esfuerzos de la investigación y del estudio sobre el resto de la obra del poeta. Todo Dante está en la DIVINA COMEDIA no por el hecho de ser ésta la mejor de sus obras, sino por su carácter de totalidad. Es resumen de una vida, de un amor, de un pensamiento y de una

concepción del mundo, así como de la fe y la esperanza de un cristiano, que lo iluminan todo, encendiendo con lumbre eterna la antorcha de la poesía.

DIVINA COMEDIA.—Una de las maravillas que asombran al lector de este poema es la de su prodigiosa y armoniosa arquitectura, levantada con tal vigor en la parte formal, que por sí sola resulta, más que un indicio, una prueba de que la construcción interna posee una armonía análoga. En realidad, la separación de fondo y forma en cualquier obra literaria es mero capricho o recurso facilitón para el examen. Pero en una obra poética de esta altura, llena de una enérgica deliberación de expresar una trascendental alegoría, la unidad estética es inseparable de la unidad conceptual. Si analizamos en primer lugar la línea externa, por saltarnos más a la vista, empleamos con ello un recurso lícito para que el lector atisbe cuál ha de ser la trabazón interior de una obra que externamente se delata por tal conjunto armónico de trazos dentro de una calidad poética que aleja y reduce al mínimo la intervención del esfuerzo retórico.

La DIVINA COMEDIA se divide, como es sabido, en tres partes: *Infierno, Purgatorio* y *Paraíso*. En total tiene 100 cantos, de los que el primero es introducción, aunque vaya incluido detrás del título de la primera parte, y luego se suceden tres grandes grupos de 33. Escrita en tercetos endecasílabos del principio al fin, cada uno de los cantos se desarrolla en parejo número de versos, número que oscila entre los 115, de los que hay sólo dos, que son el VI y el XI del *Infierno,* y los 154, de los que contamos siete, que son el XIII, XXII, XXIV y XXIX del *Purgatorio,* y el XVI, XXII y XXIV del *Paraíso*. Entre estos extremos, ya de por sí poco distantes, se encuentran 12 cantos de 136 versos, otros 12 de 139, 16 de 142 y 12 de 145, lo que quiere decir que más de la mitad del poema está desarrollado en cantos tan sensiblemente iguales en extensión que van sólo nueve versos del más corto al más largo. Este matemático equilibrio de la construcción se advierte con relieve mayor comparando las partes entre sí: el *Infierno* suma 4.720 versos, y el *Purgatorio,* 4.755; en total, 35 versos de diferencia entre esas dos grandes parcelas de este fabuloso bosque de la poesía. El *Paraíso* comprende 4.858 versos, lo que nos da un total de 14.333 para el poema entero, salvo error u omisión. Buena prueba del equilibrio formal de la DIVINA COMEDIA la que va implícita en esos números.

Esta construcción, que por sí sola excluye todo dilatado razonamiento sobre el que llamaríamos carácter clásico o antiguo del poema, ofrece en su bruñida superficie el mismo carácter; pero no así en el contenido, donde la exploración psicológica de los personajes que aparecen y la factura de algunas de las imágenes empleadas nos presentan ya al hombre moderno, si estimamos que éste es un fruto de la posición renacentista. Lo subyugante para el lector de hoy en muchos pasajes de la DIVINA COMEDIA, yo

diría que singularmente en el *Infierno,* es que encuentra, dentro de una serena armonía, como la de la *Eneida,* factores *vivos* que hablan de un modo directo a su visión actual del mundo y de los hombres. Si el poema puede ser, por una parte, como una bellísima escultura de mármol hallada en las excavaciones de una ciudad primitiva, resulta escalofriante encontrar que la estatua tiene calor humano.

Dante está situado en la misma puerta de comunicación del mundo antiguo con el moderno y parece llevar un gran mensaje del uno al otro. Decir que conoce el mundo clásico es poco. Lo lleva en sí tan vivo como si aún existiera. Maneja sus mitos y sus hombres, fundiéndolos con la ideología cristiana y la concepción cristiana del universo. No vuelve en ningún momento la espalda a la antigüedad, sino que con plena deliberación la incorpora, abriéndole un hueco en la misma base de la construcción que está levantando. Uno de los obstáculos que encuentra el lector actual de la DIVINA COMEDIA para leer el poema seguido, sin el auxilio de unas notas, es que ha perdido toda familiaridad con los mitos y con la misma historia del tiempo antiguo, al que Dante alude sin cesar. El cristiano de hoy no se sorprende lo más mínimo de que en el mismo centro del infierno, desgarrado y mordido continuamente por el propio Lucifer, se encuentre Judas; pero se desconcierta un poco cuando advierte que con el Iscariote están, compartiendo el mismo tormento, Bruto y Casio, por cuyo destino eterno no se había preguntado jamás, y no deja de sentir cierta sorpresa, acompañada de un benévolo regocijo, cuando, en el antepurgatorio, el anciano venerable que por allí campea resulta no ser otro que Catón de Utica. Pero es ocioso insistir en este fácil ejemplario, que podría hacerse interminable. ¿No sabemos, acaso, que el sabio acompañante y guía del poeta por el infierno y el purgatorio es nada menos que Virgilio, al que Dante ha sacado del limbo para esos fines y no se priva de él hasta que ya, a las puertas del cielo, aparece Beatriz?

Pero, dando al mundo antiguo el lugar importante que a su juicio le corresponde, Dante se arroja a la más levantada construcción poética que nos ha ofrecido, en el orden de los grandes poemas narrativos, el mundo cristiano. ¿Qué le mueve a empresa tan ardua? Parece aceptarse por todos que la DIVINA COMEDIA es obra de los últimos años de la vida de Dante y que adquiere su definitivo impulso después de que el poeta perdió toda esperanza de cuajar su gran ideal político, a la muerte del emperador Enrique VII, a la que nos hemos referido en su lugar. Es una decepción tristísima. El poeta, desesperado ya de construir en la realidad aquel imperio salvador que concibe, se lanza a desarrollar su idea trabando fuertemente lo teológico y lo político. Le busca a su concepción política el indispensable fundamento teológico para cimentarla con solidez indestructible. Y al volver sobre lo que había sido el sueño de su vida entera, revive también el primer amor. Por eso ha podido decirse que, en el poema, Beatriz

representa a la teología. El patriotismo desesperado del gran florentino en el destierro es el móvil de una obra gigante que requiere al amor y a la fe como las dos alas que necesita para volar a la gran altura desde la que quiere contemplar el mundo un hombre que tantos desengaños ha recibido de él,

La decidida y alta lección que el poeta pretende darles a los hombres se endereza muy en particular a los florentinos y un poco más ampliamente a los italianos en general. En aquel ultramundo que Dante visita hay una gran mayoría de italianos, y dentro de ellos las gentes de Florencia, de Siena o de Pisa gimen en los círculos del infierno, suben con esperanza la montaña del purgatorio o gozan de las bienaventuranzas del cielo. La pasión política y patriótica del poeta es tan intensa, que no el Pontificado en sí, al que contempla como católico, pero sí los pontífices, en cuanto soberanos temporales, son objeto de la más violenta diatriba. Para Dante, en ese poder temporal residen todos los males. Por eso, sin empacho alguno, sitúa pontífices en el infierno. Llora por la gran utopía de la unificación imperial, acusa a los emperadores que no entraron en Italia a reducirla, apagando sus querellas feroces, y resuelve muchos de los pleitos políticos de Florencia.

Lo notable es que esta preocupación, que tiene muchas veces menudos límites, puesto que hay pasajes escritos expresamente para tomarse un desquite o manifestar una gratitud, no perjudica a la concepción grandiosa del poema, que en sus líneas generales, majestuosas, y en el detalle de la construcción muestra la mayor mesura y equilibrio. El ejemplario y el anecdotario proceden de donde lógicamente tenían que proceder: de la cultura clásica de Dante y de la experiencia de su vida. Tal vez tiene así una fuerza mucho mayor que si hubiera sido rebuscado, poniendo a contribución la historia. Por eso palpitan por doquier en el poema una sabiduría aquilatada y un hervor de vida actual que confiere el mayor dramatismo a algunos pasajes, pese a que hoy tengamos olvidado el detalle anecdótico. En algunos momentos es tal la fuerza de la expresión o la intensidad de la exploración psicológica, que el episodio cobra vida por sí solo sin necesidad de que se nos informe sobre la realidad de su contenido. Pero todo ello viene engastado en el lugar que le corresponde dentro del magno edificio, en el que las partes concuerdan con singular armonía, de tal modo que pueden establecerse correlaciones entre los cantos de las tres partes, y ellas nos proporcionan como un cuadro sinóptico de los reinos eternos. Remitimos al lector al argumento del poema, que le colocamos como guía introductoria al mismo. En él se advierte lo minuciosa que ha tenido que ser la elaboración, lo riguroso e impecable de la doctrina, pese a los errores ocasionales, determinados unas veces por equivocadas concepciones científicas, propias de la época, y otras por el apasionamiento político o la amargura del hombre que ha sufrido mucho y tiene pregonada la cabeza en la patria que tanto amó. Pero la vertiente del pensamiento de Dante que a nosotros nos interesa aquí—la

solidez fundamental de la doctrina—la tenemos proclamada con suprema autoridad en el ya aludido juicio de Benedicto XV, con ocasión del sexto centenario de la muerte del poeta:

"Nos pensamos que es de nuestro deber celebrar ese jubileo secular con un sentimiento de complacencia y de gratitud, así como con la mayor solemnidad, por la razón especial de que Alighieri es nuestro... El formó su pensamiento en principios basados en lo más profundo de la fe católica; él nutrió su alma en los más altos sentimientos de humanidad y de justicia. Que si, abatido por las amarguras del destierro y los infortunios y excitado por las pasiones de los partidos, parece a veces faltar a la equidad del juicio, jamás, sin embargo, sucedió que se apartara de la doctrina cristiana".

Facetas apenas esbozadas de la actitud espiritual de Dante, que cuajan decididamente en la DIVINA COMEDIA, podemos advertirlas, para no dilatar con exceso esta introducción, en el resto de sus obras.

Vida nueva.—Es una obra breve, escrita en prosa, pero con gran cantidad de pequeños poemas introducidos en el relato y que son parte substancial de él. Algunos de los más celebrados sonetos de Dante figuran aquí, entre ellos el famoso "Tanto gentil e tanto onesta pare". Puede considerarse como un prólogo a la DIVINA COMEDIA, según algunos. Más exacto sería decir que en la *Vida nueva* se encuentra uno de los factores del gran poema narrativo, perceptible en su vasta y hondísima dimensión: el amor. Un papel semejante desempeña, como veremos, *El convite* en cuanto al pensamiento filosófico de Dante. El lector de la DIVINA COMEDIA tiene tan sólo una sublimada visión de Beatriz. Sabe, desde el principio, que está en el cielo, que a su intercesión cerca de la Virgen María se debe el favor inmenso concedido al poeta, y luego la ve como guía luminosa por los caminos del *Paraíso.* Esta, que no es una pura fantasía, sino la sublimación de un sentimiento humano, o la interpretación de un amor humano a lo divino, o el beneficio de la chispa divina que necesita el amor humano para ser digno de llamarse amor, se ve palpitar en este curioso librito que es la *Vida nueva,* que no tiene par posiblemente en ninguna literatura.

Dante siente el flechazo del amor a los nueve años, cuando ve a Beatriz niña, de la misma edad. El número nueve y la persistencia de su aparición a lo largo del relato tienen una significación que no podemos llamar cabalística, puesto que es, en definitiva, religiosa. Beatriz es una mujer, no es un símbolo. Inspira los sentimientos que puede inspirar una mujer dotada de pureza, belleza y virtud. El poeta ve en su aparición sobre la tierra el anuncio de una nueva edad. Empieza una vida nueva para el mundo, puesto que le ha sido enviada una criatura así. Ya Beatriz, como se ve, se ha transformado en motivo de inspiración poética. Pero todo esto es muy real, y ése es uno de los más legítimos papeles que puede representar una mujer sobre la tierra. Ni siquiera importaría que una investigación histórica descubriese que Beatriz Portinari no fue como Dante la vio. Ese descubrimiento no podría tornar la visión de Dante en "fantasía", sino que vendría a ser una realidad de orden inferior que en nada podría destruir a la Beatriz mucho más real que Dante nos ha legado.

Siguiendo los pasos del relato de la *Vida nueva,* los extravíos del poeta, la sublimación del saludo, la muerte de Beatriz, la visión en que se la ve subir al cielo entre un cortejo de ángeles que cantan, la colocación de la "gentilísima" bajo el patronazgo y bandera de la Virgen, se percibe por qué desempeña en la DIVINA COMEDIA un papel de tan decisiva importancia. Fe es la base indestructible del gran poema. Sabiduría y amor, las alas del poeta para subir desde las profundidades del infierno al cielo empíreo. Es lógico que al concebir su gran obra, poniendo a contribución todas sus nociones y vivencias, Dante colocase el amor por Beatriz en su lugar definitivo y llegase a convertirse ella en el amor sincero a la verdad, esto es, en la teología.

Vida nueva es libro de perfume exquisito, como de esencias poéticas de la más subida calidad, en el que se liga la forma poética con su más íntima significación en explicaciones que denotan la interna trabazón de las composiciones y de qué manera forma y fondo son en la poesía una misma cosa.

El convite.—Esta obra, como la anterior, es examinada aquí solamente en función de la DIVINA COMEDIA en tanto cuanto nos aclara el proceso interior de Dante para llegar a la gran concepción de su poema. El poeta ha decidido dedicarse al estudio, buscar la sabiduría, afilar la razón, entendida como el don más precioso que ha hecho Dios al hombre. Todo ello se nos había prometido como un medio para ensalzar a Beatriz, la cual ha venido a convertirse en símbolo de la verdad revelada. En *El convite,* para sorpresa de muchos, un segundo amor, apuntado en la *Vida nueva,* pide plaza inesperadamente, creando no poca confusión. Parece que Beatriz cede su lugar y pasa a un puesto secundario. No creemos que sea así; pero, aunque así fuera, debe pensarse que estamos presenciando la evolución de un pensamiento que sólo aparece concreto y maduro en la DIVINA COMEDIA.

Los dos amores en pugna en *El convite* tienen un sentido claro, que el propio autor se complace en aclarar por si el simbolismo estuviese oscuro. El segundo amor, el amor de la "gentil", es la filosofía, lo que para Dante quiere decir el aristotelismo. El otro amor es el misticismo. Este contenta y regala al poeta con visiones; el otro satisface a su razón. En el momento que *El convite* refleja el de la avidez de saber de Dante, el del estudio apasionado al que se entregó, la dama filosofía le seduce y le atrae por tal manera, que parece dejar atrás a Beatriz. Obra de entusiasmo aristotélico, de elaboración filosófica, tal vez de crisis fi-

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

losófica. Una comparación entre *El convite* y la *Vida nueva* parece robustecer la hipótesis de que de ésta nos ha llegado una segunda versión, ya rehecha por Dante una vez superada su crisis, para engranar perfectamente la Beatriz primera con la Beatriz de la DIVINA COMEDIA. Se funda esta hipótesis en ciertas alusiones de *El convite* a episodios de la *Vida nueva* que parecen no tener aquí el desarrollo que allí se indica.

En cualquier caso, las posibilidades reveladoras que se contienen en estos tratados para esclarecer la concepción de la DIVINA COMEDIA, que es Dante entero y no Dante fragmentario ni contradictorio, subsisten en su plenitud. La llegada al establecimiento y fijación de cada uno de los sillares del gran poema no pudo ser repentina ni estar exenta de vacilaciones. Dante quiere ahondar en el amor por la sabiduría. La razón humana está sujeta a espejismos y es muy dada a recrearse en sí propia. Pero los pies del poeta están clavados firmemente en las eternas verdades. Al buscar su camino propio hacia ellas—¡y en qué circunstancias a veces!—es cuando se entrega a la noble batalla de la razón, que es la reflejada en *El convite.*

Rimas.—Poca atención merece esta colecta, no realizada por Dante mismo, en la cual pueden faltar composiciones que le pertenezcan, y faltan, desde luego, algunas aludidas por él en otros lugares y que se han perdido. No significan sumando de entidad para los fines de esta introducción. Repiten conceptos ya conocidos, aluden a fugaces amores, corresponden a versos de otros poetas y loan virtudes tales como la liberalidad o la lealtad.

De monarchia.—Nuevamente hemos de afinar nuestra atención ante este tratado latino, que, como puede inferirse de lo dicho acerca de la concepción política que está viva en la DIVINA COMEDIA, tiene una gran importancia. Es el tratado donde se expone la idea imperial de Dante, verdadera utopía, según se le ha llamado mil veces, pese al lógico vigor del razonamiento, que, hecho curioso en un libro político, aparece desvinculado totalmente de la realidad. El calor de la empresa de Enrique VII, varias veces aludida, fundió probablemente esta utopía, así como el fracaso de aquella empresa trasladó todo el pensamiento de Dante desde lo político a lo religioso, sin llevarle a abandonar un punto las posiciones adoptadas. Para el poeta las cosas están claras, y, si nos lo demuestra razonando en *De monarchia,* nos lo refrenda, mediante la descripción de la estructura del reino de Dios, en la DIVINA COMEDIA.

El hombre aspira a la felicidad. Ha nacido para entenderse y convivir con los semejantes, ya que todos ellos son entes de razón. La codicia, la envidia, las ambiciones son las que destruyen la paz. Contra eso no hay más remedio que la justicia. Y la justicia está en el monarca por la sencilla razón de que, poseyéndolo todo, no puede torcer su juicio por nada. No hay más solución al

bienestar y la felicidad del hombre en la tierra que el gobierno de uno solo, es decir, que la ciudad temporal se gobierne al modo de la ciudad de Dios. Y la sede de este imperio universal, al que se sujetan reyes y príncipes, ciudades y hombres, es lógico que sea Roma.

Pero, ¡ah!, nada de poder temporal del papa. El hombre aspira a dos felicidades: la temporal y la eterna. De la primera se cuida el emperador; de la segunda, el pontífice. No hay sujeción ni subordinación del uno al otro, sino esferas distintas de gobierno. Unicamente una reverencia debida al vicario de Jesucristo, puesto que la felicidad temporal, de la que el monarca se ocupa, está ordenada a la consecución de la felicidad eterna, de la que se ocupa el pontífice. Vulnerable construcción política, que quizás lo parezca más aún por la forzosa brevedad de este resumen, pero que explica pasajes enteros de la DIVINA COMEDIA y convierte a ésta, en uno de sus aspectos intencionales, en una especie de ejemplo del modo de gobernar un imperio vastísimo con una voluntad suprema, recta sin posible desviación, y una justicia que se cumple a raja tabla y que descarga el peso de sus más horribles castigos precisamente sobre los traidores, que son la mala semilla de los imperios. Malos consejeros de los reyes, prevaricadores, validos que abusan del Poder, todo lo que puede minar el grande y armonioso edificio de la monarquía, está sancionado con el más extremo rigor. *De monarchia* es una prueba más de cómo toda la obra de Dante se integra, como ahora se dice, en la DIVINA COMEDIA, y ésta viene a ser como una ley que unifica disposiciones anteriores y deroga las que puedan oponérsele. La calidad de poeta cristiano de Dante, que es la que nos interesa aquí, se resume en el intento de la exposición de la que llamaríamos política de Dios para que sirva de modelo a la política de los hombres.

De vulgari eloquentia.—Este tratado, que quedó sin terminar, toca la cuestión, que en aquel tiempo pudiera aún considerarse viva, de si la lengua vulgar es apta para las altas empresas de la literatura. Revela hasta qué punto es minucioso el estudio que Dante realiza de su profesión de escritor, si se puede hablar así, y de qué modo es consciente su adopción de la lengua italiana en él, que manejaba admirablemente el latín, para instrumento del gran poema resumen de su pensamiento y de su vida.

Epístolas.—Tienen interés, entre las pocas que se conservan, para revelar el entusiasmo político de Dante, las que escribió con motivo de la empresa de Enrique VII, que tanta importancia tuvo en su vida.

Eglogas.—La invitación a que aludimos en la biografía para ir a Bolonia que a Dante le formuló Giovanni del Virgilio, ya en 1319, iba en égloga latina, a la que replicó el poeta en bellos

hexámetros, que demostraban su elección del italiano como fruto de una convicción y no como dificultad para versificar familiarmente en latín.

* * *

Hora es de que el lector pase ya de este breve pórtico para entrarse por la genial creación dantesca. Ya que la presente pueda estar entre las más pobres glosas que Dante haya suscitado, quédese también entre las más breves.

NICOLÁS GONZÁLEZ RUIZ.

Madrid, en el día de San Juan Bautista, 24 de junio de 1956.

LA DIVINA COMEDIA

COPIA PARA USO ACADÉMICO - SB PUCP.

SINTESIS ARGUMENTAL

Conviene primero resumir la idea de la Tierra y de su posición en el Universo que tenía Dante. Ello ahorra posteriormente muchas consideraciones y aclara, sin más, algunos pasajes de la DIVINA COMEDIA.

Para Dante, la Tierra, según el sistema de Tolomeo, está inmóvil en el centro del mundo. A su alrededor giran las esferas celestes y con ellas el Sol, los planetas y las estrellas. Los puntos cardinales, a los efectos del poema, son: al norte, Jerusalén sobre el gran abismo del infierno; al sur, en posición diametralmente opuesta, o sea en los antípodas de Jerusalén, la montaña del purgatorio; al este, el Ganges; al oeste, el estrecho de Gibraltar o columnas de Hércules. El infierno y el purgatorio están, pues, en la Tierra, el uno en forma de abismo hasta el mismo centro, el otro en forma de montaña altísima, en cuya cúspide está el paraíso terrenal.

I

El poeta se ha perdido en una selva oscura, de la que no encuentra la salida. De improviso, se le aparece Virgilio, con misión delegada de Beatriz, que ha conseguido del Señor, por intermedio de la Virgen, que le sean mostrados a Dante los reinos eternos. Virgilio, por un camino subterráneo, único por el que se puede salir de la selva de la perdición evitando la muerte, conduce a Dante hasta el vestíbulo del infierno. El infierno es como un embudo monstruoso dispuesto en forma de vasto y asperísimo anfiteatro y dividido en círculos que van estrechándose hasta llegar al mismo centro de la Tierra, donde habita Lucifer. El infierno es, pues, un cono invertido, excavado en la propia Tierra.

Pasada la puerta donde campea el terrible letrero "Dejad aquí toda esperanza los que entráis", el primer círculo es el limbo. En él no hay tormentos, sino suspiros. No hay más que tinieblas, donde habitan las almas de los que murieron sin bautizar o de los hombres justos que, por haber vivido antes de Jesucristo, no conocieron la verdadera religión. En el segundo círculo están los lujuriosos, ya sufriendo los tormentos condignos; en el tercero, los que se dejaron arrastrar por la gula; en el cuarto, los avaros y los pródigos; en el quinto, los iracundos.

Hasta este momento se ha pasado en forma somera por el relato, destinando un canto a cada círculo, más los preliminares que describen los episodios de la selva obscura o del vestíbulo. Pero ya se va entrando en lo profundo del infierno y en pecadores

de categoría especial. El círculo sexto lo ocupan los heresiarcas, y a ellos se destinan los cantos IX, X y XI. En el séptimo círculo están los culpables de violencia, subdivididos en apartados especiales: los que han cometido violencia contra el prójimo, contra sí mismos y contra Dios (cantos XII a XVII). Finalmente, los círculos octavo y noveno lo ocupan los fraudulentos y traidores, clasificados, los primeros, en diez grupos, y los segundos, en cuatro. A partir del séptimo círculo inclusive, se han pasado ya los muros de la ciudad de Dite, residencia personal de Satanás.

El referido círculo octavo, de fraudulentos, comprende separadamente a los seductores, los aduladores, los simoníacos, los adivinos, los barateros, los hipócritas, los ladrones, los malos consejeros, los sembradores de escándalos y los falsificadores. La riqueza de invención de los tormentos es extraordinaria y revela a veces la terrible indignación del poeta contra algunos vicios que corrompen la buena política de los príncipes. Así, por ejemplo, los aduladores están hundidos hasta el cuello en una laguna de excrementos. El noveno círculo, el de los traidores, comprende por separado a los traidores a la familia, a los traidores a la patria y a los traidores a sus huéspedes y a los que han traicionado a quienes les hicieron el bien. El máximo de éstos, Judas, está entre los dientes de Lucifer en lo más hondo. La descripción del octavo círculo ocupa los cantos XVIII a XXX, y la del noveno, del XXXI al XXXIV. Como ya se ha dicho, esta parte de la DIVINA COMEDIA tiene un canto más que cada una de las otras dos.

II

Desde el centro de la Tierra, Dante sale, guiado por Virgilio, al hemisferio opuesto a aquel por donde entró y ve las estrellas desde la isla donde se alza la montaña del purgatorio. Esta es un cono truncado en posición normal, escalonado por una serie de circuitos o cornisas que rodean todo el monte, y que tienen cada vez, cuanto más altas, una circunferencia más breve. De un lado tienen la muralla que sirve de base a la cornisa superior, y de otro, el abismo que termina en la inferior. La meseta que corona el cono truncado es la que ocupa el paraíso terrenal.

En la isla, guardada por Catón de Utica, se desarrollan los cantos I y II. El antepurgatorio, espacio anterior a la puerta de acceso, está ocupado por las almas de los que se arrepintieron en el último minuto de la vida y han de aguardar tantos años como vivieron a que les sea permitida la entrada en la vía de la purificación. Aquí se desarrollan los cantos III al IX, mientras Dante prosigue su ascensión, de momento muy áspera, guiado por Virgilio. Pasada la puerta, se van sucediendo las cornisas o circuitos, que son siete, como los pecados capitales, y en cada una de esas gradas del purgatorio se paga la retribución por uno de ellos: primero, la soberbia (cantos X al XII); segundo, la envidia (cantos XIII y XIV); tercero, la ira (cantos XV y XVI); cuarto, la pere-

COPYRIGHT © 2000 ACADEMIA PUCP

za (cantos XVII y XVIII); quinto, la avaricia (cantos XIX al XXI); sexto, la gula (cantos XXII al XXV), y séptimo, la lujuria (cantos XXVI y XXVII).

Está terminando la función encomendada a Virgilio, al que está vedado entrar en el cielo. En la etapa intermedia del paraíso terrenal (cantos XXVIII a XXXIII), Virgilio desaparece del lado de Dante y, por fin, ante los ojos atónitos del poeta está la imagen de Beatriz, la Teología, única guía posible para caminar por el cielo.

III

Del paraíso terrenal, Dante asciende al paraíso verdadero, atravesando, con la guía de Beatriz, los nueve cielos, esferas concéntricas luminosas y transparentes, sobre las cuales está el cielo empíreo, fijo, sede del mismo Dios, y, en torno de él, las jerarquías celestiales y la rosa de los bienaventurados, iluminada directamente por el propio Señor de la creación. Los cielos móviles giran en torno el uno del otro, y forman en conjunto la esfera celeste, que gira a su vez en torno de la terrestre. Cada uno de los cielos se mueve con tanta mayor velocidad cuanto más lejos está de la Tierra. Todos los bienaventurados están en el cielo empíreo, pero se presentan ocasionalmente al poeta, guiado por Beatriz, mientras sube por los cielos móviles para darle idea del ascenso a la plena beatitud.

Los nueve cielos son: el cielo de la Luna (cantos I al IV), el cielo de Mercurio (cantos V al VII), el cielo de Venus (cantos VIII y IX), el cielo del Sol (cantos X al XIII), el cielo de Marte (cantos XIV al XVII), el cielo de Júpiter (cantos XVIII al XX), el cielo de Saturno (cantos XXI y XXII), el cielo de las estrellas fijas (cantos XXIII al XXVI), y el primer móvil o cristalino (cantos XXVII al XXIX). En el cielo empíreo está Dios iluminando la rosa de los bienaventurados y rodeado de nueve círculos de jerarquías angélicas, y que son desde el círculo más alejado al más próximo a Dios: ángeles, arcángeles, principados, potestades, virtudes, dominaciones, tronos, querubines y serafines (cantos XXX al XXXIII).

El poema concluye con la palabra "estrellas", que es la misma con que concluyen el *Purgatorio* y el *Infierno*. Una minuciosa simetría exterior se corresponde con la ordenada arquitectura interna que hemos esbozado.

EL INFIERNO

CANTO I

1-9 A la mitad del camino de nuestra vida [1] me encontré en una selva oscura, porque había perdido la buena senda. Y ¡qué penoso es decir cómo era aquella selva tupida, áspera y salvaje, cuyo recuerdo renueva el pavor! Pavor tan amargo, que dista poco de la muerte; mas, para tratar del bien que encontré en ella, contaré otras cosas de las que en ella vi.

10-18 No sabría explicar ahora cómo entré. De tal modo me dominaba el sueño cuando abandoné el buen camino. Pero a poco de llegar al pie de una colina donde terminaba aquel valle que así me había llenado de espanto el corazón, miré a lo alto y vi la cumbre, aureolada ya por los rayos del planeta [2] que es guía fiel por todos los senderos.

19-27 Entonces se calmó un poco el miedo que había agitado el lago de mi corazón durante aquella noche tan penosa. Y lo mismo que aquel que ha logrado salir, tras afanosa lucha, del piélago

I N F E R N O

CANTO I

Nel mezzo del cammin di nostra vita
mi ritrovai per una selva oscura,
chè la diritta via era smarrita.
Ah quanto a dir qual era è cosa dura
esta selva selvaggia e aspra e forte,
che nel pensier rinova la paura!
Tant'è amara che poco è più morte;
ma per trattar del ben ch'io vi trovai,
dirò de l'altre cose ch'io v'ha scorte.
Io non so ben ridir com'io v'entrai,
tant'era pieno di sonno a quel punto
che la verace via abbandonai.
Ma poi ch'i'fui al piè d'un colle giunto,
là dove terminava quella valle
che m'avea di paura il cor compunto,
guardai in alto, e vidi le sue spalle
vestite già de'raggi del pianeta
che mena dritto altrui per ogni calle.
Allor fu la paura un poco queta
che nel lago del cor m'era durata
la notte ch'io passai con tanta pieta.
E come quei che con lena affannata

[1] A los treinta y cinco años. Como Dante había nacido en 1265, nos hallamos en el 1300.
[2] El Sol, considerado como un planeta en tiempos de Dante.

COPIA PUCP · SO ACADÉMICO · SB

a la orilla, se vuelve a mirar el agua llena de peligros, así mi espíritu, fugitivo aún, se volvió hacia atrás y contempló el paraje del que nadie salió vivo nunca.

28-36 Cuando di algún reposo a mi cuerpo fatigado, continué mi camino por la desierta playa, donde el pie firme se hundía. De pronto, casi al empezar la salida, una agilísima y veloz pantera [3], cubierta de pintada piel, se me puso delante, impidiéndome avanzar, de tal modo que muchas veces hui para volver otras tantas.

37-45 Empezaba entonces a amanecer, y el sol se levantaba rodeado de las mismas estrellas que le acompañaron cuando el amor divino creó tan bellas cosas, como invitándome a esperar, ante aquella fiera de piel manchada, la llegada del día y la dulce sazón; mas no sin que me diese pavor también un león que se apareció a mi vista [4].

46-54 Este parecía venir contra mí, alta la cabeza, rugiendo de hambre, tal que pensé que el aire se estremecía. Y una loba [5] que en su delgadez parecía llena de todos los apetitos y había cau-

uscito fuor del pelago a la riva,
si volge a l'acqua perigliosa e guata,
così l'animo mio, ch'ancor fuggiva,
si volse a retro a rimirar lo passo
che non lasciò già mai persona viva.
Poi ch'èi posato un poco il corpo lasso,
ripresi via per la piaggia diserta,
sì che 'l piè fermo sempre era 'l più basso
Ed ecco, quasi ad cominciar de l'erta,
una lonza leggiera e presta molto,
che di pel maculato era coverta;
e non mi si partia dinanzi al volto,
anzi impediva tanto il mio cammino,
chi'i'fui per ritornar più volte vòlto.
Temp'era dal principio del mattino,
e 'l sol montava 'n su con quelle stelle
ch'eran con lui, quando l'amor divino
mosse di prima quelle cose belle;
sì ch'a bene sperar m'era cagione
di quella fiera a la gaietta pelle
l'ora del tempo e la dolce stagione;
ma non sì che paura non mi desse
la vista che m'apparve d'un leone.
Questi parea che contra me venesse
con la test'alta e con rabbiosa fame,
sì che parea che l'aere ne temesse.
Ed una lupa, che di tutte brame
sembiava carca ne la sua magrezza,

[3] Simboliza la lujuria, como antes el sueño era la somnolencia del vicio; la colina sobre la que brilla el sol es la virtud, y el paraje del que nadie sale vivo, el pecado mortal.
[4] Este león es la soberbia.
[5] La avaricia.

sado ya la desgracia de mucha gente, me dio tanta pesadumbre con el espanto que su vista provocaba, que perdí la esperanza de alcanzar la cima.

55-63 Y como aquel que se enriquece con alegría, al llegar la hora de perderlo todo, llora y se entristece con toda el alma, así me hizo sentirme aquella bestia implacable, que, viniendo contra mí, poco a poco me empujaba hacia donde el sol no luce [6]. Mientras me deslizaba hacia el fondo oscuro, se me ofreció a los ojos alguien [7] que, por el largo silencio que guardaba, parecía sin voz.

64-78 Cuando lo vi en el vasto desierto, le grité: "¡Ten piedad de mí, quienquiera que seas, hombre o sombra!" Me respondió: "No soy hombre. Lo fui. Mis padres fueron lombardos, mantuanos los dos de nacimiento. Nací bajo Julio [8], aunque tarde, y viví en Roma bajo el buen Augusto, en el tiempo de los dioses falsos y engañosos. Fui poeta y canté a aquel justo, hijo de Anquises [9], que vino de Troya después de que ardió la soberbia Ilión. Pero tú ¿por qué vuelves a tanta pena? ¿Por qué no subes al deleitoso monte que es causa y principio de toda alegría?"

e molte genti fe'già viver grame.
Questa mi porse tanto di gravezza
con la paura ch'uscia di sua vista,
ch'io perdei la speranza de l'altezza.
E qual è quei che volontieri acquista,
e giugne 'l tempo che perder lo face,
che 'n tutt'i suoi pensier piange e s'attrista:
tal mi fece la bestia sanza pace,
che, venendomi incontro, a poco a poco
mi ripigneva là dove 'l sol tace.
Mentre ch'i' ruinava in basso loco,
dinanzi a li occhi mi si fu offerto
chi per lungo silenzio parea fioco.
Quando vidi costui nel gran diserto,
«Miserere di me» gridai a lui,
«qual che tu sie, od ombra od omo certo!»
Rispuosemi: «Non omo, omo già fui,
e li parenti miei furon lombardi,
mantovani per patria ambedui.
Nacqui sub Iulio, ancor che fosse tardi,
e vissi a Roma sotto 'l buono Augusto
al tempo de li dei falsi e bugiardi.
Poeta fui, e cantai di quel giusto
figliuol d'Anchise che venne da Troia,
poi che superbo Iliòn fu combusto.
Ma tu, perchè ritorni a tanto noia?
perchè non sali il dilettoso monte
ch'è principio e cagion di tutta gioia?»

[6] Es decir, otra vez hacia la selva oscura.
[7] Virgilio.
[8] Julio César.
[9] Eneas.

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

79-90 "Entonces ¿eres tú aquel Virgilio, aquella fuente de la que nace tan caudaloso río de elocuencia?—le respondí con rubor en la frente—. ¡Oh tú, honra y luz de los poetas! ¡Válganme el largo estudio y el profundo amor que me hicieron disfrutar de tu obra! Tú eres mi maestro y mi autor; de ti sólo aprendí el bello estilo que me ha dado gloria. Mira la bestia que me ha obligado a huir. ¡Ayúdame contra ella, sabio glorioso, porque ella me hace palpitar las venas y el pulso!"

91-129 "Te conviene seguir otro camino si quieres huir de este lugar salvaje—replicó al verme llorar—. La bestia de la cual te quejas no permite a nadie pasar por su camino, y para impedirlo lo mata. Tiene una naturaleza tan malvada y ruin, que nunca satisface su hambre voraz y siente más apetito después de comer que antes. Muchos son los animales con los que se une, y serán más todavía, hasta que venga el mastín que le dé dolorosa muerte. El no se alimentará ni de bienes de la tierra ni de metales, sino de sabiduría, amor y virtud, y su patria estará en la pobreza [10]. Será salud de aquella Italia humilde por la que murió la

«Or se'tu quel Virgilio, e quella fonte
che spandi di parlar sì largo fiume?»
rispuos'io lui con vergognosa fronte.
«O de li altri poeti onore e lume,
vagliami il lungo studio e 'l grande amore
che m'ha fatto cercar lo tuo volume.
Tu se'lo mio maestro e 'l mio autore;
tu se'solo colui da cu'io tolsi
lo bello stilo che m'ha fatto onore.
Vedi la bestia per cu'io mi volsi:
aiutami da lei, famoso saggio,
ch'ella mi fa tremar le vene e'polsi».
«A te convien tener altro viaggio»
rispuose, poi che lagrimar mi vide,
«se vuo'campar d'esto loco selvaggio;
chè questa bestia, per la qual tu gride,
non lascia altrui passar per la sua via,
ma tanto lo 'mpedisce che l'uccide,
e ha natura sì malvagia e ria,
che mai non empie la bramosa voglia,
e dopo il pasto ha più fame che pria.
Molti son li animali a cui s'ammoglia
e più saranno ancora, infin che 'l Veltro
verrà, che la farà morir con doglia.
Questi non ciberà terra nè peltro,
ma sapienza, amore e virtute,
e sua nazion sarà tra feltro e feltro.
Di quella umile Italia fia salute
per cui morì la vergine Cammilla,

[10] «Tra feltro e feltro» es pasaje obscurísimo. La interpretación más aceptada es «in fasce de feltro», esto es, pobre.

virgen Camila [11], y heridos Eurialo, Turno y Niso [12]. Echará a la bestia de un lugar a otro hasta que la arroje al infierno, de donde la sacó la envidia. Por eso he pensado y decidido, por tu bien, que me sigas. Seré tu guía y te llevaré desde aquí al lugar eterno donde oirás gritos de desesperación, verás a los antiguos espíritus dolientes llorando su segunda muerte cada uno, y verás a los que están contentos entre las llamas porque esperan llegar, cuando sea, a reunirse con las almas venturosas. Si tú quieres ir después hasta ellas, alma encontrarás que te guíe [13], más digna que yo, y con ella te dejaré al partirme, pues el Emperador que reina en lo alto, por haber sido yo rebelde a su ley, no quiere que a su ciudad se llegue por mí. En todas partes impera y desde allí rige. Allí están su ciudad y su excelso trono. ¡Feliz aquel a quien llama!"

130-136 Yo le dije: "Poeta, te suplico por aquel Dios que tú no conociste, que pueda huir de este mal y de otros peores; que me conduzcas donde has dicho y vea yo la puerta de San Pedro [14] y a aquellos que están tan afligidos." Echó a andar y yo seguí tras él.

Eurialo e Turno e Niso di ferute.
Questi la caccerà per ogni villa,
fin che l'avrà rimessa ne lo 'nferno,
là ondè invidia prima dipartilla.
Ond'io per lo tuo mei penso e discerno
che tu mi seguì, e io sarò tua guida,
e trarrotti di qui per luogo eterno,
ov'udirai le disperate strida,
vedrai li antichi spiriti dolenti,
che la seconda morte ciascun grida;
e vederai color che son contenti
nel foco, perchè speran di venire,
quando che sia, a le beate genti.
A le qua'poi se tu vorrai salire,
anima fia a ciò più di me degna:
con lei ti lascerò nel mio partire;
chè quello imperador che là su regna,
perch'io fu'ribellante a la sua legge,
non vuol che 'n sua città per me si vegna.
In tutte parti impera e quivi regge;
quivi è la sua città e l'alto seggio:
oh felice colui cu'ivi elegge!»
E io a lui: «Poeta, io ti richeggio
per quello Dio che tu non conoscesti,
acciò ch'io fugga questo male e peggio,
che tu mi meni là dev'or dicesti,
sì ch'io veggia la porta di san Petro
e color cui tu fai cotanto mesti».
Allor si mosse, e io li tenni retro.

[11] Guerrera, hija de Metabo, rey de los volscos.
[12] Eurialo y Níso, troyanos. Turno, hijo de Datino, rey de los rútulos.
[13] Beatriz.
[14] La del purgatorio.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO II

1-9 Declinaba el día, y el aire oscurecido libraba de sus fatigas a los vivientes de la tierra. Sólo yo me disponía a sostener la lucha del cuerpo y del alma, que narrará con toda fidelidad la mente. ¡Oh musas! ¡Oh alto ingenio! ¡Ayudadme! ¡Oh mente que escribiste lo que vi! Aquí se advertirá tu nobleza.

10-36 Empecé diciendo: "Poeta que me guías: mira si mi aliento basta antes de que te aventures en tan ardua empresa. Dices que el padre de Silvio [1], estando vivo aún, fue materialmente al reino inmortal; pero, si el adversario de todos los males le hizo esa concesión, pensando en el alto efecto que debía producir, no parece cosa indigna de tan gran hombre que fue elegido en el cielo empíreo por padre de Roma y de su Imperio, en los cuales, a decir verdad, fue establecido el lugar santo, sede del sucesor de Pedro. En ese viaje que tú has cantado, oyó cosas que fueron principio de su victoria y del manto papal [2]. El vaso de elección [3]

CANTO II

Lo giorno se n'andava, e l'aere bruno
toglieva li animai che sono in terra
da le fatiche loro; e io, sol uno,
m'apparecchiava a sostener la guerra
sì del cammino e sì de la pietate,
che ritrarrà la mente che non erra.
O Muse, o alto ingegno, or m'aiutate,
o mente che scrivesti ciò ch'io vidi,
qui si parrà la tua nobilitate.
Io cominciai: «Poeta che mi guidi,
guarda la mia virtù s'elle è possente,
prima ch'a l'alto passo tu mi fidi.
Tu dici che di Silvio il parente,
corruttibile ancora, ad immortale
secolo andò, e fu sensibilmente.
Però se l'avversario d'ogni male
cortese i fu, pensando l'alto effetto
ch'uscir dovea di lui e 'l chi e 'l quale,
non pare indegno ad omo d'intelletto;
ch'e'fu de l'alma Roma e di suo impero
ne l'empireo ciel per padre eletto:
la quale e 'l quale, a voler dir lo vero,
fu stabilito per lo loco santo
u'siede il successor del maggior Piero.
Per questa andata onde li dai tu vanto,
intese cose che furon cagione
di sua vittoria e del papale ammanto.
Andovvi poi lo Vas d'elezione,

[1] Eneas, que tuvo a Silvio de su segunda mujer, Lavinia.
[2] El fin supremo de lo que se concedió a Eneas era la preparación de la Sede Apostólica.
[3] San Pablo.

estuvo después allí para reconfortar aquella fe por la que se entra en el camino de la salvación. Mas yo, ¿por qué iré? ¿Quién lo permite? Yo no soy ni Eneas ni Pablo. Ni yo ni nadie me cree digno de esto. Si me lanzo a tal viaje, temo que resulte una empresa loca. Tú eres un sabio: entiende lo que no acierto a decir."

37-42 Y como aquel que ya no quiere lo que antes quería y, movido por nuevos pensamientos, cambia de propósito, a tal punto que todo lo varía por completo, fui yo en aquella oscura playa, pues, pensándolo bien, abandoné la empresa que tan súbitamente había comenzado.

43-57 "Si he comprendido bien tus palabras—respondió la sombra de aquel hombre magnánimo—, tu alma ha sido atacada por la cobardía, la cual pesa muy a menudo sobre el hombre, de tal modo que lo retrae de alguna empresa honrada, como las apariencias falsas asustan a las bestias. Para librarte de ese temor, te diré por qué vine y lo que experimenté en el primer momento en que te compadecí. Yo estaba entre los que viven sin pena ni gloria, cuando me llamó una mujer tan pura y tan bella [4], que la requerí a que me mandase. Sus ojos brillaban más que los luceros y empezó a hablarme en su idioma con voz angelical, clara y suave:

per recarne conforto a quella fede
c'è principio a la via di salvazione.
Ma io, perchè venirvi? o chi 'l concede?
Io non Enea, io non Paolo sono:
me degno a ciò nè io nè altri crede.
Per che, se del venire io m'abbandono,
temo che la venuta non sia folle:
se'savio; intendi mei ch'i'non ragiono».
E qual è quei che disvuol ciò che volle
e per novi pensier cangia proposta,
sì che dal cominciar tutto si tolle,
tal mi fec'io in quella oscura costa:
per che, pensando, consumai la 'mpresa
che fu nel cominciar co tanto tosta.
«S'i'ho ben la parola tua intensa»
rispuose del magnanimo quell'ombra,
«l'anima tua è da viltate offesa;
la qual molte fiate l'omo ingombra
sì che d'onrata impresa lo rivolve,
come falso veder bestia quand'ombra.
Da questa tema acciò che tu ti solve,
dirotti perch'io venni e quel ch'io 'ntesi
nel primo punto che di te mi dolve.
Io era tra color che son sospesi,
e donna mi chiamò beata e bella,
tal che di comandare io la richiesi.
Lucevan li occhi suoi più che la stella;
e cominciommi a dir soave e piana,
con angelica voce, in sua favella:

[4] Se entiende Beatriz.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

58-72 —¡Oh piadosísima alma mantuana, cuya fama dura todavía en el mundo y vivirá lo que el mundo viva! Mi amigo, y no de la ventura, está en la desierta playa con tantos obstáculos en su camino, que se ha vuelto atrás por miedo. Temo que esté ya tan extraviado, por lo que he oído decir de él en el cielo, que mi socorro llegue tarde. Ve, y con tu elegante palabra y con lo que sea menester para su salvación, ayúdalo de manera que yo quede consolada. Soy Beatriz la que te manda que vayas; vengo del lugar adonde deseo volver y es el amor quien me mueve y me hace hablar [5].

73-84 Calló entonces, y después empecé yo:

—¡Oh mujer virtuosa, la única por la cual la especie humana supera a cuanto se contiene bajo la esfera menor del cielo! Tanto me place tu mandato, que me tardaría obedecerlo aunque ya lo hubiese cumplido. Basta con que me hayas dicho tu deseo. Pero dime la razón por la que no vacilaste en descender a este centro profundo desde aquel espacioso lugar donde anhelas volver.

85-114 —Ya que quieres calar tan hondo—me respondió—, te diré brevemente por qué no he temido bajar aquí. Se han de temer tan sólo aquellas cosas que pueden dañar al prójimo; las demás no, pues no dan miedo. Dios me ha hecho por su gracia tal, que no me alcanza vuestra miseria, ni una llama de este incendio me puede asaltar. Una mujer excelsa hay en el cielo que se compadece de la situación en que está aquel a quien te envió, y ella mitiga allí todo juicio severo [6]. Ella mandó llamar a Lucía [7] y le dijo: "Tu fiel servidor te necesita, y yo te lo encomiendo". Lucía, enemiga de toda crueldad, fue donde yo estaba sentada, junto a la antigua Raquel [8], y exclamó: "Beatriz, alabanza de Dios verdadero, ¿por qué no socorres a quien tanto te amó, que se alejó por ti de la esfera vulgar? ¿No oyes la angustia de su llanto? ¿No ves la muerte contra la que está luchando sobre la laguna más impetuosa que el mar? No hubo jamás en el mundo persona que corriese a lograr su provecho o huir de su daño tanto como yo para venir aquí desde mi alto sitial, después de oír aquello, confiando en tu elocuencia, que te honra a ti y a quienes la escuchan.

58 —O anima cortese mantovana,
di cui la fama ancor nel mondo dura,
e durerà quanto il mondo lontana,
61 l'amico mio, e non de la ventura,
ne la diserta piaggia è impedito
sì nel cammin, che vòlto è per paura:
64 e temo che non sia già sì smarrito,
ch'io mi sia tardi al soccorso levata,
per quel ch'i'ho di lui nel cielo udito.
67 Or movi, e con la tua parola ornata
e con ciò c'ha mestieri al suo campare,
l'aiuta sì ch'i'ne sia consolata.
70 I'son Beatrice che ti faccio andare;
vegno del loco ove tornar disio;
amor mi mosse, che mi fa parlare.
73 Quando sarò dinanzi al signor mio,
di te mi loderò sovente a lui.—
Tacette allora, e poi comincia'io:
76 —O donna di virtù, sola per cui
l'umana spezie eccede ogni contento
di quel ciel c'ha minor li cerchi sui,
79 tanto m'aggrada il tuo comandamento,
che l'ubbidir, se già fosse, m'è tardi:
più non t'è uo'ch'aprirmi il tuo talento.
82 Ma dimmi la cagion che non ti guardi
de lo scender qua giuso in questo centro
de l'ampio loco ove tornar tu ardi—.
85 —Da che tu vuo'saper cotanto a dentro,
dirotti brievemente—mi rispose,
—perch'io non temo di venir qua entro.
88 Temer si dèe di sole quelle cose
c'hanno potenza di fare altrui male;
de l'altre no, chè non son paurose.
91 I'son fatta da Dio, sua mercè, tale,
che la vostra miseria non mi tange,
nè fiamma d'esto incendio non m'assale.
94 Donna è gentil nel ciel, che si compiange
di questo impedimento ov'io ti mando,
sì che duro giudicio là su frange
97 Questa chiese Lucia in suo dimando
e disse: —Or ha bisogno il tuo fedele
di te, ed io a te lo raccomando.—
100 Lucia, nimica di ciascun crudele,
si mosse, e venne al loco dov'i'era,
che mi sedea con l'antica Rachele.
103 Dise: —Beatrice, loda di Dio vera,
chè non soccorri quei che t'amò tanto,
ch'uscì per te de la volgare schiera?
106 non odi tu la pieta del suo pianto?
non vedi tu la morte che 'l combatte
su la fiumana ove 'l mar non ha vanto?—
109 Al mondo non fur mai persone ratte
a far lor pro nè a fuggir lor danno,
com'io, dopo cotai parole fatte,
112 venni qua giù del mio beato scanno,
fidandomi nel tuo parlare onesto,
ch'onora te e quei ch'udito l'hanno.—

[5] Debe advertirse que, dentro del simbolismo del poema, Beatriz representa la teología.

[6] Esta mujer excelsa es la Virgen. Hay más de un pasaje en el poema exaltando la continua intercesión de María.

[7] Santa Lucía.

[8] Raquel, esposa de Jacob, representa la vida contemplativa.

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

115-126 "En cuanto me hubo dicho sus razones, apartó de mí sus brillantes ojos llenos de lágrimas, lo que me movió a venir más pronto junto a ti, como ella quería. Te libró de aquella fiera que cierra el atajo hacia el bello monte. ¿Qué ocurre, pues? ¿Por qué vacilas? ¿Por qué albergas tanta bajeza en tu corazón? ¿Por qué no te animan el valor y la lealtad, cuando tres benditas mujeres se cuidan de ti en el cielo y mis palabras te prometen tanto bien?"

127-142 Como se levantan y se abren, cuando las besa el sol, las florecillas cerradas y dobladas por el hielo nocturno, me aconteció a mí, que estaba sin fuerzas, y se me llenó de tal ardimiento el corazón, que empecé a decir, sintiéndome seguro: "¡Oh piadosa mujer que me socorres, y tú, que tan bondadosamente obedeciste el ruego sincero que te dirigió! Tú me has dado tantos ánimos con tus palabras, que he vuelto a mi primer propósito. Vamos, pues. Una misma voluntad nos une. Guía tú, señor y maestro". Así le dije; y cuando echó a andar, entré por el difícil y áspero camino.

Poscia che m'ebbe ragionato questo,
li occhi lucenti lagrimando volse,
per che mi fece del venir più presto:
e venni a te così com'ella volse;
dinanzi a quella fiera ti levai,
che del bel monte il corto andar ti tolse.
Dunque che è? perchè, perchè restai?
perchè tan viltà nel core allette?
perchè ardire e franchezza non hai,
poscia che tai tre donne benedette
curan di te ne la corte del cielo,
e 'l mio parlar tanto ben t'impromette?»
Quali i fioretti, dal notturno gelo
chinati e chiusi, poi che 'l sol li 'mbianca,
si drizzan tutti aperti in loro stelo,
tal mi fec'io di mia virtute stanca;
e tanto buono ardire al cor mi corse,
ch'i'cominciai come persona franca:
«Oh pietosa colei che mi soccorse!
e te cortese, ch'ubbidisti tosto
a la vere parole che ti porse!
Tu m'hai con desiderio il cor disposto
sì al venir con le parole tue,
ch'i'son tornato nel primo proposto.
Or va, ch'un sol volere è d'ambedue:
tu duca, tu segnore, e tu maestro».
Così li dissi: e poi che mosso fue,
intrai per lo cammino alto e silvestro.

CANTO III

1-9 *Por mí se va a la ciudad doliente; por mí se va a las penas eternas; por mí se va entre la gente perdida. La Justicia movió a mi supremo Autor. Me hicieron la divina potestad*[1]*, la suma sabiduría*[2] *y el amor primero*[3]*. Antes que yo no hubo cosa creada, sino lo eterno, y yo permaneceré eternamente. Vosotros, los que entráis, dejad aquí toda esperanza.*

10-21 Estas sombrías palabras vi escritas sobre el dintel de una puerta, y al verlas dije: "Maestro: su significación me espanta". Y él, como persona clarividente, me contestó: "Conviene dejar aquí todo recelo y que muera toda bajeza. Hemos llegado al lugar donde te dije que verías a la gente condenada que perdió el supremo bien". Y una vez que hubo puesto su mano en la mía, con rostro alegre, que me confortó, me introdujo en las cosas secretas.

22-33 Suspiros, llantos y profundos ayes resonaban en aquel aire sin estrellas, lo que al principio me conmovió. Extraños lenguajes, horribles blasfemias, palabras de dolor, acentos iracundos, vo-

CANTO III

Per me si va ne la città dolente,
per me si va ne l'eterno dolore,
per me si va tra la perduta gente.
Giustizia mosse il mio alto fattore;
fecemi la divina potestate,
la somma sapienza e'l primo amore.
Dinanzi a me non fur cose create
se non eterne, e io eterna duro:
lasciate ogni speranza, voi ch'entrate.
Queste parole di colore oscuro
vid'io scritte al sommo d'una porta;
per ch'io: «Maestro, il senso lor m'è duro»
Ed elli a me, come persona accorta:
«Qui si convien lasciare ogni sospetto;
ogni viltà convien che qui sia morta
Noi siam venuti al loco ov'io t'ho detto
che tu vedrai le genti dolorose,
c'hanno perduto il ben de lo 'ntelletto».
E poi che la sua mano a la mia pose
con lieto volto, ond'io mi confortai,
mi mise dentro a le secrete cose.
Quivi sospiri, pianti e alti guai
risonavan per l'aere senza stelle,
per ch'io al cominciar ne lagrimai.
Diverse lingue, orribili favelle,
parole di dolore, accenti d'ira,

[1] El Padre.
[2] El Hijo.
[3] El Espíritu Santo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ces fuertes y roncas, batir de manos desesperadas, formaban un continuo tumulto en aquel aire eternamente denso y caliginoso como la arena arremolinada por el vendaval. Y yo, que sentía la cabeza oprimida por el horror, dije: "Maestro: ¿qué es lo que oigo y qué gente es ésta, vencida así por el dolor?"

34-42 "Esta mísera suerte—me contestó—sufren las almas tristes de aquellos que torpemente vivieron sin vituperio ni alabanza. Están mezclados con aquel odioso coro de los ángeles que ni se rebelaron contra Dios ni le fueron leales, sino que permanecieron apartados. Los cielos los rechazan por no ser bastante buenos, y el profundo infierno no los admite, ya que alguna gloria recibirían de ellos los condenados".

43 51 Yo: "Maestro, ¿qué dolor tan grave experimentan, que los obliga a lamentarse así?" Respondióme: "Te lo diré en dos palabras. Estos no abrigan esperanza de morir, y su ciega vida es tan despreciable, que envidian cualquier otra suerte. El mundo no guarda recuerdo de ellos, olvidados por la misericordia y la justicia. No hablemos de ellos más; míralos y pasa".

52-63 Y yo, al mirar, vi una bandera que ondeaba corriendo con tal rapidez que parecía desdeñar cualquier reposo. Detrás venía tan gran muchedumbre de personas, que nunca hubiera creído

voci alte e fioche e suon di man con elle
facevano un tumulto, il qual s'aggira
sempre in quell'aura sanza tempo tinta,
come la rena quando a turbo spira.
E io, ch'avea d'orror la testa cinta,
dissi: «Maestro, che è quel ch'i'odo?
e che gent'è che par nel duol sì vinta?»
Ed elli a me: «Questo misero modo
tegnon l'anime triste di coloro
che visser sanza infamia e sanza lodo.
Mischiate sono a quel cattivo coro
de li angeli che non furon ribelli
nè fur fedeli a Dio, ma per sè fuoro.
Caccianli i ciel per non esser men belli,
nè lo profondo inferno li riceve,
ch'alcuna gloria i rei avrebber d'elli».
E io: «Maestro, che è tanto greve
a lor che lamentar li fa sì forte?»
Rispuose: «Dicerolti molto breve.
Questi non hanno speranza di morte,
e la lor cieca vita è tanto bassa,
che 'nvidiosi son d'ogn'altra sorte.
Fama di loro il mondo esser non lassa;
misericordia e giustizia li sdegna:
non ragioniam di lor, ma guarda e passa».
E io, che riguardai, vidi una insegna
che girando correva tanto ratta,
che d'ogni posa mi parea indegna;
e dietro le venia sì lunga tratta

que a tantos hubiera destruido la muerte. Puesto que había conocido a algunos, vi y reconocí la sombra de aquel que hizo, por cobardía, la gran renuncia[4]. En seguida comprendí, y estuve seguro de que aquélla era la secta de los viles, ni agradables a Dios ni a sus enemigos.

64-69 Aquellos desventurados, que nunca vivieron de verdad, estaban desnudos y los aguijaban muchos moscones y avispas que volaban por allí. Les surcaban el rostro de sangre que, mezclada con lágrimas, caía a sus pies y era recogida por repugnantes gusanos.

70-78 Después me puse a mirar más allá, y vi gente a la orilla de un río, por lo cual dije: "Maestro, dígnate decirme quiénes son y qué ley los obliga a parecer tan impacientes por pasar, como percibo a esta claridad tan débil". Y él me contestó: "Te lo explicaré cuando detengamos nuestros pasos en la triste orilla del Aqueronte"[5].

79-93 Entonces bajé avergonzado los ojos, temiendo que mis palabras lo importunasen, y me privé de hablar hasta que llegamos al río. Y he aquí que hacia nosotros venía en barca un viejo

di gente, ch'i'non averei creduto
che morte tanta n'avesse disfatta.
Poscia ch'io v'ebbi alcun riconosciuto,
vidi e conobbi l'ombra di colui
che fece per viltà lo gran rifiuto.
Incontanente intesi e certo fui
che questa era la setta de'cattivi,
a Dio spiacenti ed a'nemici sui.
Questi sciaurati, che mai non fur vivi,
erano ignudi, stimolati molto
da mosconi e da vespe ch'eran ivi.
Elle rigavan lor di sangue il volto,
che, mischiato di lagrime, a'lor piedi
da fastidiosi vermi era ricolto.
E poi ch'a riguardar oltre mi diedi,
vidi gente a la riva d'un gran fiume;
per ch'io dissi: «Maestro, or mi concedi
ch'i'sappia quali sono, e qual costume
le fa di trapassar parer sì pronte,
com'io discerno per lo fioco lume».
Ed elli a me: «Le cose ti fier conte,
quando noi fermerem li nostri passi
su la trista riviera d'Acheronte».
Allor con li occhi vergognosi e bassi,
temendo no 'l mio dir li fosse grave,
infino al fiume del parlar mi trassi.
Ed ecco verso noi venir per nave

[4] La interpretación más probable es que se alude al papa Celestino V, que abdicó después de cinco meses de pontificado.
[5] Río del dolor. Según los paganos, había que pasarlo para entrar en el infierno. Dante mezcla de continuo nociones mitológicas y cristianas.

COPIA USO ACADÉMICO - PUCP

de barba y cabellos blancos [6] gritando: "¡Ay de vosotras, almas perversas! ¡No esperéis ver el cielo jamás! Vengo para conduciros a la otra orilla, a las tinieblas eternas, al fuego y al hielo. Y tú, alma viviente que estás aquí, apártate de los que ya han muerto!" Pero, al ver que yo no me movía, dijo: "Por otro camino, por otro puerto llegarás a la playa. No has de pasar por aquí, pues conviene que te lleve otra barca más ligera".

94-99 Mi guía le replicó: "Caronte, no te irrites. Lo mandan así donde se puede lo que se quiere, y no preguntes más". Entonces se aplacó el barbudo rostro del barquero de la cenagosa laguna, que en torno a los ojos tenía un círculo de llamas.

100-117 Pero aquellas almas, abatidas y desnudas, mudaron el color y rechinaron los dientes apenas oyeron las sañudas palabras. Blasfemaban de Dios y de sus padres, de la especie humana, de la hora en que nacieron, de la prole que habían engendrado. Después se reunieron todos, deshechos en lágrimas, en la orilla maldita que espera a los que no temen a Dios. Caronte, demonio con ojos de brasa, los hace entrar a todos con señas imperiosas y golpea con el remo a los que se sientan. Como en otoño caen las

un vecchio bianco per antico pelo,
gridando: «Guai a voi, anime prave!
non isperate mai veder lo cielo:
i'vegno per menarvi a l'altra riva
ne le tenebre eterne, incaldo e'n gelo.
E tu che se'costì, anima viva,
pàrtiti da cotesti che son morti».
Ma poi che vide ch'io non mi partiva,
disse: «Per altra via, per altri porti
verrai a piaggia, non qui, per passare:
più lieve legno conven che ti porti».
E 'l duca lui: «Caron, non ti crucciare:
vuolsi così colà dove si puote
ciò che si vuole, e più non dimandare».
Quinci fuor quete le lanose gote
al nocchier de la livida palude,
che 'ntorno a li occhi avea di fiamme rote.
Ma quell'anime, ch'eran lasse e nude,
cangiar colore e dibattìero i denti,
ratto che 'nteser le parole crude.
Bestemmiavano Dio e lor parenti,
l'umana spezie, il luogo, il tempo e 'l seme
di lor semenza e di lor nascimenti.
Poi si raccolser tutte quante inseme,
forte piangendo, a la riva malvagia
ch'attende ciascun om che Dio non teme.
Caron demonio, con occhi di bragia,
loro accennando, tutti li reccoglie;
batte col remo qualunque s'adagia.

[6] Caronte, barquero mitológico, que transportaba a los condenados.

hojas, una tras otra, hasta que la rama ve en el suelo todos sus despojos, así los condenados, hijos de Adán, uno a uno, obedecieron a la seña como a un reclamo.

118-129 Se fueron por las ondas oscuras; y antes de que bajaran en la otra orilla, se reunieron de este lado nuevas multitudes. "Hijo mío—dijo amablemente el maestro—, los que murieron maldiciendo a Dios se juntan aquí desde todas partes, dispuestos a pasar el río, pues la divina justicia los empuja y el temor se les vuelve deseo. Por aquí no pasa jamás un alma buena, y por eso, si Caronte se quejó de ti, bien puedes comprender ahora el significado de sus palabras".

130-136 En esto, aquella tierra sombría tembló con tal fuerza que todavía el espanto me baña la frente en sudor. Del lugar de los afligidos brotó un viento que hizo relampaguear una luz roja que me privó de sentido, y caí como un hombre rendido por el sueño.

Come d'autunno si levan le foglie
i'una appresso de l'altra, fin che 'l ramo
vede a la terra tutte le sue spoglie,
similemente il mal seme d'Adamo:
gittansi di quel lito ad una ad una,
per cenni, come augel per suo richiamo.
Cossì sen vanno su per l'onda bruna,
e avanti che sien di là discese,
anche di qua nova schiera s'auna.
«Figliuol mio», disse il maestro cortese,
«quelli che muoion ne l'ira di Dio
tutti convegnon qui d'ogni paese;
e pronti sono a trapassar lo rio,
chè la divina giustizia li sprona
sì che la tema si volve in disio.
Quinci non passa mai anima bona;
e però, se Caron di te si lagna,
ben puoi sapere omai che 'l suo dir sona».
Finito questo, la buia campagna
tremò sì forte, che de lo spavento
la mente di sudore ancor mi bagna.
La terra lagrimosa diede vento
che balenò una luce vermiglia
la qual mi vinse ciascun sentimento;
e caddi come l'uom che 'l sonno piglia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO IV

1-12 Interrumpió mi profundo sueño un trueno fragoroso que me resonó en la cabeza y despertóme como aquel a quien por la fuerza levantan. Puesto en pie, volví los ojos a mi alrededor, mirando atentamente para percatarme del lugar donde estaba. Me encontraba, en verdad, hacia la proa de aquel valle, abismo de dolor, que resuena con ayes infinitos. Era oscuro, profundo y de tal modo envuelto en tinieblas, que al mirar a lo lejos no distinguía cosa alguna.

13-22 "Bajemos al mundo ciego—dijo el poeta, que estaba pálido—. Yo entraré primero, y tú, detrás". Y yo, que me había dado cuenta de su palidez, dije: "¿Cómo podré avanzar, si tú, que sueles confortarme en mis vacilaciones, tienes miedo?" Me contestó: "Es la angustia por los que están aquí la que se me pinta en la cara, y esa piedad es la que tú confundes con el temor; vamos ya, que el camino es largo".

23-42 Así entró y me hizo entrar en el círculo primero de los que rodean el abismo. Allí, según lo que pude escuchar, no había llanto, sino suspiros que temblaban en el aura eterna. Procedían

CANTO IV

Ruppemi l'alto sonno ne la testa
un grave trono, sì ch'io mi riscossi
come persona ch'è per forza desta;
e l'occhio riposato intorno mossi,
dritto levato, e fiso riguardai
per conoscer lo loco dov'io fossi.
Vero è che 'n su la proda mi trovai
de la valle d'abisso dolorosa,
che trono accoglie d'infiniti guai.
Oscura e profonda era e nebulosa
tanto che, per ficcar lo viso a fondo,
io non vi discernea alcuna cosa.
«Or discendiam qua giù nel cieco mondo»
cominciò il poeta tutto smorto:
«io saró primo, e tu sarai secondo».
E io, che del color mi fui accorto,
dissi: «Come verrò, se tu paventi,
che suoli al mio dubbiare esser conforto?»
Ed elli a me: «L'angoscia de le genti
che son qua giù, nel viso mi dipigne
quella pietà che tu per tema senti.
Andiam, chè la via lunga ne sospigne».
Così si mise e così mi fe'intrare
nel primo cerchio che l'abisso cigne.
Quivi, secondo che per ascoltare,
non avea pianto mai che di sospiri
che l'aura eterna facevan tremare;

del dolor sin martirio que soportaban grandes muchedumbres de niños, mujeres y hombres. El buen maestro exclamó: "¿No preguntas qué espíritus son estos que ves? Quiero que sepas, antes de pasar adelante, que no pecaron; pero, si tienen algún mérito, no basta, porque no recibieron el bautismo, puerta de la fe en la que tú crees. Vivieron antes del cristianismo y no adoraron debidamente a Dios. Yo mismo soy uno de ellos. Por esta falta, y no por otro pecado, nos hemos perdido y nuestro castigo es un deseo sin esperanza".

43-63 Sentí un gran dolor de corazón cuando vi esto, pues me di cuenta de que muchas gentes de gran valor estaban suspendidas en aquel limbo. "Dime, maestro y señor mío—repliqué para asegurarme en aquella fe que vence todo error—, ¿alguna vez salió de aquí alguien, por sus méritos o por los ajenos, que ascendiese después a ser dichoso?" Y él, que entendió lo que encubría mi pregunta, replicóme: "Era yo un recién llegado cuando vi entrar a un ser poderoso coronado con tributos de victoria[1]. Se llevó a la sombra de nuestro primer padre; a la de Abel, su hijo; a la de Moisés, legislador obediente; la del patriarca Abraham, la del

ciò avvenia di duol sanza martìri,
ch'avean le turbe, ch'eran molte e grandi,
e d'infanti e di femmine e di viri.
Lo buon maestro a me: «Tu non dimandi
che spiriti son questi che tu vedi?
Or vo'che sappie, innanzi che più andi,
ch'ei non peccaro: e s'elli hanno mercedi,
non basta, perchè non ebber battesmo,
ch'è porta de la fede che tu credi;
e se furon dinanzi al cristianesmo,
non adorar debitamente a Dio:
e di questi cotai son io medesmo.
Per tai difetti, non per altro rio,
semo perduti, e sol di tanto offesi
che sanza speme vivemo in disio».
Gran duol mi prese al cor quando lo 'ntesi,
però che gente di molto valore
conobbi che 'n quel limbo eran sospesi.
«Dimmi, maestro mio, dimmi, segnore»,
comincia'io per volere esser certo
di quella fede che vince ogni errore:
«uscicci mai alcuno, o per suo merto
o per altrui, che poi fosse beato?»
E quei, che 'ntese il mio parlar coperto,
rispuose: «Io era nuovo in questo stato,
quando ci vidi venire un possente,
con segno di vittoria, coronato.
Trasseci l'ombra del primo parente,
d'Abel suo figlio e quella di Noè,
di Moisè legista e obediente;

[1] Jesucristo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

rey David; a Israel con su padre y con su prole y con Raquel, por la que tanto hizo, y a muchos otros. Les dio la bienaventuranza, y quiero que sepas que antes de ellos ningún humano espíritu se había salvado".

64-72 No deteníamos el paso mientras él hablaba, sino que atravesábamos la selva; la selva, digo, poblada de espíritus. No nos habíamos alejado mucho aún del lugar donde desperté, cuando vi un fuego que circundaba un hemisferio de tinieblas. Estábamos lejos aún, pero no tanto que yo no percibiese la honra que recibían quienes habitaban aquel lugar.

73-84 "¡Oh tú, honor de la ciencia y del arte! ¿Quiénes son éstos, a los que se tributa la honra de recibir trato distinto de los demás?" Y él me replicó: "La buena fama que de ellos se extiende por tu mundo les ha conquistado del cielo esta distinción". Entre tanto, oí una voz que dijo: "Honrad al altísimo poeta; vuelve su sombra, que se había ausentado". Cuando la voz quedó silenciosa, vi cuatro grandes sombras que hacia nosotros venían, cuyo semblante no estaba ni alegre ni triste.

85-93 Mi buen maestro comenzó a decir: "Mira aquel que, espada en mano, se adelanta a los otros tres como señor; es Ho-

58 Abraàm patriarca e Davì re,
Israèl con lo padre e co'suoi nati
e con Rachele, per cui tanto fe',
61 e altri molti; e feceli beati;
e vo'che sappie che, dinanzi ad essi,
spiriti umani non eran salvati».
64 Non lasciavam l'andar perch'ei dicessi,
ma passavam la selva tuttavia,
la selva, dico, di spiriti spessi.
67 Non era lunga ancor la nostra via
di qua dal sonno, quand'io vidi un foco
ch'emisperio di tenebre vincia.
70 Di lungi v'eravamo ancora un poco,
ma non sì ch'io non discernesse in parte
ch'orrevol gente possedea aquel loco.
73 «O tu ch'onori e scienza ed arte,
questi chi son, c'hanno cotanta onranza,
che dal modo de li altri li diparte?»
76 E quelli a me: «L'onrata nominanza,
che di lor suona su ne la tua vita,
grazia acquista nel ciel che sì li avanza».
79 Intanto voce fu per me udita:
«Onorate l'altissimo poeta:
l'ombra sua torna, ch'era dipartita».
82 Poi che la voce fu restata e queta,
vidi quattro grand'ombre a noi venire:
sembianza avean nè trista nè lieta.
85 Lo buon maestro cominciò a dire:
«Mira colui con quella spada in mano,

mero, el soberano poeta. El que le sigue es Horacio, el satírico; Ovidio es el tercero, y Lucano, el último. A cada uno de ellos conviene el mismo nombre que me dieron a una sola voz; con ello me honran y hacen bien".

94-105 Así vi reunirse la insigne escuela de aquel señor del altísimo canto que vuela sobre todos como un águila [2]. Después de haber platicado entre ellos breve espacio, aquel se volvió hacia mí con ademán amistoso que hizo sonreír a mi maestro. Y aún me hicieron más honor, pues me llamaron con ellos, de modo que fui el sexto entre tanta sabiduría. Así anduvimos hacia el círculo de fuego, hablando de cosas que es bueno callar, como bueno era hablar de ellas entonces.

106-120 Arribamos al pie de un noble castillo, siete veces rodeado de altos muros y ceñido por un lindo riachuelo [3]. Atravesamos éste como tierra firme. Por siete puertas entré con aquellos sabios y nos reunimos en un prado verde y fresco. Había allí gentes de mirar reposado y grave, con el semblante lleno de autoridad. Hablaban despaciosa y suavemente. Nos pusimos a una parte, en lugar abierto, luminoso y elevado, de manera que pu-

che vien dinanzi ai tre sì come sire:
88 quelli è Omero poeta sovrano;
l'altro è Orazio satiro che vène;
Ovidio è 'l terzo, e l'ultimo Lucano.
91 Pero che ciascun meco si convene
nel nome che sonò la voce sola,
fannomi onore, e di ciò fanno bene».
94 Così vidi adunar la bella scola
di quel signor de l'altissimo canto
che sopra li altri com'aquila vola.
97 Da ch'eber ragionato insieme alquanto,
volsersi a me con salutevol cenno:
e 'l mio maestro sorrise di tanto.
100 E più d'onore ancora assai mi fenno,
che'ei sì mi fecer de la loro schiera,
sì ch'io fui sesto tra cotanto senno.
103 Così andammo infino a la lumera,
parlando cose che 'l tacere è bello,
sì com'era il parlar colà dov'era.
106 Venimmo al piè d'un nobile castello,
sette volte cerchiato d'alte mura,
difeso intorno d'un bel fiumicello.
109 Questo passammo come terra dura;
per sette porte intrai con questi savi:
giugnemmo in prato di fresca verdura.
112 Genti v'eran con occhi tardi e gravi,
di grande autorità ne'lor sembianti:
parlavan rado, con voci soavi.
115 Traemmoci così da l'un de'canti,

[2] Homero.
[3] Castillo de la fama, templo de la inmortalidad.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

diésemos verlos a todos. Y en el acto me mostraron sobre el verde esmalte de la pradera los grandes espíritus, cuya vista me colmó de gozo.

121-129 Vi a Electra [4] con muchos compañeros, entre los que reconocí a Héctor y a Eneas; a César, armado, con ojos de águila. Vi a Camila y a Pentesilea [5], de otra parte, y vi al Rey Latino sentado allí con su hija Lavinia. Vi a aquel Bruto que expulsó a Tarquino; vi a Lucrecia, a Julia [6], a Marcia [7], a Cornelia y a Saladino, solo en un rincón.

130-151 Al levantar un poco la vista contemplé al maestro de los sabios [8], sentado entre su familia de filósofos. Todos lo miran, todos le tributan honores. Allí vi a Sócrates y a Platón, que estaban más próximos a él que nosotros; a Demócrito, que piensa que el mundo es fruto de la casualidad; a Diógenes, Anaxágoras, Tales, Empédocles, Heráclito y Zenón. Y vi a Dioscórides, el buen observador de las cualidades; a Orfeo, Tulio y Lino y al moral Séneca. A Euclides, geómetra; a Tolomeo, Hipócrates, Avicena,

in luogo aperto, luminoso e alto,
sì che veder si potean tutti quanti.
Colà diritto, sopra 'l verde smalto,
mi fur mostrati li spiriti magni,
che del vedere in me steso n'esalto.
I'vidi Elettra con molti compagni,
tra'quai connobi Ettor ed Enea,
Cesare armato con li occhi grifagni.
Vidi Cammilla e la Pantasilea
da l'altra parte, e vidi 'l re Latino,
che con Lavina sua figlia sedea.
Vidi quel Bruto che cacciò Tarquino,
Lucrezia, Julia, Marzia e Corniglia;
e solo, in parte vidi il Saladino.
Poi che 'nnalzai un poco più le ciglia,
vidi 'l maestro di color che sanno,
seder tra filosofica famiglia.
Tutti lo miran, tutti onor li fanno:
quivi vid'io Socrate e Platone,
che 'nnanzi a li altri più presso li stanno;
Democrito che 'l mondo a caso pone,
Diogenès, Anassagora e Tale,
Empedoclès, Eraclito e Zenone;
e vidi il buono accoglitor del quale,
Dioscoride dico: e vidi Orfeo,
Tullio e Lino e Seneca morale;
Euclide geometra e Tolomeo,
Ipocrate, Avicenna e Galieno,

[4] No la hija de Agamenón, sino la madre de Dardano, fundador de Troya.
[5] Camila, cf. nota 11 c.1. Pentesilea, reina de las amazonas.
[6] Hija de César, mujer de Pompeyo.
[7] Mujer de Catón de Utica.
[8] Aristóteles.

Galeno y Averroes, que escribió el gran comentario del maestro. No puedo mencionar a todos, pues me desborda el largo tema y muchas veces faltan palabras para decir lo que se ve. La compañía de los seis se dividió. El sabio guía me condujo por otro camino, fuera de la quietud, hacia el aura temblorosa, y fui donde no brillaba luz alguna.

CANTO V

1-12 Así descendí del círculo primero al segundo, que abarca menor espacio y mayor dolor, dolor que arranca desgarradores ayes. Allí está el horrible Minos [1], que, rechinando los dientes, examina las culpas a la entrada, juzga y señala lugar según las vueltas que se da con la cola. Digo que cuando el alma pecadora se le presenta, se confiesa con él; y aquel gran conocedor de los pecados ve qué lugar del infierno le corresponde, y se ciñe con la cola tantas veces como el número del círculo en que quiere que el alma sea colocada.

13-24 Siempre hay muchas ante él que van pasando a juicio por turno; dicen sus pecados, oyen la sentencia y luego son arrojadas a su destino. "¡Oh tú, que vienes al hospicio del dolor!—gritó Minos al verme, interrumpiendo sus funciones—. Mira cómo en-

Averrois, che 'l gran comento feo;
Io non posso ritrar di tutti a pieno,
però che si mi caccia il lungo tema,
che molte volte al fatto il dir vien meno.
La sesta compagnia in due si scema:
per altra via mi mena il savio duca,
fuor de la queta, ne l'aura che trema;
e vegno in parte ove non è che luca.

CANTO V

Così discesi del cerchio primaio
giù nel secondo, che men loco cinghia,
e tanto più dolor, che punge a guaio.
Stavvi Minos orribilmente, e ringhia:
esamina le colpe ne l'entrata;
giudica e manda secondo ch'avvinghia.
Dico che quando l'anima mal nata
li vien dinanzi, tutta si confessa;
e quel conoscitor de le peccata
vede qual luogo d'inferno è da essa:
cignesi con la coda tante volte,
quantunque gradi vuol che giù sia messa.
Sempre dinanzi a lui ne stanno molte:
vanno a vicenda ciascuna al giudizio;
dicono e odono, e poi son giù volte.
«O tu che vieni al doloroso ospizio»,
disse Minòs a me quando mi vide,

[1] Nombre de un antiguo rey legislador de Creta. Juez del infierno antiguo, convertido en demonio por Dante.

SOLO PARA USO ACADÉMICO PUCP

tras y de quién te fías; no te engañe la amplitud de la entrada". Y mi guía le contestó: "¿Por qué gritas así? No le cierres el camino señalado desde allí donde se puede lo que se quiere, y no preguntes más".

25-39 Empezaron entonces a llegar lamentos a mis oídos y pasé a un lugar donde me impresionaron hondas quejas. Era un sitio privado de toda luz, fragoroso como un mar agitado por la tormenta y combatido por vientos contrarios. La borrasca infernal, que no cesa nunca, arrastra a los espíritus en sus torbellinos, haciéndolos girar, y los hiere golpeándolos contra el cerco. Cuando llegan allí lanzan gritos estridentes, lloran, se lamentan y blasfeman contra el poder divino. Oí decir que a tales suplicios estaban condenados los pecadores carnales, que someten la razón a la pasión.

40-49 Y así como los estorninos vuelan, en el tiempo frío, en grandes bandadas espesas, así arrastraba aquel viento a los espíritus malvados de acá para allá, de abajo arriba, sin que nunca los consolara la esperanza de reposo ni de minoración de la pena. Y tal como van las grullas lanzando sus lamentos, formando una

lasciando l'atto di cotanto offizio,
«guarda com'entre e di cui tu ti fide:
non t'inganni l'ampiezza de l'entrare!»
E 'l duca mio a lui: «Perchè pur gride?
Non impedir lo suo fatale andare:
vuolsi così colà dove si puote
ciò che si vuole, e più non dimandare».
Ora incomincian le dolenti note
a farmisi sentire; or son venuto
là dove molto pianto mi percuote.
Io venni in luogo d'ogni luce muto,
che mugghia come fa mar per tempesta,
se da contrari venti è combattuto.
La bufera infernal, che mai non resta,
mena li spirti con la sua rapina;
voltando e percotendo li molesta.
Quando giungon davanti a la ruina,
quivi le strida, il compianto, il lamento;
bestemmian quivi la virtù divina.
Intesi ch'a così fatto tormento
ènno dannati i peccator carnali,
che la ragion sommettono al talento.
E come li stornei ne portan l'ali,
nel freddo tempo, a schiera larga e piena,
così quel fiato li spiriti mali:
di qua, di là, di giù, di su li mena;
nulla speranza li conforta mai,
non che di posa, ma di minor pena,
E come i gru van cantando lor lai,
faccendo in aere di sè lunga riga,
così vid'io venir, traendo guai,
ombre portate de la detta briga;

larga fila en el aire, así vi venir, exhalando ayes, las sombras arrastradas por la borrasca aquella.

50-69 Por lo cual dije: "Maestro, ¿qué gentes son aquellas a las que el negro vendaval castiga de tal modo?" "La primera de aquellas de quien me pides noticia—replicó entonces— fue emperatriz de muchas naciones. Se entregó en tal grado al vicio de la lujuria, que lo convirtió en lícito a todos en su ley para substraerse a la vergüenza en que vivía. Es Semíramis [2], de la que se lee que sucedió a Nino, y fue su esposa, y mandó en la tierra que hoy rige el sultán. La otra es aquella que se mató por amor y rompió la fe prometida al difunto Siqueo [3]. Viene después la lasciva Cleopatra. Allí ves a Elena [4], por cuya causa hubo luto tanto tiempo, y ves al gran Aquiles, que combatió al fin con el Amor. Ves a Paris, a Tristán". Y me nombró y señaló con el dedo más de mil sombras que el amor arrebató de la vida nuestra.

70-78 Después de que oí a mi maestro nombrar a las mujeres antiguas y a sus caballeros, casi desfallecí de compasión. Y dije: "Poeta, de buena gana hablaría a aquellos dos que van juntos y parecen flotar más ligeros en el viento". Me contestó: "Los verás

per ch'i'dissi: «Maestro, chi son quelle
genti che l'aura nera sì gastiga?»
«La prima di color di cui novelle
tu vuo'saper» mi disse quelli allotta,
«fu imperadrice di molte favelle.
A vizio di lussuria fu sì rotta,
che libito fe'licito in sua legge,
per tòrre il biasmo in che era condotta.
Ell'è Semiramìs, di cui si legge
che succedette a Nino e fu sua sposa:
tenne la terra che 'l Soldan corregge.
L'altra è colei che s'ancise amorosa,
e ruppe fede al cener di Sicheo;
poi è Cleopatràs lussuriosa.
Elena vedi, per cui tanto reo
tempo ci volse, e vedi il grande Achille
che con Amore al fine combatteo.
Vedi Paris, Tristano»; e più di mille
ombre mostrommi, e nominommi, a dito,
ch'amor di nostra vita dipartille.
Poscia ch'io ebbi il mio dottore udito
nomar le donne antiche e'cavalieri,
pietà mi giunse, e fui quasi smarrito.
Io comminciai: «Poeta, volontieri
parlerei a quei due che 'nseme vanno,
e paion sì al vento esser leggieri».
Ed elli a me: «Vedrai quando saranno

[2] Reina de Asiria de 1356 a 1314 a. de J. C.
[3] Se trata de Dido, fundadora de Cartago, que había prometido a su primer esposo, Siqueo, no volverse a casar.
[4] La llamada Elena de Troya, esposa de Menelao, raptada por Paris.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

cuando estén más cerca de nosotros, y entonces les ruegas en nombre de aquel amor que los conduce, y vendrán".

79-87 Tan pronto como el viento los trajo hacia donde estábamos, grité: "¡Oh almas en pena! Venid a hablar con nosotros si os lo permiten". Como palomas que movidas por el deseo, con las alas tendidas, van hacia el dulce nido, llevadas de una misma voluntad, así salieron del tropel donde está Dido, viniendo a nosotros por aquel aire inmundo [5]. Tan fuerte fue mi emocionada exclamación.

88-107 "¡Oh ser generoso y benigno, que vas visitando por el aire tenebroso a los que teñimos el mundo con sangre! Si gozáramos de la amistad del Rey del universo, le pediríamos para ti la paz, ya que te apiadas de nuestro terrible dolor. Lo que te plazca oír o hablar, nosotros te lo diremos o te lo escucharemos mientras el viento calle como ahora. Tiene asiento la tierra donde nací [6] en la costa donde desemboca el Po, con sus afluentes, para dormir en paz. El amor, que se apodera pronto de los corazones nobles, hizo que éste se prendase de aquella hermosa figura que me fue arrebatada del modo que todavía me atormenta. El amor, que al que es amado obliga a amar, me infundió por éste una

più presso a noi; e tu allor li priega
per quello amor che i mena, ed e'verranno».
Sì tosto come il vento a noi li pliega,
mossi la voce: «O anime affannate,
venite a noi parlar, s'altri nol niega!»
Quali colombe dal disio chiamate,
con l'ali alzate e ferme, al dolce nido
vegnon, per l'aere dal voler portate;
cotali uscir de la schiera ov'è Dido,
a noi venendo per l'aere maligno,
sì forte fu l'affettuoso grido.
«O animal grazioso e benigno,
che visitando vai per l'aere perso
noi che tignemmo il mondo, di sanguigno,
se fosse amico il re de l'universo,
noi pregheremmo lui de la tua pace,
poi c'hai pietà del nostro mal perverso.
Di quel che udire e che parlar vi piace,
noi udiremo e parleremo a vui,
mentre che 'l vento, come fa, ci tace.
Siede la terra dove nata fui
su la marina, dove 'l Po discende
per aver pace co'seguaci sui.
Amor, ch'al cor gentil ratto s'apprende,
prese costui de la bella persona
che mi fu tolta; e 'l modo ancor m'offende.
Amor, ch'a nullo amato amar perdona,

[5] Se trata, como se verá, de Paolo y Francesca.
[6] Ravena.

pasión tan viva que, como ves, aún no me ha abandonado. El amor nos condujo a una misma muerte. El sitio de Caín espera al que nos quitó la vida" [7].

108-138 Estas fueron sus palabras. Cuando vi a aquellas almas heridas incliné la cabeza; y tanto tiempo la tuve así, que el poeta me dijo: "¿En qué piensas?" "¡Oh infelices!—dije al contestar—. ¡Cuántos dulces pensamientos, cuántos deseos llevaron a éstos al doloroso trance!" Luego me volví a ellos y les dije: "Francesca, tus martirios me hacen derramar lágrimas de tristeza y piedad. Pero dime: en el tiempo de los dulces suspiros, ¿cómo y por qué os permitió el amor que conocieseis los turbios deseos?" "No hay mayor dolor—me replicó— que acordarse del tiempo feliz en la miseria. Bien lo sabe tu maestro. Pero, si tienes tanto deseo de conocer la primera raíz de nuestro amor, te lo diré mezclando la palabra y el llanto. Leíamos un día, por gusto, cómo el amor hirió a Lanzarote. Estábamos solos y sin cuidados. Nos miramos muchas veces durante aquella lectura, y nuestro rostro palideció; pero fuimos vencidos por un solo pasaje. Cuando leímos que la

mi prese del costui piacer sì forte,
che, come vedi, ancor non m'abbandona.
Amor condusse noi ad una morte:
Caina attende chi vita ci spense!»
Queste parole da lor ci fur porte.
Quand'io intesi quell'anime offense,
china'il viso, e tanto il tenni basso,
fin che 'l poeta mi disse: «Che pense?»
Quando rispuosi, cominciai: «Oh lasso,
quanti dolci pensier, quanto disio
menò costoro al doloroso passo!»
Poi mi rivolsi a loro e parla'io,
e cominciai: «Francesca, i tuoi martìri
a lagrimar mi fanno tristo e pio.
Ma dimmi: al tempo de'dolci sospiri,
a che e come concedette amore
che conosceste i dubbiosi disiri?»
E quella a me: «Nessun maggior dolore
che ricordarsi del tempo felice
ne la miseria; e ciò sa 'l tuo dottore.
Ma s'a conoscer la prima radice
del nostro amor tu hai cotanto affetto,
farò come colui che piange e dice.
Noi leggiavamo un giorno per diletto,
di Lancialotto, come amor lo strinse;
soli eravamo e sanza alcun sospetto.
Per più fiate li occhi ci sospinse
quella lettura, e scolorocci il viso;
ma solo un punto fu quel che ci vinse.
Quando leggemmo il disiato riso

[7] Gianciotto, hermano de Paolo y marido de Francesca, mató a uno y a otra al sorprenderlos en flagrante delito.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP. BIBLIOTECA SB

deseada sonrisa fue interrumpida por el beso del amante, éste, que ya nunca se apartará de mí, me besó temblando en la boca. Galeoto [8] fue el libro y quien lo escribió. Aquel día ya no seguimos leyendo".

139-142 Mientras que un espíritu decía esto, el otro lloraba de tal modo que de piedad sentí un desfallecimiento de muerte y caí como los cuerpos muertos caen.

CANTO VI

1-21 Al recobrar los sentidos, que perdí de piedad por los dos cuñados que de tal modo me sumieron en la tristeza, nuevos tormentos y nuevos atormentados vi en torno mío, doquiera fuese o doquiera me volviese o mirara. Estaba en el círculo tercero, el de la lluvia eterna, maldita, fría y densa, pertinaz y constante, sin cambiar jamás. Espeso granizo, agua cenagosa y nieve vertían por el aire tenebroso sobre la tierra, que se volvía hedionda al recibirlos. Cerbero, fiera extraña y cruel, ladra como un perro de tres fauces a la gente que está aquí sumergida. Tiene los ojos rojos; el pelo, cerdoso y negro; el vientre, deforme, y las manos,

esser baciato da cotanto amante,
questi, che mai da me non fia diviso,
la bocca mi baciò tutto tremante.
Galeotto fu 'l libro e chi lo scrisse:
quel giorno più non vi leggemmo avante».
Mentre che l'uno spirto questo disse,
l'altro piangea, sì che di pietade
io venni men così com'io morisse;
e caddi come corpo morto cade.

CANTO VI

Al tornar de la mente, che si chiuse
dinanzi a la pietà de'due cognati,
che di trestizia tutto mi confuse,
novi tormenti e novi tormentati
mi veggio intorno, comme ch'io mi mova
e ch'io volga e come che io guati.
Io sono al terzo cerchio de la piova
eterna, maladetta, fredda e greve:
regola e qualità moi non l'è nova.
Grandine grossa, acqua tinta e neve
per l'aere tenebroso si riversa;
pute la terra che questo riceve.
Cerbero, fiera crudele e diversa,
con tre gole caninamente latra
sopra la gente che quivi è sommersa.
Li occhi ha vermigli, la barba unta e atra,
e 'l ventre largo, e unghiate le mani:

[8] Confidente y encubridor de los amores de Lanzarote y la reina Ginebra.

con uñas que clava en los espíritus, a los que desgarra y descuartiza. La lluvia los hace aullar como perros; se protegen entre sí lado con lado, y los míseros se revuelven sin cesar.

22-33 Cuando nos divisó Cerbero, aquel gran reptil [1] abrió la boca y nos mostró los colmillos sin que un miembro de su cuerpo dejase de temblar. Mi guía extendió las manos abiertas, cogió tierra a puñados llenos y la arrojó dentro de las fauces de la fiera. Y así como el perro que ladra enfurecido se tranquiliza apenas muerde la presa, pues sólo se ocupa y afana en devorarla, así hicieron aquellas bocas atroces del demonio Cerbero, que de tal modo aturde a las almas que quieran ser sordas.

34-48 Pasábamos por encima de las sombras agobiadas por la tremenda lluvia y poníamos las plantas sobre sus vanos cuerpos con apariencia de personas. Yacían revueltas por tierra, excepto una que se sentó apenas nos vio pasar por delante. "¡Oh tú, que por este infierno caminas!—me dijo—. Reconóceme si sabes, pues fuiste hecho antes de que yo fuera deshecho". "La angustia que sientes—le repliqué—tal vez te aleja de mi memoria y me parece que no te he visto nunca. Pero dime quién eres tú, que en

graffia li spiriti, iscoia ed isquatra.
Urlar li fa la pioggia come cani;
de l'un de'lati fanno a l'altro schermo:
volgonsi spesso i miseri profani.
Quando ci scorse Cerbero, il gran vermo,
le bocche aperse e mostroci le sanne;
non avea membro che tenesse fermo.
Lo duca mio distese le sue spanne,
prese la terra, e con piene le pugna
la gittò dentro a le bramose canne.
Qual è quel cane ch'abbaiando agugna,
e si racqueta poi che 'l pasto morde,
chè solo a divorarlo intende e pugna,
cotai si fecer quelle facce lorde
de lo demonio Cerbero, che 'ntrona
l'anime sì ch'esser vorrebber sorde.
Noi passavam su per l'ombre che adona
la grave pioggia, e ponavam le piante
sopra lor vanità che par persona.
Elle giacean per terra tutte quante,
fuor d'una ch'a seder si levò, ratto
ch'ella ci vide passarsi davante.
«O tu che se'per questo inferno tratto»,
mi disse, «riconoscimi, se sai:
tu fosti, prima ch'io disfatto, fatto».
E io a lei: «L'agnoscia che tu hai
forse ti tira fuor de la mia mente,
sì che non par ch'i'ti vedesse mai.
Ma dimmi chi tu se'eche 'n sì dolente

[1] Cerbero, perro guardián del infierno, participaba en cierto modo de la naturaleza del perro y de la serpiente.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

tan doloroso lugar te hallas sujeto a tal pena, que, si hay otras mayores, ninguna es tan repulsiva".

49-63 Y me contestó: "Tu ciudad [2], tan llena de envidia que ya rebosa, me tuvo consigo en vida más serena. Vosotros los ciudadanos me llamasteis Ciacco [3]. Por el dañoso vicio de la gula me agito bajo la lluvia, como ves. Y yo, alma condenada, no estoy sola; que todas están sometidas a la misma pena por la misma culpa". No dijo más, y yo le respondí: "Ciacco, tu martirio me pesa y me conmueve hasta el llanto; pero dime, si lo sabes, a qué punto llegarán los ciudadanos de la ciudad dividida, si queda allí algún justo, y la razón por la cual la asalta tanta discordia".

64-76 "Después de largas disputas—me dijo—verterán sangre [4] y el partido salvaje [5] derribará al otro con grave daño. Luego convendrá que éste sea a su vez derribado, después que pasen tres soles [6], y suban los otros con la fuerza del que ahora alaban. Llevará por mucho tiempo la frente alta, oprimiendo gravemente al

loco se'messa ed a sì fatta pena,
che s'altra è maggio, nulla è si spiacente».
Ed elli a me: «La tua città, ch'è piena
d'invidia si che già trabocca il sacco,
seco mi tenne in la vita serena.
Voi cittadini mi chiamaste Ciacco:
per la dannosa colpa de la gola,
come tu vedi, a la pioggia mi fiacco.
E io anima trista non son sola,
chè tutte queste a simil pena stanno
per simil colpa». E più non fe'parola.
Io li rispuosi: «Ciacco, il tuo affanno
mi pesa sì, ch'a lagrimar m'invita;
ma dimmi, se tu sai, a che verranno
li cittadin de la città partita;
s'alcun v'è giusto; e dimmi la cagione
per che l'ha tanta discordia assalita».
Ed elli a me: «Dopo lunga tencione
verranno al sangue, e la parte selvaggia
caccerà l'altra con molta offensione.
Poi appresso conven che questa caggia
infra tre soli, e che l'altra sormonti
con la forza di tal che testè piaggia.
Alte terrà lungo tempo le fronti,
tenendo l'altra sotto gravi pesi,
come che di ciò pianga o che n'adonti.
Giusti son due, e non vi sono intesi;

[2] Florencia.
[3] Se empleaba «ciacco» en equivalencia de «puerco». Según otros, se refiere a Ciacco dell'Anguillara, banquero florentino.
[4] Disturbios sangrientos de mayo de 1300 en Florencia, cuando el partido de los blancos derribó al de los negros. Dante pertenecía a los blancos.
[5] De los blancos, capitaneados por la familia de los Cerchi, venida a Florencia desde el campo. De aquí la denominación de salvajes.
[6] El espacio entre tres soles, o sea dos años.

otro por más que éste llore y se avergüence. Hay dos justos [7], y no los escucha nadie. Soberbia, envidia y avaricia son las tres chispas que inflaman los corazones". Con esto puso fin a la lamentación.

77-90 Y yo le dije: "Todavía quiero que me informes y me hagas la merced de hablarme más. Farinata [8] y Tegghiaio [9], que fueron tan dignos; Jacobo Rusticucci, Arrigo, Mosca [10] y los demás que se esforzaron por hacer el bien, dime dónde están y dámelos a conocer, pues siento un gran deseo de saber si el cielo los consuela o el infierno los castiga". "Yacen entre las almas más negras—contestó—. Culpas muy distintas los han llevado a lo profundo. Si desciendes tanto, allí los podrás ver. Pero cuando estés en la dulce vida, te ruego que me recuerdes a los demás. Y ya no he de decirte ni responderte otra cosa".

91-99 Desvió entonces los ojos, que había tenido fijos; me miró un momento y después inclinó la cabeza y cayó así entre los demás ciegos. Y el guía me dijo: "Ya no se levantará hasta que suene la trompeta del juicio y venga la potestad enemiga del pecado. Cada cual volverá a ver su triste tumba, recobrará su carne y su fisonomía y oirá lo que ha de resonar eternamente".

superbia, invidia e avarizia sono
le tre faville c'hanno i cori accesi».
Qui puose fine al lacrimabil sono.
E io a lui: «Ancor vo'che m'insegni,
e che di più parlar mi facci dono.
Farinata e 'l Tegghiaio, che fuor sì degni,
Iacopo Rusticucci, Arrigo e 'l Mosca
e li altri ch'a ben far puoser li 'ngegni,
dimmi ove sono e fa ch'i'li conosca;
chè gran disio mi stringe di savere
se 'l ciel li addolcia, o lo 'nferno li attòsca».
E quelli: «Ei son tra l'anime più nere:
diversa colpa giù li grava al fondo;
se tanto scendi, là i potrai vedere.
Ma quando tu sarai nel dolce mondo,
pregoti ch'a la mente altrui mi rechi:
più non ti dico e più non ti rispondo».
Li diritti occhi torse allora in biechi,
guardommi un poco, e poi chinò la testa;
cadde con essa a par de li altri ciechi.
E 'l duca disse a me: «Più non si desta
di qua dal suon de l'angelica tromba,
quando verrà la nimica podesta:
ciascun rivederà la trista tomba,
ripiglierà sua carne e sua figura,
udirà quel che in eterno rimbomba».

[7] ¿Dante mismo y su amigo Guido Cavalcanti?
[8] Farinata degli Uberti, jefe de los gibelinos.
[9] Teggihaio Aldobrandini, famoso capitán.
[10] Personajes de familias notables florentinas.

PUCP. USO ACADÉMICO

100-111 Así traspusimos la impura mezcla de las sombras y de la lluvia, a pasos lentos, discurriendo un poco sobre la vida futura. Por lo cual dije: "Maestro, ¿estos tormentos crecerán después del juicio final, serán menores o seguirán lo mismo?" Y me replicó: "Apela a tu saber [11], que te enseña que, cuanto más perfecta es una cosa, mejor siente el placer y el dolor; y si bien esta gente maldita no se verá nunca en estado de verdadera perfección, espera ser mejor después que ahora".

112-115 Dimos la vuelta a la redonda por aquel camino, hablando de más cosas de las que digo aquí, y llegamos al punto en que se desciende, donde encontramos a Plutón [12], el gran enemigo.

CANTO VII

1-12 "*Papé Satán, papé Satán aleppe*" [1], comenzó a decir Plutón con voz ronca. Y el amable sabio, que lo sabía todo, dijo para animarme: "No te detenga el temor. Por mucho poder que tenga, no impedirá que bajemos a este círculo". Luego se volvió hacia aquel rostro disforme y añadió: "¡Calla, lobo [2] maldito, y consúmete en tu propia rabia! No sin razón venimos a lo profundo. Así se quiere en las alturas, donde Miguel tomó venganza de la soberbia rebelión".

13-27 Como las velas hinchadas por el viento caen revueltas cuando el mástil se rompe, así cayó a tierra la fiera cruel. Y entonces descendimos al cuarto foso, penetrando más en la doliente ribera que se traga todo el mal del universo. ¡Ah justicia de Dios! ¿Qué otra podrá acumular tantos nuevos tormentos y penas como yo vi? ¿Por qué nuestras culpas nos destruyen de ese modo? Como las olas se estrellan unas contra otras sobre la roca de Caribdis [3], así hace aquí el remolino de los condenados. Vi mayor muchedumbre que nunca, y los de un lado y los de otro daban furiosos aullidos, soportando pesas con el pecho.

28-39 Se entrechocaban y se revolvían retrocediendo y gritando: "¿Por qué atesoras?" y "¿Por qué derrochas?" Así volvía cada uno al punto de partida por el tétrico círculo, gritándose siempre el mismo estribillo odioso, para regresar de nuevo y, al juntarse en el centro, renovar su injuriosa algarabía. Y yo, que sentía mi corazón traspasado de piedad, dije: "Maestro mío, explícame qué

100 Sì trapassammo per sozza mistura
de l'ombre e de la pioggia, a passi lenti,
toccando un poco la vita futura.
103 Per ch'io dissi: «Maestro, esti tormenti
cresceranno ei dopo la gran sentenza,
o fier minori, o saran sì cocenti?»
106 Ed elli a me: «Ritorna a tu scienza,
che vuol, quanto la cosa è più perfetta,
più senta il bene, e così la doglienza.
109 Tutto che questa gente maladetta
in vera perfezion già mai non vada,
di là più che di qua essere aspetta».
112 Noi aggirammo a tondo quella strada,
parlando più assai ch'i'non ridico;
venimmo al punto dove si digrada:
115 quivi trovammo Pluto, il gran nemico.

CANTO VII

«Papè Satàn, papè Satàn aleppe!»
cominciò Pluto con la voce chioccia;
e quel savio gentil, che tutto seppe,
4 disse per confortarmi: «Non ti noccia
la tua paura; chè poder ch'elli abbia
non ci torrà lo scender questa roccia».
7 Pois si rivolse a quella infiata labbia,
e disse: «Taci, maladetto lupo:
consuma dentro te con la tua rabbia.
10 Non è sanza cagion l'andare al cupo:
vuolsi ne l'alto là dove Michele
fe'la vendetta del superbo strupo».
13 Quali dal vento le gonfiate vele
caggiono avvolte, poi che l'alber fiacca,
tal cadde a terra la fiera crudele.
16 Così scendemmo ne la quarta lacca,
pigliando più de la dolente ripa
che 'l mal de l'universo tutto insacca.
19 Ahi giustizia di Dio! tante chi stipa
nove travaglie e pene, quant'io viddi?
e perchè nostra colpa sì ne scipa?
22 Come fa l'onda là sovra Cariddi,
che si frange con quella in cui s'intoppa,
così convien che qui la gente riddi.
25 Qui vidi gente più ch'altrove troppa,
e d'una parte e d'altra, con grand'urli,
voltando pesi per forza di poppa.
28 Percotevansi incontro; e poscia pur lì
si rivolgea ciascun, voltando a retro,
gridando: «Perchè tieni?» e «Perchè burli?»
31 Così tornavan per lo cerchio tetro,
da ogni mano a l'opposito punto,
gridandosi anche loro ontoso metro;
34 poi si volgea ciascun, quand'era giunto,
per lo suo mezzo cerchio, a l'altra giostra.
E io, ch'avea lo cor quasi compunto,
37 dissi: «Maestro mio, or mi dimostra

[11] La *Filosofía* de Aristóteles.
[12] Se refiere aquí al dios de la riqueza.
[1] Palabras que no pertenecen a ninguna lengua. Quieren dar idea del lenguaje de los demonios, y se asemejan por el sonido a una expresión griega probablemente por estar puestas en boca de Plutón.
[2] Lobo, como símbolo de la avaricia.
[3] En el estrecho de Mesina, donde chocan las aguas del Jónico y el Tirreno.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

gente es ésta y si fueron clérigos todos los tonsurados que están a nuestra izquierda".

40-66 Me contestó: "Todos fueron tan cortos de inteligencia en su primera vida, que no hicieron ni un solo gasto con mesura. Bien claro lo dice lo que aúllan cuando llegan desde los dos extremos del círculo, donde los separa una contraria culpa. Estos que no tienen cabello sobre la cabeza fueron clérigos y papas y cardenales sobre los que tuvo imperio la avaricia". Yo: "Maestro, entre estos a quienes hicieron inmundos tales vicios, bien podré yo reconocer a algunos". El: "Abrigas un pensamiento vano. La abyecta vida que los hizo repugnantes los hace ahora irreconocibles. Eternamente habrá pugna entre los dos bandos. Estos resurgirán del sepulcro con el puño cerrado, y aquéllos, sin pelo. Por gastar mal y por guardar mal, se les priva del paraíso y se les pone a esta contienda, que no añadiré más palabras para decirte cómo es. Aquí puedes ver, hijo mío, la corta duración de los bienes confiados a la Fortuna, por los cuales se afanan los humanos. Y todo el oro que hay y el que hubo sobre la tierra no podría darle reposo ni a una sola de estas fatigadas almas".

che gente è questa, e se tutti fur cherci
questi chercuti a la sinistra nostra».
Ed elli a me: «Tutti quanti fur guerci
sì de la mente, in la vita primaia,
che con misura nullo spendio ferci.
Assai la voce lor chiaro l'abbaia,
quando vegnono a'due punti del cerchio
dove colpa contraria li dispaia.
Questi fuor cherci, che non han coperchio
piloso al capo, e papi e cardinali,
in cui usa avarizia il suo soperchio».
E io: «Maestro, tra questi cotali
dovre'io ben riconoscere alcuni,
che furo immondi di cotesti mali».
Ed elli a me: «Vano pensiero aduni:
la sconoscente vita che i fe'sozzi,
ad ogni conoscenza or li fa bruni.
In eterno verranno a li due cozzi:
questi resurgeranno del sepulcro
col pugno chiuso, e questi coi crin mozzi.
Mal dare e mal tener lo mondo pulcro
ha tolto loro, e posti a questa zuffa:
qual ella sia, parole non ci appulcro.
Or puoi veder, figliuol, la corta buffa
de'ben che son commessi a la Fortuna,
per che l'umana gente si rabbuffa:
chè tutto l'oro ch'è sotto la luna
e che già fu, di quest'anime stanche
non poterebbe farne posare una».

67-99 "Maestro—le dije—, dime también qué es esa Fortuna de que me hablas y que tiene en sus manos los bienes del mundo". "¡Oh vanas criaturas!—me replicó—. ¡Cómo os ciega la ignorancia! Quiero que te penetres bien de mis palabras. Aquel cuya sabiduría trasciende a todo, hizo los cielos y les dio una guía, de modo que de una parte u otra llega el esplendor con la luz distribuida armoniosamente. De la misma manera señaló una guía rectora a los esplendores mundanos, la cual, de tiempo en tiempo, cambiase los bienes de nación en nación, de una en otra familia, más allá del alcance de la prudencia humana, por lo cual una nación impera y otra languidece, según la voluntad de aquella que está oculta como la serpiente en la hierba. Vuestro saber no puede contrastarla, porque ella provee, juzga y prosigue su reinado, como el suyo los demás dioses. Sus mudanzas no conocen tregua. La necesidad le impone rapidez, ya que son tantos los que cambian de situación. Esa es la que tan a menudo vituperan los mismos que la deberían alabar y que sin razón la motejan y la maldicen. Pero ella es feliz y nada oye. Contenta entre las primeras criaturas, sigue su camino y se goza en su beatitud. Bajemos ahora donde hay penas mayores, que ya declinan todas

«Maestro», diss'io lui, «or mi di anche:
questa fortuna di che tu mi tocche,
che è, che i ben del mondo ha sì tra branche?»
Ed elli a me: «Oh creature sciocche,
quanta ignoranza è quella che v'offende!
Or vo'che tu mia sentenza ne 'mbocche.
Colui lo cui saver tutto trascende,
fece li cieli e diè lor chi conduce,
sì ch'ogni parte ad ogni parte splende,
distribuendo igualmente la luce:
similemente a li splendor mondani
ordinò general ministra e duce,
che permutasse a tempo li ben vani
di gente in gente e d'uno in altro sangue,
oltre la difension di senni umani;
per ch'una gente impera ed altra langue,
seguendo lo giudizio di costei,
che è occulto come in erba l'angue.
Vostro saver non ha contasto a lei:
questa provede, giudica, e persegue
suo regno come il loro li altri dei.
Le sue permutazion non hanno triegue:
necessità la fa esser veloce;
sì spesso vien chi vicenda consegue.
Quest'è colei ch'è tanto posta in croce
pur da color che le dovrien dar lode,
dandole biasmo a torto e mala voce;
ma ella s'è beata e ciò non ode:
con l'altre prime creature lieta
volve sua spera e beata si gode.
Or discendiamo omai a maggior pièta;

PUCP · USO ACADÉMICO

las estrellas que aparecían cuando echamos a andar [1] y nos está prohibido detenernos mucho".

100-114 Atravesamos el círculo, pasando a la otra orilla, junto a una fuente que hierve y se derrama por una acequia que de ella nace. El agua era negra más bien que azulada, y nosotros, en compañía de las ondas oscuras, entramos por un extraño camino. Aquel negro riachuelo desemboca en la laguna llamada Estigia cuando ha descendido de las odiosas playas grises. Y yo, que permanecía atento mirando, vi en aquel pantano gentes cubiertas de lodo, desnudas todas, con semblante iracundo. Se golpeaban entre sí no sólo con las manos, sino con la cabeza, y con el pecho, y con los pies, arrancándose pedazos con los dientes.

115-126 Mi buen maestro dijo: "Mira, hijo mío, las almas de aquellos a quienes la ira venció. Quiero también que tengas por cierto que hay bajo el agua gentes que la hacen hervir toda con sus suspiros, como te dirán tus ojos doquiera se vuelvan. Metidos en el cieno, dicen: "Estuvimos tristes en el aire dulce, alegrado por el sol, porque llevábamos dentro turbios vapores, y aquí nos entristecemos en la negra charca". Esta lamentación se les atraviesa en la garganta y no pueden pronunciar las palabras enteras".

già ogni stella cade, che saliva
quand'io mi mossi, e 'l troppo star si vieta».
Noi ricidemmo in cerchio a l'altra riva
sovr'una fonte, che bolle e riversa
per un fossato che da lei deriva.
L'acqua era buia assai più che persa;
e noi, in compagnia de l'onde bige,
entrammo giù per una via diversa.
In la palude va c'ha nome Stige
questo tristo ruscel, quand'è disceso
al piè de le maligne piagge grige.
E io, che di mirare stava inteso,
vidi genti fangose in quel pantano,
ignude tutte, con sembiante offeso.
Questi si percotean non pur con mano,
ma con la testa e col petto e coi piedi,
troncandosi co'denti a brano a brano.
Lo buon maestro disse: «Figlio, or vedi
l'anime di color cui vinse l'ira;
e anche vo'che tu per certo credi
che sotto l'acqua ha gente che sospira,
e fanno pullular quest'acqua al summo,
come l'occhio ti dice, u'che s'aggira.
Fitti nel limo, dicon: —Tristi fummo
ne l'aere dolce che dal sol s'allegra,
portando dentro accidioso fummo:
or ci attristiam ne la belletta negra.—
Quest'inno si gorgoglian ne la strozza,
chè dir nol posson con parola integra».

Ha pasado la medianoche.

127-130 Rodeamos la charca hedionda describiendo un gran arco entre la playa seca y el agua, con los ojos vueltos hacia quienes se atragantaban con el fango, y llegamos, por último, al pie de una torre.

CANTO VIII

1-12 Digo, continuando, que mucho antes de que llegáramos al pie de la alta torre, nuestros ojos se levantaron hasta la cima atraídos por dos lucecitas que allí vimos y otra que les respondía desde tan lejos que apenas si alcanzábamos a distinguirla. Y yo me volví hacia el maestro de todo saber, diciendo: "¿Qué significan estas luces y qué les responde aquella otra? ¿Y quiénes hacen estas señales?" Me contestó: "Por encima de las aguas inmundas puedes advertir lo que ha de suceder, si no te lo ocultan los vapores del pantano".

13-27 No hubo arco que arrojara de sí una flecha que volase tan ligeramente por el aire como una navecilla que vi venir por el agua hacia nosotros, gobernada por un solo galeote que gritaba: "¡Ya has llegado, alma traidora!" "¡Flegias, Flegias [1], gri-

Così girammo de la lorda pozza
grand'arco, tra la ripa secca e 'l mèzzo,
con li occhi vòlti a chi del fango ingozza:
venimmo al piè d'una torre al da sezzo.

CANTO VIII

Io dico, seguitando, ch'assai prima
che noi fossimo al piè de l'alta torre,
li occhi nostri n'andar suso a la cima
per due fiammette che i vedemmo porre,
ed un'altra da lungi render cenno,
tanto ch'a pena il potea l'occhio tòrre.
E io mi volsi al mar di tutto 'l senno;
dissi: «Questo che dice? e che risponde
quell'altro foco e chi son quei che 'l fenno?»
Ed elli a me: «Su per la sucide onde
già scorgere puoi quello che s'aspetta,
se 'l fummo del pantan nol ti nasconde».
Corda non pinse mai da sè saetta
che sì corresse via per l'aere snella,
com'io vidi una nave piccioletta
venir per l'acqua verso noi in quella,
sotto il governo d'un sol galeoto,
che gridava: «Or se'giunta, anima fella!»
«Flegiàs, Flegiàs, tu gridi a vòto»
disse lo mio segnore «a questa volta:
più non ci avrai che sol passando il loto».

[1] Flegias, hijo de Marte. Puede pasar por prototipo de iracundos: incendió el templo de Apolo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

tas en vano!—dijo mi señor—. Por esta vez no nos tendrás más que para atravesar el lodo". Como aquel que se contiene al darse cuenta de que ha sido víctima de un engaño, Flegias dominó su ira. Mi guía descendió a la barca, me hizo entrar tras él, y sólo al entrar yo pareció sentir la nave algún peso.

28-39 Apenas mi guía y yo estuvimos a bordo, cuando la antigua proa hendió las aguas más profundamente que solía cuando llevaba otros pasajeros. Mientras navegábamos por la muerta laguna, se alzó ante mí una sombra cubierta de fango que me dijo: "¿Quién eres tú, que vienes antes de tiempo?" "Si vengo—contesté—, no es para quedarme. Pero ¿quién eres tú, que tan lleno estás de lodo?" "Ya ves que soy uno de los que lloran", replicó. Y yo le dije: "Quédate, espíritu maldito, entre el llanto y el luto! Te conozco aunque estés tan enfangado".

40-63 Entonces tendió hacia la barca las dos manos, por lo cual el maestro lo rechazó diciendo: "¡Vete con los otros perros!" Después me echó los brazos al cuello, besóme en el rostro y dijo: "¡Alma desdeñosa! ¡Bendita sea la madre que te llevó en el seno!" "Este fue en el mundo un soberbio; no dejó memoria de ninguna bondad, y por eso está aquí su sombra llena de furor. ¡Cuántos se tienen ahora allá por grandes personajes y estarán aquí como

22 Qualè colui che grande inganno ascolta
che li sia fatto, e poi se ne rammarca,
fecesi Flegiàs ne l'ira accolta.
25 Lo duca mio discesse ne la barca,
e poi mi fecce intrare appresso lui;
e sol quando'io fui dentro parve carca.
28 Tosto che 'l duca e io nel legno fui,
secando se ne va l'antica prora
de l'acqua più che non suol con altrui.
31 Mentre noi corravam la morta gora,
dinanzi mi si fece un pien di fango,
e disse: «Chi se'tu che vieni anzi ora?»
34 E io a lui: «S'i'vegno, non rimango;
ma tu chi se', che sì se'fatto brutto?»
Rispuose: «Vedi che son un che piango».
37 E io a lui: «Con piangere e con lutto,
spirito maladetto, ti rimani;
ch'i'ti conosco, ancor sie lordo tutto».
40 Allora stesse al legno ambo le mani;
per che 'l maestro accorto lo sospinse,
dicendo: «Via costà con li altri cani!»
43 Lo collo poi con le braccia mi cinse;
baciommi 'l volto, e disse: «Alma sdegnosa,
benedetta colei che 'n te s'incinse!
46 Quei fu al mondo persona orgogliosa;
bontà non è che sua memoria fregi:
così s'è l'ombra sua qui furiosa.
49 Quanti si tengon or là su gran regi,

puercos en el cenagal, dejando tras de sí un horrible desprecio!" "Maestro—dije yo—, mucho desearía verlo hundirse en el lodo antes de que saliésemos del pantano". Y me contestó: "Antes de que puedas ver la orilla quedarás satisfecho, pues conviene que goces al ver realizarse tu deseo". Poco después vi a aquella sombra acometida por las otras sombras enlodadas y aún doy gracias y alabo a Dios por ello. Todos gritaban: "¡A Felipe Argenti!" [2] Y el orgulloso espíritu del florentino se desgarraba a sí mismo con los dientes.

64-75 Allí lo dejamos, y ya no digo más de él. Entonces me hirió los oídos un lamento, por lo que miré con atención hacia adelante. Mi buen maestro dijo: "Ya, hijo mío, nos aproximamos a la ciudad llamada Dite [3], de rebeldes ciudadanos y poderoso ejército". "Maestro—repliqué—, ya veo sus mezquitas claramente en el valle, rojas como si salieran del fuego". Y él añadió: "El fuego eterno que interiormente las abrasa las vuelve rojas, como ves, en este infierno profundo".

76-93 Entramos en los hondos fosos que circundan aquella ciudad desolada, cuyas murallas me parecían de hierro. No sin dar

che qui staranno come porci in brago,
di sè lasciando orribili dispregi!»
52 E io: «Maestro, molto sarei vago
di vederlo attuffare in questa broda,
prima che noi uscissimo del lago».
55 Ed elli a me: «Avante che la proda
ti si lasci veder, tu sarai sazio:
di tal disio converrà che tu goda».
58 Dopo ciò poco vid'io quello strazio
far di costui a le fangose genti,
che Dio ancor ne lodo e ne ringrazio.
61 Tutti gridavano: «A Filippo Argenti!»;
e 'l fiorentino spirito bizzarro
in se medesmo si volvea co'denti.
64 Quivi il lasciammo, che più non ne narro;
ma ne l'orecchie mi percosse un duolo,
per ch'io avante l'occhio intento sbarro.
67 Lo buon maestro disse: «Omai, figliuolo,
s'appressa la città c'ha nome Dite,
coi gravi cittadin, col grande stuolo».
70 E io: «Maestro, già le sue meschite
là entro certe ne la valle cerno,
vermiglie come se di foco uscite
73 fossero». Ed ei mi disse: «Il foco eterno
ch'entro l'affoca le dimostra rosse,
come tu vedi in questo basso inferno».
76 Noi pur giugnemmo dentro a l'alte fosse
che vallan quella terra sconsolata:

[2] Bien se ve que Felipe Argenti, hombre por demás orgulloso e iracundo, fue enemigo personal de Dante.
[3] Dite, llamada también Plutón, ciudad infernal situada por Dante en medio de la laguna Estigia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

primero un gran rodeo, llegamos a parte donde el piloto gritó: "¡Salid! ¡Aquí está la entrada!" Vi a la puerta más de mil de los caídos del cielo, que rabiosamente decían: "¿Quién es éste, que, sin morir, va por el reino de los muertos?" Mi sabio maestro hizo ademán de quererles hablar secretamente. Entonces cedieron un poco en su actitud hostil y dijeron: "Ven tú solo, y que se vaya el que atrevidamente penetró en este reino. Que se vuelva solo por el sendero de su locura. Pruebe si sabe, pues tú, que le has mostrado los oscuros caminos, te quedarás aquí".

94-108 Piensa, lector, si me aterré al oír aquellas malditas palabras, pues no creí regresar jamás. "¡Oh!—dije—. ¡Querido guía, que más de siete veces me has dado seguridad y me has sacado indemne de los peligros que me cercaban! ¡No me dejes desamparado! Y si el pasar adelante se nos prohíbe, volvamos sobre nuestros pasos en seguida". Y aquel maestro que me había conducido hasta allí me dijo: "No temas. Nuestro pasado no puede detenerlo nadie. Tal es quien nos lo ha concedido. Espérame aquí y tranquiliza tu fatigado espíritu con buenas esperanzas, que yo no te dejaré en este mundo tan bajo".

le mura mi parean che ferro fosse.
Non sanza prima far grande aggirata,
venimmo in parte dove il nocchier, forte,
«Usciteci» gridò: «qui è l'entrata».
Io vidi più di mille in su le porte
da ciel piovuti, che stizzosamente
dicean: «Chi è costui che sanza morte
va per lo regno de la morta gente?»
E 'l savio mio maestro fece segno
di voler lor parlar secretamente.
Allor chiusero un poco il gran disdegno,
e disser: «Vien tu solo, e quei sen vada
che sì ardito intrò per questo regno.
Sol si ritorni per la folle strada:
provi, se sa; chè tu qui rimarrai,
che li ha'iscorta sì buia contrada».
Pensa, lettor, se io mi sconfortai
nel suon de le parole maladette,
chè non credetti ritornarci mai.
«O caro duca mio, che più di sette
volte m'hai securtà reduta e tratto
d'alto periglio che 'ncontra mi stette,
non mi lasciar» diss'io «così disfatto;
e se 'l passar più oltre ci è negato,
ritroviam l'orme nostre inseme ratto».
E quel signor che lì m'avea menato,
mi disse: «Non temer; che 'l nostro passo
non ci può tòrre alcun; da tal n'è dato.
Ma qui m'attendi, e lo spirito lasso
conforta e ciba di speranza bona,
ch'i'non ti lascerò nel mondo basso».

109-130 Se alejó aquel dulce padre y permanecí dudoso, con el sí y el no batallando dentro de mí. No pude oír lo que les dijo; pero no estuvo con ellos mucho tiempo, y todos a porfía se entraron. Cerraron nuestros adversarios la puerta delante de mi señor, que se quedó fuera y volvió hacia mí con lentos pasos. Traía bajos los ojos, pintado el desánimo en la frente, y me dijo en un suspiro: "¿Quién me niega la entrada en la casa del dolor? No temas aunque me veas agitado, pues saldré airoso de la prueba, cualquiera que sea el obstáculo que se me oponga desde dentro. Esta osadía no es nueva, pues ya la usaron ante otra puerta menos secreta que aún sigue abierta hoy [4]. Sobre ella viste tú la inscripción mortal, y desde allí desciende por el sendero, atravesando los círculos sin escolta, aquel por quien la ciudad se nos abrirá" [5].

CANTO IX

1-15 Aquella palidez que el miedo me pintó en el rostro viendo a mi guía volver atrás, hizo que él más de prisa recobrase su color. Se detuvo atento, como a la escucha, pues con la vista no

Così sen va, e quivi m'abbandona
lo dolce padre, e io rimango in forse,
che no e sì nel capo mi tenciona.
Udir non potei quello ch'a lor porse;
ma ei non stette là con essi guari,
che ciascun dentro a prova si ricorse.
Chiuser le porte que'nostri avversari
nel petto al mio segnor, che fuor rimase,
e rivolsesi a me con passi rari.
Li occhi a la terra e le ciglia avea rase
d'ogni baldanza, e dicea ne'sospiri:
«Chi m'ha negate le dolenti case!»
E a me disse: «Tu, perch'io m'adiri,
non sbigottir, ch'io vincerò la prova,
qual ch'a a la difensión dentro s'aggiri.
Questa lor tracotanza non è nova;
chè già l'usaro a men secreta porta,
la qual sanza serrame ancor si trova,
Sopr'essa vedestù la scritta morta:
e già di qua da lei discende l'erta,
passando per li cerchi sanza scorta,
tal che per lui ne fia la terra aperta».

CANTO IX

Quel color che viltà di fuor mi pinse,
veggendo il duca mio tornare in volta,
più tosto dentro il suo novo ristrinse.
Attento si fermò com'om ch'ascolta;

[4] La puerta rota por Jesucristo, que venció la resistencia de los demonios cuando descendió a los infiernos.
[5] Se trata de un ángel, como se verá más adelante.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

podía alcanzar muy lejos a causa del negro aire y la densa niebla "Sin embargo, nos importa vencer en la lucha—comenzó diciendo—; si no... Así se nos ha prometido... ¡Oh, cuánto tarda el otro en llegar!" Yo bien vi de qué manera corrigió lo empezado con lo que dijo después en palabras distintas de las primeras; mas no por eso sentí menos temor, pues yo daba a las frases truncadas tal vez peor sentido del que tenían.

16-33 "¿Ha bajado alguna vez a este fondo del triste abismo alguien del círculo primero cuya sola pena sea haber perdido la esperanza?" Le hice esta pregunta, y me respondió: "Es muy raro que alguno de nosotros siga el camino por el que yo voy. Es verdad que en otra ocasión estuve aquí, conjurado por aquella cruel Ericton [1] que volvía las almas a sus cuerpos. Poco hacía que estaba mi carne privada de espíritu cuando me hizo atravesar aquella muralla para sacar un alma del círculo de Judas. Aquél es el lugar más profundo y más oscuro y más alejado del cielo, que todo lo mueve. Tranquilízate, que conozco bien el camino. Este pantano, que exhala tan gran fetidez, circunda la ciudad del dolor, en la cual ya no podremos entrar pacíficamente".

chè l'occhio nol potea menare a lunga
per l'aere nero e per la nebbia folta.
«Pur a noi converrà vincer la punga»
cominciò el, «se non... Tal ne s'offerse:
oh quanto tarda a me ch'altri qui giunga!»
I'vidi ben sì com'el ricoperse
lo cominciar con l'altro che poi venne,
che fur parole a le prime diverse;
ma non di men paura il suo dir dienne,
perch'io traeva la parola tronca
forse a peggior sentenzia che non tenne.
«In questo fondo de la trista conca
discende mai alcun del primo grado,
che sol per pena ha la speranza cionca?»
Questa question fec'io; e quei: «Di rado
incontra» mi rispuose «che di nui
faccia il cammino alcun per qual io vado.
Vero è ch'altra fiata qua giù fui,
congiurato da quella Eritòn cruda
che richiamava l'ombre a'corpi sui.
Di poco era di me la carne nuda,
ch'ella mi fece intrar dentr'a quel muro,
per trarne un spirto del cerchio di Giuda.
Quell'è 'l più basso loco e l' più oscuro,
e 'l più lontan dal ciel che tutto gira:
ben so 'l cammin; però ti fa securo.
Questa palude che 'l gran puzzo spira,
cinge dintorno la città dolente,
u'non potemo intrare omai sanz'ira».

[1] Maga de Tesalia, de la que refiere Lucano que resucitó a un muerto.

34-48 Dijo más; pero no lo recuerdo, porque atrajo mi mirada el que en la alta torre de la ardiente cima apareciesen súbitamente, en un punto, tres furias infernales, tintas en sangre, con figura y ademanes femeninos, coronadas de hidras muy verdes. Sus cabellos eran culebras y cerastas [2], con las que ocultaban las sienes lívidas. Y aquel que bien conocía a las siervas de la reina del eterno llanto [3] me dijo: "Mira las feroces Erinnias [4]. La del lado izquierdo es Megera, la que llora a la derecha es Alectón, y Tesifone, la de en medio". Dicho esto, se calló.

49-60 Cada una de ellas se desgarraba el pecho con las uñas, se golpeaba con las manos y gritaba tan fuerte que me acerqué atemorizado al poeta. "¡Que venga Medusa y lo convertiremos en piedra! [5]—gritaban todas mirando hacia abajo—. Hicimos mal en no vengarnos del asalto de Teseo [6]. Vuélvete de espaldas y cierra los ojos, pues si la Gorgona [7] se muestra y tú la ves, nunca podrás volver arriba". Así dijo el maestro, y él mismo me volvió y no se fió de mis manos, sino que me cubrió los ojos con las suyas.

E altro disse, ma non l'ho a mente;
però che l'occhio m'avea tutto tratto
ver l'alta torre a la cima rovente,
dove, in un punto, furon dritte ratto
tre furie infernal di sangue tinte,
che membra femminine avieno e atto,
e con idre verdissime eran cinte:
serpentelli e ceraste avean per crine,
onde le fiere tempie erano avvinte.
E quei, che ben conobbe le meschine
de la regina de l'eterno pianto,
«Guarda» mi disse «le feroci Erine.
Quest'è Megera dal sinistro canto;
quella che piange dal destro è Aletto;
Tesifone è nel mezzo»; e tacque a tanto.
Con l'unghie si fendea ciascuna il petto;
battiensi a palme; e gridavan sì alto,
ch'i'mi strinsi al poeta per sospetto.
«Vegna Medusa: sì 'l farem di smalto»,
gridavan tutte riguardando in giuso:
«mal non vengiammo in Teseo l'assalto».
«Volgiti in dietro e tien lo viso chiuso;
chè se 'l Gorgòn si mostra e tu 'l vedessi,
nulla sarebbe del tornar mai suso».
Così disse 'l maestro; ed elli stessi
mi volse, e non si tenne a le mie mani,
che con le sue ancor non mi chiudessi.

[2] Víboras cornudas.
[3] Proserpina, la mujer de Plutón.
[4] Nombre colectivo de las tres furias.
[5] Medusa convertía en piedra a quien la miraba.
[6] Teseo descendió al averno para raptar a Proserpina y consiguió volver a la tierra.
[7] Medusa.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

61-63 ¡Oh vosotros, los que tenéis sano entendimiento! ¡Reparad en la doctrina que se oculta bajo el velo de los versos obscuros! [8]

64-75 Ya se oía sobre las turbias ondas el fragor de un sonido horrendo, con el que retemblaban las dos orillas no de otro modo que si soplase un viento impetuoso, provocado por corrientes contrarias, que, al sacudir sin descanso el bosque, troncha las ramas, las derriba y las arrastra y avanza polvoroso y soberbio ahuyentando rebaños y pastores. Me descubrió los ojos y me dijo: "Concentra ahora la vista sobre aquellas antiguas espumas, allí donde el humo es más espeso".

76-99 Como las ranas, frente a su enemiga la culebra, huyen todas por el agua hasta que se abrigan en el cieno, vi más de mil almas condenadas a huir delante de quien atravesaba a pie enjuto la Estigia. Apartaba del rostro el espeso aire, moviendo a menudo la mano izquierda, y sólo de aquella atmósfera angustiosa parecía cansado. Bien comprendí que era un mensajero del cielo, y me volví al maestro, que me hizo señal de que permaneciera quieto y me inclinara. ¡Ah! ¡Cómo me pareció lleno de supremo des-

O voi ch'avete li 'ntelletti sani,
mirate la dottrina che s'asconde
sotto il velame de li versi strani.
E già venìa su per le torbid'onde
un fracasso d'un suon pien di spavento
per che tremavano amendue le sponde;
non altrimenti fatto che d'un vento
impetuoso per li avversi ardori,
che fier la selva e sanz'alcun rattento
li rama schianta, abbatte e porta fòri;
dinanzi polveroso va superbo,
e fa fuggir le fiere e li pastori.
Li occhi mi sciolse e disse: «Or drizza il nerbo
del viso su per quella schiuma antica,
per indi ove quel fummo è più acerbo».
Come le rane innanzi a la nemica
biscia per l'acqua si dileguan tutte,
fin ch'a la terra ciascuna s'abbica,
vid'io più di mille anime distrutte
fuggir così dinanzi a un, ch'al passo
passava Stige con le piante asciutte.
Dal volto rimovea quell'aere grasso,
menando la sinistra innanzi spesso;
e sol di quella angoscia parea lasso.
Ben m'accorsi ch'elli era da ciel messo,
e volsimi al maestro; e quei fe'segno
ch'i'stessi queto ed inchinassi ad esso.
Ahi quanto mi parea pien di disdegno!

[8] El símbolo, tomado del paganismo, esconde advertencias cristianas: las furias son los remordimientos; Medusa simboliza los placeres mundanos, que ciegan al hombre para las advertencias del cielo.

dén! Llegó a la puerta y la abrió con una varita, pues no encontró oposición alguna. "¡Oh gente despreciable, arrojada del cielo!—dijo en el horrible umbral—. ¿En qué se funda esta arrogancia? ¿Por qué os oponéis a aquella voluntad que no puede dejar de cumplirse y que tantas veces ha empeorado vuestro castigo? ¿De qué os sirve luchar contra el destino? Vuestro Cerbero, si recordáis bien, tiene pelados aún la barba y el hocico" [9].

100-123 Luego se volvió por el cenagoso camino sin decirnos palabra, como hombre que se ocupa de otros cuidados más que de la gente que tiene delante, y nosotros caminamos hacia la ciudad, sintiéndonos seguros después de las palabras santas. Entramos sin lucha, y yo, que deseaba observar la condición de los que encerraba aquella fortaleza, en cuanto estuve dentro miré en torno mío y vi por todos lados un extenso campo lleno de dolor y de impíos tormentos. Así como en Arlés, donde el Ródano se estanca, o en Pola, cerca de Cuarnaro, que cierra a Italia y baña sus límites, llenan los sepulcros de montículos el lugar, así estaban aquí por todas partes, aunque su aspecto era más triste, pues

Venne a la porta, e con una verghetta
l'aperse, che non v'ebbe alcun ritegno.
«O cacciati del ciel, gente dispetta»,
cominciò elli in su l'orribil soglia,
«ond'esta oltracotanza in voi s'alletta?
Perchè recalcitrate a quella voglia
a cui non puote in fin mai esser mozzo,
e che più volte v'ha cresciuta doglia?
Che giova ne le falta dar di cozzo?
Cerbero vostro, se ben vi ricorda,
ne porta ancor pelato il mento e 'l gozzo».
Poi si rivolse per la estrada lorda,
e non fe'motto a noi, ma fe'sembiante
d'omo cui altra cura stringa e morda
che quella di colui che li è davante;
e noi movemmo i piedi inver la terra,
sicuri appresso le parole sante.
Dentro li entrammo sanz'alcuna guerra;
e io, ch'avea di riguardar disio
la condizion che tal fortezza serra,
com'io fui dentro, l'occhio intorno invio;
e veggio al ogne man grande campagna,
piena di duolo e di tormento rio.
Sì como ad Arli, ove 'l Rodano stagna,
sì com'a Pola, presso del Carnaro
ch'Italia chiude e suoi termini bagna,
fanno i sepolcri tutt'il loco varo,
così facevan quivi d'ogni parte,
salvo che 'l modo v'era più amaro;
chè tra li avelli fiamme erano sparte,

[9] Pelados por la cadena con que los sujetó Hércules. Alegóricamente, por la furia que le acometió al no poder oponerse a Jesucristo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

entre las tumbas relucían las llamas, por las cuales estaban envueltas todas más que el hierro en ningún arte de forja. Todas las losas estaban suspendidas en el aire, y hacia afuera salían terribles lamentos, que bien parecían de míseros ajusticiados.

124-133 Y dije: "Maestro, ¿quiénes son esas gentes que, sepultadas en aquellas arcas, dejan oír gemidos tan dolorosos?" "Son —me contestó—los heresiarcas y sus secuaces de todas las sectas, y las arcas están mucho más llenas de lo que crees. Cada cual está sepultado aquí con sus semejantes, y las sepulturas arden con fuegos distintos". Después se dirigió hacia la derecha y pasamos entre las ardientes tumbas y las altas murallas.

CANTO X

1-18 Avanzamos entonces por la escondida senda, entre el muro de la ciudad y las tumbas de los condenados, mi maestro y yo tras él. "¡Oh suma virtud que me conduces por los círculos infernales!—empecé diciendo—. Háblame y satisface mis deseos. ¿Podría ver a la gente que yace en estos sepulcros? Todas las losas están ya levantadas y nadie monta la guardia". Y él me contestó: "Todas se cerrarán cuando vuelvan de Josafat las almas

per le quali eran sì del tutto accesi,
che ferro più non chiede verun'arte.
Tutti li lor coperchi eran sospesi,
e fuor n'uscivan sì duri lamenti,
che ben parean di miseri e d'offesi.
E io: «Maestro, quai son quelle genti
che, seppellite dentro da quell'arche,
si fan sentir con li sospir dolenti?»
Ed elli a me: «Qui son li eresiarche
con lor seguaci, d'ogni setta, e molto
più che non credi son le tombe carche.
Simile qui con simile è sepolto,
e'monimenti son più e men caldi».
E poi ch'a la man destra si fu vòlto,
passammo tra'martìri e li alti spaldi.

CANTO X

Ora sen va per un secreto calle
tra 'l muro de la terra e li martìri
lo mio maestro, e io dopo le spalle.
«O virtù somma, che per li empi giri
mi volvi» cominciai «com'a te piace,
parlami e sodisfammi a'miei disiri.
La gente che per li sepolcri giace
potrebbesi veder? già son levati
tutt'i coperchi, e nessun guardia face».
Ed elli a me: «Tutti saran serrati
quando di Iosafàt qui torneranno

con los cuerpos que allá arriba han dejado. Epicuro y todos sus secuaces, que creen que el alma muere con el cuerpo, tienen su cementerio hacia esta parte. Pero pronto tendrá satisfacción aquí dentro la pregunta que me haces y el deseo que me callas".

19-33 "Buen guía—le dije yo—, nada te oculta mi corazón, como no sea por hablar poco, y tú mismo me has dispuesto a ello antes de ahora". "¡Oh toscano, que andas vivo por la ciudad del fuego hablando recatadamente! Deténte, por favor, en este sitio. Tu habla descubre de qué noble patria procedes, a la cual tal vez le fui yo funesto". Estas palabras últimas salieron súbitamente de una de las arcas, por lo cual me aproximé, temeroso, un poco más a mi guía. Y él me dijo: "Vuélvete; ¿qué haces? Mira allí a Farinata [1], que se ha levantado y puedes verlo de cintura para arriba".

34-51 Yo tenía ya mis ojos fijos en los suyos, y él se erguía con el pecho y con la frente, como si desafiara a todo el infierno. La mano animosa y pronta de mi guía me impelió hacia él entre los sepulcros. "Háblale con mesura", me dijo. Apenas llegué al pie de su sepulcro me miró un poco, y luego, casi desdeñosamen-

coi corpi che là su hanno lasciati.
Suo cimitero da questa parte hanno
con Epicuro tutt'i suoi seguaci,
che l'anima col corpo morta fanno.
Però a la dimanda che mi faci
quinc'entro satisfatto sarà tosto,
e al disio ancor che tu mi taci».
E io: «Buon duca, non tegno riposto
a te mio cuor se non per dicer poco;
e tu m'hai non pur mo a ciò disposto».
«O Tòsco che per la città del foco
vivo ten vai, così parlando onesto,
piacciati di restare in questo loco.
La tua loquela ti fa manifesto
di quella nobil patria natio,
a la qual, forse, fui troppo molesto».
Subitamente questo suono uscìo
d'una de l'arche; però m'accostai,
temendo, un poco più al duca mio.
Ed el mi disse: «Volgiti: che fai?
vedi là Farinata che s'è dritto:
da la cintola in su tutto in vedrai».
Io avea già 'l mio viso nel suo fitto;
ed el s'ergea col petto e con la fronte
com'avesse l'inferno in gran dispitto.
E l'animose man del duca e pronte
mi pinser tra le sepulture a lui,
dicendo: «Le parole tue sien conte.»
Com'io al piè de la sua tomba fui,

[1] Farinata degli Uberti, uno de los jefes gibelinos.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

te, me preguntó: "¿Quiénes fueron tus antecesores?" Yo, deseoso de obedecer, no le oculté nada, sino que todo se lo descubrí. El enarcó un poco las cejas y después dijo: "Fueron enconados adversarios míos, de mis mayores y de mi partido, a tal punto que por dos veces los desterré". "Si fueron desterrados—le respondí—, volvieron de todas partes una y otra vez; pero los vuestros no aprendieron bien ese arte".

52-63 Entonces surgió por la boca de la tumba una sombra al lado de la anterior, de la que se descubría hasta la barba. Creo que se había puesto de rodillas. Miró a mi alrededor como con propósito de ver si había alguien conmigo, y, cuando sus sospechas se desvanecieron, dijo llorando: "Si por la alteza de tu ingenio transitas por esta tenebrosa cárcel, ¿dónde está mi hijo? [2] ¿Por qué no está contigo?" Y yo le repliqué: "No vengo por mí mismo. Aquel que espera allí, me guía por este lugar. Tal vez vuestro Guido fue desdeñoso con él" [3].

64-87 Sus palabras y la clase de su tormento me habían ya revelado su nombre. Por eso fue mi respuesta tan concreta. De pronto, levantándose, gritó: "¿Cómo dijiste *fue?* ¿No vive ya? ¿No hiere sus ojos la dulce luz del sol?" Y, al advertir alguna

guardommi un poco, e poi quasi sdegnoso,
mi dimandò: «Chi fur li maggior tui?»
Io, ch'era d'ubbidir disideroso,
non lil celai, ma tutto lil'apersi;
ond'ei levò le ciglia un poco in soso;
poi disse: «Fieramente furo avversi
a me e a miei primi e a mia parte,
sì che per due fiate li dispersi».
«S'ei fur cacciati, ei tornar d'ogni parte»
rispuosi lui «l'una e l'altra fiata;
ma i vostri non appreser ben quell'arte».
Allor surse a la vista scoperchiata
un'ombra, lungo questa, infino al mento;
credo che s'era in ginocchie levata.
Dintorno mi guardò, come talento
avesse di veder s'altri era meco;
e poi che 'l sospecciar fu tutto spento,
piangendo disse: «Se per questo cieco
carcere vai per altezza d'ingegno,
mio figlio ov'è? perchè non è ei teco?»
Ed io a lui: «Da me stesso non vegno:
colui ch'attende là, per qui mi mena
forse cui Guido vostro ebbe a disdegno».
Le sue parole e 'l modo de la pena
m'avevan di costui già letto il nome;
però fu la risposta così piena.
Di subito drizzato gridò: «Come?
dicesti—elli ebbe?—non viv'elli ancora?

[2] Esta sombra es Cavalcanti, y pregunta por su hijo Guido, muy amigo de Dante.
[3] Guido Cavalcanti no amaba las letras latinas.

tardanza mía en responderle, cayó de espaldas y no volvió a aparecer. Pero el otro magnate delante del cual me había quedado permaneció impasible, sin mover la cabeza ni doblar el cuerpo, y, continuando la conversación, dijo: "Si no han aprendido ese arte [4], eso me atormenta más que este lecho. Pero no se habrá iluminado cincuenta veces la faz de la mujer que aquí rige [5] sin que sepas tú lo que ese arte pesa. Y si tú regresas alguna vez al dulce mundo, dime por qué aquel pueblo es tan despiadado con los míos en cada una de sus leyes". "El estrago y la horrible matanza que tiñó de rojo el Arbia—le contesté—ha movido tales decretos en nuestro templo".

88-108 Después de suspirar, moviendo la cabeza, dijo: "No estuve solo en aquello ni, por cierto, me faltaba razón para acudir a reunirme con los demás; pero fui yo solo el que a cara descubierta defendí a Florencia cuando todos consentían en su destrucción". "Ojalá tenga paz vuestra descendencia; pero resolvedme—le rogué—la duda que asalta mi pensamiento, pues a mi entender veis lo que nos traerá el futuro y no os ocurre lo mismo con el presente". "Nosotros—contestó—vemos, como el que tiene vista cansada, las cosas que están lejos, que así nos lo concede aún el Sumo Hacedor; pero cuando se acercan o existen, es vana

non fiere li occhi suoi lo dolce lome?»
Quando s'accorse d'alcuna dimora
ch'i'faceva dinanzi a la risposta,
supin ricadde e più non parve fòra.
Ma quell'altro magnanimo, a cui posta
restato m'era, non mutò aspetto,
nè mosse collo, nè piegò sua costa;
e sè continuando al primo detto,
«S'elli han quell'arte» disse «male appresa,
ciò mi tormenta più che questo letto.
Ma non cinquanta volte fia raccesa
la faccia de la donna che qui regge,
che tu saprai quanto quell'arte pesa.
E se tu mai nel dolce mondo regge,
dimmi: perchè quel popolo è sì empio
incontr'a'miei in ciascuna sua legge?»
Ond'io a lui: «Lo strazio e 'l grande scempio
che fece l'Arbia colorata in rosso,
tali orazion fa far nel nostro tempio».
Poi ch'ebbe sospirando il capo scosso,
«A ciò non fu'io sol» disse, «nè certo
senza cagion con li altri sarei mosso:
ma fu'io solo, là dove sofferto
fu per ciascun di tòrre via Fiorenza,
colui che la difesi a viso aperto».
«Deh, se riposi mai vostra semenza»
prega'io lui, «solvetemi quel nodo

[4] El arte de volver del destierro al que antes se ha aludido.
[5] Proserpina en el infierno se identifica con la Luna.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

nuestra inteligencia; y si alguien no nos da noticia, nada sabemos de los hechos humanos, por lo cual puedes comprender que morirá nuestro conocimiento en cuanto se cierre la puerta del porvenir".

100-120 Entonces, como arrepentido de mi culpa, dije: "Decidle, por favor, al que se hundió antes, que su hijo se halla aún entre los vivos, y hacedle saber que, si antes fui mudo en la respuesta, lo hice porque pensaba en la duda que me habéis resuelto". Mi maestro me llamaba ya, por lo que rogué al espíritu que rápidamente me dijese con quiénes estaba. "Estoy aquí—me replicó—con más de mil; dentro yacen Federico II y el cardenal [6] y otros que callo".

121-136 Se escondió a mi vista entonces, y yo enderecé mis pasos hacia el antiguo poeta pensando en aquellas palabras, que me parecían hostiles. El poeta echó a andar, y mientras caminábamos me dijo: "¿Por qué estás tan abatido?" Y cuando hube satisfecho su pregunta: "Conserva en la memoria—me ordenó

che qui ha 'nviluppata mia sentenza.
El par che voi veggiate, se ben odo,
dinanzi quel che 'l tempo seco adduce,
e nel presente tenete altro modo».
«Noi veggiam, come quel c'ha mala luce,
le cose» disse «che ne son lontano:
cotando ancor ne splende il sommo duce;
quando s'appressano o son, tutto è vano
nostro intelletto; e s'altri non ci apporta,
nulla sapem di vostro stato umano.
Però comprender puoi che tutta morta
fia nostra conoscenza da quel punto
che del futuro fia chiusa la porta».
Allor, come di mia colpa compunto,
dissi: «Or direte dunque a quel caduto
che 'l suo nato è co'vivi ancor congiunto;
e s'i'fui dianzi a la risposta muto,
fate i saper che 'l feci che pensava
già ne l'error che m'avete soluto».
E già 'l maestro mio mi richiamava;
per ch'i'pregai lo spirto più avaccio
che mi dicesse chi con lu'istava.
Dissemi: «Qui con più di mille giaccio:
qua dentro è 'l secondo Federico,
e 'l Cardinale; e de li altri mi taccio».
Indi s'ascose; ed io inver l'antico
poeta volsi i passi, ripensando
a quel parlar che mi parea nemico.
Elli si mosse; e poi, così andando,
mi disse: «Perchè se'tu sì smarrito?»
e io li sodisfeci al suo dimando.
«La mente tua conservi quel ch'udito

[6] El cardenal Ottaviano degli Ubaldi, fanático gibelino.

aquel sabio—lo que has oído contra ti. Y ahora atiende..." Y, levantando el dedo, prosiguió: "Cuando estés ante la dulce y luminosa mirada de aquella cuyos bellos ojos todo lo ven [7], sabrás por ella el futuro de tu vida". Entonces torció hacia la izquierda, y, alejándonos de nuevo, fuimos hacia el centro por un sendero que salía a un valle que esparcía hasta allí su hedor.

CANTO XI

1-9 Por el borde de una alta ribera, formada por un círculo de grandes peñascos desgajados, llegamos hasta una más atormentada multitud. Aquí, a causa del horrible exceso del hedor que exhalaba el profundo abismo, nos colocamos al abrigo de la losa de un gran sepulcro, donde vi una inscripción que decía: "Encierro a Anastasio [1], papa, al cual arrancó Fotino [2] del camino recto".

10-66 "Conviene que descendamos lentamente para que así se acostumbren nuestros sentidos a este penoso hálito y después no tengamos que cuidarnos de él". Así dijo el maestro, y yo le contesté: "Encuentra alguna compensación para que el tiempo no pase en balde". "Ya ves que pienso en ello—me replicó—. Hijo

hai contra te» mi comandò quel saggio;
«e ora attendi qui» e drizzò 'l dito:
«Quando sarai dinanzi al dolce raggio
di quella il cui bell'occhio tutto vede,
da lei saprai di tua vita il viaggio».
Appresso volse a man sinistra il piede:
lasciammo il muro e gimmo inver lo mezzo
per un sentier ch'a una valle fiede,
che 'nfin là su facea spiacer suo lezzo.

CANTO XI

In su l'estremità d'un'alta ripa,
che facevan gran pietre rotte in cerchio,
venimmo sopra più crudele stipa:
e quivi, per l'orribile soperchio
del puzzo che 'l profondo abisso gitta,
ci raccostammo in dietro ad un coprechio
d'un grande avello, ov'io vidi una scritta
che dicea: «Anastasio papa guardo,
lo qual trasse Fotin de la via dritta».
«Lo nostro scender convene esser tardo,
sì che s'aùsi un poco in prima il senso
al tristo fiato; e poi non i fia riguardo».
Così 'l maestro; ed io «Alcun compenso»
dissi lui «trova, che 'l tempo non passi

[7] Beatriz.
[1] Anastasio II, papa del 496 al 498. Erróneamente se le creía herético
[2] Fotino, heresiarca, que fue diácono de Tesalónica.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

mío—siguió diciendo—, dentro de estas piedras hay tres círculos más pequeños, que disminuyen de escalón en escalón como los que has dejado atrás. Todos están llenos de almas condenadas; pero, a fin de que te baste después con la vista, advierte cómo y por qué están recluidas. De toda maldad que se atrae la ira del cielo, el fin es una injuria, y ese fin, o por medio de la violencia o del fraude, ofende al prójimo. Pero como el fraude es mal propio del hombre, desagrada más a Dios, y por eso están más abajo los fraudulentos y les asalta un dolor más vivo. Los violentos llenan todo el primer círculo; pero como puede hacerse violencia a tres clases de personas, en tres partes está construido y dividido. Contra Dios, contra uno mismo y contra el prójimo se puede cometer violencia en sus personas o en sus bienes, como entenderás con claras razones. Muerte violenta o heridas dolorosas se le dan al prójimo, y en sus bienes se le causan ruinas, incendios o desastrosas rapiñas, por lo cual los homicidas y agresores, los ladrones y los incendiarios, están atormentados en el recinto primero, en varias filas. Puede el hombre ejercer violencia contra sí o contra sus bienes, y por eso en el segundo recinto conviene que, sin remisión, se arrepienta quien se haya privado a sí mismo de vuestro mundo, jugado o consumido su hacienda,

perduto». Ed elli: «Vedi ch'a ciò penso».
«Figliuol mio, dentro da cotesti sassi»
cominciò poi a dir «son tre cerchietti
di grado in grado, come que'che lassi.
Tutti son pien di spirti maladetti;
ma perchè poi ti basti pur la vista,
intendi come e perchè son costretti.
D'ogni malizia, ch'odio in cielo acquista,
ingiuria è 'l fine, ed ogni fin cotale
o con forza o con frode altrui contrista.
Ma perchè frode è de l'uom proprio male,
più spiace a Dio; e però stan di sutto
li frodolenti e più dolor li assale.
De'violenti il primo cerchio è tutto;
ma perchè si fa forza a tre persone,
in tre gironi è distinto e costrutto.
A Dio, a sè, al prossimo si pòne
far forza, dico in loro e in lor cose,
come udirai con aperta ragione.
Morte per forza e ferute dogliose
nel prossimo si dànno, e nel suo avere,
ruine, incendii e tollette dannose;
onde omicide e ciascun che mal fere,
guastatori e predon, tutti tormenta
lo giron primo per diverse schiere.
Pote omo avere in sè man violenta
e ne'suoi beni; e però nel secondo
giron conven che sanza pro si penta
qualunque priva sè del vostro mondo,
biscazza e fonde la sua facultate,

llorando cuando debía estar alegre. Puede cometerse violencia contra la divinidad negándola en el corazón o blasfemando de ella, pecando contra la naturaleza y su bondad. Por eso el recinto menor marca con su sello a Sodoma y a Cahors [3] y a aquellos que hablan despreciando con el corazón a Dios. Del fraude, que hiere a toda conciencia, puede el hombre usar con los que se fían de él y con los que no depositan en él su confianza. Este último modo parece que rompe el vínculo de amor establecido por la naturaleza, y se esconde en el segundo círculo: hipócritas, aduladores, hechiceros, falsarios, ladrones, simoníacos, rufianes, barateros y otros inmundos pecadores semejantes. Por el otro modo se olvida el amor que crea la naturaleza, al que se añade el que inspira una especial confianza, por lo cual en el círculo menor, donde está el centro del mundo y tiene su asiento Dite, los traidores se consumen por toda la eternidad".

67-75 "Maestro—dije yo—, muy claras son tus razones y muy bien clasifican este abismo y la gente que lo ocupa. Pero dime: los que están en la fangosa laguna a merced del viento y mojados por la lluvia, y que al entrechocarse se maltratan con palabras tan acerbas, ¿por qué no son castigados dentro de la ciudad

e piange là dov'esser dèe giocondo.
Possi far forza ne la deitate,
col cor negando e bestemmiando quella,
e spregiando natura e sua bontate;
e però lo minor giron suggella
del segno suo Soddoma e Caorsa
e chi, spregiando Dio col cor, favella.
La frode, ond'ogni coscienza è morsa,
pò l'omo usare in colui che 'n lui fida
ed in quel che fidanza non imborsa.
Questo modo di retro par ch'uccida
pur lo vinco d'amor che fa natura;
onde nel cerchio secondo s'annida
ipocrisia, lusinghe e chi affattura,
falsità, ladroneccio e simonia,
ruffian, baratti, e simile lordura.
Per l'altro modo quell'amor s'oblia
che fa natura, e quel ch'è poi aggiunto,
di che la fede spezial si cria;
onde nel cerchio minore, ov'è 'l punto
de l'universo in su che Dite siede,
qualunque trade in eterno è consunto».
E io: «Maestro, assai chiara procede
la tua ragione, ed assai ben distingue
questo baratro e 'l popol ch'e'possiede.
Ma dimmi: quei de la palude pingue,
che mena il vento, e che batte la pioggia,
e che s'incontran con sì aspre lingue,
perchè non dentro da la città roggia

[3] Cahors, ciudad francesa, que era famosa en tiempo de Dante por el número de sus usureros.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

roja si han incurrido en la ira de Dios? Y si no han incurrido en ella, ¿por qué sufren ese castigo?"

76-90 "¿Por qué se extravía tu ingenio—me dijo—de modo tan distinto a lo acostumbrado? ¿En qué se distrae tu mente? ¿No te acuerdas de aquellas palabras con las cuales tu *Etica* estudia las tres inclinaciones que el cielo rechaza: incontinencia, malicia e insensata bestialidad, y cómo la incontinencia ofende menos a Dios y merece menor castigo? Si reparas bien en esta sentencia y piensas quiénes son aquellos que más arriba sufren condena, entenderás por qué están separados de estos otros y por qué la divina justicia los azota con menos ira".

91-96 "¡Oh sol, que despejas toda vista turbada! De tal modo me satisfaces cuando resuelves mis dudas, que no menos que saber me agrada dudar. Vuelve un poco atrás todavía—añadí—y resuélveme la dificultad de por qué la usura ofende la bondad divina".

97-115 "La filosofía—me dijo—enseña, y no en un solo punto, cómo la naturaleza toma principio del divino intelecto y de su arte; y, si estudias bien tu *Física* [4] encontrarás sin mucha rebusca

sono ei puniti, se Dio li ha in ira?
e se non li ha, perchè sono a tal foggia?»
Ed elli a me: «Perchè tanto delira»
disse «lo 'ngegno tuo da quel che sole?
o ver la mente dove altrove mira?
Non ti rimembra di quelle parole
con le quai la tua Etica pertratta
le tre dizposizion che 'l ciel non vole,
incontinenza, malizia e la matta
bestialitade? e come incontinenza
men Dio offende e men biasimo accatta?
Se tu riguardi ben questa sentenza,
e rechiti a la mente chi son quelli
che su di fuor sostegnon penitenza,
tu vendrai ben perchè da questi fielli
sien dipartiti, e perchè men crucciata
la divina vendetta li martelli».
«O sol che sani ogni vista turbata,
tu mi contenti si quando tu solvi,
che, non men che saver, dubiar m'aggrata.
Ancora un poco in dietro ti rivolvi»
diss'io, «là dove di'ch'usura offende
la divina bontate, e 'l groppo solvi».
«Filosofia» mi disse «a chi la 'ntende,
nota, non pure in una sola parte,
come natura le suo corso prende
dal divino intelletto e da sua arte;
e se tu ben la tua Fisica note,
tu troverai, non dopo molte carte,
che l'arte vostra quella, quanto pote,

[4] Con la *Física*, como antes con la *Etica*, se refiere siempre a Aristóteles.

que el arte sigue a la naturaleza cuanto puede, como el discípulo al maestro, de modo que vuestro arte es casi nieto de Dios. De estos dos principios se deduce, si te acuerdas de los comienzos del Génesis, que conviene sacar utilidad de la propia vida y multiplicarse y cómo el usurero sigue otro camino, desprecia a la naturaleza y al arte y en otra cosa pone su esperanza. Pero sígueme ahora. Me place avanzar. Los Peces se levantan sobre el horizonte y el Carro está encima de donde yace el Coro, y allá lejos, la ribera parece que disminuye" [5].

CANTO XII

1-15 Era alpestre el lugar adonde llegamos por la ribera abajo, y, a causa de aquel que lo habitaba [1], era tal, que pondría miedo en cualquier mirada. Como aquellas ruinas que en la ladera azota el Adigio, antes de Trento [2], producidas por terremoto o desprendimiento de tierra, que desde la cima del monte donde estuvieron hasta la llanura muestran tan hendida la roca que no se hallaría camino el que estuviese sobre ellas, así era la bajada a aquel barranco. Y sobre el borde de la sima abierta estaba tendido

segue, como 'l maestro fa 'l discente;
sì che vostr'arte a Dio quasi è nepote.
Da queste due, se tu ti rechi a mente
lo Genesì dal principio, convene
prender sua vita ed avanzar la gente;
e perchè l'usuriere altra via ten,
per sè natura e per la sua seguace
dispregia poi che in altro pon la spene.
Ma seguimi oramai, che 'l gir mi piace;
chè i Pesci guizzan su per l'orizzonta,
e 'l Carro tutto sovra 'l Coro giace,
e 'l balzo via là oltra si dismonta».

CANTO XII

Era lo loco, ov'a scender la riva
venimmo, alpestro e, per quel ch'iv'er'anco,
tal, ch'ogni vista ne sarebbe schiva.
Qual è quella ruina che nel fianco
di qua da Trento l'Adice percosse,
o per tremoto o per sostegno manco,
che da cima del monte, onde si mosse,
al piano, è sì la roccia discoscesa,
ch'alcuna via darebbe a chi su fosse;
cotal di quel burrato era la scesa;
e 'n su la punta de la rotta lacca

[5] Los Peces alude a Piscis, signo del Zodíaco. El Carro, por otro nombre Osa Mayor, se halla sobre el Coro, nombre antiguo, que se aplicaba al viento del noroeste. En suma, quiere decir que el amanecer está próximo.

[1] El Minotauro.

[2] Se refiere probablemente al lugar que hoy se llama «Slavini di Marco». Alude a un derrumbamiento ocurrido cerca de Marco, pueblo próximo a Rovoreto.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

el que es infamia de Creta y fue concebido por una falsa vaca [3]. Cuando nos vio, se mordió a sí mismo como los que están dominados por la ira.

16-27 Mi amado sabio le gritó entonces: "¿Acaso crees que éste es el duque de Atenas [4], aquel que allá arriba, en el mundo, te dio muerte? Apártate, bestia; que éste no viene aquí amaestrado por tu hermana [5], sino a contemplar vuestras penas". Como el toro que se desata en el momento de recibir el golpe mortal, que no puede huir, pero tira derrotes a un lado y otro, así vi hacer al Minotauro, y mi sabio guía me gritó: "¡Corre hacia el paso! Mientras está furioso, será bueno que bajes".

28-48 Así emprendimos el camino por aquel derrumbadero de piedras, que a menudo se movían bajo mis pies al recibir nueva carga. Yo iba pensativo, y el guía dijo: "Piensas quizás en este precipicio guardado por aquella ira bestial que ahora consumí. Quiero que sepas que la otra vez que bajé a este profundo infierno, esta roca no estaba aún partida. Pero, si bien recuerdo, poco antes de que llegase aquel que arrebató a Dite la gran presa del

l'infamia di Creti era distesa,
che fu concetta ne la falsa vacca;
e quando vide noi, se stesso morse,
sì come quei cui l'ira dentro fiacca.
Lo savio mio inver lui gridò: «Forse
tu credi che qui sia 'l duca d'Atene,
che su nel mondo la morte ti porse?
Pàrtiti, bestia: chè questi non vène
ammaestrato da la tua sorella,
ma vassi per veder le vostre pene».
Qual è quel toro che si slaccia in quella
c'ha ricevuto già 'l colpo mortale,
che gir non sa ma qua e là saltella,
vid'io lo Minotauro far cotale;
e quello accorto gridò: «Corri al varco;
mentre ch'è 'n furia, è bon che tu ti cale».
Così prendemmo via giù per lo scarco
di quelle pietre, che spesso movensi
sotto i miei piedi per lo novo carco.
Io gìa pensando; e quei disse: «Tu pensi
forse in questa ruina, ch'è guardata
da quell'ira bestial ch'i'ora spensi.
Or vo'che sappie che l'altra fiata
ch'i'discesi qua giù nel basso inferno,
questa roccia non era ancor cascata.
Ma certo poco pria, se ben discerno,
che venisse colui che la gran preda
levò a Dite del cerchio superno,
da tutte parti l'alta valle feda

[3] Nueva alusión al Minotauro, monstruo mitológico mitad toro y mitad hombre.
[4] O el señor de Atenas, Teseo, que dio muerte al Minotauro después de pasar el Laberinto con la ayuda de Ariadna.
[5] Ariadna.

círculo superior [6], tembló de tal modo por doquiera el hondo y pestífero valle, que pensé que el universo sentía amor [7] y creí que el mundo regresaba al caos. Entonces fue cuando esta antigua roca se rompió acá y allá en tantos pedazos. Pero fíjate en el valle, que nos aproximamos al río de sangre [8] en el que hierven los que dañaron al prójimo con la violencia".

49-63 ¡Oh ciega codicia! ¡Oh ira insensata, que así nos empujas por la corta vida, y después, en la eterna, nos detienes entre tanto mal! Vi una ancha fosa en forma de semicírculo, que abrazaba toda la llanura, según me había dicho mi guía, y entre ella y el pie de la escarpadura corrían filas de centauros armados de saetas, como solían ir de caza en el mundo. Al vernos bajar se detuvieron todos, y del grupo se adelantaron tres con arcos y flechas previamente escogidas, y uno gritó de lejos: "¿A qué martirio venís destinados vosotros, los que descendéis por esa cuesta? Decidlo desde ahí o dispararé el arco".

64-75 Mi maestro dijo: "Le daremos la respuesta a Quirón [9] cuando estemos cerca. Tu voluntad fue siempre demasiado impetuosa". Después me tocó y dijo: "Aquél es Neso [10], el que murió

tremò sí, ch'io pensai che l'universo
sentisse amor, per lo qual è chi creda
più volte il mondo in caòs converso;
ed in quel punto questa vecchia roccia,
qui e altrove, tal fece riverso.
Ma ficca li occhi a valle, chè s'approccia
la riviera del sangue, in la qual bolle
qual che per violenza in altrui noccia».
Oh cieca cupidigia e ira folle,
che sì ci sproni ne la vita corta,
e ne l'eterna poi sì mal c'immolle!
Io vidi un'ampia fossa in arco torta,
come quella che tutto il piano abbraccia,
secondo ch'avea detto la mia scorta;
e tra 'l piè de la ripa ed essa, in traccia
corrien Centauri, armati di saette,
come solien nel mondo andare a caccia.
Veggendoci calar, ciascun ristette,
e de la schiera tre si dipartiro
con archi ed asticciuole prima elette:
e l'un gridò da lungi: «A qual martiro
venite voi che scendete la costa?
Ditel costinci; se non, l'arco tiro».
Lo mio maestro disse: «La risposta
farem noi a Chiron costà di presso:
mal fu la voglia tua sempre sì tosta».

[6] Jesucristo.
[7] Según Empédocles, los elementos están separados por la discordia. Si el amor reinase, los elementos se confundirían y volvería el caos.
[8] El Flegetón, tercero de los ríos del infierno.
[9] Quirón, centauro hijo de Saturno.
[10] Centauro que raptó a Deyanira, mujer de Hércules.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

por la bella Deyanira y él mismo tomó venganza por sí; el de en medio, que tiene la cabeza inclinada sobre el pecho, es el gran Quirón, que educó a Aquiles, y aquel otro es Foló [11], siempre iracundo. Van por miles alrededor del foso, asaeteando al alma que sale de la sangre más de lo que su culpa permite".

76-96 Nos aproximamos a aquellos monstruos veloces. Quirón tomó una flecha y con el regatón se echó la barba hacia atrás de las mandíbulas, y, cuando descubrió la gran boca, dijo a sus compañeros: "¿Os habéis dado cuenta de que el que va detrás mueve lo que toca? Eso no suelen hacerlo los pies de los muertos". Y mi buen guía, que ya le llegaba al pecho, donde las dos naturalezas se unen, respondió: "Bien vivo está, y, si se me ha mandado enseñarle el valle tenebroso, nos mueve la necesidad y no el placer. Alguien dejó de cantar aleluya para encomendarme este nuevo oficio. Ni él es un ladrón ni yo alma condenada. Mas por aquella virtud por la cual se enderezan mis pasos por este selvático camino, dame uno de los tuyos que nos acompañe y nos muestre el vado y lleve a éste a la grupa, que no es espíritu que pueda ir por el aire".

Poi mi tentò e disse: «Quelli è Nesso,
che morì per la bella Deianira,
e fe'di sè la vendetta elli stesso;
e quel di mezzo, ch'al petto si mira,
è 'l gran Chiron, il qual nodrì Achille;
quel'altro è Folo, che fu si pien d'ira.
Dintorno al fosso vanno a mille a mille,
saettando qual anima si svelle
del sangue, più che sua colpa sortille».
Noi ci appressammo a quelle fiere snelle:
Chiron prese uno strale, e con la cocca
fece la barba in dietro a la mascelle
Quando s'ebbe scoperta la gran bocca,
disse a'compagni: «Siete voi accorti
che quel di retro move ciò ch'el tocca?
Così non soglion far li piè de'morti».
E 'l mio buon duca, che già li er'al petto,
dove le due nature son consorti,
rispuose: «Ben è vivo, e sì soletto
mostrar li mi conven la valle buia:
necessità 'l ci 'nduce, e non diletto.
Tal si partì da cantare alleluia
che mi commise quest'officio novo:
non è ladron, nè io anima fuia.
Ma per quella virtù per cu'io movo
li passi miei per sì selvaggia strada,
danne un de' tuoi, a cui noi siamo a provo,
e che ne mostri là dove si guada,
e che porti costui in su la groppa,
chè non è spirto che per l'aere vada».

[11] Otro centauro, hijo de Sileno.

97-112 Quirón se volvió hacia su derecha y dijo a Neso: "Ve y guíalos de modo que les abra paso cualquier otro grupo con que os tropecéis". Echamos a andar con aquella fiel escolta a lo largo de aquella roja y bullidora corriente, donde lanzaban fuertes gemidos los que en ella hervían. Vi gente sumergida hasta los ojos, y el gran centauro dijo: "Estos son tiranos que vivieron de la sangre y del pillaje y lloran aquí sus crueles hazañas. Aquí están Alejandro y el feroz Dionisio, que dio a Sicilia días de luto. Aquella frente del cabello negro es la de Azzolino [12] y aquel rubio es Obezzo de Este [13], que en verdad fue asesinado por su hijastro allá arriba en el mundo".

113-139 Entonces me volví al poeta, y él dijo: "Que éste sea ahora tu primer guía y yo el segundo". Poco más allá, el centauro se detuvo ante otra gente que hasta la garganta parecía sacar la cabeza de aquel hervidero. Nos mostró una sombra apartada en un rincón, diciendo: "Este, en la casa de Dios, partió aquel corazón que aún sangra a orillas del Támesis" [14]. Después vi gente que sacaba del río la cabeza y aun todo el pecho, y entre ellos reconocí a bastantes. Así bajaba cada vez más el nivel de la san-

Chiron si volse in su la destra poppa,
e disse a Nesso: «Torna e sì li guida,
e fa cansar s'altra schiera v'intoppa».
Or ci movemmo con la scorta fida
lungo la proda del bollor vermiglio,
dove i bolliti facieno alte strida.
Io vidi gente sotto infino al ciglio;
e 'l gran Centauro disse: «E'son tiranni
che dier nel sangue e ne l'aver di piglio:
quivi si piangon li spietati danni;
quivi è Alessandro, e Dionisio fero
che fe'Cicilia aver dolorosi anni.
E quella fronte c'ha 'l per così nero,
è Azzolino; e quell'altro ch'è biondo,
è Opizzo da Esti, il qual per vero
fu spento del figliastro su nel mondo».
Allor mi volsi al poeta, e quei disse:
«Questi ti sia or primo, e io secondo».
Poco più oltre il Centauro s'affisse
sovr'una gente, che 'nfino a la gola
parea che di quel bulicame uscisse.
Mostrocci un'ombra da l'un canto sola,
dicendo: «Colui fesse in grembo a Dio
lo cor che 'n su Tamici ancor si cola».
Poi vidi gente che di fuor del rio
tenean la testa ed ancor tutto 'l casso;
e di costoro assai riconobb'io.
Così, a più a più, si facea basso

[12] Azzolino de Romano, tirano de Padua.
[13] Obezzo II de Este, marqués de Ferrara, ahogado por su hijo.
[14] Guido de Montfort, que asesinó a Enrique, hermano de Eduardo I de Inglaterra, en una iglesia de Viterbo. El corazón se veneraba en Londres.

CASA USO ACADÉMICO PUCP

gre, que hervía ya sólo a los pies, y ése fue el vado por donde pasamos. "Así como por esta parte, según ves, el nivel del hervidero baja—dijo el centauro—, quiero que sepas que por esta otra parte es cada vez más profundo, hasta que se alcanza el lugar en el que debe gemir la tiranía. La divina justicia castiga allí a aquel Atila que fue azote en la tierra, a Pirro y a Sexto, y eternamente derraman las lágrimas que este hervor arranca Raniero de Corneto y Raniero Pazzo [15], salteadores de caminos que hicieron tanto daño". Y, dicho esto, volvióse y repasó el vado.

CANTO XIII

1-15 No había llegado Neso aún a la orilla opuesta, cuando nosotros nos entramos por un bosque por el que no cruzaba ningún sendero. El follaje no era verde, sino de color obscuro. No había ramas esbeltas, sino nudosas y retorcidas; ni había frutos, sino espinas y veneno. No moran entre malezas tan ásperas y tupidas las fieras salvajes, que aborrecen los sitios cultivados entre el Cecina y Corneto [1]. Aquí hacen sus nidos las fétidas arpías [2] que arrojaron a los troyanos de las Estrofades con el anuncio de

quel sangue, sì che cocea pur li piedi;
e quindi fu del fosso il nostro passo.
«Si come tu da questa parte vedi
lo bulicame che sempre si scema»,
disse 'l Centauro, «voglio che tu credi
che da quest'altra, a più a più, giù prema
lo fondo suo, infin ch'el si raggiunge
ove la tiranni conven che gema.
La divina giustizia di qua punge
quell'Attila che fu flagello in terra,
e Pirro e Sesto; ed in eterno munge
le lagrime, che col bollor diserra,
a Rinier da Corneto, a Rinier Pazzo,
che fecero a le strade tanta guerra».
Poi si rivolse, e ripassossi 'l guazzo.

CANTO XIII

Non era ancor di là Nesso arrivato,
quando noi ci mettemmo per un bosco
che da nessun sentiero era segnato.
Non fronda verde, ma di color fosco;
non rami schietti, ma nodosi e 'nvolti;
non pomi v'eran, ma stecchi con tòsco.
Non han sì aspri sterpi nè sì folti
quelle fiere selvagge che 'n odio hanno,
tra Cecina e Corneto, i luoghi colti.
Quivi le brutte Arpie lor nidi fanno,

[15] Famosos salteadores de caminos, romano el uno y florentino el otro.
[1] La marisma toscana.
[2] Monstruos alados con cuerpo de pájaro y rostro de mujer.

males futuros. Tienen grandes alas, cuello y rostro humanos; garras en los pies, plumas en el abultado vientre y dejan escapar sus lamentos desde los extraños árboles.

16-39 Mi buen maestro empezó a decirme: "Antes de entrar, sabe que te hallas en el segundo recinto, y estarás en él hasta que veas el horrible arenal; pero mira bien, y verás cosas que no pueden expresar mis palabras". Yo oía por doquiera terribles ayes y no veía a nadie que los lanzase, por lo que me detuve lleno de temor. Creo que él creyó que yo creía que tales voces las lanzaban gentes que se ocultaban de nosotros entre la maleza, por lo cual me dijo: "Si tronchas cualquier rama de una de estas plantas, verás cómo se desvanecen tus pensamientos". Entonces tendí la mano hacia adelante, partí una ramita de un gran endrino, y el tronco me gritó: "¿Por qué me hieres? ¿No tienes ningún piadoso sentimiento? Hombres fuimos y ahora estamos convertidos en leños. Tu mano debería mostrarse más compasiva aunque fuésemos almas de serpientes".

40-54 Como un tizón verde que arde por un extremo y por el otro destila y chirría por el hálito que lo atraviesa, así de la asti-

che cacciar de le Strofade i Troiani
con tristo annunzio di futuro danno.
Ali hanno late, e colli e visi umani,
piè con artigli, e pennuto il gran ventre;
fanno lamenti in su li alberi strani.
Lo buon maestro: «Prima che più entre,
sappie che se'nel secondo girone»,
mi cominciò a dire «e sarai, mentre
che tu verrai ne l'orribil sabbione:
però riguarda ben; sì vederai
cose che torrien fede al mio sermone».
Io sentia d'ogni parte trarre guai,
e non vedea persona che 'l facesse;
per ch'io tutto smarrito m'arrestai.
Io credo ch'ei credette ch'i'credesse
che tante voci uscisser, tra quei bronchi,
da gente che per noi si nascondesse;
pero disse 'l maestro: «Se tu tronchi
qualche fraschetta d'una d'este piante,
li pensier c'hai si faran tutti monchi».
Allor porsi la mano un poco avante,
e colsi un ramicel da un gran pruno;
e 'l tronco suo gridò: «Perchè mi schiante?»
Da che fatto fu poi di sangue bruno,
ricominciò a gridar: «Perchè mi scerpi?
non hai tu spirto di pietate alcuno?
Uomini fummo, e or siam fatti sterpi:
ben dovrebb'esser la tua man più pia,
se state fossimo anime di serpi».
Come d'un stizzo verde ch'arso sia
da l'un de'capi, che da l'altro geme
e cigola per vento che va via,

lla quebrada salían juntas palabras y sangre, de modo que la dejé caer y me detuve acobardado: "Si él hubiera podido creer antes, alma ofendida—respondió mi vate—, lo que ya había leído en mis versos [3], no habría tendido la mano hacia ti; pero el ser increíble la cosa me llevó a inducirle a que obrase del modo que ahora me pesa. Pero dile quién fuiste, para que, a manera de compensación, renueve tu fama en el mundo, al que se le permite volver".

55-78 "De tal modo me halagas con tus dulces palabras—respondió el tronco—, que no puedo callar. No os disguste que me detenga un poco en mi relato. Yo soy aquel que tuve ambas llaves del corazón de Federico y les di vueltas, cerrando y abriendo tan suavemente, que de sus secretos aparté a casi todos [4]. Tan leal fui en mi elevado cargo, que perdí el sueño y la vida. La meretriz que no aparta nunca del albergue del César sus ojos ávidos [5], muerte común y vicio de toda corte, inflamó contra mí el ánimo de todos, y los inflamados inflamaron de tal modo a Augusto, que los felices horrores se cambiaron en triste duelo. El alma mía, llena de indignación, creyendo huir de la vergüenza con la muerte,

sì de la scheggia rotta usciva inseme
parole e sangue; ond'io lasciai la cima
cadere, e stetti come l'om che teme.
«S'elli avesse potuto creder prima»
rispuose 'l savio mio, «anima lesa,
ciò c'ha veduto pur con la mia rima,
non averebbe in te la man distesa;
ma la cosa incredibile mi fece
indurlo ad ovra ch'a me stesso pesa.
Ma dilli chi tu fosti, sì che 'n vece
d'alcun'ammenda tua fama rinfreschi
nel mondo su, dove tornar li lece».
E 'l tronco: «Sì col dolce dir m'adeschi,
ch'i'non posso tacere; e voi non gravi
perch'io un poco a ragionar m'inveschi
Io son colui che tenni ambo le chiavi
del cor di Federigo, e che le volsi,
serrando e diserrando, sì soavi,
che dal secreto suo quasi ogn'uom tolsi:
fede portai al glorioso offizio,
tanta ch'i'ne perde'li sonni e'polsi.
La meretrice che mai da l'ospizio
di Cesare non torse li occhi putti,
morte comune e de le corti vizio,
infiammò contra me li animi tutti;
e li 'nfiammati infiammar sì Augusto,
che i lieti onor tornaro in tristi lutti.
L'animo mio, per disdegnoso gusto,

[3] En la *Eneida* se cuenta que Polidoro, después de muerto, se transformó en planta sensible.
[4] Pedro Desvigner, canciller de Federico II.
[5] La envidia.

me tornó injusto contra mí, siendo justo. Por las extrañas raíces de este árbol os juro que jamás falté a la lealtad debida a mi señor, tan digno de toda honra. Y si alguno de vosotros vuelve al mundo, que rehabilite mi memoria, que yace aún víctima del golpe que la envidia le asestó".

79-108 Esperó un poco el poeta y después me dijo: "Ya que se calla, no pierdas tiempo y pregúntale lo que mejor te plazca". Y yo le contesté: "Pregúntale tú lo que creas que más me interesará. Yo no puedo. Tanta es la compasión que me inspira". Por eso él empezó: "Para que éste haga con libertad lo que tus palabras le suplican, espíritu encarcelado, dígnate decirnos cómo el alma se encierra en este nudoso tronco y dinos, si puedes, si alguna se ha librado jamás de tales miembros". Suspiró entonces el tronco fuertemente, y después aquel viento se convirtió en estas palabras: "Os responderé brevemente. Cuando el alma feroz se parte del cuerpo del que ella misma se ha arrancado, Minos la envía al séptimo círculo. Cae en la espesura y no escoge el sitio; pero allí donde la fortuna la arrastra, allí germina como grano de espelta. Brota como un vástago y es planta silvestre a la que las arpías, paciendo después de sus hojas, le causan dolor

credendo col morir fuggir disdegno,
ingiusto fece me contra me giusto.
Per le nove radici d'sto legno
vi giuro che già mai non ruppi fede
al mio segnor, che fu d'onor sì degno.
E se di voi alcun nel mondo riede,
conforti la memoria mia, che giace
ancor del colpo che 'nvidia le diede».
Un poco attese, e poi: «Da ch'el si tace»,
disse 'l poeta a me, «non perder l'ora;
ma parla, e chiedi a lui, se più ti piace».
Ond'io a lui: «Domanda tu ancora
di quel che credi ch'a me satisfaccia;
ch'i'non poria, tanta pietà m'accora!»
Perciò ricominciò «Se l'om ti faccia
liberamente ciò che 'l tuo dir prega,
spirito incarcerato, ancor ti piaccia
di dirne come l'anima si lega
in questi nocchi; e dinne, se tu poi,
s'alcuna mai da tai membra si spiega».
Allor soffiò lo tronco, forte, e poi
si convertì quel vento in cotal voce:
«Brievemente sarà risposto a voi.
Quando si parte l'anima feroce
dal corpo, ond'ella stessa s'è disvelta,
Minòs la manda a la settima foce.
Cade in la selva, e non l'è parte scelta;
ma là dove fortuna la balestra,
quivi germoglia come gran di spelta;
surge in vermena ed in pianti silvestra:

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

y le abren bocas para gritarlo. Como las otras almas, iremos un día por nuestro cuerpo; pero ninguna de nosotras se revestirá con él, porque no es justo recobrar lo que se ha arrojado. Los arrastraremos hasta aquí, y en la fúnebre selva quedarán colgados, cada uno en el endrino donde sufre tormento su alma".

109-123 Permanecíamos aún atentos al tronco, creyendo que quisiera decirnos algo más, cuando quedamos suspensos por un ruido como aquel que oye llegar el jabalí y la jauría hacia su puesto y escucha el rumor de las bestias y el crujir de las ramas. Y he aquí dos que, desnudos y rasguñados, huían hacia el lado izquierdo tan desaforadamente, que rompían todas las matas de la selva. El de delante gritaba: "¡Oh muerte, ven, ven aquí!" Y el otro, que parecía más tardo, gritaba a su vez: "¡Oh Lano! No fueron tan ligeras tus piernas en el combate de Toppo"[6]. Y cuando casi le faltó el aliento, se abrazó a un arbusto.

124-151 Detrás de ellos, la selva estaba llena de negros canes que corrían hambrientos, como galgos a los que se ha libertado de la cadena. Hincaron sus dientes en el que se escondió, lo hicieron pedazos y se llevaron después aquellos miembros palpi-

l'Arpie, pascendo poi de la sue foglie,
fanno dolere, e al dolor fenestra.
Come l'altre verrem per nostre spoglie,
ma non però ch'alcuna sen revesta,
chè non è giusto aver ciò ch'om si toglie.
Qui le strascineremo, e per la mesta
selva saranno i nostri corpi appesi,
ciascuno al prun de l'ombra sua molesta».
Noi eravamo ancora al tronco attesi,
credendo ch'altro ne volesse dire,
quando noi fummo d'un romor sorpresi,
similemente a colui che venire
sente 'l porco e la caccia a la sua posta,
ch'ode le bestie, e le frasche stormire.
Ed ecco due da la sinistra costa,
nudi e graffiati, fuggendo sì forte,
che de la selva rompieno ogni rosta.
Quel dinanzi: «Or accorri, accorri, morte!»
e l'altro, cui pareva tardar troppo,
gridava: «Lano, sì non furo accorte
le gambe tue a le giostre dal Toppo!»
e poi che forse li fallia la lena,
di sè e d'un cespuglio fece un groppo.
Di retro a loro era la selva piena
di nere cagne, bramose e correnti
come veltri ch'uscisser di catena.
In quel che s'appiattò miser li denti,
e quel dilaceraro a brano a brano;
poi sen portar quelle membra dolenti.

[6] Lano de Siena, en el combate de Toppo con los aretinos (1280), prefirió la muerte a la fuga.

tantes. Mi guía me tomó entonces de la mano y llevóme hacia el arbusto, que lloraba en vano por sus sangrientas heridas. "¡Oh Jacobo de San Andrés![7]—decía—. ¿De qué te ha valido ampararte en mí? ¿Qué culpa tengo yo de tu vida criminal?" Cuando mi maestro se detuvo frente a él, le dijo: "¿Quién fuiste, que por tantas heridas exhalas, con tu sangre, palabras tan dolorosas?" Y él nos contestó: "¡Oh almas que habéis venido a ver el repugnante estrago que me ha separado de mis hojas! Recogedlas a los pies del aciago arbusto. Yo fui de la ciudad que por el Bautista cambió su primer patrono[8], por lo cual éste, con sus artes, le proporcionará dolor; y si no fuera porque sobre el Arno queda algún recuerdo suyo, aquellos ciudadanos que la reconstruyeron sobre las cenizas a que la redujo Atila habrían trabajado en vano. Yo levanté en mi casa mi propia horca"[9].

CANTO XIV

1-12 Conmovido por el amor patrio, reuní las hojas esparcidas y se las devolví a aquel que ya se había callado. Desde allí nos dirigimos al límite que separa el segundo recinto del tercero,

Presemi allor la mia scorta per mano,
e menommi al cespuglio che piangea,
per le rotture sanguinenti, invano.
«O Giacomo» dicea «da Sant'Andrea,
che t'è giovato di me fare schermo?
che colpa ho io de la tua vita rea?»
Quando 'l maestro fu sovr'esso fermo,
disse: «Chi fosti, che per tante punte
soffi con sangue doloroso sermo?»
Ed elli a noi: «O anime che giunte
siete a veder lo strazio disonesto,
c'ha le mie fronde sì da me disgiunte,
reccoglietele al piè del tristo cesto.
I'fui de la città che nel Batista
mutò 'l primo padrone: ond'ei per questo
sempre con l'arte sua la farà trista;
e se non fosse che 'en sul passo d'Arno
rimane ancor di lui alcuna vista,
que' cittadin che poi la rifondarno
sovra 'l cener che d'Attila rimase,
avrebber fatto lavorare indarno.
Io fei giubetto a me de le mie case».

CANTO XIV

Poi che la carità del natio loco
mi strinse, raunai le fronde sparte,
e rende'le a colui, ch'era già fioco.

[7] Noble de Padua que se suicidó arruinado.
[8] Florencia, que estaba consagrada antes a Marte.
[9] Pudiera ser Rocco di Mozzi, que se ahorcó después de dilapidar su fortuna.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

donde se ve el horrible rigor de la justicia. Para explicar bien las cosas nuevas, diré que llegamos a un arenal en cuya superficie no puede arraigar planta alguna. La dolorosa selva lo ciñe como una guirnalda, así como el triste foso la ciñe a ella. Aquí detuvimos nuestros pasos en el mismo borde.

13-39 El suelo era de arena espesa y árida, no de otra suerte que aquel que ya fue hollado por la planta de Catón [1]. ¡Oh ira de Dios! ¡Cuánto te debe temer todo el que lea lo que se presentó ante mis ojos! Vi multitudes de almas desnudas que lloraban todas miserablemente, y parecían estar en distintas posiciones. Algunas yacían de espaldas en tierra, otras se sentaban encogidas y otras andaban sin cesar. Las que caminaban en torno eran muchas más, y menos las que yacían en el tormento, aunque éstas tenían la lengua más suelta por el dolor. Sobre todo el arenal llovían lentamente grandes copos de fuego, como cae la nieve en los Alpes cuando el viento no sopla. Lo mismo que Alejandro en las tierras calientes de la India vio caer sobre su ejército llamas que llegaban a tierra sin extinguirse, por lo cual proyevó a

Indi venimmo al fine ove si parte
lo secondo giron dal terzo, e dove
si vede di giustizia orribil arte.
A ben manifestar le cose nove,
dico che arrivammo ad una landa,
che dal suo letto ogni pianta rimove.
La dolorosa selva l'è ghirlanda
intorno, come 'l fosso tristo ad essa:
quivi fermammo i passi a randa a randa.
Lo spazzo era una rena arida e spessa,
non d'altra foggia fatta che colei
che fu da'piè di Caton già soppressa.
O vendetta di Dio, quanto tu dèi
esser temuta da ciascun che legge
ciò che fu manifesto a li occhi mei!
D'anime nude vidi molte gregge,
che piangean tutte assai miseramente,
e parea posta lor diversa legge:
supin giacea in terra alcuna gente;
alcuna si sedea tutta raccolta,
e altra andava continuamente.
Quella che giva intorno era più molta,
e quella men che giacea al tormento,
ma più al duolo avea la lingua sciolta.
Sovra tutto 'l sabbion, d'un cader lento,
piovean di foco dilatate falde,
come di neve in alpe sanza vento.
Quali Alessandro in quelle parti calde
d'India vide sopra 'l suo stuolo
fiamme cadere infino a terra salde;
per ch'ei provide a scalpitar lo suolo

[1] El desierto de Libia, atravesado por Catón de Utica.

que sus soldados las pisotearan, porque se extinguían mejor aisladamente, así descendía el fuego eterno, haciendo arder la arena como yesca bajo el pedernal, doblando el tormento.

40-60 Sin descansar jamás, proseguía la danza de las míseras manos de acá para allá, tratando de alejar de sí el ardor, siempre renovado. Yo dije: "Maestro, tú que todo lo has vencido, excepto aquellos inflexibles demonios que salieron a nuestro encuentro por la puerta de la ciudad, dime quién es aquel tan grande que no parece curarse del incendio y yace desdeñoso y torvo, como si la lluvia no le afectara". Y él mismo, que se dio cuenta de que le preguntaba a mi guía por él, gritó: "Tal como fui en vida, soy en la muerte. Aunque Júpiter fatigara a su herrero [2], del cual arrebató airado el rayo agudo que me traspasó en el último día, o si fatigara a los demás [3], uno tras otro, en la obscura fragua de Mongibel [4], clamando: "¡Ayuda, ayuda, buen Vulcano!", como hizo en la batalla de Flegra [5], y me asaeteara con todas sus fuerzas, no podría estar satisfecho de su venganza".

61-75 Entonces mi guía le contestó con una vehemencia que no le había oído nunca: "¡Oh Capaneo! [6] El solo hecho de que tu

con le sue schiere, acciò che lo vapore
mei si stingeva mentre ch'era solo;
tale scendeva l'eternale ardore;
onde la rena s'accendea, com'esca
sotto focile, a doppiar lo dolore.
Sanza riposo mai era la tresca
de le misere mani, or quindi or quinci
escotendo da sè l'arsura fresca.
I'cominciai: «Maestro, tu che vinci
tutte le cose, fuor che'demon duri
ch'a l'entrar de la porta incontro uscinci,
chi è quel grande che non par che curi
lo 'ncendio e giace dispettoso e torto,
sì che la pioggia non par che 'l maturi?»
E quel medesmo che si fu accorto
ch'io dimandava il mio duca di lui,
gridò: «Qual io fui vivo, tal son morto.
Se Giove stanchi 'l suo fabbro da cui
crucciato prese la folgore aguta
onde l'ultimo dì percosso fui;
o s'elli stanchi li altri, a muta a muta,
in Mongibello a la focina negra,
chiamando—Buon Vulcano, aiuta aiuta!—,
sì com'el fece a la pugna di Flegra,
e me saetti con tutta sua forza,
non ne potrebbe aver vendetta allegra».
Allora il duca mio parlò di forza

[2] Vulcano.
[3] Los cíclopes.
[4] El Etna.
[5] Combate de los dioses contra los gigantes, que trataban de escalar el cielo.
[6] Soberbio rey de Tebas que desafió a Júpiter.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

soberbia no menguá nunca es tu mayor castigo. Ningún martirio como la rabia que te consume sería tan adecuado a tu furor". Después se volvió a mí, con rostro más dulce, diciendo: "Este fue uno de los siete reyes que asediaron a Tebas y despreció y parece que desprecia a Dios; pero, como le acabo de decir, sus furores son la justa recompensa de su orgullo. Sígueme ahora y cuida de no pisar la ardiente arena, caminando siempre por la linde del bosque".

76-93 En silencio alcanzamos el lugar donde mana fuera de la selva un riachuelo cuyo color rojo me estremece aún. Como sale de Bulicame el arroyo que se reparten entre sí las pecadoras [7], así corría aquél por la arena. El fondo y las paredes del cauce eran de piedra, así como las márgenes de ambos lados, por lo que deduje que por allí debíamos pasar. "Entre todo lo que te he mostrado desde que entramos por aquella puerta cuyo umbral no le está negado a nadie, no vieron tus ojos cosa más notable que este río, que extingue todas las llamas". Estas palabras de

tanto, ch'i'non l'avea sì forte udito:
«O Capaneo, in ciò che non s'ammorza
la tua superbia, se'tu più punito:
nullo martiro, fuor che la tua rabbia,
sarebbe al tuo furor dolor compito».
Poi si rivolse a me con miglior labbia,
dicendo: «Quei fu l'un de'sette regi
ch'assiser Tebe; ed ebbe e par ch'elli abbia
Dio in disdegno, e poco par che 'l pregi;
ma, com'io dissi lui, li suoi dispetti
sono al suo petto assai debiti fregi.
Or mi vien dietro, e guarda che non metti
ancor li piedi ne la rena arsiccia,
ma sempre al bosco li ritieni stretti».
Tacendo divenimmo là 've spiccia
fuor de la selva un picciol fiumicello,
lo cui rossore ancor mi raccapriccia.
Quale del Bulicame esce ruscello
che parton poi tra lor le peccatrici,
tal per la rena giù sen giva quello.
Lo fondo suo e ambo le pendici
fatti eran pietra, e'margini da lato;
per ch'io m'accorsi che 'l passo era lici.
«Tra tutto l'altro ch'i't'ho dimostrato,
poscia che noi entrammo per la porta
lo cui sogliare a nessuno è negato,
cosa non fu da li tuoi occhi scorta
notabile, com'è 'l presente rio,
che sovra sè tutte fiammelle ammorta».
Queste parole fuor del duca mio:

[7] Manantial o lago de agua caliente próximo a Viterbo, cuyas aguas aprovechaban las meretrices.

mi guía me hicieron rogarle que alimentase la curiosidad que me habían despertado.

94-120 "En medio del mar hay una tierra devastada—dijo él entonces—que se llama Creta, bajo cuyo rey fue feliz el mundo [8]. Un monte que hay allí, llamado Ida, fue rico en aguas y en selvas y está desierto ahora como cosa antigua. Rea lo escogió como cuna segura para su hijo [9], y, con objeto de ocultarlo mejor, hacía que sonasen fuertes gritos cuando lloraba. En el seno del monte está de pie un gigantesco anciano con las espaldas vueltas a Damieta y mirando a Roma como a su espejo. Su cabeza está modelada en oro fino, y de pura plata son los brazos y el pecho [10]. Es de cobre hasta las ingles, y de allí para abajo, del mejor hierro, salvo el pie derecho, que es de barro cocido y descansa más sobre él que sobre el otro. Cada parte de su cuerpo, excepto el oro, está surcada por una grieta que vierte lágrimas, las cuales, reunidas, horadan aquella gruta. Su caudal se despeña por el valle, formando el Aqueronte, la Estigia y el Flegetón;

per ch'io 'l pregai che mi largisse il pasto,
di cui largito m'avea il disio.
«In mezzo mar siede un paese guasto»
diss'elli allora, «che s'appella Creta,
sotto 'l cui rege fu già 'l mondo casto.
Una montagna v'è, che già fu lieta
d'acqua e di fronde, che si chiamò Ida:
or è diserta come cosa vieta.
Rea la scelse già per cuna fida
del suo figliuolo, e per celarlo meglio
quando piangea, vi facea far le grida.
Dentro dal monte sta drito un gran veglio,
che tien volte le spalle inver Damiata
e Roma guarda come suo speglio.
La sua testa è di fino oro formata,
e puro argento son le braccia e 'l petto,
poi è di rame infino a la forcata;
da indi in giuso è tutto ferro eletto,
salvo che 'l destro piede è terra cotta:
e sta 'n su quel, più che 'n su l'altro, eretto.
Ciascuna parte, fuor che l'oro, è rotta
d'una fessura che lagrime goccia,
le quali, accolte, foran quella grotta.
Lor corso in questa valle si diroccia:
fanno Acheronte, Stige e Flegetonta;
poi sen van giù per questa stretta doccia
infin là dove più non si dismonta:

[8] Saturno, bajo el cual se desarrolló la edad de oro.
[9] Rea o Cibeles, la mujer de Saturno, ocultaba a su hijo, que el padre pretendía devorar.
[10] Clara reminiscencia del pasaje bíblico del sueño de Nabucodonosor, explicado por Daniel.

CURSO PARA USO ACADÉMICO PUCP

después se van por este estrecho conducto hasta allí donde ya no se puede descender más, y forman el Cocito [11]. Tú mismo verás cómo es ese estanque. Por eso no te hablo de él".

121-142 Yo le contesté: "Si este arroyo se deriva así de nuestro mundo, ¿por qué aparece al borde de este círculo?" Y me dijo: "Tú sabes que este lugar es redondo, y, a pesar de que tú has caminado mucho, siempre a la izquierda y hacia el fondo, aún no has dado la vuelta a todo el círculo, por lo cual, si algo nuevo se te aparece, no tienes por qué maravillarte". Yo insistí: "Maestro, ¿dónde se encuentran el Flegetón y el Leteo, que del uno nada dices y del otro sólo que se forma con esta lluvia?" "Todas tus preguntas me complacen—respondió—; pero el hervor del agua roja debía haberte contestado una de ellas. Verás el Leteo, pero allí donde van las almas a purificarse cuando la culpa se cancela con el arrepentimiento". Después añadió: "Ya es tiempo de que nos alejemos del bosque. Vente detrás de mí. Las márgenes no son ardientes y forman un camino en el que todo fuego se extingue".

fanno Cocito; e qual sia quello stagno,
tu lo vedrai; però qui non si conta».
E io a lui: «Se 'l presente rigagno
si diriva così dal nostro mondo,
perchè ci appar pur a questo vivagno?»
Ed elli a me: «Tu sai che 'l luogo è tondo;
e tutto che tu sie venuto molto,
pur a sinistra, giù calando al fondo,
non se'ancor per tutto 'l cerchio vòlto;
per che, se cosa n'apparisce nova,
non de' addur maraviglia al tuo volto».
E io ancor: «Maestro, ove si trova,
Flegetonta a Letè, che de l'un taci,
e l'altro dì che si fa d'esta piova?»
«In tutte tue question cerco mi piaci»
rispuose; «ma 'l bollor de l'acqua rossa
dovea ben solver l'una che tu faci.
Letè vedrai ma fuor di questa fossa,
là dove vanno l'anime a lavarsi
quando la colpa pentuta è rimossa».
Poi disse: «Omai è tempo da scostarsi
dal bosco; fa che di retro a me vegne:
li margini fan via, che non son arsi,
e sopra loro ogni vapor si spegne».

[11] El último de los ríos infernales. Palabra de origen griego que significa llanto.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XV

1-12 Caminamos ahora por una de las duras márgenes. El vapor del arroyo, condensado encima, salva del fuego el agua y los bordes. Al modo que los flamencos, entre Gante y Brujas, temiendo la furia amenazadora del mar, construyen los diques para contener el agua, o como los paduanos, a lo largo del Brenta, lo hacen para defender sus villas y castillos antes de que el Chiarentana [1] sienta el calor, estaban hechos aquellos ribazos, aunque no eran ni tan altos ni tan gruesos, cualquiera que fuese su constructor.

13-30 Estábamos ya tan lejos de la selva, que no la hubiera podido ver aun volviendo la vista atrás, cuando encontramos un tropel de almas que venía a lo largo del ribazo, y cada una nos miraba como se suele mirar la gente por la noche cuando hay luna nueva, frunciendo las cejas para mirarnos, como un sastre viejo para enhebrar la aguja. Examinado así por los del grupo, fui reconocido por uno de ellos, que me asió de la túnica y gritó: "¡Qué maravilla!" Y yo, cuando tendió el brazo hacia mí, fijé los ojos en su abrasado semblante, de tal modo que las quema-

CANTO XV

Ora cen porta l'un de'duri magini;
e 'l fummo del ruscel di sopra aduggia,
sì che dal foco salva l'acqua e li argini.
Quale i Fiamminghi tra Guizzante e Bruggia,
temendo il fiotto che 'nver lor s'avventa,
fanno lo schermo perchè 'l mar si fuggia;
e quale i Padovan lungo la Brenta,
per difender lor ville e lor castelli,
anzi che Chiarentana il caldo senta;
a tale imagine eran fatti quelli
tutto che nè sì alti nè sì grossi,
qual che si fosse, lo maestro fèlli.
Già eravam da la selva rimossi
tanto, ch'i'non avrei visto dov'era,
perch'io in dietro rivolto mi fossi,
quando incontrammo d'anime una schera
che venian lungo l'argine, e ciascuna
ci riguardava come suol da sera
guardar uno altro sotto nova luna;
e sì ver noi aguzzavan le ciglia
come 'l vecchio sartor fa ne la cruna.
Così adocchiato da cotal famiglia,
fui conosciuto da un, che mi prese
per lo lembo e gridò: «Qual maraviglia!»
E io, quando 'l suo braccio a me distese,
ficca'il li occhi per lo cotto aspetto,
sì che 'l viso abbruciato non difese

[1] Monte alpino cuyas nieves fundidas nutren el Brenta.

duras no impidieron que mi memoria lo reconociese, y, palpando su rostro con la mano, respondí: "¿Sois vos, micer Brunetto?" [2]

31-42 "¡Oh hijo mío—exclamó—. No te disgustes si Brunetto Latini se queda un poco atrás contigo y deja adelantarse a esta compañía". "De todas veras os lo ruego—le contesté—; y si queréis que me siente con vos, lo haré si lo permite este con quien voy". "Hijo mío—dijo—, cualquiera de esta grey que se detiene un instante, yace después cien años sin poder cubrirse cuando el fuego le abrasa. Por lo tanto, sigue andando, que yo caminaré junto a ti y después me uniré a mi grupo, que va llorando sus penas eternas".

43-78 No me atreví a bajar del ribazo para caminar a par de él; pero anduve con la cabeza inclinada, como quien va con persona de respeto. El empezó diciendo: "¿Qué suerte o qué destino te ha conducido aquí antes de tu último día? Y ¿quién es este que te muestra el camino?" "Allá arriba, en la vida serena—le respondí—, me extravié por un valle antes de llegar al término de mi edad. Ayer mañana le volví la espalda, y, cuando estaba para regresar a él, se me apareció éste, que me conduce al hogar por este camino". "Si tú sigues tu estrella—me replicó—, no podrás

28 la conoscenza sua al mio intelletto;
e chinando la mano a la sua faccia,
rispuosi: «Siete voi qui, ser Brunetto?»
31 E quelli: «O figliuol mio, non ti dispiaccia
se Brunetto Latino un poco teco
ritorna in dietro e lascia andar la traccia».
34 I'dissi lui: «Quanto posso, ven preco:
e se volete che con voi m'asseggia,
faròl, se piace a costui che vo seco».
37 «O figliuol», disse, «qual di questa greggia
s'arresta punto, giace poi cent'anni.
sanz'arrostarsi quando 'l foco il feggia.
40 Però va oltre: i'ti verrò a'panni;
e poi rigiugnerò la mia masnada,
che va piangendo i suoi eterni danni».
43 Io non osava scender de la strada
per andar par di lui; ma 'l capo chino
tenea, com'om che reverente vada.
46 El cominciò: «Qual fortuna o destino
anzi l'ultimo dì qua giù ti mena?
e chi è questi che mostra 'l cammino?»
49 «Là su di sopra, in la vita serena»
rispuosi lui «mi smarrì'in una valle,
avanti che l'età mia fosse piena.
52 Pur ier mattina le volsi le spalle:
questi m'apparse, tornand'io in quella,
e reducemi a ca per questo calle».
55 Ed elli a me: «Se tu segui tua stella,

[2] Brunetto Latini, acusado de sodomía. En este grupo de condenados están los sodomitas.

menos de llegar a glorioso puerto, si te recuerdo bien en la hermosa vida; y si no hubiera muerto tan pronto, te habría ayudado en tu obra, viendo que el cielo te era tan favorable. Pero aquel ingrato y malvado pueblo que desciende de la antigua Fiésole [3] y conserva la aspereza del monte y del peñasco será tu enemigo porque harás el bien; y así es lo natural, pues entre ásperos serbales no puede madurar el dulce higo. Tienen los de aquel pueblo vieja fama de ciegos en el mundo. Gente avara, envidiosa y soberbia, es preciso que no participes en sus costumbres. Tu fortuna te reserva tanto honor, que un bando y otro sentirán necesidad de ti; pero no es la miel para esas bocas. Que hagan las bestias fiesolanas pasto de sí mismas y no toquen la planta, si nace alguna entre su inmundicia, en la cual reviva la semilla santa de aquellos romanos que allí permanecieron cuando se construyó el nido de tanta maldad".

79-96 "Si se hubieran cumplido mis deseos—le respondí—, no estaríais ya aparte de la especie humana, pues tengo fija en la memoria, y ello me apena, una querida y buena imagen paternal de vos, cuando en el mundo una y otra vez me enseñabais cómo

non puoi fallire al glorioso porto,
se ben m'accorsi ne la vita bella;
58 e s'io non fossi sì per tempo morto,
veggendo il cielo a te così benigno,
dato t'avrei a l'opera conforto.
61 Ma quello ingrato popolo maligno
che discese di Fiesole ab antico,
e tiene ancor del monte e del macigno,
64 ti si farà, per tuo ben far, nimico:
ed è ragion, chè tra li lazzi sorbi
si disconvien fruttar al dolce fico.
67 Vecchia fama nel mondo li chiama orbi;
gente avara, invidiosa e superba:
dai lor costumi fa che tu ti forbi.
70 La tua fortuna tanto onor ti serba,
chè l'una parte e l'altra avranno fame
di te; ma lungi fia dal becco l'erba.
73 Faccian le bestie fiesolane strame
di lor medesme, e non tocchin la pianta,
s'alcuna surge ancora in lor letame,
76 in cui riviva la sementa santa
di que'Roman che vi rimaser, quando
fu fatto il nido di malizia tanta».
79 «Se fosse tutto pieno il mio dimando»
rispuosi lui, «voi non sareste ancora
de l'umana natura posto in bando;
82 chè 'n la mente m'è fitta, e or m'accora,
la cara e buona imagine paterna
di voi, quando nel mondo ad ora ad ora

[3] El pueblo florentino.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

el hombre puede hacerse inmortal, y cuánto os lo agradecí debe proclamarlo mi lengua mientras yo viva. Lo que me habéis pronosticado lo apunto para que lo glose en otro texto una mujer que sabrá hacerlo si llego hasta ella. Y quiero que os sea manifiesto que, con tal que no me lo repruebe mi conciencia, estoy pronto a seguir mi suerte, la que fuere. No son nuevos para mis oídos tales rumores, pero mueva la fortuna su rueda como le plazca, y su azada el labrador".

97-120 Mi maestro entonces se volvió atrás, hacia la derecha, y mirándome me dijo: "Bien escucha quien recuerda". No dejé por eso de seguir hablando con micer Brunetto, y le pregunté quiénes eran sus compañeros más notables y más eminentes. Me contestó: "Bueno es saber de alguno. De los otros será plausible callar, pues el tiempo resultaría corto para tanta charla. En suma, debes saber que todos fueron clérigos y literatos, grandes y de mucha fama, manchados todos en el mundo por el mismo pecado. Prisciano [4] va con aquella mísera turba, y también Francisco de Accorso [5], y aún podrías ver, si quisieras contemplar tan inmunda caterva, el que por el siervo de los siervos [6] fue trasladado del Arno al

m'insegnavate come l'om s'eterna
e quant'io l'abbia in grado, mentr'io vivo
convien che ne la mia lingua si scerna.
Ciò che narrate di mio corso, scrivo,
e serbolo a chiosar con altro testo
a donna che saprà, s'a lei arrivo.
Tanto vogl'in che vi sia manifesto,
pur che mia coscienza non mi garra,
ch'a la Fortuna, come vuol, son presto.
Non è nova a li orecchi miei tale arra:
però giri Fortuna la sua rota
come le piace, e 'l villan la sua marra».
Lo mio maestro allora in su la gota
destra si volse in dietro, e riguardommi;
poi disse: «Bene ascolta chi la nota».
Nè, per tanto, di men parlando vommi
con ser Brunetto, e dimando chi sono
li suoi compagni più noti e più sommi.
Ed elli a me: Saper d'alcuno è bono;
de li altri fia laudabile tacerci,
chè 'l tempo saria corto a tanto sono.
In somma sappie che tutti fur cherci
e litterati grandi e di gran fama,
d'un peccato medesmo al mondo lerci.
Priscian sen va con quella turba grama,
e Francesco d'Accorso; anco vedervi,
s'avessi avuto di tal tigna brama,
colui potei che dal servo de'servi

[4] Gramático latino.
[5] Jurisconsulto de Florencia.
[6] El papa.

Bachiglione, donde dejó sus mal inclinados miembros [7]. Más diría, pero el paseo y la conversación no pueden prolongarse, porque veo levantarse allí nueva humareda del arenal. Viene gente con la cual no me debo reunir. Te recomiendo mi *Tesoro* [8], en el cual vivo todavía, y no pido más".

121-124 Después se volvió y pareció uno de aquellos que corren en Verona por el campo tras la bandera verde, y entre ellos, más de los que vencen que de los que son vencidos [9].

CANTO XVI

1-12 Estaba ya en el lugar donde se oía el fragor del agua cayendo en el otro círculo, semejante al rumor que producen las colmenas, cuando tres sombras juntas se separaron corriendo de una turba que pasaba bajo la lluvia del áspero martirio. Venían hacia nosotros y gritaban: "¡Deténte, tú que por tus ropas pareces ser de nuestra depravada tierra!" ¡Ah! ¡Cuántas llagas recientes y antiguas, producidas por las llamas, vi en sus miembros! Aún me da dolor recordarlas.

fu trasmutato d'Arno in Bacchiglione,
dove lasciò li mal protesi nervi.
Di più direi; ma 'l venire e 'l sermone
più lungo esser non pò, però ch'i'veggio
là surger novo fummo del sabbione.
Gente vien con la quale esser non deggio:
sieti raccomandato il mio Tesoro
nel qual io vivo ancora, e più non cheggio».
Poi si rivolse, e parve di coloro
che corrono a Verona il drappo verde
per la campagne; e parve di costoro
quelli che vince, non colui che perde.

CANTO XVI

Già era in loco onde s'udia 'l rimbombo
de l'acqua che cadea ne l'altro giro,
simile a quel che l'arnie fanno rombo;
quando tre ombre insieme si partiro
correndo d'una torma che passava
soto la pioggia de l'aspro martiro.
Venien ver noi, e ciascuna gridava:
«Sòstati tu ch'a l'abito ne sembri
esser alcun di nostra terra prava».
Ahimè, che piaghe vidi ne'lor membri,
ricenti e vecchie, da le fiamme incese!
Ancor men duol pur ch'io mi ne rimembri.

[7] Andrés de Mozzi, obispo de Florencia, trasladado por el papa por sodomía.
[8] La obra de Brunetto Latini.
[9] Alude a una carrera que se celebraba en Verona el primer domingo de cuaresma.

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

13-27 A sus gritos, mi guía se detuvo y, volviendo el rostro hacia mí, dijo: "Espera a éstos si quieres ser cortés con ellos. Y, si no fuera por el fuego que este suelo despide naturalmente, te diría que mejor te estaba a ti que a ellos la prisa por encontraros". Reanudaron, cuando nos detuvimos, su vieja lamentación, y cuando nos alcanzaron dieron vueltas los tres, formando círculo. Como suelen los luchadores, después de desnudos y untados, acechar al contrario y medir sus ventajas antes de acometerlo, así, dando vueltas, cada uno volvía el rostro hacia mí, de modo que el cuello se le movía continuamente en sentido contrario que los pies [1].

28-45 "Si la miseria de este suelo movedizo nos torna despreciables a nosotros y a nuestras súplicas—empezó diciendo uno—y está denegrido nuestro abrasado rostro, muévate nuestra fama el ánimo a decirnos quién eres, que con los pies vivos andas con tanta seguridad por el infierno. Este cuyas huellas me ves seguir, por desnudo y desollado que vaya, no dejó de ser de mayor categoría de la que puedes pensar. Nieto fue de la honesta Gualdrada [2], tuvo por nombre Guido Guerra y en vida hizo tanto con la prudencia como con la espada. El otro que pisa la arena tras

13 A le lor grida il mio dottor s'attese;
volse 'l viso ver me, e disse: «Aspetta:
a costoro si vuol esser cortese.
16 E se non fosse il foco che saetta
la natura del loco, i'dicerei
che meglio stesse a te ch'a lor la fretta».
19 Ricominciar, come noi restammo, ei
l'antico verso; e quand'a noi fur giunti,
fenno una rota di sè tutti e trei,
22 qual sogliono i campion far nudi e unti,
avvisando lor presa e lor vantaggio,
prima che sien tra lor battuti e punti;
25 e sì rotando, ciascuno il visaggio
drizzava a me, sì che 'n contrario il collo
faceva ai piè continuo viaggio.
28 E «Se miseria d'esto loco sollo
rende in dispetto noi e nostri preghi»
cominciò l'uno «e 'l tinto aspetto e brollo,
31 la fama nostra il tuo animo pieghi
a dirne chi tu se', che i vivi piedi
così securo per lo 'nferno freghi.
34 Questi, l'orme di cui pestar mi vedi,
tutto che nudo e dipelato vada,
fu di grado maggior che tu non credi:
37 nepote fu de la buona Gualdrada;
Guido Guerra ebbe nome, ed in sua vita
fece col senno assai e con la spada.

[1] Corrían de este modo porque deseaban hablar con Dante, y estaban condenados a no detenerse por toda la eternidad.
[2] Mujer famosa por su honestidad, hija de Belinchón Berti, uno de los más ilustres ciudadanos de Florencia.

de mí es Tegghiaio Aldobrandi [3], cuya voz debería ser agradecida allá arriba. Y yo, que sufro la misma cruz que ellos, fui Jacobo Rusticucci [4], y, ciertamente, mi fiera mujer me dañó más que otra cosa alguna".

46-63 Si hubiera estado a cubierto del fuego, me habría lanzado abajo entre ellos, y creo que mi guía lo hubiera tolerado; pero como me habría abrasado y cocido, el miedo venció la buena voluntad que me inspiraba deseos de abrazarlos. Después dije: "No desprecio, sino dolor, me inspira vuestra condición, y tanto que tardará en desvanecerse por completo. Y lo sentí tan pronto como este mi señor me dirigió palabras por las cuales comprendí que llegaba gente tan ilustre como vosotros. De vuestra tierra soy, y siempre vuestra obra y vuestros honrados nombres aprendí y escuché con cariño. Dejo la hiel y voy hacia los dulces frutos que me ha prometido mi veraz guía; pero conviene que llegue hasta el mismo centro".

64-90 "Así, por largo tiempo, el alma conduzca tus miembros —respondió aquél—y así brille después tu fama. Dinos si la gen-

40 L'altro, ch'appresso me la rena trita,
è Tegghiaio Aldobrandi, la cui voce
nel mondo su dovria esser gradita.
43 E io, che posto son con loro in croce,
Iacopo Rusticucci fui; e certo
la fiera moglie più ch'altro mi noce».
46 S'i'fossi stato dal foco coperto,
gittato mi sarei tra lor di sotto,
e credo che 'l dottor l'avria sofferto:
49 ma perch'io mi sarei bruciato e cotto,
vinse paura la mia buona voglia
che di loro abbracciar mi facea ghiotto.
52 Poi cominciai: «Non dispetto, ma doglia
la vostra condizion dentro mi fisse,
tanta che tardi tutta si dispoglia,
55 tosto che questo mio signor mi disse
parole, per le quali i'mi pensai
che, qual voi siete, tal gente venisse.
58 Di vostra terra sono, e sempre mai
l'ovra di voi e li onorati nomi
con affezion ritrassi ed ascoltai.
61 Lascio lo fele e vo per dolci pomi
promessi a me per lo verace duca;
ma 'nfino al centro pria conven ch'i'tomi».
64 «Se lungamente l'anima conduca
le membra tue» ripuose quelli ancora,
«e se la fama tua dopo te luca,
67 cortesia e valor dì se dimora
ne la nostra città sì come sole,

[3] De la familia de los Adimari. Aconsejó a los florentinos que no entrasen en lucha con Siena y fueron derrotados. De aquí que su «voz debería ser agradecida».
[4] Rico y valiente caballero de Florencia. Cayó en el vicio al separarse de su mujer.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

tileza y el valor permanecen en nuestra ciudad como solían o si han desaparecido del todo, pues Guillermo Borsiere [5], el cual padece por nosotros poco ha y va allí con los compañeros, nos aflige mucho con sus relatos". "Los advenedizos y las súbitas fortunas han engendrado, Florencia, tanto orgullo y descomedimiento en ti, que tú misma te lamentas". Así grité, levantando la frente, y los tres que me oyeron esta respuesta se miraron entre sí como se mira al oír la verdad. "Si siempre te cuesta tan poco —respondieron todos—satisfacer a los demás, feliz tú, que dices lo que piensas. Pero, si sales de estos torvos lugares y vuelves a contemplar las hermosas estrellas, cuando te plazca decir: "Allí estuve", haz que la gente se acuerde de nosotros". Luego deshicieron la rueda y huyeron de modo que sus piernas parecían alas. No se hubiera podido decir amén en el tiempo en que desaparecieron. Opinó entonces el maestro que debíamos proseguir la marcha.

91-104 Yo lo seguí, y poco hacía que caminábamos, cuando sentimos tan próximos el ruido del agua, que de hablar no nos hubiéramos oído. Como aquel río que sigue su propio curso [6] primero desde el monte Viso hacia Levante, por la vertiente izquierda del

o se del tutto se n'è gita fòra;
chè Guiglielmo Borsiere, il qual si dole
con noi per poco, e va là coi compagni,
assai ne cruccia con le sue parole».
«La gente nova e'subiti guadagni
orgoglio e dismisura han generata,
Fiorenza, in te, sì che tu già ten piagni»:
così gridai con la faccia levata;
e i tre, che ciò inteser per risposta,
guardar l'un l'altro com'al ver si guata.
«Se l'altre volte sì poco ti costa»
rispuoser tutti «il satisfare altrui,
felice te, se sì parli a tua posta!
Però, se campi d'esti luoghi bui
e torni a riveder le belle stelle,
quando ti gioverà dicere—I'fui—,
fa che di noi a la gente favelle».
Indi rupper la rota, e a fuggirsi
ali sembiar le gambe loro snelle.
Un ammen non saria possuto dirsi
tosto così, com'e'fuoro spariti;
per ch'al maestro parve di partirsi.
Io lo seguiva, e poco eravam iti,
che 'l suon de l'acqua n'era sì vicino,
che per parlar saremmo a pena uditi.
Come quel fiume c'ha proprio cammino
prima da monte Veso inver levante,
da la sinistra costa d'Apennino,

[5] Otro famoso caballero de Florencia.
[6] El Montone.

Apenino, y más abajo se llama Aguaquieta, antes de descender al lecho inferior y al perder en Forli este nombre, allá sobre San Benito de los Alpes, truena por una rápida pendiente en el lugar donde miles de personas podrían hallar retiro, así al pie de una escarpada roca nos sorprendió el fragor de aquella agua tinta en sangre, tal que en poco tiempo me hubiera hecho ensordecer.

105-123 Llevaba yo una cuerda ceñida al cuerpo [7], con la cual alguna vez se me había ocurrido cazar a la pantera de pintada piel. Después que me hube desceñido de toda ella, como mi guía me lo había ordenado, se la entregué enrollada y recogida. Entonces él se volvió hacia la derecha, y, muy apartado de la orilla, la lanzó abajo de aquel abismo profundo. "Preciso es que ocurra ahora algo nuevo—decía yo entre mí—que responda a la nueva señal que el maestro sigue tan atentamente con la vista". ¡Ah, y qué cautos deben ser los hombres junto a aquellos que no sólo ven lo que hacen, sino que penetran en su pensamiento! El me dijo: "Pronto vendrá desde arriba lo que estoy esperando y lo que tu mente imagina, pues conviene que en seguida se descubra a tus ojos".

che si chiama Acquaqueta suso, avante
che si divalli giù nel basso letto,
e a Forlì di quel nome è vacante,
rimbomba là sovra San Benedetto
de l'Alpe, per cadere ad una scesa
ove dovea per mille esser recetto;
così, giù d'una ripa discoscesa,
trovammo risonar quell'acqua tinta,
sì che 'n poc'ora avria l'orecchia offesa.
Io avea una corda intorno cinta,
e con essa pensai alcuna volta
prender la lonza a la pelle dipinta.
Poscia che l'ebbi tutta da me sciolta,
sì come 'l duca m'avea comandato,
porsila lui aggroppata e ravvolta.
Ond'ei si volse inver lo destro lato
e, alquanto di lunge da la sponda,
la gittò giuso in quell'alto burrato.
«E' pur convien che novità risponda»
dicea fra me medesmo «al novo cenno,
che 'l maestro con l'occhio sì seconda».
Ahi quanto cauti li uomini esser denno
presso a color che non veggion pur l'ovra,
ma per entro i pensier miran col senno!
El disse a me: «Tosto verrà di sovra
ciò ch'io attendo, e che 'l tuo pensier sogna
tosto conven ch'al tuo viso si scovra».

[7] Piensan los comentadores que esta cuerda es símbolo de la magnanimidad, y otros, de la castidad.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

124-136 Siempre que la verdad tenga aspecto de mentira debe el hombre cerrar sus labios, mientras pueda, para no ser avergonzado sin culpa. Pero aquí no puedo callarme, y por los versos de esta comedia, lector, te juro, y así gocen ellos de largo favor entre los hombres, que vi por aquel aire espeso y oscuro moverse nadando una figura allá en lo alto, espantosa aun para el ánimo más firme, parecida al marinero que bajo el agua descendió tal vez para desprender el ancla, aferrada a un escollo o a otro obstáculo oculto en el mar, y que al mismo tiempo extiende los brazos y encoge los pies.

CANTO XVII

1-18 "He aquí la fiera de aguda cola que traspone los montes y rompe los muros y las armas; he aquí la que contamina al mundo". Así empezó a hablarme mi guía, y le hizo señas a aquélla para que llegase al borde de nuestro sendero de piedra. Y la oprobiosa imagen del fraude [1] vino y adelantó sobre la orilla la cabeza y el busto, pero no la cola. Su rostro era el de un hombre justo. Tan benigna resultaba su apariencia. Y era de serpiente

124 Sempre a quel ver c'ha faccia di menzogna
de'l'uom chiuder le labbra fin ch'el pote,
però che sanza colpa fa vergogna:
127 ma qui tacer nol posso; e per le note
di questa comedìa, lettor, ti giuro
s'elle non sien di lunga grazia vòte,
130 ch'i'vidi per quell'aere grosso e scuro
venir notando una figura in suso,
maravigliosa ad ogni cor sicuro,
133 sì come torna colui che va giuso
talora a solver l'àncora, ch'aggrappa
o scoglio o altro che nel mare è chiuso,
136 che 'n su si stende, e da piè si rattrappa.

CANTO XVII

«Ecco la fiera con la coda aguzza,
che passa i monti, e rompe i muri e l'armi;
ecco colei che tutto 'l mondo appuzza!»
4 Sì cominciò lo mio duca a parlarmi;
e accennolle che venisse a proda
vicino al fin de'passeggiati marmi.
7 E quella sozza imagine di froda
sen venne, ed arrivò la testa e 'l busto,
ma 'n su la riva non trasse la coda.
10 La faccia sua era faccia d'uom giusto,
tanto benigna avea di fuor la pelle,
e d'un serpente tutto l'altro fusto:

[1] Bajo la apariencia de Gerión, monstruo mitológico, está representado el fraude. Vista la frecuencia con que en Dante el símbolo es triple—religioso, mitológico y político—, algunos afirman que también alude a Carlos de Valois.

todo el resto de su cuerpo. Dos aletas peludas le salían de los sobacos. La espalda, el pecho y los dos costados los llevaba pintados con lazos y escudos. Con más colores en el fondo y en los bordados no hicieron jamás ningún chal tártaros ni turcos, ni la misma Aracne [2] tejió semejantes telas.

19-36 Como a veces están las lanchas en la orilla, parte en agua y parte en tierra, o como allá entre los golosos tudescos el castor se dispone a su pesca [3], así la peor de las fieras estaba sobre el bordillo de piedra que circunda el arenal. Agitaba la cola en el vacío, cerrando la venenosa pinza que a modo de escorpión llevaba en la punta. Mi guía dijo: "Conviene que ahora se desvíe nuestro camino un poco hacia aquella malvada bestia que allí reposa". Por eso descendimos a la derecha y caminamos diez pasos hacia el extremo, evitando la arena y las llamas. Y cuando hubimos llegado a ella, vi poco más allá, sobre la arena, gente sentada al borde del abismo.

37-51 Habló el maestro: "A fin de que puedas llevarte plena experiencia de este círculo—me dijo—, ve a ver su triste condi-

13 due branche avea pilose infin l'ascelle;
lo dosso e 'l petto e ambedue le coste
dipinti avea di nodi e di rotelle.
16 Con più color sommesse e sopraposte
non fer mai drappi Tartari nè Turchi,
nè fuor tai tele per Aragne imposte.
19 Come tal volta stanno a riva i burchi,
che parte sono in acqua e parte in terra,
e come là tra li Tedeschi lurchi
22 lo bivero s'assetta a far sua guerra,
così la fiera pessima si stava
su l'orlo che, di pietra, il sabbion serra.
25 Nel vano tutta sua coda guizzava,
torcendo in su la venenosa forca,
ch'a guisa di scorpion la punta armava.
28 Lo duca disse: «Or conven che si torca
la nostra via un poco, insino a quella
bestia malvagia che colà si corca».
31 Però scendemmo a la destra mammella,
e dieci passi femmo in su lo stremo,
per ben cessar la rena e la fiammella.
34 E quando noi a lei venuti semo,
poco più oltre veggio in su la rena
gente seder propinqua al luogo scemo.
37 Quivi 'l maestro: «Acciò che tutta piena
esperienza d'esto giron porti»
mi disse, «va, e vedi la lor mena.
40 Li tuoi regionamenti sian là corti:
mentre che torni, parlerò con questa,

[2] Muchacha lidia que venció a Minerva en el arte de tejer, y la diosa la convirtió en araña.

[3] Se creía que el castor pescaba introduciendo la cola en el agua.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

ción. Sé corto de razones, y mientras vuelves hablaré con ésta, a fin de que nos conceda el apoyo de sus fuertes hombros". Así, pues, por la extremidad de aquel séptimo círculo anduve solo hacia donde estaban aquellos tristes. Por los ojos se les derramaba el dolor. Acá y allá acudían a protegerse con las manos, ya de los cálidos vapores, ya del ardiente suelo, no de otro modo que hacen los perros con el hocico o con las patas cuando son picados por las pulgas, las moscas o los tábanos.

52-78 Después de que me fijé en el rostro de aquellos a quienes el fuego atormentaba dolorosamente, no conocí a ninguno; pero reparé en que a cada uno le colgaba del cuello una bolsa de distinto color y con determinada señal, en la que parecía deleitarse su mirada. Mirando entre ellos, vi en una bolsa amarilla un diseño en azul con rostro y apariencia de león [4]. Prosiguiendo el curso de mis observaciones, vi otra, roja como sangre, que tenía pintada una oca más blanca que la manteca [5]. Y otro que con una puerca azul y preñada tenía marcada su blanca bolsa [6], me dijo: "¿Qué haces tú en esta fosa? Vete, y, porque aún estás vivo,

che ne conceda i suoi omeri forti».
Così ancor su per la strema testa
di quel settimo cerchio tutto solo
andai, dove sedea la gente mesta.
Per li occhi fòra scoppiava lor duolo;
di qua, di là soccorrien con le mani
quando a'vapori, e quando al caldo suolo:
non altrimenti fan di state i cani
or col ceffo, or col piè, quando son morsi
o da pulci o da mosche o da tafani.
Poi che nel viso a certi li occhi porsi,
ne'quali il doloroso foco casca,
non ne conobbi alcun; ma io m'accorsi
che dal collo a ciascun pendea una tasca
ch'avea certo colore e certo segno,
e quindi par che 'l loro occhio si pasca.
E com'io riguardando tra lor vegno,
in una borsa gialla vidi azzurro
che d'un leone avea faccia e contegno.
Poi, procedendo de mio sguardo il curro,
vidine un'altra come sangue rossa,
mostrando un'oca bianca più che burro.
E un che d'una scrofa azzurra e grossa
segnato avea lo suo sacchetto bianco,
mi disse: «Che fai tu in questa fossa?
Or te ne va; e perchè se'vivo anco,
sappie che 'l mio vicin Vitaliano

[4] Armas de los Gianfigliazzi, florentinos del partido güelfo. El que las lleva en el infierno es probablemente Catello Gianfigliazzi.
[5] Armas de los Ubriachi, del bando gibelino. Llevadas tal vez aquí por Ciappuo Ubriachi.
[6] Armas de los Scrovegni, de Padua. Habla, sin duda, Reginaldo Scrovegni, gran usurero.

sabe que mi compatriota Vitaliano [7] se sentará aquí a mi izquierda. Soy paduano entre estos florentinos, que a menudo me atruenan los oídos gritando: "¡Que venga el caballero soberano que traerá la bolsa con tres machos cabríos!" [8] Después torció la boca y sacó la lengua como buey que se lame el belfo. Y yo, temiendo que el estar más tiempo allí disgustase a quien me había aconsejado que estuviese poco, volví atrás, separándome de las almas atormentadas.

79-99 Encontré a mi guía, que, ya subido a la grupa del feroz animal, me dijo: "Ahora sé fuerte y atrevido. En adelante hay que bajar por escaleras como ésta. Móntate delante, que yo quiero estar en medio para que la cola no pueda hacerte daño". Como aquel que tiene ya la tiritera de la cuartana y las uñas lívidas y tiembla todo mirando hacia la sombra, tal me sentí ante aquellas palabras. Pero se dejó sentir en mí la vergüenza, que hace fuerte al siervo delante del buen señor. Me coloqué sobre aquellas enormes espaldas y quise decir, aunque la voz no me acudió, como yo creía: "Sosténme con tus brazos". Pero el que tantas veces me socorrió en otros peligros, tan pronto como monté, con sus brazos me cogió y me sostuvo. Y dijo: "Gerión, muévete ya, desciende

sederà qui dal mio sinistro fianco.
Con questi fiorentin son padovano:
spesse fiate m'intronan li orecchi,
gridando: —Vegna il cavalier sovrano,
che recherà la tasca coi tre becchi!—»
Qui distorse la bocca e di fuor trasse
la lingua, come bue che 'l naso lecchi.
E io, tenendo no 'l più star crucciasse
lui che di poco star m'avea ammonito,
torna'mi indietro da l'anime lasse.
Trova'il duca mio ch'era salito
già su la groppa del fiero animale,
e disse a me: «Or sie forte e ardito.
Omai si escende per sì fatte scale:
monta dinanzi, ch'i'voglio esser mezzo,
sì che la coda non possa far male».
Qual è colui che sì presso ha 'l riprezzo
de la quartana c'ha già l'unghie smorte,
e triema tutto pur guardando il rezzo,
tal divenn'io a le parole porte;
ma vergogna mi fe'le sue minacce,
che 'nnanzi a buon segnor fa servo forte.
I'm'assettai in su quelle spallacce:
sì volli dir, ma la voce non venne
com'io credetti: «Fa che tu m'abbracce».
Ma esso, ch'altra volta mi sovvenne
ad altro forse, tosto ch'i'montai
con le braccia m'avvinse e mi sostenne;

[7] Probablemente, Vitaliano del Dente, de Padua.
[8] Alude sarcásticamente a Giovanni Buiamonte, florentino, gonfaloniero en 1293.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

en anchos círculos y poco a poco, pensando en la nueva carga que llevas".

100-117 Como la navecilla arranca de la playa marchando de popa, así se alejó; pero después que se sintió completamente en libertad, donde estaba el pecho puso la cola, y, con ella tiesa, movióse como anguila, mientras con las aletas recogía el aire contra sí. Mayor miedo no creo que tuviese Faetón [9] cuando abandonó las riendas, por lo cual el cielo se incendió, como aún se advierte; ni el mismo Icaro [10] cuando observó que perdía las plumas de la cintura por la cera derretida, mientras su padre le gritaba: "¡Mal camino llevas!", que el que yo sentí al ver que por doquiera me rodeaba el aire y había perdido de vista todo lo que no fuese la fiera. Ella se movió lentamente, girando y descendiendo; pero no me di cuenta sino de que el aire me daba en el rostro y por abajo.

118-136 Oía ya hacia la derecha el fragor del torrente que en el fondo caía con horrible estrépito, por lo cual adelanté la cabeza esforzando los ojos. Entonces sentí más terror ante el abismo, porque vi fuego y escuché llantos, y tembloroso me encogí. Vi

97 e disse: «Gerion, moviti omai:
le rote larghe, e lo scender sia poco:
pensa la nova soma che tu hai».
100 Come la navicella esce di loco
in dietro in dietro, sì quindi si tolse;
e poi ch'al tutto si sentì a gioco,
103 là 'v'era il petto, la coda rivolse,
e quella tesa, come anguilla, mosse,
e con la branche l'aere a sè raccolse.
106 Maggior paura non cred'io che fosse
quando Fetòn abbandonò li freni,
per ch 'l ciel, come pare ancor, si cosse;
109 nè quando Icaro misero le reni
sentì spennar per la scaldata cera,
gridando il padre a lui «Mala via tieni!»;
112 che fu la mia, quando vidi ch'i'era
ne l'aere d'ogni parte, e vidi spenta
ogni veduta, fuor che de la fera.
115 Ella sen va notando lenta lenta:
rota e discende, ma non me n'accorgo
se non ch'al viso e di sotto mi venta.
118 Io sentia già da la man destra il gorgo
far sotto noi un orribile scroscio,
per che con li occhi in giù la testa sporgo.
121 Allor fu'io più timido a lo scoscio,
però ch'i'vidi fuochi e senti'pianti;
ond'io tremando tutto mi raccoscio.

[9] Hijo del Sol, que obtuvo permiso para guiar un día su carro, y abandonando las riendas, se precipitó sobre la Tierra. El carro sin guía incendió el cielo, y de ahí procede la Vía Láctea.

[10] Hijo de Dédalo. Voló con alas de cera; pero, desoyendo el consejo de su padre, se acercó mucho al Sol y se le derritieron. Cayó al mar y se ahogó.

después lo que no había visto antes: el descenso y el giro, a causa de los grandes males que por diversas partes nos cercaban. Lo mismo que el halcón que ha volado mucho sin ver pájaros ni señuelo, hace que el halconero diga: "¡Oh, baja ya!", y desciende fatigado de las alturas, donde daba cien vueltas, y se posa lejos del halconero, desdeñoso e iracundo, se posó Gerión en el fondo, al pie de una desgajada roca, y, descargado de nuestras personas, se alejó como la saeta del arco.

CANTO XVIII

1-18 Hay en el infierno un lugar llamado Fosa Maldita, todo de piedra de color ferruginoso, como el cerco que lo rodea. En el mismo centro de aquel campo desolado se abre un pozo muy ancho y profundo, del que, en su lugar, describiré la estructura. El espacio que queda todo alrededor entre el pozo y el pie del alto y duro cerco muestra aquel fondo dividido en diez valles. Como los lugares en que, para guardar los muros, más y más fosos ciñen los castillos, semeja este sitio donde estoy, que ofrece la misma imagen que aquéllos. Y así como en tales fortalezas, desde los um-

124 E vidi poi, che nol vedea davanti,
lo scendere e 'l girar, per li gran mali
che s'appressavan da diversi canti.
127 Come 'l falcon ch'è stato assai su l'ali,
che sanza veder logoro o uccello
fa dire al falconiere «Oh me, tu cali!»,
130 discende lasso onde si mosse snello,
per cento rote, e da lunge si pone
dal suo maestro, disdegnoso e fello;
133 così ne puose al fondo Gerione
al piè al piè de la stagliata ròcca,
e, discarcate le nostre persone,
136 si dileguò come da corda cocca.

CANTO XVIII

Luogo è in inferno detto Malebolge,
tutto di pietra di color ferrigno,
come la cerchia che dintorno il volge.
4 Nel dritto mezzo del campo maligno
vaneggia un pozzo assai largo e profondo,
di cui, suo loco, dicerò l'ordigno.
7 Quel cinghio che rimane adunque è tondo
tra 'l pozzo e 'l piè de l'alta ripa dura,
e ha distinto in diece valli il fondo.
10 Quale, dove per guardia de le mura
più e più fossi cingon li castelli,
la parte dove son rende figura,
13 tale imagine quivi facean quelli;
e come a tai fortezze da'lor sogli
a la ripa di fuor son ponticelli,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

brales hasta la opuesta orilla, hay puentes, aquí, desde el pie de la roca, parten escolleras que atraviesan márgenes y fosos hasta el pozo con el que entroncan y a todas reúne.

19-33 En este lugar nos encontramos al descender de la espalda de Gerión. El poeta se dirigió hacia la izquierda, y yo le seguí. A la derecha vi nuevas lástimas, nuevos tormentos y nuevos fustigadores que llenaban a rebosar el primer foso. En el fondo estaban desnudos los pecadores. De la mitad para acá venían en dirección contraria a nosotros, y de la mitad para allá en la misma, pero con paso muy veloz, como los romanos ordenan la multitud el año del jubileo, y por el puente ha de pasar en dos direcciones opuestas, pues de un lado todos miran al castillo y van hacia San Pedro, y del otro van hacia el monte [1].

34-66 Acá y allá, sobre la roca sombría, vi demonios cornudos con grandes látigos, que golpeaban cruelmente las espaldas de los condenados. ¡Ay, cómo los hacían saltar al primer golpe! Ninguno esperaba el segundo ni el tercero. Mientras yo andaba, mis ojos se fijaron en uno; y en seguida dije: "No es la primera vez que veo a éste". Como me detuve para reconocerlo, mi amable

così da imo de la roccia scogli
movien, che ricidien li argini e'fossi
infino al pozzo che i tronca e raccogli.
In questo luogo, de la schiena scossi
di Gerion, trovammoci; e 'l poeta
tenne a sinistra, e io dietro mi mossi.
A la man destra vidi nova pieta,
novi tormenti e novi frustatori,
di che la prima bolgia era repleta.
Nel fondo erano ignudi i peccatori:
dal mezzo in qua ci venien verso 'l volto,
di là con noi, ma con passi maggiori;
come i Roman per l'esercito molto,
l'anno del giubileo, su per lo ponte
hanno a passar la gente modo colto,
che da l'un lato tutti hanno la fronte
verso 'l castello e vanno a Santo Petro;
da l'altra sponda vanno verso il monte.
Di qua, di là, su per lo sasso tetro
vidi demon cornuti con gran ferze,
che li battien crudelmente di retro.
Ahi, come facean lor levar la berze
a le prime percosse! già nessuno
le seconde aspettava nè le terze.
Mentr'io andava, li occhi miei in uno
furo scontrati; e io sì tosto dissi:
«Di già veder costui non son digiuno».
Per ch'io a figurarlo i piedi affissi:

[1] Por disposición de Bonifaco VIII, en el año del jubileo, 1300, el puente de Sant'Angelo se dividió en dos direcciones, una hacia San Pedro y otra hacia el Janículo.

guía se detuvo también y consintió que retrocediese un poco. El azotado creyó ocultarse bajando la cabeza; pero le valió de poco, porque dije: "¡Oh tú, que bajas la vista al suelo! Si las facciones que llevas no son postizas, tú eres Venedico Caccianemico [2]. ¿Qué te ha traído a tan picantes salsas?" Y me contestó: "De mala gana lo digo; pero me obliga a ello tu manera de hablar, que me recuerda mi antigua vida. Yo fui el que llevó a la bella Ghisola a satisfacer el gusto del marqués, cuéntese como se quiera el torpe suceso. Y no soy yo solo el boloñés que aquí llora; antes bien, está tan lleno de ellos este lugar, que no hay tantas lenguas que digan "sipa" [3] entre el Savena y el Reno; y si de esto quieres fe y testimonio, acuérdate de nuestra infame avaricia". Cuando esto decía, le golpeó un demonio con su látigo y exclamó: "¡Anda, rufián, que aquí no hay mujeres vendidas!"

67-99 Me reuní con mi acompañante, y a los pocos pasos llegamos a una escollera que salía de la orilla. Subimos por ella con bastante facilidad, y torciendo a la derecha, por su escarpadura, nos apartamos de aquellos eternos giros. Cuando estuvimos allí

e 'l dolce duca meco si ristette,
e assentìo ch'alquanto indietro gissi.
E quel frustato celar si credette
bassando il viso; ma poco li valse,
ch'io dissi: «O tu che l'occhio a terra gette,
se le fazion che porti non son false,
Venedico se'tu Caccianemico;
ma che ti mena a sì pungenti salse?»
Ed elli a me: «Mal volentier lo dico;
ma sforzami la tua chiara favella,
che mi fa sovvenir del mondo antico.
Io fu'colui che la Ghisola bella
condussi a far la voglia del Marchese,
come che suoni la sconcia novella.
E non pur io qui piango bolognese:
anzi n'è questo luogo tanto pieno,
che tante lingue non son ora apprese
a dicer *sipa* tra Sàvena a Reno;
e se di ciò vuo'fede o testimonio,
rècati a mente il nostro avaro seno».
Così parlando il percosse un demonio
de la sua scuriada, e disse: «Via
ruffian! qui non son femmine da conio».
I'mi raggiunsi con la scorta mia;
poscia con pochi passivi divenimmo
là 'v'uno scoglio de la ripa uscia.
Assai leggeramente quel salimmo;
e vòlti a destra su per la sua scheggia,
da quelle cerchie eterne ci partimmo.
Quando noi fummo là dov'el vaneggia

[2] Boloñés que indujo a su hermana Ghisola a entregarse al marqués de Este, señor de Ferrara.
[3] Los boloñeses decían *sipa* en lugar de *sía*.

© PUCP. PARA USO ACADÉMICO

donde se forma, por debajo, el vano para que los condenados pasen, mi guía exclamó: "Espera y haz que fijen los ojos en ti estos otros malnacidos, a los cuales aún no viste la cara, porque caminaban en nuestra misma dirección". Desde el viejo puente mirábamos la fila que venía hacia nosotros desde el otro lado, y a los que el látigo fustigaba igualmente, y mi buen maestro, sin que yo le preguntase, me dijo: "Mira aquel tan grande que se aproxima, y al que el dolor no parece arrancar ninguna lágrima. ¡Qué regio aspecto conserva aún! Es Jasón [4], que con valor y con astucia privó a la Cólquida del vellocino de oro. Pasó por la isla de Lemnos después de que las audaces mujeres, despiadadas, a todos sus hombres dieron muerte; allí, con artificios y pulidas palabras, engañó a Hipsipila [5], la jovencita que antes había engañado a las demás. Dejóla allí grávida y abandonada, y por tal culpa se le condena a este martirio, que vale también de venganza a Medea. Con él van los que cometieron el mismo delito, y esto te baste saber del primer foso y de los que sufren castigo en él".

100-117 Estábamos ya donde el estrecho camino se cruza en ángulo recto con el segundo margen que sirve de apoyo para otro

di sotto per dar passo a li sferzati,
lo duca disse: «Attienti, e fa che feggia
lo viso in te di quest'altri mal nati,
ai quali ancor non vedesti la faccia,
però che son con noi inseme andati».
Del vecchio ponte guardavam la traccia
che venìa verso noi da l'altra banda,
e che la ferza similmente scaccia;
e 'l buon maestro, sanza mia dimanda,
mi disse: «Guarda quel grande che vène,
e per dolor non par lagrime spanda.
Quanto aspetto reale ancor ritene!
quelli è Iason, che per cuore e per senno
li Colchi del monton privati fene.
Ello passò por l'isola di Lenno,
poi che l'ardite femmine spietate
tutti li maschi loro a morte dienno:
ivi con segni e con parole ornate.
Isifile ingannò la giovinetta
che prima l'altre avea tutte ingannate.
Lasciolla quivi, gravida, soletta;
tal colpa a tal martiro lui condanna;
e anche di Medea si fa vendetta.
Con lui sen va chi da tal parte inganna:
e questo basti de la prima valle
sapere, e di color che 'n sè assanna».
Già eravam là 've lo stretto calle
con l'argine secondo s'incrocicchia,
e fa di quello ad un altr'arco spalle.

[4] Jasón, príncipe griego, conquistador del vellocino de oro. Medea le enseñó cómo había de matar al dragón que lo guardaba.
[5] Hija de Toante, rey de Lemnos.

arco. Aquí oímos gente que se lamentaba con sumisión en el otro foso, resoplaba por las narices y se golpeaba con sus propias manos. La orilla estaba recubierta de un grumo formado por las emanaciones condensadas, que ofendían a los ojos y al olfato. El fondo era tan oscuro, que no podíamos ver nada sin subir sobre la parte alta del arco, desde donde se dominaba mejor. Allí nos colocamos, y desde allí vi gente en el foso, metida en un estercolero que parecía formado por letrinas humanas. Y mientras clavaba allí los ojos, vi a uno con la cabeza tan cubierta de excrementos que no se podía advertir si era seglar o tonsurado.

118-126 Me gritó: "¿Por qué estás tan ansioso de mirarme a mí más que a los demás, igualmente sucios?" Y le contesté: "Porque, si bien recuerdo, te he visto con la cabeza limpia, y eres Alejo Interminelli [6], de Luca; por eso te miro más que a todos". Y él entonces, golpeándose el cráneo, exclamó: "Aquí me han sumergido las lisonjas, de las que nunca se sació mi lengua".

127-136 Después de esto, mi guía dijo: "Procura llegar con la vista un poco más adelante, de modo que alcances a ver el rostro de aquella sucia y desmelenada mujer que se araña con las em-

Quindi sentimmo gente che si nicchia
ne l'altra bolgia, e che col muso scuffa,
e se medesma con le palme picchia.
Le ripe eran grommate d'una muffa,
per l'alito di giù che vi s'appasta,
che con li occhi e col naso facea zuffa.
Lo fondo è cupo sì, che non ci basta
luogo a veder sanza montare al dosso
de l'arco, ove lo scoglio più sovrasta.
Quivi venimmo; e quindi giù nel fosso
vidi gente attuffata in uno sterco,
che da li uman privadi parea mosso.
E mentre ch'io là giù con l'occhio cerco,
vidi un col capo sì di merda lordo,
che non parea s'era laico o cherco.
Quei mi sgridò: «Perchè se'tu sì 'ngordo
di riguardar più me che li altri brutti?»
E io a lui: «Perchè, se ben ricordo,
già t'ho veduto coi capelli asciutti,
e se'Alessio Interminei da Lucca:
però t'adocchio più che li altri tutti».
Ed elli allor battendosi la zucca:
«Qua giù m'hanno sommerso le lusinghe,
ond'io non ebbi mai la lingua stucca».
Appresso ciò lo duca: «Fa che pinghe»
mi disse «il viso un poco più avante,
sì che la faccia ben con l'occhio attinghe
di quella sozza e scapigliata fante,
che là si graffia con l'unghie merdose,
e or s'accoscia e ora è 'n piede stante.

[6] No se sabe más de él sino que era contemporáneo de Dante.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

porcadas uñas, y ora se agacha, ora permanece en pie. Es Tais [7], la prostituta que cuando su querido le preguntó: "¿Tengo grandes atractivos para ti?", respondióle: "Más bien maravillosos". Y con esto se sacien ya nuestras miradas".

CANTO XIX

1-6 ¡Oh Simón Mago! [1] ¡Oh míseros de sus secuaces, que las cosas de Dios, que deben ser inseparables de la bondad, vosotros rapazmente trocáis por oro y plata! Conviene que ahora por vosotros suene mi canto, pues en el tercer foso estáis.

7-21 Ya estábamos en el foso siguiente, subidos en aquella parte de la escollera que cae exactamente sobre el medio. ¡Oh suprema sabiduría! ¡Cuánto es el arte que muestras en el cielo, en la tierra y en el mundo maldito y con cuánta justicia se reparte tu virtud! Vi por los lados y por el fondo llena la piedra lívida de agujeros, todos redondos y del mismo tamaño. No me parecían menos amplios ni mayores que los que hay en mi bella iglesia de San Juan, hechos para pila de los que van a bautizarse, uno de los cuales, no hace muchos años aún, rompí yo para salvar a uno que dentro

Taide è, la puttana che rispose
al drudo suo, quando disse —Ho io grazie
grandi appo te?—: —Anzi maravigliose!—
E quinci sian le nostre viste sazie».

CANTO XIX

O Simón mago, o miseri seguaci
che le cose di Dio, che di bontate
deon essere spose, e voi rapaci
per oro e per argento adulterate;
or conven che per voi soni la tromba,
però che ne la terza bolgia state.
Già eravamo, a la seguente tomba,
montati de lo scoglio in quella parte
ch'a punto sovra mezzo il fosso piomba.
O somma sapienza, quanta è l'arte
che mostri in cielo, in terra e nel mal mondo,
e quanto giusto tua virtù comparte!
Io vidi, per le coste e per lo fondo,
piena la pietra livida di fori,
d'un largo tutti e ciascun era tondo.
Non mi parean men ampi nè maggiori
che que'che son nel mio bel San Giovanni,
fatti per luogo de'battezzatori:
l'un de li quali, ancor non è molt'anni,

[7] Meretriz famosa, como personaje de *El Eunuco,* de Terencio.
[1] Simón Mago, de cuyo nombre toma origen la «simonía», ofreció dinero a San Pedro para comprar los dones del Espíritu Santo.

se ahogaba, y esto sirva para desengañar a quien otra cosa creyese [2].

22-39 Fuera de la boca de cada uno sobresalían los pies y las piernas de un pecador hasta el muslo, y el resto del cuerpo quedaba en el interior. Ardían ambas plantas de los pies, por lo que con tal fuerza agitaban las coyunturas, que habrían despedazado sogas y cuerdas. Como suelen las llamas en los objetos untados de grasa correr por la superficie, así hacían en aquellos pies desde los talones a la punta. "¿Quién es aquel, maestro, que se enfurece pataleando más que sus compañeros—dije yo—y a quien consume una llama más roja?" Y me contestó: "Si quieres que te lleve allí por aquella ribera más baja, sabrás por él de sí mismo y de sus pecados". "Me es grato todo lo que te plazca—repliqué—. Eres el que mandas; sabes que no me aparto de tu voluntad y sabes los deseos que callo".

40-48 Caminamos entonces sobre el cuarto margen, dando la vuelta y descendiendo a mano izquierda allá abajo, junto al fondo agujereado y estrecho. Mi buen maestro, que me llevaba en vilo apoyado contra su cadera, no me soltó hasta dejarme junto al agujero de aquel que tanto se quejaba agitando las piernas. "¡Oh quienquiera que seas, alma triste, que la parte superior tienes aba-

rupp'io per un che dentro v'annegava:
e questo sia suggel ch'ogn'uomo sganni.
Fuor de la bocca a ciascun soperchiava
d'un peccator li piedi e de la gambe
infino al grosso, e l'altro dentro stava.
Le piante erano a tutti accese intrambe;
per che sì forte guizzavan le giunte,
che spezzate averien ritorte e strambe.
Qual suole in fiammeggiar de le cose unte
moversi pur su per la strema buccia,
tal era lì dai calcagni a le punte.
«Chi è colui, maestro, che si cruccia
guizzando più che li altri suoi consorti»
diss'io, «e cui più roggia fiamma succia?»
Ed elli a me: «Se tu vuo'ch'io ti porti
là giù per quella ripa che più giace,
da lui saprai di sè e de'suoi torti».
E io: «Tanto m'è bel, quanto te piace:
tu se'signore, e sai ch'i'non mi parto
dal tuo volere, e sai quel che si tace».
Allor venimmo in su l'argine quarto:
volgemmo e discendemmo a mano stanca
là giù nel fondo foracchiato e arto.
Lo buon maestro ancor de la sua anca
non mi dipuose, sì mi giunse al rotto
di quel che sì piangeva con la zanca.

[2] Alude a que rompió una de las pilas bautismales de San Juan de Florencia para salvar a un niño, y se defiende contra la acusación de sacrilegio.

CATEDRA PARA USO ACADEMICO PUCP

jo como estaca clavada en tierra!—empecé a decir—. Habla si puedes".

49-87 Yo estaba como el fraile que confiesa al pérfido asesino, que, cuando ya está en el hoyo, lo llama para retardar la muerte [3]. Y él gritó: "¿Estás ya aquí plantado, está ya aquí plantado, Bonifacio? [4] En unos cuantos años me engañó lo que está escrito. ¿Tan pronto te has saciado de aquella riqueza por la cual no temiste tomar con engaño a la bella Esposa [5] y escarnecerla después?" Tal me quedé como aquellos que, por no entender lo que se les responde, permanecen confusos y no saben contestar. Entonces, Virgilio exclamó: "Dile en seguida: No soy el que tú piensas". Y yo respondí como se me ordenó. Por lo cual el espíritu retorció los pies, y después, suspirando y con voz llorosa, me dijo: "Pues ¿qué quieres de mí? Si tanto te importa saber quién soy que para eso has llegado hasta esta orilla, sabe que estuve revestido por el gran manto, y tan de verdad me conduje como hijo de la osa y tan ávido me mostré de enriquecer a los

«O qual che se'che 'l di su tien di sotto,
anima trista come pal commessa»,
comincia'io a dir, «se puoi, fa motto».
Io stava come 'l frate che confessa
lo perfido assassin, che, poi ch'è fitto,
richiama lui, per che la morte cessa.
Ed el gridò: «Se'tu già costì ritto,
se'tu già costì ritto, Bonifazio?
Di parecchi anni mi mentì lo scritto.
Se'tu sì tosto di quell'aver sazio,
per lo qual non temesti tòrre a 'nganno
la bella donna, e poi di farne strazio?»
Tal mi fec'io, quai son color che stanno,
per non intender ciò ch'è lor risposto,
quasi scornati, e risponder non sanno.
Allor Virgilio disse: «Dilli tosto:
—Non son colui, non son colui che credi—»;
e io rispuosi come a me fu imposto.
Per che lo spirto tutti storse i piedi;
poi, sospirando e con voce di pianto,
mi disse: «Dunque che a me richiedi?
Se di saper ch'i'sia ti cal cotanto
che tu abbi però la ripa corsa,
sappie ch'io fui vestito del gran manto;
e veramente fui figliuol de l'orsa,
cupido sì, per avanzar li orsatti,
che, su, l'avere, e qui me misi in borsa.

[3] Los parricidas eran enterrados vivos, cabeza abajo, y algunos, ya en el hoyo y antes que les echasen la tierra, llamaban al confesor, retardando así el instante de la muerte.
[4] Bonifacio VIII. El que habla es otro papa: Nicolás III.
[5] La Iglesia. Naturalmente, estas opiniones de Dante, inspiradas por la pasión política, no suelen tener valor histórico, sino fundarse en rumores de la época. Los papas, en cuanto reyes temporales, eran muchas veces apasionadamente discutidos y combatidos.

oseznos [6], que allá arriba el dinero metí en mi bolsa y aquí me he metido en ésta. Debajo de mi cabeza están los que me precedieron en simonía, aplastados por la hendida piedra. Allí caeré yo también cuando llegue el que yo pensaba que tú eras al dirigirte mi repentina pregunta. Pero más tiempo llevo yo con los pies abrasados y con la cabeza hacia abajo que el que estará plantado él con sus pies ardiendo, porque tras él vendrá, por causa más vergonzosa, desde Poniente, un pastor sin ley, tal que será preciso que nos cubra a él y a mí [7]. Será un nuevo Jasón [8], como aquel de que habla el libro de los Macabeos; y lo mismo que con aquél fue débil su rey, con éste lo será el que rige a Francia".

88-117 No sé si fui demasiado temerario cuando de este modo le respondí: "Dime, ¿cuánto dinero le pidió Nuestro Señor a San Pedro para ponerle las llaves en la mano? Por cierto que no le dijo más que "Sígueme". Ni Pedro ni los demás recabaron oro o plata de Matías cuando fue elegido para el puesto que perdió el alma traidora [9]. Permanece ahí, que estás bien castigado, y guarda bien la mal adquirida moneda que te hizo ser tan audaz contra Carlos [10]. Y, si no fuese porque me lo prohíbe la reverencia a las

Di sotto al capo mio son li altri tratti,
che precedetter me simoneggiando,
per le fessure de la pietra piatti.
Là giù cascherò io altresì quando
verrà colui ch'i'credea che tu fossi,
allor ch'io feci 'l sùbito dimando.
Ma più è 'l tempo già che i piè mi cossi
e ch'i'son stato così sottosopra,
ch'el non starà piantato coi piè rossi:
chè dopo lui verrà di più laida opra,
di ver ponente, un pastor sanza legge,
tal che conven che lui e me ricopra.
Nuovo Iason sarà, di cui si legge
ne'Maccabei; e come a quel fu molle
suo re, così fia lui chi Francia regge».
I'non so s'i'mi fui qui troppo folle,
ch'i'pur rispuosi lui a questo metro:
Deh, or mi dì: quanto tesoro volle
nostro Segnore in pria da santo Petro
ch'ei ponesse le chiavi in sua balìa?
Certo no i chiese se non—Viemmi retro—.
Nè Pier nè li altri tolsero a Mattia
oro od argento, quando fu sortito
al luogo che perdè l'anima ria.
Però ti sta, chè tu se'ben punito;
e guarda ben la mal tolta moneta,
ch'esser ti fece contra Carlo ardito.

[6] La osa era el emblema de los Orsini, familia a la que pertenecía el que habla.
[7] Alusión a Clemente V. Históricamente, calumniosa.
[8] Este es otro Jasón mencionado en los Macabeos, sumo sacerdote por los favores del rey Antíoco de Siria.
[9] Judas, a quien San Matías reemplazó.
[10] Carlos de Anjou, una de cuyas hijas quería Nicolás III para un sobrino suyo.

PUCP

llaves soberanas que tuviste en tu frívola vida, usaría de palabras más graves aún, porque vuestra avaricia entristece al mundo oprimiendo a los buenos y elevando a los malvados. De vosotros, pastores, se acordó el evangelista cuando aquella que se sienta sobre las aguas fue vista por él prostituida ante los reyes; aquella que nació con siete cabezas y cobró vigor por sus diez cuernos mientras su esposo se complació en la virtud [11]. Habéis hecho a Dios de oro y plata. ¿Qué diferencia hay de vosotros a los idólatras sino la de que ellos adoran a uno y vosotros a ciento? ¡Ay, Constantino! ¡De cuántos males fuiste origen no por tu conversión, sino por aquella dote que de ti recibió el primer papa rico!" [12]

118-133 Mientras yo le decía tales cosas, fuese por ira o por remordimiento de conciencia, respingaba fuertemente con ambas piernas. Creo que mi guía estaba complacido, pues con rostro satisfecho escuchó atentamente el sonido de las palabras que pronuncié con tanta claridad. Entonces me tomó con los dos brazos, y, después que me tuvo enteramente junto a su pecho, volvió a subir por el camino por donde habíamos bajado, sin cansarse por llevarme estrechado a sí, hasta que me condujo a la parte superior

100 E se non fosse ch'ancor lo mi vieta
la reverenza de le somme chiavi
che tu tenesti ne la vita lieta,
103 io userei parole ancor più gravi;
chè la vostra avarizia il mondo attrista,
calcando i buoni e sollevando i pravi.
106 Di voi, pastor, s'accorse il Vangelista,
quando colei che siede sopra l'acque
puttaneggiar coi regi a lui fu vista:
109 quella che con le sette teste nacque,
e da le diece corna ebbe argomento,
fin che virtute al suo marito piacque.
112 Fatto v'avete Dio d'oro e d'argento:
e che altro è da voi a l'idolatre,
se non ch'elli uno, e voi ne orate cento?
115 Ahi, Costantin, di quanto mal fu matre,
non la tua conversión, ma quella dote
che da te prese il primo ricco patre!»
118 E mentr'io li cantava cotai note,
o ira o coscienza che 'l mordesse,
forte spingava con ambo le piote.
121 I'credo ben ch'al mio duca piacesse,
con sì contenta labbia sempre attese
lo suon de le parole vere espresse.
124 Però con ambo le braccia mi prese;
e poi che tutto su mi s'ebbe al petto,
rimontò per la via onde discese;

[11] Alusión al Apocalipsis y a Roma, como sede del poder temporal, no a la Iglesia, como han pretendido algunos.
[12] Se creía que Constantino era el que había donado los Estados pontificios a San Silvestre.

del arco que pasa del cuarto al quinto margen. Allí depositó suavemente su carga con precaución, porque la escollera era áspera y pina, tanto que hubiera sido difícil sendero para cabras. Y desde aquel lugar divisé otro foso.

CANTO XX

1-18 A nuevos suplicios deben referirse mis versos ahora y hallar en los sumergidos en lo profundo materia para el canto vigésimo de la primera parte. Yo estaba ya completamente dispuesto a mirar en el descubierto fondo que se bañaba de angustioso llanto, y vi venir por el foso circular, al paso que llevan las procesiones en el mundo, gente que lloraba en silencio. Cuando bajé la mirada hacia ellos, vi con asombro que cada uno estaba como del revés, desde la barba al principio del pecho, de modo que mostraban el rostro vuelto hacia la espalda y tenían que andar para atrás, pues les era imposible ver hacia adelante. Tal vez a causa de alguna parálisis se quede alguien vuelto así del todo, pero ni yo lo he visto ni creo que lo haya.

19-99 Si Dios te permite, lector, sacar fruto de esta lectura, piensa por ti mismo si yo podía tener secos los ojos cuando vi de

127 nè si stancò d'avermi a sè distretto,
sì men portò sovra 'l colmo de l'arco
che dal quarto al quinto argine è tragetto.
130 Quivi soavemente spuose il carco,
soave, per lo scoglio sconcio ad erto
che sarebbe a le capre duro varco.
133 Indi un altro vallon mi fu scoperto.

CANTO XX

Di nova pena mi conven far versi
e dar matera al ventesimo canto
de la prima canzon, ch'è de'sommersi.
4 Io era già disposto tutto quanto
a riguardar ne lo scoperto fondo,
che si bagnava d'angoscioso pianto;
7 e vidi gente per lo vallon tondo
venir, tacendo e lagrimando, al passo
che fanno le letane in questo mondo.
10 Come 'l viso mi scese in lor più basso,
mirabilmente apparve esser travolto
ciascun tra 'l mento e 'l principio del casso;
13 chè da le reni era tornato il volto,
ed in dietro venir li convenia,
perchè 'l veder dinanzi era lor tolto.
16 Forse per forza già di parlasia
si travolse così alcun del tutto;
ma io nol vidi, nè credo che sia.
19 Se Dio ti lasci, lettor, prender frutto

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

cerca la figura humana tan torcida, que las lágrimas bajaban hasta las nalgas por la hendidura que las divide. Lloraba, pues, apoyado en una de las rocas de la dura escollera, cuando mi guía me dijo: "¿Aún eres tú uno de tantos necios? Aquí vive la piedad cuando está bien muerta [1]. ¿Quién más malvado que aquel que mira con pasión los juicios divinos? Levanta la cabeza, levántala, y mira a aquel ante quien se abrió la tierra a los ojos de los tebanos, por lo que le gritaban todos: "¿Dónde caes, Anfiarao? ¿Por qué dejas la guerra?" [2] Y no dejó de caer hasta llegar a Minos, que se apodera de cada uno. Mira cómo se le han convertido en pecho las espaldas y, por querer mirar demasiado adelante, ahora mira hacia atrás y hacia atrás camina. Mira también a Tiresias [3], que mudó de aspecto cuando de hombre se convirtió en mujer, cambiándosele todos los miembros, y luego tuvo que separar con la vara las dos enlazadas serpientes antes de recobrar el vello masculino. Aronte [4] es aquel de las espaldas junto al vientre, que en los montes de Luni [5], donde trabaja el carrarés, tuvo entre blancos

di tua lezione, or pensa per te stesso
com'io potea tener lo viso asciutto,
quando la nostra imagine da presso
vidi sì torta, che 'l pianto de li occhi
le natiche bagnava per lo fesso.
Certo io piangea, poggiato a un de' rocchi
del duro scoglio, sì che la mia scorta
mi disse: «Ancor se' tu de li altri sciocchi?
Qui vive la pietà quand'è ben morta:
chi è più scellerato che colui
ch'al giudicio divin passion porta?
Drizza la testa, drizza, e vedi a cui
s'aperse a li occhi d'Teban la terra;
per ch'ei gridavan tutti: —Dove rui,
Anfiarao? perchè lasci la guerra?—
E non restò di ruinare a valle
fino a Minòs, che ciascheduno afferra.
Mira c'ha fatto petto de la spalle:
perchè volse veder troppo davante,
di retro guarda e fa retroso calle.
Vedi Tiresia, che mutò sembiante
quando di maschio femmina divenne,
cangiandosi le membra tutte quante;
e prima, poi, ribatter di convenne
li due serpenti avvolti, con la verga,
che riavesse le maschili penne.
Aronta è quel ch'al ventre li s'atterga,

[1] Esto es, la piedad en el infierno es no tener piedad, pues no resulta lícito compadecerse de los que sufren castigo por la infalible justicia divina.
[2] Anfiarao, adivino tebano. Cuando estaba guerreando en torno a Tebas fue fulminado por Júpiter y la tierra se lo tragó.
[3] Tiresias, otro adivino tebano. Fue cambiado en mujer al separar con su báculo a dos serpientes unidas. Permaneció siete años en su nuevo sexo antes de recobrar el primitivo.
[4] Aronte, adivino etrusco que habitaba en los Alpes.
[5] Antigua y poderosa ciudad alpina, desaparecida hoy.

mármoles la gruta en que vivía, donde nada le impedía la vista de las estrellas y del mar. Y aquella que se cubre los pechos, que tú no ves, con las trenzas sueltas y tiene velloso el resto de la piel, fue Manto [6], que rodó por muchas tierras, hasta que, por fin, se detuvo en la que yo nací, por lo cual me place que me escuches. Después de que su padre dejó esta vida y fue dominada la ciudad de Baco [7], ella anduvo mucho tiempo por el mundo. Al norte de la bella Italia existe un lago, al pie de los Alpes que cierran a Alemania sobre el Tirol, que tiene por nombre Benaco [8]. Por mil fuentes creo, y aun por más, se alimenta entre Garda, Val Camonica y el Apenino, el agua que se estanca en dicho lago. Lugar hay en el medio donde los pastores de Trento, Brescia y Verona podrían echar la bendición si hiciesen aquel camino". Allí está Peschiera, bello y fuerte castillo para hacer frente a los de Brescia y a los de Bérgamo en el punto más bajo de la orilla. Allí tiene que derramarse todo lo que no cabe en el Benaco y forma un río entre verdes praderas. Tan pronto como el agua

che ne' monti di Luni, dove ronca
lo Carrarese che di sotto alberga,
ebbe tra' bianchi marmi la spelonca
per sua dimora; onde a guardar le stelle
e 'l mar non li era la veduta tronca.
E quella che ricuopre le mammelle,
che tu non vedi, con le trecce sciolte
e ha di là ogni pilosa pelle,
Manto fu, che cercò per terre molte,
poscia si puose là dove nacqu'io:
onde un poco mi piace che m'ascolte.
Poscia che 'l padre suo di vita uscio,
e venne serva la città di Baco,
questa gran tempo per lo mondo gìo.
Susso in Italia bella giace un laco,
a piè de l'Alpe che serra Lamagna
sovra Tiralli, c'ha nome Benaco.
Per mille fonti, credo, e più si bagna,
tra Garda e Val Camonica, Apennino
de l'acqua che nel detto laco stagna.
Luogo è nel mezzo là, dove 'l Trentino
pastore e quel di Brescia e 'l Veronese,
segnar poria, se fesse quel cammino
Siede Peschiera, bello e forte arnese
da fronteggiar Bresciani e Bergamaschi,
ove la riva intorno più discese.
Ivi conven che tutto quanto caschi
ciò che 'n grembo a Benaco star non pò,
e fassi fiume giù per verdi paschi.

[6] Hija de Tiresias, legendaria fundadora de Mantua. Virgilio era mantuano.
[7] Tebas, consagrada a Baco.
[8] El que hoy llamamos lago de Garda.
[9] Es una isla, probablemente Lecchi, situada en el confín de las tres diócesis de Trento, Brescia y Verona, y por eso sus pastores (los obispos) podían echar allí la bendición en territorio propio.

USO ACADÉMICO PUCP

empieza a correr, ya no se llama Benaco, sino Mincio, hasta Governo, donde desemboca en el Po. No ha corrido mucho cuando encuentra un valle por el cual se extiende y lo empantana, por lo que suele ser insalubre en los veranos. Pasando por allí la cruel doncella [10], vio en medio del pantano tierra sin cultivar y desnuda de habitante. Para huir de todo consorcio humano, permaneció allí con sus servidores, ejercitando sus artes, y allí vivió y dejó su cuerpo al morir. Después, los hombres que estaban esparcidos por los alrededores se acogieron a aquel lugar, que era fuerte a causa del pantano, que lo circundaba por todas partes. Levantaron una ciudad sobre aquellos huesos sepultados, y en memoria de la que eligió primero el lugar la llamaron Mantua, sin más consulta con el destino [11]. En otro tiempo, sus habitantes fueron más numerosos antes de que la torpeza de Casalodi se dejase engañar por Pinamonte [12]. Te informo de ello para que, si alguna vez oyes contar de otra manera el origen de mi ciudad, la verdad no quede oscurecida por mentira alguna".

100-105 Yo le contesté: "Maestro, tus palabras las creo tan ciertas y de tal modo les doy fe, que otras cualesquiera serían para

Tosto che l'acqua a correr mette co,
non più Benaco, ma Mencio si chiama
fino a Governo, dove cade in Po.
Non molto ha corso, ch'el trova una lama,
ne la qual si distende a la 'mpaluda;
e suol di state talor esser grama.
Quindi passando la vergine cruda
vide terra, nel mezzo del pantano,
sanza coltura e d'abitanti nuda.
Lì, per fuggire ogni consorzio umano,
ristette con suoi servi a far sue arti,
e visse, e vi lasciò suo corpo vano.
Li uomini poi, che 'ntorno erano sparti,
s'accolsero a quel luogo, ch'era forte
per lo pantan ch'avea da tutte parti.
Fer la città sovra quell'ossa morte;
e per colei che 'l luogo prima elesse,
Mantua l'appellar sanz'altra sorte.
Già fuor le genti sue dentro più spesse,
prima che la mattia da Casalodi
da Pinamonte inganno ricevesse.
Però t'assenno che se tu mai odi
originar la mia terra altrimenti,
la verità nulla menzogna frodi».
E io: «Maestro, i tuoi ragionamenti
mi son sì certi e prendon sì mia fede,
che li altri mi sarien carboni spenti.

[10] Manto.
[11] Entiéndase: no se cumplió el rito de sacrificar a los dioses antes de dar nombre a la ciudad.
[12] Alberto de Casalodi, señor de Mantua, se dejó engañar por Pinamonte de Bonacolti, que se apoderó de la ciudad.

mí como carbones apagados. Pero dime si de la gente que por aquí pasa ves a alguien digno de nota, pues sólo en esto se ocupa mi mente".

106-129 Entonces me dijo: "Aquel a quien la barba le cae desde el rostro a las tostadas espaldas fue augur cuando Grecia se vio tan privada de varones que apenas los había en las cunas [13], y señaló con Calcas, en Aulide, el momento de cortar la primera maroma [14]. Euripilo tuvo por nombre, y así lo canta mi alta tragedia [15] en cierto lugar; bien lo sabes tú, que la sabes entera. Aquel otro que ves tan delgado fue Miguel Scott [16], que muy bien conocía el juego fraudulento de la magia. Mira a Guido Bonatti [17]; mira a Asdente [18], que ahora desearía haber seguido con el manejo del cuero y del bramante, pero su arrepentimiento es tardío. Mira a las tristes que abandonaron la aguja, la lanzadera y el huso para hacerse adivinas y componer encantos con hierbas y figuras. Pero ven ahora, que ya llega al confín de los dos hemisferios y toca al mar, más abajo de Sevilla, Caín con las es-

Ma dimmi, de la gente che procede,
se tu ne vedi alcun degno di nota;
chè solo a ciò la mia mente rifiede».
Allor mi disse: «Quel che da la gota
porge la barba in su le spalle brune,
fu, quando Grecia fu di maschi vòta
sì ch'a pena rimaser per le cune,
augure, e diede l' punto con Calcanta
in Aulide a tagliar la prima fune.
Euripilo ebbe nome, e così 'l canta
l'alta mia tragedìa in alcun loco:
ben lo sai tu, che la sai tutta quanta
Quell'altro che ne'fianchi è così poco,
Michele Scotto fu, che veramente
de le magiche frode seppe il gioco.
Vedi Guido Bonatti; vedi Asdente,
ch'avere inteso al cuoio ed a lo spago
ora vorrebbe, ma tardi si pente.
Vedi le triste che lasciaron l'ago,
la scola e 'l fuso, e fecersi 'ndivine;
fecer malìe con erbe e con imago.
Ma vienne omai, che già tiene 'l confine
d'amendue li emisperi, e tocca l'onda
sotto Sobilia, Caino e le spine,
e già iernotte fu la luna tonda:

[13] Cuando se habían ido a la guerra de Troya.
[14] El momento de largar amarras la escuadra griega.
[15] La *Eneida*.
[16] Astrólogo escocés de la corte de Federico II.
[17] Astrólogo de Forlì (siglo XIII).
[18] Zapatero de Parma que se convirtió en astrólogo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

pinas [10]. Ya ayer noche fue redonda la luna, lo que tienes que recordar bien, porque te ayudó alguna vez por la oscura selva".

130 Así me hablaba mientras íbamos caminando.

CANTO XXI

1-18 Así anduvimos de un puente a otro, hablando de cosas de las que mi comedia no se ocupa; y habíamos llegado al punto más alto, cuando nos detuvimos para ver la otra hondonada de la Fosa Maldita, oyendo otras vanas quejas, y la vi terriblemente oscura. Como en el arsenal de los venecianos hierve en invierno el pegajoso alquitrán para embrear los barcos averiados que no pueden navegar, y hay quien construye su barco nuevo, y quien calafatea los costados del que hizo más viajes, quien remacha la proa, quien la popa; otros hacen remos, otros trenzan maromas; quién repara el palo de mesana, quién el palo mayor, así, no por el fuego, sino por la voluntad divina, hervía allá abajo una pez espesa que hacía viscosa la orilla por todas partes.

19-42 Yo la veía; pero no veía en ella más que las burbujas que levantaba el hervor, e hincharse toda, y caer de nuevo apretada.

ben ten de'ricordar, chè non ti nocque
alcuna volta per la selva fonda».
Sì mi parlava, e andavamo introcque.

CANTO XXI

Così di ponte in ponte, altro parlando
che la mia comedìa cantar non cura,
venimmo; et tenevamo il colmo, quando
restammo per veder l'altra fessura
di Malebolge e li altri pianti vani;
e vidila mirabilmente oscura.
Quale ne l'arzanà de' Viniziani
bolle l'inverno la tenace pece
a rimpalmar li legni lor non sani,
chè navicar non ponno; e 'n quella vece
chi fa suo legno novo e chi ristoppa
le coste a quel che più viaggi fece;
chi ribatte da proda e chi da poppa;
altri fa remi e altri volge sarte;
chi terzeruolo e artimon rintoppa;
tal, non per foco, ma per divin'arte,
bollia là giuso una pegola spessa,
che 'nviscava la ripa d'ogni parte.
Io vedea lei, ma non vedea in essa
mai che le bolle che l'bollor levava,
e gonfiar tutta, e riseder compressa.

[10] La Luna, cuyas manchas eran la sombra de Caín cargado de zarzas, alcanzaba el Occidente más allá de Sevilla.

Mientras la miraba fijamente, mi guía, diciendo: "¡Cuidado! ¡Cuidado!", me atrajo hacia sí, apartándome del lugar donde estaba. Entonces me volví como el que está ansioso de ver aquello de lo que le conviene escapar y a quien acomete tan súbito temor, que para mirar no deja de huir; y vi detrás de nosotros a un demonio negro venir corriendo por la escollera. ¡Ah, y qué feroz era su aspecto, y qué espantoso me parecía con sus alas abiertas y sus pies ligeros! Sobre los hombros, que eran altos y angulosos, llevaba a un pecador a cuestas y lo mantenía fuertemente agarrado por ambos jarretes. Desde nuestro puente gritó: "¡Eh, Malasgarras! ¡Aquí tenéis a uno de los ancianos de Santa Zita! [1] Ponedlo abajo, que vuelvo por más a aquella ciudad, que tengo bien surtida. Todos son venales, excepto Bonturo [2], y, por dinero, de un *no* hacen un *sí*".

43-57 Allá abajo lo tiró y volvióse por la dura escollera. Nunca hubo mastín suelto que con tanta prisa persiguiese a un ladrón. El pecador se sumergió y salió de nuevo a flote con la espalda arqueada, pero los demonios que estaban debajo del puente gritaban: "¡Aquí no está la Santa Faz! [3] ¡Aquí se nada de modo

Mentr'io là giù fisamente mirava,
lo duca mio, dicendo «Guarda, guarda!»,
mi trasse a sè del loco dov'io stava.
Allor mi volsi come l'om cui tarda
di veder quel che li convien fuggire,
e cui paura sùbita sgagliarda,
che, per veder, non indugia 'l partire;
e vidi dietro a noi un diavol nero
correndo su per lo scoglio venire.
Ahi, quant'elli era ne l'aspetto fero!
e quanto mi parea ne l'atto acerbo,
con l'ali aperte e sovra i piè leggiero!
L'omero suo, ch'era aguto e superbo,
carcava un peccator con ambo l'anche,
e quei tenea de'piè ghermito il nerbo.
Del nostro ponte disse: «O Malebranche,
ecco un de li anzian di santa Zita!
Mettetel sotto, ch'i'torno per anche
a quella terra ch'i'ho ben fornita:
ogn'om v'è barattier, fuor che Bonturo;
del *no,* per li denar, vi si fa *ita*».
Là giù 'l buttò, e per lo scoglio duro
si volse, e mai non fu mastino sciolto
con tanta fretta a seguitar lo furo.
Quel s'attuffò, e tornò su convolto;
ma i demon che del ponte avien coperchio,
gridar: «Qui non ha luogo il Santo Volto!
qui si nuota altrimenti che nel Serchio!

[1] Uno de los magistrados de Luca, ciudad cuya patrona era Santa Zita.
[2] Es frase irónica, porque Bonturo era tenido por el más venal de todos.
[3] En Luca se venera un Santo Rostro.

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

muy distinto que en el Serchio! [4] Si no quieres probar a lo que saben nuestros garfios, no aparezcas en la superficie de la pez". Después le pincharon con más de cien arpones, diciendo: "Conviene que bailes a cubierto, para que prevariques a escondidas, si puedes". No de otro modo los cocineros hacen que los pinches sumerjan la carne en la caldera con sus tenedores para que no sobrenade.

58-90 Mi buen maestro me dijo: "A fin de que no se advierta que estás aquí, ocúltate detrás del saliente de alguna roca que te sirva de abrigo y no temas por ninguna ofensa que se me haga, que ya conozco esto, porque estuve otra vez en medio de esta confusión". Después pasó más allá de la cabeza del puente, y, al alcanzar la orilla del sexto foso, falta le hizo todo su buen ánimo. Con aquel furor y aquel ímpetu con que asaltan los perros al mendigo que de pronto se detiene a pedir limosna, salieron los de debajo del puente amenazándole con sus garfios, pero él gritó: "¡Que ninguno de vosotros se atreva! Antes de que vuestros garfios me alcancen, que dé un paso adelante uno de vosotros que me oiga y luego trate con los demás si ha de atacarme". Todos gritaron: "¡Ve tú, Malacola!" Éste se adelantó, mientras los demás permanecían quietos, y se llegó a mi guía diciendo: "¿De

Però, se tu non vuo' d' nostri graffi,
non far sopra la pegola soperchio».
Poi l'addentar con più di cento raffi,
disser: «Coverto conven che qui balli,
sì che, se puoi, nascosamente accaffi».
Non altrimenti i cuochi a' lor vassalli
fanno attuffare, in mezzo la caldaia,
la carne con li uncin, perchè non galli.
Lo buon maestro: «Acciò che non si paia
che tu ci sie» mi disse, «giù t'acquatta
dopo uno scheggio ch'alcun schermo t'aia;
e per nulla offension che mi sia fatta,
non temer tu, ch'i'ho le cose conte,
per ch'altra volta fui a tal baratta».
Poscia passò di là dal co del ponte;
e com'el giunse in su le ripa sesta,
mestier li fu d'aver sicura fronte.
Con quel furore e con quella tempesta
ch'escono i cani a dosso al poverello,
che di subito chiede ove s'arresta,
usciron quei di sotto al ponticello,
e porser contra lui tutt'i runcigli;
ma el gridò: «Nessun di voi sia fello!
Innanzi che l'uncin vostro mi pigli,
tragasi avante l'un di voi che m'oda,
e poi d'arruncigliarmi si consigli».
Tutti gridaron: «Vada Malacoda!»
Per ch'un si mosse, e li altri stetter fermi,
e venne a lui dicendo: «Che li approda?»

[4] El río que pasa por Luca.

qué te servirá esto?" "¿Crees tú, Malacola—dijo mi maestro—, que me habrías visto llegar aquí en seguridad, pese a vuestras asechanzas, sin la voluntad divina y el destino favorable? Déjame pasar, que en el cielo se ha dispuesto que yo enseñe a otro este salvaje camino". Entonces se abatió su orgullo de tal manera, que dejó caer el garfio a sus pies y dijo a los demás: "¡Que nadie lo toque!" Y mi guía me dijo a mí: "¡Oh tú, que estás agazapado tras la roca del puente! Unete a mí con toda seguridad".

91-126 En cuanto me levanté y acudí hacia él rápidamente, los diablos avanzaron todos de modo que sentí temor de que no cumplieran lo pactado, tal como vi que lo tenían los soldados al salir de Caprona, después de la capitulación, viéndose entre tantos enemigos [5]. Me pegué materialmente a mi guía y no apartaba los ojos del semblante de aquéllos, que no prometían nada bueno. Inclinaban los garfios y se decían unos a otros: "¿Quieres que lo enganche por la rabadilla?" Pero aquel demonio que conversaba con mi guía se volvió rápidamente y dijo: "¡Quieto! ¡Quieto!, Mondacabezas!" [6] Después nos dijo a nosotros: "Por esta escollera no se puede avanzar más, porque cayó en el fondo, en pedazos, el

«Credi tu, Malacoda, qui vedermi
esser venuto» disse 'l mio maestro
«sicuro già da tutti vostri schermi,
sanza voler divino e fato destro?
Lascian'andar, chè nel cielo è voluto
ch'i'mostri altrui questo cammin silvestro».
Allor li fu l'orgoglio sì caduto,
che si lasciò cascar l'uncino a' piedi,
e disse a li altri: «Omai non sia feruto».
E 'l duca mio a me: «O tu che siedi
tra li scheggion del ponte quatto quatto,
sicuramente omai a me tu riedi».
Per ch'io mi mossi, et a lui venni ratto;
e i diavoli si fecer tutti avanti,
sì ch'io temetti ch'ei tenesser patto:
così vid'io già temer li fanti
ch'uscivan patteggiati di Caprona,
veggendo sè tra nemici cotanti.
I'm'accostai con tutta la persona
lungo 'l mio duca, e non torceva li occhi
da la sembianza lor ch'era non bona.
Ei chinavan li raffi e: «Vuo'che 'l tocchi»
diceva l'un con l'altro «in sul groppone?»
E rispondien: «Sì, fa che glil'accocchi!»
Ma quel demonio che tenea sermone
col duca mio, si volse tutto presto,
e disse: «Posa, posa, Scarmiglione!»
Poi disse a noi: «Più oltre andar per questo

[5] Se refiere a lo ocurrido en el asedio de Caprona en 1289. De aquí se deduce que Dante estuvo allí.

[6] Damos a los fantásticos nombres de los diablos la versión española, que, conservando su sabor, responde al sentido de la palabra en italiano.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

arco sexto; y si os place seguir adelante, caminad por esta escarpadura hasta otra escollera practicable. Ayer, cinco horas después de ésta, se cumplieron mil doscientos sesenta y seis años del hundimiento [7]. Envío hacia allí a algunos de los míos para mirar si alguien se sale de la pez. Id con ellos, que no os harán daño". "Id delante, Aliquino y Calcabrina—prosiguió—; y tú, Perrazo; y Barbacrespa que guíe a los diez. Que vayan además Maldeseo y Veneno de Serpiente. Colmillo de Jabalí, y Destripador, y Farfulla, y Furia el loco. Marchad en torno de la pez ardiente, y que éstos lleguen salvos hasta la otra escollera que atraviesa enteramente el foso".

127-135 "¡Ay de mí, maestro! ¿Qué es lo que veo?—dije yo—. Vayamos solos y sin escolta, si tú sabes ir, que por mi parte no la reclamo. Si eres tan avisado como sueles, ¿no ves cómo rechinan los dientes y se guiñan los ojos, amenazándonos con algún mal?" Y me contestó: "No quiero que te espantes. Déjales rechinar los dientes a su gusto, que lo hacen por los pobres condenados".

iscoglio non si può, però che giace
tutto spezzato al fondo l'arco sesto;
e se l'andare avante pur vi piace,
andatevene su per questa grotta;
presso è un altro scoglio che via face.
Ier, più oltre cinqu'ore che quest'otta,
mille ducento con sessanta sei
anni compiè, che qui la via fu rotta.
Io mando verso là di questi mei
a riguardar s'alcun se ne sciorina:
gite con lor, che non saranno rei».
«Tra'ti avante, Alichino, e Calcabrina»
cominciò elli a dire, «e tu, Cagnazzo;
e Barbariccia guidi la decina.
Libicocco vegn'oltre e Draghignazzo,
Ciriatto sannuto e Graffiacane
e Farfarello e Rubicante pazzo.
Cercate intorno le boglienti pane;
costor sien salvi infino a l'altro scheggio
che tutto intero va sovra le tane».
«Oh me, maestro, che è quel ch'i'veggio?»
diss'io; «deh, sanza scorta andianci soli,
se tu sa'ir; ch'i' per me non la cheggio.
Se tu se'sì accorto come suoli,
non vedi tu ch'e'digrignan li denti,
e con la ciglia ne minaccian duoli?»
Ed elli a me: «Non vo'che tu paventi:
lasciali digrignar pur a lor senno,
ch'e' fanno ciò per li lessi dolenti».

[7] Esto es, el hundimiento ocurrió en el momento de la muerte de Cristo en la cruz.

136-139 Nos volvimos por el margen izquierdo; pero antes, cada uno de los diablos le había sacado la lengua a su jefe, a guisa de saludo, y él dio la señal de partida usando el ano como trompeta.

CANTO XXII

1-12 Vi un tiempo a los caballeros levantar el campo y empezar el combate, o pasar revista, y alguna vez retirarse para ponerse a salvo; he visto incursiones por vuestra tierra, ¡oh aretinos!, y he visto saqueos y correrías, combatir en torneos y correr en justas, cuándo al son de las trompetas, cuándo al de las campanas [1], con tambores y con hogueras en los castillos, con cosas propias y extrañas; pero nunca que a tan nuevo clarín se pusieran en marcha caballeros ni infantes ni nave que se guía por señales de la tierra o de las estrellas.

13-30 Íbamos con los diez demonios—¡oh, y qué feroz compañía!—; pero en la Iglesia, con los santos, y en la taberna, con los beodos. Sin embargo, mi atención se fijaba en la pez para ver bien todo el contenido del foso y a la gente que dentro se cocía. Como los delfines cuando advierten a los marineros, con su espinazo arqueado, que se preparen a salvar su nave, también así.

Per l'argine sinistro volta dienno;
ma prima avea ciascun la lingua stretta
coi denti, verso lor duca, per cenno;
ed elli avea del cul fatto trombetta.

CANTO XXII

Io vidi già cavalier mover campo,
e cominciare stormo, e far lor mostra,
e tal volta partir per loro scampo;
corridor vidi per la terra vostra,
o Aretini, e vidi gir gualdane,
fedir torneamenti e correr giostra;
quando con trombe, e quando con campane,
con tamburi e con cenni di castella,
e con cose nostrali e con istrane;
nè già con sì diversa cennamella
cavalier vidi mover nè pedoni,
è nave a segno di terra o di stella.
Noi andavam con li dieci demoni:
ahi fiera compagnia! ma ne la chiesa
coi santi, ed in taverna co'ghiottoni.
Pur a la pegola era la mia intesa,
per veder de la bolgia ogni contegno
e de la gente ch'entro v'era incesa.
Come i dalfini, quando fanno segno
a'marinar con l'arco de la schiena,
che s'argomentin di campar lor legno,

[1] Los florentinos llevaban a veces en los combates una torre de madera con una campana.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

para aligerar la pena, sacaba alguno de los pecadores la espalda y la volvía a esconder como un rayo. Y como a flor del agua de una charca asoman las ranas la cabeza y ocultan las patas y el resto del cuerpo, estaban por todas partes los pecadores; pero en cuanto se aproximaba Barbacrespa, se hundían en el hervidero.

31-54 Yo vi, y aún se me encoge el corazón, a uno esperar, como ocurre a veces cuando una rana se queda y otra salta, y Destripador, que estaba más cerca, lo enganchó por los pegajosos pelos y lo levantó de modo que parecía una nutria. Yo sabía ya el nombre de todos, pues me fijé cuando los designaron y atendí a cómo los llamaban. "¡Eh, Furia! ¡Clávale las uñas y desuéllalo!", gritaban todos aquellos malditos. Y yo dije: "Maestro, intenta, si puedes, saber quién es el desdichado que ha caído en manos de sus enemigos". Mi guía se acercó a él y le preguntó de dónde era, a lo que respondió: "Nací en el reino de Navarra. Mi madre me colocó al servicio de un señor, pues en ella me había engendrado un bribón que se destruyó a sí mismo y a sus bienes. Después fui persona de confianza del buen rey Teobaldo, cuyos favores vendí, y ahora lo estoy pagando en esta pez" [2].

22 talor così ad alleggiar la pena
mostrav'alcun de'peccatori il dosso,
e nascondea in men che non balena.
25 E come a l'orlo de l'acqua d'un fosso
stanno i ranocchi pur col muso fòri,
sì che celano i piedi e l'altro grosso,
28 si stavan d'ogni parte i peccatori;
ma come s'appressava Barbariccia,
così si ritraèn sotto i bollori.
31 Io vidi, e anco il cor mi n'accapriccia,
uno aspettar così, com'elli 'ncontra
ch'una rana rimane e altra spiccia;
34 e Graffiacan, che li era più di contra,
li arrunciglìò le 'mpegolate chiome,
e trassel su, che mi parve una lontra.
37 I'sapea già di tutti quanti il nome,
sì li notai quando fuorono eletti,
e poi che si chiamaro, attesi come.
40 «O Rubicante, fa che tu li metti
li unghioni a dosso, sì che tu lo scuoi!»
gridavan tutti inseme i maledetti.
43 E io: «Maestro mio, fa, se tu puoi,
che tu sappie chi è lo sciagurato
venuto a man de li avversari suoi».
46 Lo duca mio li s'accostò a lato;
domandollo ond'ei fosse, ed ei rispose:
«I'fui del regno di Navarra nato.
49 Mia madre a servo d'un segnor mi pose,
che m'avea generato d'un ribaldo
distruggitor di sè e di sue cose.
52 Poi fui famiglia del buon re Tebaldo:

[2] El condenado es un tal Ciampolo, favorito de un rey de Navarra.

55-93 Colmillos de Jabalí, de cuya boca salían los colmillos como de la del puerco salvaje, le hizo sentir lo bien que cortaban. Estaba el ratón entre las uñas del gato; pero Barbacrespa lo cogió entre los brazos y dijo: "Estaos quietos mientras yo lo ensarto". Y volviendo el rostro hacia mi maestro: "Pregunta—le dijo—, si deseas saber más de él antes de que lo deshagamos". Mi guía dijo entonces: "Dime: de los otros condenados que están sumergidos en la pez, ¿conoces alguno que sea latino? [3] Y aquél replicó: "Me separé hace poco de uno que era de una comarca vecina. ¡Así estuviera aún en su compañía sumergido, y no temería garras ni garfios!" "¡Ya hemos aguantado mucho!", dijo Maldeseo. Y le enganchó el brazo con su garfio, de modo que, tirando, le arrancó un trozo. Veneno de Serpiente quiso también atenazarle por las piernas, pero su decurión miró en torno con mal gesto. Cuando se calmaron un poco, al condenado, que contemplaba sus heridas, le preguntó mi guía sin tardanza: "¿Quién fue aquel de quien te separaste en malhora para salir a flote?" Y respondió: "Fue fray Gomita, el de Gallura [4], saco de maldades, que tuvo

quivi mi missi a far baratteria;
di ch'io rendo ragione in questo caldo».
55 E Ciriatto, a cui di bocca uscia
d'ogni parte una sanna come a porco,
li fe'sentir come l'una sdrucia.
58 Tra male gatte era venuto il sorco;
ma Barbariccia il chiuse con le braccia,
e disse: «State in là, mentr'io lo 'nforco».
61 E al maestro mio volse la faccia:
«Domanda» disse «ancor, se più disii
saper da lui, prima ch'altri 'l disfaccia».
64 Lo duca dunque: «Or dì: de li altri rii
conosci tu alcun che sia latino
sotto la pece?» E quelli: «I'mi partii,
67 poco è, da un che fu di là vicino:
così foss'io ancor con lui coperto,
ch'i'non temerei unghia nè uncino!»
70 E Libicocco: «Troppo avem sofferto»
disse; e preseli 'l braccio col runciglio,
sì che, stracciando, ne portò un lacerto.
73 Draghignazzo anco i volle dar di pligio
giuso a le gambe; onde 'l decurio loro
si volse intorno intorno con mal piglio.
76 Quand'elli un poco rappaciati fuoro,
a lui, ch'ancor mirava sua ferita,
dimandò 'el duca mio sanza dimoro:
79 «Chi fu colui da cui mala partita
di'che facesti per venire a proda?»
Ed ei rispuose: «Fu frate Gomita,
82 quel di Gallura, vasel d'ogni froda,

[3] Es decir, italiano. Valga esta observación para otras veces.
[4] Canciller de Nino Visconti, juez de Gallura, en Cerdeña. Fue ahorcado por sus prevaricaciones.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

en su mano a los enemigos de su señor y se las arregló para que todos lo alabasen. Les sacó dinero y los dejó en libertad, como él mismo dice, y vendiendo empleos, también fue prevaricador no pequeño, sino soberano. Aquí se trata con el señor Miguel Zanche, de Logodoro [5], y hablando de Cerdeña no se les fatiga la lengua nunca. ¡Ay de mí! Mirad a ese que rechina los dientes. Os diría más, pero temo que se disponga a rascarme la tiña".

94-117 El gran preboste se volvió a Farfulla, que movía los ojos buscando dónde herir, y le dijo: "¡Echate a un lado, pajarraco!" "Si queréis ver u oír—prosiguió el despavorido prisionero— a toscanos o lombardos, haré que vengan; pero que se estén los demonios un poco aparte para que no teman su venganza, y yo, sentado en este mismo lugar, siendo sólo uno, haré que acudan muchos silbando, como acostumbramos hacerlo cuando alguno se asoma y no hay peligro". Perrazo, al oír esto, levantó el hocico moviendo la cabeza y dijo: "¡Oíd la malicia que ha ideado para lanzarse abajo otra vez!" A lo que él, que tenía trucos en gran abundancia, respondió: "Malicioso soy por demás, pues procuro a los míos un aumento de sus penas". Aliquino no se

ch'ebbe i nimici di suo donno in mano,
e fe'sì lor che ciascun se ne loda.
Danar si tolse, e lasciolli di piano,
sì com'e'dice; e ne li altri offici anche
barattier fu, non picciol ma sovrano.
Usa con esso donno Michel Zanche
di Logodoro; e a dir di Sardigna
le lingue lor non si sentono stanche.
Oh me, vedete l'altro che digrigna:
i'dieri anco, ma io temo ch'ello
non s'apparecchi a grattarmi la tigna».
E 'l gran proposto, vòltó a Farfarello
che stralunava li occhi per fedire,
disse: «Fatti 'n costà, malvagio uccello!»
«Se voi volete vedere o udire»
ricominciò lo spaurato appresso,
«Tòschi o Lombardi, io ne farò venire;
ma stien li Malebranche un poco in cesso,
sì ch'ei non teman de le lor vendette;
e io, seggendo in questo luogo stesso,
per un ch'io son, ne farò venir sette
quand'io suffolerò, com'è nostro uso
di fare allor che fòri alcun si mette».
Cagnazzo a cotal motto levò 'l muso,
crollando il capo, e disse: «Odi malizia
ch'elli ha pensata per gittarsi giuso!»
Ond'ei, ch'avea lacciuoli a gran divizia,
rispuose: «Malizioso son io troppo,
quand'io procuro a'miei maggior tristizia».
Alichin non si tenne, e, di rintoppo

[5] Gobernador de Logodoro (Cerdeña) en nombre de Enzo, cuyo señorío usurpó.

pudo contener y, oponiéndose a los otros, le dijo: "Si tú te arrojas, no correré detrás de ti, sino que utilizaré mis alas sobre la pez. Déjese libre el borde, sirva el margen de escondite y veamos si tú vales más que nosotros".

118-132 ¡Oh tú que lees, entérate de un nuevo ardid! Todos volvieron los ojos hacia la otra ribera, y antes que todos, el que se había mostrado más reacio. El navarro aprovechó bien el momento, afirmó las plantas en tierra y en un punto saltó, burlando sus planes. De ello se sintieron todos culpables, pero más el que había sido causa del error, el cual lanzóse y gritó: "¡Estás cogido!" Pero le valió de poco, porque las alas no pudieron alcanzar al miedo. Aquél se sumergió y éste volvió a elevarse volando. No de otro modo el pato rápidamente se sumerge cuando el halcón se aproxima, y éste regresa furioso y cansado.

133-150 Airado Calcabrina por la burla, echó a volar detrás, deseando que el pecador escapase para tener motivo de riña; y cuando el prevaricador desapareció, volvió las uñas contra su compañero y se agarró con él encima del foso. Pero el otro supo conducirse como gavilán experto y engarfiarle bien, y así los dos cayeron en el hirviente lago. El calor los separó en seguida, pero

a li altri, disse a lui: «Se tu ti cali,
io non ti verrò dietro di galoppo,
ma batterò sovra la pece l'ali:
lascisi 'l collo, e sia la ripa scudo,
a veder se tu sol più di noi vali».
O tu che leggi, udirai nuovo ludo:
ciascun da l'altra costa li occhi volse;
quel prima, ch'a ciò fare era più crudo.
Lo Navarrese ben suo tempo colse;
fermò le piante a terra, ed in un punto
soltò e dal proposto lor si sciolse.
Di che ciascun di colpa fu compunto,
ma quei più che cagion fu del difetto;
però si mosse e gridò: «Tu se'giunto!»
Ma poco i valse; chè l'ali al sospetto
non potero avanzar: quelli andò sotto,
e quei drizzò volando suso il petto:
non altrimenti l'anitra di botto,
quando 'l falcon s'appressa, giù s'attuffa,
ed ei ritorna su crucciato e rotto.
Irato Calcabrina de la buffa,
volando dietro li tenne, invaghito
che qui campasse per aver la zuffa;
e come 'l barattier fu disparito,
così volse li artigli al suo compagno,
e fu con lui sopra 'l fosso ghermito.
Ma l'altro fu bene sparvier grifagno
ad artigliar ben lui, ed amendue
cadder nel mezzo del bogliente stagno.
Lo caldo sghermitor sùbito fue;

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

les era imposible elevarse, porque tenían impregnadas las alas. Barbacrespa, disgustado como los demás, hizo volver a cuatro a la otra orilla, y con mucha rapidez se colocaron acá y allá en los lugares oportunos y lanzaron los arpones para ayudar a los caídos, que se estaban cociendo ya no sólo por la corteza.

151 Nosotros los dejamos allí con sus apuros.

CANTO XXIII

1-18 Callados, solos, sin escolta, íbamos el uno detrás del otro, como frailes menores por su camino. Mi pensamiento, movido por la reyerta presenciada, se volvía hacia la fábula de Esopo donde éste habló del topo y de la rana, pues no se parecen más las expresiones "ahora mismo" y "en seguida" que aquellos dos hechos entre sí, si bien nos fijamos en el principio y en el final. Y como de un pensamiento nace otro, así de aquél siguióse después uno que me dobló el temor primitivo. Yo pensaba así: "Estos, por nuestra causa, han sido escarnecidos y vejados de tal manera, que, a lo que creo, se sienten harto mohínos. Si la cólera se añade a su malevolencia, vendrán tras de nosotros con más crueldad que el perro que lleva a la liebre entre los dientes".

ma però di levarsi era neente,
sì avieno inviscate l'ali sue.
Barbariccia con li altri suoi dolente,
quattro ne fe'volar de l'altra costa
con tutt'i raffi, e assai prestamente
di qua di là discesero a la posta:
porser li uncini verso li 'mpaniati,
ch'eran già cotti dentro da la crosta:
e noi lasciammo lor così 'mpacciati.

CANTO XXIII

Taciti, soli, sanza compagnia
n'andavam l'un dinanzi e l'altro dopo,
come i frati minor vanno per via.
Volt'era in su la favola d'Isopo
lo mio pensier per la presente rissa,
dov'el parlò de la rana e del topo;
chè più non si pareggia *mo* e *issa,*
che l'un con l'altro fa, se ben s'accoppia
principio e fine con la mente fissa.
E come l'un pensier de l'altro scoppia,
così nacque di quello un altro poi,
che la prima paura mi fe'doppia.
Io pensava così: «Questi per noi
sono scherniti con danno e con beffa
sì fatta, ch'assai credo che lor nòi.
Se l'ira sovra 'l mal voler fa gueffa,
ei ne verranno dietro più crudeli
che 'l cane a quella lievre ch'elli acceffa»

19-33 Ya sentía cómo se me erizaban los cabellos de terror y estaba mirando hacia atrás, cuando dije: "Maestro, si no haces de modo que nos escondamos pronto tú y yo, me temo que vengan los demonios. De tal manera me imagino que los tenemos detrás, que ya los oigo". Y me replicó: "Si yo fuera de vidrio azogado, tu imagen exterior no se reflejaría tan pronto en mí como imprimo la interior. Ahora se unen tus pensamientos con los míos, con la misma substancia y la misma forma; así es que de entrambos deduzco un solo consejo. Si la pendiente que hay a nuestra derecha desciende de modo que podamos bajar a la otra fosa, huiremos de la persecución que imaginamos".

34-57 No había terminado de manifestar aquella opinión, cuando vi no muy lejos venir a los demonios con las alas tendidas, queriendo apresarnos. De súbito, mi guía me tomó en sus brazos, como la madre que se despierta al ruido y, al ver las llamas cerca de sí, toma a su hijo y huye y no se detiene, cuidando más de él que de sí misma, ni para echarse una camisa por los hombros, y desde el borde del duro margen se dejó deslizar hacia abajo por la pendiente roca que cierra uno de los lados del foso siguiente. Nunca corrió tan rápidamente el agua por la acequia del molino, cuando ya se aproxima más a las paletas, que mi

Già mi sentia tutti arricciar li peli
de la paura, e stava indietro intento;
quand'io dissi: «Maestro, se non celi
te e me tostamente, i'ho pavento
de'Malebranche: noi li avem già dietro:
io li 'magino sì, che già li sento».
E quei: «S'i'fosse di piombato vetro,
l'imagine di fuor tua non trarrei
più tosto a me, che quella dentro impetro.
Pur mo venieno i tuo'pensier tra'mei,
con simile atto e con simile faccia,
sì che d'intrambi un sol cosiglio fei.
S'elli è che sì la destra costa giaccia
che noi possiam ne l'altra bolgia scendere,
noi fuggieren l'imaginata caccia».
Già non compiè di tal consiglo rendere,
ch'io li vidi venir con l'ali tese
non molto lungi, per volerne prendere.
Lo duca mio di subito mi prese,
come la madre ch'al romore è desta,
e vede presso a sè le fiamme accese,
che prende il figlio e fugge e non s'arresta,
avendo più di lui che di sè cura,
tanto che solo una camicia vesta;
e giù dal collo de la ripa dura
supin si diede a la pendete roccia,
che l'un de'lati a l'altra bolgia tura.
Non corse mai sì tosto acqua per doccia
a volger ruota di molin terragno,
quand'ella più verso le pale approccia,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

maestro se deslizó por aquella pendiente, llevándome a mí sobre el pecho como a un hijo y no como a un compañero. Apenas tocó con sus pies el fondo, cuando ya estaban los demonios sobre el borde del margen en la altura sobre nosotros; pero no había que tenerles miedo, pues la alta Providencia, que los quiso para ministros de la quinta fosa, les quitó todo poder de apartarse de allí.

58-72 Allá abajo encontramos a una gente pintada[1] que caminaba en torno con pasos muy lentos, llorando, con semblante cansado y abatido. Llevaban capas, con capucha echada hasta los ojos, del corte de las que se hacen para los monjes de Cluny. Eran por fuera de un dorado deslumbrador; pero por dentro eran de plomo y pesaban tanto, que, a su lado, Federico las ponía de paja[2]. ¡Oh eterno manto fatigoso! Nos volvimos aún más a mano izquierda, caminando en la misma dirección que los condenados al triste llanto; pero, a causa del peso, aquella gente cansada iba tan despacio, que a cada paso cambiábamos de compañía.

73-108 En vista de ello le dije a mi guía: "Haz que encuentre a alguno que por sus hechos o por su nombre sea conocido Mientras andamos, mira en torno tuyo". Y uno que entendía la

49 come 'l maestro mio per quel vivagno,
portandosene me sovra 'l suo petto,
come suo figlio, non come compagno.
52 A pena fuoro i piè suoi giunti al letto
del fondo giù, ch'e'furono in sul colle
sovresso noi; ma non li era sospetto;
55 chè l'alta provedenza che lor volle
porre ministri de la fossa quinta,
poder di partirs'indi a tutti tolle.
58 Là giù trovammo una gente dipinta
che giva intorno assai con lenti passi,
piangendo e nel sembiante stanca e vinta.
61 Elli avien cappe con cappucci bassi
dinanzi a li occhi, fatte de la taglia
che in Clugnì per li monaci fassi.
64 Di fuor dorate son sì ch'elli abbaglia;
ma dentro tutte piombo, e gravi tanto,
che Federigo la mettea di paglia.
67 Oh in eterno faticoso manto!
Noi ci volgemmo ancor pur a man manca
con loro inseme, intenti al tristo pianto;
70 ma per lo peso quella gente stanca
venia sì pian, che noi eravam novi
di compagnia ad ogni mover d'anca.
73 Per ch'io al duca mio: «Fa che tu trovi
alcun ch'al fatto o al nome si conosca,
e li occhi, sì andando, intorno movi».

[1] Los hipócritas, que van pintados de otro color que el suyo propio.
[2] Federico II ponía capas de plomo, que luego hacía derretir por el fuego a los reos de lesa majestad.

lengua toscana, desde detrás de nosotros gritó: "¡Detened el paso los que así corréis por el aire oscuro! Tal vez obtendrás de mí lo que pides". Entonces mi guía se volvió y dijo: "Espera, y después acomoda tus pasos a los suyos". Me detuve y vi a dos que mostraban en el rostro la prisa que tenían por reunirse conmigo, pero los detenía la carga y el obstruido sendero. Cuando me alcanzaron, contempláronme detenidamente con mirada torva, sin decir palabra, y luego, volviéndose, hablaron entre sí: "Este parece vivo por el movimiento de la garganta. Y si son dos muertos, ¿por qué privilegio se ven libres de la pesada capa?" Después me dijeron: "¡Oh toscano que al recinto de los tristes hipócritas has venido! No desdeñes decirnos quién eres". Y yo les contesté: "Nací y crecí a orillas del bello río Arno, en la gran ciudad, y tengo el cuerpo que siempre tuve. Pero ¿quiénes sois vosotros, en quien el dolor hace destilar las lágrimas, que veo correr por vuestras mejillas? ¿Qué pena es la que os hace despedir esos fulgores?" Y uno de ellos me respondió: "Las capas doradas son de plomo y tan gruesas, que gemimos como las balanzas crujen bajo los pesos. Hermanos Gozosos fuimos[3] y boloñeses, llamados yo Catalano, y éste, Loderingo[4], y de tu ciudad elegidos,

76 E un che 'ntese la parola tòsca,
di retro a noi gridò: «Tenete i piedi,
voi che correte sì per l'aura fosca!
79 Forse ch'avrai da me quel che tu chiedi».
Onde 'l duca si volse e disse: «Aspetta,
e poi secondo il suo passo procedi».
82 Ristetti, e vidi due mostrar gran fretta
de l'animo, col viso, d'esser meco;
ma tardavali 'l carco e la via stretta.
85 Quando fuor giunti, assai con l'occhio bieco
mi rimiraron sanza far parola;
poi si volsero in sè, e dicean seco:
88 «Costui par vivo a l'atto de la gola;
e s'e' son morti, per qual privilegio
vanno scoperti de la grave stola?»
91 Poi disser me: «O Tòsco, ch'al collegio
de l'ipocriti tristi se'venuto,
dir chi tu se'non avere in dispregio».
94 E io a loro: «I'fui nato a cresciuto
sovra 'l bel fiume d'Arno, a la gran villa,
e son col corpo ch'i'ho sempre avuto.
97 Ma voi chi siete, a cui tanto distilla
quant'i'veggio dolor giù per le guance?
e che pena è in voi che sì sfavilla?»
100 E l'un rispuose a me: «Le cappe rance
son di piombo sì grosse, che li pesi
fan così cigolar le lor bilance.
103 Frati Godenti fummo, e bolognesi;
io Catalano e questi Loderingo

[3] De la orden religioso-militar de Santa María Virgen Gloriosa.
[4] Catalano y Loderingo; Güelfo el primero, de la familia de los Malavolti; gibelino

como suele ser llamado un hombre sin compromisos para conservar la paz; fuimos tales como puede verse aún en torno al Gardingo" [5].

109-123 Yo comencé a decir: "¡Oh hermanos! Vuestros males..."; pero no dije más, porque se apareció a mi vista uno, crucificado en tierra por medio de tres palos. Cuando me vio, retorcióse todo, agitando su barba por la fuerza de los suspiros; y el hermano Catalano, que se dio cuenta, me dijo: "Este crucificado que miras aconsejó a los fariseos que convenía llevar a un hombre al martirio por el pueblo [6]. Atravesado y desnudo en el camino, como lo ves, es menester que sienta sobre sí el peso de todos los que pasan. Y del mismo modo está su suegro [7] en esta fosa y los demás de aquel consejo que fue para los judíos semilla de tantos males".

124-144 Advertí entonces que Virgilio estaba maravillado al ver al que se hallaba tendido en cruz tan afrentosamente en el eterno exilio. Después dirigió al fraile estas palabras: "Hacedme el favor de decirnos, si podéis, si a mano derecha existe alguna abertura por la que podamos salir los dos sin obligar a los ángeles negros

nomati, e da tua terra inseme presi,
come suole esser tolto un uom solingo
per conservar sua pace; e fummo tali,
ch'ancor si pare intorno dal Gardingo».
Io cominciai: «O frati, i vostri mali...»;
ma più non dissi, ch'a l'occhio mi corse
un, crucifisso in terra con tre pali.
Quando mi vide, tutto si distorse,
soffiando ne la barba con sospiri;
e 'l frate Catalan, ch'a ciò s'accorse,
mi disse: «Quel confitto che tu miri,
consigliò i Farisei che convenia
porre un uom per lo popolo a'martiri.
Attraversato è, nudo, ne la via,
come tu vedi, ed è mestier ch'el senta
qualunque passa, come pesa, pria;
e a tal modo il socero si stenta
in questa fossa, e li altri dal concilio
che fu per li Giudei mala sementa».
Allor vid'io maravigliar Virgilio
sovra colui ch'era disteso in croce
tanto vilmente ne l'eterno esilio.
Poscia drizzò al frate cotal voce:
«Non vi dispiaccia, se bi lece, dirci
s'a la man destra giace alcuna foce
onde noi ambedue possiamo uscirci,

el segundo, de la familia de los Andalo, boloñeses llamados a Florencia con el título de podestá, que, en vez de favorecer la paz, ayudaron hipócritamente a los güelfos.
[5] Allí estaban las casas de los Uberti, gibelinos, que fueron incendiadas.
[6] Caifás.
[7] Anás.

a que vengan a sacarnos de este abismo". Entonces respondió: "Más cerca de lo que tú crees, existe un puente natural que parte del gran círculo y atraviesa todos los fosos, menos éste por donde está roto y no lo salva. Podéis subir por las ruinas que forman declive y cubren el fondo". Mi guía quedó un momento con la cabeza baja y después dijo: "Mal nos informó el que a los pecadores de aquí ensarta con su garfio". Y replicó el fraile: "Ya oí yo decir en Bolonia que entre los muchos vicios del demonio está el de ser embustero y padre de toda mentira".

145-148 Mi guía echó a andar apresuradamente, con el semblante un poco turbado por la ira, y yo de los oprimidos me alejé, siguiendo las huellas de aquellos pasos tan queridos.

CANTO XXIV

1-30 En la época en que el año es todavía joven, el sol templa sus crines bajo el Acuario, y la noche y el día se reparten el tiempo por mitad [1], cuando la escarcha copia sobre la tierra el semblante de su blanca hermana [2], aunque poco dura la obra de su pincel, el campesino, a quien faltan los pastos, se levanta,

sanza costrigner de li angeli neri
che vegnan d'esto fondo a dipartici».
Rispuose adunque: «Più che tu non speri
s'appressa un sasso, che da la gran cerchia
si move e varca tutt'i vallon feri,
salvo che 'n questo è rotto e nol coperchia:
montar potrete su per la ruina,
che giace in costa e nel fondo soperchia».
Lo duca stette un poco a testa china;
poi disse: «Mal contava la bisogna
colui che i peccator di qua uncina».
E 'l frate: «Io udi'già dire a Bologna
del diavol vizi assai, tra'quali udi'
ch'ello è bugiardo, e padre di menzogna».
Apresso il duca a gran passi sen gì,
turbato un poco d'ira nel sembiante;
ond'io da li 'ncarcati mi parti'
dietro a le poste de le care piante.

CANTO XXIV

In quella parte del giovanetto anno
che 'l sole i crin sotto l'Aquario tempra
e già le notti al mezzo dì sen vanno,
quando la brina in su la terra assempra
l'imagine di sua sorella bianca,
ma poco dura a la sua penna tempra;
lo villanello a cui la roba manca,

[1] En el mes de febrero.
[2] La nieve.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

mira al campo y, al verlo blanquear todo, se da una palmada en el muslo, vuelve a casa, y de acá para allá se lamenta como el infeliz que no sabe lo que hace, sale otra vez a la puerta y recobra la esperanza viendo que el mundo ha cambiado de faz en pocas horas, y toma su cayado, y saca a pacer sus ovejas, así me sobresaltó el maestro cuando lo vi con la frente nublada. Pero en seguida hizo que al mal siguiese el remedio, pues cuando llegamos al puente roto, se volvió a mí con aquel aspecto dulce que vi por primera vez al pie de la montaña; abrió los brazos después de meditar su determinación, mirando primeramente bien las ruinas, y me cogió en vilo. Y como aquel que obra y piensa a la vez, de modo que siempre parece tenerlo todo previsto, así, encaramándome sobre la cima de un peñasco, señalaba otra roca diciendo: "Puedes agarrarte a aquélla; pero prueba primero si, tal cual es, puede sostenerte".

31-45 No era camino para los que llevaban la capa, pues nosotros, él tan ligero y yo sostenido por él, apenas podíamos subir de piedra en piedra. Y, si no fuera porque en aquel recinto era la pendiente del margen más breve que en otros, no sé lo que habría sido de él, pero yo me hubiera rendido. Pero como la Fosa

si leva, e guarda, e vede la campagna
biancheggiar tutta, ond'ei si batte l'anca;
ritorna in casa, e que e là si lagna,
come 'l tapin che non sa che si faccia;
poi riede, e la speranza ringavagna,
veggendo il mondo aver cangiata faccia
in poco d'ora e prende suo vincastro,
e fuor le pecorelle a pascer caccia.
Così mi fece sbigottir lo mastro
quand'io li vidi sì turbar la fronte,
e così torto al mal giunse lo 'mpiastro;
chè, come noi venimmo al guasto ponte,
lo duco a me si volse con quel piglio
dolce ch'io vidi prima a piè del monte;
le braccia aperse, dopo alcun consiglio
eletto seco, riguardando prima
ben la ruina, e diedemi di piglio.
E come quei ch'adopera ed estima,
che sempre par che 'nnanzi si proveggia,
così, levando me su ver la cima
d'un ronchione, avvisava un'altra scheggia
dicendo: «Sovra quella poi t'aggrappa;
ma tenta pria s'è tal ch'ella ti reggia».
Non era via da vestito di cappa,
chè noi a pena, ei leve e io sospinto,
potavan su montar di chiappa in chiappa.
E se non fosse che da quel precinto
più che da l'altro era la costa corta,
non so di lui, ma io sarei ben vinto.
Me perchè Malebolge inver la porta

Maldita está toda en declive hacia la boca del pozo que se halla en lo más profundo, la situación de cada foso lleva consigo que el margen superior sea más alto que el inferior. Llegamos, por fin, al extremo de la última piedra que se quebró. El aliento me faltaba de tal modo de los pulmones cuando estuve arriba, que no podía más; así que me senté sobre el primer ribazo.

46-57 "Ahora conviene que sacudas la pereza—dijo el maestro—, pues ni sentado sobre plumas nos llega la fama ni yaciendo bajo las colchas, y quien consuma la vida sin ella no deja más vestigio de su paso por la tierra que el humo en el aire y la espuma en el agua. Levántate, pues; vence la angustia con el ánimo, que vence todas las batallas si no se deja abatir por el peso del cuerpo. Has de subir una escalera mucho más larga; no basta con haberse apartado de aquéllos. Si me entiendes, aprovéchate de mi consejo".

58-78 Me levanté entonces, mostrándome más lleno de aliento de lo que estaba, y dije: "Vamos; ya me siento fuerte y animoso". Echamos a andar por la escollera, que era escabrosa, estrecha y áspera y más inclinada que la anterior. Hablaba al andar para no parecer débil, cuando salió del otro foso una voz que no acertaba a articular palabras. No sé lo que dijo, aunque estuviese yo

del bassissimo pozzo tutta pende,
lo sito di ciascuna valle porta
che l'una costa surge e l'altra scende;
noi pur venimmo alfine in su la punta
onde l'ultima pietra si scoscende.
La lena m'era del polmon sì munta
quand'io fui su, ch'i'non potea più oltre,
anzi m'assisi ne la prima giunta.
«Omai convien che tu così ti spoltre»
disse 'l maestro; «chè, seggendo in piuma,
in fama non si vien, nè sotto coltre;
sanza la qual chi sua vita consuma,
cotal vestigio in terra di sè lascia,
qual fummo in aere ed in acqua la schiuma.
E però leva su: vinci l'ambascia
con l'animo che vince ogni battaglia,
se col suo grave corpo non s'accascia.
Più lunga scala convien che si saglia;
non basta da costoro esser partito:
se tu m'intendi, or fa sì che ti vaglia».
Leva'mi allor, mostrandomi fornito
meglio di lena ch'i'non mi sentia,
e dissi: «Va, ch'i'son forte e ardito».
Su per lo scoglio prendemmo la via,
ch'era ronchioso, stretto e malagevole
ed erto più assai che quel di pria.
Parlando andava per non parer fievole;
onde una voce uscì de l'altro fosso,
a parole formar disconvenevole.

PARA USO ACADÉMICO PUCP

en la parte más alta del arco que atravesaba por allí; pero el que hablaba parecía impulsado por la ira. Yo miraba hacia abajo, mas los ojos humanos no pueden ver el fondo tenebroso, por lo cual dije: "Maestro; procura que lleguemos al otro margen y descendamos al muro, porque desde aquí oigo y no entiendo, y miro hacia abajo y nada veo". "No te doy más respuesta—dijo—que hacer lo que pides, que a una petición justa se ha de contestar con obras y en silencio".

79-105 Bajamos por el puente hasta el extremo que se une con el margen octavo, y entonces se me puso de manifiesto el foso, y vi dentro una terrible masa de serpientes de tan diversas formas, que su recuerdo aún me revuelve la sangre. No se ufane Libia de su desierto, que si produce quelidras, yáculos, y faras, y cencros, y anfisbenas [3], ni tanta ni tan dañina pestilencia mostró jamás, aun sumándole toda la Etiopía y todas las tierras orilla del mar Rojo. Entre aquella cruel y aflictiva fauna corrían gentes desnudas y aterradas, sin esperanza de refugio o de elusión. Tenían las manos atadas con serpientes por detrás, y ellas, que formaban nudos por encima, les hundían en los riñones la cabeza

Non so che disse, ancor che sovra 'l dosso
fosi de l'arco già che varca quivi;
ma chi parlava ad ira parea mosso.
Io era vòlto in giù, ma li occhi vivi
non potieno ire al fondo per lo scuro;
per ch'io: «Maestro, fa che tu arrivi
da l'altro cinghio, e dismontiam lo muro;
chè, com'i'odo quinci e non intendo,
così giù veggio e neente affiguro».
«Altra riposta» disse «no ti rendo
se non lo far; chè la dimanda onesta
si de'seguir con l'opera, tacendo».
Noi discendemmo il ponte da la testa
dove s'aggiugne con l'ottava ripa,
e poi mi fu la bolgia manifesta;
e vidivi entro terribile stipa
di serpenti, e di sì diversa mena,
che la memoria il sangue ancor mi scipa.
Più non si vanti Libia con sua rena;
chè se chelidri, iaculi e faree
produce, e ceneri con anfisibena,
nè tante pestilenzie, nè sì ree
mostrò già mai con tutta l'Etiopia,
nè con ciò che di sopra al Mar Rosso èe.
Tra questa cruda e tristissima copia
correvan genti nude e spaventate,
sanza sperar pertugio o elitropia:
con serpi le man dietro avean legate;
quelle ficcavan per le ren la coda
e 'l capo, ed eran dinanza aggroppate.

[3] Nombres antiguos de diferentes tipos de serpiente.

y la cola. A uno que estaba cerca de nosotros, le alcanzó una serpiente, que le mordió en el punto en que el cuello se une con la espalda. No se tarda más en escribir una *O* o una *I* que lo que él tardó en arder y en caer transformado en cenizas; pero cuando estuvo en tierra, reducido a polvo, las cenizas por sí mismas se reunieron y en el acto recobró su primera forma.

106-120 Así afirman los sabios que el ave Fénix muere y renace después, cuando está para cumplir los quinientos años. No pace en su vida ni hierba ni trigo, sino tan sólo incienso, lágrimas y amomo [4], y con nardo y mirra hace su último nido. Y al modo de aquel que cae sin saber cómo, por la fuerza del demonio que lo derriba en tierra o por otro accidente de los que paralizan al hombre, y cuando se levanta mira a su alrededor, impresionado por la angustia que ha sufrido, y al mirar suspira, así parecía el pecador cuando se puso en pie. ¡Oh, y qué severa es la omnipotencia de Dios, que con tales golpes castiga!

121-151 Mi guía le preguntó entonces quién era, a lo que respondió: "Ha poco tiempo que caí desde Toscana en este tremendo abismo. Llevé una vida más bestial que humana, como bastardo que fui. Soy Vanni Fucci, el bestia, y Pistoya fue mi digno cu-

Ed ecco a un, ch'era da nostra proda,
s'avventò un serpente che 'l trafisse
là dove 'l collo a la spalle s'annoda.
Nè *o* sì tosto nè *i* si scrisse,
com'el s'accese e arse, e cener tutto
convenne che cascando divenisse;
e poi che fu a terra sì distrutto,
la cener si raccolse per se stessa,
e 'n quel medesmo ritornò di butto.
Così per li gran savi si confessa
che la Fenice more e poi rinasce,
quando al cinquecentesimo anno appressa:
erba nè biado in sua vita non pasce,
ma sol d'incenso, lacrime e d'amomo,
e nardo e mirra son l'ultime fasce.
E qual è quel che cade, e non sa como,
per forza di demon ch'a terra il tira,
o d'altra oppilazion che lega l'omo,
quando si leva, che 'ntorno si mira
tutto smarrito de la grande angoscia
ch'elli ha sofferta, e guardando sospira;
tal era il peccator levato poscia.
Oh potenza di Dio, quant'è severa,
che cotai colpi per vendetta croscia!
Lo duca il domandò poi chi ello era;
per ch'ei rispuose: «Io piovvi di Toscana,
poco tempo è, in questa gola fera.
Vita bestial mi piacque e non umana,

[4] Especie de planta aromática.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

bil" [5]. Y yo le dije al guía: "Dile que no se vaya y pregúntale qué crimen le arrojó aquí abajo, pues yo le conocí como hombre sanguinario y colérico". El pecador, que me había oído, no vaciló, sino que dirigió hacia mí la intención y la mirada, sonrojándose de triste vergüenza y diciendo después: "Más me duele que me hayas hallado en la miseria en que me ves que el haber sido arrebatado de la otra vida. No puedo negarte lo que pides; estoy metido tan hondo en la sima porque fui ladrón de ornamentos sagrados en la sacristía y falsamente se inculpó a otro. Mas para que no te goces con lo que ves, si alguna vez sales fuera de este lugar tenebroso, abre los oídos a mi predicción y oye: Pistoya primeramente se verá despoblada de negros; luego Florencia renovará sus habitantes y sus costumbres. Marte levantará del valle de Magra un vapor que, envuelto en torvas nubes y con tempestad impetuosa y terrible, descargará sobre el campo piceno, donde, desgarrándose la niebla de pronto, a todos los blancos herirá. Te lo digo para causarte dolor" [6].

si come a mul ch'i'fui: son Vanni Fucci
bestia, e Pistoia mi fu degna tana».
E io al duca: «Dilli che non mucci,
e domanda che colpa qua giù l' pinse;
ch'io 'l vidi uomo di sangue e di crucci».
E 'l peccator, che 'ntese, non s'infinse,
ma drizzò verso me l'animo e 'l volto,
e di trista vergogna si dipinse;
poi disse: «Più mi duol che tu m'hai còlto
ne la miseria dove tu mi vedi,
che quando fui de l'altra vita tolto
Io non posso negar quel che tu chiedi:
in giù son messo tanto, perch'io fui
ladro a la secrestia de' belli arredi,
e falsamente già fu apposto altrui.
Ma perchè di tal vista tu non godi,
se mai sarai di fuor da' luoghi bui,
apri li orecchi al mio annunzio, e odi:
Pistoia in pria de' Neri si dimagra;
poi Fiorenza rinova gente e modi.
Tragge Marte vapor di Val di Magra,
ch'è di torbidi nuvoli involuto;
e con tempesta impetuosa e agra
sovra Campo Picen fia combattuto;
ond'ei repente spezzerà la nebbia,
sì ch'ogni Bianco ne sarà feruto.
E detto l'ho perchè doler ti debbia!»

[5] Hijo bastardo de Fuccio de Lazzeri, que en 1293 robó los vasos sagrados del «duomo» de Pistoya.

[6] Ejemplo de lenguaje profético deliberadamente oscuro, que alude a las luchas entre blancos y negros, en combinación los blancos de Pistoya con los de Florencia, acontecimientos que se desarrollaron en 1301 y 1302.

CANTO XXV

1-15 Al terminar sus palabras, el ladrón alzó las dos manos con gesto de hacer la higa, gritando: "¡Tómalas, Dios, que van para ti!" [1] Desde entonces soy amigo de las serpientes, porque una se le enroscó al cuello como diciéndole: "No quiero que pronuncies una palabra más", y otra le trabó por los brazos y lo ató cerrándose sobre sí misma por delante, de modo que le impedía todo movimiento. ¡Ah Pistoya, Pistoya! ¿Por qué no resuelves convertirte en cenizas y acabar de una vez, ya que en hacer el mal superas a tus fundadores? [2] En ninguno de los círculos del tenebroso infierno vi espíritu tan soberbio ante Dios, ni siquiera aquel que cayó desde los muros de Tebas [3].

16-32 Huyó el ladrón sin pronunciar más palabra, y entonces vi a un centauro furioso que llegaba gritando: "¿Dónde está? ¿Dónde está el soberbio?" No creo que haya marisma que contenga tantas serpientes como las que llevaba sobre la grupa hasta donde empieza el torso, semejante al nuestro. Sobre los hombros, detrás de la nuca, se le posaba un dragón con las alas abiertas, cuyo aliento abrasaba a cuantos encontraba. Mi maestro dijo: "Este

CANTO XXV

Al fine de le sue parole il ladro
le mani alzò con amendue le fiche,
gridando: «Tolli, Deo, ch'a te le squadro!»
Da indi in qua mi fur le serpi amiche,
perch'una li s'avvolse allora al collo,
come dicesse—Non vo'che più diche—;
ed un'altra a le braccia, e rilegollo,
ribadendo se stessa sì dinanzi,
che non potea con esse dare un crollo.
Ahi Pistoia, Pistoia, chè non stanzi
d'incenerarti sì che più non duri,
poi che 'n mal far lo seme tuo avanzi?
Per tutt'i cerchi de lo 'nferno scuri
non vidi spirto in Dio tanto superbo,
non quel che cadde a Tebe giù da'muri.
El si fuggì che non parlò più verbo;
e io vidi un centauro pien di rabbia
venir chiamando: «Ov'è, ov'è l'acerbo?»
Maremma non cred'io che tante n'abbia,
quante bisce elli avea su per la groppa
infin ove comincia nostra labbia.
Sovra le spalle, dietro da la coppa,
con l'ali aperte li giacea un draco;
e quello affuoca qualunque s'intoppa.

[1] Blasfemia de condenado que dirige a Dios un doble gesto obsceno.

[2] Se atribuye la fundación de Pistoya a los restos del derrotado ejército de Catilina.

[3] Capaneo (cf. c.14 nota 6).

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

es Caco, que al pie de la roca del monte Aventino hizo muchas veces un lago de sangre. No va con sus hermanos por el mismo camino a causa del hurto fraudulento que hizo del gran rebaño que pacía próximo, con lo que terminaron sus malas obras bajo la maza de Hércules, que tal vez le dio cien mazazos, de los que no sintió ni siquiera diez" [4].

33-45 Mientras decía esto y aquél desaparecía, tres espíritus habían llegado bajo el puente, de lo cual no nos dimos cuenta ni mi guía ni yo hasta que gritaron: "¿Quién sois vosotros?" Cesó nuestro coloquio y nos fijamos solamente en ellos. Yo no los conocía; pero ocurrió, como suele ocurir algunas veces, que uno tuvo que nombrar a otro y dijo: "Cianfa [5], ¿dónde te has quedado?"; por lo cual, para indicar a mi guía que estuviese atento, me puse el dedo sobre la boca desde la barbilla a la nariz.

46-66 Si tú ahora, lector, te mostrases reacio a creer lo que voy a decirte, no será cosa de maravilla, pues yo, que lo vi, apenas me atrevo a creerlo. Cuando tenía fijos los ojos en ellos, una serpiente con seis patas se lanzó sobre uno y se enroscó completamente a él. Con las patas de en medio le ciñó el vientre, con

Lo mio maestro disse: «Questi è Caco,
che, sotto 'l sasso di monte Aventino,
di sangue fece spesse voite laco
Non va co'suoi fratei per un cammino,
per lo furto che frodolente fece
del grande armento, ch'elli ebbe a vicino;
onde cessar le sue opere biece
sotto la mazza d'Ercule, che forse
li ne diè cento, e non sentì le diece».
Mentre che sì parlava, ed el trascorse
e tre spiriti venner sotto noi,
de'quai nè io nè 'l duca mio s'accorse,
se non quando gridar: «Chi siete voi?»:
per che nostra novella si ristette,
ed intendemmo pur ad essi poi.
Io non li conoscea; ma ei seguette,
come suol seguitar per alcun caso,
che l'un nomar un altro convenette,
dicendo: «Cianfa dove fia rimaso?»:
per ch'io, acciò che 'l duca setesse attento,
mi puosi 'l dito su dal mento al naso.
Se tu se'or, lettore, a creder lanto
ciò ch'io dirò, non sarà maraviglia,
chè io che 'l vidi, a pena il mi consento.
Com'io tenea levate in lor le ciglia,
ed un serpente con sei piè si lancia
dinanzi a l'uno, e tutto a lui s'appiglia.
Co'piè di mezzo li avvinse la pancia,

[4] Caco, hijo de Vulcano, habitaba una gruta del Aventino. Fue muerto a mazazos por Hércules.
[5] Cianfa Donati, que con los compañeros malversó los caudales públicos de Florencia.

las de delante le aferró los brazos, y luego le hincó los dientes en una y otra mejilla, mientras con las patas de atrás le abrió los muslos, pasó la cola entre los dos y la ajustó por detrás sobre los riñones. Nunca hubo yedra tan adherida al árbol como la horrible fiera ciñó aquellos miembros con los suyos. Luego se confundieron entre sí como si hubiesen sido de cera caliente y mezclaron sus colores de modo que ni una figura ni otra pareció lo que era, como ante el ardor de la llama se extiende por el papel un color oscuro que no es negro aún, pero que mata el blanco.

67-78 Los otros dos miraban, y cada uno decía: "¡Oh Agnel! [6] ¡Cómo estás cambiando! Ya no eres ni dos ni uno". Las dos cabezas eran ya una sola y aparecían dos figuras mezcladas en una faz, donde las dos se confundían. Se hicieron dos brazos con cuatro miembros, y en miembros nunca vistos se transformaron los muslos, las piernas, y el vientre, y el torso. Todo aspecto anterior había desaparecido; a las dos y a ninguna se parecía la nueva imagen, y así se marchó con paso lento.

79-93 Como el lagarto, bajo el fuerte azote de los días caniculares, al cambiar de seto, atraviesa como un relámpago el camino,

e con li anterior le braccia prese;
poi li addentò e l'una e l'altra guancia;
li diretani a le cosce distese,
e miseli la coda tra 'mbedue,
e dietro per le ren su la ritese.
Ellera abbarbicata mai non fue
ad alber sì, como l'orribil fera
per l'altrui membra avviticchiò le sue.
Poi s'appiccar, como di calda cera
fossero stati, e mischiar lor colore,
nè l'un nè l'altro già parea quel ch'era;
come procede innanzi da l'ardore,
per lo papiro suso, un color bruno
che non è nero ancora e 'l bianco more.
Li altri due riguardavano, e ciascuno
gridava: «Oh me, Agnel, come ti muti!
vedi che già non se'nè due nè uno».
Già eran li due capi un divenuti,
quando n'apparver due figure miste
in una faccia, ov'eran due perduti.
Fersi le braccia due di quattro liste;
le cosce con le gambe e 'l ventre e 'l casso
divenner membra che non fur mai viste.
Ogne primaio aspetto ivi era casso:
due e nessun l'imagine perversa
parea; e tal sen gìo con lento passo.
Come 'l ramarro sotto la gran fersa
dei dì canicular, cangiando sepe,
folgore par se la via attraversa,

[6] Agnolo Brunelleschi. Cianfa, en forma de serpiente, se ha enroscado con él.

USO ACADÉMICO PUCP

así parecía, lanzándose hacia el vientre de los otros dos espíritus, una pequeña serpiente furiosa, lívida y negra como el grano de la pimienta, y por aquella parte por donde primero recibimos nuestro alimento atravesó a uno de ellos, y después cayó tendida a sus pies. El herido la miró, pero nada dijo, sino que, estándose a pie quieto, bostezaba como el que se siente asaltado por el sueño o la fiebre. El y la serpiente se miraban, y el uno por la herida y la otra por la boca arrojaban un humo espeso que se confundía.

94-135 Calle Lucano allí donde habla del mísero Sabelo y de Nasidio [7] y escuche atento lo que se dice aquí. Calle Ovidio al hablar de Cadmo y de Aretusa [8], pues si en serpiente a aquél y en fuente a ésta convierte en su canto, yo no le envidio, ya que nunca dos naturalezas frente a frente trasmudó de modo que ambas formas estuvieren prontas a cambiar de materia. A la vez se correspondieron de tal modo, que la serpiente partió su cola en forma de horquilla y el herido juntó en uno los dos pies. Las piernas y los muslos se unieron tanto, que a poco no se veía señal de la juntura. La cola hendida tomaba la figura que estaba des-

82 sì pareva, venendo verso l'epe
de li altri due, un serpentello acceso,
livido e nero come gran di pepe;
85 e quella parte onde prima è preso
nostro alimento a l'un di lor trafisse;
poi cadde giuso innanzi lui disteso.
88 Lo trafitto il mirò, ma nulla disse;
anzi co'piè fermati sbadigliava
pur come sonno o febbre l'assalisse.
91 Elli 'l serpente, e quei lui riguardava;
l'un per la piaga, e l'altro per la bocca
fummavan forte, e 'l fummo si scontrava.
94 Taccia Lucano omai là dove tocca
del misero Sabello e di Nassidio,
e attenda a udir quel ch'or si scocca.
97 Taccia di Cadmo e d'Aretusa Ovidio;
chè se quello in serpente e quella in fonte
converte poetando, io non lo 'nvidio;
100 chè due nature mai, a fronte a fronte,
non trasmutò, sì ch'amendue le forme
a cambiar lor matera fosser pronte.
103 Insieme si rispuesero a tai norme,
che 'l serpente la coda in forca fesse,
e 'l feruto ristrinse insieme l'orme.
106 Le gambe con le cosce seco stesse
s'appiccar sì, che 'n poco la giuntura
non facea segno alcun che si paresse.
109 Togliea la coda fessa la figura

[7] Soldados de la *Farsalia*, de Lucano, muertos en el desierto de Libia por una serpiente.
[8] Ovidio, en las *Metamorfosis*, cuenta la transformación de Cadmo en serpiente y de Aretusa en fuente.

apareciendo en el otro, y su piel se ablandaba mientras la de aquél se endurecía. Vi sumirse los brazos en las axilas, y las patas de la fiera, que eran cortas, alargarse tanto como se acortaban aquéllos. Pronto las patas de atrás, torciéndose juntas, se convirtieron en el miembro que el hombre lleva oculto, mientras él mismo veía el suyo partirse en dos. Mientras que el humo viste a ambos de un color nuevo y engendra el pelo en uno y a otro se lo quita, una figura se levantó y cayó la otra, sin dejar de dirigirse mutuamente la impía mirada, bajo la cual se cambiaba el respectivo semblante. El que ya estaba en pie la recogió hacia las sienes, y de la materia que sobraba se formaron las orejas en las lisas mejillas, y lo que no se corrió hacia atrás y se retuvo en su sitio de aquel sobrante, formó la nariz de aquella cara y abultó los labios como convenía. El que estaba en el suelo alargó el rostro para formar el hocico, sumió las orejas en el cráneo, como hace con los cuernos el caracol, y la lengua, que tenía unida y dispuesta antes a hablar, se hendió, mientras unióse la lengua hendida del otro y cesó el humo.

136-143 El alma que se había convertido en fiera huyó silbando por el valle, y el otro, detrás de ella, hablaba y le escupía. Des-

che si perdeva là, e la sua pelle
si facea molle, e quella di là dura.
112 Io vidi entrar le braccia per l'ascelle,
e i due piè de la fiera, ch'eran corti,
tanto allungar quanto accorciavan quelle.
115 Poscia li piè di retro, inseme attorti,
diventaron lo membro che l'om cela,
e 'l misero del suo n'avea due porti.
118 Mentre che 'l fummo l'uno e l'altro vela
di color novo, e genera il pel suso
per l'una parte e da l'altra il dipela,
121 l'un si levò e l'altro cadde giuso,
non torcendo però le lucerne empie,
sotto le quai ciascun cambiava muso.
124 Quel ch'era dritto il trasse ver le tempie,
e di troppa matera ch'in là venne
uscir li orecchi de le gote scempie:
127 ciò che non corse indietro e si ritenne
di quel soverchio, fe'naso a la faccia,
e le labbra ingrossò quanto convenne.
130 Quel che giacea, il muso innanzi caccia,
e li orecchi ritira per la testa,
come face le corna la lumaccia;
133 e la lingua, ch'avea unita e presta
prima a parlar, si fende, e la forcuta
ne l'altro si richiude; e 'l fummo resta.
136 L'anima ch'era fiera divenuta,
suffolando si fugge per la valle,
e l'altro diestro a lui parlando sputa.
139 Poscia li volse le novelle spalle,

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

pués volvióse las recientes espaldas y dijo al tercer condenado: "Quiero que Buoso [9] se arrastre, como yo lo he hecho, a cuatro patas por este camino".

144-151 Así vi yo en la séptima fosa mudanzas y transmutaciones, y que se me excuse, en gracia a la novedad, si mi lenguaje ha sido un poco oscuro. Y, a pesar de que tuviese turbios los ojos y confuso el ánimo, no pudieron huir las sombras tan a escondidas que no descubriese a Puccio Sciancato [10], que era el único de los tres compañeros llegados hacía poco que no había cambiado. El otro era aquel que tú, Gaville, lloras [11].

CANTO XXVI

1-12 ¡Llénate de gozo, Florencia, puesto que eres tan grande que tu fama vuela por la tierra y el mar, y tu nombradía se extiende por el infierno! [1] Entre los ladrones encontré a cinco de tus ciudadanos, de lo que yo me avergüenzo y tú no sales muy honrada. Mas, si es verdad lo que se sueña al amanecer, dentro de poco sabrás lo que Prato [2], no ya los otros, desean contra ti. Y, si ya hubiese ocurrido, no me parecería pronto. ¡Así hubiera

e disse e l'altro: «I'vo'che Buoso corra,
com'ho fatt'io, carpon per questo calle».
Così vid'io la settima zavorra
mutare e trasmutare; e qui mi scusi
la novità, se fior la penna abbòrra.
E avvegna che li occhi miei confusi
fossero alquanto, e l'animo smagato,
non poter quei fuggirsi tanto chiusi,
ch'i'non scorgesse ben Puccio Sciancato;
ed era quel che sol, de'tre compagni
che venner prima, non era mutato:
l'altr'era quel che tu, Gaville, piagni.

CANTO XXVI

Godi, Fiorenza, poi che se'sì grande,
che per mare e per terra batti l'ali,
e per lo 'nferno tuo nome si spande!
Tra li ladron trovai cinque cotali
tuoi cittadini onde mi ven vergogna,
e tu in grande orranza non ne sali.
Ma se presso al mattin del ver si sogna,
tu sentirai, di qua da picciol tempo,
di quel che Prato, non ch'altri, t'agogna.
E se già fosse, non saria per tempo:

[9] Buoso degli Abati, otro malversador florentino.
[10] El tercero de los malversadores.
[11] Francisco Cavalcanti, muerto por los habitantes de Gaville, sobre los cuales cayó una terrible venganza de la poderosa familia del muerto.
[1] Fuerte sarcasmo.
[2] Pequeño pueblo cercano a Florencia. Hasta ese poblado deseaba el daño a la ciudad.

sucedido ya lo que ha de suceder! [3] Más me pesará cuanto más viejo me encuentre.

13-24 Nos marchamos, y por la escalera que formaban las piedras, y que nos había servido para bajar, subió mi guía tirando de mí, prosiguiendo el solitario camino entre picos y rocas de la escollera, donde el pie no se podía mover sin ayuda de la mano. Me dolí entonces, y me aflijo ahora cuando dirijo el pensamiento a lo que vi, y refreno mi espíritu más de lo que suelo para que no vaya donde la virtud no lo guíe, pues si la buena estrella o algo mejor me han dotado de un bien, que yo mismo no me lo envidie.

25-45 Lo mismo que el campesino que descansa sobre el otero en la época en que el astro que ilumina al mundo tiene su faz menos tiempo escondida, y en la hora en que la mosca cede al mosquito [4] ve luciérnagas abajo en el valle, allí donde tal vez vendimia y ara, vi resplandecer toda con llamas la octava fosa, de lo que me percaté en cuanto estuve en el lugar desde donde se la divisaba hasta el fondo. Y como aquel a quien vengaron los osos [5] vio partir el carro de Elías cuando los caballos se elevaron erguidos hacia el cielo y no podía seguirlo con los ojos, pues no

così foss'ei, da che pur esser dee!
chè più mi graverà, com più m'attempo.
Noi ci partimmo, e su per le scalee,
che n'avean fatte i borni a scender pria,
rimontò 'l duca mio e trasse mee;
e proseguendo la solinga via,
tra le schegge e tra'rocchi de lo scoglio
lo piè, sanza la man, non si spedia.
Allor mi dolsi, e ora mi ridoglio
quando drizo la mente a ciò ch'io vidi,
e più lo 'ngegno afreno ch'i'non soglio,
perchè non corra che virtù nol guidi;
sì che, se stella bona a miglior cosa
m'ha dado l' ben, ch'io stessi nol m'invidi.
Quante il villan ch'al poggio si riposa,
nel tempo che colui che 'l mondo schiara
la faccia sua a noi tien meno ascosa,
come la mosca cede a la zanzara,
vede lucciole giù per la vallea,
forse colà dove vendemmia e ara;
di tante fiamme tutta risplendea
l'ottava bolgia, sì com'io m'accorsi
tosto che fui là 've 'l fondo parea.
E qual colui che si vengiò con li orsi
vide 'l carro d'Elia al dipartire,
quando i cavalli al cielo erti levorsi,

[3] Se refiere a los sucesos de 1304, cuando ardieron en Florencia más de mil casas.
[4] El verano, claro está.
[5] Eliseo, profeta, que maldijo a los que le escarnecían, y unos osos los devoraron.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

veía más que una llama remontándose como una nubecilla, así veía yo cada una de aquéllas por la abertura del foso, sin mostrar ninguna lo que escondía, y cada llama ocultaba a un pecador. Yo estaba sobre el puente tan absorto en mirar, que, si no me hubiese agarrado a un peñasco, me hubiera caído sin que me empujasen.

46-75 Mi guía, que me vio tan atento, me dijo: "Dentro de las llamas están las almas. Cada una se reviste de la llama en que arde". "Maestro—le respondí—, por oírtelo decir, estoy más seguro; pero ya se me había ocurrido que fuese así y quería decirte: ¿quién arde en aquella llama dividida por arriba en dos y que parece surgir de la pira en la que Eteocles fue puesto con su hermano?" [6] "Allí dentro padecen su martirio—me respondió—Ulises y Diomedes [7], y así juntos sufren el castigo como incurrieron en la ira. Dentro de la llama se gime por el engaño del caballo [8] que fue la puerta por donde salió la noble estirpe de los romanos [9]. Se llora también el fraude por el que Deidamia [10]

37 che nol potea sì con li occhi seguire,
ch'el vedesse altro che la fiamma sola,
sì come nuvoletta, in su salire;
40 tal si move ciascuna per la gola
del fosso, chè nessuna mostra il furto,
e ogne fiamma un peccatore invola.
43 Io stava sovra 'l ponte a veder surto,
sì che s'io non avesse un ronchion preso,
caduto sarei giù sanz'esser urto.
46 E 'l duca, che mi vide tanto atteso,
disse: «Dentro dai fuochi son li spirti;
ciascun si fascia di quel ch'elli è inceso».
49 «Maestro mio», rispus'io «per udirti
so io più certo; ma già m'era avviso
che così fosse, e già voleva dirti:
52 chi è 'n quel foco che vien sì diviso
di sopra, che par surger de la pira
dov'Eteòcle col fratel fu miso?»
55 Rispuose a me: «Là dentro si martira
Ulisse e Diomede, e così 'nseme
a la vendetta vanno come a l'ira;
58 e dentro da la lor fiamma si geme
l'agguato del caval, che fe'la porta
ond'uscì de'Romani il gentil seme.
61 Piangevisi entre l'arte per che, morta,

[6] La llama de la pira en que ardieron los cadáveres de Eteoclès y Polinices se bifurcó.
[7] Ulises y Diomedes, famosos capitanes de la guerra de Troya. Juntos idearon fraudes y engaños y juntos arden en el infierno.
[8] El gran caballo de madera que preparó Ulises, y que se conoce por «el caballo de Troya».
[9] Eneas, fugitivo de Troya, fue a parar, junto al Tíber, en el lugar donde después surgió Roma.
[10] Aquiles, vestido de mujer, poseyó a Deidamia, hija de Licomedes, rey de Scyro, luego la abandonó.

se duele todavía de Aquiles y se paga la pena por el Paladión" [11]. "Si pueden hablar dentro de aquella llama—dije yo—, te ruego, maestro, y te lo vuelvo a rogar, y que el ruego valga por mil, que no te niegues a que espere que la llama bicorne llegue hasta aquí, pues tú ves qué vivo deseo me impulsa hacia ella". Y me contestó: "Tu ruego es digno de mucha alabanza y accedo a él; pero procura refrenar tu lengua. Déjame hablar a mí, que yo comprendo lo que tú quieres, y ellos, por ser griegos [12], tal vez se mostrarían esquivos a tus palabras".

76-142 Cuando la llama estuvo donde a mi guía le pareció lugar y ocasión oportunos, le oí hablar en estos términos: "¡Oh vosotros, que sois dos ardiendo en un solo fuego! Si algo merecí de vosotros mientras viví; si algo, poco o mucho, merecía cuando en el mundo escribí mi gran poema [13], no osováis y que el primero de vosotros [14] diga dónde le llevó a morir su dolor" [15]. El extremo más alto de la antigua llama empezó a oscilar; murmurando, como agitado por el viento, y moviendo la punta acá y

Deidamia ancor si duol d'Achille,
e del Palladio pena vi si porta».
64 «S'ei posson dentro da quelle faville
parlar» diss'io «maestro, assai ten priego
e riprego, che 'l priego vaglia mille,
67 che non mi facci de l'attender niego,
fin che la fiamma cornuta qua vegna:
vedi che del desio ver lei mi piego!»
70 Ed elli a me: «La tua preghiera è degna
di molta loda, e io però l'accetto;
ma fa che la tua lingua si sostegna.
73 Lascia parlare a me, ch'i'ho concetto
ciò che tu vuoi; ch'ei sarebbero schivi,
perchè fuor greci, forse del tuo detto».
76 Poi che la fiamma fu venuta quivi,
dove parve al mio duca tempo e loco,
in questa forma lui parlare audivi:
79 «O voi che siete due dentro ad un foco,
s'io meritai di voi, mentre ch'i'vissi,
s'io meritai di voi assai o poco
82 quando nel mondo li alti versi scrissi,
non vi movete; ma l'un di voi dica
dove per lui perduto a morir gissi».
85 Lo maggior corno de la fiamma antica
cominciò a crollarsi mormorando,
pur come quella cui vento affatica;
88 indi la cima que e là menando,
come fosse la lingua che parlasse,
gittò voce di fuori, e disse: «Quando

[11] La estatua de Palas Atenea, que Ulises y Diomedes robaron porque mientras estuviese en Troya nada podía ocurrirle a la ciudad.
[12] Esto es, muy orgullosos.
[13] La *Eneida*.
[14] Ulises.
[15] Era tradición medieval un postrer viaje de Ulises, no narrado en la *Odisea*.

CD PARA USO ACADÉMICO PUCP

allá, como si fuera la lengua que hablase, emitió palabras y dijo: "Cuando me separé de Circe, que me mantuvo más de un año preso en Gaeta [16], antes de que Eneas la llamase así, ni la dulzura del afecto a mi hijo, ni la piedad por mi anciano padre, ni el amor que debía hacer feliz a Penélope pudieron vencer en mí el ansia que sentía de conocer bien el mundo y los vicios y el valor humanos, por lo cual me lancé por el ancho mar abierto, solo, con una barca y los pocos compañeros que no me abandonaron nunca. Vi una costa, y la otra hasta España y hasta Marruecos, y la isla de Cerdeña, y las demás que aquel mar baña y circunda. Mis compañeros y yo estábamos viejos y cansados cuando llegamos a aquella estrecha hoz donde Hércules plantó sus señales para que el hombre no pudiera pasar más allá [17]. Dejé a mi derecha a Sevilla, y a la otra mano ya había dejado a Ceuta. "¡Oh hermanos—dije—, que a través de cien mil peligros habéis llegado a Occidente!: a la escasa jornada que les queda a nuestros sentidos no le neguéis la experiencia de seguir detrás del sol hacia el mundo deshabitado. Pensad en vuestra naturaleza. No fuisteis hechos para vivir como los brutos, sino para alcanzar virtud y conocimiento". En mis compañeros desperté con estas breves palabras

mi diparti'da Circe, che sottrasse
me più d'un anno là presso a Gaeta,
prima che sì Enea la nomasse,
nè dolcezza di figlio, nè la pieta
del vecchio padre, nè 'l debito amore
lo qual dovea Penelope far lieta,
vincer potero dentro a me l'ardore
ch'i'ebbi a divenir del mondo esperto,
e de li vizi umani e del valore;
ma misi me per l'alto mare aperto
sol con un legno, e con quella compagna
picciola da la qual non fui diserto.
L'un lito e l'altro vidi infin la Spagna,
fin nel Morrocco, e l'isola de'Sardi,
e l'altre che quel mare intorno bagna.
Io e'compagni eravam vecchi e tardi
quando venimmo a quella foce stretta
dove Ercule segnò li suo'riguardi,
acciò che l'om più oltre non si metta:
da la man destra mi lasciai Sibilia,
da l'altra già m'avea lasciata Setta.
—O frati—dissi—, che per cento milia
perigli siete giunti a l'occidente,
a questa tanto picciola vigilia
de'nostri sensi ched è 'l rimanente,
non vogliate negar l'esperienza,
di retro al sol, del mondo sanza gente.
Considerate la vostra semenza:
fatti non foste a viver come bruti,

[16] Gaeta fue llamada así por Eneas, del nombre de su nodriza.
[17] El estrecho de Gibraltar.

tanto afán de seguir el viaje, que apenas hubiera podido contenerlos; así, volviendo la popa a levante, hicimos de los remos alas para el loco vuelo, dirigiéndonos siempre hacia el lado izquierdo. Todas las estrellas del otro polo veía por la noche, y el nuestro quedaba tan bajo, que no aparecía apenas sobre el nivel del mar. Cinco veces se había encendido y otras tantas apagado la luz que nos presta la luna desde que habíamos iniciado aquel viaje, cuando apareció un monte oscuro por la distancia, y que me pareció tan alto como no había visto nunca otro alguno [18]. Nos alegramos, y pronto nuestra alegría se tornó en llanto, pues de la nueva tierra arrancó un torbellino que sacudió el barco por la proa, lo hizo girar tres veces con el agua y a la cuarta levantar la popa en alto, mientras la proa se hundía, como quiso Aquél, hasta que el mar se cerró sobre nosotros".

CANTO XXVII

1-30 Ya estaba la llama derecha e inmóvil, para no decir más, y ya se apartaba de nosotros con licencia del dulce poeta, cuando otra, que venía detrás, nos hizo volver los ojos hacia su cima por

ma per seguir virtute e conoscenza.—
Li miei compagni fec'io sì aguti,
con questa orazion picciola, al cammino,
ch'a pena poscia li averei tenuti;
e, volta nostra poppa nel mattino,
dei remi facemmo ali al folle volo,
sempre acquistando dal lato mancino.
Tutte le stelle già de l'altro polo
vedea la notte, e 'l nostro tanto basso,
che non surgea fuor del marin suolo.
Cinque volte racceso e tante casso
lo lume era di sotto de la luna,
poi che 'ntrati eravam ne l'alto passo,
quando n'apparve una montagna, bruna
per la distanza, e parvemi alta tanto
quanto veduta non avea alcuna.
Noi ci allegrammo, e tosto tornò in pianto:
chè de la nova terra un turbo nacque,
e percosse del legno il primo canto:
tre volte il fe'girar con tutte l'acque;
a la quarta levar la poppa in suso
e la prora ire ingiù, com'altrui piacque,
infin che 'l mar fu sopra noi richiuso».

CANTO XXVII

Già era dritta in su la fiamma e queta
per non dir più, e già da noi sen gìa
con la licenza del dolce poeta,

[18] Sobre cuál sea este monte difieren los comentadores. Piensan unos que es ya la primera alusión a la montaña del purgatorio. Piensan otros, visto el rumbo que seguía Ulises, que se trata, sencillamente, del pico del Teide, en Tenerife.

USO ACADÉMICO PUCP

el confuso rumor que salía de ella. Como el toro siciliano que mugió por vez primera con el lamento (y eso fue justo) de quien lo había modelado con su cincel, mugía con las voces de los condenados, de modo que, aun siendo de bronce, parecía traspasado de dolor [1], así, por no tener salida ni abertura en el fuego, en lenguaje de éste se convertían las palabras amargas. Pero, habiendo encontrado su camino por la punta de la llama, comunicándole aquella vibración que les había dado la lengua al pasar, oímos decir: "¡Oh tú, a quien dirijo mi voz y que hablabas poco ha en lombardo, diciendo: "Ahora vete; no te detengo más", aunque yo haya llegado tal vez un poco tarde, no te pese permanecer hablando conmigo, pues mira que no me pesa a mí, y estoy ardiendo! Si tú acabas de caer a este mundo ciego desde aquella dulce tierra latina donde cometí todas mis culpas, dime si los romañolos están en paz o en guerra, pues yo nací en los montes que hay entre Urbino y el yugo desde el cual el Tíber se derrama" [2].

31-57 Yo estaba aún escuchando atento e inclinado, cuando mi guía me dio con el codo, diciendo: "Habla tú; éste es latino".

quand'un'altra, che dietro a lei venia,
ne fece volger li occhi a la sua cima
per un confuso suon che fuor n'uscia.
Come 'l cicilian che mugghiò prima
col pianto di colui, e ciò fu dritto,
che l'avea temperato con sua lima,
mugghiava con la voce de l'afflitto,
sì che, con tutto che fosse di rame,
pur el parea dal dolor trafitto;
così, per non aver via nè forame
dal principio nel foco, in suo linguaggio
si convertian le parole grame.
Ma poscia ch'ebber còlto lor viaggio
su per la punta, dandole quel guizzo
che dato avea la lingua in lor passaggio,
udimmo dire: «O tu a cu'io drizzo
la voce e che parlavi mo lombardo,
dicendo—Istra ten va; più non t'adizzo—,
perch'io sia giunto forse alquanto tardo,
non t'incresca restare a parlar meco:
vedi che non incresce a me, e ardo!
Se tu pur mo in questo mondo cieco
caduto se'di quella dolce terra
latina, ond'io mia colpa tutta reco,
dimmi se i Rommagnuoli han pace o guerra;
ch'io fui de'monti là intra Urbino
e 'l giogo di che Tever si diserra».
Io era in giuso ancora attento e chino,

[1] Falario, tirano de Agrigento (Sicilia), ordenó que la primera víctima inmolada en un toro de bronce, dentro del cual se encerraba al condenado, formando después una hoguera debajo de la panza, fuese Perilo de Atenas, el escultor que lo inventó.
[2] Guido de Montefeltro, entre Urbino y las fuentes del Tíber.

Y yo, que tenía ya pensada la contestación, empecé a hablarle sin demora: "¡Oh alma que estás oculta ahí! Tu Romaña no está ni estuvo nunca sin guerra en el corazón de sus tiranos; pero ahora no dejé allí entablada ninguna. Rávena está como ha estado muchos años. El águila de Polenta anida allí y cubre a Cervia con sus alas. La ciudad, que sufrió ya una larga prueba y formó un sangriento montón de farnceses [3], se encuentra de nuevo bajo las garras verdes [4], y el mastín viejo y el joven Verrucchio [5], que tanto mal hicieron a Montagna [6], clavan los dientes y chupan donde solían. La ciudad del Santerno y la del Lamona [7] las gobierna desde su blanco cubil el leoncillo que cambia de bando del verano al invierno [8]. Y aquella cuyos muros baña el Savio [9], así como está situada entre la llanura y la montaña, vive entre la tiranía y la libertad. Ahora te ruego que me digas quién eres. No seas más reservado de lo que han sido otros, así pueda tu nombre perdurar en el mundo".

quando il mio duca mi tentò di costa,
dicendo: «Parla tu: questi è latino».
E io, ch'avea già pronta la risposta,
sanza indugio a parlare incominciai:
«O anima che se'là giù nascosta,
Romagna tua non è, e non fu mai,
sanza guerra ne'cuor de'suoi tiranni;
ma 'n palese nessuna or vi lasciai.
Ravenna sta come stata è molt'anni:
l'aquila da Polenta la si cova,
sì che Cervia ricuopre co'suoi vanni.
La terra che fe'già la lunga prova
e di Franceschi sanguinoso mucchio,
sotto le branche verdi si ritrova;
e 'l mastin vecchio e 'l nuovo da Verrucchio,
che fecer di Montagna il mal governo,
là dove soglion, fan de'denti succhio.
Le città di Lamone e di Santerno
conduce il lioncel dal nido bianco,
che muta parte da la state al verno;
e quella cu'il Savio bagna il fianco,
così com'ella sie'tra 'l piano e 'l monte,
tra tirannia si vive e stato franco.
Ora chi se', ti priego che ne conte:
non esser duro più ch'altri sia stato,
se 'l nome tuo nel mondo tegna fronte».

[3] Forlì, de la que se apoderaron los franceses en 1281. Después, Guido de Montefeltro entró en la ciudad e hizo en los franceses una copiosa matanza.
[4] Dominada por los Ordelaffi, cuyas armas eran un león verde en campo de oro.
[5] Los Malatesta, padre e hijo, de Rímini.
[6] Caballero de Rímini, jefe gibelino, a quien dieron bárbara muerte los Malatesta.
[7] Imola y Faenza.
[8] Mainardo Pagani, cuyas armas eran un león azul en campo blanco.
[9] Cesena.

USO ACADÉMICO PUCP

58-129 Después que la llama produjo aquel rumor a su modo, movió la aguda punta a un lado y otro y habló así: "Si creyera que mi respuesta se dirige a persona que ha de volver alguna vez al mundo, esta llama permanecería sin oscilar; pero como nunca de este abismo salió vivo nadie, si he oído la verdad, sin temor a la infamia te contesto. Yo fui guerrero y después franciscano, creyendo que, ceñido con el cordón, podría expiar mis culpas, y por cierto que mi creencia se hubiera realizado si no fuera por el gran sacerdote, que mal haya [10], el cual me hizo incurrir de nuevo en mis pecados anteriores, y quiero que sepas cómo y por qué. Mientras tuve, en carne y hueso, la forma que me dio mi madre, mis obras no fueron de león, sino de zorro. Las astucias y las ocultas veredas las supe todas y las utilicé con tal arte, que hasta los confines de la tierra llegó mi fama. Cuando me vi en aquella edad en la que cada cual debe recoger velas y tender amarras, lo que antes me placía, entonces me pesó, y, arrepentido y confesado, me hice lo que, ¡mísero de mí!, me habría salvado. El príncipe de los nuevos fariseos estaba en guerra cerca de Letrán (y no con sarracenos ni con judíos, pues todos

Poscia che 'l foco alquanto ebbe rugghiato
al modo suo, l'aguta punta mosse
di qua, di là, e poi diè cotal fiato:
«S'i' credesse che mia risposta fosse
a persona che mai tornasse al mondo,
questa fiamma staria sanza più scosse;
ma però che già mai di questo fondo
non tornò vivo alcun, s'i'odo il vero,
sanza tema d'infamia ti rispondo.
Io fui uom d'arme, e poi fui cordigliero,
credendomi, sì cinto, fare ammenda;
e certo il creder mio venia intero,
se non fosse il gran prete, a cui mal prenda!,
che mi rimise ne le prime colpe;
e come e quare, voglio che m'intenda.
Mentre ch'io forma fui d'ossa e di polpe
che la madre mi diè, l'opere mie
non furon leonine, ma di volpe.
Li accorgimenti e le coperte vie
io seppi tutte, e sì menai lor arte,
ch'al fine de la terra il suono uscie.
Quand'io mi vidi giunto in quella parte
di mia etade, ove ciascun dovrebbe
calar le vele e reccoglier le sarte,
ciò che pria mi piacea, allor m'increbbe,
e pentuto e confesso mi rendei,
ahi miser lasso!, e giovato sarebbe.
Lo principe de'novi Farisei,
avendo guerra presso a Laterano,
e non con Saracin nè con Giudei,
chè ciascun suo nimico era Cristiano,

[10] El papa Bonifacio VIII.

sus enemigos eran cristianos y ninguno había combatido en Acre ni comerciado en tierras del sultán). Ni consideró en él la dignidad suma de su cargo ni las sagradas órdenes, ni en mí aquel cordón, que solía adelgazar a quienes lo ceñían, sino que, al modo que Constantino mandó llamar a Silvestre a la caverna del Siratti para que le curase la lepra [11], así me mandó llamar como médico para curar su fiebre de soberbia pidiéndome consejo, y yo me callé, porque sus palabras me parecieron delirantes. Después agregó: "Que tu corazón no tema; desde ahora te absuelvo, y tú me enseñas el modo de echar por tierra los muros de Palestina [12]. Puedo abrir o cerrar el cielo, como tú sabes, porque son dos las llaves que mi antecesor despreció" [13]. Me hicieron fuerza estos graves argumentos y, pareciéndome que callar era lo peor, dije: "Padre, puesto que me absuelves del pecado que voy a cometer, te diré que seas largo en las promesas y corto en cumplirlas para triunfar en tu alto solio". Francisco [14] vino después por mí, cuando acababa de morirme; pero uno de los querubines negros le dijo: "No te lo puedes llevar; no me hagas esa sinrazón. Tiene que venir a lo profundo, entre mis esclavos, porque aconsejó el

e nessun era stato a vincer Acri
nè mercatante in terra di Soldano;
nè sommo officio nè ordini sacri
guardò in sè, nè in me quel capestro
che solea far li suoi cinti più macri.
Ma come Costantin chiese Silvestro
d'entro Siratti a guerir de la lebbre,
così mi chiese questi per maestro
a guerir de la sua superba febbre:
domandommi consiglio, e io tacetti,
perchè le sue parole parver ebbre.
E' poi ridisse: —Tuo cuor non sospetti;
finor t'assolvo, e tu m'insegna fare
sì come Penestrino in terra getti.
Lo ciel poss' io serrare e diserrare,
come tu sai; però son due le chiavi
che 'l mio antecessor non ebbe care.—
Allor mi pinser li argomenti gravi
là 've 'l tacer mi fu avviso il peggio,
e dissi: —Patre, da che tu mi lavi,
di quel peccato ov'io mo cader deggio,
lunga promessa con l'attender corto
ti farà triunfar ne l'alto seggio—.
Francesco venne poi, com'io fu'morto,
per me; ma un de'neri cherubini
li disse: —Non portar: non mi far torto.
Venir sen dèe giù tra'miei meschini,

[11] Se dice que Constantino, enfermo de lepra, mandó llamar a San Silvestre para que le curase. No es cierto. Todo el discurso de Montefeltro tiene muy poco de histórico. Es una muestra más de la inquina de Dante contra el poder temporal pontificio.
[12] La fortaleza de los Colonna, enemigos de Bonifacio VIII.
[13] Alusión a Celestino V, que renunció al papado.
[14] San Francisco.

CON FINES PARA USO ACADÉMICO PUCP

fraude, y por él le tengo desde entonces cogido por los cabellos, que no se puede absolver a quien no se arrepiente, ni arrepentirse y querer pecar puede hacerse a la vez, porque la contradicción no lo permite". ¡Oh pobre de mí! ¡Cómo me trastorné cuando me cogió diciéndome: "Tal vez tú no creías que yo fuese un lógico"! Me llevó ante Minos, el cual se dio ocho vueltas con la cola sobre el duro cuerpo y, después que por el gran furor que sentía se la mordió, dijo: "Este es uno de los reos que ha de ocultar el fuego". Por eso estoy condenado donde me ves, vestido así, y caminando me lamento".

130-136 Cuando terminó su relato, la llama se alejó quejándose, torciendo y agitando su aguda punta. Seguimos adelante mi guía y yo, sobre la escollera, hasta llegar al otro arco que cubre el foso, en el que purgan su pena los que cargan su conciencia sembrando la discordia.

CANTO XXVIII

1-21 ¿Quién podría nunca, ni con palabras no sujetas a rima, describir plenamente la sangre y las llagas que ahora vi, aunque lo intentase varias veces? Cierto que todo lenguaje se quedaría corto por falta de expresiones y defecto de la mente, que tienen

perchè diede il consiglio frodolente,
dal quale in qua stato li sono a' crini;
ch'assolver non si può chi non si pente,
nè pentere e volere insieme possi
per la contradizion che nol consente.—
O me dolente!, come mi riscossi
quando mi prese dicendomi: —Forse
tu non pensavi ch' io loico fossi!—
A Minòs mi portò; e quelli attorse
otto volte la coda al dosso duro;
e poi che per gran rabbia la si morse,
disse: —Questi è de' rei del foco furo—:
per ch'io là dove vedi son perduto,
e sì vestito, andando, mi rancuro».
Quand'elli ebbe il suo dir così compiuto,
la fiamma dolorando si partio,
torcendo e dibattendo il corno aguto
Noi passamm'oltre, e io e 'l duca mio,
su per lo scoglio infino in su l'altr'arco
che cuopre il fosso, in che si paga il fio
a quei che, scommettendo, acquistan carco.

CANTO XXIII

Chi poria mai, pur con parole sciolte,
dicer del sangue e de le piaghe a pieno
ch' i' ora vidi, per narrar più volte?
Ogne lingua per certo verria meno

poca capacidad para abarcar tanto. Aun si se reuniese toda la gente que en la afortunada tierra de la Pulla sintió el dolor de la sangre vertida por los descendientes de los troyanos en la larga guerra en la que se recogió tan gran botín de anillos, como Livio cuenta, y no se equivoca [1]; con aquella que sintió tan rudos golpes al oponerse a Roberto Guiscardo [2] y con la otra cuya osamenta se recoge aún en Ceperano, allí donde fue traidor cada pullés [3], y con la de Tagliacozzo [4], donde sin armas venció el viejo Alardo, y todos mostrasen sus miembros traspasados o mutilados, en ningún modo igualarían el aspecto del noveno foso.

22-45 Una cuba, por haber perdido sus duelas, no se queda tan vacía como yo vi a uno, hendido desde la barbilla al bajo vientre. Entre las piernas le colgaban los intestinos, y se le veía el corazón y el triste saco que convierte en excrementos lo que se come. Mientras estaba absorto contemplándole, miróme, y con las manos se abrió el pecho, diciendo: "¡Mira cómo me desgarro! ¡Mira qué maltrecho está Mahoma! Delante va llorando Alí [5] con

per lo nostro sermone e per la mente
c'hanno a tanto comprender poco seno.
S'el s'aunasse ancor tutta la gente
che già, in su la fortunata terra
di Puglia, fu del suo sangue dolente
per li Troiani e per la lunga guerra
che de l'anella fe' sì alte spoglie,
come Livio scrive, che non erra,
con quella che sentio di colpi doglie
per contastare a Ruberto Guiscardo;
e l'altra il cui ossame ancor s'accoglie
a Ceperan, là dove fu bugiardo
ciascun pugliese, e là da Tagliacozzo,
dove sanz'arme vinse il vecchio Alardo;
e qual forato suo membro e qual mozzo
mostrasse, d'aequar sarebbe nulla
al modo de la nona bolgia sozzo.
Già veggia, per mezzul perdere o lulla,
com'io vidi un, così non si pertugia,
rotto dal mento infin dove si trulla.
Tra le gambe pendevan le minugia;
la corata pareva e 'l tristo sacco
che merda fa di quel che si trangugia.
Mentre che tutto in lui veder m'attacco,
guardommi, e con la man s'aperse il petto,
dicendo: «Or vedi com'io mi dilacco!
vedi come storpiato è Maometto!

[1] Alude a la segunda guerra púnica. En Tito Livio (1.23) se cuenta que Aníbal envió a Cartago, en prueba de su victoria después de la batalla de Cannas, un gran botín de sortijas.
[2] La gente que combatió con Guiscardo, duque de Normandía, cuando hacia el 1060 emprendió la conquista de la Pulla.
[3] Batalla que tuvo lugar en el siglo XIII entre Manfredo, rey de Sicilia y la Pulla, y Carlos de Anjou.
[4] Otra batalla de la misma guerra entre Manfredo y Carlos.
[5] Yerno de Mahoma y cabeza de una secta mahometana.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

el rostro partido desde la barbilla al cráneo. Y todos los demás que ves aquí fueron en vida sembradores de escándalos y cismas, y por eso están hendidos de tal modo. Hay detrás de nosotros un demonio que nos hiere así tan cruelmente con el filo de su espada, poniéndonos de nuevo en este estado a todos los del grupo cuando hemos dado la vuelta a nuestro doloroso camino, pues las heridas se nos cierran antes de que nos veamos de nuevo en presencia suya. Pero ¿quién eres tú, que en el escollo estás quieto mirándonos, tal vez para demorar el cumplimiento de la pena a la que te hayan sentenciado por tus culpas?"

46-63 "Ni la muerte le ha alcanzado todavía ni la culpa le trae aquí a sufrir tortura—respondió mi maestro—, sino que para que adquiera plena experiencia, a mí, que muerto estoy, se me ha ordenado que lo conduzca por el infierno de círculo en círculo, y esto es tan verdad como lo es que te estoy hablando". Fueron más de cien los que cuando oyeron esto se detuvieron en el foso mirándome maravillados, olvidando su martirio. "Pues bien, di a fray Dolcino, tú que quizá verás el sol en breve, que, si no quiere acompañarme pronto aquí, que se abastezca de víveres para que el cerco de la nieve no le dé la victoria al novarés, que de

Dinanzi a me sén va piangendo Alì,
fesso nel volto dal mento al ciuffetto.
E tutti li altri che tu vedi qui,
seminator di scandalo e di scisma
fur, vivi, e però son fessi così.
Un diavolo è qua dietro chen n'accisma
sì crudelmente, al taglio de la spada
rimettendo ciascun di questa risma,
quand'avem volta la dolente strada;
però che le ferite son richiuse
prima ch'altri dinanzi li rivada.
Ma tu chi se' che 'n su lo scoglio muse,
forse per indugiar d'ire a la pena,
ch' è giudicata in su le tue accuse?»
«Nè morte il giunse ancor, nè colpa il mena»
rispuose 'l mio maestro «a tormentarlo;
ma per dar lui esperienza piena,
a me, che morto son, convien menarlo
per lo 'nferno qua giù di giro in giro:
e quest' è ver così com' io ti parlo».
Più fuor di cento che, quando l'udiro,
s'arrestaron nel foso a riguardarmi
per maraviglia, obliando il martiro.
«Or dì a fra Dolcin dunque che s'armi,
tu che forse vedrai lo sole in breve,
s'ello non vuol qui tosto seguitarmi,
sì di vivanda, che stretta di neve
non rechi la vittoria al Noarese,
ch'altrimenti acquistar non saria leve».

otro modo no podrá fácilmente lograrla" [6]. Con el pie levantado para marcharse, me dijo Mahoma estas palabras, y después, para partir, lo posó en el suelo.

64-90 Otro condenado que tenía hendida la garganta, partida la nariz hasta las cejas y no llevaba más que una oreja sola, habiendo permanecido mirando con asombro, como los demás, antes que los demás abrió la boca, enrojecida de sangre por todas partes, y dijo: "¡Oh tú, que no estás condenado aún por ninguna culpa y a quien vi en tierra italiana, si no me engaña algún parecido, acuérdate de Pier da Medicina [7], si vuelves alguna vez a ver la dulce llanura que declina desde Vercelli a Marcabó! [8] Y haz saber a los dos mejores hombres de Fano, a micer Guido y también a Angiolello [9], que, si la previsión no resulta aquí vana, serán arrojados al agua desde su barco, dentro de un saco, cerca de Cattolica, traicionados por un tirano felón. Desde la isla de Chipre a la de Mallorca no habrá visto nunca Neptuno mayor felonía ni de piratas ni de gente griega. Aquel traidor que sólo ve por un ojo y gobierna el país [10] que uno que está aquí con-

Poi che l'un piè per girsene sospese,
Maometto mi disse esta parola;
indi a partirsi in terra lo distese.
Un altro, che forata avea la gola
e tronco 'l naso infin sotto le ciglia,
e non avea mai ch'una orecchia sola,
ristato a riguardar per maraviglia
con li altri, innanzi a li altri aprì la canna,
ch'era di fuor d'ogni parte vermiglia;
e disse: «O tu cui colpa non condanna
e cu' io vidi in su terra latina,
se troppa simiglianza non m'inganna,
rimembriti di Pier da Medicina,
se mai torni a veder lo dolce piano,
che da Vercelli a Marcabò dichina.
E fa sapere a' due miglior da Fano,
a messer Guido e anche ad Angiolello,
che, se l'antiveder qui non è vano,
gittati saran fuor di lor vasello,
e mazzerati presso a la Cattolica,
per tradimento d'un tiranno fello.
Tra l'isola di Cipri e di Maiolica
non vide mai sì gran fallo Nettuno,
non da pirate, non da gente argolica.
Quel traditor che vede pur con l'uno,
e tien la terra che tal é qui meco
vorrebbe di vedere esser digiuno,

[6] Dolcino Tornielli fue jefe de una secta a la que los de Novara, animados por Clemente V, persiguieron. Dolcino y los suyos se vieron sitiados en el Monte Zebello y capitularon por hambre. Dolcino fue quemado vivo en 1307.
[7] De la familia de los Cattani, gran sembrador de escándalos.
[8] La llanura lombarda. Marcabó era un castillo veneciano.
[9] Guido del Cassero y Angiolello de Casignano. De la traición que después se narra no hay verdadera prueba histórica.
[10] Malatestino, a quien se imputa la traición, y que era tuerto.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

migo quisiera no haber visto nunca [11], los llamará a parlamentar con él y después hará de modo que al viento de Focara no tengan que lanzar promesas ni ruegos".

91-111 "Muéstrame y declara—le contesté—, si quieres que lleve arriba noticias tuyas, quién es el que guarda amargo recuerdo de lo que vio". Entonces llevó la mano a la mandíbula de un compañero suyo y le abrió la boca, gritando: "Este es, y no puede hablar. Este, desterrado, sembró la duda en César, afirmándole que a quien tiene medios siempre le perjudica el esperar". ¡Oh y qué aterrado me parecía, con su lengua cortada en la garganta, Curión, que fue tan atrevido hablando! Y uno que tenía cortadas las dos manos y levantaba los muñones en el aire oscuro, de modo que la sangre que caía de ellos le manchaba la cara, gritó: "Te acordarás también de Mosca [12], el que dijo, ¡infeliz!: "Lo hecho, bien hecho está", y que sembró la discordia entre la gente toscana". Y yo añadí: "Y fue la muerte de tu raza". Por lo cual, acumulando dolor sobre dolor, se alejó como persona triste y enloquecida.

112-142 Yo permanecí mirando la fila de los condenados, y vi una cosa que me daría miedo contar, sin pruebas, si no estuviese seguro en mi conciencia, esa buena compañera que anima al hombre con la condición de sentirse pura. Vi, en efecto, y aún me parece que lo veo, un cuerpo sin cabeza andar del mismo modo que andaban los demás de la triste grey. La cabeza, cortada, la tenía cogida por los cabellos, pendiente de la mano, como si fuese una linterna, y aquella cabeza nos miraba y decía: "¡Ay de mí!" De ese modo se daba luz a sí mismo, y eran dos en uno y uno en dos. Cómo pueda ser eso, lo sabe Aquel que nos gobierna. Cuando estuvo al pie del puente levantó el brazo en alto con la cabeza para acercarnos el sonido de sus palabras, que fueron: "Mira ahora la terrible pena, tú que vivo estás viendo a los muertos, y considera si hay alguna tan grande. Y para que lleves noticia de mí, sabe que soy Bertrán de Born [13], aquel que dio al joven rey tan malos consejos. Yo introduje la discordia entre el padre y el hijo. Aquitofel no hizo más entre Absalón y David con malvadas incitaciones. Porque separé personas tan unidas, separado llevo mi cerebro, ¡oh infeliz!, de su principio, que permanece en este tronco. Así se cumple en mí la ley del talión".

88 farà venirli a parlamento seco;
poi farà sì, ch'al vento di Focara
non sarà lor mestier voto nè preco».
91 E io a lui: «Dimostrami e dichiara,
se vuo' ch' i' porti su di te novella,
chi è colui da la veduta amara».
94 Allor pose la mano a la mascella
d'un suo compagno e la bocca li aperse,
gridando: «Questi è desso, e non favella.
97 Questi, scacciato, il dubitar sommerse
in Cesare, affermando che 'l fornito
sempre con danno l'attender sofferse».
100 Oh quanto mi parea sbigottito
con la lingua tagliata ne la strozza
Curio, ch'a dire fu così ardito!
103 E un ch'avea l'una e l'altra man mozza,
levando i moncherin per l'aure fosca,
sì che 'l sangue facea la faccia sozza,
106 gridò: «Ricordera' ti anche del Mosca,
che dissi, lasso!, —Capo ha cosa fatta—,
che fu 'l mal seme per la gente tosca».
109 E io li aggiunsi: «E morte di tua schiatta»;
per ch'elli, accumulando duol con duolo,
sen gìo come persona trista e matta.
112 Ma io rimasi a riguardar lo stuolo,
e vidi cosa ch'io avrei paura,
sanza più prova, di contarla solo;

115 se non che coscienza m'assicura,
la buona compagnia che l'om francheggia
sotto l'asbergo del sentirsi pura.
118 Io vidi certo, ed ancor par ch'io 'l veggia,
un busto sanza capo andar sì come
andavan li altri de la trista greggia;
121 e 'l capo tronco tenea per le chiome,
pesol con mano a guisa di lanterna;
e quel mirava noi, e dicea: «Oh me!»
124 Di sè facea a se stesso lucerna,
ed eran due in uno e uno in due:
com'esser può, quei sa che sì governa.
127 Quando diritto al piè del ponte fue
levò 'l braccio alto con tutta la testa,
per appressarne le parole sue,
130 che fuoro: «Or vedi la pena molesta
tu che, spirando, vai veggendo i morti:
vedi s'alcuna è grande come questa.
133 E perchè tu di me novella porti,
sappie ch' i' son Bertram dal Bornio, quelli
che diedi al Re giovane i mai conforti.
136 Io feci il padre e 'l figlio in sè ribelli:
Achitofèl non fe' più d'Absalone
e di Davìd coi malvagi punzelli.
139 Perch' io partì così giunte persone,
partito porto il mio cerebro, lasso!,
dal suo principio ch' è in questo troncone.
142 Così s'osserva in me lo contrapasso».

[11] Como se ve después, se refiere a Curión, tribuno romano.
[12] Mosca de Lamberti, con el que se inician las discordias civiles de Florencia.
[13] Trovador y guerrero que incitó al hijo de Enrique II de Inglaterra a rebelarse contra su padre.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XXIX

1-15 La contemplación de tanta gente y tantas heridas agolpaba de tal manera las lágrimas a mis ojos, que estaba deseoso de detenerme a llorar; pero Virgilio me dijo: "¿Por qué miras así? ¿Por qué tu vista se detiene allá abajo, sobre las tristes sombras despedazadas? No has hecho lo mismo en las demás fosas. Piensa, si quieres contar esas sombras, que la fosa tiene veintidós millas de circunferencia. Y ya la luna está debajo de nosotros [1]; nos queda poco del tiempo que se nos ha concedido y mucho por ver que tú no has visto". "Si hubieses—respondí—considerado la razón por la cual yo miraba, quizá me habrías permitido quedarme un poco más aún".

16-30 Mientras se iba, y yo caminaba detrás, le iba dando la respuesta a mi guía, añadiendo: "Dentro de aquella cueva en la que yo fijaba tan atentamente los ojos, creo que un espíritu de mi misma sangre llora la culpa que tan cara se paga allí". Entonces dijo el maestro: "No se detenga tu pensamiento de aquí en adelante sobre ello. Piensa en otra cosa y que él se quede allá. Lo vi al pie del puentecillo señalarte amenazadoramente con el dedo

CANTO XXIX

La molta gente e le diverse piaghe
avean le luci mie sì 'nebriate,
che de lo stare a piangere eran vaghe;
ma Virgilio mi disse: «Che pur guate?
perchè la vista tua pur si soffolge
là giù tra l'ombre triste smozzicate?
Tu non hai fatto sì a l'altre bolge;
pensa, se tu annoverar le credi,
che miglia ventidue la valle volge.
E già la luna è sotto i nostri piedi:
lo tempo è poco omai che n'è concesso,
e altro è da veder che tu non vedi».
«Se tu avessi», ripuos' io appresso
«atteso a la cagion per ch'io guardava,
forse m'avresti ancor lo star dimesso».
Parte sen giva, e io retro li andava,
lo duca, già faccendo la risposta,
e soggiugnendo: «Dentro a quella cava
dov'io tenea or li occhi sì a posta,
credo ch'un spirto del mio sangue pianga
la colpa che là giù cotanto costa».
Allor disse 'l maestro: «Non si franga
lo tuo pensier da qui 'nnanzi sovr'ello:
attendi ad altro, ed ei là si rimanga;
ch'io vidi lui a piè del ponticello
mostrarti, e minacciar forte, col dito,
e udi' 'l nominar Geri del Bello.

[1] Es decir, ya es más de mediodía.

y oí que lo nombraban Geri del Bello [2]. Tú estabas tan absorto mirando a aquel que gobernó a Altafuerte [3], que no lo miraste y se marchó".

31-36 "¡Oh mi guía! Su violenta muerte, aún no vengada —dije—por ninguno de los que con ella sufrieron agravio, le ha llenado de desdén, y por eso se fue sin hablarme, según presumo; y con eso me ha inspirado más compasión" [4].

37-51 Así fuimos hablando hasta el primer lugar de la escollera, desde el cual se viera el otro foso hasta el último fondo si hubiera habido más claridad. Cuando estuvimos frente a aquel último recinto de la Fosa Maldita, de modo que los transfigurados en ella podían aparecer a nuestra vista, me asaetearon tan varios lamentos, como flechas que herían con las puntas la piedad, que me cubrí los oídos con las manos. Como el dolor que se exhalaría si los hospitales de la Valdichiana, entre julio y septiembre, y las enfermedades de la marisma y de Cerdeña [5] se reuniesen en un foso todos juntos, así era aquél, y tal hedor salía de allí como el que suele emanar de los miembros gangrenados.

52-69 Bajamos hasta la última orilla del largo escollo, hacia la izquierda, y entonces pude ver mejor el fondo, donde la admi-

Tu eri allor sì del tutto impedito
sovra colui che già tenne Altaforte,
che non guardasti in là, sì fu partito».
«O duca mio, la violenta morte
che non li è vendicata ancor» diss' io
«per alcun che de l'onta sia consorte,
fece lui disdegnoso; ond'el sen gìo
senza parlarmi, sì com' io estimo:
ed in ciò m' ha el fatto a sè più pio».
Così parlammo infino al luogo primo
che de lo scoglio l'altra valle mostra,
se più lume vi fosse, tutto ad imo.
Quando noi fummo sur l'ultima chiostra
di Malebolge, sì che i suoi conversi
potean parere a la veduta nostra,
lamenti saettaron me diversi,
che di pietà ferrati avean li strali;
ond' io li orecchi con le man copersi.
Qual dolor fòra, se de li spedali
di Valdichiana tra 'l luglio e 'l settembre,
e di Maremma e di Sardigna i mali
fossero in una fossa tutti insembre,
tal era quivi; e tal puzzo n'usciva,
qual suol venir de le marcite membre.
Noi discendemmo in su l'ultima riva
del lungo scoglio, pur da man sinistra;
ed allor fu la mia vista più viva

[2] Pariente del padre de Dante.
[3] Bertrán de Born. Véase la nota 13 al canto 28.
[4] Geri del Bello fue asesinado y nadie de la familia intentó vengarle.
[5] Lugares en los que se cebaba terriblemente la malaria.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

nistración de la justicia infalible del alto Señor castiga a los falsarios que tenía en su registro. No creo que causase mayor tristeza ver en Egina [6] enfermo a todo el pueblo, cuando el aire se infectó de tal modo que los animales, hasta el más pequeño gusano, murieron todos, y después los primitivos habitantes, según tienen por cierto los poetas, renacieron de las hormigas [7], como ver en aquel oscuro foso languidecer a los espíritus en extraños montones. Unos yacían sobre el vientre o sobre las espaldas de los otros, y algunos andaban a gatas por el triste camino.

70-84 Caminábamos lentamente sin hablar, mirando y escuchando a los condenados, que no podían ponerse en pie. Vi a dos sentados apoyándose mutuamente, como se apoyan las tejas entre sí para cocerlas, cubiertos de costras de la cabeza a los pies, y nunca vi almohazar con tanta prisa al mozo a quien espera su señor o al que ha velado de mala voluntad como cada uno se rascaba con las uñas a causa del rabioso picor, que no tenía otro remedio, y se arrancaban con las uñas las costras, como el que quita con un cuchillo las escamas del mero o de otro pescado que las tenga mayores.

giù ver lo fondo, là 've la ministra
de l'alto Sire infallibil giustizia
punisce i falsador che qui registra.
Non credo ch'a veder maggior tristizia
fosse in Egina il popol tutto infermo,
quando fu l'aere sì pien di malizia,
che li animali, infimo al picciol vermo
cascaron tutti, e poi le genti antiche,
secondo ch' poeti hanno per fermo,
si ristorar di seme di formiche;
ch'era a veder per quella oscura valle
languir li spirti per diverse biche.
Qual sovra 'l ventre, e qual sovra le spalle
l'un del l'altro giacea, e qual carpone
si trasmutava per lo tristo calle.
Passo passo andavam sanza sermone,
guardando ed ascoltando li ammalati,
che non potean levar le lor persone.
Io vidi due sedere a sè poggiati,
com'a scaldar si poggia tegghia a tegghia,
dal capo al piè di schianze macolati;
e non vidi già mai menare stregghia
a ragazzo aspettato dal segnorso,
nè a colui che mal volentier vegghia,
come ciascun menava spesso il morso
de l'unghie sopra sè per la gran rabbia
del pizzicor, che non ha più soccorso;
e sì traevan giù l'unghie la scabbia
come coltel di scardova le scaglie,
o d'altro pesce che più larghe l'abbia.

[6] Isla cercana al Peloponeso, donde enfermaron de peste hasta los animales por castigo de Juno.

[7] Por merced de Júpiter otorgada al rey Eaco.

85-123 "¡Oh tú, que con las uñas te despellejas—empezó diciendo mi guía a uno de ellos—y que haces alguna vez tenazas de los dedos! Dinos si hay algún latino entre los que están ahí, así te basten las uñas eternamente para el trabajo que haces con ellas". "Latinos somos nosotros dos, a quien tú ves aquí tan destrozados—respondió uno llorando—; pero ¿quién eres tú, que nos lo preguntas?" Y el guía respondió: "Yo soy uno que ha descendido hasta aquí, de peñasco en peñasco, con este ser viviente, encargado de enseñarle el infierno". Entonces se interrumpió el apoyo mutuo, y cada uno se volvió temblando hacia mí con otros que por acaso lo oyeron. Mi buen maestro se volvió hasta mí diciendo: "Di a éstos lo que quieras". Y yo empecé, puesto que él lo permitía: "Así vuestra memoria no se desvanezca en el mundo de las humanas gentes, sino que viva por muchos años, decidme quiénes sois y de qué nación. Que vuestra vergonzosa y agobiante pena no os ponga en temor de hablarme". "Yo fui de Arezzo, y Alberto de Siena—respondió uno—me condenó a la hoguera; pero la causa por la que morí no es lo que aquí me ha traído. Verdad es que le dije chanceándome: "Yo me sabría elevar por el aire volando", y que él, que tenía curiosidad y poco sentido, quiso que le enseñara aquel arte, y sólo porque no lo

«O tu che con le dita ti dismaglie»,
cominciò 'l duca mio a l'un di loro,
«e che fai d'esse tal volta tanaglie,
dinne' s'alcun latino é tra costoro
che son quinc'entro, se l'unghia ti basti
eternalmente a cotesto lavoro».
«Latin siam noi, che tu vedi sì guasti
qui ambedue» rispuose l'un piangendo;
«ma tu chi se' che di noi dimandasti?»
E 'l duca disse: «I' son un che discendo
con questo vivo giù di balzo in balzo,
e di mostrar lo 'nferno a lui intendo».
Allor si ruppe lo comun rincalzo;
e tremando ciascuno a me si volse
con altri che l'udiron di rimbalzo.
Lo buon maestro a me tutto s'accolse,
dicendo: «Di' a lor ciò che tu vuoli»;
ed io incominciai, poscia ch'ei volse:
«Se la vostra memoria non s'imboli
nel primo mondo da l'umane menti,
ma s'ella viva sotto molti soli,
ditemi chi voi siete e di che genti:
la vostra sconcia e fastidiosa pena
di palesarvi a me non vi spaventi».
«Io fui d'Arezzo, e Albero da Siena»
rispose l'un «mi fe'mettere al foco;
ma quel per ch'io morì qui non mi mena.
Vero è ch'i'dissi lui, parlando a gioco:
—I'mi saprei levar per l'aere a volo—;
e quei, ch'avea vaghezza, e senno poco,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

torné un Dédalo me hizo condenar a la hoguera por uno que le miraba como hijo [8]. Pero estoy en el último foso de los diez por la alquimia que practiqué en el mundo. A ello me condenó Minos, a quien no le está permitido el error". Y yo dije al poeta: "¿Hubo nunca gente más vana que la de Siena? En verdad que ni la francesa lo es tanto".

Entonces, el otro leproso, que me oyó, replicó a mis palabras: "Exceptúa a Stricca, que supo hacer módicos gastos, y a Nicolo, que descubrió el primero la rica aplicación de la especie del clavo en el terreno donde tales semillas prosperan y entre la pandilla en que disipó Caccia de Acciano sus viñas y sus grandes bosques y el Abbagliato demostró lo que valía su juicio. Mas para que sepas quién así te secunda contra los de Siena, mírame fijamente, de modo que mi cara te responda, y verás que soy la sombra de Capocchio, que falsifiqué metales por alquimia, y debes recordar, si es que te he reconocido, que fui por naturaleza buen imitador" [9].

volle ch'i'li mostrasse l'arte; e solo
perch'io nol feci Dedalo, mi fece
ardere a tal che l'avea per figliuolo.
Ma ne l'ultima bolgia de le diece
me per l'alchimia, che nel mondo usai,
donnò Minòs, a qui fallar non lece».
E io dissi al poeta: «Or fu già mai
gente sì vana come la sanese?
Certo non la francesca sì d'assai!»
Onde l'altro lebbroso, che m'intese,
rispuose al detto mio: «Tra'mene Stricca,
che seppe far le temperate spese,
e Niccolò, che la costuma ricca
del garofano prima discoperse
ne l'orto dove tal seme s'appicca;
e tra'ne la brigata in che disperse
Caccia d'Ascian la vigna e la gran fronda,
e l'Abagliato suo senno proferse.
Ma perchè sappie chi sì ti seconda
contra i Sanesi, aguzza ver me l'occhio,
sì che la faccia mia ben ti risponda:
sì vedrai ch'io son l'ombra di Capocchio,
che falsai li metalli con alchimia;
e te dèe ricordar, se ben t'adocchio,
com'io fui di natura buona scimia».

[8] Habla de Griffolino d'Arezzo, que, efectivamente, fue quemado vivo. Pero estaba en el infierno por haber sido alquimista.

[9] Todo el pasaje refleja un episodio que se cuenta como ocurrido en Siena, donde unos jóvenes adinerados se reunieron y lograron consumir en unos meses todo su dinero en orgías. Entre ellos están los citados. El pasaje es irónico.

CANTO XXX

1-21 En el tiempo en que Juno estaba irritada, por causa de Semelé, contra la sangre tebana, como lo mostró una vez y otra, Atamás se volvió tan loco, que al ver a su mujer con dos hijos, llevando uno en cada brazo, gritó: "Tendamos las redes de modo que coja a la leona y a sus cachorros al paso", y luego extendió sus despiadadas manos, cogiendo a uno de ellos que se llamaba Learco, y lo volteó estrellándolo contra una roca, y la madre se ahogó con el otro [1]. Y cuando la fortuna dio en tierra con el poder de los troyanos, que a todo se atrevían, de modo que juntos cayeron el reino y el rey, Hécuba, triste, mísera y cautiva, después de ver muerta a Polisena y a su Polidoro tendido a la orilla del mar, sintió tan vivo dolor, que, desesperada, ladró como un perro. ¡De tal modo aquel dolor le trastornó la mente! [2]

22-45 Pero ni la locura de Tebas ni la troyana fueron nunca tan crueles, ensañándose con las bestias o con los miembros humanos, como dos sombras que vi lívidas y desnudas, que mordiendo co-

CANTO XXX

Nel tempo che Iunone era crucciata,
per Semelè, contra 'l sangue tebano,
come mostrò una e altra fiata,
Atamante divenne tanto insano
che, veggendo la moglie con due figli
andar carcata da ciascuna mano,
gridò: «Tendiam le reti, sì ch'io pigli
la leonessa e' leoncini al varco»;
e poi distese i dispietati artigli,
prendendo l'un ch'avea nome Learco,
e rotollo e percosselo ad un sasso;
e quella s'annegò con l'altro carco.
E quando la fortuna volse in basso
l'altezza de'Troian che tutto ardiva,
sì che 'nseme col regno il re fu casso,
Ecuba trista, misera e cattiva,
poscia che vide Polissena morta,
e del suo Polidoro in su la riva
del mar si fu la dolorosa accorta,
forsennata latrò sì come cane:
tanto il dolor le fe'la mente tòrta.
Ma nè di Tebe furie nè troiane
si vider mai in alcun tanto crude,
non punger bestie non che membra umane,
quant'io vidi due ombre smorte e nude,

[1] El episodio mitológico a que se alude es el siguiente: Juno, irritada contra Tebas por el amor de Júpiter a Semelé, hija del rey, vuelve loco a Atamás, que mata a su hijo Learco. La mujer y el otro hijo se ahogaron en el mar. La leona y sus cachorros son una visión del loco.

[2] Recuerdo exacto del episodio que se registró a la caída de Troya, según la mitología.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

rrían, del mismo modo que el cerdo cuando escapa de la pocilga. Una de ellas alcanzó a Capocchio y le clavó los dientes en la nuca, de manera que, arrastrándole, le frotó el vientre contra el suelo. Y el aretino, que se quedó temblando, me dijo: "Ese loco es Gianni Schicchi [3], que va rabioso atacando así a los demás". "¡Oh! —le dije yo—. Así la otra sombra no te hinque los dientes en el cuerpo, dime por favor quién es antes de que desaparezca de aquí". Y me contestó: "Aquélla es el alma antigua de la malvada Mirra, que fue amante de su padre fuera del honesto amor [4]. Llegó a pecar con él así suplantando a otra; como aquel que allí va, se atrevió para ganar la yegua Tonina, a suplantar a Buoso Donati, testando por él y dando forma legal al testamento" [5].

46-90 Después de que pasaron aquellos dos furiosos sobre los que yo había mantenido fija la mirada, la volví hacia los demás condenados. Vi a uno que hubiera parecido un laúd si hubiera estado separado por las ingles de la parte del cuerpo en que el hombre se bifurca. La pesada hidropesía, que de tal modo deforma los miembros, con el humor convertido en agua, que el rostro

che mordendo correvan di quel modo
che 'l porco quando del porcil si schiude.
L'una giunse a Capocchio, ed in sul nodo
del collo l'assannò, sì che, tirando,
grattar li fece 'l ventre al fondo sodo.
E l'Aretin, che rimase tremando,
mi disse: «Quel folletto è Gianni Schicchi,
e va rabbioso altrui così conciando».
«Oh!» diss'io lui, «se l'altro non ti ficchi
li denti a dosso, non ti sia fatica
a dir chi è, pria che di qui si spicchi».
Ed elli a me: «Quell'è l'anima antica
di Mirra scellerata, che divenne
al padre, fuor del dritto amore, amica.
Questa a peccar con esso così venne,
falsificando sè in altrui forma,
come l'altro, che là sen va, sostenne,
per guadagnar la donna de la torma,
falsificare in sè Buoso Donati,
testando e dando al testamento norma»
E poi che i due rabbiosi fuor passati
sovra cu'io avea l'occhio tenuto,
rivolsilo a guardar li altri mal nati.
Io vidi un, fatto a guisa di leuto,
pur ch'elli avesse avuta la 'nguinaia
tronca da l'altro che l'uomo ha forcuto.
La grave idropesì, che sì dispaia

[3] De los Cavalcanti, de Florencia. Falsificó un testamento sustituyendo en el lecho al testador. Por eso está en este círculo con otros falsarios y usurpadores de personalidad.
[4] Se fingió otra mujer para unirse con su padre, Cinira. Tomado de las *Metamorfosis* 10.
[5] El citado Gianni Schicchi.

no se corresponde con el vientre, le hacía tener la boca abierta. como a tísico que por la sed pliega hacia la barbilla uno de los labios y hacia arriba el otro. "¡Oh vosotros, que sin pena alguna estáis, y no sé por qué, en este afligido mundo! —nos dijo—. Prestad atención y ved la miseria de maese Adán [6]. Tuve, cuando vivía, de todo lo que quise, y ahora, ¡infeliz de mí!, ansío una gota de agua. Los arroyuelos que desde las verdes colinas del Casentino descienden hacia el Arno, trazando surcos húmedos y frescos, los tengo siempre delante, y no en vano, pues su imagen me reseca más aún que el castigo que me descarna el rostro. La severa justicia que me fustiga toma pie del lugar donde pequé para acrecentar mis suspiros. Allí está Romena, donde falsifiqué la moneda con la efigie del Bautista, por lo que dejé allí mi cuerpo quemado. Pero, si yo viese aquí el alma atormentada de Guido, o de Alejandro, o de su hermano [7], no lo cambiaría ni por ver la fuente Branda [8]. Una de ellas está ya aquí, si las sombras furiosas que por aquí giran dicen la verdad; pero ¿de qué me vale, si tengo los miembros impedidos? Si siquiera estuviese tan ligero como

le membra con l'omor che mal converte,
che 'l viso non risponde a la ventraia,
faceva lui tener le labbra aperte
come l'etico fa, che per la sete
l'un verso il mento e l'altro in su rinverte.
«O voi che sanz'alcuna pena sète,
e non so io perchè, nel mondo gramo»,
diss'elli a noi, «guardate e attendete
a la miseria del maestro Adamo:
io ebbi, vivo, assai di quel ch'i'volli,
e ora, lasso!, un gocciol d'acqua bramo.
Li ruscelletti che de'verdi colli
del Casentin discendon giuso in Arno,
faccendo i lor canali freddi e molli,
sempre mi stanno innanzi, e non indarno;
chè l'imagine lor vie più m'asciuga
che 'l male ond'io nel volto mi discarno.
La rigida giustizia che mi fruga
tragge cagion del loco ov'io peccai
a metter più li miei sospiri in fuga.
Ivi è Romena, là dov'io falsai
la lega suggellata del Batista,
per ch'io il corpo su arso lasciai.
Ma s'io vedesse qui l'anima trista
di Guido o d'Alessandro o di lor frate,
per fonte Branda non darei la vista.
Dentro c'è l'una già, se l'arrabbiate
ombre che vanno intorno dicon vero;
ma che mi val, c'ho le membra legate?
S'io fossi pur di tanto ancor leggiero

[6] Maese Adán, de Brescia, que falsificó florines de Florencia y fue quemado vivo.
[7] Guido, conde de Romena, y sus hermanos, por quien hizo la falsificación.
[8] Se ha creído que era una famosa fuente de Siena. Otros la creen de Romena. El condenado no piensa más que en beber agua.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

para poder en cien años andar una pulgada, me habría puesto ya en camino, buscándole entre esta gente deforme, a pesar de que este foso tiene once millas y no menos de media de diámetro. Por ellos estoy entre semejante turba, pues me indujeron a acuñar florines que tenían tres quilates de liga".

91-129 Yo le dije: "¿Quiénes son los dos desgraciados que despiden vaho, como las manos mojadas en invierno, y yacen uno contra otro a tu derecha?" "Aquí los encontré y no se han movido—respondió—desde que caí en esta sima, y no creo que se muevan en toda la eternidad. Una es la falsa mujer que acusó a José [9], y el otro, el falso Sinón [10], griego de Troya, que por la aguda fiebre despiden vapor tan pestífero". Y uno de ellos, que tomó a mal quizá que se le nombrase de modo tan denigrante, le sacudió con el puño en el hinchado vientre, que sonó como si fuese un tambor, y maese Adán le golpeó en la cara con el brazo, que no pareció menos duro, diciendo: "Aunque me sea imposible moverme por lo que me pesan los miembros, tengo el brazo suelto para este menester". A lo que el otro replicó: "Cuando ibas a la hoguera no lo tenías tan suelto, pero sí cuando acuñabas". Y el

ch'i'potessi in cent'anni andare un'oncia,
io sarei messo già pero lo sentero,
cercando lui tra questa gente sconcia,
con tutto ch'ella volge undici miglia,
e men d'un mezzo di traverso non ci ha.
Io son per lor tra sì fatta famiglia:
e'm'indussero a batter li fiorini
che avean tre carati di mondiglia».
E io a lui: «Chi son li due tapini
che fumman come man bagnate 'l verno,
giacendo stretti a'tuoi destri confini?»
«Qui li trovai, e poi volta non dierno»
rispose, «quand'io piovvi in questo greppo,
e non credo che dieno in sempiterno.
L'una è la falsa ch'accusò Giuseppo;
l'altro è 'l falso Sinon greco da Troia:
per febbre aguta gittan tanto leppo».
E l'un di lor, che si recò a noia
forse d'esser nomato sì oscuro,
col pugno li percosse l'epa croia.
Quella sonò come fosse un tamburo;
e mastro Adamo li percosse il volto
col braccio suo, che non parve men duro,
dicendo a lui: «Ancor che mi sia tolto
lo muover per le membra che son gravi,
ho io il braccio a tal mestiere sciolto».
Ond'ei rispuose: «Quando tu andavi
al fuoco non l'avei tu così presto:
ma sì e più l'avei quando coniavi».
E l'idropico: «Tu di'ver di questo;

[9] La mujer de Putifar.
[10] El que indujo a los troyanos a meter en la ciudad el caballo de madera.

hidrópico repuso: "Dices verdad en eso; pero no fue tan verdadero tu testimonio cuando se te requirió a Troya a que dijeses la verdad". "Si yo testifiqué en falso, tú falsificaste el cuño—dijo Sinón—, y si yo estoy aquí por un pecado, tú por más que ningún otro demonio". "Acuérdate, perjuro, del caballo—respondió el de la tripa hinchada—, y sírvate de castigo el que todo el mundo lo sabe". "Sírvate de castigo a ti—dijo el griego—la sed que te agrieta la lengua y el agua pútrida, que te pone el vientre como barrera delante de los ojos". Entonces dijo el monedero falso: "También se abre tu boca, por tu mal, como suele, que, si yo tengo sed y el humor me hincha, tú sientes ardor y te duele la cabeza, y para lamer el espejo de Narciso [11] no te harías rogar mucho".

130-148 Estaba yo absorto escuchándolos, cuando el maestro me dijo: "¡Sigue mirando! Que bien poco falta para que me enoje contigo". Cuando le oí hablarme airado, me volví hacia él con tal vergüenza, que aún no se me ha borrado de la memoria. Como aquel que en su desgracia sueña, y soñando desea soñar de modo que desea lo que es cómo si no fuese, tal me sentía yo no pudiendo hablar, deseando excusarme, y me excusaba en verdad, aunque

ma tu non fosti sì ver testimonio
là 've del ver fosti a Troia richesto».
«S'io dissi falso, e tu falsasti il conio»
disse Simone; «e son qui per un fallo,
e tu per più ch'alcun altro demonio!»
«Ricorditi, spergiuro, del cavallo»
rispuose quel ch'avea infiata l'epa;
«e sieti reo, che tutto il mondo sallo!»
«E te sia rea la sete onde ti crepa»
disse 'l greco «la lingua, e l'acqua marcia
che 'l ventre innanzi li occhi sì t'assiepa!»
Allor il monetier: «Così si squarcia
la bocca tua per tuo mal come sole;
chè, s'i'ho sete e umor mi rinfarcia,
tu hai l'arsura e 'l capo che ti dole;
e, per leccar lo specchio di Narcisso,
non vorresti a 'nvitar molte parole».
Ad ascoltarli er'io del tutto fisso,
quando 'l maestro mi disse: «Or pur mira!
che per poco è che teco non mi risso».
Quand'io 'l senti'a me parlar con ira,
volsimi verso lui con tal vergogna,
ch'ancor per la memoria mi si gira.
Qual è colui che suo dannaggio sogna,
che sognando desidera sognare,
sì che quel ch'è, come non fosse, agogna,
tal mi fec'io, non possendo parlare,
che disiava scusarmi, e scusava
me tuttavia, e nol mi credea fare,

[11] El espejo de Narciso es el agua.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

creía no hacerlo. "Mayores faltas se lavan con menos vergüenza —dijo el maestro—que la que ha sido la tuya. Eso debe librarte de toda aflicción. Y haz cuenta de que estoy siempre a tu lado si ocurre que la suerte te conduzca donde haya gente enzarzada en semejantes discusiones, que el deseo de oír tales cosas es muy bajo deseo".

CANTO XXXI

1-6 Una misma lengua me hirió, primeramente, de modo que me tiñó de rubor ambas mejillas, y después me aplicó el remedio como he oído decir que solía la lanza de Aquiles y de su padre ser causa, primero, de castigo, y después, de regalo [1].

7-33 Dimos la espalda al mísero foso por encima del margen que lo circunda, atravesándolo sin decir palabra. Caminábamos entre dos luces, de modo que la vista alcanzaba poco; pero oí sonar una trompa tan fuertemente, que habría apagado el rumor de cualquier trueno, y que me obligó a cambiar la dirección de mis miradas, fijándolas en un punto. Después de la sangrienta derrota que hizo fracasar a Carlomagno en su santa empresa [2], no sonó

142 «Maggior difetto men vergogna lava»
disse 'l maestro, «che 'l tuo non è stato;
però d'ogni trestizia ti disgrava.
145 E fa ragion ch'io ti sia sempre a lato,
se più avvien che fortuna t'accoglia
dove sien genti in simigliante piato:
148 chè voler ciò udire è bassa voglia».

CANTO XXXI

Una medesma lingua pria mi morse,
sì che mi tinse l'una e l'altra guancia,
e poi la medicina mi riporse:
4 così od'io che solea la lancia
d'Achille e del suo padre esser cagione
prima di trista e poi di buona mancia.
7 Noi demmo il dosso al misero vallone
su per la ripa che 'l cinge dintorno,
attraversando sanza alcun sermone.
10 Quiv'era men che notte e men che giorno,
sì che 'l viso m'andava innanzi poco;
ma io senti'sonare un alto corno,
13 tanto ch'avrebbe ogni tuon fatto fioco,
che, contra sè la sua via seguitando
dirizzò li occhi miei tutti ad un loco.
16 Dopo la dolorosa rotta, quando
Carlo Magno perdè la santa gesta,
non sonò sì terribilmente Orlando.

[1] La lanza que Aquiles heredó de Peleo, su padre, producía heridas que sólo ella misma podía curar.
[2] Roncesvalles.

tan terriblemente la trompa de Orlando. Apenas había vuelto la cabeza, cuando me pareció ver muchas altas torres, y dije: "Maestro, ¿qué ciudad es ésta?" Y me contestó: "Como tú tratas de ver a través de las tinieblas a demasiada distancia, ocurre que te confundes en lo que imaginas. Ya verás claramente, en cuanto llegues allá, de qué modo se engaña la vista mirando a lo lejos; por eso te ruego que avives el paso". Después me cogió cariñosamente de la mano y añadió: "Antes que pasemos más allá, y para que las cosas te parezcan menos extrañas, sabe que eso no son torres, sino gigantes que están en el foso alrededor del ribazo, hundidos todos hasta la altura del ombligo".

34-57 Lo mismo que, al disiparse la niebla, la mirada configura poco a poco lo que ocultaba el vapor condensado en el aire, así, perforando la atmósfera densa y oscura conforme me aproximaba hacia el foso, se desvanecía mi error y aumentaba mi miedo, pues como sobre su redonda cintura, Montereggione [3] se corona de torres, así sobre el margen que el foso rodea hacían de torres las mitades de gigantes horribles, a los que amenaza Júpiter aún desde el cielo cuando truena. Yo descubría ya el rostro de alguno, las espaldas, el pecho y gran parte del vientre

19 Poco portai in là volta la testa,
che me parve veder molte alte torri;
ond'io: «Maestro, dì', che terra è questa?»
22 Ed elli a me: «Però che tu trascorri
per le tenebre troppo da la lungi,
avvien che poi nel maginare abborri.
25 Tu vedrai ben, se tu là ti congiungi,
quanto 'l senso s'inganna di lontano;
però alquanto più te stesso pungi».
28 Poi caramente mi prese per mano,
e disse: «Pria che noi siam più avanti,
acciò che 'l fatto men ti paia strano,
31 sapie che non son torri, ma giganti,
e son nel pozzo intorno da la ripa
da l'umbilico in giuso tutti quanti».
34 Come, quando la nebbia si dissipa,
lo sguardo a poco a poco raffigura
ciò che cela il vapor che l'aere stipa,
37 così forando l'aura grossa e scura,
più e più appressando ver la sponda,
fuggiemi errore e cresciemi paura;
40 però che come su la cerchia tonda
Montereggion di torri si corona,
così 'n la proda che 'l pozzo circonda
43 torreggiavan di mezza la persona
li orribili giganti, cui minaccia
Giove del cielo ancora, quando tona.
46 E io scorgeva già d'alcun la faccia,
le spalle e 'l petto e del ventre gran parte,

[3] Castillo fortificado del valle de Elisa, coronado de torres.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

y los brazos caídos a los lados. En verdad que la naturaleza, cuando abandonó el arte de crear seres así, hizo muy bien en privar de tales ejemplares a Marte, y si ella no se ha arrepentido de crear elefantes y ballenas, si se considera sutilmente, es en eso más discreta y justa, pues, cuando la inteligencia se une a la mala voluntad y a la fuerza, ningún obstáculo pueden oponerla los hombres.

58-69 Su cabeza me parecía tan grande como la piña de San Pedro de Roma [4], y el resto del cuerpo guardaba proporción con ella, de modo que, aunque el ribazo era como un delantal que le cubría la mitad inferior, mostraba tanto por encima, que tres frisones, uno sobre otro, no se habrían podido alabar de alcanzarle a los cabellos [5], pues yo descubría treinta largos palmos desde el margen hasta el sitio donde el hombre se abrocha la capa. "Raphel may amech zabi aalmi" [6], comenzó a gritar aquella boca feroz, en la cual no encajaban palabras más dulces.

70-81 Entonces mi guía le dijo: "¡Alma obtusa! ¡Ocúpate de tu trompa y desahógate en ella cuando la ira u otra pasión te agiten! Tiéntate el cuello, y encontrarás la soga que lo tiene atado, ¡oh alma torpe!, y verás que ciñe tu enorme pecho". Después,

e per le coste giù ambo le braccia.
Natura certo, quando lasciò l'arte
di sì fatti animali, assai fe'bene
per tòrre tali esecutori a Marte;
e s'ella d'elefanti e di balene
non si pentre, chi guarda sottilmente
più giusta e più discreta la ne tene;
chè dove l'argomento de la mente
s'aggiugne al mal volere e a la possa,
nessun riparo vi può far la gente.
La faccia sua mi parea lunga e grossa
come la pina di San Pietro a Roma,
e a sua proporzione eran l'altr'ossa;
sì che la ripa, ch'era perizoma
dal mezzo in giù, ne mostrava ben tanto
di sovra, che di giungere a la chioma
tre Frison s'averian dato mal vanto:
però ch'i'ne vedea trenta gran palmi
dal luogo in giù dov'omo affibbia 'l manto.
«Raphel may amech zabi aalmi»
cominciò a gridar la fiera bocca,
cui non si convenia più dolci salmi.
E 'l duca mio ver lui: «Anima sciocca,
tienti col corno, e con quel ti disfoga,
quand'ira o altra passion ti tocca!
Cercati al collo, e troverai la soga
che 'l tien legato, o anima confusa,
e vedi lui che 'l gran petto ti doga».

[4] En tiempos de Dante estaba en el pórtico del Vaticano. Hoy, en los jardines.
[5] Los frisones, de Frisa, en Alemania, eran famosos por su elevada estatura.
[6] Véase la nota 1 al canto 7. Aquí las palabras semejan hebreo.

dirigiéndose a mí, añadió: "El mismo se acusa. Este es Nemrod [7] por cuyo mal pensamiento no se usa en el mundo un solo lenguaje. Dejémoslo estar y no hablemos en vano, que para él es todo idioma, como el suyo para los demás, que no es inteligible para nadie".

82-96 Continuamos entonces nuestro viaje torciendo a la izquierda, y a un tiro de ballesta encontramos otro gigante mayor y más fiero. Quién fuese el que pudo atarlo, no lo sabré decir, pero tenía sujeto por delante un brazo y por detrás el derecho por una cadena que lo tenía atado desde el cuello abajo, de modo que en lo que sobresalía del foso le daba hasta cinco vueltas. "Este soberbio quiso experimentar su poder contra el sumo Júpiter—dijo mi guía—, por lo que tiene lo que ha merecido. Se llama Efialto [8] y realizó su audaz intento cuando los gigantes dieron miedo a los dioses. Los brazos que tanto movió, ya no los moverá jamás".

97-105 Yo dije: "Si puede ser, quisiera contemplar al desmesurado Brianero [9] con mis propios ojos". A lo que mi guía respondió: "Verás a Anteo [10] cerca de aquí, que habla y está suelto y

Poi disse a me: «Elli stessi s'accusa:
questi è Nembrotto, per lo cui mal coto
pur un linguaggio nel mondo non s'usa.
Lascianlo stare e non parliamo a vòto;
chè così è a lui ciascun linguaggio
come 'l suo ad altrui, ch'a nullo è noto».
Facemmo adunque più lungo viaggio,
vòlti a sinistra; e, al trar d'un balestro,
trovammo l'altro assai più fero e maggio.
A cinger lui qual che fosse 'l maestro,
non so io dir, ma el tenea soccinto
dinanzi l'altro e dietro il braccio destro
d'una catena, che 'l tenea avvinto
dal collo in giù, sì che 'n su lo scoperto
si ravvolgea infino al giro quinto.
«Questo superbo volle esser esperto
di sua potenza contra 'l sommo Giove»
disse 'l mio duca, «ond'elli ha cotal merto.
Fialte ha nome; e fece le gran prove
quando i giganti fer paura a'Dei:
le braccia ch'el menò, già mai non move».
E io a lui: «S'esser puote, io vorrei
che de lo smisurato Briareo
esperienza avesser li occhi mei».
Ond'ei rispuose: «Tu vedrai Anteo

[7] Rey de Babilonia que se propuso construir la torre de Babel y dio motivo a la confusión de las lenguas.
[8] Hijo de Neptuno. Quiso escalar el cielo.
[9] Famoso gigante de cien brazos y cincuenta cabezas. A él se alude en el *Quijote*, aventura de los molinos de viento.
[10] Gigantesco africano que cazaba leones y se los comía. Fue muerto por Hércules.

© PUCP - SIBUC PARA USO ACADÉMICO

nos conducirá hasta el mismo fondo de todo mal. El que tú quieres ver está más lejos, se halla atado como éste y es como él, salvo que su aspecto parece más feroz".

106-129 No hubo terremoto tan violento que sacudiese tan fuertemente una torre como Efialto cuando se agitó. Entonces temí más que nunca la muerte, y no hubiera sido menester más que el miedo si no hubiera visto las cadenas. Seguimos más adelante entonces, y llegamos hasta Anteo, que por cinco alas [11], sin contar la cabeza, sobresalía sobre el ribazo. "¡Oh tú, que en el afortunado valle que hizo a Escipión heredero de la gloria, cuando Aníbal con los suyos volvió las espaldas [12], hiciste ya una presa de mil leones, y que, si hubieses estado en la otra guerra de tus hermanos, hay quien cree que hubieran vencido los hijos de la Tierra [13], llévanos hasta el fondo, y no lo tomes a mal, allí donde el Cocito con el hielo se detiene. No nos hagas acudir a Ticio ni a Tifeo [14]. Este puede daros aquello que aquí apetecéis. Inclínate, pues, y no tuerzas el gesto. Aún puede renovar tu fama en el mundo, por-

presso di qui, che parla ed è disciolto,
che ne porrà nel fondo d'ogni reo.
Quel che tu vuo'veder, più là è molto,
ed è legato e fatto come questo,
salvo che più feroce par nel volto».
Non fu tremoto già tanto rubesto,
che scotesse una torre cosí forte,
come Fialte a scuotersi fu presto.
Allor temett'io più che mai la morte,
e non v'era mestier più che la dotta,
s'io non avessi viste le ritorte.
Noi procedemmo più avante allotta,
e venimmo ad Anteo, che ben cinqu'alle,
sanza la testa, uscia fuor de la grotta.
«O tu che ne la fortunata valle
che fece Scipion di gloria reda,
quand'Annibàl co'suoi diede le spalle,
recasti già mille leon per preda,
e che, se fossi stato a l'alta guerra
de'tuoi fratei, ancor par che si creda
ch'avrebber vinto e figli de la Terra;
mettine giù, e non ten vegna schifo,
dove Cocito la freddura serra.
Non ci fare ire a Tizzio nè a Tifo;
questi può dardi quel che qui si brama;
però ti china, e non torcer lo grifo.
Ancor ti può nel mondo render fama;

[11] Ala, medida inglesa de la época; suponía algo más de metro y medio.
[12] Batalla de Zama.
[13] Los gigantes.
[14] Otros dos gigantes. Ticio fue muerto por Apolo al intentar el rapto de Latona. Tifeo fue sepultado por Júpiter en el fondo del Etna.

que está vivo y le espera larga vida si antes de tiempo la Gracia no lo llama a sí".

130-145 Así dijo el maestro, y él apresuradamente tendió las manos, cuya fuerte presión sintió ya Hércules, y cogió a mi guía. Virgilio, cuando sintió que lo cogían, me dijo: "Acércate para que te coja yo", y así lo hizo, de modo que formábamos un solo haz. Como parece, al mirar la Garisenta [15] por el lado que se inclina y al llegar una nube sobre ella, que va a caernos encima, tal me pareció Anteo a mí que estaba atento a verlo inclinarse; y fue un momento tal, que hubiera querido ir por cualquier otro camino. Pero suavemente nos dejó en el fondo en que se consumen Lucifer y Judas, y no se quedó allí inclinado, sino que se levantó como mástil de navío.

CANTO XXXII

1-15 Si dispusiera de versos ásperos y roncos, como serían convenientes para describir el triste foso sobre el que se apoyan todas las demás rocas, expresaría la substancia de mi pensamiento más plenamente; pero como no los tengo, no sin temor empiezo a contar que no es empresa para tomada a juego la de describir

ch'el vive e lunga vita ancor aspetta,
se 'nnanzi tempo Grazia a sè nol chiama».
Così disse 'l maestro; e quelli in fretta
le man distese, e prese il duca mio,
ond'Ercule sentì già grande stretta.
Virgilio, quando prender si sentio,
disse a me: «Fatti qua, sì ch'io ti prenda»;
poi fece sì ch'un fascio er'elli e io.
Qual pare a riguardar la Garisenda
sotto 'l chinato, quando un nuvol vada
sovr'essa sì, che ella incontro penda;
tal parve Anteo a me che stava a bada
di vederlo chinare, e fu tal ora
ch'io avrei voluto ir per altra strada.
Ma lievemente al fondo che divora
Lucifero con Giuda, ci posò;
nè, sì chinato, lì fece dimora,
e come albero in nave si levò.

CANTO XXXII

S'io avesse le rime e aspre e chiocce,
come si converrebbe al tristo buco
sovra 'l qual pontan tutte l'altre rocce,
io premerei di mio concetto il suco
più pienamente; ma perch'io non l'abbo,
non sanza tema a dicer mi conduco;
chè non è impresa da pigliare a gabbo

[15] Torre inclinada de Bolonia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP · SB

el fondo de todo el universo ni es para lenguas que empiecen a balbucir; pero que ayuden a mis versos aquellas mujeres que ayudaron a Anfión a cercar a Tebas [1], de modo que mis palabras respondan a los hechos ¡Oh gentes malditas sobre todas, que estáis en el lugar que me es tan duro describir! ¡Mejor sería que en la tierra hubierais sido ovejas o cabras!

16-39 Cuando estuvimos en el fondo del oscuro foso, muy por debajo de donde estaban los pies del gigante, yo miraba aún al alto muro, cuando oí que me decían: "Mira dónde pisas; anda de modo que no pongas las plantas sobre las cabezas de nuestros míseros y atormentados hermanos" Me volví entonces y vi delante y a mis pies un lago que, por estar helado, tenía más aspecto de ser de vidrio que de agua. No se cubren durante su curso de tan espesa capa, en invierno, el Danubio en Austria ni el Tanais [2] allá bajo el frío cielo, pues si el Tabernick [3] o el Pietrapana [4] le hubieran caído encima, no la hubieran podido resquebrajar Y como está la rana al croar con el hocico fuera del agua en la época en que sueña frecuentemente la villana que está espigando, así estaban, lívidas hasta el sitio donde aparece la vergüenza, las sombras dolientes en el hielo, dando diente con diente con ruido de cigüeñas. Todas tenían el rostro vuelto hacia abajo y daban testimonio, con su boca, del frío, y con sus ojos, de la tristeza de su corazón.

discriver fondo a tutto l'universo,
nè da lingua che chiami mamma e babbo:
ma quelle donne aiutino il mio verso
ch'aiutaro Anfione a chiuder Tebe,
sì che dal fatto il dir non sia diverso.
Oh sovra tutte mal creata plebe
che stai nel luogo onde parlare è duro,
mei oste state qui pecore ozebe!
Come noi fummo giù nel pozzo scuro
sotto i piè del gigante, assai più bassi,
e io mirava ancora a l'alto muro,
dicere udimmi: «Guarda come passi:
va sì che tu non calchi con le piante
le teste de'fratei miseri lassi»:
per ch'io mi volsi, e vidimi davante
e sotto i piedi un lago, che per gelo
avea di vetro e non d'acqua sembiante.
Non fece al corso suo sì grosso velo,
di verno, la Danoia in Osterlicch
nè Tanaì là sotto il freddo cielo,
com'era quivi; che se Tambernicch
vi fosse su caduto, o Pietrapana,
non avria pur da l'ordo fatto cricch.
E come a gracidar si sta la rana
col muso fuor de l'acqua, quando sogna
di spigolar sovente la villana,

[1] Las musas, las cuales dieron a Anfión tal arte para la cítara que a sus sones las piedras se colocaron solas para formar las murallas de Tebas.
[2] El río que hoy llamamos el Don.
[3] Se trata de un monte que no se sabe a punto fijo cuál es. Acaso uno de Esclavonia.
[4] Pietra Apuana, monte toscano.

40-69 Cuando hube mirado en torno mío, miré a mis pies y vi a dos tan unidos, que se les mezclaban los cabellos. "Decidme, vosotros que así os estrecháis pecho con pecho—exclamé—, ¿quiénes sois?" Ellos levantaron la cabeza, y, después de haberme mirado, sus ojos, que estaban desde antes húmedos por dentro, gotearon sobre los labios; congeló el frío las lágrimas sobre éstos y los selló. Ninguna grapa unió nunca tan fuertemente madera con madera; por lo cual, como dos machos cabríos, se embistieron, pues a tal punto los dominó la ira. Y otro que había perdido ambas orejas a consecuencia del frío, conservando la cabeza agachada, dijo: "¿Por qué nos observas tanto? Si quieres saber quiénes son estos dos, sabe que el valle por donde corre el Bisencio fue de su padre, Alberto, y de ellos [5]. De un mismo cuerpo salieron, y puedes buscar por toda la Caina, sin encontrar sombra más digna de estar sumergida en el hielo, ni aquel a quien le fue hendido el pecho y la sombra por la mano de

livide, insin là dove appar vergogna,
eran l'ombre dolenti ne la ghiaccia,
mettendo i denti in nota di cicogna.
Ognuna in giù tenea volta la faccia:
da bocca il freddo, e da li occhi il cor tristo
tra lor testimonianza si procaccia.
Quand'io m'ebbi dintorno alquanto visto,
volsimi a'piedi, e vidi due sì stretti,
che 'l pel del capo avieno insieme misto.
«Ditemi, voi che sì strignete i petti»,
diss'io, «chi siete?» E quei piegaro i colli;
e poi ch'ebber li visi a me eretti,
li occhi lor, ch'eran pria pur dentro molli,
gocciar su per le labbra, e 'l gelo strinse
le lagrime tra essi e riserrolli.
Con legno legno spranga mai non cinse
forte così; ond'ei come due becchi
cozzaro insieme, tanta ira li vinse.
E un, ch'avea perduti ambo li orecchi
per la freddura, pur col viso in giue,
disse: «Perchè cotanto in noi ti specchi?
Se vuo'saper chi son cotesti due,
la valle onde Bisenzo si dichina
del padre loro Alberto e di lor fue.
D'un corpo usciro; e tutta la Caina
potrai cercare, e non troverai ombra
degna più d'esser fitta in gelatina;
non quelli a cui fu rotto il petto e l'ombra

[5] El Bisencio corre por el valle de Falterona, cerca de Florencia. Los aludidos son Alberto degli Alberti y sus hijos Alejandro y Napoleón, que a la muerte de aquél se disputaron ferozmente la herencia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Arturo [6], ni Focaccia [7], ni este que me estorba con la cabeza, de modo que no veo a nadie más, y que se llamó Sassolo Mascheroni [8]. Si eres toscano, ya sabes quién fue. Y para que no me obligues a más discursos, sabe que yo fui Camiccione de Pazzi [9], que espero a Carlino [10], que hará menos graves mis culpas".

70-102 Luego vi mil rostros amoratados por el frío, de donde me ha quedado el horror con que miraré siempre los estanques helados. Y mientras caminábamos hacia el centro, sobre el cual gravita todo, y yo temblaba en la eterna sombra, no sé si fue suprema voluntad, azar o destino que, andando entre las cabezas, di fuerte con el pie en el rostro de una. Llorando me gritó: "¿Por qué me pisas? Si no vienes a aumentar la venganza de Montaperti, ¿por qué me molestas?" Y yo dije: "Maestro mío, espérame aquí para que yo aclare una duda que se refiere a éste; después llevaremos la prisa que quieras". Mi guía se detuvo, y yo dije a aquel que aún blasfemaba duramente: "¿Quién eres tú, que así reprendes a los demás?" "Y ¿quién eres tú, que así vas por el Antenor golpeando el rostro ajeno—respondió—, de tal

con esso un colpo per la man d'Artù;
non Focaccia; non questi, che m'ingombra
col capo sì, ch' i'non veggio oltre più,
e fu nomato Sassol Mascheroni:
se tòsco se', ben sai omai chi fu.
E perchè non mi metti in più sermoni,
sappie ch'io fu'il Camicion de'Pazzi;
e aspetto Carlin che mi scagioni».
Poscia vid'io mille visi cagnazzi
fatti per freddo; onde mi vien riprezzo,
e verrà sempre, de'gelati guazzi.
E mentre ch'andavamo inver lo mezzo
al quale ogne gravezza si rauna,
e io tremava ne l'eterno rezzo,
se voler fu o destino o fortuna,
non so; ma, passeggiando tra le teste,
forte percossi 'l piè nel viso ad una.
Piangendo mi sgridò: «Perchè mi peste?
se tu non vieni a crescer la vendetta
di Montaperti, perchè mi moleste?»
E io «Maestro mio, or qui m'aspetta,
sì ch'io esca d'un dubbio per costui:
poi mi farai, quantunque vorrai, fretta».
Lo duca stette, e io dissi a colui
che bestemmiava duramente ancora:
«Qual se'tu che così rampogni altrui?»
«Or tu chi se'che vai per l'Antenora,

[6] Mordres, hijo de Arturo, muerto por éste cuando intentaba traicionarle.
[7] Focaccia de Cancellieri, de Pistoya, que mató a traición a su primo y, según otros, a su padre.
[8] Mascheroni, de los Toschi, de Florencia, mató a traición a su sobrino y pupilo.
[9] Alberto Camiccione de Pazzi, asesino de su pariente Ubertino
[10] Carlino de Pazzi, traidor a su patria. Entregó por dinero un castillo.

modo que, si yo estuviera vivo, te haría comprender que es demasiado?" "Vivo soy yo, y puede serte grato—fue mi respuesta—, si quieres fama, que incluya tu nombre entre los otros que he anotado". Y me contestó: "De lo contrario es de lo que tengo deseo. Márchate de aquí y no me des más disgusto, que mal suenan tus lisonjas en este lugar". Entonces lo cogí por la nuca y dije: "Te convendrá decir tu nombre o no te quedará ni un pelo". "Aunque me dejes sin cabello—me replicó—, no te diré quién soy ni me descubriré si mil golpes me das en la cabeza" [11].

103-123 Yo tenía ya sus cabellos entre mis manos y le había arrancado más de un mechón, mientras él aullaba con los ojos bajos, cuando otro gritó: "¿Qué te pasa, Bocca? ¿No te basta castañetear con los dientes, sino que has de ladrar? ¿Qué diablo te golpea?" "Ya no quiero que me hables—dije—, malvado traidor, que, para tu infamia, yo llevaré de ti noticias ciertas". "Vete pronto—respondió—, y cuenta lo que quieras; pero no calles, si logras salir de aquí, lo que se refiere a ese que ha tenido la lengua tan libre. Llora aquí el dinero que le dieron los france-

percotendo» rispuose «altrui le gote,
sì che, se fossi vivo, troppo fôra?»
«Vivo son io, e caro esser ti pote»
fu mia risposta, «se domandi fama,
ch'io metta il nome tuo tra l'altre note».
Ed elli a me: «Del contrario ho io brama;
lèvati quinci e non mi dar più lagna,
chè mal sai lusingar per questa lama!»
Allor lo presi per la cuticagna,
e dissi: «El converrà che tu ti nomi,
o che capel qui su non ti rimagna».
Ond'elli a me: «Perchè tu mi dischiomi,
nè ti dirò ch'io sia, nè mosterrolti,
se mille fiate in sul capo mi tomi».
Io avea già i capelli in mano avvolti,
e tratti li n'avea più d'una ciocca,
latrando lui con li occhi in giù raccolti,
quando un altro gridò: «Che hai tu, Bocca?
non ti basta sonar con le mascelle,
se tu non latri? qual diavol ti tocca?»
«Omai» diss'o «non vo'che tu favelle,
malvagio traditor: ch'a la tua onta
io porterò di te vere novelle».
«Va via» rispuose, «e ciò che tu vuoi, conta;
ma non tacer, se tu di qua entro eschi,
di quel ch'ebbe or così la lingua pronta.
El piange qui l'argento de'Franceschi:
—Io vidi—potrai dir— quel da Duera
là dove i peccatori stanno freschi.—

[11] El párrafo que antecede y parte del que sigue se explican así: En Montaperti se riñó una gran batalla entre los de Florencia y los de Siena. La perdieron los florentinos porque Bocca degli Abati, el que se resiste a decir su nombre, segó a traición la mano del abanderado de Florencia, y esto sembró la confusión en las filas.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ses: Yo vi—podrás decir—al de Duera [12] allí donde los pecadores están helados". Si te preguntan por otros de los que están aquí, tienes al lado al de Beccaria, al que Florencia le segó la garganta [13]. Gianni de Soldaniero [14] creo que está más allá con Ganelón [15], y Tebaldello [16], que abrió las puertas de Faenza mientras la ciudad dormía".

124-139 Nos habíamos alejado ya de él, cuando vi a dos que estaban helados en una misma fosa, puestos de modo que la cabeza del uno parecía el sombrero del otro, y, al modo que el pan se come por hambre, así el de arriba le clavó los dientes al otro allí donde el cerebro se une con la nuca. No de otra manera mordió Tideo, lleno de furor, las sienes de Menalipo [17], que aquél mordía el cráneo y su contenido. "¡Oh tú, que muestras de manera tan bestial el odio que tienes al que estás devorando! Dime el porqué de tal situación—exclamé—, que, si tú tienes razón en quejarte de él, sabiendo yo quiénes sois y cuál es su crimen, en el mundo de arriba te recompensaré si la lengua con la que hablo no se seca" [18].

Se fossi domandato altri chi v'era,
tu hai da lato quel di Beccheria,
di cui segò Fiorenza la gorgiera.
Gianni de'Soldanier credo che sia
più là con Ganellone e Tebaldello,
ch'aprì Faenza quando si dormia».
Noi eravam partiti già da ello,
ch'io vidi due ghiacciati in una buca,
sì che l'un capo a l'altro era cappello;
e come 'l pan per fame si manduca,
così 'l sovran li denti a l'altro pose
là 've 'l cervel s'aggiugne con la nuca.
Non altrimenti Tideo si rose
le tempie a Menalippo per disdegno,
che quei faceva 'l teschio e l'altre cose.
«O tu, che mostri per sì bestial segno
odio sovra colui che tu ti mangi,
dimmi 'l perchè», diss'io, «per tal convegno,
che se tu a ragion di lui ti piangi,
sappiendo chi voi siete e la sua pecca,
nel mondo suso ancora io te ne cangi,
se quella con ch'io parlo non si secca».

[12] Buoso da Duera, señor de Cremona, dejó por dinero paso libre a los franceses de Carlos de Anjou.
[13] Tesauro de Beccaria, de Pavía, fue decapitado en Florencia.
[14] De Florencia. Traidor a los gibelinos.
[15] Al que se atribuye la traición a Carlomagno en Roncesvalles.
[16] Tebaldello degli Zambrasi, autor de la traición que se indica.
[17] Tideo, rey de Tebas, herido por Menalipo, logró matarlo y le dio feroces mordiscos en la cabeza.
[18] En el canto siguiente sabremos de estos dos personajes.

CANTO XXXIII

1-36 Apartó la boca de la asquerosa comida del pecador, limpiándosela con los pelos de la cabeza que había roído por detrás. Después empezó a decir: "Tú quieres que renueve el desesperado dolor que el corazón me oprime con sólo pensar en él y antes de hablar. Pero, si mis palabras han de ser semilla que dé frutos de infamia para el traidor a quien devoro, me verás a la vez hablar y llorar. No sé quién eres ni por qué medios has bajado aquí; pero me pareces florentino, verdaderamente, cuando te oigo. Has de saber que yo fui el conde Ugolino, y éste, el arzobispo Ruggieri [1], y ahora te diré por qué soy tan mal vecino suyo. Cómo por efecto de sus malos pensamientos, fiándome yo de él, resulté preso y después muerto, no es menester que lo diga; pero lo que no puedes haber sabido es lo cruel que fue mi muerte. Esto es lo que vas a oír, y así sabrás si me ha ofendido. Un breve tragaluz de la torre que por mí lleva el nombre del "hambre", y en la cual conviene que aún se encierre a otros, me había mostrado por su hendidura varias lunas ya, cuando tuve el mal sueño

CANTO XXXIII

La bocca sollevò dal fiero pasto
quel peccator, forbendola a'capelli
del capo ch'elli avea di retro guasto.
Poi cominciò: «Tu vuo'ch'io rinovelli
disperato dolor che 'l cor mi preme
già pur pensando, pria ch'io ne favelli.
Ma se le mie parole esser dien seme
che frutti infamia al traditor ch'i'rodo,
parlare e lagrimar vedrai inseme.
Io non so chi tu se', nè per che modo
venuto se'qua giù; ma fiorentino
mi sembri veramente quand'io t'odo.
Tu dèi saper chi'i'fui conte Ugolino,
e questi è l'arcivescovo Ruggieri:
or ti dirò perchè i son tal vicino.
Che per l'effetto de'suo'mai pensieri,
fidandomi di lui, io fossi preso
e poscia morto, dir non è mestieri;
però quel che non puoi aver inteso,
cioè come la morte mia fu cruda,
udirai, e saprai s'e'm'ha offeso.
Breve pertugio dentro da la muda,
la qual per me ha 'l titol de la fame,
e 'n che convene ancor ch'altri si chiuda,
m'avea mostrato per lo suo forame
più lune già, quand'io feci 'l mal sonno
che del futuro mi squarciò 'l velame.

[1] Ugolino della Ghevardesca, cabeza de la facción de los güelfos en Pisa. Fue traicionado por el arzobispo Ruggieri degli Ubaldini. Preso con sus hijos en 1288, se les dejó morir de hambre al año siguiente.

OBRA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que desgarró para mí el velo del futuro. Este pecador se me aparecía como señor y jefe, cazando el lobo y el lobezno por el monte, que es causa de que los pisanos no puedan ver a Lucca [2]. Con perros hambrientos, furiosos y avezados, los Gualandi, los Sismondi y los Lanfranchi [3] habían sido puestos por delante. A poco correr me parecieron cansados el padre y los hijos y me parecía ver que les desgarraban los flancos con los agudos colmillos.

37-75 Cuando me desperté, antes de que amaneciera, oí llorar entre sueños a mis hijos, que conmigo estaban y me pedían pan. Bien cruel serás si no te dueles pensando en lo que mi corazón presagiaba; y si no lloras por ello, ¿por qué llorarás? Ya estaban despiertos y se aproximaba la hora en que nos solían traer la comida, pero cada uno dudaba a causa de lo que había soñado. Oí clavar la puerta de la horrible torre, y entonces miré a la cara de mis hijos sin decir palabra. Yo no lloraba, porque me sentía enteramente petrificado. Lloraban ellos, y mi pequeño Anselmo dijo: "Nos miras de un modo, padre...; ¿qué tienes?" Pero no lloré ni respondí nada en todo aquel día ni en la noche siguiente, hasta que un nuevo sol salió sobre el mundo. Cuando un débil

28 Questi pareva me maestro e donno,
cacciando il lupo e'lupicini al monte
per che i Pisan veder Lucca non ponno.
31 Con cagne magre, studiose e conte,
Gualandi con Sismondi e con Lanfranchi
s'avea messi dinanzi da la fronte.
34 In picciol corso mi parieno stanchi
lo padre e'figli, e con l'agute scane
mi parea lor veder fender li fianchi.
37 Quando fui desto innanzi la dimane,
pianger senti'fra 'l sonno i miei figliuoli
ch'eran con meco, e domandar del pane.
40 Ben se'crudel, se tu già non ti duoli,
pensando ciò che 'l mio cor s'annunziava:
e se non piangi, di che pianger suoli?
43 Già eran desti, e l'ora s'appressava
che 'l cibo ne solea esser addotto,
e per suo sogno ciascun dubitava;
46 e io senti'chiavar l'uscio di sotto
a l'orribile torre; ond'io guardai
nel viso a'mie'figliuoi sanza far motto.
49 Io non piangea, sì dentro impetrai:
piangevan elli; e Anselmuccio mio
disse: —Tu guardi sì, padre, che hai?—
52 Perciò non lagrimai nè rispuos'io
tutto quel giorno nè la notte appresso,
infin che l'altro sol nel mondo uscìo.
55 Come un poco di raggio si fu messo
nel doloroso carcere, e io scorsi
per quattro visi il mio aspetto stesso,

[2] El monte de San Julián.
[3] Tres familias pisanas amigas de Ruggieri.

rayo entró en la dolorosa cárcel y yo comprendí, por el aspecto de aquellos cuatro rostros, el mío propio, me mordí las manos de dolor, y ellos, pensando que lo hacía impulsado por el hambre, se levantaron con presteza y me dijeron: "Padre, sentiremos menos dolor si comes de nosotros. Tú, que nos diste estas míseras carnes, despójanos de ellas". Me apacigüé entonces para no entristecerles más, y aquel día y al otro permanecimos todos callados. ¡Oh dura tierra! ¿Por qué no te abriste? Cuando estuvimos en el cuarto día, Gaddo se tendió a mis pies y me dijo: "Padre mío, ¿por qué no me ayudas?" Allí murió y, como tú me estás viendo, vi yo morir a los otros tres, uno a uno, entre el quinto y el sexto día. Ya ciego, buscaba a tientas a cada uno, y durante dos días los llamé después que estaban muertos. Luego, más que el dolor pudo el hambre".

76-90 Cuando terminó de decir esto, con los ojos extraviados, volvió a tomar el mísero cráneo con los dientes, que se hincaron en el hueso tan fuertemente como los de un perro. ¡Ah Pisa, vituperio de las gentes del bello país donde el *sí* suena! [4] Ya que tus vecinos son lentos en castigarte, muévanse la Capraja y la Gorgona [5] y formen una barrera en la hoz del Arno, de modo

58 ambo le mani per dolor mi morsi;
ed ei, pensando ch'io 'l fessi per voglia
di manicar, di subito levorsi,
61 e disser: —Padre, assai ci fia men doglia,
se tu mangi di noi: tu ne vestisti
queste misere carni, e tu le spoglia.—
64 Queta'mi allor per non frali più tristi;
lo dì e l'altro stemmo tutti muti:
ahi dura terra, perchè non t'apristi?
67 Poscia che fummo al quarto dì venuti,
Gaddo mi si gittò disteso a'piedi,
e disse: —Padre mio, chè non m'aiuti?—
70 Quivi morì; e come tu mi vedi,
vid'io cascar li tre ad uno ad uno
tra 'l quinto dì e 'l sesto; ond'io mi diedi,
73 già cieco, a brancolar sovra ciascuno,
e due dì li chiamai, poi che fur morti:
poscia, più che 'l dolor, potè 'l digiuno».
76 Quand'ebbe detto ciò, con li occhi torti
ripresse 'l teschio missero co'denti,
che furo a l'osso, come d'un can, forti.
79 Ahi Pisa, vituperio de le genti
del bel paese là dove 'l sì sona,
poi che i vicini a te punir son lenti,
82 movasi la Capraia e la Gorgona,
e faccian sepe ad Arno in su la foce,
sì ch'elli annieghi in te ogni persona!

[4] La lengua del *sí* es la italiana.
[5] Dos pequeñas islas frente a la desembocadura del Arno.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que éste anegue a todos tus habitantes; que si al conde Ugolino se le acusó de haber entregado tus castillos, no debiste condenar a tal suplicio a sus hijos. Inocentes hacía su tierna edad, ¡oh nueva Tebas! [6], a Ugucción, y al Brigata [7], y a los otros dos que en el canto anterior se nombran.

91-150 Seguimos adelante hasta allí donde el hielo rudamente oprimía a otros condenados, no vueltos hacia abajo, sino totalmente hacia arriba. El llanto mismo no les permitía llorar, y el dolor que encontraba el obstáculo sobre los ojos se volvía hacia dentro para aumentar la angustia, pues las primeras lágrimas formaban valla, y como visera de cristal cubrían bajo los párpados todo el ojo. Y ocurrió que, a pesar de hallarme encallecido por el frío y haber dejado toda sensibilidad de tener asiento en mi rostro, me pareció sentir algo de viento, por lo que dije: "Maestro, ¿quién mueve el aire? ¿No está aquí apagado todo vapor?" Y me contestó: "Pronto estarás donde tus propios ojos te darán la respuesta viendo la causa que ese viento produce". Y uno de los desdichados presos en la helada corteza nos gritó: "¡Oh almas tan crueles que vais destinadas al último recinto! Quitadme de los ojos este duro velo para que desahogue el dolor que me llena

Che se 'l conte Ugolino aveva voce
d'aver tradita te de le castella,
non dovei tu i figliuoi porre a tal croce.
Innocenti facea l'età novella,
novella Tebe, Uguiccione e 'l Brigata
e li altri due che 'l canto suso appella.
Noi passammo oltre, là 've la gelata
ruvidamente un'altra gente fascia,
non volta in giù, ma tutta riversata.
Lo pianto stesso lì pianger non lascia,
e 'l duol che truova in su li occhi rintoppo,
si volge in entro a far crescer l'ambascia;
chè le lagrime prime fanno groppo,
e sì come visiere di cristallo,
riempion sotto 'l ciglio tutto il coppo.
Ed avvegna che sì come d'un callo,
per la freddura ciascun sentimento
cessato avesse del mio viso stallo,
già mi parea sentire alquanto vento:
per ch'io: «Maestro mio, questo chi move?
non è qua giù ogne vapore spento?»
Ed elli a me: «Avaccio sarai dove
di ciò ti farà l'occhio la risposta,
veggendo la cagion che 'l fiato piove».
E un de' tristi de la fredda crosta
gridò a noi: «O anime crudeli,
tanto che data v'è l'ultima posta,

[6] Tebas era famosa por su crueldad.
[7] Hijo y nieto de Ugolino.

el corazón antes de que el llanto se hiele otra vez". A lo que repliqué: "Si quieres que te socorra, dime quién eres, y si no te libro, véame en el fondo de este hielo". Entonces él me contestó: "Soy fray Alberigo, soy aquel que da fruta de mal huerto, y por eso tomo aquí dátiles por higos" [8]. "¡Oh!—le dije—. ¿Ya estás muerto?" Y repuso: "Cómo esté mi cuerpo allá arriba en el mundo, no lo sé. Tal privilegio tiene esta Tolomea [9], que muchas veces las almas caen en ella antes de que Atropos [10] mueva los dedos; y para que de mejor voluntad me quites las cristalizadas lágrimas del rostro, sabe que tan pronto el alma traiciona como yo lo hice, el cuerpo es poseído por un demonio, que desde entonces lo gobierna hasta que se cumple todo el tiempo de su vida. El alma cae en este pozo, y quizá se ve aún el cuerpo de esa sombra que aquí detrás de mí se hiela. Tú lo debes de conocer si eres recién llegado; es micer Branca d'Oria [11], y han pasado muchos años desde que fue encerrado aquí". "Creo—le dije—que me engañas, pues Branca d'Oria aún no ha muerto, y

levatemi dal viso i duri veli,
sì ch'io sfoghi il duol che 'l cor m'impregna,
un poco, pria che 'l pianto si raggeli».
Per ch'io a lui: «Se vuo'ch'i'ti sovvegna,
dimmi chi se', e s'io non ti disbrigo,
al fondo de la ghiaccia ir mi convegna».
Rispuose adunque: «I'son frate Alberigo;
io son quel da le frutta del mal orto,
che qui riprendo dattero per figo».
«Oh» diss'io lui, «or se'tu ancor morto?»
Ed elli a me: «Come 'l mio corpo stea
nel mondo su, nulla scienza porto.
Cotal vantaggio ha questa Tolomea,
che spesse volte l'anima ci cade
innanzi ch'Atropòs mossa le dea.
E perchè tu più volontier mi rade
le 'nvetriate lagrime dal volto,
sappie che tosto che l'anima trade
come fec'io, il corpo suo l'è tolto
da un demonio, che poscia il governa
mentre che 'l tempo suo tutto sia vòlto.
Ella ruina in sì fatta cisterna;
e forse pare ancor lo corpo suso
de l'ombra che di qua dietro mi verna.
Tu 'l dèi saper, se tu vien pur mo giuso:
elli è ser Branca d'Oria, e son più anni
poscia passati ch'el fu sì racchiuso».
«In credo» diss'io lui «che tu m'inganni;
chè Branca d'Oria non morì unquanche,
e mangia e bee e dorme e veste panni».

[8] Entiéndase: se trata de fray Alberigo de Manfredi, de los Hermanos Gozosos, que convidó a comer a algunos parientes y los hizo asesinar por sus asalariados. La seña para la matanza eran las palabras «¡Venga la fruta!»
[9] Recinto de Tolomeo donde están los traidores.
[10] Una de las parcas; la que corta el hilo de la vida.
[11] Genovés, asesino a traición de su suegro.

COPIA SIN VALOR COMERCIAL PUCP

come, y bebe, y duerme, y lleva ropa". "Al foso de arriba— dijo él—, allí donde hierve la pez continuamente, no había llegado aún Miguel Zanche [12], cuando éste dejó un diablo en lugar suyo en su cuerpo y en el de un allegado que cometió la traición con él. Pero extiende ya la mano y ábreme los ojos". Yo no se los abrí, y lealtad[13] fue ser desleal con él.

151-157 ¡Ah genoveses, hombres ajenos a toda buena costumbre y llenos de todos los vicios! ¿Por qué no sois desterrados del mundo? Pues con el peor espíritu de la Romaña he encontrado a uno de vosotros que por sus obras tiene ya el alma bañada en el Cocito y su cuerpo aparece vivo aún sobre la tierra [14].

CANTO XXXIV

1-21 "*Vexilla regis prodeunt inferni* [1] hacia nosotros. Mira hacia delante—dijo mi maestro—, si puedes distinguirlos". Como cuando se levanta una densa niebla o nuestro hemisferio se oscurece, se ve a lo lejos a modo de un molino cuyas aspas voltea el viento, ver me pareció una máquina tal entonces, y después, a causa del viento, me abrigué detrás de mi guía, pues no había

«Nel fosso su» diss'el «de'Malebranche,
là dove bolle la tenace pece,
non era ancora giunto Michel Zanche,
che questi lasciò un diavolo in sua vece
nel corpo suo, ed un suo prossimano
che 'l tradimento inseme con lui fece.
Ma distendi oggimai in qua la mano;
aprimi li occhi». E io non glil'apersi;
e cortesia fu lui esser villano.
Ahi Genovesi, uomini diversi
d'ogne costume e pien d'ogni magagna,
perchè non siete voi del mondo spersi?
Chè col peggiore spirto di Romagna
trovai di voi un tal, che, per sua opra,
in anima in Cocito già si bagna,
ed in corpo par vivo ancor di sopra.

CANTO XXXIV

«*Vexilla regis prodeunt inferni*
verso di noi; però dinanzi mira»
disse 'l maestro mio «se tu 'l discerni».
Come, quando una grossa nebbia spira
o quando l'emisperio nostro annotta,
par di lungi un molin che 'l vento gira,
veder mi parve un tal dificio allotta;

[12] El suegro de Branca d'Oria, asesinado por éste.
[13] Se entiende lealtad a la suprema justicia.
[14] En Génova recibieron muy mal a Dante por culpa de Branca d'Oria. En este pasaje el poeta se venga de él y de los genoveses en general.
[1] Los estandartes del rey del infierno avanzan.

otro resguardo. Ya estábamos, y con pavor lo digo en mis versos, allí donde todas las sombras estaban cubiertas y se veían al trasluz como paja tras un vidrio; unas yacían, otras estaban erectas; cuál, con la cabeza hacia arriba; cuál, con los pies; otras, como un arco, tocando los pies con el rostro. Cuando hubimos avanzado tanto que a mi maestro le plugo mostrarme la criatura que tuvo el semblante más bello [2], se detuvo delante de mí e hizo que me detuviese yo, exclamando: "He aquí a Dite y he ahí el lugar donde conviene que te armes de fortaleza".

22-60 De cómo me quedé entonces helado y atónito, no me preguntes, lector, que no lo escribo, porque cuanto dijera sería insuficiente. No morí y no permanecí vivo. Piensa por ti, si tienes un poco de imaginación, cómo me quedé al verme privado de una cosa y de otra. El emperador del doloroso reino, desde la mitad del pecho sobresalía de la superficie helada, y más proporción guardo yo con un gigante que los gigantes con los brazos de aquél; juzga cuál debe ser el todo que con aquella parte se corresponda. Si fue tan hermoso como ahora es feo y contra su Hacedor se rebeló, de él debe proceder todo mal. ¡Oh, y cuánto

poi per lo vento mi ristrinsi retro
al duca mio, chè non li era altra grotta.
Già era, e con paura il metto in metro,
là dove l'ombre tutte eran coperte,
e transparien come festuca in vetro:
altre sono a giacere; altre stanno erte,
quella col capo e quella con le piante;
altra, com'arco, il volto a' piè rinverte.
Quando noi fummo fatti tanto avante,
ch'al mio maestro piacque di mostrarmi
la creatura ch'ebbe il bel sembiante,
dinanzi mi si tolse e fe'restarmi,
«Ecco Dite» dicendo, «ed ecco il loco
ove convien che di fortezza t'armi».
Com'io divenni allor gelato e fioco,
non dimandar, lettor, ch'i'non lo scrivo,
però ch'ogni parlar sarebbe poco.
Io non morì', e non rimasi vivo:
pensa oggimai per te, s'hai fior d'ingegno,
qual io divenni, d'uno e d'altro privo.
Lo 'mperador del doloroso regno
da mezzo il petto uscia fuor de la ghiaccia;
e più con un gigante io mi convegno,
che'giganti non fan con le sue braccia:
vedi oggimai quant'esser dèe quel tutto
ch'a così fatta parte si confaccia.
S'el fu sì bel com'elli è ora brutto,
e contra 'l suo fattore alzò le ciglia,
ben dè e da lui proceder ogni lutto.
Oh quanto parve a me gran maraviglia,

[2] Dite, Lucifer, antes el ángel más hermoso.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

estupor me produjo cuando vi que su cabeza tenía tres rostros! Uno por delante, que era de color rojo; los otros dos, que se unían a éste sobre la mitad de cada uno de los hombros y se juntaban en la coronilla, eran el de la derecha entre blanco y amarillo, al parecer, y el de la izquierda se veía tal como el de aquellos que proceden del valle del Nilo [3]. Debajo de cada uno brotaban dos grandes alas del tamaño que convenía a pájaro semejante. No he visto jamás velas de buque parecidas. No tenían plumas, pues eran al modo de las del murciélago, y se agitaban de manera que de ellas nacían tres vientos. A causa de ellos se helaba todo el Cocito. Con los seis ojos lloraba y por las tres barbillas corrían el llanto y una baba sanguinolenta. Con cada boca trituraba con los dientes un pecador, a guisa de agramadera, de modo que tres a un tiempo experimentaban aquel dolor. Para el de delante, las mordeduras no eran nada, comparadas con las heridas de las garras, que a veces le desollaban la espalda enteramente.

61-69 "El alma que ahí sufre mayor pena—dijo mi maestro—es la de Judas Iscariote, que tiene la cabeza dentro y agita las piernas al exterior. De las otras dos, que tienen la cabeza hacia abajo, el que pende del rostro negro es Bruto; mira cómo se re-

quand'io vidi tre facce a la sua testa!
L'una dinanzi, e quella era vermiglia;
l'altr'eran due, che s'aggiugnieno a questa
sovresso 'l mezzo di ciascuna spalla,
e sè giugnieno al lugo de la cresta:
e la destra parea tra bianca e gialla;
la sinistra a vedere era tal, quali
vegnon di là onde 'l Nilo s'avvalla.
Sotto ciascuna uscivan due grand'ali,
quanto si convenia a tanto uccello:
vele di mar non vid'io mai cotali.
Non avean penne, ma di vispistrello
era lor modo; e quelle svolazzava,
sì che tre venti si movean da ello.
Quindi Cocito tutto s'aggelava;
con sei occhi piangea, e per tre menti
gocciava 'l pianto e sanguinosa bava.
Da ogni bocca dirompea co'denti
un peccatore, a guisa di maciulla,
sì che tre ne facea così dolenti.
A quel dinanzi il mordere era nulla
verso 'l graffiar, che tal volta la schiena
rimanea de la pelle tutta brulla.
«Quell'anima là su c'ha maggior pena»
disse 'l maestro, «è Giuda Scariotto,
che 'l capo ha dentro e fuor le gambe mena.
De li altri due c'hanno il capo di sotto,

[3] De africano, esto es, negro.

tuerce y nada dice; y el otro es Casio, que parece tan membrudo. Pero se acerca la noche y es hora de partir, pues todo lo hemos visto".

70-93 Como él deseaba, le abracé el cuello; y él escogió el momento y el lugar oportunos, y, cuando las alas estuvieron bastante abiertas, agarróse a los velludos flancos y, de mechón en mechón, descendió entre la espesa pelambre y la helada corteza. Cuando estuvimos allí donde el muslo se dobla en el grueso de la cadera, mi guía, con fatiga y con angustia, volvió la cabeza hacia donde aquél tenía las zancas y agarróse al pelo como hombre que sube, de modo que creí que volvíamos al infierno de nuevo. "Sosténte bien, que por esta escalera—me dijo el maestro, jadeando como hombre cansado—debemos alejarnos de tanto mal". Después salió fuera por el agujero de una roca, me sentó sobre el borde y colocó junto a mí sus diestros pies. Yo levanté los ojos creyendo ver a Lucifer como lo había dejado, y lo vi con las piernas hacia arriba. Si me sentí entonces pasmado, piénselo la gente ignorante, que no advierte cuál es el punto por el que yo había pasado.

94-126 "Ponte en pie—dijo el maestro—, que la ruta es larga y el camino malo y ya el sol vuelve a la mitad del tercio". No era

quel che pende dal nero ceffo è Bruto:
vedi come si storce e non fa motto;
e l'altro è Cassio che par sì membruto.
Ma la notte resurge, e oramai
è da partir, chè tutto avem veduto».
Com'a lui piacque, il collo li avvinghiai;
ed el presse di tempo e luogo poste,
e, quando l'ali fuoro aperte assai,
appigliò sè a la vellute coste:
di vello in vello giù discese poscia
tra 'l folto pelo e le gelate croste.
Quando noi fummo là dove la coscia
si volge a punto in sul grosso de l'anche,
lo duca, con fatica e con angoscia,
volse la testa ov'elli avea le zanche,
ed aggrappossi al pel com'om che sale,
sì che 'n inferno i'credea tornar anche.
«Attienti ben, chè per cotali scale»
disse 'l maestro ansando com'om lasso,
«conviensi dipartir da tanto male».
Poi uscì fuor per lo foro d'un sasso,
e pose me in su l'orlo a sedere;
appresso porse a me l'accorto passo.
Io levai li occhi, e credetti vedere
Lucifero com'io l'avea lasciato,
e vidili le gambe in su tenere;
e s'io divenni allora travagliato,
la gente grossa il pensi, che non vede
qual è quel punto ch'io avea passato.
«Lèvati su» disse 'l maestro «in piede:

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ BIBLIOTECA
COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

una avenida del palacio el lugar donde estábamos, sino caverna natural con mal suelo y escasa luz. "Antes de salir de este abismo, maestro mío—le dije cuando estuve en pie—, háblame un poco para sacarme de mi error. ¿Dónde está el hielo? Y aquél, ¿cómo está cabeza abajo? Y ¿cómo en tan poco tiempo ha hecho el sol su recorrido de la noche a la mañana?" Y me contestó: "Tú imaginas aún estar al otro lado del centro, donde yo me cogí al pelo del vil gusano que horada al mundo. Del lado de allá estuviste cuando bajábamos; cuando me volví, pasaste el punto hacia el que converge la gravedad de todas partes, y estás ahora bajo el hemisferio opuesto a aquel que la vasta tierra cubre, bajo cuyo punto culminante fue muerto el hombre que nació y vivió sin pecado [4]. Tú apoyas los pies sobre una pequeña plataforma que por la otra faz forma la Judea. Aquí es por la mañana cuando allí es por la noche, y aquel cuyo vello nos sirvió de escalera permanece como antes. Por esta parte cayó abajo desde el cielo, y la tierra, que antes se extendía por aquí, de miedo de él se cubrió con el mar y vino hacia nuestro hemisferio, y quizá

la via è lunga e 'l cammino è malvagio,
e già il sole a mezza terza riede».
Non era caminata di palagio
là 'v'eravam, ma natural burella
ch'avea mal suolo e di lume disagio.
«Prima ch'io de l'abisso mi divella,
maestro mio», diss'io quando fui dritto,
«a trarmi d'erro un poco mi favella.
Ov'è la giaccia? e questi com'è fitto
sì sottosopra? e come, in sì poc'ora,
da sera a mane ha fatto il sol tragitto?»
Ed elli a me: «Tu imagini ancora
d'esser di là dal centro, ov'io mi presi
al pel del vermo reo che 'l mondo fora.
Di là fosti cotanto quant'io scesi;
quand'io mi volsi, tu passasti 'l punto
al qual si traggon d'ogni parte i pesi:
e se'or sotto l'emisperio giunto
ch'è opposito a quel che la gran secca
coverchia, e, sotto 'l cui colmo, consunto
fu l'uom che nacque e visse senza pecca:
tu hai li piedi in su picciola spera
che l'altra faccia fa de la Giudecca.
Qui è da man, quando di là è sera:
e questi, che ne fe'scala col pelo,
fitto è ancora sì come prim'era.
Da questa parte cadde giù dal cielo;
e la terra, che pria di qua si sporse,
per paura di lui fe'del mar velo,

[4] Jesucristo. En la concepción del Dante, Jerusalén está en el centro del hemisferio Norte y en posición diametralmente opuesta a la montaña del purgatorio. Al dar la vuelta en el mismo centro de la Tierra, cuando el poeta creyó que volvía hacia el infierno porque volvía a subir, iniciaba el paso de un hemisferio a otro, en el que ahora se encuentra.

por huir de él dejó aquí el lugar vacío aquella que allí se alza como montaña".

127-139 Hay allá abajo un lugar que está tan lejos de Belcebú cuanta es la extensión de su tumba. No por la vista se le conoce, sino por el rumor de un arroyuelo que por aquí desciende a través del agujero de un peñasco que él mismo ha taladrado con su curso sinuoso y poco pendiente. Mi guía y yo, por aquel camino oculto, entramos para volver al mundo luminoso, y, sin cuidarnos de tener reposo alguno, subimos, él primero y yo detrás, hasta que pude ver las bellezas del cielo por un agujero redondo, por donde salimos para ver de nuevo las estrellas.

e venne a l'emisperio nostro; e forse
per fuggir lui lasciò qui 'l luogo vòto
quella ch'appar di qua, e su ricorse».
Luogo è là giù da Belzebù remoto
tanto quanto la tomba si distende,
che non per vista, ma per suono è noto
d'un ruscelletto che quivi discende
per la buca d'un sasso, ch'elli ha roso,
col corso ch'elli avvolge, e poco pende.
Lo duca ed io per quel cammino ascoso
intrammo a ritornar nel chiaro mondo;
e sanza cura aver d'alcun riposo,
salimmo su, el primo e io secondo,
tanto ch'i'vidi de le cose belle
che porta 'l ciel, per un pertugio tondo:
e quindi uscimmo a riveder le stelle.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

EL PURGATORIO

CANTO I

1-12 Para surcar mejores aguas, iza las velas ahora la navecilla de mi ingenio, que deja atrás mar tan cruel, y cantaré de aquel segundo reino donde se purifica el espíritu humano para hacerse digno de subir al cielo. Resurja, pues, aquí la muerta poesía, ¡oh santas musas!, ya que vuestro soy, y aquí Calíope [1] salga a mi encuentro acompañando mi canto con aquella voz cuyos efectos sintieron de tal modo las míseras Urracas [2], que desesperaron de obtener su perdón.

13-27 Un suave color de zafiro oriental que se difundía por el sereno aspecto del aire puro hasta el primer cielo, devolvió el placer a mis ojos en cuanto salí de la atmósfera muerta, que me había entristecido los ojos y el corazón. El bello planeta que convida al amor[3] hacía sonreír a todo el Oriente, echando un velo

EL PURGATORIO

CANTO I

Per correr miglior acqua alza le vele
omai la navicella del mio ingegno,
che lascia dietro a sè mar sì crudele;
e canterò di quel secondo regno,
dove l'umano spirito si purga
e di salire al ciel diventa degno.
Ma qui la morta poesì resurga,
o sante Muse, poi che vostro sono;
e qui Calliopè alquanto surga,
seguitando il mio canto con quel sono
di cui le Piche misere sentiro
lo colpo tal, che disperar perdono.
Dolce color d'oriental zaffiro,
che s'accoglieva nel sereno aspetto
del mezzo, puro infino al primo giro,
a li occhi miei ricominciò diletto,
tosto ch'io usci'fuor de l'aura morta,
che m'avea contristati li occhi e 'l petto.
Lo bel pianeta che d'amar conforta
faceva tutto rider l'oriente,
velando i Pesci, ch'erano in sua scorta.

[1] La musa de la poesía épica.
[2] Las hijas de Pieri, rey de Pella, fueron convertidas en urracas por atreverse a desafiar a las musas.
[3] Venus.

sobre la constelación de Piscis, que iba en su escolta. Me volví a la derecha, reparando en el otro polo, y vi cuatro estrellas nunca vistas desde los primeros humanos [4]. Gozar parecía el cielo con sus resplandores. ¡Oh septentrión, qué triste lugar eres, pues que te ves privado de mirarlas!

28-48 Cuando dejé de mirarlas, yo, volviéndome un poco hacia el otro polo, de donde el Carro [5] había ya desaparecido, vi cerca de mí un viejo solo, digno de tanta reverencia por su aspecto, que más no debe a su padre ningún hijo. Larga y blanqueada por las canas era su barba, así como sus cabellos, que caían sobre el pecho partidos en dos mechones. Los rayos de las cuatro luces santas cubrían de tal modo su rostro de resplandores, que lo veía como si tuviese al sol delante [6]. "¿Quiénes sois vosotros, que, contra la corriente del temeroso río, habéis huido de la prisión eterna?—dijo, moviendo aquella venerable barba—. ¿Quién os ha guiado? ¿Quién os alumbró para salir de la honda noche que mantiene siempre oscuro el valle infernal? ¿Se han quebrantado así las leyes del abismo? ¿O se ha dado en el cielo un nuevo decreto que permite a los condenados venir a mis grutas?"

l'mi volsi a man destra, e posi mente
a l'altro polo, e vidi quattro stelle
non viste mai fuor ch'a la prima gente.
Goder pareva il ciel di lor fiammelle:
oh settentrional vedovo sito,
poi che privato se'di mirar quelle!
Com'io di loro sguardo fui partito,
un poco me volgendo a l'altro polo,
là onde il Carro già era sparito,
vidi presso di me un veglio solo,
degno di tanta reverenza in vista,
che più non dèe a padre alcun figliuolo.
Lunga la barba e di pel bianco mista
portava, a'suoi capelli simigliante,
de'quai cadeva al petto doppia lista.
Li raggi de le quattro luci sante
fregiavan sì la sua faccia di lume,
ch'io 'l vedea come 'l sol fosse davante.
«Chi siete voi, che contro al cieco fiume
fuggita avete la pregione eterna?»
diss'el, movendo quelle oneste piume.
«Chi v'ha guidati? o che vi fu lucerna,
uscendo fuor de la profonda notte
che sempre nera fa la valle inferna?
Son le leggi d'abisso così rotte?
o è mutato in ciel novo consiglio,
che, dannati, venite a le mie grotte?»

[4] La Cruz del Sur.
[5] La Osa Mayor.
[6] Este viejo es Catón de Utica, que en el año 46 a. de J. C. se dio muerte por no caer en manos de César.

CUARTARA USO ACADÉMICO PUCP

49-84 Mi guía, entonces, me cogió, y con palabras, ademanes y señas me indicó con reverencia doblase la rodilla y bajase los ojos. Después le respondió: "No vine por mi voluntad; una mujer bajó del cielo y me rogó que con mi compañía ayudara a éste. Pero, ya que tu deseo es que mejor te expliquemos nuestra verdadera condición, en manera alguna puedo negarte nada. Este no ha visto aún su última noche; pero, por su locura, se halló tan cerca, que le quedaba muy poco que vivir. Como digo, fui enviado a él para salvarle, y no había otro camino que este por el cual entré. Le he mostrado todos los condenados, y ahora pretendo mostrarle aquellos espíritus que se purifican bajo tu custodia. Cómo lo he conducido hasta aquí, sería largo de contar; de lo alto desciende la virtud que me ayuda a guiarlo hasta verte y oírte. Dígnate acoger con complacencia su venida; va buscando la libertad, que es tan amada como sabe el que desprecia la vida por ella. Lo sabes tú, que por ella no te resultó amarga la muerte de Utica, donde dejaste el cuerpo que en el gran día resplandecerá tanto. No se han violado por nosotros los edictos eternos; éste vive, y nada me sujeta a Minos, sino que estoy en el círculo donde están los castos ojos de tu Marcia[7], que, por lo que parece, aún te ruega, santo corazón, que la tengas por tuya. En nombre de su amor, acoge nuestros deseos: déjanos caminar por tus siete reinos. Le llevaré nuestro agradecimiento a ella si consientes en ser mencionado allá abajo".

Lo duca mio allor mi diè di piglio,
e con parole e con mani e con cenni
reverenti mi fe'le gambe e 'l ciglio.
Poscia rispuose lui: «Da me non venni:
donna scese dal ciel, per li cui prieghi
de la mia compagnia costui sovvenni.
Ma da ch'è tuo voler che più si spieghi
di nostra condizion com'ell'è vera,
esser non puote il mio ch'a te si nieghi.
Questi non vide mai l'ultima sera;
ma per la sua follia le fu sì presso,
che molto poco tempo a volger era.
Sì com'io dissi, fui mandato ad esso
per lui campare, e non li era altra via
che questa, per la quale i'mi son messo.
Mostrata ho lui tutta gente ria;
e ora intendo mostrar quelli spirti,
che purgan sè sotto la tua balìa.
Com'io l'ho tratto, saria lungo a dirti;
de l'altro scende virtù che m'aiuta
conducerlo a vederti e a udirti.
Or ti piaccia gradir la sua venuta:
libertà va cercando, ch'è sì cara,
come sa chi per lei vita rifiuta.
Tu 'l sai, che non ti fu per lei amara
in Utica la morte, ove lasciasti
la vesta ch'al gran dì sarà sì chiara.
Non son li editti eterni per noi guasti;
chè questi vive, e Minòs me non lega;
ma son del cerchio ove son li occhi casti

[7] La mujer de Catón.

85-108 "Marcia fue tan grata a mis ojos mientras estuve allá —dijo entonces—, que cuantas gracias me pedía se las otorgaba. Ahora que habita al otro lado del tenebroso río, ya no tiene poder sobre mí, por la ley que me fue dada cuando dejé mi cuerpo. Pero si una mujer del cielo te mueve y dirige, como has dicho, no son menester halagos; basta que me lo pidas en nombre de ella. Ve, pues, y haz que éste se ciña un junco liso, y lávale el rostro de modo que se extinga toda suciedad, pues no conviene que con los ojos nublados se presente ante el primer ministro, que pertenece al Paraíso. Aquella islita, todo a su alrededor y en la parte más baja, allí donde más le combaten las olas, cría juncos sobre el blando limo. Ninguna otra planta frondosa o resistente puede tener vida allí, porque no se doblegaría al oleaje. Después, que no sea por aquí vuestro regreso; el sol que ahora nace os mostrará mejor subida para escalar el monte".

di Marzia tua, che 'n vista ancor ti prega,
o santo petto, che per tua la tegni:
per lo suo amore adunque a noi ti piega.
Lasciane andar per li tuoi sette regni:
grazie riporterò di te a lei,
se d'esser mentovato là giù degni».
«Marzia piacque tanto a li occhi mei,
mentre ch'i'fui di là», diss'elli allora,
«che quante grazie volse da me, fei.
Or che di là dal mal fiume dimora,
più mover non mi pò, per quella legge
che fatta fu, quando me n'uscì fòra.
Ma se donna del ciel ti move e regge,
come tu di', non c'è mestier lusinghe:
bastisi ben che per lei mi richegge.
Va dunque, e fa che tu costui ricinghe
de'un giunco schietto e che li lavi 'l viso,
sì ch'ogni sucidume quindi stinghe;
chè non si converria, l'occhio sorpriso
d'alcuna nebbia, andar dinanzi al primo
ministro, ch'è di quei di paradiso.
Questa isoletta intorno ad imo ad imo,
là giù colà dove la batte l'onda,
porta de'giunchi sovra 'l molle limo;
null'altra pianta che facesse fronda
o indurasse, vi puote aver vita,
però ch'a le percosse non seconda.
Poscia non sia di qua vostra reddìta;
lo sol vi mosterrà, che surge omai,
prender lo monte a più lieve salita».

USO ACADÉMICO PUCP

109-136 Con esto desapareció, y yo me levanté en silencio, colocándome junto a mi guía, fijando los ojos en él, que dijo: "Sigue mis pasos; volvamos atrás, porque desde aquí desciende esta llanura hasta el punto más bajo". El alba vencía el aura matutina, que huía delante de ella; tanto, que desde lejos advertí el movimiento de las aguas del mar. Caminábamos por la solitaria llanura como el hombre que vuelve a la senda perdida y hasta que no está en ella le parece que camina en vano. Cuando estuvimos allí donde el rocío resiste al sol y, por hallarse en parte sombría, se evapora lentamente, mi maestro puso suavemente ambas manos abiertas sobre la hierbecilla, y yo, que me di cuenta de su propósito, tendí hacia él mis mejillas, que habían bañado las lágrimas, y él hizo que quedara al descubierto aquel color que el infierno me había oscurecido. Llegamos después a la desierta playa que no vio nunca navegar sobre sus aguas a hombre alguno que fuese capaz de volver. Allí me ciñó como el otro quería, y, ¡oh maravilla!, cuando arrancó la humilde planta, otra renació súbitamente en el sitio donde había arrancado la anterior.

Così sparì; e io su mi levai
sanza parlare, e tutto mi ritrassi
al duca mio, e li occhi a lui drizzai.
El cominciò: «Seguisci li miei passi:
volgianci indietro, chè di qua dichina
questa pianura a'suoi termini bassi».
L'alba vinceva l'ora mattutina
che fuggia innanzi, sì che di lontano
conobbi il tremolar de la marina.
Noi andavam per lo solingo piano
com'om che torna a la perduta strada,
che 'nfino ad essa li pare ire invano.
Quando noi fummo là 've la rugiada
pugna col sole, e, per essere in parte
dove adorezza, poco si dirada,
ambo le mani in su l'erbetta sparte
soavemente 'l mio maestro posse:
ond'io, che fui accorto di sua arte,
porsi ver lui le guance lacrimose:
ivi mi fece tutto discoverto
quel color che l'inferno mi nascose.
Venimmo poi in sul lito diserto,
che mai non vide navicar sue acque
omo, che di tornar sia poscia esperto.
Quivi mi cinse sì com'altrui piacque:
oh maraviglia! chè quale elli scelse
l'umile pianta, cotal si rinacque
subitamente là onde l'avelse.

CANTO II

1-24 Ya estaba el sol en el horizonte, cuyo círculo meridiano cubre a Jerusalén en su punto más alto, y la noche, que sigue la parte opuesta del círculo, salía del Ganges con las balanzas, que se le caen de las manos cuando supera al día de modo que las blancas y sonrosadas mejillas de la bella Aurora, desde allí donde yo me encontraba, según ganaban en edad, se volvían de oro [1]. Permanecíamos aún a orilla del mar, como quien piensa en su camino y lo anda con el corazón mientras el cuerpo está quieto. Y he aquí que, como en la hora matutina Marte enrojece por los densos vapores allá en el poniente sobre la superficie del mar, así se me apareció, y ojalá pudiera verla aún, una luz que por el mar venía tan rápidamente, que a su movimiento ningún vuelo podría superar. Y, como apartase un poco la vista de ella para preguntar a mi guía, la vi de nuevo más brillante y mayor. Después, a cada lado me pareció ver un no sé qué blanco, y debajo, poco a poco, vi salir algo blanco también.

25-42 Mi maestro aún no había dicho palabra, cuando me advirtió que las primeras cosas blancas eran alas; y entonces, cono-

CANTO II

Già era 'l sole a l'orizzonte giunto,
lo cui meridian cerchio coverchia
Ierusalem col suo più alto punto;
e la notte, che opposita a lui cerchia,
uscia di Gange fuor con le bilance,
che le caggion di man quando soverchia;
sì che le bianche e le vermiglie guance,
là dov'i'era, de la bella Aurora,
per troppa etate divenivan rance.
Noi eravam lunghesso mare ancora,
come gente che pensa a suo cammino,
che va col cuore e col corpo dimora.
Ed ecco qual, sul presso del mattino,
per li grossi vapor Marte rosseggia
giù nel ponente sovra 'l suol marino,
cotal m'apparve, s'io ancor lo veggia,
un lume per lo mar venir sì ratto,
che 'l mover suo nessun volar pareggia.
Dal qual com'io un poco ebbi ritratto
l'occhio per domandar lo duca mio,
rividil più lucente e maggior fatto.
Poi d'ogni lato ad esso m'apparìo
un non sapeva che bianco, e di sotto
a poco a poco un altro a lui uscìo.
Lo mio maestro ancor non fece motto,
mentre che e primi bianchi apparser ali:
allor, che ben conobbe il galeotto,

[1] Según la concepción de Dante, la montaña del purgatorio, en el hemisferio austral, es antípoda de Jerusalén. El mismo meridiano pasa, pues, por los dos puntos.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ciendo bien al marinero, gritó: "¡Dobla, dobla las rodillas! He aquí al ángel de Dios. Junta las manos. De ahora en adelante veras tales ministros del Señor. Fíjate cómo desdeña los medios humanos. No quiere más remo ni velas que sus alas entre lejanas orillas. Mira cómo las tiene levantadas hacia el cielo, moviendo el aire con las eternas plumas, que no sufren las mudanzas del cabello de los mortales". Después, cuanto más y más se acercaba a nosotros el ave divina, más luminosa aparecía; y, puesto que los ojos no pueden mirarlo de cerca, los incliné mientras él llegaba hacia la playa en una barquilla tan ágil y ligera que no cortaba el agua.

43-81 A popa estaba el barquero celestial, que parecía llevar la beatitud escrita en el rostro. Más de cien espíritus que dentro iban sentados, cantaban: *In exitu Israel de Aegypto,* todos a una voz, continuando con el resto de aquel salmo[2]. El les hizo la señal de la santa cruz, a la cual se lanzaron todos a la playa, y él se marchó tan veloz como había venido. La multitud que dejó allí parecía asombrada del sitio, mirando y remirando alrededor como el que ve cosas nuevas. Por todas partes el sol asaeteaba

gridò: «Fa, fa che le ginocchia cali:
ecco l'angel di Dio: piega le mani:
omai vedrai di sì fatti officiali.
Vedi che sdegna li argomenti umani,
sì che remo non vuol nè altro velo
che l'ali sue, tra'liti lontani.
Vedi come l'ha dritte verso il cielo,
trattando l'aere con l'eterne penne,
che non si mutan come mortal pelo».
Poi, come più e più verso noi venne
l'uccel divino, più chiaro appariva;
per che l'occhio da presso nol sostenne,
ma chinail giuso; e quei sen venne a riva
con un vasello snelletto e leggiero,
tanto che l'acqua nulla ne 'nghiottiva.
Da poppa stava il celestial nocchiero,
tal che parea beato per iscripto;
e più di cento spirti entro sediero.
In exitu Israel de Aegypto
cantavan tutti inseme ad una voce
con quanto di quel salmo è poscia scripto.
Poi fece il segno lor di santa croce;
ond'ei si gittar tutti in su la piaggia:
ed el sen gì, come venne, veloce.
La turba che rimase lì, selvaggia
parea del loco, rimirando intorno
come colui che nove cose assaggia.
Da tutte parti saettava il giorno
lo sol, ch'avea con le saette conte
di mezzo il ciel cacciato Capricorno,

[2] Salmo 113, que canta la liberación de los hebreos del poder faraónico.

el día y había con sus saetas echado a Capricornio del centro del cielo, cuando los recién llegados levantaron la vista hacia nosotros, diciéndonos: "Si lo sabéis, mostradnos el camino para subir al monte". Y Virgilio respondió: "Vosotros quizá creéis que somos conocedores de este lugar, pero somos peregrinos, como sois vosotros. Llegamos aquí un poco antes que vosotros por otro camino que fue tan áspero y rudo, que subir ahora nos parece cosa de juego". Las almas, que cayeron en la cuenta, por mi respiración, de que yo estaba vivo todavía, se pusieron pálidas de asombro. Y como el mensajero que llega con el ramo de olivo atrae a la gente para oír sus nuevas y ninguno se muestra esquivo a agruparse, así a mi vista se agolparon todas aquellas almas, casi olvidando que tenían que ir a embellecerse. Vi a una de ellas que se adelantó hacia mí para abrazarme con tan gran afecto, que me movió a hacer lo mismo. ¡Oh sombras, vanas a excepción del aspecto! Tres veces crucé los brazos por detrás de ella, y otras tantas me los encontré sobre mi propio pecho.

82-105 Creo que el asombro se debió de pintar en mi rostro, porque la sombra sonrió y retiróse, y yo avancé siguiéndola. Suavemente me dijo que me detuviese, y entonces conocí quién era y le rogué que para hablarme se parase un poco. Respondióme:

quando la nova gente alzò la fronte
ver noi, dicendo a noi: «Se voi sapete,
mostratene la via di gire al monte».
E Virgilio rispuose: «Voi credete
forse che siamo esperti d'esto loco;
ma noi sian peregrin come voi sète.
Dianzi venimmo, innanzi a voi un poco,
per altra via, che fu sì aspra e forte,
che lo salire omai ne parrà gioco».
L'anime che si fuor di me accorte,
per lo spirare, ch'i'era ancor vivo,
maravigliando diventaro smorte.
E come a messaggier che porta ulivo
tragge la gente per udir novelle,
e di calcar nessun si mostra schivo,
così al viso mio s'affisar quelle
anime fortunate tutte quante,
quasi obliando d'ire a farsi belle.
Io vidi una di lor trarresi avante
per abbracciarmi, con sì grande affetto,
che mosse me a far lo simigliante.
Oi ombre vane, fuor che ne l'aspetto!
tre volte dietro a lei le mani avvinsi,
e tante mi tornai con esse al petto.
Di maraviglia, credo, mi dipinsi;
per che l'ombra sorrise e si ritrasse,
e io, seguendo lei, oltre mi pinsi.
Soavemente disse ch'io posasse:
allor conobbi chi era, e pregai
che, per parlarmi, un poco s'arrestasse.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

"Así como te amé cuando estaba en mi cuerpo mortal, te amo desprendida de él; por eso me detengo; pero tú, ¿por qué vas por este camino?" "Casella [3] mío, para volver otra vez allá donde estuve, hago este viaje—dije—; pero tú, ¿cómo has tardado tanto?" Y me contestó: "Nadie me ha hecho injusticia, pues si aquel que conduce cuando y a quien le place me ha negado este pasaje muchas veces, justa es la voluntad que guía la suya. Cierto que desde hace tres meses ha traído, sin oponerse, a todo el que ha querido entrar, por donde yo, que estaba en la orilla donde el agua del Tíber se vuelve salada [4], fui benignamente recogido por él. A aquella embocadura dirige su vuelo, pues allí se congregan siempre los que no descienden hacia el Aqueronte".

106-114 Yo le dije: "Si alguna nueva ley no te quita la memoria o el uso de los cantos amorosos que solían aquietar todos mis deseos, te ruego que consueles un poco mi alma, que, viniendo aquí con mi cuerpo, se ha angustiado tanto". *Amor que me habla desde el pensamiento* [5] comenzó a cantar tan dulcemente, que aquella dulzura resuena todavía dentro de mí.

88 Rispuosemi: «Così com'io t'amai
nel mortal corpo, così t'amo sciolta:
però m'arresto; ma tu perchè vai?»
91 «Casella mio, per tornar altra volta
là dove son, fo io questo viaggio»
diss'io; «ma a te com'è tanta ora tolta?»
94 Ed elli a me: «Nessun m'è fatto oltraggio,
se quei, che leva quando e cui li piace,
più volte m'ha negato esto passaggio,
97 chè di giusto voler lo suo si face:
veramente da tre mesi elli ha tolto
chi ha voluto intrar, con tutta pace.
100 Ond'io, ch'era ora a la marina vòlto
dove l'acqua di Tevero s'insala,
benignamente fu'da lui ricolto.
103 A quella foce ha elli or dritta l'ala,
però che sempre quivi si ricoglie
quale verso Acheronte non si cala».
106 E io: «Se nova legge non ti toglie
memoria o uso a l'amoroso canto,
che mi solea quetar tutte mie voglie,
109 di ciò ti piaccia consolare alquanto
l'anima mia, che, con la mia persona
venendo qui, è affannata tanto!»
112 «*Amor che ne la mente mi ragiona*»
cominciò elli allor sì dolcemente,
che la dolcezza ancor dentro mi sona.

[3] Músico y cantor florentino del que nada se sabe. Parece que musicó una canción de Dante.
[4] El que pudiéramos llamar «embarcadero» para el purgatorio lo sitúa Dante en la desembocadura del Tíber.
[5] Primer verso de una canción de Dante, que es la que debió de musicar Casella.

115-133 Mi maestro, y yo, y las gentes que estaban con él parecíamos tan contentos como si nadie pensara en otra cosa. Estábamos todos pendientes de sus notas, cuando he aquí que el anciano venerable apareció, diciendo: "¿Qué es esto, espíritus tardos? ¿Qué olvido, qué descuido es éste? Corred al monte a despojaros de vuestra impureza, que no permite que Dios se os manifieste". Al modo de las palomas cuando están picando arena o cizaña, reunidas en torno del pasto, quietas, sin mostrar su acostumbrado orgullo, si ocurre algo que las asusta, súbitamente dejan la comida porque las asalta un cuidado mayor, así vi yo a aquel grupo, recién formado, dejar el canto y dispersarse por la costa como quien va no sabe adónde. Nuestra partida no fue menos rápida.

CANTO III

1-9 Tan pronto como la repentina fuga dispersó a las almas por la campiña hacia el monte donde la justicia se cumple, yo me arrimé a mi fiel compañero. ¿Cómo habría seguido adelante sin él? ¿Quién me hubiera llevado por la montaña? Me pareció que él estaba descontento de sí mismo. ¡Oh conciencia recta y limpia! ¡Cómo la más pequeña falta te produce amargo remordimiento!

115 Lo mio maestro e io e quella gente
ch'eran con lui, parevan sì contenti,
come a nessun toccasse altro la mente.
118 Noi eravam tutti fissi e attenti
a le sue note; ed ecco il veglio onesto
gridando: «Che è ciò, spiriti lenti?
121 qual negligenza, quale stare è questo?
correte al monte a spogliarvi lo scoglio
ch'esser non lascia voi Dio manifesto».
124 Come quando, cogliendo biada o loglio,
li colombi adunati a la pastura,
queti, sanza mostrar l'usato orgoglio,
127 se cosa appare ond'elli abbian paura,
subitamente lasciano star l'esca,
perch'assaliti son da maggior cura;
130 così vid'io quella masnada fresca
lasciar lo canto, e gire inver la costa,
com'on che va, nè sa dove riesca:
133 nè la nostra partita fu men tosta.

CANTO III

Avvegna che la subitana fuga
dispergesse color per la campagna,
rivolti al monte ove ragion ne fruga,
4 i'mi ristrinsi a la fida compagna:
e come sare'io sanza lui corso?
chi m'avria tratto su per la montagna?
7 El mi parea da se stesso rimorso:
o dignitosa coscienza e netta,
come t'è picciol fallo amaro morso!

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

10-45 Cuando sus pies dejaron de caminar con aquella prisa que le quita dignidad a todas las acciones, mi pensamiento, antes ocupado por aquella idea, desplegó de nuevo su atención, ansioso de novedades, y volví los ojos a mirar al monte más alto que se levanta al cielo sobre el mar. El rojo sol, que a mis espaldas llameaba, era interceptado por mi persona y encontraba en mí un obstáculo para sus rayos. Me volví a un lado con temor de haber sido abandonado, cuando vi que sólo delante de mí se oscurecía la tierra [1]. Y mi protector: "¿Por qué desconfías aún?—empezó a decirme vuelto hacia mí—. ¿No crees que estoy contigo y te guío? Atardece ya donde está sepultado el cuerpo dentro del cual yo proyectaba sombra [2]. Nápoles lo tiene y a Brindis se lo han quitado [3]. Ahora, si delante de mí no hay ninguna sombra, no te admires más de que los cielos dejen pasar los rayos del uno al otro. Para sufrir tormentos y calor y frío, la Virtud divina ha hecho aptos cuerpos semejantes; pero cómo lo hace, no quiere que nos sea revelado. Loco es quien espera que nuestra razón pueda comprender los infinitos medios de que dispone el que es una sola sustancia en tres personas. Contentaos, humanos, con los efectos; pues, si hubierais podido verlo todo, no hubiera sido menester el parto de María. Desear visteis sin fruto a quienes, de ser posible, hubieran visto satisfecho un deseo que eternamente los acompaña como pena. Lo digo por Aristóteles y Platón [4] y muchos otros". Y aquí inclinó la frente, no dijo más y quedó pensativo.

Quando li piedi suoi lasciar la fretta,
che l'onestade ad ogni atto dismaga,
la mente mia, che prima era ristretta,
lo 'ntento rallargò, sì come vaga,
e diedi 'l viso mio incontro al poggio
che 'nverso il ciel più alto si dislaga.
Lo sol, che dietro fiammeggiava roggio,
rotto m'era dinanzi a la figura,
ch'avea in me de' suoi raggi l'appoggio.
Io mi volsi da lato con paura
d'essere abbandonato, quand'io vidi
solo dinanzi a me la terra oscura.
E 'l mio conforto: «Perchè pur diffidi?»
a dir mi cominciò tutto rivolto,
«non credi tu me teco e ch'io ti guidi?
Vespero è già colà dov'è sepolto
lo corpo dentro al quale io facea ombra:
Napoli l'ha, e da Brandizio è tolto.
Ora, se 'nnanzi me nulla s'aombra,
non ti maravigliar più che de'cieli,
che l'uno a l'altro raggio non ingombra.
A sofferir tormenti e caldi e geli
simili corpi la Virtù dispone,
che, come fa, non vuol ch'a noi si sveli.
Matto è chi spera che nostra ragione
possa trascorrer la infinita via,
che tiene una sustanza in tre persone.
State contenti, umana gente, al quia;

[1] Sólo Dante, que tenía cuerpo, proyectaba sombra.
[2] Anochece en Nápoles, donde fue sepultado Virgilio.
[3] El cuerpo de Virgilio, muerto en Brindis el año 19 a. de J. C., fue sepultado en Nápoles por mandato de Augusto.

46-66 Llegamos entre tanto al pie del monte y encontramos unas rocas tan escarpadas que en vano se mostrarían las piernas dispuestas a subirlas. Entre Lerici y Turbia [5], el más desierto, el más quebrado derrumbadero, es una escalera practicable y abierta en comparación con aquéllas. "Quién sabe de qué lado es accesible la pendiente—dijo mi maestro deteniéndose—ni quién podrá subir si no tiene alas". Y mientras tenía la vista baja y meditaba examinando el camino, yo miraba hacia arriba en torno al peñasco. Apareció entonces a mano izquierda un grupo de almas que caminaban hacia nosotros y no lo parecía por la lentitud con que avanzaban. "Levanta los ojos, maestro—dije—, que aquí hay quien nos dará consejo si tú por ti mismo no lo encuentras". Miró entonces y, con rostro sereno, respondió: "Vamos allá, porque ellos vienen despacio, y tú afirma tu esperanza, hijo mío".

chè se possuto aveste veder tutto,
mestier non era parturir Maria;
e disiar vedeste sanza frutto
tai che sarebbe lor disio quetato,
ch'eternalmente è dato lor per lutto:
io dico d'Aristotile e di Plato
e di molt'altri». E qui chinò la fronte,
e più non disse, e rimase turbato
Noi divenimmo intanto a piè del monte:
quivi trovammo la roccia sì erta,
che 'ndarno vi sarian le gambe pronte.
Tra Lerice e Turbìa, la più diserta,
la più rotta ruina è una scala,
verso di quella agevole e aperta.
«Or chi sa da qual man la costa cala»
disse 'l maestro mio, fermando il passo,
«sì che possa salir chi va sanz'ala?»
E mentre ch'e' tenea il viso basso
e esaminava del cammin la mente
e io mirava suso intorno al sasso,
da man sinistra m'apparì una gente
d'anime, che movieno i piè ver noi,
e non parea, sì venivan lente.
«Leva» diss'io, «maestro, li occhi tuoi:
ecco di qua chi ne darà consiglio,
se tu da te medesmo aver nol poi».
Guardò allora, e con libero piglio
rispuose: «Andiamo in là, ch'ei vegnon piano:
e tu ferma la spene, dolce figlio».

[4] Véase *Infierno* IV 131-134.
[5] En la escarpada costa, cerca de Génova.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

67-78 Aún estaba aquel grupo tan lejano como un buen tiro de honda después de que habríamos andado nosotros unos mil pasos, cuando se arrimaron todos a las duras peñas de la escarpada orilla y se quedaron quietos y apretados como se queda mirando el caminante dudoso. "¡Oh los que habéis muerto bien! ¡Oh espíritus ya elegidos!—comenzó Virgilio diciendo—. Por aquella paz que creo os espera a todos vosotros, decidnos por dónde la montaña es accesible, de modo que se pueda subir andando, que perder el tiempo disgusta más a quien más sabe".

79-102 Como las ovejas salen del redil una a una, dos a dos, tres a tres, mientras las demás permanecen tímidas bajando a tierra los ojos y el hocico, y lo que hace la primera hacen las demás, deteniéndose con ella si ella se detiene, sencillas y quietas, sin saber el porqué de lo que hacen, así vi caminar hacia nosotros la primer alma de aquella tímida y afortunada grey, con rostro púdico y recatado andar. Cuando las que iban delante vieron interrumpida la luz en tierra a mi derecha, porque mi sombra iba desde mí a la roca, se detuvieron y echaron un poco atrás, y todas las demás que venían con ellas, no sabiendo por qué, hicieron otro tanto. "Sin que me lo preguntéis, os confieso que este que veis aquí es un cuerpo humano, por lo cual ha interceptado la luz del

Ancora era quel popol di lontano,
i' dico dopo i nostri mille passi,
quanto un buon gittator trarria con mano,
quando si strinser tutti ai duri massi
de l'alta ripa e stetter fermi e stretti,
com'a guardar, chi va dubiando, stassi.
«O ben finiti, o già spiriti eletti»,
Virgilio incominciò, «per quella pace
ch'i'credo che per voi tutti s'aspetti,
ditene dove la montagna giace,
sì che possibil sia l'andare in suso;
chè perder tempo a chi più sa più spiace».
Come le pecorelle escon del chiuso
a una, a due, a tre, e l'altre stanno
timidette atterrando l'occhio e 'l muso;
e ciò che fa la prima, e l'altre fanno,
addossandosi a lei, s'ella s'arresta,
semplici e quete, e lo 'mperchè non sanno;
sì vid'io movere a venir la testa
di quella mandra fortunata allotta,
pudica in faccia e ne l'andare onesta.
Come color dinanzi vider rotta
la luce in terra dal mio destro canto,
sì che l'ombra era da me a la grotta,
restaro, e trasser sè in dietro alquanto,
e tutti li altri che venieno appresso,
non sappiendo il perchè, fenno altrettanto.
«Sanza vostra domanda io vi confesso
che questo è corpo uman che voi vedete;
per che 'l lume del sole in terra è fesso.

sol sobre la tierra. No os asombréis, pero creed que sólo por virtud venida del cielo está tratando de escalar esta pared". Así dijo el maestro, y aquella digna multitud respondió: "Volveos y seguid más adelante aún". Y al mismo tiempo nos hacían señal con el dorso de las manos.

103-145 Uno de ellos empezó a decir: "Quienquiera que seas, conforme vas andando, vuelve el rostro y piensa si en el mundo me viste alguna vez". Me volví hacia él, mirándolo fijamente. Era rubio, hermoso y de gentil porte, pero tenía una ceja rota de un golpe. Cuando negué humildemente haberlo visto nunca, él dijo: "Mira, pues", y me mostró una herida en lo alto del pecho. Después, sonriendo, añadió: "Yo soy Manfredo [6], nieto de la emperatriz Constanza, y te ruego que cuando regreses vayas a visitar a mi bella hija, madre de los que son honra de Sicilia y de Aragón [7], y le digas la verdad, si es que se dice otra cosa. Después de tener mi cuerpo herido por dos golpes mortales [8], me volví llorando hacia Aquel que se complace en perdonar. Horribles fueron mis pecados, pero la bondad infinita tiene brazos tan largos que toma en ellos a quien a ella se vuelve. Si el pastor de Cosen-

Non vi maravigliate; ma credete
che non sanza virtù che da ciel vegna
cerchi di soverchiar questa parete»,
Così 'l maestro; e quella gente degna:
«Tornate» disse, «intrate innanzi dunque»,
coi dossi de le man faccendo insegna.
E un di loro incominciò: «Chiunque
tu se', così andando volgi il viso:
pon mente se di là mi vedesti unque».
Io mi volsi ver lui e guardail fiso:
biondo era e bello e di gentile aspetto,
ma l'un de'cigli un colpo avea diviso.
Quando mi fui umilmente disdetto
d'averlo visto mai, el disse: «Or vedi»;
e mostrommi una piaga a sommo 'l petto.
Poi sorridendo disse: «Io son Manfredi,
nepote di Costanza imperadrice;
ond'io ti priego che quando tu riedi,
vadi a mia bella figlia, genitrice
de l'onor di Cicilia e d'Aragona,
e dichi il vero a lei, s'altro si dice.
Poscia ch'io ebbi rotta la persona
di due punte mortali, io mi rendei,
piangendo, a quei che volentier perdona.
Orribil furon li peccati mei;
ma la bontà infinita ha sì gran braccia,
che prende ciò che si rivolge a lei.

[6] Hijo de Federico II, rey de Nápoles y de Sicilia.
[7] Constanza, hija de Manfredo, mujer de Pedro III de Aragón, madre de Federico, rey de Sicilia (honor de Sicilia), y de Jaime, rey de Aragón (honor de Aragón).
[8] En la batalla de Benevento, donde Manfredo luchó contra las tropas del papa.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

za [9], que fue enviado en mi persecución por Clemente, hubiese leído bien entonces esta página de Dios, los huesos de mi cuerpo estarían aún en la entrada del puente cerca de Benevento, bajo la guarda de las pesadas piedras. Ahora los moja la lluvia y los empuja el viento fuera del reino, casi a orillas del Verde, donde él los trasladó con cirios apagados [10]. Por su maldición, uno no se pierde de modo que no pueda volver al eterno amor mientras florezca la esperanza. Verdad es que quien muere contumaz con la santa Iglesia, aunque se arrepienta al final, debe estar fuera de esta orilla treinta veces el tiempo que vivió en su arrogancia, si tal plazo no resulta abreviado por eficaces oraciones. Mira, pues, si puedes hacerme dichoso revelando a mi buena Constanza cómo me has visto, pues esta prohibición de aquí mucho se abrevia con ruegos de los de allá".

CANTO IV

1-18 Cuando por causa del placer o del dolor se siente afectada alguna de nuestras potencias, el alma se concentra en ella y parece que no atienda a ninguna potencia más, y esto va contra aquel

124 Se 'l pastor di Cosenza, ch'a la caccia
di me fu messo per Clemente allora,
avesse in Dio ben letta questa faccia,
127 l'ossa del corpo mio sarieno ancora
in co del ponte presso a Benevento,
sotto la guardia de la grave mora.
130 Or le bagna la pioggia e move il vento
di fuor dal regno, quasi lungo il Verde,
dov'ei le transmutò a lume spento.
133 Per lor maladizion sì non si perde,
che non possa tornar l'eterno amore,
mentre che la speranza ha fior del verde.
136 Vero è che quale in contumacia more
di Santa Chiesa, ancor, ch'al fin si penta,
star li conven da questa ripa in fòre,
139 per ogni tempo ch'elli è stato, trenta,
in sua presunzion, se tal decreto
più corto per buon prieghi non diventa.
142 Vedi oggimai se tu mi puoi far lieto,
revelando a la mia buona Costanza
come m'hai visto, e anco esto divieto;
145 chè qui per quei di là molto s'avanza».

CANTO IV

Quando per dilettanze o ver per doglie,
che alcuna virtù nostra comprenda,
l'anima bene ad essa si raccoglie,
4 par ch'a nulla potenza più intenda;

[9] Bartolomé Pignatelli, arzobispo de Cosenza.
[10] El cuerpo de Manfredo fue arrancado de la fosa, y sus huesos esparcidos.

error que afirma que en nosotros arde un alma sobre otra. Por eso, cuando se ve o se oye una cosa que retiene la atención del alma sobre sí, corre el tiempo sin que el hombre lo advierta, porque una potencia es la que escucha, y otra la que retiene entera al alma; ésta se encuentra como atada y aquélla está libre. De esto hice yo verdadera experiencia oyendo y admirando a aquel espíritu, pues bien había subido el sol cincuenta grados [1] y yo no me había dado cuenta, cuando llegamos donde las almas nos gritaron a una: "Aquí está aquello por lo que preguntáis".

19-39 Mayor portillo cierra a veces el villano con un manojo de zarzas cuando la uva madura que aquel por donde mi guía, y yo tras él, entramos los dos solos, pues de nosotros se había separado el grupo. Se sube a San Leo, o se baja a Noli, o se asciende a la cumbre del Bismantua [2] con ayuda de los pies; pero allí era preciso volar, quiero decir con las alas ligeras y las plumas de un gran deseo, conducido por aquel guía, que me infundía esperanza y me daba luz. Subimos por una hendidura de la peña, cuyas paredes nos estrechaban por los dos lados y el suelo nos

e questo è contra quello error che crede
ch'un'anima sovr'altra in noi s'accenda.
7 E però, quando s'ode cosa o vede
che tegna forte a sè l'anima volta,
vassene il tempo e l'uom non se n'avvede;
10 ch'altra potenza è quella che l'ascolta,
e altra è quella c'ha l'anima intera:
questa è quasi legata, e quella è sciolta.
13 Di ciò ebb'io esperienza vera,
udendo quello spirto e ammirando;
chè ben cinquanta gradi salito era
16 lo sole, e io non m'era accorto, quando
venimmo dove quell'anime ad una
gridaro a noi: «Qui è vostro dimando».
19 Maggiore aperta molte volte impruna
con una forcatella di sue spine
l'om de la villa quando l'uva imbruna,
22 che non era la calla onde salìne
lo duca mio, ed io appresso, soli,
come da noi la schiera si partìne.
25 Vassi in Sanleo e discendesi in Noli,
montasi su Bismantova in cacume
con esso i piè; ma qui convien ch'om voli;
28 dico con l'ale snelle e con le piume
del gran disio, di retro a quel condotto
che speranza mi dava e facea lume.
31 Noi salivam per entro il sasso rotto,
e d'ogni lato ne stringea lo stremo,
e piedi e man volea il suol di sotto.
34 Poi che noi fummo in su l'orlo supremo

[1] Esto es, habían pasado tres horas y veinte, si el sol recorre quince grados por hora.
[2] Parajes extraordinariamente escarpados y difíciles de escalar.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

exigía valernos de manos y pies. Cuando estuvimos en el borde superior de la alta muralla, en lugar abierto, dije: "Maestro, ¿qué camino tomaremos ahora?" Y me contestó: "No des ni un paso atrás; sígueme hacia la cima del monte hasta que se nos aparezca algún guía experto".

40-75 La cima era tan alta que se perdía de vista, y la pendiente bastante más empinada que la línea que desciende desde la mitad de un cuadrante al centro. Yo estaba cansado y empecé a decir: "¡Oh dulce padre! Vuélvete y mira, que me quedo solo si no te detienes". "Hijito mío—replicó—, sube hasta aquí". Y me señalaba un resalte poco más arriba que por aquel lado rodeaba la montaña. De tal modo me animaron sus palabras, que me esforcé trepando para llegar junto a él hasta que tuve bajo mis pies aquella cornisa. Nos sentamos allí los dos mirando a levante, por donde habíamos subido, que suele ser grato mirar el camino hecho. Dirigí los ojos primeramente hacia abajo, después los alcé al sol y me admiré de que sus rayos nos herían por la izquierda. Bien se percató el poeta de que yo estaba estupefacto al ver el carro de la luz empezando a pasar entre nosotros y el Aquilón [3], y entonces me dijo: "Si Cástor y Pólux [4] estuvieran en compañía de

de l'alta ripa, a la scoperta piaggia,
«Maestro mio», diss'io «che via faremo?»
Ed elli a me: «Nessun tuo passo caggia:
pur su al monte dietro a me acquista,
fin che n'appaia alcuna scorta saggia».
Lo sommo er'alto che vincea la vista,
e la costa superba più assai
che da mezzo quadrante a centro lista.
Io lasso, quando cominciai: «O dolce padre, volgiti, e rimira
com'io rimango sol, se non restai!»
«Figliuol mio», disse «infin quivi ti tira»,
additandomi un balzo poco in sue
che da quel lato il poggio tutto gira.
Sì mi spronavan le parole sue,
ch'i'mi sforzai carpando appresso lui,
tanto che 'l cinghio sotto i piè mi fue.
A seder ci ponemmo ivi ambedui
vòlti a levante, ond'eravam saliti,
che suole a riguardar giovare altrui.
Li occhi primo drizzai a'bassi liti;
poscia li alzai al sole, ed ammirava
che da sinistra n'eravam feriti.
Ben s'avvide il poeta ch'io stava
stupido tutto al carro de la luce,
ove tra noi ed Aquilone intrava.
Ond'elli a me: «Se Castore e Polluce

[3] Todo el asombro proviene de que al contemplar el cielo desde el hemisferio austral se le ve de forma distinta que desde el nuestro.
[4] Cástor y Pólux, hijos de Leda, forman la constelación de Géminis.

aquel espejo que por arriba y por abajo su luz nos envía [5], verías al Zodíaco, enrojecido, girar aún más próximo a las Osas, de no salirse fuera de su camino habitual. Sabrás cómo pueda ser esto, si quieres pensarlo concentrándote, imaginando que el monte Sión está, respecto a este monte, sobre la tierra, de tal modo que ambos tienen un mismo horizonte y diversos hemisferios, por donde el camino que por su mal no supo recorrer Faetón [6] debe ir por un lado de este monte y por el lado contrario del otro, lo que comprenderás si tu inteligencia discurre claramente".

76-96 "En verdad, maestro mío—le dije—, que hasta ahora no vi claro lo que ahora comprendo para lo que mi ingenio parecía incapaz; que el círculo medio del primer móvil, que se llama ecuador en alguna ciencia [7], siempre permanece entre el sol y el invierno, razón por la cual dista de aquí tanto hacia el septentrión cuanto los hebreos lo veían hacia la parte cálida [8]. Pero, si te place, me agradaría saber cuánto hemos de andar, que la montaña sube más de lo que puede subir mi vista". A lo que me respondió: "Esta montaña es tal que siempre es penosa de subir al empezar, y cuando uno está más arriba, se hace menos difícil. Por

fossero in compagnia di quello specchio
che su e giù del suo lume conduce,
tu vedresti il Zodiaco rubecchio,
ancora a l'Orse più stretto, rotare,
se non uscisse fuor del cammin vecchio.
Come ciò sia, se 'l vuo'poter pensare,
dentro raccolto, imagina Sion
con questo monte in su la terra stare
sì ch'amendue hanno un solo orizzon
e diversi emisperi; onde la strada,
che mal non seppe carreggiar Feton,
vedrai come a costui conven che vada
da l'un, quando a colui da l'altro fianco,
se lo 'ntelletto tuo ben chiaro bada».
«Certo, maestro mio», diss'io «unquanco
non vidi chiaro sì com'io discerno
là dove mio ingegno parea manco,
che 'l mezzo cerchio del moto superno,
che si chiama Equatore in alcun'arte
e che sempre riman tra 'l sole e 'l verno,
per la ragion che di', quinci si parte
verso settentrion, quando li Ebrei
vedevan lui verso la calda parte.
Ma se a te piace, volontier saprei
quanto avemo ad andar; chè 'l poggio sale
più che salir non posson li occhi mei».
Ed elli a me: «Questa montagna è tale,

[5] El Sol.
[6] Hijo del Sol que, guiando el carro de éste, no supo mantenerlo por su camino.
[7] La Astronomía.
[8] Es decir, Jerusalén, en el hemisferio norte, distaba tanto del ecuador como la montaña del purgatorio, en el hemisferio sur.

PUCP

eso, cuando te parezca tan suave que andes ligero como una nave que sigue la corriente, entonces estarás al final de este sendero. Guarda para entonces tu deseo de reposar. No te digo más, pues esto sólo tengo por cierto".

97-135 Cuando hubo dicho esas palabras, una voz sonó próxima: "¡Quizá tengas antes necesidad de sentarte!" Al oírla, los dos nos volvimos, y vimos a mano izquierda un gran peñasco, del cual ni él ni yo nos habíamos dado cuenta. Nos llegamos allí donde había unas almas que estaban a la sombra detrás de la peña, como el hombre que por pereza se está quieto. Y una de ellas, que me pareció cansada, estaba sentada abrazándose las rodillas, teniendo el rostro bajo entre ellas. "¡Oh dulce señor mío!—dije—. Fíjate en ese que se muestra más perezoso que si la pereza fuese su propia hermana". Entonces se volvió a nosotros, nos miró, dirigiéndonos la vista por encima de los muslos y dijo: "Vete tú para arriba, ya que eres tan valiente". Conocí entonces quién era, y la fatiga, que me cortaba aún un poco el aliento, no me impidió acercarme a él. Después que estuve a su lado, alzó la cabeza apenas, diciendo: "¿Has visto bien cómo el sol dirige su carro por tu

che sempre al cominciar di sotto è grave;
e quant'uom più va su, e men fa male.
Però, quand'ella ti parrà soave
tanto, che su andar ti fia leggero
com'a seconda giù andar per nave,
allor sarai al fin d'esto sentero:
quivi di riposar l'affanno aspetta;
più non rispondo, e questo so per vero».
E com'elli ebbe sua parola detta,
una voce di presso sonò: «Forse
che di sedere in pria avrai distretta!»
Al suon di lei ciascun di noi si torse,
e vedemmo a mancina un gran petrone,
del qual nè io nè ei prima s'accorse.
Là ci traemmo; e ivi eran persone
che si stavano a l'ombra dietro al sasso,
come l'om per negghienza a star si pone.
E un di lor, che mi sembiava lasso,
sedeva ed abbracciava le ginocchia,
tenendo il viso giù tra esse basso.
«O dolce segnor mio», diss'io «adocchia
colui, che mostra sè più negligente
che se pigrizia fosse sua serocchia».
Allor si volse a noi, e puose mente,
movendo il viso pur su per la coscia,
e disse: «Or va tu su, che se'valente!»
Conobbi allor chi era, e quella angoscia
che m'avacciava un poco ancor la lena,
non m'impedì l'andare a lui; e poscia
ch'a lui fu'giunto, alzò la testa a pena,
dicendo: «Hai ben veduto, come il sole
da l'omero sinistro in carro mena?»

lado izquierdo?" Sus hechos lentos y sus palabras cortas entreabrieron mis labios con una sonrisa y después dije: "Belacqua [9], ya no me duelo de ti; pero dime: ¿por qué estás sentado aquí precisamente? ¿Esperas a tu guía o tus antiguas costumbres se han apoderado de ti?" Y me contestó: "¡Oh hermano! Con subir allí, ¿qué se gana? Pues no me dejará llegar al sitio de expiación el ángel de Dios que está sentado a la puerta. Primero es necesario que el cielo dé tantas vueltas en torno mío, estando yo afuera, cuantas dio en mi vida [10], porque yo aplacé hasta su fin los buenos suspiros, si antes no me ayudan las oraciones nacidas de un corazón que viva en gracia. ¿Qué valen las otras si no son oídas en el cielo?"

136-139 Pero el poeta subía delante de mí diciendo: "Ven ya. Mira que el sol toca al meridiano y Marruecos se cubre con el velo de la noche" [11].

CANTO V

1-21 Me había alejado ya de aquellas sombras y seguía las huellas de mi guía, cuando detrás de mí, señalándome con el dedo, una gritó: "¡Mirad! No parece que brille el rayo de sol a la

Li atti suoi pigri e le corte parole
mosson le labbra mie un poco a riso;
poi cominciai: «Belacqua, a me non dole
di te ommai; ma dimmi: perchè assiso
quiritta se'? attendi tu iscorta,
o pur lo modo usato t'ha ripriso?»
Ed elli: «O frate, l'andar su che porta?
chè non mi lascerebbe ire a'martìri
l'angel di Dio che siede in su la porta.
Prima convien che tanto il ciel m'aggiri
di fuor da essa, quanto fece in vita,
perch'io indugiai al fine i buon sospiri,
se orazione in prima non m'aita,
che surga su di cuor che in grazia viva:
l'altra che val, che 'n ciel non è udita?»
E già 'l poeta innanzi mi saliva,
e dicea: «Vienne omai: vedi ch'è tocco
meridian dal sole ed a la riva
cuopre la notte già col piè Morrocco».

CANTO V

Io era già da quell'ombre partito,
e seguitava l'orme del mio duca,
quando di retro a me, drizzando 'l dito,
una gridò: «Ve'che non par che luca

[9] Conocido fabricante de laúdes, famoso por su pereza.
[10] Tantos años se pasa en la antesala del purgatorio cuantos se vivió en la tierra.
[11] Cuando el sol toca el meridiano, empieza a ser de noche en Marruecos. No olvidemos que para Dante el estrecho de Gibraltar es el extremo oeste del mundo.

© PERMITIDA SOLO PARA USO ACADÉMICO PUCP

izquierda de aquel de más abajo y parece moverse como un ser vivo". Volví los ojos al oír estas palabras y las vi mirarme asombradas a mí, solamente a mí y a la luz que yo interceptaba. "¿Por qué tu espíritu se preocupa tanto que el paso acorta?—dijo el maestro—. ¿Qué te importa lo que allí se murmure? Ven detrás de mí y déjalos hablar. Permanece firme como una torre, que no se estremece nunca en la cima por el soplo de los vientos, pues siempre el hombre, en el cual un pensamiento bulle sobre otro pensamiento, se aleja de su meta, porque uno debilita el ímpetu del otro". ¿Qué podía yo decir sino "Ya voy"? Lo dije, aun cuando cubriéndome del color que hace al hombre, a veces, digno de ser perdonado [1].

22-42 Entre tanto, a través de la ladera venían algunas almas hacia nosotros cantando el *Miserere* en versículos alternados. Cuando se dieron cuenta de que yo no ofrecía lugar en mi cuerpo por donde me traspasasen los rayos de luz, cambiaron su canto por un "¡Oh!" largo y ronco, y dos de ellas, a modo de mensajeros, corrieron hacia nosotros para decirnos: "Hacednos saber vuestra condición". Y mi maestro replicó: "Podéis volveros y referir a los que os han enviado que el cuerpo de éste es de verdadera carne. Si por ver su sombra se detuvieron, como yo pienso, baste la respuesta; hónrenle, pues puede serles conveniente" [2]. A las estrellas fugaces no vi tan rápidamente hendir a plena noche el cielo sereno ni a las exhalaciones de agosto al caer el sol como aquellas almas volvieron hacia arriba y, juntas ya con las otras, hacia nosotros dieron vuelta, tal que un escuadrón que corre sin freno.

43-84 "Este tropel que avanza hacia nosotros es muy numeroso y viene a hacer alguna súplica—dijo el poeta—, pero sigue andando y mientras andas escucha". "¡Oh alma que caminas hacia la dicha con aquellos mismos miembros con que naciste!—venían gritando—. Acorta un poco el paso; mira si viste un día a alguno de nosotros, de modo que puedas llevar noticias de él. ¡Eh! ¿Por qué te vas? ¡Eh! ¿Por qué no te detienes? Nosotros fuimos muertos todos por la violencia y pecadores hasta la última hora. Entonces la luz del cielo nos iluminó, de modo que, arrepintiéndonos y perdonando, salimos de la vida en paz con Dios, que nos enciende el corazón con el deseo de verle". Y yo contesté: "Aunque, por más que mire vuestros rostros, no reconozco ninguno, si os place cualquier cosa que yo pueda hacer, espíritus bien nacidos,

lo raggio da sinistra a quel di sotto,
e comme vivo par che si conduca!»
Li occhi rivolsi al suon di questo motto,
e vidile guardar per maraviglia
pur me, pur me, e 'l lume ch'era rotto.
«Perchè l'animo tuo tanto s'impiglia»
disse 'l maestro, «che l'andare allenti?
che ti fa ciò che quivi si pispiglia?
Vien dietro a me, e lascia dir le genti:
sta come torre ferma, che non crolla
già mai la cima per soffiar de' venti;
chè sempre l'uomo, in cui pensier rampolla
sovra pensier, da sè dilunga il segno,
perchè la foga l'un de l'altro insolla».
Che potea io ridir, se non «Io vegno»?
Dissilo, alquanto del color consperso
che fa l'uom di perdon tal volta degno.
E 'ntanto per la costa di traverso
venivan genti innanzi a noi un poco,
cantando *Miserere*, a verso a verso.
Quando s'accorser ch'i'non dava loco,
per lo mio corpo, al trapassar de'raggi,
mutar lor canto in un «Oh!» lungo e roco;
e due di loro, in forma dimessaggi,
corsero incontra noi e dimandarne:
«Di vostra condizion fatene saggi».
E 'l mio maestro: «Voi potete andarne
e ritrarre a color che vi mandaro,
che 'l corpo di costui è vera carne.

[1] Se entiende que se avergüenza y se ruboriza por la reprensión de Virgilio.

34 Se per veder la sua ombra restaro,
com'io avviso, assai è lor risposto:
faccianli onore, ed esser può lor caro».
37 Vapori accesi non vid'io sì tosto
di prima notte mai fender sereno,
nè, sol calando, nuvole d'agosto,
40 che color non tornasser suso in meno;
e, giunti là, con li altri a noi dier volta,
come schiera che scorre sanza freno.
43 «Questa gente che preme a noi è molta,
e vegnonti a pregar», disse 'l poeta:
«però pur va ed in andando ascolta».
46 «O anima che vai per esser lieta
con quelle membra con le quai nascesti»,
venian gridando, «un poco il passo queta.
49 Guarda s'alcun di noi unqua vedesti,
sì che di lui di là novelle porti:
deh, perchè vai? deh, perchè non t'arresti?
52 Noi fummo tutti già per forza morti,
e peccatori infino a l'ultima ora:
quivi lume del ciel ne fece accorti,
55 sì che, pentendo e perdonando, fòra
di vita uscimmo a Dio pacificati,
che del dissio di sè veder n'accora».
58 E io: «Perchè ne'vostri visi guati,
non riconosco alcun, ma se voi piace
cosa ch'io possa, spiriti ben nati,
61 voi dite, ed io faró per quella pace

[2] Dante, vuelto a la tierra, puede hablar de ellas a sus parientes y amigos, induciéndoles a rezar, único modo de que se acorte la estancia en el purgatorio.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

decídmela y yo la haré por aquella paz que, caminando detrás de este guía, se me hace buscar de mundo en mundo". Y uno exclamó: "Todos nos fiamos de tu buena voluntad sin que lo jures, a no ser que ella no pueda por algún obstáculo. Por eso, yo que hablo solo antes que los demás, te ruego que, si ves alguna vez aquel país que está entre la Romaña y el de Carlos [3], que tú me consigas por tus ruegos corteses en Fano que los buenos recen por mí para que pueda purgar mis graves pecados. De allí fui yo [4]; pero las profundas heridas por las que salió la sangre que me sustentaba me fueron hechas en la tierra de los Antenórides [5], allí donde yo creía estar más seguro. El de Este ordenó que me las hicieran, pues estaba airado contra mí mucho más de lo que permite el derecho; pero, si yo hubiese huido hacia la Mira cuando había llegado a Oriaco [6], aún estaría allí donde se respira. Corrí al pantano, y las cañas y el cieno me estorbaron a tal punto, que caí, y vi cómo la sangre de mis venas formaba en la tierra un lago".

85-129 Después dijo otro: "¡Ah! Así se cumpla el deseo que te trajo al alto monte como con tu piadosa bondad ayudas al mío.

che, dietro a'piedi di sì fatta guida,
di mondo in mondo cercar mi si face».
E uno incominciò: «Ciascun si fida
del beneficio tuo sanza giurarlo,
pur ch'l voler non possa non ricida.
Ond'io, che solo innanzi a li altri parlo,
ti priego, se mai vedi quel paese
che siede tra Romagna e quel di Carlo,
che tu mi sie de'tuoi prieghi cortese
in Fano, sì che ben per me s'adori
pur ch'i'possa purgar le gravi offese.
Quindi fu'io; ma li profondi fori
ond'uscì 'l sangue in sul qual io sedea,
fatti mi fuoro in grembo a li Antenori,
là dov'io più sicuro esser credea:
que da Esti il fe'far, che m'avea in ira
assai più là che dritto non volea.
Ma s'io fosse fuggito inver la Mira,
quando fu'sovragiunto ad Oriaco,
ancor sarei di là dove si spira.
Corsi al palude, e le cannucce e 'l braco
m'impigliar sì, ch'io caddi; e lì vid'io
de le mie vene farsi in terra laco».
Poi disse un altro: «Deh, se quel disio
si compia che ti tragge a l'alto monte,
con buona pietate aiuta il mio!

[3] La Marca de Ancona. El país de Carlos es Nápoles, regido por Carlos de Anjou.
[4] Se trata de Jacobo del Cassero, ilustre personaje de Fano, enemistado con el duque de Este, que lo hizo matar.
[5] Padua, que se dice fundada por Antenor.
[6] Mira y Oriaco son dos lugares cercanos a Padua.

Yo fui de Montefeltro; yo soy Bonconte [7]. Juana [8] y los demás no se acuerdan de mí, por lo cual voy entre éstos con la cabeza baja". Yo le contesté: "¿Qué fuerza o qué aventura te extravió de tal modo fuera de Campaldino que no se supo nunca tu sepultura?" "¡Oh—respondió él—. Al pie del Casentino corre un río que se llama el Archiano, que nace en el Apenino, sobre el Ermo. Allí donde el nombre le resulta ya inútil [9] llegué yo, herido en la garganta, huyendo a pie y ensangrentando la llanura. Allí perdí la vista, pronuncié como última palabra el nombre de María, allí caí y allí quedó mi cuerpo abandonado. Te diré la verdad y tú la repetirás entre los vivos: el ángel de Dios me acogió y el del infierno gritaba: "¡Oh tú, el del cielo! ¿Por qué me privas de él? Te llevas lo eterno suyo por una lagrimita que me lo arrebata; pero yo trataré de modo distinto lo demás". Bien sabes cómo en el aire se recoge aquel vapor húmedo que se convierte en agua tan pronto como sube donde lo asalta el frío. Así él juntó su malevolencia, que los males busca, con su inteligencia, y movió el vapor y el viento con el poder que a su naturaleza es propio. Entonces el valle, cuando acabó el día, desde Protomagno a la gran cordillera, se cubrió de niebla y el cielo se nubló

Io fui da Montefeltro, io son Bonconte:
Giovanna o altri non ha di me cura;
per ch'io vo tra costor con bassa fronte».
E io a lui: «Qual forza o qual ventura
ti traviò sì fuor di Campaldino,
che non si seppe mai tua sepultura?»
«Oh!» rispuos'elli, «a piè del Casentino
traversa un'acqua c'ha nome l'Archiano,
che sovra l'Ermo nasce in Apennino.
Là 've 'l vocabol suo diverta vano,
arriva'io, forato ne la gola,
fuggendo a piede e 'nsanguinando il piano.
Quivi perdei la vista, e la parola
nel nome di Maria fini'; e quivi
caddi e rimase la mia carne sola.
Ii dirò vero e tu 'l ridi tra'vivi;
l'angel di Dio mi presse, e quel d'inferno
gridava: —O tu del ciel, perchè mi privi?
Tu te ne porti di costui l'eterno
per una lagrimetta che 'l mi toglie;
ma io farò del l'altro governo!—
Ben sai come ne l'are si raccoglie
quell'umido vapor che 'n acqua riede,
tosto che sale dove 'l freddo il coglie.
Giunse quel mal voler, che pur mal chiede,
con lo 'ntelletto, e mosse 'l fummo e 'l vento
per la virtù che sua natura diede.
Indi la valle, come 'l dì fu spento,

[7] Bonconte de Montefeltro, muerto en la batalla de Campaldino (1289).
[8] Su mujer.
[9] Porque desemboca en el Arno.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

de tal modo, que el denso aire se convirtió en agua, la lluvia cayó y fue a los barrancos toda la que no pudo absorber la tierra, y todas las corrientes se juntaron hacia el río principal con tanto ímpetu, que nada las retenía. Mi cuerpo helado junto a su desembocadura encontró el Archiano crecido, lo arrastró hacia el Arno, deshizo en mi pecho la cruz que yo había formado con mis brazos cuando el dolor me venció, me volteó por las orillas y por el fondo y después con sus arenas me cubrió y me ciñó" [10].

130-136 "¡Ah! Cuando hayas vuelto al mundo y reposado de tu largo camino—siguió el tercer espíritu al terminar el segundo—, acuérdate de mí. Soy Pía. Siena me hizo y las marismas me deshicieron [11]. Bien lo sabe aquel que, siendo ya viuda, me desposó poniéndome su anillo" [12].

CANTO VI

1-24 Cuando se termina el juego de la zara [1], el que pierde se queda mohíno, repitiendo las tiradas y aprendiendo con dolor. Con el otro se va toda la concurrencia, y cuál delante, cuál detrás, cuál al lado, procuran hacérsele presente. El no se para; oye a éste y al otro; aquel a quien pone algo en la mano, deja de molestarle, y así se libra de la turba. Tal estaba yo entre aquella multitud compacta, volviendo el rostro acá y allá y librándome de ella con promesas. Allí estaba el aretino que de las fieras manos de Gino di Tacco recibió la muerte [2], y el otro que se ahogó yendo a caza del enemigo [3]. Allí oraba con las manos en alto Federico Novello [4] y aquel de Pisa [5] que hizo brillar la fortaleza del buen Marzucco [6]. Vi al conde Orso [7] y al alma separada de su cuerpo por odio y por envidia, como ella decía, no por las culpas cometidas. A Pierre de la Brosse me refiero [8]. Y que provea a lo que le conviene la princesa de Brabante [9] mientras esté por aquí [10], no sea que se halle luego en peor compañía.

25-48 Cuando me vi libre de todas aquellas sombras que rogaban que otras rogasen para que se abreviara el tiempo de su santificación, dije: "Me parece que tú niegas, ¡oh luz mía!, en algún

da Pratomagno al gran giogo coperse
di nebbia; e 'l ciel di sopra fece intento,
sì che 'l pregno aere in acqua si converse:
la pioggia cadde ed a'fossati venne
di lei ciò che la terra non sofferse;
e come a'rivi grandi si convenne,
ver lo fiume real tanto veloce
si ruinò, che nulla la ritenne.
Lo corpo mio gelato in su la foce
trovò l'Archian rubesto; e quel sospinse
ne l'Arno, e sciolse al mio petto la croce
ch'io fei di me, quando 'l dolor mi vinse:
voltommi per le ripe e per lo fondo;
poi di sua preda mi coperse e cinse».
«Deh, quando tu sarai tornato al mondo,
e riposato de la lunga via»,
seguitò 'l terzo spirito al secondo,
«ricorditi di me che son la Pia:
Siena mi fe'; disfecemi Maremma;
salsi colui che 'nnanellata pria
disposando m'avea con la sua gemma».

CANTO VI

Quando si parte il gioco de la zara,
colui che perde si riman dolente
repetendo le volte, e tristo impara;
con l'altro se ne va tutta la gente:
qual va dinanzi, e qual di retro il prende,
e qual da lato li si reca a mente:
el non s'arresta, e questo e quello intende;
a cui porge la man, più no i fa pressa;
e così da la calca si difende.
Tal era io in quella turba spessa,
volgendo a loro e qua e là la faccia,
e promettendo mi sciogliea da essa.
Quiv'era l'Aretin, che da le braccia
fieri di Ghin di Tacco ebbe la morte,
e l'altro ch'annegò correndo in caccia.
Quivi pregava con le mani sporte
Federigo Novello, e quel da Pisa
che fe, parer lo buon Marzucco forte.
Vidi conte Orso e l'anima divisa
dal corpo suo per astio e per inveggia,
com'e'dicea, non per colpa commisa;
Pier da la Broccia dico: e qui proveggia,
mentr'è di qua, la donna di Brabante
sì, che però non sia di peggior greggia.
Come libero fui da tutte quante
quell'ombre che pregar pur ch'altri prieghi,
sì che s'avacci lor divenir sante,

[10] Nunca se supo lo que había sido del cadáver de Bonconte.
[11] Pía de Tolomei, de Siena, mujer de Nello de Pannochieschi, que, enamorado de otra, encerró a su mujer en un castillo de las marismas, donde la hizo morir.
[12] El referido Nello de Pannochieschi.

[1] Juego de azar que se jugaba con dados.

[2] Benincasa de Laterina, juez de Arezzo, muerto por el hermano de un bandido al que había condenado.
[3] Guccio de Tarlati, que, persiguiendo a sus enemigos a caballo, se ahogó en el Arno.
[4] Hijo de Guido, muerto a manos de un enemigo.
[5] Farinata de Scornigiani, muerto por uno de sus conciudadanos.
[6] Padre del anterior, que perdonó a los asesinos y pidió que no hubiese venganza.
[7] De los Alberti de Prato, muerto a manos de su primo.
[8] Cirujano y después gran chambelán en la corte de Francia, bajo Felipe el Atrevido.
[9] María, la segunda mujer del rey, que acusó falsamente a La Brosse de haberla querido seducir. La Brosse la acusó a ella de haber envenenado a su hijastro.
[10] «Por aquí» se entiende en la tierra, que es donde Dante escribe.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

texto tuyo que los decretos del cielo se aplaquen por la oración [11], y, sin embargo, esta gente ruega para eso. ¿Será su esperanza vana o no he comprendido bien lo que tú escribiste?" Y él me contestó: "Lo que yo escribí está claro, y la esperanza de éstos no quedará fallida si bien se mira con recto criterio, pues el alto juicio no se menoscaba porque el fuego del amor cumpla en un punto lo que deben satisfacer los que están aquí. En el pasaje donde yo hice aquella afirmación no surtía la plegaria su efecto porque el ruego estaba alejado de Dios. Pero sobre duda tan profunda no formes tu opinión hasta que te la aclare aquella que derramará la luz de la verdad sobre tu inteligencia. Lo digo por Beatriz, a la que verás arriba, sobre la cima de este monte, radiante y feliz".

49-60 Yo le dije: "Señor, caminemos más de prisa, que ya no me fatigo como antes y miro ya la sombra que proyecta el monte". "Andaremos acompañando al día—repuso— todo lo más que podamos; pero las cosas son de otra manera que no te figuras. Antes de que estés allá arriba, verás volver a aquel que se oculta tras la ladera, y cuyos rayos no interceptas ya. Pero ve allí un alma

io cominciai: «El par che tu mi nieghi,
o luce mia, espresso in alcun testo,
che decreto del cielo orazion pieghi;
e questa gente prega pur di questo:
sarebbe dunque loro spene vana,
o non m'è 'l detto tuo ben manifesto?»
Ed elli a me: «La mia scrittura è piana;
e la speranza di costor non falla,
se ben si guarda con la mente sana:
chè cima di giudicio non s'avvalla,
perchè foco d'amor compia in un punto
ciò che de'sodisfar chi qui si stalla;
e là dov'io fermai cotesto punto,
non s'ammendava, per pregar, difetto,
perchè 'l priego da Dio era disgiunto.
Veramente a così alto sospetto
non ti fermar, se quella nol ti dice
che lume fia tra 'l vero e lo 'ntelletto:
non so se 'ntendi; io dico di Beatrice:
tu la vedrai di sopra, in su la vetta
di questo monte, ridente e felice».
E io: «Signore, andiamo a maggior fretta,
chè già non m'affatico come dianzi,
e vedi omai che 'l poggio l'ombra getta».
«Noi anderem con questo giorno innanzi»
rispuose, «quanto più potremo omai;
ma 'l fatto è d'altra forma che non stanzi.
Prima che sie là su, tornar vedrai
colui che già si cuopre de la costa,
sì che'suoi raggi tu romper non fai.

[11] Virgilio había escrito en la *Eneida:* «No esperéis que el decreto de los dioses se modifique por la oración» *(Eneida* VI).

que, inmóvil y completamente sola, mira hacia nosotros. Ella nos mostrará el camino más corto".

61-75 Llegamos a ella. ¡Oh alma lombarda [12], cómo estabas de altiva y desdeñosa, y en el movimiento de tus ojos, qué noble y grave! Ella no nos decía cosa alguna; pero nos dejaba llegar, mirándonos tan sólo, como hace el león cuando reposa. Sin embargo, Virgilio se acercó a ella rogándole que nos mostrase la mejor subida, y ella no contestó a su pregunta, sino que inquirió acerca de nuestra patria y de nuestra vida. Y mi amable guía empezó a decir: "Mantua...", cuando la sombra, tan recogida en sí, corrió hacia él desde el lugar donde primero estaba, diciendo: "¡Oh mantuano! Yo soy Sordello, de tu misma ciudad". Y se abrazaron el uno al otro.

76-126 ¡Ah Italia esclava, albergue del dolor, nave sin piloto en fuerte tempestad, no señora de provincias, sino meretriz! Aquella alma gentil estuvo pronta, sólo por oír el dulce nombre de su ciudad, a festejar a su conciudadano, y ahora en ti no cesan de guerrear los que en ti viven, y se destrozan el uno al otro los que están rodeados por la misma muralla y el mismo foso. Busca, mísera, en torno de tus costas, y después mira en tu interior a ver

Ma vedi là un'anima che posta
sola soletta inverso noi riguarda:
quella ne 'nsegnerà la via più tosta».
Venimmo a lei: o anima lombarda,
come ti stavi altera e disdegnosa
e nel mover de li occhi onesta e tarda!
Ella non ci dicea alcuna cosa;
ma lasciavane gir, solo sguardando
a guisa di leon quando si posa.
Pur Virgilio si trasse a lei, pregando
che ne mostrasse la miglior salita;
e quella non rispuose al suo dimando,
ma di nostro paese e de la vita
ci 'nchiese. E 'l dolce duca incominciava:
«Mantova...» E l'ombra, tutta in sè romita,
surse ver lui del loco ove pria stava,
dicendo: «O Mantovano, io son Sordello
de la tua terra!»; e l'un l'altro abbracciava.
Ahi serva Italia, di dolore ostello,
nave sanza nocchiere in gran tempesta,
non donna di provincie, ma bordello!
Quell'anima gentil fu così presta,
sol per lo dolce suon de la sua terra,
di fare al cittadin suo quivi festa;
e ora in te non stanno sanza guerra
li vivi tuoi, e l'un l'altro si rode
di quei ch'un muro ed una fossa serra.
Cerca, misera, intorno da le prode

[12] Sordello de Mantua, poeta y trovador de gran prestigio.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

si en alguna parte de ti se goza de paz. ¿De qué sirve que te colocara el freno Justiniano, si la silla está vacía? Sin aquél, la vergüenza fuera menor. ¡Ah gentes que deberíais ser devotas y dejar a César en su silla si entendierais bien lo que manda Dios! [13] ¡Mirad cómo esta fiera se ha hecho indómita por no ser corregida con las espuelas desde que pusisteis manos en sus riendas! ¡Oh Alberto de Austria [14], que la abandonas al ver que se ha hecho indomable y salvaje, y deberías oprimir su arzón! ¡El justo juicio del cielo caiga sobre tu sangre y sea admirable y claro, de modo que tu sucesor lo tema! Puesto que tú y tu padre [15] habéis tolerado, distraídos de esto por codicia, que el jardín del imperio quede desierto, ¡venid a ver, hombres descuidados, a Montescos y Capuletos, Manaldis y Filipeschis [16]: aquéllos, ya tristes; éstos, recelosos! ¡Ven, cruel; ven y mira la tiranía de tus nobles, y castiga sus excesos, y verás qué segura está Santaflora! [17] ¡Ven a ver a tu Roma, que se queja viuda y sola y día y noche clama: "César mío, ¿por qué no me acompañas?" ¡Ven a ver cómo se ama la

le tue marine, e poi ti guarda in seno,
s'alcuna parte in te di pace gode.
Che val perchè ti racconciasse il freno
Iustiniano, se la sella è vota?
Sanz'esso fòra la vergogna meno.
Ahi gente che devresti esser devota,
e lasciar seder Cesare in la sella,
se vene intendi ciò che Dio ti nota;
guarda come esta fiera è fatta fella
per non esser corretta da li sproni,
poi che ponesti mano a la predella.
O Alberto tedesco, ch'abbandoni
costei ch'è fatta indomita e selvaggia,
e dovresti inforcar li suoi arcioni,
giusto giudicio da le stelle caggia
sovra 'l tuo sangue, e sia novo ed aperto,
tal che 'l tuo successor temenza n'aggia!
Ch'avete tu e 'l tuo padre sofferto,
per cupidigia di costà distretti,
che 'l giardin de lo 'mperio sia diserto.
Vieni a veder Montecchi e Cappelletti,
Monaldi e Filippeschi, om sanza cura:
color già tristi, e questi con sospetti!
Vien, crudel, vieni, e vedi la pressura
de'tuoi gentili, e cura lor magagne;
e vedrai Santafior com'è secura!
Vieni a veder la tua Roma che piagne
vedova e sola, e dì e notte chiama:
«Cesare mio, perchè non m'accompagne?»

[13] Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Ataque contra el poder temporal.
[14] El emperador que no quiso ocuparse nunca de cosas de Italia.
[15] Rodolfo de Habsburgo.
[16] Familias rivales de Orvieto que no han tenido la suerte de las de Verona, inmortalizadas por Shakespeare.
[17] Pasaje irónico. Santaflora estaba oprimida por los sieneses.

gente! Y si nada en nosotros te mueve a piedad, ven a avergonzarte de tu fama. Y si me es lícito, ¡oh excelso Dios, que fuiste crucificado por nosotros en la tierra!, preguntaré: ¿Están tus justos ojos vueltos a otra parte? ¿O es esto que nos preparas, en el abismo de tus planes, para algún bien que escapa de nuestra comprensión? Que las ciudades de Italia están todas llenas de tiranos y en un Marcelo [18] se convierte cada villano que entra en un partido.

127-151 Florencia mía, bien puedes estar contenta de esta digresión, que no te concierne [19] gracias a tu pueblo, que sabe arreglárselas. Muchos llevan la justicia en el corazón y la manifiestan tardíamente por no acudir sin prudencia al arco; pero tu pueblo la lleva siempre en la boca. Muchos rehúsan los cargos públicos; pero tu pueblo responde solícito, sin que lo llamen, y grita: "¡Yo me sacrifico!" Ahora debes alegrarte, porque tienes motivos. ¡Tú rica; tú, en paz; tú, prudente!. De que digo verdad son prueba los hechos. Atenas y Lacedemonia, que hicieron las leyes antiguas y fueron tan civilizadas, hicieron, en cuanto a vivir bien, una triste figura respecto de ti, que dictas tan sutiles providencias

Vieni a veder la gente quanto s'ama!
e se nulla di noi pietà ti move,
a vergognar ti vien de la tua fama.
E se licito m'è, o sommo Giove
che fosti in terra per noi crucifisso,
son li giusti occhi tuoi rivolti altrove?
o è preparazion, che ne l'abisso
del tuo consiglio fai, per alcun bene
in tutto de l'accorger nostro scisso?
chè le città d'Italia tutte piene
son di tiranni, ed un Marcel diventa
ogni villan che parteggiando vene.
Fiorenza mia, ben puoi esser contenta
di questa digression che non ti tocca,
mercè del popol tuo che s'argomenta!
Molti han giustizia in cuore, e tardi scocca,
per non venir sanza consiglio a l'arco;
ma 'l popol tuo l'ha 'n sommo de la bocca.
Molti rifiutan lo comune incarco;
ma 'l popol tuo sollicito risponde
sanza chiamare, e grida: «Io mi sobbarco!»
Or ti fa lieta, chè tu hai ben onde:
tu ricca, tu con pace, e tu con senno!
S'io dico ver, l'effetto nol nasconde.
Atene e Lacedemona, che fenno
l'antiche leggi e furon sì civili,
fecero al viver bene un picciol cenno
verso di te, che fai tanto sottili

[18] Es un personaje ilustre, como fueron los Marcelos en Roma.
[19] Toda la primera parte del pasaje tiene un terrible sabor irónico y sarcástico. Ya sabemos que en Florencia había, más que en parte alguna, feroces luchas intestinas.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que a mitad de noviembre no llegan las que diste en octubre. ¡Cuántas veces, en el tiempo que recuerdo, leyes, monedas, oficios y costumbres han cambiado, renovando a tus habitantes! Y, si te acuerdas bien y ves claro, te encontrarás parecida a aquella enferma que no pudo hallar postura sobre las plumas y con dar vueltas creía atenuar su dolor.

CANTO VII

1-9 Después de que las efusiones cordiales y halagüeñas reiteraron tres o cuatro veces, Sordello retrocedió y dijo: "¿Quiénes sois?" "Antes de que a este monte se dirigieran las almas dignas de subir hasta Dios, mis huesos fueron sepultados por Octavio. Yo soy Virgilio, y por ningún otro pecado perdí el cielo más que por no haber tenido fe". Así respondió entonces mi guía.

10-39 Como se queda aquel que delante de sí ve de repente algo de lo que se maravilla, que no sabe si creer o no, diciendo: "Es..., no es...", así se quedó aquél, y después bajó los ojos y humildemente volvió hacia él, abrazándole por donde alcanzan los pequeños [1]. "¡Oh gloria de los latinos—dijo—, por la cual nuestra

provedimenti, ch'a mezzo novembre
no giugne quel che tu d'ottobre fili.
Quante volte, del tempo che rimembre,
legge, moneta, officio e costume
hai tu mutato e rinovate membre!
E se ben ti ricordi e vedi lume,
vedrai te simigliante e quella inferma
che non può trovar possa in su le piume,
ma con dar volta suo dolore scherma.

CANTO VII

Poscia che l'accoglienze oneste e liete
furo iterate tre e quattro volte,
Sordel si trasse, e disse: «Voi, chi siete?»
«Anzi ch'a questo monte fosser volte
l'anime degne di salire a Dio,
fur l'ossa mie per Ottavian sepolte:
io son Virgilio; e per null'altro rio
lo ciel perdei che per non aver fè»:
così rispuose allora il duca mio.
Qual è colui che cosa innanzi sè
sùbita vede ond'e'si maraviglia,
che crede e non, dicendo «Ella è... non è...»,
tal parve quelli; e poi chinò le ciglia,
e umilmente ritornò ver lui,
e abbracciòl là 've 'l minor s'appiglia.
«O gloria de'Latin», disse «per cui

[1] Abrazándole las rodillas como un niño pequeño o como un hombre que se postra ante el señor.

lengua mostró lo que podía, eterna prez del lugar donde nací! ¿Por qué mérito o gracia te veo? Si soy digno de oír tus palabras, dime si vienes del infierno y de qué círculo". "Por todos los círculos del reino del dolor—respondió—he llegado aquí. El poder del cielo me mueve, y por él he venido. No por hacer, sino por no hacer, he perdido la posibilidad de contemplar el alto sol que tú deseas, y que conocí cuando ya era tarde. Hay un lugar allá abajo, y no entristecido por los martirios, sino tan sólo por las tinieblas, donde no suenan lamentos como ayes, sino suspiros [2]. Allí estoy con los inocentes párvulos mordidos por los dientes de la muerte antes que de la humana culpa quedaran limpios. Allí estoy con aquellos a quienes las tres virtudes santas no adornaron y, sin vicio, conocieron las demás y las observaron todas [3]. Pero, si sabes y puedes, danos algún indicio para que podamos llegar más pronto allí donde el purgatorio verdaderamente empieza".

40-63 Respondió: "No se nos ha impuesto lugar fijo, y me es lícito subir y andar alrededor; hasta allí donde pueda llegar, para guía me ofrezco. Pero mira cómo declina ya el día, y, no pudiendo caminar hacia arriba de noche, bueno será pensar en un buen

mostrò ciò che potea la lingua nostra,
o pregio eterno del loco ond'io fui,
qual merito qual grazia mi ti mostra?
S'io son d'udir le tue parole degno,
dimmi se vien d'inferno, e di qual chiostra».
«Per tutt'i cerchi del dolente regno»
rispuose lui «son io di qua venuto:
virtù del ciel mi mosse, e con lei vegno.
Non per far, ma per non fare ho perduto
e veder l'alto sol che tu disiri,
e che fu tardi per me conosciuto.
Luogo è là giù non tristo da martìri,
ma di tenebre solo, ove i lamenti
non sonan come guai, ma son sospiri.
Quivi sto io coi parvoli innocenti
dai denti morsi de la morte, avante
che fosser da l'umana colpa esenti;
quivi sto io con quei che le tre sante
virtù non si vestiro, e sanza vizio
conobber l'altre e seguir tutte quante.
Ma se tu sai e puoi, alcuno indizio
dà noi, per che venir possiam più tosto
là dove purgatorio ha dritto inizio».
Rispuose: «Loco certo non c'è posto;
licito m'è andar suso ed intorno:
per quanto in posso, a guida mi t'accosto.
Ma vedi già come dichina 'l giorno,
e andar su di notte non si pote;
però è buon pensar di bel soggiorno.

[2] El limbo.
[3] Es decir, conocieron las virtudes cardinales, pero no las teologales.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

refugio. Hay unas almas a la derecha, aunque lejos. Si me lo permites, te conduciré hasta ellas y te causará placer conocerlas". "¿Cómo es esto?—fue la respuesta—. ¿Quien quisiera subir de noche sería detenido por otros o no subiría porque no pudiera?" Y el buen Sordello pasó un dedo por la tierra, diciendo: "¿Ves? Ni siquiera esta raya podrías atravesar después de la puesta del sol. Y no porque otra cosa impidiera subir al monte más que las tinieblas nocturnas. Ellas, con lo imposible, atan la voluntad, aunque bien podrías con ellas volver abajo y pasear la cuesta vagando en torno mientras el horizonte tenga encerrado al día". Entonces mi señor, casi admirado, dijo: "Llévanos allá donde dices que puede resultarnos placentero permanecer".

64-84 Un poco nos habíamos alejado de allí, cuando me di cuenta de que el monte estaba hendido del mismo modo que los valles dividen los montes aquí. "Iremos allá—dijo aquella sombra—donde la cuesta forma una concavidad, y allí esperaremos el nuevo día". En suave pendiente discurría un sendero tortuoso, que nos llevó al lado de la hondonada, allí donde la orilla descendía a más de la mitad. El oro, la plata fina, la púrpura, el albayalde, el añil, la madera barnizada, la pulida esmeralda acabada de tallar,

Anime sono a destra qua remote:
se mi consenti, io ti merrò ad esse,
e non sanza diletto ti fier note».
«Com'è ciò?» fu risposto: «chi volesse
salir di notte, fòra elli impedito
d'altrui, o non sarria chè non potesse?»
E 'l buon Sordello in terra fregò 'l dito,
dicendo: «Vedi? sola questa riga
non varcheresti dopo 'l sol partito;
non però ch'altra cosa desse briga,
che la notturna tenebra, ad ir suso:
quella col non poder la voglia intriga.
Ben si poria con lei tornare in giuso
e passeggiar la costa intorno errando,
mentre che l'orizzonte il dì tien chiuso».
Allora il mio segnor, quasi ammirando,
«Menane» disse «dunque là 've dici
ch'aver si può diletto dimorando».
Poco allungati c'eravam di lici,
quand'io m'accorsi che 'l monte era scemo,
a guisa che i valloni sceman quici.
«Colà» disse quell'ombra «n'anderemo
dove la costa face di sè grembo;
e quivi 'l novo giorno attenderemo».
Tra erto e piano era un sentiero schembo
che ne condusse in fianco de la lacca,
là dove più ch'a mezzo muore il lembo.
Oro e argento fine, cocco e biacca,
indaco, legno lucido, sereno,
fresco smeraldo in l'ora che si fiacca,

serían vencidos todos por la hierba y las flores de aquella cavidad, como por el mayor es vencido el menor. No tenía la naturaleza allí sus colores solamente, sino que con la suavidad de mil aromas formaba uno incógnito e indistinto. *Salve, Regina,* cantaban las almas que vi sentadas sobre el verde y entre las flores que desde fuera del valle no se veían.

85-136 "Antes de que el poco sol que queda se esconda—dijo el mantuano que nos había conducido hasta allí—, no querréis que os guíe hasta donde están ésos. Desde esa loma veréis mejor los hechos y los rostros de todos que si estuvierais allá abajo entre ellos. El que está sentado más alto y parece haber olvidado lo que debía hacer, y cuya boca no se mueve para cantar con los demás, fue el emperador Rodolfo, que pudo sanar las heridas que tienen muerta a Italia, de tal modo que el remedio de otras manos será tardío [4]. El otro que con su presencia lo anima rigió la tierra donde nacen las aguas que lleva el Moldava al Elba y el Elba al mar. Tuvo por nombre Ottocar [5], y en la infancia valía bastante más que su hijo Wenceslao, ya barbudo, que se encenagó en la lujuria y el ocio. Y el naricitas aquel, que habla confidencialmente con aquel otro de tan benigno aspecto, murió huyendo y ofuscando

da l'erba e da li fior dentr'a quel seno
posti, ciascun saria di color vinto,
come dal suo maggiore è vinto il meno.
Non avea pur natura ivi dipinto,
ma di soavità di mille odori
vi facea uno incognito e indistinto.
Salve, Regina in sul verde e 'n su'fiori,
quindi seder cantando anime vidi,
che per la valle non parean di fòri.
«Prima che 'l poco sole omai s'annidi»
cominciò 'l Mantovan che ci avea vòlti,
«tra costor non vogliate ch'io vi guidi.
Di questo balzo meglio li atti e' volti
conoscerete voi di tutti quanti,
che ne la lama giù tra essi accolti.
Colui che più siede alto e fa sembianti
d'aver negletto ciò che far dovea,
e che non move bocca a li altrui canti,
Rodolfo imperador fu, che potea
sanar le piaghe c'hanno Italia morta,
sì che tardi per altro si ricrea.
L'altro che ne la vista lui conforta,
resse la terra dove l'acqua nasce,
che Molta in Albia, e Albia in mar ne porta:
Ottacchero ebbe nome, e ne le fasce
fu meglio assai che Vincislao suo figlio
barbuto, cui lussuria e ozio pasce.
E quel Nasetto che stretto a consiglio

[4] Rodolfo de Habsburgo, emperador, que se equivocó, según Dante, al no establecer su poderío sobre Italia.
[5] Ottocar de Bohemia, muerto en lucha con Rodolfo en 1278.

COPIA SIN VALOR COMERCIAL PARA USO ACADÉMICO PUCP

la gloria de las lises [6]. ¡Mirad cómo se golpea el pecho! Y ved al otro suspirando, con la mejilla apoyada en la palma de la mano [7]. Padre y suegro son del que es ruina de Francia [8]; saben su vida viciosa y grosera, y de ahí viene el dolor que los traspasa. Aquel que parece tan membrudo [9] y que canta al unísono con el de la gran nariz [10], de todo valor ciñó corona, y, si hubiera sido rey después de él el joven que está sentado detrás [11], se hubiera traspasado el valor de un vaso a otro, lo que no puede decirse de los demás herederos: Jaime y Federico [12] tienen su trono, pero ninguno posee la parte mejor de la herencia. Raras veces renace por las ramas la humana probidad, y esto quiere Aquel que nos la da para que de El la pidamos. También al narigudo van mis palabras, no menos que a Pedro, que canta con él, y de ello se duelen ya la Pulla y la Provenza [13]. Tanto es la planta inferior a la semilla cuanto más que Beatriz y Margarita se alaba aún Constanza de su esposo [14]. Ved al rey de la vida sencilla sentado

par con colui c'ha sì benigno aspetto,
morì fuggendo e disfiorando il giglio:
guardate là come si batte il petto!
L'altro vedete c'ha fatto a la guancia
de la sua palma, sospirando, letto.
Padre e suocero son del mal di Francia:
sanno la vita sua viziata e lorda,
e quindi viene il duol che sì li lancia.
Quel che par sì membruto e che s'accorda
cantando, con colui dal maschio naso,
d'ogni valor portò cinta la corda;
e se re dopo lui fosse rimaso
lo giovanetto che retro a lui siede,
ben andava il valor di vaso in vaso,
che non si puote dir de l'altre rede:
Iacomo e Federigo hanno i reami;
del retaggio miglior nessun possiede.
Rade volte resurge per li rami
l'umana probitate; e questo vole
quei che la dà, perchè da lui si chiami.
Anche al Nasuto vanno mie parole
non men ch'a l'altro, Pier, che con lui canta,
onde Puglia e Proenza già si dole;
tant'è del seme suo minor la pianta,
quanto, più che Beatrice e Margherita,
Costanza di marito ancor si vanta.

[6] Felipe III el Atrevido, rey de Francia, famoso por su pequeña nariz.
[7] Enrique de Navarra.
[8] Felipe el Hermoso, rey francés, hijo de Felipe III y yerno de Enrique III de Navarra.
[9] Pedro III de Aragón.
[10] Carlos de Anjou, que luchó contra Pedro III por Sicilia.
[11] Alfonso III, primogénito de Pedro, que murió muy joven.
[12] Los otros dos hijos de Pedro III.
[13] Alude al mal gobierno de Carlos II de Anjou, hijo del otro Carlos.
[14] Tanto la planta (Carlos II) es inferior a la semilla (Carlos I) cuanto el marido de Constanza (Pedro III) es superior al de Beatriz y Margarita (Carlos I).

allá solo: Enrique de Inglaterra [15], que ha tenido en sus ramas descendencia mejor [16]. Aquel que está más abajo, en el suelo, mirando arriba, es el marqués Guillermo, por quien Alejandría y su guerra hacen llorar a Monferrato y al Canavés" [17].

CANTO VIII

1-21 Era ya la hora en que renace el deseo y se enternece el corazón de los navegantes el día que han dicho adiós a sus queridos amigos y en que el nuevo peregrino se siente herido de amor si oye a lo lejos una esquila que parece llorar por el día que muere, cuando yo dejé de oír y empecé a mirar a una de las almas que, en pie, hacía señas con la mano de que la escuchasen. Unió y juntó las palmas, dirigiendo la mirada hacia oriente, como diciéndole a Dios: "No pienso en cosa ajena a ti". El *Te lucis ante* [1] le salió tan devotamente de la boca y con notas tan dulces que me enajenó, y los otros después, tiernamente devotos, le acompañaron el himno entero con los ojos levantados a las superiores

Vedete il re de la semplice vita
seder là solo, Arrigo d'Inghilterra:
questi ha ne'rami suoi migliore uscita.
Quel che più basso tra costor s'atterra,
guardando in suso, è Guiglielmo Marchese,
per cui ed Alessandria e la sua guerra
fa pianger Monferrato e Canavese».

CANTO VIII

Era già l'ora che volge il disio
a'navicanti e 'ntenerisce il core
lo dì c'han detto ai dolci amici addio;
e che lo novo peregrin d'amore
punge, se ode squilla di lontano,
che paia il giorno pianger che si more;
quand'io incominciai a render vano
l'udire ed a mirare una de l'alme
surta, che l'ascoltar chiedea con mano.
Ella giunse e levò ambo le palme,
ficcando li occhi verso l'oriente,
come dicesse a Dio: «D'altro non calme».
Te lucis ante sì devotamente
le uscìo di bocca e con sì dolci note,
che fece me a me uscir di mente;
e l'altre poi dolcemente e devote

[15] Enrique III.
[16] Su hijo Eduardo I.
[17] Guillermo VII, marqués de Monferrato, en guerra contra Alejandría de la Pulla, fue preso y encerrado en una jaula, donde murió. Su hijo movió guerra contra Alejandría, y por ello lloraron las comarcas de Monferrato y el Canavés.

[1] Himno de San Ambrosio que la Iglesia canta en las completas contra las tentaciones nocturnas.

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

esferas. Aguza aquí, lector, la vista para descubrir la verdad, que el velo es ahora tan sutil que, de cierto, el traspasarlo te será fácil [2].

22-45 Vi aquel gentil ejército callar después, mirando hacia arriba, como esperando pálido y humilde, y vi salir de lo alto y descender dos ángeles con dos espadas de fuego, romas y privadas de punta. Verdes como las hojas recién nacidas eran sus vestiduras, y las verdes plumas de las alas eran batidas y agitadas por el viento. El uno se posó un poco más arriba que nosotros, y el otro descendió por el lado opuesto, de modo que quedaron las almas en medio. Bien distinguía en ellos la cabellera rubia; pero, al fijarse en el rostro, mis ojos se deslumbraban como potencia que a demasiado se atreve. "Ambos vienen del regazo de María—dijo Sordello—a guardar el valle de la serpiente que vendrá pronto" [3], por lo cual yo, que no sabía por qué camino había de venir, miré en torno y, helado, me arrimé estrechamente a las fieles espaldas. Y Sordello añadió: "Ahora bajemos entre las grandes sombras y hablaremos con ellas, pues les agradará mucho veros".

seguitar lei per tutto l'inno intero,
avendo li occhi a le superne rote.
Aguzza qui, lettor, ben li occhi al vero,
chè 'l velo è ora ben tanto sottile,
certo che 'l trapassar dentro è leggiero.
Io vidi quello esercito gentile
tacito poscia riguardare in sue,
quasi aspettando, pallido e umile;
e vidi uscir de l'alto e scender giue
due angeli con due spade affocate,
tronche e private de le punte sue.
Verdi come fogliette pur mo nate
erano in veste, che da verdi penne
percosse traèn dietro e ventilate;
l'un poco sovra noi a star si venne,
e l'altro scese in l'opposita sponda,
sì che la gente in mezzo si contenne.
Ben discernea in lor la testa bionda;
ma ne la faccia l'occhio si smarria,
come virtù ch'a troppo si confonda.
«Ambo vegnon del grembo di Maria»
disse Sordello «a guardia de la valle,
per lo serpente che verrà via via»;
ond'io, che non sapeva per qual calle,
mi volsi intorno, e stretto m'accostai,
tutto gelato, a le fidate spalle.
E Sordello anche: «Or avvalliamo omai
tra le grandi ombre, e parleremo ad esse:
grazioso fia lor verdervi assai».

[2] El poeta alude aquí a la claridad de la alegoría de este pasaje.
[3] La Virgen envía a dos ángeles como ayuda de Dios contra la tentación.

46-84 Sólo tres pasos creo que había descendido, cuando me encontré abajo, y vi a uno que me miraba como si quisiera conocerme. Hora era ya de que el aire se oscureciese, pero no tanto que entre los ojos de aquél y los míos no permitiese ver lo que antes se ocultaba. Hacia mí vino, y yo fui hacia él. ¡Amable juez Nino! [4] ¡Cuánto me complació el ver que no estabas entre los condenados! No olvidamos ni un afectuoso saludo. Después preguntó: "¿Cuánto hace que llegaste al pie del monte por las aguas lejanas?" "¡Oh!—le dije—. Atravesando los lugares del dolor he llegado esta mañana, y estoy aún en mi primera vida, aunque, andando por aquí, trato de conquistar la otra". Y así como mi respuesta fue oída, Sordello y él se echaron atrás, como gente llena de súbito temor. El uno se volvió a Virgilio, y el otro, a alguien que estaba allí sentado, gritando: "¡Eh, Conrado! [5] ¡Ven a ver lo que la gracia de Dios permite!" Después, volviéndose a mí, continuó: "Por la singular gratitud que debes a Aquel que oculta sus primeras razones de modo que no es posible penetrarlas, cuando estés al lado de allá de las anchurosas aguas di a mi Juana [6] que llame por mí allí donde a los inocentes se responde [7].

Solo tre passi credo ch'i'scendesse,
e fui di sotto, e vidi un che mirava
pur me, come conoscer mi volesse.
Temp'era già che l'aere s'annerava,
ma non sì che tra li occhi suoi e' mei
non dichiarisse ciò che pria serrava.
Ver me si fece, e io ver lui mi fei:
giudice Nin gentil, quanto mi piacque,
quando ti vidi non esser tra'rei!
Nullo bel salutar tra noi si tacque;
poi dimandò: «Quant'è che tu venisti
al piè del monte per le lontane acque?»
«Oh!» diss'io lui, «per entro i luoghi tristi
venni stamane, e sono in prima vita,
ancor che l'altra, sì andando, acquisti».
E como fu la mia risposta udita,
Sordello ed elli indietro si raccolse,
come gente di subito smarrita.
L'uno a Virgilio e l'altro a un si volse
che sedea lì, gridando: «Su, Currado:
vieni a veder che Dio per grazia volse».
Poi, vòlto a me: «Per quel singular grado
che tu dèi a colui che sì nasconde
lo suo primo perchè, che non li è guado,
quando sarai di là da le larghe onde,
dì a Giovanna mia che per me chiami
là dove a li 'nnocenti si risponde.
Non credo che la sua madre più m'ami,

[4] Nino Visconti, juez de Gallura, en Cerdeña, a quien Dante conoció en Florencia mucho tiempo atrás, pues había muerto en 1296.
[5] Conrado Malaspina, de la familia que había dado hospitalidad a Dante.
[6] Hija única de Nino Visconti.
[7] Esto es, que rece.

CASA USO ACADÉMICO PUCP

No creo que su madre me ame ya [8], después que cambió las blancas tocas [9] las cuales debe, mísera, echar de menos todavía. Por ella muy fácilmente se comprende lo que en la mujer dura el fuego del amor si la vista o el trato estrecho no lo encienden. No le alzará tan honrosa sepultura la víbora, emblema del milanés [10], como se la abría dado el gallo de Gallura. Así decía, y en su aspecto llevaba el sello de aquella celosa rectitud que mesuradamente arde en el corazón.

85-108 Mis ojos, ansiosos, se dirigían al cielo, allí donde las estrellas giran más lentamente [11], al modo de la parte de la rueda más próxima al eje. Mi guía preguntó: "Hijo, ¿qué miras allí?" Y le contesté: "Aquellas tres antorchas por las que el polo, hacia aquí, arde todo". A lo que me replicó: "Las cuatro luminosas estrellas que viste esta mañana han descendido por allí, y éstas han subido donde estaban aquéllas" [12]. Mientras hablaba, Sordello lo atrajo hacia sí, diciendo: "Mira allí nuestro enemigo". Y señaló con el dedo el sitio al que debíamos mirar. Por la parte donde queda abierto el pequeño valle había una serpiente, tal vez aquella que le tendió a Eva el amargo cebo. Entre la hierba y las flores llegaba el malvado reptil, volviendo de vez en cuando la

poscia che trasmutò le bianche bende,
le quai convien che, misera, ancor brami.
Per lei assai di lieve si comprende
quanto in femmina foco d'amor dura,
se l'occhio o 'l tatto spesso non l'accende.
Non le farà sì bella sepultura
la vipera che 'l Melanese accampa,
com'avria fatto il gallo di Gallura».
Così dicea, segnato de la stampa,
nel suo aspetto, di quel dritto zelo
che misuratamente in core avvampa.
Li occhi miei ghiotti andavan pur al cielo,
pur là dove le stelle son più tarde,
sì come rota più presso a lo stelo.
E 'l duca mio: «Figliuol, che là su guarde?»
E io a lui: «A quelle tre facelle
di che 'l polo di qua tutto quanto arde».
Ond'elli a me: «Le quattro chiare stelle
che vedevi staman, son di là basse,
e queste son salite ov'eran quelle».
Com'ei parlava, e Sordello a sè 'l trasse
dicendo: «Vedi là 'l nostro avversaro»;
e drizzò 'l dito perchè 'n là guardasse.
Da quella parte onde non ha riparo
la picciola vallea, era una biscia,
forse qual diede a Eva il cibo amaro.

[8] Beatriz de Este, mujer de Nino, que se había vuelto a casar.
[9] Las tocas blancas eran signo de viudez.
[10] El segundo marido era de Milán.
[11] El polo celeste.
[12] Las tres estrellas son las virtudes teologales, que han sustituido a las cardinales.

cabeza y lamiéndose el lomo como bestia que se acicala. Yo no vi, y por eso no puedo decirlo, cómo se movieron los azores celestiales [13]; pero bien vi a uno y a otro en movimiento. Oyendo a las alas verdes hendir el aire, huyó la serpiente, y los ángeles se volvieron arriba, a su puesto, con vuelo igual.

109-139 La sombra, que se había aproximado al juez cuando la llamó, durante todo aquel asalto no dejó un punto de mirarme. "Así la luz que te conduce hacia lo alto encuentre en tu voluntad tanta cera cuanta es menester para llegar al supremo brillo—empezó diciendo—; si alguna noticia verdadera sabes de Val di Magra [14] o del territorio vecino, dímela, pues yo era señor allí. Fui llamado Conrado Malaspina. No soy el antiguo; pero desciendo de él, y para los míos tuve un amor que aquí se purifica". "¡Oh!—le dije—. Por vuestras tierras nunca estuve; pero ¿dónde está el lugar de Europa en el que no sean famosas? La fama que honra a vuestra casa celebra a los señores y celebra el territorio, de modo que sabe de él quien no estuvo allí nunca. Y yo os juro, así llegue yo allá arriba, que vuestra honrada estirpe no ha

Tra l'erba e' fior venia la mala striscia,
volgendo ad ora ad or la testa e 'l dosso
leccando, come bestia che si liscia.
Io non vidi, e però dicer non posso,
come mosser li astor celestiali;
ma vidi bene e l'uno e l'altro mosso.
Sentendo fender l'aere a le verdi ali,
fuggio 'l serpente, e li angeli dier volta,
suso a le poste rivolando iguali.
L'ombra, che s'era al giudice raccolta
quando chiamò, per tutto quello assalto
punto non fu da me guardare sciolta.
«Se la lucerna che ti mena in alto
truovi nel tuo arbitrio tanta cera,
quant'è mestiere infino al sommo smalto»,
cominciò ella, «se novella vera
di Val di Magra o di parte vicina
sai, dillo a me, che già grande là era.
Fui chiamato Currado Malaspina;
non son l'antico, ma di lui discesi:
a'miei portai l'amor che qui raffina».
«Oh!» diss'io lui, «per li vostri paesi
già mai non fui; ma dove si dimora
per tutta Europa ch'ei non sien palesi?
La fama che la vostra casa onora,
grida i segnori e grida la contrada,
sì che ne sa chi non vi fu ancora.
E io vi giuro, s'io di sopra vada,
che vostra gente onrata non si sfregia
del pregio de la borsa e de la spada.

[13] Los dos ángeles que antes se han descrito.
[14] En Lunigiana, donde estaba el castillo de los Malaspina.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

perdido ni la prez de la bolsa ni la de la espada [15]. Su naturaleza y sus costumbres de tal modo la privilegian, que, aunque el malvado jefe [16] desvíe al mundo, ella va por el camino recto, despreciado el malo". Y él me contestó: "Ve, pues; que el sol no se echará siete veces en el lecho que Aries, con sus cuatro patas, cubre y abarca, sin que esta cortés opinión te sea clavada en la cabeza con clavos mayores que las ajenas palabras, si no se detiene el curso de lo que está dispuesto" [17].

CANTO IX

1-33 La concubina del viejo Titón [1] alboreaba ya en el balcón de Oriente fuera de los brazos de su dulce amigo. Su frente resplandecía de joyas, colocadas en forma que figuraban el frío animal que golpea a la gente con la cola [2], y la noche, de los pasos con que asciende, había dado dos en el lugar en que estábamos, y el tercero ya inclinaba hacia abajo las alas [3], cuando yo, que llevaba conmigo la herencia de Adán, fui vencido por el sueño y me acosté sobre la hierba allí donde los cinco estábamos sen-

130 Uso e natura sì la privilegia,
che, perchè 'l capo reo lo mondo torca,
sola va dritta e 'l mal cammin dispregia».
133 Ed elli: «Or va; che 'l sol non si ricorca
sette volte nel letto che 'l Montone
con tutti e quattro i piè cuopre ed inforca,
136 che cotesta cortese opinione
ti fia chiavata in mezzo de la testa
con maggior chiovi che d'altrui sermone,
139 se corso di giudicio non s'arresta».

CANTO IX

La concubina di Titone antico
già s'imbiancava al balco d'oriente,
fuor de le braccia del suo dolce amico:
4 di gemme la sua fronte era lucente,
poste in figura del freddo animale
che con la coda percuota la gente;
7 e la notte de'passi con che sale
fatti avea due nel loco ov'eravamo,
e 'l terzo già chinava in giuso l'ale;
10 quand'io, che meco avea di quel d'Adamo,
vinto dal sonno, in su l'erba inchinai
là 've già tutti e cinque sedavamo.

[15] Esto es, ni la liberalidad ni el valor.
[16] ¿El demonio? ¿El papa en cuanto soberano temporal?
[17] Entiéndase: no pasarán siete años sin que compruebes la liberalidad de los Malaspina. En efecto, a esta familia pertenecían algunos de los que ampararon a Dante en el destierro.
[1] La Aurora, unida a Titón, hermano de Príamo, tenía que ser eternamente joven, mientras su compañero envejecía rápidamente.
[2] El pez; la constelación de Piscis.
[3] Habían pasado cerca de tres horas.

tados. En la hora en que empieza su triste canción la galondrina, cerca del amanecer, tal vez en memoria de sus primeros ayes, y en la que nuestra mente, más libre de la carne y menos presa del pensamiento, es casi adivina en sus visiones, me pareció en sueños ver suspendida en el cielo un águila con plumas de oro, con las alas abiertas y preparadas a descender, y me pareció que estaba allí donde abandonó a los suyos Ganimedes cuando le arrebataron para el supremo consistorio [4]. Pensaba entre mí: "Tal vez ésta caza aquí solamente por costumbre y tal vez desdeña ir a otros lugares a levantar la presa con sus garras". Después me pareció que en algunos giros descendía terrible como un rayo y me arrebataba hasta la esfera del fuego. Allí parecía que ardiésemos ella y yo, y de tal modo el imaginario incendio me quemaba, que hubo de interrumpirse el sueño.

34-63 No de otro modo Aquiles se sobresaltó, volviendo los abiertos ojos a todas partes y no sabiendo dónde estaba cuando su madre se lo quitó a Quirón y lo transportó a Sciros dormido en sus brazos, allí de donde después lo sacaron los griegos [5], que me sobresalté yo, tan pronto como el sueño huyó de mi faz, y me

13 Ne l'ora che comincia i triste lai
la rondinella presso a la mattina,
forse a memoria de'suoi primi guai,
16 e che la mente nostra, peregrina
più da la carne e men da'pensier presa,
a le sue vision quasi è divina,
19 in sogno mi parea verder sospesa
un'aquila nel ciel con penne d'oro,
con l'ali aperte e a calare intesa;
22 ed esser mi parea là dove foro
abbandonati i suoi da Ganimede,
quando fu ratto al sommo consistoro.
25 Fra me pensava: «Forse questa fiede
pur qui per uso, e forse d'altro loco
disdegna di portarne suso in piede».
28 Poi mi parea che, roteato un poco,
terribil come folgor discendesse,
e me rapisse suso infino al foco.
31 Ivi parea che ella e io ardesse;
e sì lo 'ncendio imaginato cosse,
che convenne che 'l sonno si rompesse.
34 Non altrimenti Achille si riscosse,
li occhi svegliati rivolgendo in giro
e non sappiendo là dove si fosse,
37 quando la madre da Chirone a Schiro
trafugò lui dormendo in le sue braccia,
là onde poi li Greci il dipartiro;
40 che mi scoss'io, sì come da la faccia

[4] El monte Ida, donde Ganimedes fue raptado por una águila, por orden de Júpiter, para ser copero de los dioses.
[5] Ulises y Diomedes lo sorprendieron en su retiro y se lo llevaron a la guerra.

PUCP

puse pálido como el hombre que de espanto se queda frío. A mi lado estaba sólo mi protector, el sol estaba en lo alto ya hacía más de dos horas y yo tenía el rostro vuelto hacia el mar. "No tengas miedo—dijo mi señor—; sosiégate, que hemos llegado a buen sitio. No debilites, sino afirma tu entereza. Ya estás junto al Purgatorio. Mira la muralla que lo circunda y mira la entrada allí donde se ve una abertura. Antes, en el crepúsculo que precede al día, cuando tu alma dormía dentro de tu cuerpo, allá abajo, sobre las flores de que está adornado aquel lugar, llegó una mujer y dijo: "Yo soy Lucía[6]; déjame llevar a este que duerme y le aligeraré el camino". Se quedó allí Sordello y las demás gentiles sombras; ella te cogió, y cuando fue día claro vino hacia arriba y yo seguí sus huellas. Te dejó aquí, pero primeramente me mostró con sus bellos ojos aquella entrada abierta, y después ella y tu sueño se fueron a una".

64-93 Al modo del hombre que aclara sus dudas y cambia en confianza su miedo cuando le es descubierta la verdad, así cambié yo; y como sin preocupación me vio mi guía, empezó a subir por la roca y yo seguí tras él hacia lo alto. (Lector, bien ves cómo

mi fuggì 'l sonno, e diventa'ismorto,
come fa l'uom che spaventato agghiaccia.
Da lato m'era solo il mio conforto,
e 'l sole er'alto già più che due ore,
e 'l viso m'era a la marina torto
«Non aver tema» disse il mio segnore;
"fatti sicur, chè noi semo a buon punto:
non stringer, ma rallarga ogni vigore.
Tu se'omai al Purgatorio giunto:
vedi là 'l balzo che 'l chiude dintorno;
vedi l'entrata là 've par disgiunto.
Dianzi, ne l'alba che procede al giorno,
quando l'anima tua dentro dormia
sovra li fiori ond'è là giù adorno,
venne una donna, e disse: —I'son Lucia:
lasciatemi pigliar costui che dorme;
sì l'agevolerò per la sua via.—
Sordel rimase e l'altre gentil forme:
ella ti tolse, e come il dì fu chiaro,
sen venne suso; e io per le sue orme.
Qui ti posò, ma pria mi dimostraro
li occhi suoi belli quella intrata aperta;
poi ella e 'l sonno ad una se n'andaro».
A guisa d'om che 'n dubbio si raccerta,
e che muta in conforto sua paura,
poi che la verità li è discoverta,
mi cambia'io; e come sanza cura
vide me 'l duca mio, su per lo balzo
si mosse, ed io di retro inver l'altura.
Lettor, tu vedi ben com'io innalzo

[6] Lucía simboliza a la gracia.

doy realce a mi asunto; no te sorprenda, pues, si trato de sostenerlo cada vez con mejor arte.) Nos aproximamos, y, llegados al sitio en que antes me había parecido ver una abertura, sólo como una brecha que divide un muro, vi una puerta y tres escalones[7] debajo para subir a ella, de colores diversos, y un portero que aún no había dicho palabra. Y como yo abriese cada vez más los ojos, lo vi sentado sobre el escalón de arriba y con rostro tal, que era imposible mirarlo. Tenía en la mano una espada desnuda[8] que reflejaba sus rayos de tal manera sobre nosotros, que en vano trataba de dirigir a ella la vista. "Decidme desde ahí: ¿qué queréis?—comenzó diciendo—. ¿Dónde está vuestra escolta? Cuidad de que el haber llegado aquí no os cause perjuicio". "Una mujer celestial, enterada de estas cosas—respondióle mi maestro—, hace poco nos ha dicho: "Id allí, que aquélla es la puerta". "Y ella ha guiado bien vuestros pasos—replicó el cortés portero—. Adelantaos y subid nuestras gradas".

94-132 Allá fuimos, y el primer escalón era de mármol blanco tan pulido y terso que me miré en él tal como soy. Era el segundo más oscuro que el azul turquí, de una piedra áspera y seca, agrietada a lo largo y a través. El tercero, que descansa sobre los de-

la mia matera, e però con più arte
non ti maravigliar s'io la rincalzo.
Noi ci appressammo, ed eravamo in parte
che là dove pareami prima rotto,
pur come un fesso che muro diparte,
vidi una porta, e tre gradi di sotto
per gire ad essa, di color diversi,
ed un portier ch'ancor non facea motto.
E come l'occhio più e più v'apersi,
vidil seder sovra 'l grado soprano,
tal ne la faccia ch'io non lo soffersi;
ed una spada nuda avea in mano,
che rifletteva i raggi sì ver noi,
ch'io dirizzava spesso il viso invano.
«Dite costinci: che volete voi?»
cominciò elli a dire: «ov'è la scorta?
guardate che 'l venir su non vi nòi!»
«Donna del ciel, di queste cose accorta»,
rispuose il mio maestro a lui, «pur dianzi
ne disse: —Andate là, quivi è la porta».
«Ed ella i passi vostri in bene avanzi»
ricominciò 'l cortese portinaio;
«venite dunque a'nostri gradi innanzi».
Là ne venimmo: e lo scaglion primaio,
bianco marmo era e sì pulito e terso,
ch'io mi specchiai in esso qual io paio.
Era il secondo tinto più che perso,
d'una petrina ruvida ed arsiccia,
crepata per lo lungo e per traverso.

[7] Símbolo: confesión, contrición, satisfacción.
[8] La justicia.

USO ACADÉMICO PUCP

más me pareció de pórfido tan rojo como la sangre que brota de las venas. Sobre éste tenía colocadas ambas plantas el ángel de Dios sentado en el umbral, que me pareció de diamante [9]. Por los tres escalones me condujo de buena voluntad mi guía, diciendo: "Pide humildemente que la cerradura se abra". Devoto, me arrojé a los santos pies; pedí por misericordia que me abriese, pero antes me di tres golpes en el pecho. Siete veces me escribió en la frente la letra *P* con la punta de la espada [10] y dijo: "Procura lavar estas marcas cuando estés dentro". La ceniza o la tierra seca eran del color de su vestido [11], y de debajo de él sacó dos llaves, una de oro y otra de plata, y primero con la blanca y después con la amarilla abrió la puerta, de lo que recibí gran alegría [12]. "Cuando una de estas llaves falla y no gira bien por la cerradura—nos dijo—, esta puerta no se abre. La una es más preciosa; pero la otra requiere el empleo de más ingenio y arte antes de que abra, porque es la que impulsa el resorte. De Pedro las recibí, y me dijo que me equivocase antes por abrir la puerta que por

Lo terzo, che di sopra s'ammassiccia,
porfido mi parea sì fiammeggiante,
come sangue che fuor di vena spiccia.
Sovra questo tenea ambo le piante
l'angel di Dio, sedendo in su la soglia,
che mi sembiava pietra di diamante.
Per li tre gradi su di buona voglia
mi trasse il duca mio, dicendo: «Chiedi
umilemente che 'l serrame scioglia».
Devoto mi gittai a'santi piedi:
misericordia chiesi che m'aprisse,
ma pria nel petto tre fiate mi diedi.
Sette P ne la fronte mi descrisse
col punton de la spada, e: «Fa che lavi,
quando se'dentro, queste piaghe» disse.
Cenere o terra che secca si cavi
d'un color fòra col suo vestimento;
e di sotto da quel trasse due chiavi.
L'una era d'oro a l'altra era d'argento;
pria con la bianca e poscia con la gialla
fece a la porta sì, ch'i'fui contento.
«Quandunque l'una d'este chiavi falla,
che non si volga dritta per la toppa»
diss'elli a noi, «non s'apre questa calla.
Piú cara é l'una; ma l'altra vuol troppa
d'arte e d'ingegno avanti che diserri,
perch'ella è quella che nodo disgroppa.
Da Pier le tegno; e dissemi ch'i'erri
anzi ad aprir ch'a tenerla serrata,
pur che la gente a' piedi mi s'atterri».

[9] Estabilidad inconmovible de la Iglesia.
[10] Los siete pecados capitales.
[11] Símbolo de la humildad del sacerdote que es este portero.
[12] La llave de oro es la autoridad del sacerdote en la confesión; la de plata, la ciencia.

tenerla cerrada [13], con tal de que los pecadores se postrasen a mis pies". Después empujó las hojas de la puerta sagrada, diciendo: "Entrad; pero os prevengo de que vuelve afuera quien mira hacia atrás" [14].

133-145 Y cuando giraron en sus goznes los espigones de aquella sagrada puerta, que son de metal fuerte y sonoro, no rechinó así ni mostró mayor resistencia Tarpeya cuando le fue quitado el buen Metelo, dejándola arruinada [15]. Me volví, atento al primer rumor, y *Te Deum laudamus* me pareció oír en voces llenas de dulces acordes. Tal efecto me hizo lo que oía, como el que suele producir escuchar el canto acompañado de órgano y sólo de vez en vez se oyen las palabras.

CANTO X

1-21 Después que franqueamos el umbral de la puerta que el desordenado amor de las almas mantiene en desuso, porque hace parecer recto el camino torcido, por el rumor comprendí que la habían cerrado de nuevo; pero si yo hubiese vuelto los ojos hacia ella, ¿cuál hubiera sido la excusa digna de tal falta? Subimos por la hendidura de una piedra que se ondulaba a una y

Poi pinse l'uscio a la porta sacrata,
dicendo: «Intrate; ma facciovi accorti
che di fuor torna chi 'ndietro si guata».
E quando fuor ne' cardini distorti
ili spigoli di quella regge sacra,
che di metallo son sonanti e forti,
non rugghiò sì nè si mostrò sì acra
Tarpeia, come tolto le fu 'l buono
Metello, per che poi rimase macra.
Io mi rivolsi attento al primo tuono,
e *Te Deum laudamus* mi parea
udire in voce mista al dolce suono.
Tale imagine a punto mi rendea
ciò ch'io udiva, qual prender si sole
quando a cantar con organi si stea;
ch'or sì or no s'intendon le parole.

CANTO X

Poi fummo dentro al soglio de la porta
che 'l malo amor de l'anime disusa,
perchè fa parer dritta la via torta,
sonando la senti' esser richiusa;
e s'io avesse li occhi vòlti ad essa,
qual fòra stata al fallo degna scusa?
Noi salivam per una pietra fessa,

[13] El sacerdote debe inclinarse al perdón.
[14] Quien reincide en el pecado pierde las ventajas de la confesión.
[15] César se apoderó del tesoro de Roma, custodiado por Metelo, y las puertas de Tarpeya rechinaron con gran estridor, protestando.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

otra parte, como la ola que huye y se aproxima. "Aquí nos conviene usar un poco de destreza—dijo mi guía—para acercarnos por un lado o por otro al saliente de las ondulaciones". Y esto hizo tan lentos nuestros pasos, que el cuarto menguante de la luna llegó a su lecho para acostarse antes de que nosotros estuviésemos fuera de aquella angostura; pero cuando estuvimos libres y en terreno abierto arriba, donde el primer circuito se interna en el monte, yo cansado y los dos inseguros de nuestro camino, permanecimos en un rellano más solitario que un sendero del desierto.

22-45 Desde el borde que confina con el vacío, al pie del murallón que al otro lado asciende, mediría tres veces la estatura de un cuerpo humano, y en lo que mi vista podía alcanzar por el lado izquierdo o el derecho, aquella cornisa me parecía siempre igual. No habían dado nuestros pies ni un paso sobre ella, cuando me di cuenta de que aquel murallón que bordeaba, menos pendiente en su arranque, era de mármol blanco adornado con bajos relieves tales, que no ya Policleto [1], sino la naturaleza había sido vencida allí. El ángel que vino a la tierra con el decreto de la por tantos años anhelada paz y abrió el cielo después de su larga clausura [2], ante nosotros aparecía con tanta verdad, es-

che si moveva d'una e d'altra parte,
sì come l'onda che fugge e s'appressa.
«Qui si convene usare un poco d'arte»
cominciò 'l duca mio «in accostarsi
or quinci or quindi al lato che si parte».
E questo fece i nostri passi scarsi,
tanto che pria lo scemo de la luna
rigiunse al letto suo per ricorcarsi,
che noi fossimo fuor di quella cruna;
ma quando fummo liberi ed aperti
su dove il monte in dietro si rauna,
io stancato ed amendue incerti
di nostra via, restammo in su un piano
solingo più che strade per diserti.
Da la sua sponda ove confina il vano,
al piè de l'altra ripa che pur sale,
misurrebbe in tre volte un corpo umano;
e quanto l'occhio mio potea trar d'ale,
or dal sinistro e or dal destro fianco,
questa cornice mi parea cotale.
Là su non eran mossi i piè nostri anco,
quand' io conobbi quella ripa intorno,
che dritto di salita aveva manco,
esser di marmo candido e adorno
d'intagli sì, che non pur Policleto,
ma la natura lì avrebbe scorno.
L'angel che venne in terra col decreto

[1] Artista griego del siglo II a. de J. C. que gozaba de gran fama en tiempo de Dante.
[2] San Gabriel.

culpido aquí en dulce actitud, que no parecía imagen silenciosa. Se hubiera jurado que decía *Ave,* porque también estaba representada allí aquella que abrió la puerta al supremo amor [3] y tenía en su actitud impresas las palabras *Ecce ancilla Dei,* igual que una figura se imprime en la cera.

46-69 "No pongas atención solamente en su lugar", me dijo mi querido maestro, que me tenía al lado donde los humanos tienen el corazón, por lo cual volví el rostro y vi detrás de María, por la parte donde se hallaba el que conducía mis pasos, otra historia grabada en la piedra, por lo que pasé delante de Virgilio y me acerqué de modo que pudiese contemplarla mejor. Esculpidos allí en el mismo mármol estaban el carro y los bueyes que traían el arca santa que hace temible el cargo no encomendado [4]. Delante se veía gente, toda agrupada en siete coros, que a uno de mis sentidos obligaban a decir: "No", y al otro: "Sí, cantan". Del mismo modo, ante el humo del incienso que estaba allí representado, los ojos y la nariz no estaban de acuerdo entre el sí y el no [5]. Precedía a la bendita urna, bailando con la túnica

de la molt'anni lacrimata pace,
ch'aperse il ciel del suo lungo divieto,
dinanzi a noi pareva sì verace
quivi intagliato in un atto soave,
che non sembiava imagine che tace.
Giurato si saria ch'el dicesse *Ave!;*
perchè iv'era imaginata quella
ch'ad aprir l'alto amor volse la chiave;
e avea in atto impressa esta favella
Ecce ancilla Dei, propiamente
come figura in cera si suggella.
«Non tener pur ad un loco la mente»
disse 'l dolce maestro, che m'avea
da quella parte onde 'l cuore ha la gente;
per ch'i'mi mossi col viso, e vedea
di retro da Maria, da quella costa
onde m'era colui che mi movea,
un'altra istoria ne la roccia imposta:
per ch'io varcai Virgilio, e fe' mi presso,
acciò che fosse a li occhi miei disposta.
Era intagliato lì nel marmo stesso
lo carro e'buoi traendo l'arca santa,
per che si teme officio non commesso.
Dinanzi parea gente; e tutta quanta,
partita in sette cori, a'due mie'sensi
faceva dir, l'un «No», l'altro «Sì, canta».
Similemente, al fummo de li 'ncensi
che v'era imaginato, li occhi e 'l naso
e al sì e al no discordi fensi.

[3] La Virgen María.
[4] Oza, el levita castigado por Dios por tocar el arca (2 Reg.).
[5] Tan perfectamente estaba representado todo, que los cantos y el himno parecían cosa real.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

levantada, el humilde salmista[6], y en aquel caso era más y era menos que rey. Enfrente, representada en la ventana de un gran palacio, Micol[7] miraba con asombro, como mujer despechada y triste.

70-96 Me moví del sitio donde estaba para contemplar de cerca otra historia que detrás de Micol destacaba. Allí estaba historiada la alta gloria del príncipe romano cuyo mérito movió a Gregorio para que alcanzase su gran victoria; quiero decir el emperador Trajano. Una viuda sujetaba el freno, llena de dolor y bañada en lágrimas. En torno de él se veía un tropel numeroso de caballeros, y las águilas de oro sobre ellos ondeaban al viento. La pobrecilla, entre todos aquéllos, parecía decir: "Señor, hazme venganza de la muerte de mi hijo, por la cual vivo afligida". Y él parecía responderle: "Espera hasta que vuelva". Y ella, como persona a quien el dolor no permite espera: "Señor mío, ¿y si no vuelves?" Y él: "El que esté en mi puesto te vengará". Y ella: "El bien que hagan los demás, ¿qué te importa, si pones en olvido el que puedes hacer tú?" Y entonces él: "Consuélate, pues preciso es que cumpla con mi deber antes de irme.

64 Lì precedeva al benedetto vaso,
trescando alzato, l'umile salmista,
e più e men che re era in quel caso.
67 Di contra, effigiata ad una vista
d'un gran palazzo, Micòl ammirava,
sì come donna dispettosa e trista.
70 I'mossi i piè del loco dov'io stava,
per avvisar da presso un'altra istoria,
che dietro da Micòl mi biancheggiava.
73 Quiv'era istoriata l'alta gloria
del roman principato, il cui valore
mosse Gregorio a la sua gran vittoria:
76 i'dico di Traiano imperadore;
ed una vedovella li era al freno,
di lagrime atteggiata e di dolore.
79 Intorno a lui parea calcato e pieno
di cavalieri, e l'aquile ne l'oro
sovr'essi in vista al vento si movieno.
82 La miserella intra tutti costoro
parea dicer: «Segnor, fammi vendetta
di mio figliuol ch'è morto, ond'io m'accoro».
85 Ed elli a lei rispondere: «Or aspetta
tanto ch'i'torni». E quella: «Segnor mio»,
come persona in cui dolor s'affretta,
88 «se tu non torni? Ed ei: «Chi fia dov'io,
la ti farà». Ed ella: «L'altrui bene
a te che fia se 'l tuo metti in oblio?»
91 Ond'elli: «Or ti conforta, ch'ei convene
ch'i'solva il mio dovere anzi ch'i'mova:
giustizia vole e pietà mi ritene».

[6] David.
[7] Hija de Saúl.

La justicia lo quiere y la piedad me detiene". Aquel que nunca vio cosa nueva[8] produjo este lenguaje visible, nuevo para nosotros porque aquí no se encuentra.

97-111 Mientras, yo me deleitaba contemplando los ejemplos de tanta humildad, que eran más gratos de ver pensando en su artífice. "He aquí que llegan, pero con paso lento—murmuraba el poeta—, muchas almas. Ellas nos enviarán a las gradas más altas". Mis ojos, contentos de mirar por ver las novedades de que estaban ansiosos, no fueron tardos en volverse a él. No quisiera, lector, que te desanimaras de tus buenos propósitos al oír cómo quiere Dios que se paguen las deudas. No atiendas a la forma del martirio; piensa en lo que ha de sucederle; piensa que en el peor caso no puede ir más allá del día de la gran sentencia[9].

112-139 Empecé a hablar diciendo: "Maestro, los que veo venir hacia nosotros no me parecen personas ni sé lo que son, pues se me desvanece la vista". Y me contestó: "La grave condición de su tormento los arroja a tierra, por lo cual mis propios ojos al principio no podían distinguir bien. Pero mira fijamente allí y trata de percibir con la mirada lo que viene debajo de aquellas peñas, y observarás cómo cada uno se golpea el pecho".

94 Colui che mai non vide cosa nova
produsse esto visible parlare,
novello a noi, perchè qui non si trova.
97 Mentr'io mi dilettava di guardare
l'imagini di tante umilitadi,
e per lo fabbro loro a veder care,
100 «Ecco di qua, ma fanno i passi radi»
mormorava 'l poeta «molte genti:
questi ne 'nvieranno a li alti gradi».
103 Li occhi miei ch'a mirare eran contenti,
per veder novitadi ond'e'son vaghi,
volgendosi ver lui non furon lenti.
106 Non vo'però, lettor, che tu ti smaghi
di buon proponimento, per udire
come Dio vuol che 'l debito si paghi.
109 Non attender la forma del martìre:
pensa la succesion: pensa ch'al peggio,
oltre la gran sentenza non pò ire.
112 Io cominciai: «Maestro, quel ch'io veggio
muovere a noi, non mi sembian persone,
e non son che, sì nel veder vaneggio».
115 Ed elli a me: «La grave condizione
di lor tormento a terra li rannicchia,
sì che' miei occhi pria n'ebber tencione.
118 Ma guarda fiso là, e disviticchia
col viso quel che vien sotto a quei sassi:
già scorger puoi come ciascun si picchia».

[8] Dios.
[9] Piensa que las penas del purgatorio no pueden llegar más allá del día del juicio final.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

¡Oh soberbios cristianos, míseros infelices que, enfermos de ceguera mental, confiáis en los pasos que os hacen retroceder! ¿No os acordáis de que somos gusanos nacidos para formar la mariposa angelical que vuela sin obstáculos hacia la justicia? ¿Por qué se ensoberbece vuestro espíritu, si sois nada más que insectos defectuosos, especie de gusanos cuya formación quedó manca? Así como para sustentar un piso o un techo se pone de ménsula a veces una figura a la que se ve con las rodillas junto al pecho, la cual produce, por su aspecto, verdadera angustia en quien la mira, así vi yo a aquellas almas cuando puse atención. Verdad es que se contraían más o menos según llevaban más o menos sobre la espalda; pero la que más aliviada se mostraba, llorando, parecía decir: "No puedo más".

CANTO XI

1-24 "Padre nuestro, que estás en los cielos, no circunscrito a ellos, sino por el mayor amor que a los primeros efectos de tu creación allá arriba sientes, alabado sea tu nombre y tu poder por toda criatura, como es justo dar gracias a tu benigna sabiduría; venga a nos la paz de tu reino, porque no podemos alcan-

121 O superbi cristian, miseri lassi,
che, de la vista de la mente infermi,
fidanza avete ne'retrosi passi;
124 non v'accorgete voi che noi siam vermi
nati a formar l'angelica farfalla,
che vola a la giustizia sanza schermi?
127 Di che l'animo vostro in alto galla,
poi siete quasi entomata in difetto,
sì come vermo in cui formazion falla?
130 Come per sostentar solaio o tetto,
per mensola tal volta una figura
si vede giugner le ginocchia al petto,
133 la qual fa del non ver vera rancura
nascere in chi la vede; così fatti
vid'io color, quando puosi ben cura.
136 Vero è che più e meno eran contratti
secondo ch'avien più e meno a dosso;
e qual più pazienza avea ne li atti,
139 piangendo parea dicer: «Più non posso».

CANTO XI

«O padre nostro, che ne'cieli stai,
non circunscritto, ma per più amore
ch'ai primi effetti di là su tu hai,
4 laudato sia 'l tuo nome e 'l tuo valore
da ogni creatura, com'è degno
di render grazie al tuo dolce vapore.
7 Vegna ver noi la pace del tuo regno,

zarla por nosotros mismos si ella no viene, ni usando de todas nuestras fuerzas; como los ángeles todos te sacrifican su voluntad cantando hosannas, hagan así los hombres con la suya; el pan nuestro de cada día dánosle hoy, porque sin él, en este áspero desierto, hacia atrás camina quien más adelante se afana por ir; y como nosotros perdonamos a cada cual el mal que nos ha hecho, perdónanos tú, benigno, sin reparar en nuestros méritos; no permitas que nuestra virtud, que tan ligeramente cae, sea puesta a prueba por el viejo enemigo, mas líbranos de él, que de tal modo la ataca. Este último ruego, Señor amado, ya no se hace por nosotros, que no lo necesitamos, sino por aquellos que quedaron tras de nosotros" [1].

25-39 De este modo, pidiendo para ellas y para nosotros buen camino, iban aquellas sombras bajo un peso semejante a aquel con que algunas veces se sueña. Desigualmente oprimidas y fatigadas, seguían todo alrededor del primer circuito purgando los humos del mundo. Si desde allí siempre se pide nuestro bien, desde aquí [2], ¿qué no podrán pedir y hacer por ellas las que tengan buena voluntad junto con la divina gracia? Es justo

chè noi ad essa non potem da noi,
s'ella non vien, con tutto nostro ingegno.
10 Come del suo voler li angeli tuoi
fan sacrificio a te, cantando osanna,
così facciano li uomini de' suoi.
13 Da oggi a noi la cotidiana manna,
sanza la qual, per questo aspro diserto,
a retro va chi più di gir s'affanna;
16 e come noi lo mal ch'avem sofferto
perdoniamo a ciascuno, e tu perdona
benigno, e non guardar lo nostro merto.
19 Nostra virtù che di leggier s'adona,
non spermentar con l'antico avversaro,
ma libera da lui che sì la sprona.
22 Quest'ultima preghiera, Segnor caro,
già non si fa per noi, che non bisogna,
ma per color che dietro a noi restaro».
25 Così a sè e noi bona ramogna
quell'ombre orando, andavan sotto 'l pondo,
simile a quel che tal volta si sogna,
28 disparmente angosciate tutte a tondo
e lasse su per la prima cornice,
purgando la caligine del mondo.
31 Se di là sempre ben per noi si dice,
di qua che dire e far per lor si pote
da quei c'hanno al voler bona radice?
34 Ben si de'loro atar lavar le note
che portar quinci, sì che, mondi e levi,
possano uscire a le stellate rote.

[1] Paráfrasis del Padre nuestro desde el que podríamos llamar punto de vista de las almas del purgatorio.

[2] Entiéndase siempre que Dante escribe ya de regreso en la tierra, y cuando dice «aquí» se refiere al mundo que habitamos.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ayudarlas a lavar las manchas que llevaron de aquí, de modo que, limpias y ligeras, puedan subir a las esferas celestiales.

40-72 "¡Ah! ¡Que la justicia y la piedad os descarguen pronto del peso, de modo que podáis batir las alas y elevaros según vuestro deseo! Mostradnos por qué lado se va más rápidamente hacia la escala; y si hay más de un sendero, enseñadnos el que sea menos áspero, que este que viene conmigo aún está revestido de la carga de la carne de Adán y, contra su voluntad, es lento para subir". Las palabras que contestaron a estas que había pronunciado aquel a quien yo seguía, no supimos claramente de quién venían; pero nos fue dicho: "A mano derecha, por la orilla, venid con nosotros y encontraréis el paso practicable para que suba una persona viva. Y si no me viera impedido por el peñasco que doma la soberbia cerviz, por lo que tengo que llevar baja la cabeza, miraría a ese que aún está vivo y no se nombra para ver si lo conozco y para inspirarle piedad por este tormento. Yo fui latino y nací de un gran toscano. Guillermo Aldobrandeschi fue mi padre, a quien no sé si habréis oído nombrar[3]. La sangre antigua y las gloriosas hazañas de mis mayores me hicieron tan arrogante, que, no pensando en la madre común, tuve en tal desprecio a todos los hombres que por ello morí, como

«Deh, se giustizia e pietà vi disgrevi
tosto, sì che possiate mover l'ala,
che secondo il disio vostro vi levi,
mostrate da qual mano inver la scala
si va più corto; e se c'è più d'un varco,
quel ne 'nsegnate che men erto cala;
chè questi che vien meco, per lo 'ncarco
de la carne d'Adamo onde si veste,
al montar su, contra sua voglia, è parco».
Le lor parole, che rendero a queste
che dette avea colui cu'io seguiva,
non fur da cui venisser manifeste;
ma fu detto: «A man destra per la riva
con noi venite, e troverete il passo
possibile a salir persona viva.
E s'io non fossi impedito dal sasso
che la cervice mia superba doma,
onde portar convienmi il viso basso,
cotesti, ch'ancor vive e non si noma,
guardere'io, per veder s'i' 'l conosco,
e per farlo pietoso a questa soma.
Io fui latino e nato d'un gran tosco:
Guiglielmo Aldobrandesco fu mio padre;
non son se 'l nome suo già mai fu vosco.
L'antico sangue e l'opere leggiadre
de' miei maggior mi fer sì arrogante,
che, non pensando a la comune madre,
ogn'uom ebbi in despetto tanto avante,

[3] Humberto Aldobrandeschi, noble y poderoso señor muerto en la guerra de 1259.

saben los sieneses y saben en Campagnático[4] hasta los niños. Yo soy Humberto, y no solamente a mí me dañó la soberbia, sino que a todos mis parientes les ha traído la misma ruina. Y debo llevar aquí este peso por mis pecados hasta satisfacer a Dios, pues, ya que no lo hice entre los vivos, he de hacerlo aquí entre los muertos".

73-142 Al escucharle bajé la cabeza, y uno de ellos, no el que me había hablado, se volvió bajo el peso que le oprimía, viome y me conoció y me llamó, manteniendo con gran esfuerzo los ojos fijos en mí, que, completamente inclinado, caminaba con ellos. "¡Oh!—le dije—. ¿No eres Orderisi[5], el honor de Agobbio[6] y el honor de aquel arte que de iluminar es llamado en París?" "Hermano—dijo él—, son más vistosos los cartones que ilumina Francisco el boloñés[7]; el honor es todo suyo ahora, aunque me pertenece en parte. No hubiera sido yo tan generoso mientras viví, por el gran deseo de superar a todos que dominaba mi corazón. De tal soberbia se paga aquí la pena, y no estaría ni siquiera aquí si no fuese porque, pudiendo pecar, me volví a Dios. ¡Oh vanagloria de la grandeza humana! ¡Cuán poco dura tu verdor sobre la cumbre si no se sigue una época de decadencia!

ch'io ne mori': come, i Sanesi sanno
e sallo in Campagnatico ogni fante.
Io sono Omberto; e non pur a me danno
superbia fe', chè tutti i miei consorti
ha ella tratti seco nel malanno.
E qui convien ch'io questo peso porti
per lei, tanto ch'a Dio si sodisfaccia,
poi ch'io nol fei tra'vivi, qui tra'morti».
Ascoltando chinai in giù la faccia;
e un di lor, non questi che parlava,
si torse sotto il peso che li 'mpaccia,
e videmi e conobbemi e chiamava,
tenendo li occhi con fatica fisi
a me, che tutto chin con loro andava.
«Oh!», diss'io lui, «non se'tu Oderisi,
l'onor d'Agobbio e l'onor di quell'arte.
ch'alluminar chiamata è in Parisi?»
«Frate», diss'elli «più ridon le carte
che pennelleggia Franco bolognese:
l'onore è tutto or suo, e mio in parte.
Ben non sare' io stato sì cortese
mentre ch'io vissi, per lo gran disio
de l'eccellenza, ove mio core intese.
Di tal superbia qui si paga il fio;
e ancor non sarei qui, se non fosse
che, possendo peccar, mi volsi a Dio.
Oh vana gloria de l'umane posse!

[4] Lugar de la batalla donde murió Humberto.
[5] Famoso miniaturista muerto en 1299.
[6] Por nombre moderno Gubbio, ciudad de la Umbría.
[7] Otro miniaturista famoso, de que apenas si se tiene hoy noticia concreta.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Se creyó Cimabue [8] reinar en el campo de la pintura, y ahora es Giotto el que tiene la fama, de modo que la fama de aquél se ha oscurecido. Así ha quitado un Guido a otro la gloria de la lengua [9] y acaso ha nacido ya quien arroje al uno y al otro de su nido. No es la fama del mundo más que un soplo de viento que ora viene de aquí, ora de allá, y cambia de nombre como cambia de dirección. ¿Qué fama tendrás de más de aquí a mil años, separado en la vejez de la carne, que si hubieras muerto antes de dejar el "papá" y el sonajero? Ese es tiempo más corto con relación a lo eterno que un abrir y cerrar de ojos respecto al círculo que con más lentitud se mueva en el cielo. El que camina tan despacio delante de mí llenó con su nombre toda la Toscana, y ahora apenas si se cuchichea acerca de él en Siena [10], donde era señor cuando fue destruida la rabia de Florencia, tan soberbia entonces como ahora prostituta. Vuestra nombradía es como el color de la hierba, que viene y se va, y el que la decolora es el mismo que la hace brotar de la áspera tierra". Yo le contesté: "Tus verídicas palabras me llenan el corazón de humildad y abaten mi hinchada soberbia; pero ¿quién es aquel del que hablabas

Com poco verde in su la cima dura,
se non è giunta da l'etati grosse!
Credette Cimabue ne la pintura
tener lo campo, e ora ha Giotto il grido,
sì che la fama di colui è scura.
Così ha tolto l'uno a l'altro Guido
la gloria de la lingua; e forse è nato
chi l'uno e l'altro caccerà del nido.
Non è 'l mondan romore altro ch'un fiato
di vento, ch'or vien quinci e or vien quindi,
e muta nome perchè muta lato.
Che voce avrai tu più, se vecchia scindi
da te la carne, che se fossi morto
anzi che tu lasciassi il pappo e 'l dindi,
pria che passin mill'anni? ch'è più corto
spazio a l'eterno, ch'un muover di ciglia
al cerchio che più tardi in cielo è torto.
Colui che del cammin sì poco piglia
dinanzi a me, Toscana sonò tutta;
e ora a pena in Siena sen pispiglia,
ond'era sire quando fu distrutta
la rabbia fiorentina, che superba
fu a quel tempo sì com'ora è putta.
La vostra nominanza è color d'erba,
che viene e va, e quei la discolora
per cui ella esce de la terra acerba».
Ed io a lui: «Tuo vero dir m'incora
bona umiltà, e gran tumor m'appiani:
ma chi è quei di cui tu parlavi ora?»

[8] Pintor florentino, maestro de Giotto, al que éste superó.
[9] Guido Cavalcanti le ha quitado la fama a Guido Guinizelli, dos poetas.
[10] Provenzano Salvani, gibelino sienés, muerto en lucha contra los florentinos en 1269. Después se le nombra.

ahora?" "Es—respondió—Provenzano Salvani, y está aquí porque tuvo la pretensión de tener a toda Siena en sus manos. Por eso está así y camina sin reposo desde que murió. En tal moneda paga quien se atreve allí a demasiado". "Si el espíritu que espera para arrepentirse—dije yo—a llegar al límite de la vida permanece fuera de la entrada y no sube aquí si no lo elevan buenas oraciones, hasta que pase un tiempo igual al que vivió, ¿cómo se permitió la llegada a éste?" "Cuando vivía en su mayor gloria —replicó—, libremente se presentó en la plaza mayor de Siena, prescindiendo de toda vanidad, y allí, para librar a un amigo suyo de la pena que lo mantenía en la prisión de Carlos, se condenó a sí mismo a temblar por todas sus venas [11]. No diré más, aunque sé que es oscuro lo que te digo; pero poco tiempo pasará antes de que tus conciudadanos hagan de modo que tú puedas comprender [12]. Esa obra es la que le permitió traspasar aquellos confines".

CANTO XII

1-15 Emparejados, como bueyes uncidos al yugo, íbamos yo y aquel alma con su carga, mientras lo toleró mi amado maes-

«Quelli è» rispuose «Provenzan Salvani;
ed è qui, perchè fu presuntuoso
a recar Siena tutta a le sue mani.
Ito è così e va sanza riposo,
poi che morì: cotal moneta rende
a sodisfar chi è di là troppo oso».
E io: «Se quello spirito ch'attende,
pria che si penta, l'orlo de la vita,
qua giù dimora e qua su non ascende
se bona orazion lui non aita,
prima che passi tempo quanto visse,
come fu la venuta lui largita?»
«Quando vivea più glorioso» disse,
liberamente nel Campo di Siena,
ogni vergogna diposta, s'affisse;
e lì, per trar l'amico suo di pena
che sostenea ne la pregion di Carlo,
si condusse a tremar per ogni vena.
Più non dirò, e scuro so che parlo;
ma poco tempo andrà, che'tuoi vicini
faranno sì che tu potrai chiosarlo.
Quest'opera li tolse quei confini».

CANTO XII

Di pari, come buoi che vanno a giogo,
m'andava io con quell'anima carca,
fin che 'l sofferse il dolce pedagogo;

[11] Para salvar a un amigo preso por deudas, se puso a pedir limosna hasta reunir la cantidad para librarle.
[12] Te desterrarán y sabrás lo que es pobreza.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

tro; pero cuando dijo: "Déjalo y anda, que aquí es bueno que cada uno impulse su barca cuanto pueda con la vela y con el remo", erguí mi cuerpo como exigía un buen andar, si bien mis pensamientos permanecieron humildes y sencillos. Ya estaba yo andando y seguía de buena gana los pasos de mi maestro, y ambos mostrábamos sentirnos muy ligeros, cuando él me dijo: "Baja los ojos al suelo, pues te vendrá bien, para caminar mejor, ver el sitio donde pones los pies".

16-72 Lo mismo que, para que quede de ellos memoria, muestran las tumbas excavadas en tierra signos que recuerdan quiénes eran los sepultados, por lo cual muchas veces se vuelve a llorar allí por el aguijón del recuerdo, que sólo se clava en los piadosos, así vi yo, pero con mejor semejanza, a tenor del artificio, figurando todo el plano de aquella vía que sobresale del monte. Veía por una parte al que fue creado más noble que ninguna otra criatura caer abajo, desde el cielo, como un rayo [1]. Veía a Briareo, herido por la saeta celestial [2] yacer de otra parte, gravitando sobre la tierra su cuerpo helado. Veía a Timbreo [3]. Veía a Palas y a Marte, armado aún, en torno a su padre, mirar los miembros

ma quando disse: «Lascia lui e varca;
chè qui è bon con la vela e co' remi,
quantunque può, ciascun pinger sua barca»;
dritto, sì come andar vuolsi, rife'mi
con la persona, avvegna che i pensieri
mi rimanessero e chinati e scemi.
Io m'era mosso, e seguia volontieri
del mio maestro i passi, ed amendue
già mostravam com'eravam leggieri;
ed el mi disse: «Volgi li occhi in giue:
buon ti sarà, per tranquillar la via,
veder lo letto de le piante tue».
Come, perchè di lor memoria sia,
sovra i sepolti le tombe terragne
portan segnato quel ch'elli eran pria,
onde lì molte volte si ripiagne
per la puntura de la rimembranza,
che solo a' pii dà de le calcagne;
sì vid'io lì, ma di miglior sembianza
secondo l'artificio, figurato
quanto per via di fuor del monte avanza.
Vedea colui che fu nobil creato
più ch'altra creatura, giù dal cielo
folgoreggiando scender, da un lato.
Vedea Briareo, fitto dal telo
celestial, giacer, da l'altra parte,
grave a la terra per lo mortal gelo.
Vedea Timbreo, vedea Pallade e Marte

[1] Evidente alusión a Lucifer.
[2] Briareo, el gigante de los cien brazos, fulminado por combatir a Júpiter.
[3] Nombre de Apolo, empleado en *Timbria*.

esparcidos de los gigantes. Veía a Nemrod [4] al pie de la enorme construcción, confundido mirando a las gentes que en Senaar fueron soberbios junto a él. ¡Oh Niobe! [5] ¡Con qué mirada dolorosa te veía representada sobre el camino entre tus siete y siete hijos tuyos muertos! ¡Oh Saúl! [6] ¡Cómo allí se te veía con tu propia espada muerto en Gelboé, que después no volvió a sentir caer ni la lluvia ni el rocío! ¡Oh loca Aracnea! [7] ¡Cómo te veía ya medio araña, triste entre los pedazos de la obra que en mal hora hiciste! ¡Oh Roboam! [8] Ya no por tus amenazas estabas representado allí, sino lleno de espanto, conducido por un carro, sin que nadie te expulsara. Mostraba además el duro pavimento cómo Alcmeón [9] hizo pagar caro a su madre el desventurado adorno. Mostraba cómo los hijos se lanzaron sobre Senaquerib [10] dentro del templo y cómo allí muerto lo dejaron. Mostraba la ruina y el duro ejemplo que hizo Tomiris [11] cuando dijo a Ciro: "De

armati ancora, intorno al padre loro,
mirar le membra de' Giganti sparte.
Vedea Nembròt a piè del gran lavoro,
quasi smarrito, e riguardar le genti
che 'n Sennaàr con lui superbi foro.
O Niobè, con che occhi dolenti
vedea io te segnata in su la strada,
tra sette e sette tuoi figliuoli spenti!
O Saùl, come in su la propria spada
quivi parevi morto in Gelboé,
che poi non sentì pioggia nè rugiada!
O folle Aragne, sì vedea io te
già mezz'aragna, trista in su li stracci
de l'opera che mal per te si fe'.
O Roboam, già non par che minacci
quivi 'l tuo segno; ma pien di spavento
nel porta un carro, sanza ch'altri il cacci.
Mostrava ancor lo duro pavimento
come Almeon a sua madre fe' caro
parer lo sventurato adornamento.
Mostrava come i figli si gettaro
sovra Sennacherìb dentro dal tempio,
e come morto lui quivi lasciaro.
Mostrava la ruina e 'l crudo scempio

[4] Ya sabemos (*Infierno* XXXI) que aconsejó la construcción de la torre de Babel. Toda esta serie de ejemplos se refiere a soberbios famosos.
[5] Hija de Tántalo, que vio morir a sus catorce hijos (siete y siete) por haber escarnecido a Latona.
[6] Rey de Israel. Castigada su soberbia, fue vencido por los filisteos y se atravesó con su propia espada.
[7] Desafió a tejer a Minerva y fue convertida en araña.
[8] Hijo de Salomón. Trató soberbiamente al pueblo, que se sublevó contra él y tuvo que huir.
[9] Mató a su madre, Enfila, que se dejó seducir por Polínice con un collar.
[10] Rey de Asiria que por escarnecer a los hebreos vio su ejército destruido por un ángel. Sus hijos lo mataron dentro del templo.
[11] Reina de los escitas que para vengar a su hijo, muerto por Ciro, rey de Persia, le movió guerra, lo venció y le hizo cortar la cabeza, que sumergió en un balde de sangre.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

sangre tuviste sed y de sangre te lleno". Mostraba cómo huyeron derrotados los asirios después que fue muerto Holofernes [12] y también lo que de él quedaba después del martirio. Veíase a Troya en cenizas y en ruinas. ¡Oh Ilión! [13] ¡Cómo te mostraba baja y vil el relieve que allí se distinguía! ¿Cuál fue el maestro del pincel o del buril que trazó las sombras y los rasgos que harían admirarse al más sutil ingenio? Los muertos parecían muertos, y los vivos, vivos. No vio mejor que yo el que vio los hechos de verdad cuando yo pisé mientras caminaba inclinado. ¡Ahora, ensoberbeceos, caminad con rostro altivo, hijuelos de Eva, y no inclinéis la cabeza de modo que podáis ver el mal camino!

73-84 Mas habíamos andado dando la vuelta al monte y el sol había adelantado más en su camino de lo que estimaba mi espíritu preocupado, cuando el que, siempre atento, iba delante, empezó a decir: "Levanta la cabeza, que no es hora ya de ir tan pensativo. Mira allá un ángel que se dispone a venir hacia nosotros. Mira que ya vuelve del servicio del día de la sexta doncella [14]. Reviste de reverencia el rostro y el ademán para que le plazca conducirnos arriba. Piensa que este día no volverá a brillar".

che fe' Tamiri, quando disse a Ciro:
«Sangue sitisti, e io di sangue t'empio».
Mostrava come in rotta si fuggiro
li Assiri, poi che fu morto Oloferne,
e anche le reliquie del martiro.
Vedea Troia in cenere e in caverne:
o Iliòn, come te basso e vile
mostrava il segno che lì si discerne!
Qual di pennel fu maestro e dì stile,
che ritraesse l'hombre e' tratti ch'ivi
mirar farieno uno ingegno sottile?
Morti li morti, e i vivi parien vivi:
non vide mei di me chi vide il vero,
quant'io calcai, fin che chinato givi.
Or superbite, e via col viso altero,
figliuoli d'Eva, e non chinate il volto
sì che veggiate il vostro mal sentero!
Più era già per noi del monte vòlto
e del cammin del sole assai più speso
che non stimava l'animo non sciolto,
quando colui che sempre innanzi atteso
andava, cominciò: «Drizza la testa:
non à più tempo da ir sì sospeso.
Vedi; colà un angel che s'appresta
per venir verso noi; vedi che torna
dal servigio del dì l'ancella sesta.
Di reverenza il viso e li atti adorna,
sì che diletti Io 'nviarci in susso;
pensa che questo dì mai non raggiorna».

[12] El soberbio guerrero asirio muerto por Judit.
[13] Otro nombre de Troya.
[14] La hora sexta.

85-99 Estaba yo muy habituado a sus advertencias para perder tiempo, pues en aquella materia no podía decirme nada que me resultase oscuro. Hacia nosotros venía la bella criatura, vestida de blanco [15] y con un brillo en el rostro como el de la estrella de la mañana. Con los brazos abiertos y abiertas después las alas, dijo: "Venid, que están cerca las gradas y fácilmente se sube ya. A esta invitación llegan muy pocos, ¡oh humana gente! Nacida para volar a la altura, ¿por qué un poco de viento te hace caer?" Nos condujo hacia donde la roca estaba cortada; allí batió sus alas sobre mi frente y luego me prometió seguro camino.

100-126 Como a mano derecha, para subir al monte donde asienta la iglesia que domina a la bien gobernada ciudad sobre el Rubaconte [16], se interrumpe el arduo ímpetu de la subida por escaleras que se hicieron en tiempos en que estaban seguros los registros y las medidas, así se atenúa la pendiente que cae muy rápida desde el otro circuito; pero a un lado y a otro hay que rozar la alta roca. Mientras nosotros nos entrábamos por allí, unas voces cantaron *Beati pauperes spiritu* de tal modo que no puede expresarse con palabras. ¡Ah, y cuán distintos son estos fosos de

Io era ben del suo ammonir uso
pur di non perder tempo, sì che 'n quella
matera non potea parlarmi chiuso.
A noi venia la creatura bella,
bianco vestita e ne la faccia quale
par tremolando mattutina stella.
Le braccia aperse, e indi aperse l'ale;
disse: «Venite: qui son presso i gradi,
e agevolemente omai si sale.
A questo invito vegnon molto radi:
o gente umana, per volar su nata,
perchè a poco vento così cadi?»
Menocci ove la roccia era tagliata:
quivi mi battè l'ali per la fronte;
poi mi promise sicura l'andata.
Come a man destra, per salire al monte
dove siede la chiesa che soggioga
la ben guidata sopra Rubaconte,
si rompe del montar l'ardita foga
per le scalee che si fero ad stade
ch'era sicuro il quaderno e la doga,
così s'allenta la ripa che cade
quivi ben ratta da l'altro girone;
ma quinci e quindi l'alta pietra rade.
Noi volgendo ivi le nostre persone,
beati pauperes spiritu voci
cantaron sì, che nol diria sermone.
Ahi, quanto son diverse quelle foci

[15] El ángel.
[16] La iglesia de San Miniato, en Florencia, la «bien gobernada» ciudad, dicho con amarga ironía.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

los infernales! Aquí se entra acompañado por cantos, y allí abajo, por feroces lamentos. Ya subíamos por los sagrados peldaños, y me parecía sentirme más ligero que antes en lo llano, por lo que dije: "Maestro, ¿qué peso se ha ido de mí, que casi ando sin fatiga alguna?" Y me respondió: "Cuando las *P* que quedan en la frente, próximas a borrarse, estén, como la primera, borradas del todo, tan rendidos a tu voluntad estarán los pies, que no sólo no sentirás fatiga, sino que les causará placer moverse" [17].

127-136 Entonces hice yo como aquellos que van con alguna cosa en la cabeza y no lo saben, aunque lo sospechan por las señas que se hacen los demás, por lo cual procuran acertarlo ayudándose con la mano, que busca y encuentra y cumple el oficio que no puede llenar la vista, y con los dedos de la mano derecha extendidos encontré sólo seis letras de las que me grabó el ángel de las llaves sobre la frente, mirando lo cual mi guía sonrió.

CANTO XIII

1-21 Estábamos en lo alto de la escala, donde por segunda vez hay un saledizo en aquel monte que purifica a quien lo sube.

da l'infernali! chè quivi per canti
s'entra, e là giù per lamenti feroci.
Già montavam su per li scaglion santi,
ed esser mi parea troppo più leve
che per lo pian non mi parea davanti.
Ond'io: «Maestro, di', qual cosa greve
levata s'è da me, che nulla quasi
per me fatica, andando, si riceve?»
Rispuose: «Quando i P, che son rimasi
ancor nel volto tuo presso che stinti,
saranno come l'un del tutto rasi,
fier li tuoi piè dal buon voler sì vinti,
che non pur non fatica sentiranno,
ma fia diletto loro esser su spinti».
Allor fec'io come color che vanno
con cosa in capo non da lor saputa,
se non che'cenni altrui sospecciar fanno;
per che la mano ad accertar s'aiuta,
e cerca e truova e quell'officio adempie
che non si può fornir per la veduta;
e con le dita de la destra scempie
trovai pur sei le lettere, che 'ncise
quel da le chiavi a me sovra le tempie:
a che guardando il mio duca sorrise.

CANTO XIII

Noi eravamo al sommo de la scala,
dove secondamente si risega
lo monte che, salendo, altrui dismala;

[17] Dante no se ha dado cuenta de que el ángel le ha borrado una de las *P:* la soberbia.

Allí también una cornisa gira en torno de él, como la primera, sino que el arco de su curva es más cerrado. Relieves no vi ni signo de que los hubiese, desnuda la muralla y desnudo el camino, con el color lívido de la piedra. "Si aquí esperamos para preguntar a las almas—discurría el poeta—, temo mucho que se retrasará excesivamente nuestra decisión". Después clavó los ojos fijamente en el sol, hizo del lado derecho centro para moverse y giró la parte izquierda de su cuerpo. "¡Oh dulce luz, en cuya confianza entro por el nuevo camino! Condúcenos—decía—como debamos ser conducidos aquí. Tú caldeas el mundo, tú luces sobre él; si no existen en contra especiales razones, tus rayos deben ser siempre guía".

22-45 Lo que aquí se cuenta por una milla, era lo que habíamos andado por allí en poco tiempo, porque el deseo nos acuciaba, cuando oímos volar hacia nosotros, pero no los vimos, espíritus que hablaban invitando dulcemente a la mesa del amor. La primera voz que pasó volando, *Vinum non habent* [1] dijo claramente, y hacia detrás de nosotros se alejó repitiéndolo, y antes que del todo dejara de oírsele por alejarse, otro pasó gritando: "Soy Orestes" [2] y tampoco se detuvo. "¡Oh!—dije yo—, padre,

ivi così una cornice lega
dintorno il poggio, come la primaia;
se non che l'arco suo più tosto piega.
Ombra non li è nè segno che si paia;
parsi la ripa e parsi la via schietta
col livido color de la petraia.
«Se qui per dimandar gente s'aspetta»
ragionava il poeta, «io temo forse
che troppo avrà d'indugio nostra eletta».
Poi fisamente al sole li occhi porse;
fece del destro lato muover centro,
e la sinistra parte di sè torse.
«O dolce lume, a cui fidanza i'entro
per lo novo cammin, tu ne conduci»
dicea «come condur si vuol quinc'entro.
Tu scaldi il mondo, tu sovr'esso luci:
s'altra ragione in contrario non pronta,
esser dien sempre li tuoi raggi duci».
Quanto di qua per un migliaio si conta,
tanto di là eravam noi già iti,
con poco tempo, per la voglia pronta;
e verso noi volar furon sentiti,
non però visti, spiriti parlando
a la mensa d'amor cortesi inviti.
La prima voce che passò volando.
Vinum non habent altamente disse;
e diestro a noi l'andò reiterando;
e prima che del tutto non si udisse

[1] No tienen vino. Conocidas palabras de la Virgen a Jesús en las bodas de Caná.
[2] Las palabras con que Orestes se opuso a que su amigo Pílades se sacrificase en su lugar.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

¿qué voces son éstas?" Y, mientras yo preguntaba, he aquí que una tercera decía: "Amad a vuestros enemigos". Y mi buen maestro exclamó: "En este recinto se castiga la culpa de la envidia, pero son movidas por el amor las cuerdas del látigo. El freno se forma por los contrarios ejemplos; creo que los oirás, según pienso, antes de que llegues al paso del perdón. Pero penetra bien el aire con la mirada y verás delante de nosotros almas sentadas, cada una apoyada a lo largo del muro".

46-93 Entonces, más que antes, abrí los ojos, miré ante mí, y vi sombras con mantos no distintos del color de la piedra. Y, cuando estuvimos un poco más adelante, oía gritar: "¡María, ruega por nosotros!" y "Miguel", y "Pedro", y "Todos los santos". No creo que ande por la tierra hoy un hombre tan duro que no se sintiera movido a compasión por lo que vi después, pues cuando estuve junto a las almas y percibía claramente sus acciones, por los ojos se me salieron lágrimas de dolor. De vil cilicio me parecían cubiertas; la una sostenía a la otra con la espalda, y todas eran sostenidas por el muro. Así los ciegos a quienes falta el sustento se ponen a la puerta de la iglesia a pedir limosna, y

per allungarsi, un'altra: «I'sono Oreste»
passò gridando, e anco non s'affisse.
«Oh!» diss'io, «padre, che voci son queste?»
E com'io domandai, ecco la terza
dicendo: «Amate da cui male aveste».
E 'l buon maestro: «Questo cinghio sferza
la colpa de la invidia, e però sono
tratte d'amor le corde de la ferza.
Lo fren vuol esser del contrario sono;
credo che l'udirai, per mio avviso,
prima che giunghi al passo del perdono.
Ma ficca 'l viso per l'aere ben fiso,
e vedrai gente innanzi a noi sedersi,
e ciascun è lungo la grotta assiso».
Allora più che prima li occhi apersi;
guarda'mi innanzi, e vidi ombre con manti
al color de la pietra non diversi.
E poi che fummo un poco più avanti,
udia gridar: «Maria, òra per noi!»;
gridar «Michele» e «Pietro», e «Tutti santi».
Non credo che per terra vada ancoi
omo sì duro, che non fosse punto
per compassion di quel ch'io vidi poi;
chè, quando fui sì presso di lor giunto,
che li atti loro a me venivan certi,
per li occhi fui di grave dolor munto.
Di vil cilicio mi parean coperti,
e l'un sofferia l'altro con la spalla,
e tutti da la ripa eran sofferti.
Così li ciechi, a cui la roba falla,

el uno inclina la cabeza sobre el otro para despertar más pronto la ajena piedad, no solamente por el tono de sus palabras, sino por su aspecto, que no conmueve menos. Y al modo que a los ciegos nos les llega el sol, así a las sombras aquellas de las que hablo ahora, la luz del cielo no les quería llegar, pues a todas un alambre les horadaba y cosía los párpados, como se hace con el gavilán salvaje, porque nunca permanece quieto. A mí me parecía, mientras andaba, inferir un ultraje mirando a aquellos que no podían mirarme a mí, por lo cual me volví a mi prudente consejero. Bien sabía él lo que quería decir con mi ademán mudo, y por eso no esperó mi pregunta, sino que dijo: "Habla y sé breve y claro". Virgilio venía junto a mí por aquel lado de la cornisa desde donde se puede caer, porque no la bordea ningún pretil. Del otro lado tenía a las devotas sombras, que por la horrible costura dejaban escapar el llanto de tal modo que tenían bañadas las mejillas. Volvíme hacia ellas y empecé a decir: "¡Oh gente segura de ver la alta luz, única cosa a que aspira vuestro deseo! Así pronto la gracia os lave la impureza de vuestra conciencia, de modo que por ella descienda claro el río de vuestra mente. Decidme, pues me será grato y amable, si hay algún alma

stanno a'perdoni a chieder lor bisogna,
e l'uno il capo sovra l'altro avvalla,
perchè 'n altrui pietà tosto si pogna,
non pur per lo sonar de le parole,
ma per la vista che non meno agogna.
E come a li orbi non approda il sole,
così a l'ombre quivi, ond'io parlo ora,
luce del ciel di sè largir non vole;
chè a tutti un fil di ferro i cigli fora
e cruce sì, come a sparvier selvaggio
si fa, però che queto non dimora.
A me pareva, andando, fare oltraggio,
veggendo altrui, non essendo veduto:
per ch'io mi volsi al mio consiglio saggio.
Ben sapea ei che volea dir lo muto;
e però non attese mia dimanda,
ma disse: «Parla, e sie breve ed arguto».
Virgilio mi venia da quella banda
de la cornice onde cader si pote,
perchè da nulla sponda s'inghirlanda;
da l'altra parte m'eran le devote
ombre, che per l'orribile costura
premevan sì, che bagnavan le gote.
Volsimi a loro e: «O gente secura»
incominciai, «di veder l'alto lume,
che 'l disio vostro solo ha in sua cura,
se tosto grazia resolva le schiume
di vostra coscienza, sì che chiaro
per essa scenda de la mente il fiume,
ditemi, che mi fia grazioso e caro,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

entre vosotros que sea latina, que quizá a ella le será útil que yo lo sepa".

94-154 "¡Oh hermano mío! Todas somos ciudadanas de la verdadera ciudad, pero tú preguntas por alguna que en vida peregrinase por Italia". Esto me pareció oír como respuesta un poco más adelante de donde yo estaba, por lo cual me hice oír de nuevo más allá. Entre las demás sombras vi una que por su aspecto parecía esperarme, y si alguien preguntase cómo, le diría que levantando hacia arriba la barba, como hacen los ciegos. "Espíritu—dije—que purgas para subir: si eres tú quien me respondiste, dame a conocer tu patria y tu nombre". "Fui sienesa—respondió—, y con estos otros purifico aquí mi vida pecadora, suplicando con lágrimas a Aquel que nos conceda verlo. No fui sabia, aunque Sapía me llamaran [3], y fui más feliz con el daño ajeno que con la ventura propia. Y para que no creas que te engaño, oye si fui, como te digo, loca cuando ya descendía la pendiente de mis años. Estaban mis conciudadanos cerca de Colle, en el campo con sus adversarios, y yo rogaba a Dios lo mismo que El tenía decidido. Derrotados fueron allí y obligados a los amargos pasos de la fuga, y viendo la persecución, sentí una

s'anima è qui tra voi che sia latina;
e forse lei sarà buon s'io l'apparo».
«O fratre mio, ciascuna è cittadina
d'una vera città; ma tu vuo'dire
che vivesse in Italia peregrina»:
questo mi parve per risposta udire
più 'nnanzi alquanto che là dov'io stava;
ond'io mi feci ancor più là sentire.
Tra l'altre vidi un'ombra ch'aspettava
in vista; e se volesse alcun dir «Come?»,
lo mento a guisa d'orbo in su levava.
«Spirto» diss'io «che per salir ti dome,
se tu se'quelli che mi rispondesti,
fammiti conto o per luogo o per nome».
«Io fui Senese» rispuose, «e con questi
altri rimondo qui la vita ria,
lagrimando a colui che sè ne presti.
Savia non fui, avvegna che Sapìa
fossi chiamata, e fui de li altrui danni
più lieta assai che di ventura mia.
E perchè tu non creda ch'io t'inganni,
odi s'i'fui, com'io ti dico, folle,
già discendendo l'arco di miei anni.
Eran li cittadin miei presso a Colle
in campo giunti co'loro avversari,
e io pregava Iddio di quel ch'e'volle.
Rotti fuor quivi e vòlti ne li amari
passi di fuga; e veggendo la caccia,
letizia presi a tutte altre dispari,

[3] Gentil hembra sienesa, mujer de Ghinibaldo Saracini, muy envidiosa. Estamos ahora en el recinto donde purgan los envidiosos sus pecados.

alegría superior a toda otra, tanto que volví hacia el cielo mi atrevida faz, gritando a Dios: *¡De hoy en adelante ya no te temo!*, como hace el mirlo a la primera señal de bonanza. Quise la paz con Dios al fin de mi vida, y aún no estaría aquí pagando mi deuda por medio de la penitencia si no fuese porque me tuvo presente Pedro Pettinagno [4] en sus santas oraciones, que de mí se apiadó por caridad. Pero ¿quién eres tú, que vas preguntando nuestra condición y creo que llevas los ojos abiertos y respiras al hablar?" "Los ojos—dije—también estarán aquí cosidos, pero poco tiempo, que es pequeña la falta que he cometido mirando con envidia. Mucho mayor es el miedo que suspende mi alma ante el tormento de abajo, que ya me está pesando la carga que allí he visto". Y ella me replicó: "¿Quién te ha conducido, pues, aquí arriba entre nosotros, si crees que has de volver abajo?" A lo que contesté: "Este que está conmigo y no dice nada. Yo estoy vivo, por lo cual dime, espíritu elegido, si quieres que allá mueva a quien dé algún paso por ti". "¡Oh! Cosa nueva es ésta digna de oírse—respondió—, y es clara muestra de que Dios te ama; ayúdame, pues, con tus oraciones. Y ruégote, por lo que más quieras, que, si alguna vez pisas la tierra de Toscana, me devuelvas mi

tanto ch'io volsi in su l'ardita faccia,
gridando a Dio: «Omai più non ti temo!»
come fe' 'l merlo per poca bonaccia.
Pace volli con Dio in su lo stremo
de la mia vita; e ancor non sarebbe
lo mio dover per penitenza scemo,
se ciò non fosse, ch'a memoria m'ebbe
Pier Pettinaio in sue sante orazioni,
a cui di me per caritate increbbe.
Ma tu chi sè, che nostre condizioni
vai dimandando, e porti li occhi sciolti,
sì com'io credo, e spirando ragioni?»
«Li occhi» diss'io «mi fieno ancor qui tolti,
ma picciol tempo, chè poca è l'offesa
fatta per esser con invidia vòlti.
Troppa è più la paura ond'è sospesa
l'anima mia del tormento di sotto,
che già lo 'ncarco di là giù mi pesa».
Ed ella a me: «Chi t'ha dunque condotto
qua su tra noi, se giù ritornar credi?»
E io: «Costui ch'è meco e non fa motto.
E vivo sono; e però mi richiedi,
spirito eletto, se tu vuo' ch'i'mova
di là per te ancor li mortai piedi».
«Oh, questa è a udir sì cosa nova»
rispuose, «che gran segno è che Dio t'ami;
però col prego tuo talor mi giova.
E cheggioti, per quel che tu più brami,
se mai calchi la terra di Toscana,

[4] Terciario franciscano muerto en olor de santidad (1289).

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

fama entre mis parientes. Los encontrarás entre aquella gente vana que tiene esperanza en Talamone, y los perderá un desengaño mayor que el de los que buscaron a Diana, pero más perderán todavía los capitanes del mar" [5].

CANTO XIV

1-66 "¿Quién es este que da la vuelta a nuestro monte antes de que la muerte le haya dado alas y abre y cierra los ojos a voluntad?" "No sé quién será, pero sé que no va solo; pregúntale tú, que estás más cerca, y acógelo amablemente para que hable". Así dos espíritus, apoyado uno en otro, hablaban hacia mi derecha; después levantaron la cabeza para hablarme y dijo uno: "¡Oh alma que, dentro del cuerpo todavía, vas hacia el cielo! Por caridad consuélanos y dinos de dónde vienes y quién eres, pues nos maravilla de tal modo la gracia que se te ha concedido, como cosa que no se ha visto nunca". "Por la mitad de Toscana—dije yo—corre un riachuelo que nace en Falterona [1] y no se sacia con cien millas de recorrido. A orillas de ese río me

ch'a'miei propinqui tu ben mi rinfami.
Tu li vedrai tra quella gente vana
che spera in Talamone, e perderagli
più di speranza ch'a trovar la Diana;
ma più vi perderanno li ammiragli».

CANTO XIV

«Chi è costui che 'l nostro monte cerchia
prima che morte li abbia dato il volo,
e apre li occhi a sua voglia e coperchia?»
«Non so chi sia, ma so ch'e'non è solo:
domandal tu che più li t'avvicini,
e dolcemente, sì che parli, acco'lo».
Così due spirti, l'uno a l'altro chini,
ragionavan di me ivi a man dritta;
poi fer li visi, per dirmi, supini;
e disse l'uno: «O anima che fitta
nel corpo ancora inver lo ciel ten vai,
per carità ne consola e ne ditta
onde vieni e chi se'; chè tu ne fai
tanto maravigliar de la tua grazia,
quanto vuol cosa che non fu più mai».
E io: «Per mezza Toscana si spazia
un fiumicel che nasce in Falterona,
e cento miglia di corso nol sazia.

[5] Estas tres últimas alusiones se explican así: Talamone era un puerto adquirido por los de Siena con esperanza de salir al mar; pero no se podía habitar por insalubre. Diana era el nombre de un manantial que buscaron por largo tiempo los de Siena a costa de enormes gastos. «Los capitanes del mar» perderán más que nadie, vuelve a aludir a la insalubridad de Talamone.

[1] Monte de la cordillera de los Apeninos donde nace el Arno.

dieron el ser; deciros quién soy sería hablar en vano, pues mi nombre no es aún muy conocido". "Si he penetrado bien tu pensamiento con el mío—me respondió el que había hablado antes—, te refieres al Arno". Y el otro dijo: "¿Por qué oculta éste el nombre de aquel río, como se hace con las cosas horribles?" Y la sombra preguntada le contestó así: "No lo sé; pero es justo que el nombre de tal valle desaparezca, porque desde su origen, allí donde el alpestre monte, del que se separa el Peloro [2], se muestra tan fecundo que en pocos lugares se ve cosa igual, hasta allí donde restituye lo que el cielo ha extraído del mar, de donde sacan los ríos lo que llevan, la virtud tienen todos por tan enemiga como una serpiente, ya sea por desventura del lugar, ya por malas inclinaciones, por lo cual tienen tan trocada la naturaleza los habitantes del mísero valle, que parece que Circe los alimentase [3]. Entre sucios puercos, más dignos de bellotas que de otro alimento dispuesto para el uso humano, endereza primero su pobre curso. Perros falderos encuentra después, al bajar, más

Di sovr'esso rech'io questa persona:
dirvi ch'i'sia, saria parlare indarno,
chè 'l nome mio ancor molto non sona».
«Se ben lo 'ntendimento tuo accarno
con lo 'ntelletto», allora mi rispose
quei che diceva pria, «tu parli d'Arno».
E l'altro disse lui: «Perchè nascose
questi il vocabol di quella rivera,
pur com'om fa de l'orribili cose?»
E l'ombra che di ciò domandata era,
si sdebitò così: «Non so; ma degno
ben è che 'l nome di tal valle pèra;
chè dal principio suo, ov'è sì pregno
l'alpestro monte ond'è tronco Peloro,
che 'n pochi luoghi passa oltra quel segno,
infin là 've si rende per ristoro
di quel che 'l ciel de la marina asciuga,
ond'hanno i fiumi ciò che va con loro,
virtù così per nimica si fuga
da tutti come biscia, o per sventura
del loco, o per mal uso che li fruga;
ond'hanno sì mutata lor natura
li abitator de la misera valle,
che par che Circe li avesse in pastura.
Tra butti porci, più degni di galle
che d'altro cibo fatto in uman uso,
dirizza prima 'l suo povero calle.
Botoli trova poi, venendo giuso,
ringhiosi più che non chiede lor possa,
e a lor disdegnosa torce il muso.

[2] El Peloro es monte o promontorio de Sicilia. Como el «alpestre monte» es el Apenino, se reafirma aquí la creencia medieval de que un día estuvieron unidas Italia y Sicilia.

[3] Circe, la hechicera, trocaba los hombres en bestias, como en la *Odisea* se narra. De nuevo se muestra aquí Dante durísimo con sus conciudadanos.

USO ACADÉMICO PUCP

rabiosos que les permite su fuerza, y desdeñosamente les vuelve el hocico [4]. Va descendiendo, y cuanto más engrosa, tanto más encuentra a los perros hechos lobos en la maldita y desventurada fosa [5]. Baja después por más cortadas hoces y encuentra las zorras tan llenas de astucia que no temen trampa que las cace [6]. No dejaré de decirlo porque otros me oigan, y bien le vendrá a éste si se acuerda de lo que un espíritu de verdad me revela. Yo veo a tu sobrino que llega a ser cazador de aquellos lobos, sobre la orilla del terrible río, y a todos los espanta [7]. Vende su carne en vivo, después los mata como fiera vieja, y a muchos priva de la vida y a sí mismo del honor. Ensangrentado sale de la triste selva y la deja tal que en mil años no se encuentre en su estado primitivo".

67-126 Como al anuncio de penosos daños se turba el rostro del que escucha, cualquiera que sea la parte de donde el peligro le venga, así vi yo a la otra alma, que estaba vuelta oyendo, turbarse y entristecerse apenas percibió aquellas palabras. Las palabras de la una y el aspecto de la otra me tornaron deseoso de saber sus nombres, y les hice la pregunta con ruego cortés, por lo

Vassi caggendo; e quant' ella più ingrossa,
tanto più trova di can farsi lupi
la maladetta e sventurata fossa.
Discesa poi per più pelaghi cupi,
trova le volpi sì piene di froda,
che non temono ingegno che le occùpi.
Nè lascerò di dir perch'altri m'oda;
e bon sarà costui, s'ancor s'ammenta
di ciò che vero spirto mi disnoda.
Io veggio tuo nepote che diventa
cacciator di quei lupi in su la riva
del fiero fiume, e tutti li sgomenta.
Vende la carne loro essendo viva;
poscia li ancide come antica belva:
molti di vita e sè di pregio priva.
Sanguinoso esce de la triste selva;
lasciala tal, che di qui a mille anni
ne lo stato primaio non si rinselva».
Com'a l'annunzio di dogliosi danni
si turba il viso di colui ch'ascolta,
da qual che parte il periglio l'assanni,
così vid'io l'altr'anima, che volta
stava a udir, turbarsi e farsi trista,
poi ch'ebbe la parola a sè raccolta.
Lo dir de l'una e de l'altra la vista
mi fe' voglioso di saper lor nomi,
e dimanda ne fei con preghi mista;

[4] Puercos son los de Casentino, y perros falderos, los de Arezzo.
[5] Los lobos son los florentinos.
[6] Los de Pisa. Vamos siguiendo el curso del Arno.
[7] Guido dal Duca es el que habla en réplica a Rinieri de Calboli. El sobrino es Fulcieri da Calboli, que fue podestá de Florencia en 1302. Traidor y sanguinario, motiva lo que de él se dice a continuación.

cual el espíritu que había hablado antes añadió: "Tú quieres que yo condescienda a hacer por ti lo que tú no quieres hacer por mí. Pero ya que Dios quiere que en ti se advierta de tal modo su gracia, no te rechazaré; sabe, pues, que yo soy Guido del Duca. Ardió de tal manera mi sangre con la envidia, que, si hubiese contemplado un hombre feliz, me habrías visto cubrirme de lividez. De mi semilla estas espigas cojo. ¡Oh humana gente! ¿Por qué pones el corazón en lo que la posesión no permite ser compartida? Este es Rinieri; éste es prez y honor de la casa de Calboli, donde nadie ha sido heredero de su virtud. Y no son sólo los de su sangre los que entre el Po, y el monte, y el mar, y el Reno [8] se han despojado del bien anejo a la verdad y al ánimo apacible, sino que dentro de esos confines todo está lleno de plantas venenosas, de modo que tardarán en ser arrancadas aunque la tierra se cultive. ¿Dónde están el buen Lucio y Enrique Manardi, Pedro Traversaro y Guido de Carpigna? [9] ¡Oh romañoles, raza bastarda! ¿Cuándo en Bolonia renacerá un Fabbro? ¿Cuándo en Faenza un Bernardino de Fosco, vástago gentil de una pequeña semilla? No te asombres si lloro, toscano, cuando me acuerdo de Guido da Prata, de Ugolino de Azzo, que vivió

per che lo spirto che di pria parlòmi,
ricominciò: «Tu vuo'ch'io mi deduca
nel fare a te ciò che tu far non vuo'mi.
Ma da che Dio in te vuol che traluca
tanto sua grazia, non ti sarò scarso;
però sappie ch'io son Guido del Duca.
Fu 'l sangue mio d'invidia sì riarso,
che se veduto avesse uom farsi lieto,
visto m'avresti di livore sparso.
Di mio semente cotal paglia mieto:
o gente umana, perchè poni 'l core
là 'v'è mestier di consorte divieto?
Questi è Rinier; questi è 'l pregio e l'onore
de la casa da Calboli, ove nullo
fatto s'è reda poi del suo valore.
E non pur lo suo sangue è fatto brullo
tra 'l Po e 'l monte e la marina e 'l Reno,
del ben richesto al vero e al trastullo:
chè dentro a questi termini è ripieno
di venenosi sterpi, sì che tardi
per coltivare omai verrebber meno.
Ov'è 'l buon Lizio e Arrigo Manardi?
Pier Traversaro e Guido di Carpigna?
Oh Romagnuoli tornati in bastardi!
Quando in Bologna un Fabbro si ralligna?
quando in Faenza un Bernardin di Fosco,
verga gentil di picciola gramigna?
Non ti maravigliar, s'io piango, Tosco,

[8] Los límites de la Romaña.
[9] Van, y siguen, nombres de romañoles ilustres para marcar la decadencia a la que el poeta se refiere.

PARA USO ACADÉMICO PUCP

entre nosotros; de Federico Tignoso y su brigada, de la casa Traversara y los Anastagi (una y otra casa extinguidas ya), de las damas y los caballeros, las hazañas y los agasajos que suscitaban el amor y la cortesía, allí donde los corazones se han vuelto tan malvados. ¡Oh Brettinoro! ¿Por qué no te dispersaste cuando desapareció tu antigua familia y muchos de tus habitantes huyeron por no contaminarse? Bien hace Bagnacaval [10] en no engendrar, y mal Castrocaro, y peor Conio [11], que se obstinan en procrear tales condes. Bien se conducirán los Pagani cuando el demonio se haya ido, pero no tanto que de ellos quede ya puro el recuerdo [12]. ¡Oh Ugolino de Fantolin! [13] Seguro está tu nombre de que ya no se espera quién, degenerando, lo pueda oscurecer. Pero vete ya, toscano, que ahora me deleita más llorar que hablar. De tal modo nuestra conversación me ha agobiado".

127-151 Nosotros sabíamos que aquellas almas queridas nos hacían andar, y por eso, callando, nos hacían confiar en que seguíamos el camino. Luego que continuamos y estuvimos solos, pareció como un rayo que hendía el aire una voz que nos enfrentó di-

quando rimembro con Guido da Prata
Ugolin d'Azzo, che vivette nosco,
Federico Tignoso e sua brigata,
la casa Traversara e li Anastagi
(e l'una gente e l'altra è diretata),
le donne e'cavalier, li affanni e li agi
che ne 'nvogliava amore e cortesia
là dove i cuor son fatti sì malvagi.
O Brettinoro, chè non fuggi via,
poi che gita se n'è la tua famiglia
e molta gente per non esser ria?
Ben fa Bagnacaval, che non rifiglia;
e mal fa Castrocaro, e peggio Conio,
che di figliar tai conti più s'impiglia.
Ben faranno i Pagan, da che 'l demonio
lor sen girà; ma non però che puro
già mai rimagna d'essi testimonio.
O Ugolin de'Fantolin, securo
è 'l nome tuo, da che più non s'aspetta
chi far la possa, tralignando, oscuro.
Ma va mia, Tosco, omai; ch'or mi diletta
troppo di pianger piú che di parlare,
sì m 'ha nostra ragion la mente stretta».
Noi sapevam che quell'anime care
ci sentivano andar; però, tacendo,
facevan noi del cammin confidare.
Poi fummo fatti soli procedendo,
folgore parve quando l'aere fende,
voce che giunse di contra dicendo:

[10] En Bagnacaval se habían extinguido los señores.
[11] En Conio y Castrocaro seguían existiendo las familias señoriales degeneradas.
[12] Los Pagani, de Faenza, mejorarán cuando desaparezca Maghinardo, llamado «el demonio».
[13] Noble y valeroso caballero cuyos hijos habían muerto.

ciendo: "Debe matarme cualquiera que me encuentre" [14], y huyó como trueno que se aleja si de pronto se abre la nube. Cuando ya dejábamos de oírla, he aquí otra que con gran estrépito semejó al trueno que sigue rápidamente al relámpago: "Yo soy Aglauro [15], que me convertí en peña", y entonces, para arrimarme al poeta, di un paso hacia atrás y no hacia adelante. Ya estaba el aire por todas partes tranquilo, cuando él me dijo: "Aquél fue el duro freno que debería tener al hombre dentro de los límites de su deber; pero vosotros mordéis el cebo de tal modo que el anzuelo de vuestro enemigo tira de vosotros, y por eso poco valen el freno o el reclamo. Os llama el cielo y en torno vuestro gira, mostrándonos sus bellezas eternas, y vuestros ojos miran, sin embargo, a tierra, por lo cual os castiga el que todo lo ve".

CANTO XV

1-15 Cuanto hay hasta el final de la hora tercia desde el principio del día en la esfera, que como un chiquillo, siempre está en movimiento, tanto parecía que hasta la noche le quedaba al sol por recorrer en su curso [1]: allí era por la tarde y aquí media

«Anciderammi qualunque m'apprende»;
e fuggio come tuon che si dilegua,
se subito la nuvola scoscende.
Come da lei l'udir nostro ebbe tregua,
ed ecco l'altra con sì gran fracasso,
che somigliò tonar che tosto segua:
«Io sono Aglauro che divenni sasso»;
e allor, per istrignermi al poeta,
in destro feci e non innanzi il passo.
Già era l'aura d'ogne parte queta;
ed el mi disse: «Quel fu 'l duro camo,
che dovria l'uom tener dentro a sua meta.
Ma voi predete l'esca, sì che l'amo
de l'antico avversaro a sè vi tira;
e però poco val freno o richiamo.
Chiàmavi 'l cielo e intorno vi si gira,
mostrandovi le sue bellezze eterne.
e l'occhio vostro pur a terra mira;
onde vi batte chi tutto discerne».

CANTO XV

Quanto, tra l'ultimar de l'ora terza
e 'l principio del dì, par de la spera
che sempre a guisa di fanciullo scherza.
tanto pareva già inver la sera

[14] Palabras de Caín después de matar a Abel por envidia. Se profieren en este recinto del purgatorio como perpetua lección a los envidiosos.
[15] Hija de Cecrope, rey de Atenas, impidió por envidia el amor de su hermana con Mercurio, y éste la convirtió en peña.
[1] Es decir, faltaban tres horas para la puesta del sol.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

noche [2]. Y los rayos nos herían en mitad del rostro, porque le habíamos dado la vuelta al monte y caminábamos rectamente hacia el ocaso, cuando sentí que me deslumbraba un esplendor mucho más vivo que el de antes, y me quedé estupefacto, porque la causa me era desconocida, levantando las manos hasta ponérmelas por encima de las cejas para hacerme una visera que me defendiese la vista del exceso de luz.

16-33 Como cuando desde el agua o desde el espejo sale reflejado el rayo a la parte opuesta, saliendo de modo igual al que ha descendido, apartándose del caer de la piedra con el mismo ángulo, tal como lo muestran la experiencia y el arte [3], así me pareció que una luz reflejada delante de mí era la que me hería, por lo que aparté rápidamente los ojos: "¿Qué es aquello, dulce padre, de lo que no puedo defender la vista por más que me esfuerzo—dije—y que parece venir hacia nosotros?" "No te maravilles si aún te deslumbra la familia celestial—me respondió—; un mensajero es que viene a invitarte a que subas. Pronto acaecerá que el contemplar estas cosas no te resultará penoso, sino tanto más deleitable cuanto más tengas la naturaleza dispuesta a sentirlas".

esser al sol del suo corso rimaso:
vespero là, e qui mezza notte era
E i raggi ne fedian per mezzo il naso.
perchè per noi girato era sì 'l monte.
che già dritti andavamo inver l'occaso.
quand'io sentì'a me gravar la fronte
a lo splendore assai più che di prima.
e stupor m'eran le cose non conte:
ond'io levai le mani inver la cima
de le mie ciglia, e fecimi 'l solecchio.
che del soverchio visibile lima.
Come quando da l'acqua o da lo specchio
salta lo raggio a l'opposita parte.
salendo su per lo modo parecchio
a quel che scende, e tanto si diparte
dal cader de la pietra in igual tratta.
sì come mostra esperienza e arte:
così mi parve da luce rifratta
ivi dinanzi a me esser percosso;
per ch'a fuggir la mia vista fu ratta.
«Che è quel, dolce padre, a che non posso
schermar lo viso tanto che mi vaglia»
diss'io, «e pare inver noi esser mosso?»
«Non ti maravigliar, s'ancor t'abbagia
la famiglia del cielo» a me rispose:
«messo è che viene ad invitar ch'om saglia.
Tosto sarà ch'a veder queste cose

[2] Recuérdese que «aquí» es la tierra y «allí» el lugar del que se esta hablando, ahora el purgatorio.
[3] El rayo incidente forma con la perpendicular («el caer de la piedra») un ángulo igual al rayo reflejado.

34-81 Cuando llegamos donde estaba el ángel bendito, nos dijo con dulzura: "Entrad por aquí, donde la escalera es menos empinada que las otras". Subíamos ya, alejándonos de allí, cuando el *Beati misericordes* fue entonado detrás de nosotros y "Goza tú que has vencido". Mi maestro y yo subíamos solos, y yo pensaba, entre tanto, en sacar provecho de sus palabras, por lo que me dirigí a él preguntándole: "¿Qué quiso decir aquel espíritu de la Romaña hablando de una posesión que no quiere ser compartida? A lo que me replicó: "Ahora conoce el daño que ocasiona su mayor pecado; no te admires, pues, si lo reprende para que dé menos que llorar. Porque, si se dirigen vuestros deseos a lo que, de ser repartido, disminuye, la envidia os hace suspirar; pero, si el amor de la esfera suprema llevase vuestros deseos hacia lo alto, no abrigaríais en el pecho aquel temor, pues cuanto más se dice allí *nuestro*, tanto mayor bien posee cada uno y arde mayor caridad en aquel recinto" [4]. "Yo estoy más ayuno de sentirme satisfecho—dije—que si me hubiera callado y más dudas me asaltan la mente. ¿Cómo puede ser que un bien distribuido entre más poseedores haga más rico que si es poseído por pocos?"

non ti fia grave, ma fieti diletto
quanto natura a sentir ti dispose».
Poi giunti fummo a l'angel benedetto,
con lieta voce disse: «Intrate quinci
ad un scaleo via men che li altri eretto».
Noi montavam, già partiti di linci,
e *Beati misericordes* fue
cantato retro, e: «Godi tu che vinci».
Lo mio maestro e io soli amendue
susso andavamo; e io pensai, andando,
prode acquistar ne le parole sue;
e dirizza'mi a lui sì dimandando:
«Che volse dir lo spirto di Romagna,
e—divieto—e—consorte—menzionando?»
Per ch'elli a me: «Di sua maggior magagna
conosce il danno; e però non s'ammiri
se ne riprende perchè men si piagna.
Perchè s'appuntan li vostri disiri
dove per compagnia parte si scema,
invidia move il mantaco a'sospiri;
ma se l'amor de la spera suprema
torcesse in suso il disiderio vostro,
non vi sarebbe al petto quella tema;
chè, per quanti si dice più lì—nostro—,
tanto possiede più di ben ciascuno,
e più di caritate arde in quel chiostro».
«Io son d'esser contento più digiuno»
diss'io, «che se mi fosse pria taciuto,
e più di dubbio ne la mente aduno.
Com'esser pote ch'un ben distributo

[4] Los bienes materiales disminuyen al ser repartidos, pero los espirituales aumentan cuando llegan a mayor número.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Y me contestó: "Por tener fija la mente sólo en las cosas terrenas, sacas tinieblas de la verdadera luz. Aquel infinito e inefable bien que está arriba, así se dirige al amor como a los cuerpos brillantes el rayo. Tanto más se da cuanto más ardor encuentra, y cuanto más aumenta la caridad, más crece sobre ella la eterna virtud, por lo cual cuanto más almas hay allá arriba, más amor hay allí y, como espejos, lo reflejan unas sobre otras. Y si mis razones no te satisfacen, ya verás a Beatriz y ella plenamente te satisfará este o cualquier otro deseo. Prosigue, pues, tu camino, que pronto se borrarán, como se han borrado ya dos, las cinco marcas que se borran con el arrepentimiento".

82-114 Cuando yo iba a decir "Me has satisfecho", me encontré en el otro circuito, y el ansia de mirar me hizo callarme. Allí me pareció, como en una visión de éxtasis que me había arrebatado de pronto, ver en un templo muchas personas y una mujer a la entrada, con dulce gesto de madre, diciendo: "Hijo mío, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo te buscábamos angustiados" [5]. Con esto callóse, y todo lo que se veía antes se desvaneció. Después se me apareció otra mujer, cayéndole por las

in più posseditor faccia più ricchi
di sè, che se da pochi è posseduto?»
Ed elli a me: «Però che tu rificchi
la mente pur a le cose terrene,
di vera luce tenebre dispicchi.
Quello infinito ed ineffabil bene
che là su è, così corre ad amore
com'a lucido corpo raggio vène;
tanto si dà quanto trova d'ardore,
sì che, quantunque carità si stende,
cresce sovr'essa l'eterno valore;
e quanta gente più là su s'intende,
più v'è da bene amare, e più vi s'ama,
e come specchio l'uno a l'altro rende.
E se la mia ragion non ti disfama,
vedrai Beatrice, ed ella pienamente
ti torrà questa e ciascun'altra brama:
procaccia pur che tosto sieno spente,
come son già le due, le cinque piaghe,
che si richiudon per esser dolente».
Com'io voleva dicer «Tu m'appaghe»,
vidimi giunto in su l'altro girone,
sì che tacer mi ter le luci vaghe,
Ivi mi parve in una visione
estatica di subito esser tratto,
e vedere in un tempio più persone;
ed una donna, in su l'entrar, con atto
dolce di madre dicer: «Figliuol mio,
perchè hai tu così verso noi fatto?
Ecco, dolenti, lo tuo padre e io

[5] Del Evangelio de San Lucas. Palabras de María al hallar al Niño perdido en el templo.

mejillas aquel agua que destila el dolor cuando nace de un gran despecho contra otro, y diciendo: "Si eres el señor de la ciudad por cuyo nombre hubo tanta lucha entre los dioses y en donde toda ciencia destella, véngate de aquellos brazos atrevidos que abrazan a nuestra hija. ¡Oh Pisistrato!" Y el señor me parecía responder, benigno y piadoso, con mirada serena: "¿Qué haremos al que nos quiere mal, si a aquel que nos ama condenamos?" [6] Después vi a gente, abrasada por el fuego de la ira, matar a un muchacho a pedradas, gritándole unos a otros: "¡Martirízalo! ¡Martirízalo!" Y lo veía inclinarse por la muerte, que lo hacía gravitar hacia la tierra, pero con los ojos miraba al cielo, rogando al alto Señor, en tribulación tanta, que perdonase a sus perseguidores, con aquel aspecto que mueve a piedad [7].

115-138 Cuando el alma mía regresó a las cosas que fuera de ella son verdaderas, reconocí que había tenido sueños, aunque no falsos. Mi guía, que podía ver en mí el aspecto de quien se despierta, dijo: "¿Qué tienes que no te puedes sostener y has

ti cercavamo». E come qui si tacque,
ciò che pareva prima, disparìo.
Indi m'apparve un'altra con quell'acque,
giù per le gote, che 'l dolor distilla,
quando di gran dispetto in altrui nacque,
e dir: «Se tu se'sire de la villa,
del cui nome ne'Dei fu tanta lite,
e onde ogni scienza disfavilla,
vendica te di quelle braccia ardite
ch'abbracciar nostra figlia, o Pisistràto».
E 'l segnor mi parea, benigno e mite,
risponder lei con viso temperato:
«Che farem noi a chi mal ne disira,
se quei che ci ama è per noi condannato?»
Poi vide genti accese in foco d'ira,
con pietre un giovinetto ancider, forte
gridando a sè pur: «Martira, martira!»;
e lui vedea chinarsi, per la morte
che l'aggravava già, inver la terra,
ma de li occhi facea sempre al ciel porte,
orando a l'alto Sire, in tanta guerra,
che perdonasse a'suoi persecutori,
con quello aspetto che pietà diserra.
Quando l'anima mia tornò di fòri
a le cose che son fuor di lei vere,
io riconobbi i miei non falsi errori.
Lo duca mio, che mi potea vedere
far sì com'om che dal sonno si slega
disse: "Che hai che non ti puoi tenere,
ma se'venuto più che mezza lega

[6] La mujer de Pisistrato, tirano de Atenas, pedía venganza contra un joven que había besado a su hija, y Pisistrato le replicó con templadas palabras.
[7] El protomártir San Esteban, lapidado por los judíos, pidió a Dios que los perdonase.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

andado más de media legua cerrando los ojos y cruzando los pasos, como aquel a quien dominase el vino o el sueño?" "¡Oh dulce padre mío! Si me escuchas—repliqué—, yo te diré lo que se me apareció cuando mis piernas se mostraron tan torpes". Y me contestó: "Si llevases cien máscaras sobre el rostro, no me estarían ocultos tus pensamientos, por pequeños que fueran. Lo que viste fue para que no tengas excusa si no abres el corazón al agua de la paz que se derrama de la fuente eterna. No pregunté qué tienes porque estuvieses como el que mira y no ve y anda con el cuerpo yerto, sino que pregunté para infundirte fuerza; así se debe animar a los perezosos, tardos para emplear bien su vigilia cuando despiertan".

139-145 Caminábamos al caer la tarde, mirando lo más lejos que nuestros ojos podían, en lucha con los brillantes rayos vespertinos. Y he aquí que poco a poco se formó una humareda que avanzó hacia nosotros, oscura como la noche, y no había lugar donde refugiarse de aquello que nos privó de la visión y del aire puro.

velando li occhi e con le gambe avvolte,
a guisa di cui vino o sonno piega?»
«O dolce padre mio, se tu m'ascolte,
io ti dirò» diss'io «ciò che m'apparve,
quando le gambe mi furon sì tolte».
Ed ei: «Se tu avessi cento larve
sovra la faccia, non mi sarian chiuse
le tue cogitazion, quantunque parve.
Ciò che vedesti fu perchè non scuse
d'aprir lo core a l'acque de la pace,
che da l'eterno fronte son diffuse.
Non dimandai—Che hai?—per quel che face
chi guarda pur con l'occhio che non vede,
quando disanimato il corpo giace;
ma dimandai per darti forza al piede;
così frugar conviensi i pigri, lenti
ad usar lor vigilia quando riede».
Noi andavam per lo vespero, attenti
oltre quanto potean li occhi allungarsi
contra i raggi serotini e lucenti.
Ed ecco a poco a poco un fummo farsi
verso di noi come la notte scuro;
nè da quello era loco da cansarsi:
questo ne tolse li occhi e l'aere puro.

CANTO XVI

1-21 La oscuridad del infierno y de la noche, privada de estrellas, bajo un cielo cerrado, entenebrecido a más no poder por las nubes, no tendió ante mis ojos un velo tan denso como aquel humo que allí nos envolvía, ni me hizo sentir más áspero contacto. Los ojos no podían permanecer abiertos, por lo cual mi escolta, sabia y fiel, se me acercó y me ofreció el hombro para que me apoyase. Así como el ciego va detrás de su lazarillo para no extraviarse y para no tropezar en cosa que le dañe o quizás le mate, iba yo por el aire acre y caliginoso escuchando a mi guía, que me iba diciendo: "Cuida de no separarte de mí". Yo oía voces y todas me parecían pedir paz y misericordia al Cordero de Dios que quita los pecados. Solamente *Agnus Dei* decían al empezar, todos a un tiempo y con el mismo tono, de modo que parecía haber entre ellos perfecta concordia.

22-36 "¿Son espíritus, maestro, los que oigo?", dije. Y me replicó: "Así es la verdad. Y van desatando el nudo de la ira". "¿Quién eres tú, que atraviesa nuestra humareda y hablas de nosotros como si aún contases el tiempo por calendas?" Así dijo una voz, al oír la cual mi maestro exclamó: "Responde y pre-

CANTO XVI

Buio d'inferno e di notte privata
d'ogni pianeta, sotto pover cielo,
quant'esser può di nuvol tenebrata,
non fece al viso mio sì grosso velo,
come quel fummo ch'ivi ci coperse,
nè a sentir di così aspro pelo;
chè l'occhio stare aperto non sofferse:
onde la scorta mia saputa e fida
mi s'accostò e l'omero m'offerse.
Sì come cieco va dietro a sua guida
per non smarrirsi e per non dar di cozzo
in cosa che 'l molesti, o forse ancida;
m'andava io per l'aere amaro e sozzo,
ascoltando il mio duca che diceva
pur: «Guarda che da me tu non sie mozzo».
Io sentia voci, e ciascuna pareva
pregar, per pace e per misericordia,
l'angel di Dio che le peccata leva.
Pur —*Agnus Dei*—eran le loro esordia;
una parola in tutte era ed un modo,
sì che parea tra esse ogni concordia.
«Quei sono spirti, maestro, ch'i'odo?»
diss'io. Ed elli a me: «Tu vero apprendi,
e d'iracundia van solvendo il nodo».
«Or tu chi se'che 'l nostro fummo fendi,
e di noi parli pur come se tue
partissi ancor lo tempo per calendi?»
così per una voce detto fue;

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

gúntale si por aquí se va hacia arriba". Y yo exclamé: "¡Oh criatura que te limpias para volver bella ante Aquel que te hizo! Maravillas oirás si me sigues". "Yo te seguiré cuanto me sea lícito—respondió—, y si el humo no nos deja emplear la vista, el oído hará sus veces y nos mantendrá juntos".

37-63 Entonces empecé así: Con este cuerpo que la muerte destruye, voy hacia arriba, y llegué aquí por medio del dolor infernal; y si Dios me ha recibido en su gracia de modo que permite que vea su corte, por medio totalmente fuera de lo acostumbrado hoy, no me ocultes quién fuiste antes de la muerte, sino dímelo, y dime si voy bien por aquí a la subida, y tus palabras serán nuestra guía". "Lombardo fui y me llamé Marco; conocí el mundo y amé aquella virtud hacia la cual nadie trata hoy de tender su arco. Para subir llevas el camino derecho" [1]. Así respondió, y después dijo: "Yo te ruego que pidas por mí cuando estés arriba". Y le contesté: "Por mi fe te prometo que he de hacer lo que me pides, pero me agito en una duda que tengo que aclarar. Primero era sencilla, y ahora se ha hecho doble con tus palabras, que me dan la certidumbre, junto con las oídas en otra parte, de aquello con lo cual las relaciono. El mundo está realmente

onde 'l maestro mio disse: «Rispondi,
e domanda se quinci si va sue».
E io: «O creatura, che ti mondi
per tornar bella a colui che ti fece,
maraviglia udirai, se mi secondi».
«Io ti seguiterò quanto mi lece»
rispuose; «e se veder fummo non lascia,
l'udir ci terrà giunti in quella vece».
Allora incominciai: «Con quella fascia
che la morte dissolve men vo suso,
e venni qui per l'infernale ambascia;
e se Dio m'ha in sua grazia rinchiuso,
tanto che vuol ch'i'veggia la sua corte
per modo tutto fuor del moderno uso,
non mi celar chi fosti anzi la morte,
ma dilmi, e dimmi s'i'vo bene al varco;
e tue parole fien le nostre scorte».
«Lombardo fui, e fu'chiamato Marco:
del mondo seppi, e quel valore amai
al quale ha or ciascun disteso l'arco.
Per montar su dirittamente vai».
Così rispuose, e soggiunse: «Io ti prego
che per me prieghi quando su sarai».
E io a lui: «Per fede mi ti lego
di far ciò che mi chiedi; ma io scoppio
dentro ad un dubbio, s'io non me ne spiego.
Prima era scempio, e ora è fatto doppio
ne la sentenza tua, che mi fa certo,
qui ed altrove, quello ov'io l'accoppio.

[2] Marco Lombardo, cortesano de Venecia, amigo de Dante y hombre iracundo.

privado de toda virtud, como tú me dices; cubierto bajo el peso de la malicia; pero te ruego que me digas la razón para que yo la vea y se la enseñe a otros, que unos la ponen en el cielo y otros, en la tierra".

64-129 Un fuerte suspiro, que terminó en un ¡ay!, lanzó antes de contestarme, y después dijo: "Hermano, el mundo está ciego y tú vienes de allí. Vosotros, los que vivís, toda causa la hacéis depender del cielo, como si todo lo moviese él necesariamente. Si así fuese, estaría destruido en vosotros el libre albedrío y no sería justo que el bien proporcionase gozo, y el mal, dolor. El cielo inicia vuestros movimientos, no digo todos; pero, aunque lo dijese, luz se os ha dado para distinguir el bien del mal, y voluntad libre, que, si se fatiga en las primeras batallas en el cielo, después lo vence todo si se sustenta bien. A mayor fuerza y a mejor naturaleza estáis sujetos, aunque libres; y ella cría en vosotros la mente, que no está bajo la influencia del cielo. Pero, si el mundo presente se extravía, en vosotros está la causa y en vosotros la debéis buscar, y yo te lo demostraré verdaderamente. Sale de Aquel que la acaricia antes de que exista, como a una niña que riendo y llorando parlotea, el alma sencilla, que no sabe nada, salvo que,

Lo mondo è ben così tutto diserto
d'ogni virtute, come tu mi sone,
e di malizia gravido e converto;
ma priego che m'addite la cagione,
sì ch'i'la veggia e ch'i'la mostri altrui;
chè nel cielo uno, e un qua giù la pone».
Alto sospir, che duolo strinse in «hui!»,
mise fuor prime; e poi cominciò: «Frate,
lo mondo è cieco, e tu vien ben da lui.
Voi che vivete ogne cagion recate
por suso al cielo, pur come se tutto
movesse seco di necessitate.
Se così fosse, in voi fòra distrutto
libero arbitrio, e non fòra giustizia
per ben letizia, e per male aver lutto.
Lo cielo i vostri movimenti inizia;
non dico tutti, ma posto ch'io 'l dica,
lume v'è dato a bene ed a malizia,
e libero voler; che, se fatica
ne le prime battaglie col ciel dura,
poi vince tutto, se ben si notrica.
A maggior forza e a miglior natura,
liberi, soggiacete; e quella cria
la mente in voi, che 'l ciel non ha 'n sua cura,
Però, se 'l mondo presente disvia,
in voi è la cagione, in voi si cheggia;
e io te ne sarò or vera spia.
Esce di mano a lui che la vagheggia
prima che sia, a guisa di fanciulla
che piangendo e ridendo pargoleggia,
l'anima semplicetta che sa nulla,

movida por un deseo de goce, se inclina voluntariamente a todo lo que la regocija. Se inclina al placer de los bienes pequeños; aquí se engaña y detrás de ellos corre si la guía o el freno no tuercen su pasión. De donde conviene establecer leyes como freno y conviene tener rey que discierna de la verdadera ciudad, al menos, la torre [2]. Las leyes existen; pero ¿quién cuida de que se cumplan? Nadie, puesto que el pastor que a todos precede puede rumiar; pero no tiene la pezuña hendida, por lo cual la gente que va a su guía sólo aspira a aquellos bienes de que ella está codiciosa, de ellos pace y no pide más [3]. Bien puedes ver que en el mal gobierno está la razón que ha hecho al mundo culpable, y no en vuestra naturaleza corrompida. Solía Roma, que hizo bueno al mundo, tener dos soles [4], que uno y otro camino hacían ver: el del mundo y el de Dios. El uno ha oscurecido al otro y se han unido la espada y el báculo; y cuando la una y el otro andan juntos, por fuerza han de ir las cosas mal, ya que, estando unidos, no se temen el uno al otro. Si no me crees, fíjate en el fruto, que toda hierba se conoce por la semilla. En la tierra que

salvo che, mossa da lieto fattore,
volentier torna a ciò che la trastulla.
Di picciol bene in pria sente sapore;
quivi s'inganna, e dietro ad esso corre,
se guida o fren non torce suo amore.
Onde convenne legge per fren porre;
convenne rege aver, che discernesse
de la vera cittade almen la torre.
Le leggi son, ma chi pon mano ad esse?
Nullo: però che 'l pastor che procede,
ruminar può, ma non ha l'hungie fesse;
per che la gente, che sua guida vede
pur a quel ben fedire ond'ella è ghiotta,
di quel si pasce, a più oltre non chiede.
Ben puoi veder che la mala condotta
è la cagion che 'l mondo ha fatto reo,
e non natura che 'n voi sia corrotta.
Soleva Roma, che 'l buon mondo feo,
due soli aver, che l'una e l'altra strada
facean vedere, e del mondo e di Deo.
L'un l'altro ha spento; ed è giunta la spada
col pasturale, e l'un con l'altro inseme
per viva forza mal conven che vada;
però che, giunti, l'un l'altro non teme:
se non mi credi, pon mente a la spiga,
ch'ogn'erba si conosce per lo seme.
In sul paese ch'Adice e Po riga,

[2] Creemos ocioso ir anotando este pasaje, que no tiene nada de oscuro. La torre, que es lo que más se ve de la ciudad, simboliza la justicia.
[3] Nuevo ataque al poder temporal. El pastor (el papa) tiene la sabiduría, pero no puede administrar justicia. Alude al precepto dado a los hebreos de no comer carne de animales que no fueran rumiantes o tuvieran la pezuña hendida. Los intérpretes dicen que rumiar significa la sabiduría, y la pezuña hendida, la justicia.
[4] Emperador y papa.

riegan el Po y el Adigio solían encontrarse la cortesía y el valor antes de que Federico entrase en liza [5]. Ahora puede tranquilamente pasar por allí cualquiera que hubiese dejado de hacerlo por vergüenza de hablar con los buenos o aproximarse a ellos. Bien es cierto que aún viven allí tres ancianos en los que reprende la antigua edad a la nueva y les parece que Dios tarda en llamarlos a mejor vida: Conrado de Palazzo, el buen Gerardo y Guido de Castel [6], a quien mejor llaman, a la francesa, el sencillo lombardo. Hoy la Iglesia de Roma, por confundir en sí dos gobiernos, ha caído en el fango y se ha manchado a sí misma y a sus poderes".

130-144 "¡Oh Marco mío!—dije yo—. Bien argumentas, y ahora comprendo por qué de la herencia fueron excluidos los hijos de Leví [7]. Pero ¿qué Gerardo es ese que tú tienes por sabio y que permanece como muestra de la raza extinta en reprobación de este siglo salvaje?" "O tus palabras me engañan o me tientan —respondióme—, pues, hablándome en toscano, ¿por qué no sabes del buen Gerardo? No lo conozco por otro nombre, a no ser que lo tome de su hija Gaya [8]. Dios sea con vosotros, que no os

solea valore e cortesia trovarsi,
prima che Federigo avesse briga:
or può sicuramente indi passarsi
per qualunque lasciasse, per vergogna
di ragionar coi buoni o d'appressarsi.
Ben v'èn tre vecchi ancora in cui rampogna
l'antica età la nova, e par lor tardo
che Dio a miglior vita li ripogna:
Currado da Palazzo e 'l buon Gherardo
e Guido da Castel, che mei si noma,
francescamente, il semplice Lombardo.
Di'oggimai che la chiesa di Roma,
per confondere in sè due reggimenti,
cade nel fango e sè brutta e la soma».
«O Marco mio», diss'io «bene argomenti:
e or discerno perchè dal retaggio
li figli di Levì fuoron esenti.
Ma qual Gherardo è quel che tu per saggio
di'ch'è rimaso de la gente spenta,
in rimprovero del secol selvaggio?»
«O tuo parlar m'inganna, o el mi tenta»
rispuose a me; «chè, parlandomi tosco,
par che del buon Gherardo nulla senta.
Per altro sopranome io nol conosco,
s'io nol togliesse da sua figlia Gaia.
Dio sia con voi, chè più non vegno vosco.

[5] Antes de las luchas entre el Pontificado y el Imperio.
[6] Tres personajes de notoria y reconocida probidad: Conrado III, de Palazzo de Brescia; Gerardo da Camino, llamado el Bueno, y Guido Roberti.
[7] Los sacerdotes de la tribu de Leví, excluidos de heredar bienes terrenos.
[8] Esto es, a no ser que sea famoso por su hija Gaya, que debió de ser mujer de gran belleza y honestidad, según unos, aunque no falta quien afirma lo contrario y considere la frase como irónica.

PUCP

puedo acompañar más. Ved el albor que raya entre el humo y ya clarea. Debo partir (el ángel está allí) antes de que aparezca".

145 Tras esto se volvió y no quiso oír más.

CANTO XVII

1-18 Acuérdate, lector, si alguna vez en los Alpes te sorprendió la niebla a través de la cual veías no de otro modo que el topo por su membrana [1], de cómo, al empezar a disiparse los vapores espesos y húmedos, la esfera del sol débilmente penetraba por ellos, y tu imaginación encontrará fácil figurarse cómo volví a ver el sol que ya estaba a punto de ponerse. Emparejando mis pasos con los de mi fiel maestro, salí fuera de aquella nube a los rayos, que no daban ya al pie del monte. ¡Oh fantasía, que alguna vez nos enajenas de tal modo que no nos percatamos de lo exterior, aunque suenen en torno nuestro mil trompetas! ¿Quién te mueve si los sentidos no te excitan? Muévete una luz que se forma en el cielo por sí o por la suprema voluntad que nos la envía.

19-39 De la impiedad de aquella que fue transformada en el pájaro que más se deleita en cantar [2] apareció la huella en mi

142 Vedi l'albor, che per lo fummo raia,
già biancheggiare, e me conven partirmi
(l'angelo è ivi) prima ch'io li paia».
145 Così tornò, e più non volle udirmi.

CANTO XVII

Ricorditi, lettor, se mai ne l'alpe
ti colse nebbia per la qual vedessi
non altrimenti che per pelle talpe,
4 come, quando i vapori umidi e spessi
a diradar cominciansi, la spera
del sol debilemente entra per essi;
7 e fia la tua imagine leggiera
in giugnere a veder com'io rividi
lo sole in pria, che già nel corcar era.
10 Sì, pareggiando i miei co'passi fidi
del mio maestro, usci'fuor di tal nube
ai raggi morti già ne'bassi lidi.
13 O imaginativa che ne rube
tal volta sì di fuor, ch'om non s'accorge,
perchè distorno suonin mille tube,
16 chi move te, se 'l senso non ti porge?
Moveti lume che nel ciel s'informa
per sè o per voler che giù lo scorge.
19 De l'empiezza di lei, che mutò forma

[1] Los ojos del topo están provistos de una membrana que los protege de la tierra que va excavando el animal.

[2] Progne y su hermana Filomela mataron a Itis, hijo de Tereo, para vengarse de éste y se lo presentaron guisado para comer. Por ello Progne fue convertida en golondrina y Filomela en ruiseñor. Esta última parece ser la aludida.

imaginación, y mi mente se encerró en sí misma de tal modo que no venía de fuera cosa alguna que percibiese. Después apareció en mi exaltada fantasía un hombre crucificado, de aspecto desdeñoso y feroz, que por eso moría así. En torno suyo estaban el gran Asuero, Ester, su mujer, y el justo Mardoqueo, que fue en el hablar y el obrar tan íntegro [3]. Y cuando esta imagen se desvaneció por sí misma, como una burbuja a la que falta el agua con la que se hizo, surgió en mi visión una muchacha que, llorando intensamente, decía: "¡Oh reina! ¿Por qué de ira has querido matarme? ¡Te has matado por no perder a Lavinia, y, sin embargo, me has perdido! Yo soy la que llora, madre, por ti antes que por otro alguno" [4].

40-63 Como el sueño se interrumpe cuando de pronto una nueva luz hiere los ojos cerrados y se agita antes de extinguirse del todo, así tuvieron fin mis visiones tan pronto como me dio en el rostro una luz más intensa de lo acostumbrado. Me volví para ver dónde estaba, cuando una voz me dijo: "Por aquí se sube",

ne l'uccel ch'a cantar più si diletta,
ne l'imagine mia apparve l'orma:
22 e qui fu la mia mente sì ristretta
dentro da sè, che di fuor non venia
cosa che fosse allor da lei recetta.
25 Poi piovve dentro a l'alta fantasia
un, crucifisso, dispettoso e fero
ne la sua vista, e cotal si moria:
28 intorno ad esso era il grande Assuero,
Ester sua sposa e 'l giusto Mardocheo,
che fu al dire e al far così intero.
31 E come questa imagine rompeo
sè per se stessa, a guisa d'una bulla
cui manca l'acqua sotto qual si feo,
34 surse in mia visione una fanciulla
piangendo forte, e dicea: «O regina,
perchè per ira hai voluto esser nulla?
37 Ancisa t'hai per non perder Lavina;
or m'hai perduta! Io son essa che lutto,
madre, a la tua pria ch'a l'altrui ruina».
40 Come si frange il sonno, ove di butto
nova luce percuote il viso chiuso,
che fratto guizza pria che muoia tutto,
43 così l'imaginar mio cadde giuso,
tosto che lume il volto mi percosse,
maggior assai che quel ch'è in nostro uso.
46 I'mi volgea per veder ov'io fosse,
quando una voce disse: «Qui si monta»,
che da ogni altro intento mi rimosse;

[3] Amán, ministro de Asuero, a quien éste mandó crucificar por haber planeado la muerte de Mardoqueo, tío de la reina Ester.

[4] Habla Lavinia, hija del rey Latino, cuya madre, Amata, se mató en un acceso de ira.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

lo que me apartó de todo otro propósito y excitó de tal modo mi deseo de ver quién era el que hablaba, que no tendría descanso mientras no lo consiguiera. Pero como el sol que deslumbra nuestra vista se nos vela por exceso de luz, así mis facultades fallaban allí. "Este es un espíritu divino que nos endereza a la vía hacia lo alto sin que se lo roguemos y que se oculta con su propia luz. Hace con nosotros lo que el hombre consigo mismo: que aquel que espera ruego viendo una necesidad, malignamente se dispone a la negativa. Ahora echemos a andar obedeciendo la invitación. Procuremos subir antes de que oscurezca, pues luego no se podría hasta el alba del día siguiente".

64-139 Así dijo mi guía, y los dos dirigimos nuestros pasos a una escalera. Y tan pronto como estuve en el primer peldaño, sentí a mi lado un batir de alas que me acariciaba el rostro y decir: "*Beati pacifici* los que no abrigan en sí la malvada ira!" Ya estaban tan altos sobre nosotros los últimos rayos a los que sigue la noche, que las estrellas aparecían por muchos lados. "¡Oh fuerzas mías! ¿Por qué me abandonáis así?", decía entre mí mismo al sentir que la firmeza de mis piernas me faltaba. Estábamos donde terminaba la escalera y permanecíamos quietos, como nave que llega a la playa. Escuché un poco para ver si oía alguna cosa

e fece la mia voglia tanto pronta
di riguardar chi era che parlava,
che mai non posa, se non si raffronta.
Ma come al sol che nostra vista grava
e per soverchio sua figura vela,
così la mia virtù quivi mancava.
«Questo è divino spirito, che ne la
via da ir su ne drizza sanza prego,
e col suo lume se medesmo cela.
Sì fa con noi, come l'om si fa sego;
chè quale aspetta prego e l'uopo vede,
malignamente già si mette al nego.
Or accordiamo a tanto invito il piede:
procacciam di salir pria che s'abbui,
chè poi non si poria, se 'l dì non riede».
Così disse il mio duca, e io con lui
volgemmo i nostri passi ad una scala;
e tosto ch'io al primo grado fui,
senti'mi presso quasi un mover d'ala
e ventarmi nel viso e dir: «*Beati*
pacifici, che son sanz'ira mala!»
Già eran sovra noi tanto levati
li ultimi raggi che la notte segue,
che le stelle apparivan da più lati.
«O virtù mia, perchè sì ti dilegue?»
fra me stesso dicea, chè mi sentiva
la possa de le gambe posta in tregue.
Noi eravam dove più non saliva
la scala suso, ed eravamo affissi,
pur come nave ch'a la piaggia arriva;

en el nuevo circuito y después me volví a mi maestro y le dije: "Dulce padre mío, ¿qué pecados se purgan en este círculo donde estamos? Si los pies están quedos, no lo estén tus palabras". Y me contestó: "El amor del bien que se ha quedado por debajo de lo que debía, aquí se restaura; aquí se rehace el perezoso remo. Para que más claramente lo entiendas aún, pon atención en lo que te digo y obtendrás algún buen fruto de nuestra demora. Ni el Criador ni la criatura—siguió diciendo—estuvieron jamás, hijo mío, sin amor natural o racional, y tú lo sabes. El natural es siempre sin error, pero el otro puede equivocarse porque su objeto sea malo o por excesiva o escasa intensidad. Mientras se dirige a lo principal y en lo secundario se mide a sí mismo, no puede ser causa de pecado; pero, cuando se tuerce hacia el mal o corre tras el bien más o menos de lo que debe, la hechura se vuelve contra el Hacedor. Por esto puedes comprender que es el amor en vosotros semilla de toda virtud y de todo acto merecedor de castigo. No obstante, como nunca puede el amor no desear la felicidad del que es sujeto de él, del odio propio están a salvo todas las cosas; y como no se puede comprender a ser alguno existente por sí, separado del Ser primero, odiar a éste es impo-

ed io attesi un poco, s'io udissi
alcuna cosa nel novo girone;
poi mi volsi al maestro mio, e dissi:
«Dolce mio padre, di', quale offensione
si purga qui nel giro dove semo?
Se i piè si stanno, non stea tuo sermone».
Ed elli a me: «L'amor del bene, scemo
del suo dover, quiritta si ristora;
qui si ribatte il mal tardato remo.
Ma perchè più aperto intendi ancora,
volgi la mente a me, e prenderai
alcun bon frutto di nostra dimora».
«Nè creator nè creatura mai»
cominciò el, «figliuol, fu sanza amore,
o naturale o d'animo; e tu 'l sai.
Lo naturale è sempre sanza errore,
ma l'altro puote errar per malo obietto
o per troppo o per poco di vigore.
Mentre ch'elli è nel primo ben diretto,
e ne'secondi se stesso misura,
esser non può cagion di mal diletto;
ma quando al mal si torce, o con più cura
o con men che non dèe corre nel bene,
contra 'l fattore adovra sua fattura.
Quinci comprender puoi ch'esser convene
amor sementa in voi d'ogni vertute
e d'ogne operazion che merta pene.
Or, perchè mai non può da la salute
amor del suo subietto volger viso,
da l'odio proprio son le cose tute;
e perchè 'ntender non si può diviso,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

sible a todo sentimiento. Resulta, si he distinguido bien hasta aquí, que no se ama otro mal que el del prójimo, y ese amor nace de tres maneras en el fango del mundo. Hay quien, por ser suprimido su vecino, espera elevarse, y sólo por esto desea que aquél sea derribado de su grandeza. Hay quien poder, gracia, honor y fama teme perder si otro se eleva, por lo cual se entristece y desea lo contrario. Y hay quien por las injurias se irrita de tal modo que se llena de anhelo de venganza y es necesario que urda el mal ajeno. Este triforme amor es el que se castiga en los recintos de abajo, y ahora quiero hablarte de otro que corre tras él bien desordenadamente. Cada cual concibe confusamente un bien en el cual el alma se complace y lo desea; por lo cual, todos luchan por alcanzarlo. Si el amor es lento en dirigirse a ese bien o en conquistarlo, en esta cornisa, tras el justo arrepentimiento, se sufre el castigo. Otro bien hay que no hace feliz al hombre; no es felicidad, no contiene la buena esencia, fruto y raíz de todo bien. El amor que a eso se abandona es castigado en los tres recintos que están sobre nosotros; mas el modo cómo, razonando, se divide en tres, me lo callo para que lo busques por ti mismo" [5].

e per sè stante, alcuno esser dal primo,
da quello odiare ogni affetto è deciso.
Resta, se dividendo bene stimo,
che 'l mal che s'ama è del prossimo; el esso
amor nasce in tre modi in vostro limo.
E chi, per esser suo vicin soppresso,
spera eccellenza, e sol per questo brama
ch'el sia di sua grandezza in basso messo;
è chi podere, grazia, onore e fama
teme di perder perch'altri sormonti,
onde s'attrista sì che 'l contrario ama;
ed è chi per ingiuria par ch'adonti,
sì che si fa de la vendetta ghiotto,
e tal conven che 'l male altrui impronti.
Questo triforme amor qua giù di sotto
si piange: or vo'che tu de l'altro intende,
che corre al bon con ordine corrotto.
Ciascun confusamente un bene apprende
nel qual si queti l'animo, e disira;
per che di giugner lui ciascun contende.
Se lento amore in lui veder vi tira,
o a lui acquistar, questa cornice,
dopo giusto penter, vi ne martira.
Altro ben è che non fa l'om felice;
non è felicità, non è la bona
essenza, d'ogni ben frutto e radice.
L'amor ch'ad esso troppo s'abbandona,
di sovra noi si piange per tre cerchi;
ma come tripartito si ragiona,
tacciolo, acciò che tu per te ne cerchi».

[5] El amor que se abandona a otro bien que no es el supremo, esto es, la avaricia.

CANTO XVIII

1-15 Había puesto fin a su razonamiento el profundo doctor y me miraba atentamente a los ojos para ver si estaba satisfecho, y yo, a quien una nueva sed estimulaba aún, callaba por fuera y decía por dentro: "Tal vez las demasiadas preguntas que le hago le fatiguen". Pero aquel padre veraz, que advirtió el tímido deseo que no se descubría hablando, me dio atrevimiento para hablar, por lo cual le dije: "Maestro, mi vista se aviva tanto con la luz, que veo claro todo lo que tus razonamientos abarcan o describen, y por eso te ruego, dulce y querido padre, que me expliques qué cosa es ese amor al cual reduces todo buen obrar y su contrario".

16-45 "Dirige hacia mí—exclamó—las agudas luces de la inteligencia, y te darás cuenta del error en que están los ciegos que se hacen guías de los demás. El alma, que ha sido creada para amar, se mueve hacia todo lo que le gusta tan pronto como se ve estimulada por el placer que de ello deriva. Vuestra percepción recibe la imagen de la realidad y la desenvuelve dentro de vosotros si el alma atiende; y si al hacerlo se le entrega, esa

CANTO XVIII

Posto avea fine al suo ragionamento
l'alto dottore, ed attento guardava
ne la mia vista s'io parea contento;
e io, cui nova sete ancor frugava,
di fuor tacea, e dentro dicea: «Forse
lo troppo dimandar ch'io fo, li grava».
Ma quel padre verace, che s'accorse
del timido voler che non s'apriva,
parlando, di parlare ardir mi porse;
ond'io: «Maestro, il mio veder s'avviva
sì nel tuo lume, ch'io discerno chiaro
quanto la tua ragion porti o descriva;
però ti prego, dolce padre caro,
che mi dimostri amore, a cui reduci
ogni buono operare e 'l suo contraro».
«Drizza» disse «ver me l'agute luci
de lo 'ntelletto, e fieti manifesto
l'error de'ciechi che si fanno duci.
L'animo, ch'è creato ad amar presto,
a ogni cosa è mobile che piace,
tosto che dal piacere in atto è desto.
Vostra apprensiva da esser verace
tragge intenzione, e dentro a voi la spiega,
sì che l'animo ad essa volger face;
e se, rivolto, inver di lei si piega,
quel piegare è amor, quell'è natura
che per piacer di novo in voi si lega.

(amor al dinero), la gula (amor al placer de la mesa), la lujuria (amor al placer de la carne).

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

entrega es amor, natural tendencia que nace en vosotros del placer experimentado. Después, como el fuego se dirige hacia arriba por su naturaleza, hecha para subir allí donde su materia se conserva mejor [1], así el alma, presa del amor, se entrega al deseo, que es impulso espiritual, y no descansa nunca hasta gozar de la cosa amada. Ahora puedes comprender de qué modo se esconde la verdad a los que aseveran que todo amor es laudable en sí, porque tal vez les parece que su materia siempre es buena; pero no todo sello es bueno, aunque sea buena la cera en que se estampa". "Tus palabras y mi tenaz atención—le respondí—me han descubierto el amor; pero eso me ha llenado de dudas, pues si el amor deriva de las cosas exteriores y el alma no puede proceder de otro modo, si va recta o torcida no es mérito suyo".

46-75 A eso me contestó: "Yo puedo decirte cuánto ve la razón; para lo demás espera a Beatriz, porque es materia de fe [2]. Toda forma sustancial que es distinta de la materia y está con ella unida contiene en sí una virtud específica, la cual se advierte por sus obras y no se demuestra nunca más que por sus efectos, como el verdor de la fronda, la vida de las plantas. Por esto, el hombre no sabe de dónde le venga la inteligencia de las primeras

Poi, come 'l foco movesi in altura,
per la sua forma ch'è nata a salire
là dove più in sua matera dura,
così l'animo preso entra in disire,
ch'è moto spiritale, e mai non posa
fin che la cosa amata il fa gioire.
Or ti pote apparer quant'è nascosa
la veritate a la gente ch'avvera
ciascun amore in sè laudabil cosa;
però che forse appar la sua matera
sempre esser buona, ma non ciascun segno
è buono, ancor che buona sia la cera».
«Le tue parole e 'l mio seguace ingegno»
rispuos'io lui «m'hanno amor discoverto,
ma ciò m'ha fatto di dubbiar più pregno;
chè s'amore è di fuori a noi offerto,
e l'anima non va con altro piede,
se dritta o torta va, non è suo merto».
Ed elli a me: «Quanto ragion qui vede
dir ti poss'io; da indi in là t'aspetta
pur a Beatrice, ch'opera è di fede.
Ogni forma sustanzial, che setta
é da matera ed è con lei unita,
specifica vertute ha in sè colletta;
la qual sanza operar non è sentita,
nè si dimostra mai che per effetto,
come per verdi fronde in pianta vita.

[1] A la esfera del fuego, según el concepto antiguo, que ignorba la pesantez del aire.
[2] Aquí se ve clara la identificación de Beatriz con la teología.

nociones y la inclinación a las primeras cosas que apetece, las cuales están en vosotros como la tendencia a elaborar miel en las abejas, y en estos primeros deseos no cabe motivo ni de alabanza ni de vituperio. Pero como con estos deseos se coordinan todos los demás, tenéis innata la virtud que aconseja y guarda el umbral del consentimiento. Del uso de ella arranca en vosotros la razón de merecer, según acoja o rechace los buenos o los malos amores. Los que, discurriendo, llegaron al fondo de las cosas, se percataron de esta innata libertad, y por ello dejaron al mundo doctrinas morales. En resumen, admitiendo que por fuerza de necesidad nazca todo amor que dentro de vosotros se enciende, en vosotros está la potestad de contenerlo. Esa noble virtud es la que Beatriz entiende por libre albedrío. Procura recordarlo si de ello te habla".

76-105 La luna, que tardó en salir hasta casi media noche [3], hacía que nos pareciesen más raras las estrellas, y parecía como un caldero ardiendo que recorría el cielo por aquellos caminos que inflama el sol [4] cuando el romano lo ve caer entre Cerdeña y Córcega. Y aquella sombra gentil por la cual es más nombrada Pié-

Però, là onde vegna lo 'ntelletto
de le prime notizie, omo non sape,
e de'primi appetibile l'affetto,
che sono in voi, sì come studio in ape
di far lo mèle; e questa prima voglia
merto di lode o di biasmo non cape.
Or perch'a questa ogn'altra si raccoglia,
innata v'è la virtù che consiglia,
e de l'assenso de'tener la soglia.
Quest'è 'l principio là onde si piglia
ragion di meritare in voi, secondo
che buoni e rei amori accoglie e viglia.
Color che ragionando andaro al fondo,
s'accorser d'esta innata libertate;
però moralità lasciaro al mondo.
Onde, poniam che di necessitate
surga ogni amor che dentro a voi s'accende,
di ritenerlo è in voi la potestate.
La nobile virtù Beatrice intende
per lo libero arbitrio, e però guarda
che l'abbi a mente, s'a parlar ten prende».
La luna, quasi a mezza notte tarda,
facea le stelle a noi parer più rade,
fatta com'un secchion che tutto arda;
e correa contra 'l ciel per quelle strade
che 'l sole infiamma allor che quel da Roma
tra'Sardi e'Corsi il vede quando cade.
E quell'ombra gentil, per cui si noma

[3] Estamos en el quinto día después del plenilunio.
[4] Por la vía que recorre el sol en el solsticio de invierno, cuando los que viven en Roma lo ven trasponer el horizonte en la dirección de Córcega y Cerdeña.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

tola que cualquier otra villa mantuana [5], se había descargado del peso de mis preguntas, porque yo había recibido, en respuesta a ellas, claras y sencillas razones, estaba como el hombre que soñoliento deja vagar la mente. Pero esta somnolencia me la quitó de súbito la gente que a nuestras espaldas hacia nosotros venía. Y lo mismo que el Ismero y el Asopo ya vieron correr furiosa de noche, por sus orillas, a la multitud de tebanos que iban a invocar a Baco [6], así por aquel circuito, según pude ver, avanzaban hacia nosotros los espoleados por la buena voluntad y el justo amor. Pronto se nos unieron, porque aquella gran multitud venía corriendo, y dos que iban delante gritaban llorando: "María corrió apresuradamente a la montaña, y César, para someter a Lérida, tocó en Marsella y corrió después a España" [7]. "¡Pronto! ¡Pronto! Que el tiempo no se pierda por el poco amor—gritaban los otros detrás—; que nuestra voluntad del bien reverdezca la gracia divina".

106-126 "¡Oh almas en las que un ardiente fervor compensa ahora quizás la negligencia y la tardanza que, por tibieza, empleasteis en hacer el bien! Este que se halla vivo, y por cierto

Pietola più che villa mantovana,
del mio carcar diposto avea la soma;
per ch'io, che la ragione aperta e piana
sovra le mie questioni avea ricolta,
stava com'om che sonnolento vana.
Ma questa sonnolenza mi fu tolta
subitamente da gente, che dopo
le nostre spalle a noi era già volta.
E quale Ismeno già vide ed Asopo
lungo di sè di notte furia e calca,
pur che i Teban di Bacco avesser uopo,
cotal per quel giron suo passo falca,
per quel ch'io vidi di color venendo
cui buon volere e giusto amor cavalca.
Tosto fur sovra noi, perché correndo
si movea tutta quella turba magna;
e due dinanzi gridavan piangendo:
«Maria corse con fretta a la montagna;
e Cessare, per soggiogare Ilerda,
punse Marsilia, e poi corse in Ispagna».
«Ratto, ratto, che 'l tempo non si perda
per poco amor» gridavan li altri appresso;
«che studio di ben far grazia rinverda».
«O gente in cui fervore aguto adesso
ricompie forse negligenza e indugio
da voi per tepidezza in ben far messo,
questi che vive, e certo i'non vi bugio,

[5] Piétola, aldea mantuana, es en realidad la cuna de Virgilio.
[6] Junto al Ismeno y al Asopo de Beocia, se reunían los tebanos para invocar a Baco.
[7] Ejemplos de diligencia contra la pereza: la Virgen corrió a visitar a Santa Isabel atravesando terreno montañoso; César, con la mayor celeridad, fue de Roma a Marsella y de aquí a Lérida.

que no os engaño, quiere ir arriba en cuanto brille el sol; por eso os ruego que nos digáis dónde está la subida". Estas fueron palabras de mi guía, y uno de aquellos espíritus dijo: "Venid detrás de nosotros y encontraréis el pasaje. Nosotros estamos tan llenos del deseo de movernos, que no nos podemos detener; perdona, pues, si parece grosería nuestra la justicia que cumplimos. Yo fui abad en San Zenón de Verona, bajo el imperio del buen Barbarroja, del cual aún se acuerda Milán dolorido [8]. Hay alguien que tiene ya un pie en la sepultura y pronto llorará por causa de aquel monasterio y lamentará haber mandado en él, porque ha puesto a su hijo, contrahecho de cuerpo, peor de alma, en lugar del pastor verdadero" [9].

127-145 No sé si dijo más o si calló. Tanto se había alejado ya de nosotros. Pero esto entendí, y me place recordarlo. Y aquel que en todo trance me socorría, dijo: "Vuélvete hacia acá y mira a esos dos que vienen dándole mordiscos a la pereza". Caminando detrás de todos, decían: "Antes fue muerta la gente ante la que se abrió el mar que el Jordán viese a sus herederos. Y aquella que no compartió hasta el fin los afanes del hijo de Anquises,

vuole andar su, pur che 'l sol ne riluca;
però ne dite ond'è presso il pertugio».
Parole furon queste del mio duca;
e un di quelli spirti disse: «Vieni
di retro a noi, e troverai la buca.
Noi siam di voglia a moverci sì pieni,
che restar non potem; però perdona,
se villania nostra giustizia tieni.
Io fui abate in San Zeno a Verona
sotto lo 'mperio del buon Barbarossa,
di cui dolente ancor Melan ragiona.
E tale ha già l'un piè dentro la fossa,
che tosto piangerà quel monastero,
e tristo fia d'avere avuta possa;
perchè suo figlio, mal del corpo intero,
e de la mente peggio, e che mal nacque,
ha posto in loco di suo pastor vero».
Io non so se più disse o s'ei si tacque,
tant'era già di là da noi trascorso;
ma questo intesi, e ritener mi piacque.
E quei, che m'era ad ogni uopo soccorso,
disse: «Volgiti qua: vedine due
venir dando a l'accidia di morso».
Di retro a tutti dicean: «Prima fue
morta la gente a cui il mar s'aperse,
che vedesse Iordan le rede sue.
E quella che l'affanno non sofferse

[8] Parece que se trata del abad Gerardo, del que nada sabemos, de tiempos de Federico Barbarroja. Milán se sublevó contra éste, y por el castigo que recibió se acuerda de él con dolor.
[9] Alberto della Scala, señor de Verona, que puso de abad en San Zenón a un hijo natural suyo, llamado José, contrahecho y malvado.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

por sí misma se ofreció a una vida sin gloria" [10]. Después, cuando estuvieron tan lejos de nosotros aquellas sombras que no podíamos verlas ya, un nuevo pensamiento se agitó en mí, del que nacieron otros varios; y tanto divagué del uno al otro, que los ojos por eso se me cerraron y el pensamiento se transmutó en el sueño.

CANTO XIX

1-24 En la hora en que no puede el calor del día, vencido por la tierra y tal vez por Saturno [1], entibiar ya el frío de la luna; cuando los geománticos [2] su Mayor Fortuna ven en Oriente, antes del alba, surgiendo por un camino por poco tiempo oscuro, se me apareció en sueños una mujer tartamuda, de ojos bizcos y pies torcidos, manca y descolorida. Yo la miraba, y lo mismo que el sol fortalece los miembros entumecidos por el frío de la noche, así mi mirada le soltaba la lengua y después enderezaba su cuerpo en un instante y el demacrado rostro le coloreaba del modo

fino a la fine col figlio d'Anchise,
se stessa a vita sanza gloria offerse».
Poi quando fuor da noi tanto divise
quell'ombre, che veder più non potersi,
novo pensiero dentro a me si mise;
de qual più altri nacquero e diversi;
e tanto d'uno in altro vaneggiai,
che li occhi per vagghezza ricopersi,
e 'l pensamento in sogno trasmutai.

CANTO XIX

Ne l'ora che non può 'l calor diurno
intepidar più 'l freddo de la luna,
vinto da terra, e talor da Saturno;
quando i geomanti lor Maggior Fortuna
veggiono in oriente, innanzi a l'alba,
surger per via che poco le sta bruna;
mi venne in sogno una femmina balba,
ne li occhi guercia, e sovra i piè distorta,
con le man monche, e di colore scialba.
Io la mirava; e come il sol conforta
le fredde membra che la notte aggrava,
così lo sguardo mio le facea scorta
la lingua, e poscia tutta la drizzava
in poco d'ora, e lo smarrito volto,
com'amor vuol, così le colorava.

[10] Los ejemplos de pereza colectiva: los hebreos, que, después de pasar el mar Rojo, no alcanzaron la tierra prometida, y los troyanos, que, conducidos por Eneas, se quedaron en Sicilia.

[1] En la última hora de la noche, que es la más fría. Los antiguos creían que los rayos de la Luna y los de Saturno producían frío.

[2] Adivinos que interrogaban la tierra. Si trazando figuras en la arena se reproducían en figura geométrica las constelaciones de Acuario y Piscis, esto era «la mayor fortuna».

que lo quiere el amor [3]. Después que se hubo soltado a hablar, empezó a cantar de tal manera que con trabajo hubiese apartado de ella mi atención. "Yo soy—cantaba—, yo soy dulce sirena, que enloquezco a los marineros en medio del mar. ¡Tanto es el placer que produce oírme! Aparté a Ulises de su incierto camino con mi canto [4], y el que a mí se habitúa, raras veces se marcha. ¡De tal modo lo atraigo!"

25-51 Aún no había cerrado la boca, cuando apareció junto a mí una mujer santa y dispuesta a confundir a aquélla. "¡Oh Virgilio, Virgilio! ¿Quién es ésta?", decía orgullosamente, y él venía con los ojos fijos solamente en la mujer honesta [5]. Cogió a la otra, y por delante le abrió el vestido rasgándoselo y mostrándome su vientre, del que salía un hedor que me despertó. Abrí los ojos y vi a mi buen maestro, que decía: "¡Por lo menos tres veces te he llamado! Levántate y ven, que encontraremos la abertura por la cual entres". Me levanté y vi llenos ya de luz todos los circuitos del monte santo, de modo que caminábamos con el nuevo sol dándonos en la espalda. Siguiéndole, llevaba inclinada la frente como el que la tiene cargada de pensamientos, de modo que hace de sí como un medio arco de puente, cuando oí: "Venid; por

Poi ch'ell'avea il parlar così disciolto,
cominciava a cantar sì che con pena
da lei avrei mio intento rivolto.
«Io son» cantava, «io son dolce serena,
che i marinari in mezzo mar dismago;
tanto son di piacere a sentir piena!
Io volsi Ulisse del suo cammin vago
al canto mio; e qual meco s'aùsa,
rado sen parte; sì tutto l'appago!»
Ancor non era sua bocca richiusa,
quand'una donna apparve santa e presta,
lunghesso me, per far colei confusa.
«O Virgilio, o Virgilio, chi è questa?»
fieramente dicea; ed el venia
con li occhi fitti pur in quella onesta.
L'altra prendea, e dinanzi l'apria
fendendo i drappi, e mostravami 'l ventre:
que mi svegliò col puzzo che n'uscia.
Io mossi li occhi, e l' buon maestro: «Almen tre
voci t'ho messe!» dicea. «Surgi e vieni:
troviam l'aperta per la qual tu entre».
Su mi levai, e tutti eran già pieni
de l'altro dì i giron del sacro monte,
ed andavam col sol novo a le reni
Seguendo lui, portava la mia fronte
come colui che l'ha di pensier carca,
che fa di sè un mezzo arco di ponte;

[3] Aquella mujer fea que se embellece bajo la mirada humana representa los bienes terrenales.

[4] Realmente no es así, pues Ulises resistió a las sirenas.

[5] La prudencia.

CONSULTA USO ACADÉMICO PUCP

aquí se pasa", dicho de un modo suave y benigno como no se oye en tierra de mortales. Con las alas abiertas, que parecían de cisne, nos encaminó hacia arriba aquel que nos había hablado, entre dos paredes del duro macizo. Movió las plumas después, acariciándome con el aire de ellas y afirmando ser bienaventurados *qui lugent* [6], pues tendrán el alma segura de ser consolada.

52-63 "¿Qué tienes, que sólo miras hacia tierra?", empezó a decirme mi guía a poco de que el ángel nos dejara. Y yo le contesté: "Me ha llenado de dudas una nueva visión que me atrae a sí de tal modo, que no puedo dejar de pensar en ella". "Viste —me dijo—aquella antigua bruja por culpa de la cual se llora en los recintos que están sobre nosotros [7], y viste cómo el hombre se desliga de ella. Bástete, y camina hacia adelante con resolución; vuelve los ojos al reclamo de las esferas celestes, que hace girar el rey eterno".

64-96 Como el halcón, que primero mira sus patas, se revuelve al grito del halconero y se lanza impulsado por el deseo de la presa que lo atrae, hice yo, y por el camino hendido en la roca, para dar paso al que va arriba, anduve hasta donde el nuevo círculo empezaba. Cuando me hallé en este quinto circuito, vi

quand'io udi' «Venite; qui si varca»
parlar in modo soave e benigno,
qual non si sente in questa mortal marca.
Con l'ali aperte, che parean di cigno,
volseci in su colui che sì parlonne
tra'due pareti del duro macigno.
Mosse le penne poi e ventilonne,
Qui lugent affermando esser beati,
ch'avran di consolar l'anime donne.
«Che hai che pur inver la terra guati?»
la guida mia incominciò a dirmi,
poco amendue da l'angel sormontati.
E io: «Con tanta suspeccion fa irmi
novella vision ch'a sè mi piega,
sì ch'io non posso dal pensar partirmi».
«Vedesti» disse «quell'antica strega
che sola sovra noi omai si piagne;
vedesti come l'om da lei si slega.
Bastiti, e batti a terra le calcagne:
li occhi rivolgi al logoro, che gira
lo rege eterno con le rote magne».
Quale il falcon, che prima a'piè si mira,
indi si volge al grido e si protende
per lo disio del pasto che là il tira,
tal mi fec'io; e tal, quanto si fende
la roccia per dar via a chi va suso,
n'andai infino ove 'l cerchiar si prende.
Com'io nel quinto giro fui dischiuso,

[6] Bienaventurados los que lloran.
[7] El placer mundano, tan viejo como el mundo.

almas por allí que lloraban tendidas en tierra, boca abajo. *Adhaesit pavimento anima mea* [8], les oía decir con tan fuertes suspiros, que las palabras apenas se entendían. "¡Oh elegidos de Dios, cuyo sufrimiento la justicia y la esperanza hacen menos duro!, encaminadnos hacia la subida". "Si venís seguras de no tener que yacer aquí y queréis encontrar pronto el camino, id siempre a la derecha, por el lado de afuera". Así rogó el poeta, y así fue contestado desde algo más adelante de nosotros; y como en el habla descubrí lo que permanecía escondido, volví mis ojos a los de mi señor, que asintió con gesto placentero a lo que mi deseo pedía. Puesto que podía obrar a mi gusto, me aproximé a aquella criatura cuyas palabras me habían llamado la atención, diciendo: "Espíritu que en llanto te purificas, sin lo cual no puedes subir hasta Dios, suspende un poco por mí tu mayor cuidado. Dime quién fuiste y por qué tenéis vuelta la espalda hacia arriba, y si quieres que impere para ti alguna cosa allí de donde salí vivo".

97-126 Y me contestó: "El porqué nuestras espaldas quiere el cielo que estén vueltas hacia él, ya lo sabrás; pero antes *scias quod ego fui succesor Petri* [9]. Entre Sesti y Chiavari corre un

vidi gente per esso che piangea,
giacendo a terra, tutta volta in giuso.
Adhaesit pavimento anima mea
sentia dir lor con sì alti sospiri,
che la parola a pena s'intendea.
«O eletti di Dio, li cui soffriri
e giustizia e speranza fa men duri,
drizzate noi verso li alti saliri».
«Se voi venite dal giacer sicuri,
e volete trovar la via più tosto,
le vostre destre sien sempre di furi».
Così pregò 'l Poeta e sì risposto
poco dinanzi a noi ne fu; per ch'io
nel parlare avvisai l'altro nascosto;
e volsi li occhi a li occhi al signor mio:
ond'elli m'assentì con lieto cenno
ciò che chiedea la vista del disio.
Poi ch'io potei di me fare a mio senno,
trassimi sovra quella creatura
le cui parole pria notar mi fenno,
dicendo: «Spirto in cui pianger matura
quel sanza 'l quale a Dio tornar non possi,
sosta un poco per me tua maggior cura.
Chi fosti e perchè vòlti avete i dossi
al su, mi di', e se vuo'ch'io t'impetri
cosa di là ond'io vivendo mossi».
Ed elli a me: «Perchè i nostri diretri
rivolga il cielo a sè, saprai; ma prima
scias quod ego fui succesor Petri.

[8] Salmo 118.
[9] Sabe que fue sucesor de Pedro, esto es, papa. Se trata de Adriano V.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

bello río, y de su nombre arranca el título de mi estirpe [10]. Pero más de un mes probé cómo pesa el gran manto a quien del fango lo preserva [11], pues plumas parecen todas las demás cargas. Mi conversión, ¡ay de mí!, fue tardía; pero cuando fui hecho romano pastor, descubrí lo engañoso de la vida. Vi que allí no se aquietaba el corazón y que en aquella vida no se podía subir más, por lo que me encendí en amor por ésta. Hasta aquel punto y hora había sido un alma miserable y apartada de Dios, llena de avaricia, por la que, como ves, soy aquí castigada ahora. Lo que hace la avaricia, aquí se declara en el modo de purificación de las almas conversas, y ninguna pena hay en este monte más amarga. Así como nuestros ojos no se dirigieron a lo alto, fijos en las cosas terrenas, así la justicia aquí los clava en la tierra. Como la avaricia extinguió nuestro amor a todo verdadero bien, por lo que se perdieron nuestras obras, la justicia nos tiene aquí sujetos, presos y atados de pies y manos, y todo el tiempo que plazca al justo señor estaremos aquí inmóviles y tendidos".

127-145 Yo me había arrodillado y quería hablar; pero cuando empezaba y él se dio cuenta, al escucharme, de mi actitud reverente, "¿por qué razón—me dijo—te inclinas hacia tierra?" Y le contesté: "Por vuestra dignidad, mi conciencia me impedía estar de pie". "Endereza las piernas y levántate, hermano—respondió—; no te equivoques; soy un siervo como tú y como los demás, de una sola potestad. Si alguna vez leíste aquellas santas palabras evangélicas que dicen *Neque nubent,* bien puedes comprender por qué discuto así. Vete ya; no quiero que te detengas más, porque tu estancia interrumpe el llanto con el que me purifico para el fin que tú dijiste. Tengo allá una sobrina que se llama Alagia [12], buena de suyo, si nuestra casa no la ha maleado con su ejemplo, y ella sola es lo que allí me queda".

Intra Siestri e Chiaveri s'adima
una fiumana bella, e del suo nome
lo titol del mio sangue fa sua cima.
Un mese e poco più prova'io come
pesa 'l gran manto a chi dal fango il guarda,
che piuma sembran tutte l'altre some.
La mia conversione, oh me!, fu tarda;
ma come fatto fui roman pastore,
così scopersi la vita bugiarda.
Vidi che lì non si quetava il core,
nè più salir potiesi in quella vita;
per che di questa in me s'accese amore.
Fino a quel punto misera e partita
da Dio anima fui, del tutto avara;
or, come vedi, qui ne son punita.
Quel ch'avarizia fa, qui si dichiara
in purgazion de l'anime converse;
e nulla pena il monte ha più amara.
Sì come l'occhio nostro non s'aderse
in alto, fisso a le cose terrene,
così giustizia qui a terra il merse.
Come avarizia spense a ciascun bene
lo nostro amore, onde operar perdèsi,
così giustizia qui stretti ne tene,
ne' piedi e ne le man legati e presi;
e quanto fia piacer del giusto Sire,
tanto staremo immobili e distesi».
Io m'era inginocchiato e volea dire;
ma com'io cominciai ed el s'accorse,
solo ascoltando, del mio reverire,

[10] El Lavagna, apellido de la familia de Adriano V.
[11] No fue papa más que treinta y siete días.

CANTO XX

1-15 Mal lucha la voluntad contra otra voluntad mejor, de donde, contrariando mi gusto por complacer a aquella alma, saqué del agua la esponja sin saciar. Eché a andar, y mi guía se encaminó por los lugares expeditos a lo largo de la roca, como se va por un muro junto a las almenas, pues las almas que destilaban gota a gota, por los ojos, el mal que llena el mundo, se aproximaban demasiado hacia fuera. ¡Maldita seas tú, antigua loba [1],

«Qual cagion» dise «in giù così ti torse?»
e io a lui: «Per vostra dignitate
mia coscienza dritto mi rimorse».
«Drizza le gambe, lèvati su, frate!»
rispuose: «non errar: conservo sono
teco e con li altri ad una potestate.
Se mai quel santo evangelico sono
che dice—*Neque nubent*—intendesti,
ben puoi veder perch'io così ragiono.
Vattene omai: non vo' che più t'arresti;
chè la tua stanza mio pianger disagia,
col qual maturo ciò che tu dicesti.
Nepote ho io di là c'ha nome Alagia,
buona da sè, pur che la nostra casa
non faccia lei per esemplo malvagia;
e questa sola di là m'è rimasa».

CANTO XX

Contra miglior voler voler mal pugna;
onde contra 'l piacer mio, per piacerli,
trassi de l'acqua non sazia la spugna.
Mossimi; e 'l duca mio si mosse per li
luoghi spediti pur lungo la roccia,
come si va per muro stretto a'merli;
chè la gente che fonde a goccia a goccia
per li occhi il mal che tutto l' mondo occùpa,
da l'altra par in fuor troppo s'approccia.

[12] Mujer de Marcelo Malaspina.
[1] La avaricia.

USO ACADÉMICO PUCP

que más que todas las otras fieras haces presa para tu hambre insaciable! ¡Oh cielo, en cuyos movimientos parecen tener origen los cambios en las condiciones del mundo! ¿Cuándo vendrá aquel por quien ésta se vaya?

16-123 Ibamos andando con pasos lentos y espaciados, y yo, atento a las sombras a las que oía llorar y lamentarse, oí por ventura decir: "Dulce María", delante de nosotros, con acento tan dolorido como el de la mujer que está de parto, y continuar: "Fuiste tan pobre como puede verse por aquel establo donde diste a luz tu santo fruto". Seguidamente oí: "¡Oh buen Fabricio! [2] Con pobreza preferiste la virtud que, mediante el vicio, poseer grandes riquezas". Estas palabras me habían complacido tanto, que me adelanté para conocer al espíritu del que parecían venir. Hablaba ahora de los regalos que les hizo Nicolás a las doncellas para conducir su juventud hacia el honor [3]. "¡Oh alma que tan bien hablas! Dime quién fuiste—dije—y por qué solamente tú estas dignas alabanzas renuevas. No quedarán tus palabras sin recompensa si regreso a cumplir el corto plazo de aquella vida que

10 Maladetta sie tu, antica lupa,
che più di tutte l'altre bestie hai preda,
per la tua fame sanza fine cupa!
13 O ciel, nel cui girar par che si creda
le condizion di qua giù trasmutarsi
quando verrà per cui questa disceda?
16 Noi andavam con passi lenti e scarsi,
e io attento a l'ombre, ch'io sentia
pietosamente piangere e lagnarsi;
19 e per ventura udi' «Dolce Maria»
dinanzi a noi chiamar così nel pianto
come fa donna che 'n parturir sia;
22 e seguitar: «Povera fosti tanto,
quanto veder si può per quello ospizio,
dove sponesti il tuo portato santo».
25 Seguentemente intesi: «O buon Fabrizio,
con povertà volesti anzi virtute
che gran richezza posseder con vizio».
28 Queste parole m'eran sì piaciute,
ch'io mi trassi oltre per aver contezza
di quello spirto onde parean venute.
31 Esso parlava ancor de la larghezza
che fece Niccolò a le pulcelle,
per condurre ad onor lor giovinezza.
34 «O anima che tanto ben favelle,
dimmi chi fosti» disi, «e perchè sola
tu queste degne lode rinovelle.
37 Non fia sanza mercè la tua parola,
s'io ritorni a compier lo cammin corto
di quella vita ch'al termine vola».

[2] Cayo Fabricio, virtuoso romano, que rechazó el soborno siendo pobre.
[3] Alude a un episodio que es tradición atribuir a San Nicolás de Bari.

vuela hacia su fin". "Te lo diré—exclamó—no por el refrigerio que espere de allá, sino porque en ti resplandece tanta gracia antes de que estés muerto. Yo fui raíz de la mala planta que ensombrece toda la cristiana tierra, de modo que en ella se recoge raramente buen fruto [4]. Pero si Douai, Lila, Gante y Brujas pudiesen, pronto se cumpliría la venganza que yo le pido a Aquel que todo lo juzga [5]. Me llamé allá Hugo Capeto. De mí han nacido los Felipes y los Luises, por quienes últimamente es regida Francia. Hijo fui de un carnicero de París. Cuando los reyes antiguos se extinguieron todos, excepto uno, envuelto en ropaje de paño gris, me encontré entre las manos las riendas del gobierno del reino y me vi con tanto poder recién adquirido y con tantos amigos, que la corona viuda fue puesta sobre la cabeza de mi hijo, en el cual comienza de los reyes de hoy la sacra estirpe [6]. Mientras que la gran riqueza provenzal no quitó la vergüenza a los de mi sangre, poco valieron, pero al menos no hacían daño [7]; mas allí empezaron con violencia y con mentira sus rapiñas, y luego, por enmienda, tomaron el Ponthieu, la Normandía y la Gascuña. Carlos vino a Italia, y por enmienda hizo víctima a Conradino y des-

40 Ed elli: «Io ti dirò, non per conforto
ch'io attenda di là, ma perchè tanta
grazia in te luce prima che sie morto.
43 Io fui radice de la mala pianta
che la terra cristiana tutta aduggia,
sì che buon frutto rado se ne schianta.
46 Ma se Doagio, Lilla, Guanto e Bruggia
potesser, tosto ne saria vendetta;
e io la cheggio a lui che tutto giuggia.
49 Chiamato fui di là Ugo Ciappetta:
di me son nati e Filippi e' Luigi,
per cui novellamente è Francia retta.
52 Figliuol fu'io d'un beccaio di Parigi:
quando li regi antichi venner meno
tutti, fuor ch'un renduto in panni bigi,
55 trova'mi stretto ne le mani il freno
del governo del regno, e tanta possa
di novo acquisto, e sì d'amici pieno,
58 ch'a la corona vedova promossa
la testa di mio figlio fu, dal quale
cominciar di costor le sacrate ossa.
61 Mentre che la gran dote provenzale
al sangue mio non tolse la vergogna,
poco valea, ma pur non facea male.
64 Lì cominciò con forza e con menzogna
la sua rapina: e poscia, per ammenda,
Pontì e Normandia prese e Guascogna.

[4] Habla Hugo Capeto, padre de la dinastía que, cuando escribía Dante, gobernaba a Francia. Aunque es erróneo llamarle Capeto, apellido que empezó a darse a su hijo.
[5] Es decir, si los de Flandes pudieran vengarse.
[6] Dante cuenta aquí la historia como quiere.
[7] Hasta que los Capeto no se apoderaron de la Provenza.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

pués envió al cielo a Tomás por enmienda [8]. Veo un tiempo, no muy lejano, que trae a otro Carlos fuera de Francia para dar a conocer mejor a sí mismo y a los suyos. Sale desarmado y sólo con la lanza de que se valió Judas, y la esgrime de modo que a Florencia le hace reventar el vientre [9]. Allí ninguna tierra, sino vergüenza y pecado, es lo que ganará, cosa tanto más grave para él cuanto más leve le parece semejante daño. Al otro, que ya salió preso de la nave, le veo vender a su hija y regatear, como hacen los corsarios con las esclavas [10]. ¡Oh avaricia! ¿Qué más puedes hacernos, si a los de mi sangre has hecho tan tuyos que no se cuidan ni de su propia carne? Y para que parezca menor el daño futuro y el ya hecho, veo entrar en Anagni la flor de lis y hacer a Cristo cautivo en su vicario, al que veo una y otra vez escarnecido; veo renovar el vinagre y la hiel y lo veo morir entre ladrones [11]. Veo al nuevo Pilatos [12] tan cruel, que esto no le sacia, y sin sentencia lleva al templo su codicia. ¡Oh Señor mío! ¿Cuán-

67 Carlo venne in Italia e, per ammenda,
vittima fe'di Curradino; e poi
ripinse al ciel Tommaso, per ammenda.
70 Tempo vegg'io, non molto dopo ancoi,
che tragge un altro Carlo fuor di Francia,
per far conoscer meglio e sè e' suoi.
73 Sanz'arme n'esce e solo con la lancia
con la qual giostrò Giuda, e quella ponta
sì ch'a Fiorenza fa scoppiar la pancia.
76 Quindi non terra, ma peccato e onta
guadagnerà, per sè tanto più grave,
quanto più lieve simil danno conta.
79 L'altro, che già uscì preso di nave,
veggio vender sua figlia e pattegiarne
come fanno i corsar de l'altre schiave.
82 O avarizia, che puoi tu più farne,
poscia c'hai lo mio sangue a te sì tratto,
che non si cura de la propria carne?
85 Perchè men paia il mal futuro e 'l fatto,
veggio in Alagna intrar lo fiordaliso,
e nel vicario suo Cristo esser catto.
88 Veggiolo un'altra volta esser deriso;
veggio rinovellar l'aceto e 'l fele,
e tra vivi ladroni esser anciso.
91 Veggio il novo Pilato sì crudele,
che ciò nol sazia, ma sanza decreto
porta nel Tempio le cupide vele.
94 O Segnor mio, quando sarò io lieto
a veder la vendetta che, nascosa,
fa dolce l'ira tua nel tuo secreto?

[8] Intencionada repetición fuertemente sarcástica.
[9] Véase la *Introducción general*. Este es Carlos de Valois, el que entró, de acuerdo con Bonifacio VIII, en Florencia y fue causa del destierro de Dante.
[10] Carlos II de Aragón.
[11] Alude a la prisión y muerte de Bonifacio VIII, prisionero de los franceses, muerto de dolor por las vejaciones recibidas.
[12] Felipe el Hermoso, de Francia.

do tendré la dicha de ver el castigo que, escondido, hace dulce el secreto de tu ira? Lo que yo decía de aquella Esposa única del Espíritu Santo, y que te hizo volver a mí en busca de alguna explicación, pertenece a todas nuestras plegarias mientras dura el día, pero cuando anochece presentamos ejemplos contrarios. Recordamos a Pigmalión entonces, a quien hizo traidor, ladrón y parricida su insaciable deseo de oro [13]; y la miseria del avaro Midas, que siguió a su petición voraz [14], la cual siempre dará que reír. Después nos acordamos del loco Acán y de su robo de los despojos, de modo que parece que la ira de Josué lo persigue hasta aquí [15]. Luego acusamos a Safira y a su marido [16], alabamos los pies que rechazaron a Heliodoro [17], y da la vuelta a todo el monte la infamia de Polinéstor, que mató a Polidoro [18]. Finalmente se grita: "¡Craso! [19] Dinos tú que lo sabes: ¿qué sabor tiene el oro?" Alguna vez habla uno en voz alta y el otro en voz baja, según el sentimiento que nos mueve, ora a mayor, ora

97 Ciò ch'io dicea di quella unica sposa
de lo Spirito Santo e che ti fece
verso me volger per alcuna chiosa,
100 tanto è risposta a tutte nostre prece
quanto 'l dì dura; ma com'el s'annotta,
contraro suon prendemo in quella vece.
103 Noi repetiam Pigmalion allotta,
cui traditore e ladro e parricida
fece la voglia sua de l'oro ghiotta;
106 e la miseria de l'avaro Mida,
che seguì a la sua dimanda ingorda,
per la qual sempre conven che si rida.
109 Del folle ciascun poi si ricorda,
come furò le spoglie, sì che l'ira
di Iosuè qui par ch'ancor lo morda.
112 Indi accusiam col marito Safira;
lodiamo i calci ch'ebbe Eliodoro;
ed in infamia tutto il monte gira
115 Polinestor ch'ancise Polidoro:
ultimamente ci si grida: —Crasso,
dilci, che 'l sai: di che sapore è l'oro?—
118 Talor parla l'uno alto e l'altro basso,
secondo l'affezion ch'ad ir ci sprona
or a maggiore e ora a minor passo;
121 però al ben che 'l dì ci si ragiona,

[13] Pigmalión de Tiro, que mató a su tío para apoderarse de sus tesoros.
[14] Midas de Frigia, que pidió a los dioses que se convirtiera en oro todo lo que tocase y murió en medio de la mayor necesidad.
[15] Acán se apoderó de parte del botín de Jericó y fue lapidado por orden de Josué.
[16] Safira y su esposo, Ananías, que quisieron defraudar a San Pedro y, al reprenderles éste, cayeron muertos.
[17] Entró en el templo de Jerusalén para robarlo y fue expulsado por un hombre a caballo, que lo atropelló.
[18] Polinéstor, rey de Tracia, mató a Polidoro para apoderarse de parte del tesoro de Troya.
[19] Marco Craso, senador romano famoso por su riqueza y su avaricia.

PUCP

a menor ímpetu; pero en el decir los buenos ejemplos que recordamos durante el día no era yo sólo, aunque aquí cerca no se alzaba la voz de otro".

124-151 Nos habíamos alejado ya de él y pugnábamos por avanzar en la medida que nuestros medios nos lo permitían, cuando oí como una cosa que se hunde, temblar el monte, por lo que me invadió un frío como el que asalta a quien va hacia la muerte. De cierto que no tembló tan fuertemente Delos antes de que Latona hiciese allí su nido para dar a luz los dos ojos del cielo[20]. Después empezó por todas partes un clamor tal, que el maestro se volvió hacia mí, diciendo: "No temas mientras yo te guíe". *Gloria in excelsis Deo,* decían todos, según pude comprender por los que tenía cerca, cuyo grito me era posible oír. Permanecíamos inmóviles y suspensos, como los pastores que oyeron aquel canto por primera vez, hasta que cesó el temblor y acabó el canto. Después reanudamos nuestro santo camino, mirando a las sombras que yacían por tierra, vueltas ya a su acostumbrado llanto. Ninguna ignorancia me acució tanto el deseo de saber, si no me es infiel la memoria, cuanto la que entonces me parecía tener

dianzi non er' io sol; ma qui di presso
non alzava la voce altra persona».
Noi eravam partiti già da esso,
e brigavam di soverchiar la strada
tanto quanto al poder n'era permesso;
quand'io senti', come cosa che cada,
tremar lo monte; onde mi prese un gelo
qual prender suol colui ch'a morte vada.
Certo non si scotea sì forte Delo,
pria che Latona in lei facesse 'l nido
a parturir li due occhi del cielo.
Poi cominciò da tutte parti un grido
tal, che 'l maestro inverso me si feo,
dicendo: «Non dubbiar, mentr'io ti guido».
Gloria in excelsis tutti *Deo*
dicean, per quel ch'io da'vicin compresi,
onde intender lo grido si poteo.
No'istavamo immobili e sospesi
come i pastor che pria udir quel canto,
fin che 'l tremar cessò ed el compièsi.
Poi ripigliammo nostro cammin santo,
guardando l'ombre che giacean per terra,
tornate già in su l'usato pianto.
Nulla ignoranza mai con tanta guerra
mi fe' desideroso di sapere,
se la memoria mia in ciò non erra,
quanta pariemi allor, pensando, avere;

[20] Delos fue una isla movediza antes de que Latona diese a luz en ella a Apolo y Diana, esto es, el Sol y la Luna, «los dos ojos del cielo».

pensando en lo ocurrido; y como, por la prisa, no me atrevía a preguntar ni por mí podía comprender cosa alguna, caminaba, pues, tímido y pensativo.

CANTO XXI

1-36 La sed natural, que no se sacia nunca más que con el agua que la joven samaritana pidió como gracia, me atormentaba y me acuciaba la prisa de ir detrás de mi guía por el camino sembrado de obstáculos, y me dolía de los castigos, aunque eran justos. Y he aquí que, como dice Lucas que Cristo se apareció a dos que iban de camino[1], ya salido de su sepulcro, se nos apareció una sombra que detrás de nosotros venía, y, mientras mirábamos a nuestros pies la multitud yacente, sin que nos hubiéramos percatado de su presencia, nos habló diciendo: "Hermanos míos, Dios os dé la paz". Nos volvimos rápidamente, y Virgilio le devolvió el saludo como correspondía. Después dijo: "Que en el concilio bienaventurado te dé la paz el verdadero tribunal que me relega a mí al exilio eterno". "¡Cómo!—dijo él mientras caminábamos apresuradamente—. Si sois sombras que Dios no se digna admitir arriba, ¿quién os ha guiado por su escala?" Y mi maestro respondió: "Si miras las señales que éste lleva y que le

nè per la fretta dimandare er'oso,
nè per me lì potea cosa vedere:
così m'andava timido e pensoso.

CANTO XXI

La sete natural che mai non sazia
se non con l'acqua onde la femminetta
sammaritana domandò la grazia,
mi travagliava, e pungiemi la fretta
per la 'mpacciata via dietro al mio duca
e condoliemi a la giusta vendetta.
Ed ecco, sì come ne scrive Luca
che Cristo apparve a'due ch'erano in via,
già surto fuor de la sepulcral buca,
ci apparve un'ombra, e dietro a noi venia
del piè guardando la turba che giace;
nè ci addemmo di lei, sì parlò pria,
dicendo: «Frati miei, Dio vi dea pace».
Noi ci volgemmo sùbbiti, e Virgilio
rendelli il cenno ch'a ciò si conface.
Poi cominciò: «Nel beato concilio
ti ponga in pace la verace corte,
che me rilega ne l'eterno esilio».
«Come!» diss'elli, e parte andavam forte:
«se voi siete ombre che Dio su non degni,
chi v'ha per la sua scala tanto scorte?»
E 'l dottor mio: «Se tu riguardi a'segni

[1] Alude a la aparición en el camino de Emaús.

USO ACADÉMICO PUCP

ha dibujado el ángel, bien verás que conviene que goce con los buenos; pero como aquella que hila de noche y de día no había terminado aún la husada que Cloto [2] prepara e impone a cada uno, su alma, hermana de la tuya y de la mía, al venir aquí arriba, no podía venir sola, puesto que no ve ni se conduce a nuestro modo, por lo que yo fui sacado más allá de la amplia garganta del infierno para guiarle, y le guiaré hasta allí donde pueda conducirle mi razón. Pero dime, si lo sabes, por qué tales sacudidas sufrió hace poco el monte y por qué hasta sus húmedas raíces parecían gritar a una todas las almas".

37-72 De tal modo dio, al preguntar, en el blanco de mi deseo, que sólo con la esperanza sentí más calmada mi sed. Aquél empezó diciendo: "No hay cosa que sin orden suceda en esta sagrada montaña o que esté fuera de uso. Libre está este lugar de toda conmoción, ni puede proceder más que directamente del cielo y no de otra causa. Ni lluvia, ni granizo, ni nieve, ni rocío, ni escarcha cae más acá de la escalera de los tres breves peldaños. No hay nubes espesas, ni enrarecidas, ni relampaguea, ni se ve a la hija de Taumante [3], que allá cambia a menudo de sitio. No hay

che questi porta e che l'angel profila,
ben vedrai che coi buon conven ch'e'regni.
Ma perchè lei che di e notte fila
non li avea tratta ancora la conocchia
che Cloto impone a ciascuno e compila,
l'anima sua, ch'è tua e mia serocchia,
venendo su, non potea venir sola,
però ch'al nostro modo non adocchia;
ond'io fui tratto fuor de l'ampia gola
d'inferno per mostrarli, e mostrerolli,
oltre quanto 'l potrà menar mia scola.
Ma dimmi, se tu sai, perchè tai crolli
diè dianzi il monte, e perchè tutti ad una
parver gridare infino a'suoi piè molli?»
Sì mi diè, dimandando, per la cruna
del mio disio, che pur con la speranza
si fece la mia sete men digiuna.
Quei cominciò: «Cosa non è che sanza
ordine senta la religione
de la montagna, o che sia fuor d'usanza.
Libero è qui da ogni alterazione:
di quel che 'l ciel da sè in sè riceve
esser ci puote, e non d'altro, cagione:
per che non pioggia, non grando, non neve,
non rugiada, non brina più su cade
che la scaletta di tre gradi breve;
nuvole spesse non paion nè rade,
nè corruscar, nè figlia di Taumante,
che di là cangia sovente contrade;

[2] Una de la Parcas. Laquesis hila, Cloto determina la porción que corresponde a cada vida humana y Atropos corta el hilo.
[3] Iris. Es decir, no se ve tampoco el arco iris.

viento que sople más arriba de los tres escalones de que he hablado, donde pone sus plantas el vicario de Pedro. Habrá temblor allá abajo, poco o mucho; pero, por viento que se esconda en la tierra, aquí no hay temblor jamás. Tiembla el monte cuando algún alma se siente limpia, de modo que se levanta y se mueve para subir, y aquel clamor que oísteis la sigue. De la purificación es prueba la voluntad, que al alma libre induce a cambiar de sitio y la ayuda en su deseo. Antes sentía ese deseo; pero la divina justicia, sobre su voluntad, le hace poner en el tormento tanto afán como puso en el pecado. Y yo, que he yacido en esta aflicción más de quinientos años, hasta ahora no he sentido libre la voluntad de pasar a un sitio mejor; por eso oísteis el temblor y a los piadosos espíritus cantar alabanzas por el monte al Señor para que pronto los lleve junto a El".

73-102 Así dijo, y, como se goza tanto más al beber cuanto mayor es la sed, no sabré decir el contento que me dio. Y mi sabio guía le dijo: "Ahora veo la red que aquí os retiene y cómo os libráis de ella, por qué tiembla el monte y por qué cantáis. Ahora dígnate enterarme de quién fuiste y que tus palabras me expliquen también por qué has yacido tantos siglos aquí". "En el tiempo en que el buen Tito, con ayuda del supremo Rey, vengó

secco vapor non surge più avante
ch'al sommo de'tre gradi ch'io parlai,
dov'ha 'l vicario di Pietro le piante.
Trema forse più giù poco od assai;
ma per vento che 'n terra si nasconda,
non so come, qua su non tremò mai.
Tremaci quando alcuna anima monda
sentesi, sì che surga o che si mova
per salir su; e tal grido seconda.
De la mondizia sol voler fa prova,
che, tutta libera a mutar convento,
l'alma sorprende, e di voler le giova.
Prima vuol ben, ma non lascia il talento,
chè divina giustizia, contra voglia,
come fu al peccar, pone al tormento.
E io, che son giaciuto a questa doglia
cinquecent'anni e più, pur mo sentii
libera volontà di miglior soglia:
però sentisti il tremoto e li pii
spiriti per lo monte render lode
a quel Segnor che tosto su li 'nvii».
Così ne disse; e però ch'el si gode
tanto del ber quant'è grande la sete,
non saprei dir quant'el mi fece prode.
E 'l savio duca: «Omai veggio la rete
che qui v'impiglia e come si scalappia,
perchè ci trema e di che congaudete.
Ora chi fosti, piacciati ch'io sappia,
e perchè tanti secoli giaciuto
qui se', ne le parole tue mi cappia».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

las heridas de donde salió la sangre vendida por Judas [4], estaba yo allá abajo con el nombre que más dura y más honra—respondió aquel espíritu—, y era famoso, pero no tenía fe aún. Tan dulce fue mi canto, que, aunque tolosano, Roma me llamó a sí y en ella merecí que mis sienes fueran coronadas de mirto. Estacio [5] me llama aún la gente de allá. Canté a Tebas y después al grande Aquiles, pero caí en el camino con la segunda carga [6]. Las chispas que encendieron mi ardor fueron las de la divina llama que ha encendido a más de mil, las de la *Eneida* digo, la cual fue mi madre y fue mi nodriza en poesía; sin ella no hice cosa que valiera una dracma. Por haber vivido allá cuando vivió Virgilio, añadiría un año más al tiempo de mi permanencia en este lugar".

103-136 Se volvió Virgilio a mí, al oír estas palabras, con una mirada que silenciosamente decía: "¡Cállate!"; pero la voluntad no lo puede todo, y la risa y el llanto siguen tan de cerca a la pasión de que nacen, que obedecen menos a la voluntad de los más sinceros, y así yo sonreí como quien hace un gesto de inteligencia, por lo cual la sombra se calló y, mirándome a los ojos,

82 «Nel tempo che 'l buon Tito, con l'aiuto
del sommo rege, vendicò le fora
ond'uscì 'l sangue per Giuda venduto,
85 col nome che più dura e più onora
er'io di là» rispuose quello spirto
«famoso assai, ma non con fede ancora.
88 Tanto fu dolce mio vocale spirto,
che, tolosano, a sè mi trasse Roma,
dove mertai le tempie ornar di mirto.
91 Stazio la gente ancor di là mi noma:
cantai di Tebe, e poi del grande Achille;
ma caddi in via con la seconda soma.
94 Al mio ardor fur seme le faville,
che mi scaldar, de la divina fiamma
onde sono allumati più di mille;
97 de l'Eneida dico, la qual mamma
fummi e fummi nutrice poetando:
sanz'essa non fermai peso di dramma.
100 E per esser vivuto di là quando
visse Virgilio, assentirei un sole
più che non deggio al mio uscir di bando».
103 Volser Virgilio a me queste parole
con viso che, tacendo, disse «Taci»;
ma non può tutto la virtù che vole,
106 chè riso e pianto son tanto seguaci
a la passion di che ciascun si spicca,
che men seguon voler ne'più veraci.
109 Io pur sorrisi come l'om ch'ammicca;
per che l'ombra si tacque, e riguardommi
ne li occhi, ove 'l sembiante più si ficca;

[4] Cuando Tito tomó Jerusalén.
[5] Papinio Estacio, poeta napolitano. En tiempo de Dante se le creía natural de Tolosa.
[6] Murió antes de terminar esta segunda obra.

que es donde el pensamiento más se revela, dijo: "Así tus trabajos terminen con bien, dime por qué tu rostro me ha mostrado ahora un relámpago de risa". Entonces me encontré cogido de una y otra parte: la una, haciéndome callar; la otra, conjurándome a que hablase, por lo cual suspiré y fui entendido por mi maestro, que me dijo: "No temas hablar, sino habla y dile lo que pregunta con tanto afán". Por lo cual contesté: "Quizá te maravilles, antiguo espíritu, de mi sonrisa de antes; pero quiero que sientas mayor admiración. Este que guía mis ojos hacia lo alto es aquel Virgilio de quien recibiste inspiración para cantar los hechos de los hombres y de los dioses. Si creíste que la causa de mi sonrisa era otra, abandónala por falsa y cree que sólo procedió de las palabras que acerca de él dijiste". Ya se inclinaba para abrazar las rodillas de mi maestro; pero él le dijo: "Hermano, no hagas eso, que tú eres una sombra que ve a otra". A lo que él replicó: "Puedes comprender cuánto es el amor que por ti me inflama cuando olvido nuestra condición, tratando a una sombra como a un cuerpo sólido".

112 e «Se tanto labore in bene assommi»
disse, «perchè la tua faccia testeso
un lampeggiar di riso dimostrommi?»
115 Or son io d'una parte e d'altra preso:
l'una mi fa tacer, l'altra scongiura
ch'io dica; ond'io sospiro, e sono inteso
118 dal mio maestro, e: «Non aver paura»
mi dice «di parlar; ma parla e digli
quel ch'e'domanda con cotanta cura».
121 Ond'io: «Forse che tu ti maravigli,
antico spirto, del rider ch'io fei;
ma più d'ammirazion vo' che ti pigli.
124 Questi che guida in alto l occhi mei,
è quel Virgilio dal qual tu togliesti
forza a cantar de li uomini e de'dei.
127 Se cagion altra al mio rider credesti,
lasciala per non vera, ed esser credi
quelle parole che di lui dicesti».
130 Già s'inchinava ad abbracciar li piedi
al mio dottor, ma ei li disse: «Frate,
non far, chè tu se'ombra e ombra vedi».
133 Ed ei surgendo: «Or puoi la quantitate
comprender de l'amor ch'a te mi scalda,
quand'io dismento nostra vanitate,
136 trattando l'ombre come cosa salda».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XXII

1-24 Ya el ángel se había quedado detrás de nosotros; el ángel que nos había encaminado al sexto recinto después de haberme quitado una señal de la frente y nos había dicho que son bienaventurados los que tienen sed de justicia; pero su voz nos dijo esto con la palabra *sitiunt,* sin añadir otra. Yo andaba por aquella hendidura más fácilmente que por las anteriores, de modo que sin ningún trabajo seguía hacia arriba a los veloces espíritus, cuando Virgilio empezó a hablar: "Amor nacido de la virtud, siempre enciende otros amores, con tal que su llama se manifieste. Desde la hora en que bajó entre nosotros al limbo del infierno Juvenal [1], que me descubrió el afecto que me tenías, mi benevolencia hacia ti fue la mayor que puede sentirse por una persona a la que no se ha visto; así es que ahora me parecen cortas estas escaleras. Pero dime, y perdóname como amigo si mi exceso de confianza me suelta el freno, y como amigo contéstame: ¿cómo pudo encontrar la avaricia lugar dentro de ti, entre tanta sabiduría como aquella de la que por tus estudios estuviste lleno?"

25-54 Estas palabras hicieron mover un poco a Estacio a la risa primeramente, y después respondió: "Todas tus palabras son

CANTO XXII

Già era l'angel dietro a noi rimaso,
l'angel che n'avea vòlti al sesto giro,
avendomi dal viso un colpo raso;
e quei c'hanno a giustizia lor disiro
detti n'avea beati, e le sue voci
con *sitiunt,* sanz'altro, ciò forniro.
E io più lieve che per l'altre foci
m'andava, sì che sanz'alcun labore
seguiva in su li spiriti veloci;
quando Virgilio cominciò: «Amore,
acceso di virtù, sempre altro accese,
pur che la fiamma sua paresse fòre.
Onde da l'ora che tra noi discese
nel limbo de lo 'nferno Giovenale,
che la tua affezion mi fe' palese,
mia benvoglienza inverso te fu quale
più strinse mai di non vista persona,
sì ch'or mi parran corte queste scale.
Ma dimmi, e come amico mi perdona
se troppa sicurtà m'allarga il freno,
e come amico omai meco ragiona:
come potè trovar dentro al tuo seno
loco avarizia, tra cotanto senno
di quanto per tua cura fosti pieno?»
Queste parole Stazio mover fenno

[1] Juvenal fue contemporáneo de Estacio.

para mí pruebas de cariño. Cierto es que muchas veces aparecen las cosas de modo que ofrecen falso motivo de duda, porque las verdaderas causas están escondidas. Tu pregunta me demuestra que crees que yo fui avaro en la otra vida quizás por el recinto donde estaba; pero sabe que la avaricia estuvo muy lejana de mí; tanto, que este contrario exceso fue castigado durante millares de meses. Y si no hubiera sido porque emprendí mi remedio cuando puse atención en el pasaje en que exclamas, indignado casi con la naturaleza humana: "¿Por qué gobiernas tú, sacra hambre de oro, el apetito de los mortales?", estaría en aquel círculo de las pesadas luchas [2]. Entonces me acordé de que por demasiado abrir las alas podían las manos gastarse y me arrepentí de aquél como de los otros males. ¡Cuántos resucitarían con los pelos rapados por ignorancia si de este pecado aprendieran a arrepentirse en vida o a la hora de morir! Es sabido que la culpa que nace de directa oposición a algún pecado se expía junto con él aquí; pero, si yo he estado entre aquellas almas que penan su avaricia, me encontraba allí por lo contrario que ellas".

un poco a riso pria; poscia rispose:
«Ogni tuor dir d'amor m'è caro cenno.
Veramente più volte appaion cose
che danno a dubitar falsa matera
per le vere cagion che son nascose.
La tua dimanda tuo creder m'avvera
esser ch'i'fossi avaro in l'altra vita,
forse per quella cerchia dov'io era:
or sappie ch'avarizia fu partita
troppo da me, e questa dismisura
migliaia di lunari hanno punita.
E se non fosse ch'io drizzai mia cura,
quand'io intesi là dove tu chiame,
crucciato quasi a l'umana natura:
—Perchè non reggi tu, o sacra fame
de l'oro, l'appetito de'mortali?—,
voltando sentirei le giostre grame.
Allor m'accorsi che troppo aprir l'ali
potean le mani a spendere, e pente'mi
così di quel come de li altri mali.
Quanti risurgeran coi crini scemi
per ignoranza, che di questa pecca
toglie 'l pentèr vivendo e ne li stremi!
E sappie che la colpa che rimbecca
per dritta opposizione alcun peccato,
con esso insieme qui suo verde secca;
però, s'io son tra quella gente stato
che piange l'avarizia, per purgarmi,
per lo contrario suo m'è incontrato».

[2] Estaría en el cuarto círculo del infierno, donde hemos visto la lucha entre los avaros y los pródigos.

USO ACADÉMICO PUCP

55-99 "Pero, cuando tú contaste la lucha feroz de la doble tristeza de Yocasta [3]—dijo entonces el cantor de las *Bucólicas*—, por aquellas invocaciones que allí le diriges a Clío, no parece que te contases aún entre los adeptos de la fe, sin la cual no basta el obrar bien; y si es así, ¿qué sol o qué luz te disipó las tinieblas de modo que enderezaste tus velas detrás del pescador?" Y él contestó: "Tú primero me enviaste hacia el Parnaso a beber en sus fuentes y después alumbraste mi camino hacia Dios. Hiciste como aquel que va de noche y lleva la luz detrás, de la cual no goza, pero ilumina a los que le siguen, cuando dijiste: "El siglo se renueva; vuelve la justicia a la primera edad del hombre y una nueva progenie desciende del cielo" [4]. Por ti fui poeta, y por ti, cristiano; mas para que veas mejor lo que pinto, me detendré en colorearlo. Ya estaba el mundo completamente lleno de verdadera creencia, sembrada por los mensajeros del reino eterno, y las palabras tuyas antes citadas concordaban con las de los nuevos predicadores, por lo cual me acostumbré a visitarlos a menudo. Me fueron después pareciendo tan santos, que cuando Domiciano los persiguió no dejé de acompañar sus quejas con mis lá-

«Or quando tu cantasti le crude armi
de la doppia trestizia di Iocasta»
disse 'l cantor de'bucolici carmi,
«per quello che Cliò teco lì tasta,
non par che ti facesse ancor fedele
la fede, sanza qual ben far non basta.
Se così è, qual sole o qoai candele
ti stenebraron sì che tu drizzasti
poscia di retro al pescator le vele?»
Ed elli a lui: «Tu prima m'inviasti
verso Parnaso a ber ne le sue grotte,
e prima appresso Dio m'alluminasti.
Faceti come quei che va di notte,
che porta il lume dietro e sè non giova,
ma dopo sè fa le persone dotte,
quando dicesti: —Secol si rinova;
torna giustizia e primo tempo umano,
e progenie scende da ciel nova.—
Per te poeta fui, per te cristiano:
ma perchè veggi mei ciò ch'io disegno,
a colorare stenderò la mano.
Già era in mondo tutto quanto pregno
de la vera credenza, seminata
per li messaggi de l'eterno regno;
e la parola tua sopra toccata
si consonava a'novi predicanti;
ond'io a visitarli presi usata.
Vennermi poi parendo tanto santi,
che quando Domizian li perseguette,

[3] La lucha entre Eteocles y Polínices, los hermanos enemigos, hijos de Yocasta, que Estacio cantó en su *Tebaida*.
[4] En este pasaje de la égloga V de Virgilio han querido ver algunos una especie de presentimiento del cristianismo.

grimas, y mientras estuve allí los ayudé, y sus rectas costumbres me hicieron despreciar toda otra religión. Antes de que yo condujese a los griegos a los ríos de Tebas con mis versos, recibí el bautismo, aunque por miedo fui cristiano oculto y por largo tiempo ostenté el paganismo, y esta tibieza me hizo recorrer el cuarto circuito por más de cuatrocientos años. Tú, pues, que has alzado el velo que me escondía el bien que he dicho, y puesto que nos sobra el tiempo para subir, dime dónde están nuestro viejo Terencio, Cecilio y Plauto y Vario, si lo sabes; dime si están condenados y en qué lugar".

100-114 "Esos, y Persio, y yo, y otros muchos—respondió mi guía—, estamos, con aquel griego a quien amamantaron las musas más que otro alguno [5], en el primer círculo de la cárcel ciega [6], y muchas veces hablamos del monte [7] en el que siguen estando nuestras nodrizas [8]. Eurípides está con nosotros, y Antifonte, Simónides, Agatón [9] y otros griegos que vieron su frente adornada de laurel. Allí se ven, de las gentes que tú contaste, Antígona, Deifila, Argia e Ismene [10], tan triste como llegó; se ve a aquella

sanza mio lagrimar non fur lor pianti;
e mentre che di là per me si stette,
io li sovvenni, e' lor dritti costumi
fer dispregiare a me tutte altre sette.
E pria ch'io conducesse i Greci a'fiumi
di Tebe poetando, ebb'io battesmo;
ma per paura chiuso cristian fu'mi
lungamente mostrando paganesmo:
e questa tepidezza il quarto cerchio
cerchiar mi fe' più che 'l quarto centesmo.
Tu dunque che levato hai il coperchio
che m'ascondeva quanto bene io dico,
mentre che del salire avem soverchio,
dimmi dov'è Terenzio nostro antico,
Cecilio e Plauto e Vario, se lo sai:
dimmi s'e'son dannati, ed in qual vico».
«Costoro e Persio e io e altri assai»
rispuose il duca mio «siam con quel greco
che le Muse lattar più ch'altro mai,
nel primo cinghio del carcere cieco:
spesse fiate ragioniam del monte
che sempre ha le nutrici nostre seco.
Euripide v'è noscò e Antifonte,
Simonide, Agatone e altri piùe
greci che già di lauro ornar la fronte.
Quivi si veggion de le genti tue
Antigonè, Deifilè e Argia,
e Ismenè sì trista come fue;

[5] Homero.
[6] El limbo.
[7] Parnaso.
[8] Las musas.
[9] Poetas griegos.
[10] Antígona e Ismene, hermanas, hijas de Edipo. Deifila y Argía, hermanas; la primera, mujer de Tideo, y la segunda, de Polinices.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que mostró la fuente de Langia [11], y está la hija de Tiresias [12], y Tetis, y Deidamia [13] con sus hermanas".

115-154 Calláronse ambos poetas, de nuevo atentos a mirar a su alrededor, terminada la subida y sus paredes. Y ya se habían quedado atrás cuatro de las doncellas del día [14] y la quinta estaba al timón, dirigiendo siempre hacia arriba el ardiente carro, cuando mi guía dijo: "Yo creo que nos convendrá volver nuestro hombro derecho hacia el borde, dando la vuelta al monte, como solemos hacer". Así fue la costumbre nuestra guía, y emprendimos el camino con menos dudas, porque asintió aquella alma digna. Ellos iban delante, y yo solo, detrás, escuchando sus palabras, que me comunicaban mucha inteligencia de la poesía. Pero pronto interrumpió sus plácidos razonamientos un árbol que encontramos en mitad del camino, cargado de manzanas de olor suave y grato; y así como el abeto se estrecha hacia arriba de rama en rama, así le ocurría a aquél en la parte baja, creo que para que nadie se subiese a él. Por el lado que cerraba nuestro camino caía de la alta roca un licor transparente que se extendía por las hojas de encima. Los dos poetas se aproximaron al árbol,

vedesi quella che mostrò Langia;
èvvi la figlia di Tiresia e Teti
e con le suore sue Deidamia».
Tacevansi amendue già li poeti,
di novo attenti a riguardar dintorno,
liberi dal salire e da' pareti.
E già le quattro ancelle eran del giorno
rimase a dietro, e la quinta er'al temo,
drizzando pur in su l'ardente corno,
quando il mio duca: «Io credo ch'a lo stremo
le destre spalle volger ne congena,
girando il monte come far solemo».
Così l'usanza fu lì nostra insegna,
e prendemmo la via con men sospetto
per l'assentir di quell'anima degna.
Elli givan dinanzi, e io soletto
di retro, e ascoltava i lor sermoni,
ch'a poetar mi davano intelletto.
Ma tosto ruppe le dolci ragioni
un alber che trovammo in mezza strada,
con pomi a odorar soavi e boni;
e come abete in alto si digrada
di ramo in ramo, così quello in giuso,
cred'io, perchè persona su non vada.
Dal lato onde 'l cammin nostro era chiuso,
cadea de l'alta roccia un liquor chiaro
e si spandeva per le foglie suso.

[11] Hipsipila, hija del rey de Lemmos.
[12] Dafne, puesto que la otra hija de Tiresias, Manto, la hemos visto en el infierno (c.20).
[13] Tetis, la madre de Aquiles; Deidamia, su amada.
[14] Habían pasado las cuatro primeras horas.

y una voz gritó entre la fronda: "Este fruto cuesta caro". Y después dijo: "Más pensaba María en que las bodas fueron honrosas y completas [15] que en su boca, que hoy por vosotros intercede; y las romanas antiguas, para beber se contentaron con agua; y Daniel despreció la comida y conquistó la sabiduría [16]. En la primera, tan bello como el oro fueron sabrosas las bellotas, comidas con hambre, y néctar resultó, con la sed, todo arroyuelo. Miel y langostas fueron los alimentos que nutrieron al Bautista en el desierto, por lo cual es glorioso y tan grande como en el Evangelio se nos declara".

CANTO XXIII

1-15 Mientras los ojos fijaba yo en la verde fronda, como suele hacer el que detrás de un pajarillo pierde el tiempo, el que era más que un padre para mí me decía: "Hijo, ven en seguida, que el tiempo que nos conceden debemos aprovecharlo mejor". Volví en el acto el rostro, y no menos rápidamente enderecé mis pasos hacia los sabios, que hablaban tan bien que no me producía fati-

Li due poeti a l'alber s'appressaro;
ed una voce per entro le fronde
gridò: «Di questo cibo avrete caro».
Poi disse: «Più pensava Maria onde
fosser le nozze orrevoli ed intere,
ch'a la sua bocca, ch'or per voi risponde:
e le Romane antiche, per lor bere,
contente furon d'acqua; e Daniello
dispregiò cibo ed acquistò savere.
Lo secol primo, quant'oro fu bello!,
fe' savorose con fame le ghiande,
e nèttare con sete ogni ruscello.
Mèle e locuste furon le vivande
che nodriro il Batista nel diserto;
per ch'elli è glorioso e tanto grande
quanto per l'Evangelio v' è aperto».

CANTO XXIII

Mentre che li occhi per la fronda verde
ficcava io sì come far suole
chi dietro a li uccellin sua vita perde,
lo più che padre mi dicea: «Figliuole,
vienne oramai, chè 'l tempo che n' è imposto
più utilmente compartir si vuole».
Io volsi 'l viso, e 'l passo non men tosto,
appresso i savi, che parlavan sìe,
che l'andar mi facean di nullo costo.
Ed ecco piangere e cantar s'udìe

[15] Las bodas de Caná.
[16] Ejemplos de abstinencia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ga andar tras ellos, cuando se oyó llorar y cantar *Labia mea Domine* con tal dulzura, que producía al mismo tiempo placer y dolor. "¡Oh querido padre!, ¿qué es lo que oigo?", empecé a decir. Y él replicó: "Sombras que van tal vez desatando el nudo de su deuda".

16-36 Como los peregrinos pensativos hacen al encontrar por el camino gente desconocida, que se vuelven a mirarla sin pararse, así detrás de nosotros, andando más de prisa, venía, y al adelantarnos nos miraba con asombro, una multitud de almas callada y devota. Cada una de ellas tenía los ojos apagados y hundidos, y pálida la faz, y estaba tan flaca, que de los huesos tomaba forma la piel. No creo que a tal extremo llegara Erisictón [1] cuando se quedó seco por el ayuno en los momentos en que estaba más entregado a él. Yo pensaba entre mí diciendo: "He aquí la gente que perdió a Jerusalén cuando María [2] devoró a su hijo". Las órbitas de sus ojos parecían anillos sin piedra. Los que en el rostro de los hombres leen *omo,* bien habían conocido aquí la *M* [3]. ¿Quién creería, sin saber la causa, que el olor de una manzana y el de un poco de agua los redujera a tal situación?

Labia mea, Domine per modo
tal, che diletto e doglia parturìe.
«O dolce padre, che è quel ch'i'odo?»
comincia'io. Ed elli: «Ombre che vanno
forse di lor dover solvendo il nodo».
Sì come i peregrin pensosi fanno,
giugnendo per cammin gente non nota,
che si volgono ad essa e non restanno,
così di retro a noi, più tosto mota,
venendo e trapassando ci ammirava
d'anime turba tacita e devota.
Ne li occhi era ciascuna oscura e cava,
pallida ne la faccia, e tanto scema
che da l'ossa la pelle s'informava.
Non credo che così a buccia strema
Eresitone fosse fatto secco,
per digiunar, quando più n'ebbe tema.
Io dicea fra me stesso pensando: «Ecco
la gente che perdè Ierusalemme,
quando Maria nel figlio diè di becco!»
Parean l'occhiaie anella sanza gemme:
chi nel viso de li uomini legge «omo»
ben avria quivi conosciuta l'emme.
Chi crederebbe che l'odor d'un pomo
sì governasse, generando brama,
e quel d'un'acqua, non sappiendo como?

[1] Erisictón, caído en desgracia de Ceres, fue condenado al hambre por ésta.
[2] Esta María es una dama de Jerusalén que durante el sitio de la ciudad por Tiro se volvió loca de hambre y devoró a un hijo suyo.
[3] En la Edad Media se decía que en el rostro del hombre estaba grabada la palabra omo. Las dos o son los ojos, y la M la forman el entrecejo y la nariz.

37-60 Yo estaba maravillado al verlos tan hambrientos, pues aún no conocía la causa de aquella delgadez que les ponía la piel escamosa, cuando desde lo profundo de la cabeza volvió a mí los ojos una sombra y me miró fijamente, gritando después: "¿Qué gracia es esta que me otorgan?" Nunca habría reconocido su rostro, pero su voz me declaró lo que el aspecto había deformado. Esta chispa encendió mi conocimiento del cambiado rostro y vi las facciones de Forese [4]. "¡Ah! No te quedes embobado ante la árida lepra que me decolora la piel—me rogó—, ni por la falta de la carne que yo tenía, y dime la verdad sobre ti y quiénes son aquellas dos almas que te dan escolta. ¡No te quedes sin hablar conmigo!" "Tu rostro que lloré muerto me incita a llorar con no menos pena—le respondí—viéndolo tan desfigurado; dime, por Dios, qué es lo que así os seca. No me hagas hablar mientras estoy tan asombrado, que mal puede hablar de una cosa el que está pensando en otra".

61-114 Y él contestó: "De la eterna potestad desciende una virtud al árbol y al agua que han quedado atrás que me adelgaza a tal extremo. Todas estas que cantan llorando, por someterse a la gula más allá de toda medida, se purifican aquí en el hambre

Già era in ammirar che sì li affama,
per la cagione ancor non manifesta
di lor magrezza e di lor trista squama,
ed ecco del profondo de la testa
volse a me li occhi un'ombra e guardò fiso;
poi gridò forte: «Qual grazia m'è questa?»
Mai non l'avrei riconosciuto al viso;
ma ne la voce sua mi fu palese
ciò che l'aspetto in sè avea conquiso.
Questa favilla tutta mi raccese
mia conoscenza a la cangiata labbia,
e ravvisai la faccia di Forese.
«Deh, non contendere a l'asciutta scabbia
che mi scolora» pregava «la pelle,
nè a difetto di carne ch'io abbia;
ma dimmi il ver di te, e chi son quelle
due anime che là ti fanno scorta:
non rimaner che tu non mi favelle!»
«La faccia tua, ch'i'lagrimai già morta,
mi dà di pianger mo non minor doglia»
rispuos'io lui, «veggendola sì torta,
però mi di', per Dio, che sì vi sfoglia:
non mi far dir mentr'io mi maraviglio,
chè mal può dir chi è pien d'altra voglia».
Ed elli a me: «De l'eterno consiglio
cade vertù ne l'acqua e ne la pianta
rimasa dietro, ond'io sì m'assottiglio.
Tutta esta gente, che piangendo canta,
per seguitar la gola oltra misura,
in fame e 'n sete qui si rifà santa.

[4] Forese Donati, amigo y pariente de Dante.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

y la sed. De beber y de comer nos enciende el deseo ese olor que brota del manzano y del agua que se extiende encima sobre sus hojas, y ni una sola vez de las que damos la vuelta a este recinto se atenúa nuestra pena. Digo pena y debería decir solaz, pues nos conduce al árbol la misma voluntad que condujo a Cristo a decir gozosamente *Elí* cuando nos redimió con su sangre". A lo que yo repliqué: "Forese, desde aquel día en el que cambiaste el mundo por una vida mejor, no han transcurrido cinco años. Si antes se extinguió en ti la facultad de pecar que sobreviniese la hora del saludable dolor que con Dios nos reconcilia, ¿cómo es que has venido ya? Creía encontrarte abajo, donde el tiempo con el tiempo se rescata". "Si pronto se me ha traído a beber el dulce ajenjo del martirio—me contestó—, es mi Nella quien lo ha conseguido con su continuo llanto. Con sus devotas oraciones y con suspiros me sacó de la orilla donde se espera y me ha librado de los otros círculos. Tanto más cara y dilecta a Dios es mi viuda [5], a la que mucho amé, cuanto está más sola en el bien obrar, pues la Barbagia de Cerdeña es más púdica en sus mujeres que la Barbagia donde la dejé [6]. ¡Oh dul-

Di bere e di mangiar n'accende cura
l'odor ch'esce del pomo e de lo sprazzo
che si distende su per sua verdura.
E non pur una volta, questo spazzo
girando, si rinfresca nostra pena:
io dico pena, e dovria dir sollazzo,
chè quella voglia a li alberi ci mena
che menò Cristo lieto a dire—Elì—,
quando ne liberò con la sua vena».
E io a lui: «Forese, da quel dì
nel qual mutasti mondo a miglior vita,
cinqu'anni non son vòlti infino a qui.
Se prima fu la possa in te finita
di peccar più, che sorvenisse l'ora
del buon dolor ch'a Dio ne rimarita,
come se'tu qua su venuto ancora?
Io ti credea trovar là giù di sotto,
dove tempo per tempo si ristora».
Ond'elli a me: «Sì tosto m'ha condotto
a ber lo dolce assenzo de'martìri
la Nella mia con suo pianger dirotto.
Con suoi prieghi devoti e con sospiri
tratto m'ha de la costa ove s'aspetta,
e liberato m'ha de li altri giri.
Tanto è a Dio più cara e più diletta
la vedovella mia, che molto amai,
quanto in bene operare è più soletta;
chè la Barbagia di Sardigna assai
ne le femmine sue più è pudica
che la Barbagia dov'io la lasciai.

[5] De esta Nella, la mujer de Forese, no se sabe más que lo que se dice aquí.
[6] Barbagia, de Cerdeña, era famosa por la deshonestidad de sus mujeres. Con «la otra Barbagia», todavía peor se quiere decir Florencia.

ce hermano! ¿Qué quieres que te diga? Presiento ya un tiempo futuro, que no dejará muy atrás a la hora presente, en el cual desde el púlpito se prohibirá a las descaradas mujeres florentinas ir enseñando los pechos. ¿Qué bárbaras hubo nunca, qué sarracenas, que necesitasen para obligarlas a ir cubiertas, decretos de la autoridad eclesiástica o de las otras? Pero si las desvergonzadas supiesen lo que el cielo ha de depararles pronto, ya tendrían la boca abierta para aullar, pues si lo que preveo aquí no me engaña, se entristecerán antes de que les salgan pelos en las mejillas a los que ahora se consuela cantándoles la nana [7]. ¡Ah hermano! No guardes ya más reserva para mí. Mira que no solamente yo, sino toda esta gente, contempla el sitio donde interceptas la luz del sol".

115-133 Entonces le dije: "Si traes a la mente lo que fuiste para mí y lo que yo fui para ti, aun el recordarlo hoy resultará doloroso. De aquella vida me sacó este que va delante de mí el otro día cuando se mostraba redonda la hermana de aquél" [8]. Le señalé al sol y proseguí: "Este me ha conducido por la profunda noche entre los verdaderos muertos con esta verdadera carne con la cual le sigo. Hasta aquí me ha traído su ayuda subiendo

O dolce frate, che vuo'tu ch'io dica?
Tempo futuro m'è già nel cospetto,
cui non sarà quest'ora molto antica,
nel qual sarà in pergamo interdetto
a le sfacciate donne fiorentine
l'andar mostrando con le poppe il petto.
Quai barbare fuor mai, quai saracine,
cui bisognasse, per farle ir coperte,
o spiritali o altre discipline?
Ma se le svergognate fosser certe
di quel che 'l ciel veloce loro ammanna,
già per urlare avrian le bocche aperte;
chè se l'antiveder qui non m'inganna,
prima fien triste che le guance impeli
colui che mo si consola con nanna.
Deh, frate, or fa che più non mi ti celi!
Vedi che non pur io, ma questa gente
tutta rimira là dove 'l sol veli».
Per ch'io a lui: «Se tu reduci a mente
qual fosti meco e qual io teco fui,
ancor fie grave il memorar presente.
Di quella vita mi volse costui
che mi va 'nnanzi, l'altr'ier, quando tonda
vi si mostrò la suora di colui»;
e 'l sol mostrai. «Costui per la profonda
notte menato m'ha de' veri morti
con questa vera carne che 'l seconda.

[7] Antes de dieciséis o dieciocho años, que pueden tardar en salirles el bozo a los que ahora están en la cuna.
[8] La Luna, hermana del Sol.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

y dando la vuelta a la montaña que os endereza a vosotros a los que el mundo torció. Dice que me hará compañía hasta que yo esté donde se halla Beatriz y allí tendré que quedarme sin él. Virgilio es éste y el que tal me dice—y lo señalé con el dedo—, y este otro es aquella sombra por causa de la cual se sintió sacudido hace poco hasta el último rincón de vuestro reino, que de sí lo despide" [9].

CANTO XXIV

1-12 Ni el hablar detenía el andar ni el andar hacía más lento el hablar, sino que, conversando, andábamos mucho, como nave impulsada por viento favorable. Y las sombras, que parecían dos veces muertas, por las cuencas de los ojos mostraban asombrarse de mí, enteradas de que yo vivía. Y yo, continuando mi discurso, dije: "Ella sube tal vez más lentamente que lo haría por causa nuestra. Pero dime, si lo sabes, dónde está Piccarda [1] y dime si hay alguna persona notable entre estas almas que así me miran".

13-39 "Mi hermana, que no sé qué fuese más, si bella o buena, triunfa feliz en el alto Olimpo, donde tiene su corona". Así dijo

124 Indi m'han tratto su li suoi conforti,
salendo e rigirando la montagna
che drizza voi che 'l mondo fece torti.
127 Tanto dice di farmi sua compagna
che io sarò là dove fia Beatrice:
quivi conven che sanza lui rimagna.
130 Virgilio è questi che così mi dice»
e addita' Io; «e quest' altro è quell' ombra
per cu'iscosse dianzi ogni pendice
133 lo vostro regno, che da sè lo sgombra».

CANTO XXIV

Nè 'l dir l'andar, nè l'andar lui più lento
facea, ma ragionando andavam forte,
sì como nave pinta da buon vento.
4 E l'ombre, che parean cose rimorte,
per le fosse de li occhi ammirazione
traean di me, di mio vivere accorte.
7 E io, continuando il mio sermone,
dissi: «Ella sen va su forse più tarda
che non farebbe, per altrui cagione.
10 Ma dimmi, se tu sai, dov'è Piccarda;
dimmi s'io veggio da notar persona
tra questa gente che sì mi riguarda».
13 «La mia sorella, che tra bella e bona
non so qual fosse più, triunfa lieta
ne l'alto Olimpo già di sua corona».

[9] Estacio va ya camino del cielo.
[1] Hermana de Forese.

primero, y después añadió: "Aquí no se prohíbe nombrar a nadie, ya que tan cambiado está nuestro semblante por la abstinencia. Este—y señaló con el dedo—es Buonagiunta, Bonagiunta el de Lucca [2], y aquella faz que se ve más allá, más escamosa que las otras, es de uno que tuvo a la santa Iglesia en los brazos. Fue de Tours y purga con ayunos las anguilas de Bolsena y la garnacha" [3]. Muchos otros me nombró, uno por uno, y de que los nombrase parecían todos contentos, de modo que en ninguno vi un gesto de turbación. Vi dar dentelladas de hambre a Ubaldino de la Pila [4] y a Bonifacio, que pastoreó con el báculo a mucha gente [5]. Vi a micer Marchese, que, teniendo espacio para beber en Forli con menos sed, fue tal que no se sintió saciado [6]. Pero como hace el que mira y después aprecia más a uno que a otro, hice yo con el de Lucca, que era el que más parecía desear que le hablase. Estaba murmurando algo y no sé qué de "Gentucca" [7], según oía yo allí donde él sentía la llaga de la justicia consumiéndole [8].

40-63 "¡Oh alma que pareces tan deseosa de hablar conmigo —dije—. Haz de manera que yo te entienda y da satisfacción

16 Sì disse prima; e poi: «Qui non si vieta
di nominar ciascun, da ch'è sì munta
nostra sembianza via per la dieta.
19 «Questi» e mostrò col dito, «è Bonagiunta,
Bonagiunta da Lucca; e quella faccia
di là da lui più che l'altre trapunta
22 ebbe la Santa Chiesa in le sue braccia:
dal Torso fu e purga per digiuno
l'anguille di Bolsena e la vernaccia».
25 Molti altri mi nomò ad uno ad uno;
e del nomar parean tutti contenti,
sì ch'io però non vidi un atto bruno.
28 Vidi per fame a vòto usar li denti
Ubaldin de la Pila e Bonifazio
che pasturò col rocco molte genti.
31 Vidi messer Marchese, ch'ebbe spazio
già di bere a Forlì con men secchezza,
e sì fu tal che non si sentì sazio.
34 Ma come fa chi guarda e poi s'apprezza
più d'un che d'altro, fei a aquel da Lucca,
che più parea di me voler contezza.
37 El mormorava; e non so che «Gentucca»
sentiva io là dov'el sentia la piaga
de la giustizia che sì li pilucca.
40 «O anima» diss'io «che par sì vaga

[2] Poeta del antiguo estilo, muerto a fines del siglo XIII.
[3] El papa Martín IV, de quien se decía que era tan dado a la gula que hacía morir a las anguilas en vino.
[4] De noble familia de Mugello, hermano del cardenal Octaviano.
[5] Arzobispo de Rávena.
[6] Famoso bebedor de Forlí, que afirmaba que siempre tenía sed.
[7] ¿Es una dama de Lucca, de quien se dice que Dante estuvo enamorado?
[8] En la boca.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

con tus palabras a ti y a mí". "Hay una mujer que no lleva velo todavía—empezó diciendo—que hará que mi ciudad te guste por mucho que la vituperen. Tú te irás con esta profecía, y, si en mis murmullos entendiste algo mal, los hechos te lo pondrán en claro. Pero dime si estoy viendo a aquel que escribió las nuevas rimas que empiezan: *Mujeres que tenéis entendimiento de amor...*" "Yo soy uno—le contesté—que, cuando el amor me inspira, escribo, y de este modo voy expresando lo que él dicta dentro de mí". "¡Oh hermano!—replicó—, ya veo el nudo que al Notaro y a Guittone [9] y a mí impidió alcanzar el dulce estilo nuevo que oigo. Bien veo cómo vuestras plumas siguen estrictamente el dictado, lo cual no ocurre, en verdad, con las nuestras, y quien se ponga a mirarlo con la mayor atención, no ve más diferencia de uno a otro estilo". Y satisfecho con esto, se calló.

64-93 Como las grullas que invernan a lo largo del Nilo, algunas veces en el aire forman una bandada y después vuelven más de prisa y van en hilera, así todas las almas que estaban allí, volviendo el rostro, apresuraron el paso, ligeras por su voluntad y por su delgadez; y como el hombre que está cansado de correr

di parlar meco, fa sì ch'io t'intenda,
e te e me col tuo parlare appaga».
«Femmina è nata, e non porta ancor benda»
cominciò el, «che ti farà piacere
la mia città, come ch'om la riprenda.
Tu te n'andrai con questo antivedere:
se nel mio mormorar prendesti errore,
dichiareranti ancor le cose vere.
Ma di's'i'veggio qui colui che fòre
trasse le nove rime, cominciando
—Donne ch'avete intelletto d'amore.—»
E io a lui: «I'mi son un, che quando
Amor mi spira, noto e a quel modo
ch'e'ditta dentro vo significando».
«O fratre, issa vegg'io» diss'elli «il nodo
che 'l Notaro e Guittone e me ritenne
di qua dal dolce stil novo ch'i'odo.
Io veggio ben come le vostre penne
di retro al dittator sen vanno strette,
che de le nostre certo non avvenne;
e qual più a riguardar oltre si mette,
non vede più da l'uno a l'altro stilo».
E, quasi contentato, si tacette.
Come li augei che vernan lungo il Nilo,
alcuna volta in aere fanno schera,
poi volan più a fretta e vanno in filo,
così tutta la gente che lì era,
volgendo 'l viso, raffrettò suo passo,
e per magrezza e per voler leggiera.

[9] Poetas del antiguo estilo a lo provenzal: Jacobo de Lentini, llamado Notaro, y Guittone d'Arezzo.

deja adelantarse a sus compañeros y camina despacio hasta que se desahoga el pecho anhelante, Forese se vino detrás de mí, diciendo: "¿Cuánto tardaré en volverte a ver?" "No sé—respondíle— cuánto he de vivir; mas no será mi regreso tan pronto que no esté antes con la voluntad en la orilla, porque el lugar donde fui colocado para vivir, de día en día se despoja cada vez más del bien y parece llamado a una triste ruina". "Ve, pues—dijo él—, que aquel que tiene mayor culpa lo veo arrastrado a la cola de una bestia hacia el valle donde no hay remisión [10]. La bestia, a cada paso que da, va más de prisa, siempre más, hasta que se lo sacude y deja el cuerpo vilmente destrozado. No tienen mucho que girar aquellas esferas—y dirigió los ojos al cielo—antes de que te resulte claro lo que mis palabras no pueden aclararte más. Quédate ya aquí, que el tiempo es caro en este reino y yo pierdo mucho caminando lado a lado contigo".

94-126 Como el caballero se destaca algunas veces, al galope, del escuadrón en que cabalga y se adelanta para lograr el honor del primer encuentro, así se apartó de nosotros largos pasos y yo permanecí en el camino con aquellos dos que fueron en el

E come l'om che di trottare è lasso,
lascia andar li compagni e si passeggia
fin che si sfoghi l'affollar del casso,
sì lasciò trapassar la santa greggia
Forese, e dietro meco sen veniva,
dicendo: «Quando fia ch'io ti riveggia?»
«Non so» rispuos'io lui «quant'io mi viva;
ma già non fia 'l tornar mio tanto tosto,
ch'io non sia col voler prima a la riva;
però che 'l loco u'fui a viver posto,
di giorno in giorno più di ben si spolpa,
e a trista ruina par disposto».
«Or va» diss'el; «che quei che più n'ha colpa,
vegg'io a coda d'una bestia tratto
inver la valle ove mai non si scolpa.
La bestia ad ogni passo va più ratto,
crescendo sempre, fin ch'ella il percuote,
e lascia 'l corpo vilmente disfatto.
Non hanno molto a volger quelle ruote»,
e drizzò li occhi al ciel, «che ti fia chiaro
ciò che 'l mio dir più dichiarar non puote.
Tu ti rimani omai; chè 'l tempo è caro
in questo regno, sì ch'io perdo troppo
venendo teco sì a paro a paro».
Qual esce alcuna volta di galoppo
lo cavalier di schiera che cavalchi,
e va per farsi onor del primo intoppo,
tal si partì da noi con maggior valchi;
e io rimasi in via con esso i due,
che fuor del mondo sì gran marescalchi.

[10] Corso Donati, cabeza de los Negros (cf. *Introducción general*), fue arrastrado por su caballo, del que cayó.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

mundo grandes maestros. Y cuando estuvo tan lejos de nosotros que a mis ojos se les hizo tan difícil seguirle como a la mente comprender sus palabras, se me aparecieron las ramas cargadas y frescas de otro manzano, y no muy lejos, pues hasta entonces no nos habíamos vuelto hacia allí. Vi almas bajo él alzando las manos, gritando no sé qué hacia el follaje, como niños llorones y caprichosos que piden algo y aquel a quien se lo piden no les contesta; mas, para acuciar su deseo, mantiene en alto el objeto de él y no se lo esconde. Luego se fueron, como desengañadas, y nosotros llegamos junto al gran árbol que a tantos ruegos y lágrimas rehúsa. "Pasad adelante sin acercaros; otro árbol hay más arriba cuyo fruto fue gustado por Eva, y éste es un retoño de aquél". Así decía no sé quién entre las ramas, por lo cual Virgilio, Estacio y yo, estrechándonos, seguimos por el lado en que la muralla se eleva. "Acordaos—decía la voz—de los malditos, formados en las nubes, que ebrios, combatieron a Teseo con sus dobles pechos [11]; y de los hebreos que, por beber, se mostraron débiles, por lo que Gedeón no los quiso de compañeros cuando descendió hacia Madián desde las colinas" [12].

100 E quando innanzi a noi intrato fue,
che li occhi miei si fero a lui seguaci,
come la mente a le parole sue,
103 parvermi i rami gravidi e vivaci
d'un altro pomo, e non molto lontani
per esser pur allora vòlto in laci.
106 Vidi gente sott'esso alzar le mani,
e gridar non so che verso le fronde,
quasi bramosi fantolini e vani,
109 che pregano e 'l pregato non risponde,
ma, per fare esser ben la voglia acuta,
tien alto lor disio e nol nasconde.
112 Poi si partì sì come ricreduta;
e noi venimmo al grande arbore adesso,
che tanti preghi e lagrime rifiuta.
115 «Trapassate oltre sanza farvi presso:
legno è più su che fu morso da Eva,
e questa pianta si levò da esso».
118 Sì tra le frasche non so chi diceva;
per che Virgilio e Stazio e io, ristretti,
oltre andavam dal lato che si leva.
121 «Ricordivi» dicea «de' maladetti
nei nuvoli formati, che, satolli,
Teseo combatter coi doppi petti;
124 e de li Ebrei ch'al ber si mostrar molli,
per che no i volle Gedeon compagni,
quando ver Madian discese i colli».

[11] Los centauros.
[12] Gedeón prefirió para el combate a los que al pasar junto a la fuente no se detuvieron a beber.

127-154 Así cerca de una de las dos orillas pasamos, oyendo ejemplos de gula seguidos de míseras consecuencias. Después anduvimos por mitad del camino desierto hacia adelante mil pasos, y aún más, mirando cada uno sin decir palabra. "¿Qué vais pensando vosotros tres solos?", dijo de repente una voz, y yo me sobresalté, como hacen los animales jóvenes asustados. Levanté la cabeza para ver quién era, y jamás se vieron en un horno vidrios y metales tan brillantes y rojos como lo estaba uno que decía: "Si gustáis subir, debéis dar aquí la vuelta; por aquí va quien quiere ir hacia la paz". Su aspecto me había deslumbrado la vista, por lo cual me volví detrás de mis maestros, como el hombre que camina según órdenes. Y lo mismo que, anunciando el alba, sopla el aura de mayo impregnada del olor de la hierba y de las flores, así sentí un soplo darme en mitad de la frente y oí moverse las plumas, que me hicieron sentir el perfume de la ambrosía [13]. Y escuché decir: "Bienaventurados aquellos a quienes ilumina tanta gracia, que la inclinación a la gula no enciende en su pecho excesivo deseo y siente sólo hambre en la medida justa".

127 Sì accostati a l'un de'due vivagni,
passammo, udendo colpe de la gola,
seguite già da miseri guadagni.
130 Poi, rallargati per la strada sola,
ben mille passi e più ci portar oltre,
contemplando ciascun sanza parola.
133 «Che andate pensando sì voi sol tre?»
subita voce disse; ond'io mi scossi
come fan bestie spaventate e poltre.
136 Drizzai la testa per veder chi fossi;
e già mai non si videro in fornace
vetri o metalli sì lucenti e rossi,
139 com'io vidi un che dicea: «Se voi piace
montare in su, qui si conven dar volta;
quinci si va chi vuole andar per pace».
142 L'aspetto suo m'avea la vista tolta;
per ch'io mi volsi dietro a'miei dottori,
com'om che va secondo ch'elli ascolta.
145 E quale, annunziatrice de li albori,
l'aura di maggio movesi ed olezza,
tutta impregnata da l'erba e da'fiori,
148 tal mi senti'un vento dar per mezza
la fronte, e ben senti'mover la piuma,
che fe'sentir d'ambrosia l'orezza.
151 E senti'dir: «Beati cui alluma
tanto di grazia, che l'amor del gusto
nel petto lor troppo disir non fuma,
154 esuriendo sempre quanto è giusto!»

[13] Al final de cada circuito, un ángel borra una de las *P*.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XXV

1-30 Era la hora en la cual nuestra subida no admitía dilaciones, pues el sol había dejado el círculo del meridiano a Tauro, y la noche al Escorpión [1], por lo cual, como hace el hombre que no se detiene, sino que sigue su camino, pase lo que pase, cuando le aguija el estímulo de la necesidad, así entramos nosotros por aquel sendero, tomando la escalera uno delante del otro, pues por su estrechez separa a los que suben. Y como el pollo de cigüeña que tiende las alas con deseo de volar y no se atreve a abandonar el nido las deja caer, así estaba yo, deseoso y temeroso de preguntar, terminando por hacer el gesto del que se dispone a tomar la palabra. No dejó de decirme mi amado padre, por muy de prisa que anduviésemos: "Dispara el arco del hablar, que hasta el hierro tienes tirante". Entonces, ya confiado, abrí la boca y empecé a decir: "¿Cómo se puede adelgazar allí donde no existe la necesidad de nutrirse?" "Si recordaras cómo Meleagro se consumió [2] al consumirse un tizón—dijo—, no te resultaría esto tan difícil de entender, y si pensases cómo al moveros se mueve

CANTO XXV

Ora era onde 'l salir non volea storpio:
chè 'l sole avea il cerchio di merigge
lasciato al Tauro e la notte a lo Scorpio;
per che, come fa l'om che non s'affigge,
ma vassi a la via sua, che che li appaia,
se di bisogno stimolo il trafigge,
così intrammo noi per la callaia,
uno innanzi altro prendendo la scala
che per artezza i salitor dispaia.
E quale il cicognin che leva l'ala
per voglia di volare, e non s'attenta
d'abbandonar lo nido, e giù la cala,
tal era io con voglia accesa e spenta
di domandar, venendo infino a l'atto
che fa colui ch'a dicer s'argomenta.
Non lasciò, per l'andar che fosse ratto,
lo dolce padre mio, ma disse: «Scocca
l'arco del dir, che 'nfino al ferro hai tratto».
Allor sicuramente apri'la bocca
e cominciai: «Come si può far magro
là dove l'uopo di nodrir non tocca?»
«Se t'ammentassi come Meleagro
si consumò al consumar d'un stizzo,
non fòro» disse «a te questo sì agro;
e se pensassi come, al vostro guizzo,

[1] Es decir, eran las dos de la tarde en el purgatorio y las dos de la mañana en los antípodas.

[2] Meleagro, por decreto de la Parca, debía morir al consumirse un tizón. Altea, en venganza de que Meleagro había matado a sus hermanos, arrojó el tizón a la lumbre y Meleagro murió.

en el espejo vuestra imagen, lo que te parece difícil te parecería fácil. Mas, para que se calmen tus deseos, aquí tenemos a Estacio, y yo apelo a él y le suplico que sea él quien sane tus heridas".

31-108 "Si le descubro arcanos de lo eterno, allí donde tú estás —respondió Estacio—, que me sirva de disculpa el no poderte negar nada". Y después empezó así: "Si mis palabras, hijo, tu mente las recibe y considera, te darán luz para entender lo que preguntas. La sangre pura [3], que nunca absorben las sedientas venas y permanece intacta como alimento que retiran de la mesa, adquiere en el corazón una virtud formativa de todos los miembros humanos, como la tiene para transformarse en ellos la que por las venas circula. Aquella sangre pura desciende a un sitio que es mejor callar que nombrar, de donde destila para mezclarse con sangre de otro ser en el vaso natural. Aquí se mezclan una y otra; una dispuesta pasivamente y la otra capaz de crear por el lugar perfecto de donde deriva, y, llegada a su punto, aquélla comienza a obrar, coagulando primero y vivificando después lo que ha hecho consistente para materia de su operación. La virtud activa, convertida en alma como la de una planta, con la diferencia de que aquélla

guizza dentro a lo specchio vostra image,
ciò che par duro ti parrebbe vizzo.
Ma perchè dentro a tuo voler t'adage,
ecco qui Stazio; e io lui chiamo e prego
che sia or sanator de le tue plage».
«Se la veduta eterna li dislego»
rispuose Stazio «là dove tu sie,
discolpi me non potert'io far nego».
Poi cominciò: «Se le parole mie,
figlio, la mente tua guarda e riceve,
lume ti fiero al come che tu die.
Sangue perfetto, che mai non si beve
da l'assetate vene, e si rimane
quasi alimento che di mensa leve,
prende nel core a tutte membra umane
virtute informativa, come quello
ch'a farsi quelle per le vene vàne.
Ancor digesto, scende ov'è più bello
tacer che dire; e quindi poscia geme
sovr'altrui sangue in natural vasello.
Ivi s'accoglie l'uno e l'altro inseme
l'un disposto a partire, e l'altro a fare
per lo perfetto loco onde si preme;
e, giunto lui, comincia ad operare
coagulando prima, e poi avviva
ciò che per sua matera fe' constare.
Anima fatta la virtute attiva

[3] La parte más pura de la sangre—doctrina admitida entonces sobre la generación—es la esperma que queda en el corazón para reproducir nuevos seres. Es ocioso que expliquemos en detalle esta primitiva creencia, que, por otra parte, se desarrolla en lo que dice Estacio. Basta con saber qué significa «la sangre pura».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

está formándose y ésta está ya formada, sigue obrando después, de modo que se mueve y siente como un hongo marino y en seguida empieza a organizar las potencias de las que es simiente. Entonces se despliega y se extiende, hijo, la virtud que deriva del corazón del progenitor y da forma natural a todos los miembros. Pero cómo del animal se transforma en ser racional, no lo ves aún. Este es un punto tal, que uno más sabio que tú se equivocó ya sobre él, de modo que en su doctrina separó del alma el intelecto posible, porque no vio órgano adecuado a él [4]. Abre el pecho a la verdad que te voy a decir y sabe que tan pronto como está concluida en el feto la articulación de su cerebro, el motor primero se vuelve a él complacido de aquella obra maestra de la naturaleza y le infunde un espíritu nuevo, completo en sus facultades, pues lo que encuentra de activo en aquella obra lo atrae a su sustancia y forma un alma sola, que vive y siente y es capaz de reflexión. Y para que te asombres menos de lo que te digo, mira cómo el calor del sol se hace vino junto con el humor que nace de la vid. Cuando Laquesis [5] no tiene más lino, suéltase el alma de la carne y virtualmente se lleva consigo lo divino y lo humano. Los sentidos quedan

qual d'una pianta, in tanto differente,
che questa è 'n via e quella è già a riva,
tanto ovra poi, che già si move e sente,
come fungo marino; e indi imprende
ad organar le posse ond'è semente.
Or si spiega, figliuolo, or si distende
la virtù ch'è dal cor del generante,
dove natura a tutte membra intende.
Ma come d'animal divegna fante,
non vedi tu ancor; quest'è tal punto,
che più savio di te fe'già errante,
sì che per sua dottrina fe'disgiunto
da l'anima il possibile intelletto,
perchè da lui non vide organo assunto.
Apri a la verità che viene il petto;
e sappie che, sì tosto come al feto
l'articular del cerebro è perfetto,
lo motor primo a lui si volge lieto
sovra tant'arte di natura, e spira
spirito novo, di vertù repleto,
che ciò che trova attivo quivi, tira
in sua sustanzia, e fassi un'alma sola,
che vive e sente e sè in sè rigira.
E perchè meno ammiri la parola,
guarda al calor del sol che si fa vino,
giunto a l'omor che de la vite cola.
Quando Lachesis non ha più del lino,
solvesi da la carne, ed in virtute
ne porta seco e l'umano e 'l divino:
l'altre potenze tutte quante mute;

[4] Se refiere a la doctrina de Averroes.
[5] Una de las Parcas. Recuérdese.

mudos; la memoria, la inteligencia y la voluntad, más activas y más agudas que antes. Sin detenerse, por sí misma cae el alma maravillosamente en una de las dos orillas y allí conoce su camino. Tan pronto como el lugar la circunscribe, la virtud informativa se difunde a su alrededor del mismo modo que antes en los miembros vivos, y como el aire en tiempo lluvioso, por los rayos del sol que en él se reflejan, aparece adornado de diversos colores, así el aire circundante adquiere aquella forma que virtualmente le imprime el alma que allí está, y, semejante a la llama, sigue al espíritu en su forma nueva. Como de aquí toma su apariencia, se llama sombra, y en ella organiza el alma después cada uno de sus sentidos, incluso el de la vista. Así hablamos, y así reímos, y así derramamos las lágrimas y suspiros que por el monte habrás podido ver y oír. Según la afligen los deseos o los demás afectos, la sombra se configura, y ésta es la razón de lo que te ha admirado".

109-139 Habíamos llegado ya al lugar de la última tortura [6] y, volviendo a la derecha, estábamos atentos a otros cuidados. Aquí la muralla lanza llamas hacia afuera y la cornisa despide hacia arriba un viento que las rechaza y las aparta de sí, porque tenía-

memoria, intelligenza e volontade
in atto molto più che prima agute.
Sanza restarsi, per se stessa cade
mirabilmente a l'una de le rive:
quivi conosce prima le sue strade.
Tosto che loco lì la circunscrive,
la virtù informativa raggia intorno,
così e quanto ne le membra vive;
e come l'aere, quand'è ben piorno,
per l'altrui raggio che 'n sè si reflette,
di diversi color diventa adorno;
così l'aere vicin quivi si mette
in quella forma che in lui suggella
virtualmente l'alma che ristette;
e simigliante poi a la fiammella
che segue il foco là 'vunque si muta,
segue lo spirto sua forma novella.
Però che quindi ha poscia sua paruta,
è chiamata ombra; e quindi organa poi
ciascun sentire infino a la veduta.
Quindi parliamo e quindi ridiam noi;
quindi facciam le lagrime e'sospiri
che per lo monte aver sentiti puoi.
Secondo che ci affiggon li disiri
e li altri affetti, l'ombra si figura:
e quest'è la cagion di che tu miri».
E già venuto a l'ultima tortura
s'era per noi, e vòlto a la man destra,
ed eravamo attenti ad altra cura.
Quivi la ripa fiamma in fuor balestra,

[6] El circuito final, el de los lujuriosos. Cf. *Síntesis argumental.*

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

mos que ir por el borde abierto, y uno a uno, y yo temía al fuego aquí, y allí temía caer al abismo. Mi guía dijo: "Por este lugar hay que poner freno rígido a los ojos, pues por poco se podría dar un mal paso". *Summae Deus clementiae* [7], oí entonces cantar en el seno de aquella gran hoguera, lo que me inspiró un deseo no menos ardiente de volverme, y vi espíritus andando entre las llamas. Yo miraba sus pasos y los míos repartiendo la vista alternativamente. Cuando dio fin aquel himno gritaron en alto: *Virum non cognosco* [8], y recomenzaron el himno en voz baja. Lo terminaron también gritando: "En el bosque se quedó Diana y expulsó a Hélice, que había probado el tósigo de Venus" [9]. Así volvían a cantar y así gritaban el nombre de esposas y de maridos que fueron castos, como la virtud y el matrimonio imponen. Y esto, según creo, durará todo el tiempo que el fuego les abrase, que con tales cuidados y tales ejemplos debe cicatrizarse al fin la llaga.

e la cornice spira fiato in suso,
che la reflette e via da lei sequestra;
ond'ir ne convenia dal lato schiuso
ad uno ad uno; ed io temea il foco
quinci, e quindi temea cadere giuso.
Lo duca mio dicea: «Per questo loco
si vuol tenere a li occhi stretto il freno,
però ch'errar potrebbesi per poco».
Summae Deus clementiae nel seno
al grande ardore allora udi'cantando,
che di volger mi fe'caler non meno;
e vidi spirti per la fiamma andando;
per ch'io guardava a loro ed a'miei passi,
compartendo la vista a quando a quando.
Appresso il fine ch'a quell'inno fassi,
gridavano alto: *Virum non cognosco;*
indi ricominciavan l'inno bassi.
Finitolo anco, gridavano: «Al bosco
si tenne Diana, ed Elice caccionne,
che vi Venere avea sentito il tòsco».
Indi al cantar tornavano; indi donne
gridavano e mariti che fuor casti,
come virtute e matrimonio imponne.
E questo modo credo che lor basti
per tutto il tempo che 'l foco li abbrucia:
con tal cura convene e con tai pasti
che la piaga da sezzo si ricucia.

[7] Principio del himno sacro cantado en los maitines del sábado.
[8] Palabras de la Virgen al ángel en el Evangelio.
[9] Diana (la castidad) expulsó de su lado a la ninfa Calisto, que había cedido al amor. Júpiter transformó después a Calisto en la Osa Menor, llamada en griego Hélice.

CANTO XXVI

1-24 Mientras andábamos así por el borde, uno tras otro, y mi buen maestro me decía a menudo: "Mira bien; vuelvo a advertirte", heríame en el hombro derecho el sol, que ya con sus rayos todo el occidente cambiaba de celeste en blanco, y hacía, con mi sombra, parecer más rojas las llamas, vi que en tan extraño fenómeno muchas almas, andando, se fijaban. Esta fue la razón que les dio pie para que hablasen de mí y comenzasen a decirse: "Este no parece cuerpo ficticio". Después, acercándose a mí lo más posible, se cercioraron, cuidando siempre de no salir donde no estuvieran ardiendo. "¡Oh tú, que vas detrás de tus compañeros no por ser más lento, sino quizás más respetuoso, respóndeme a mí, que ardo en la sed y en el fuego! No soy yo solo quien necesita tu respuesta, que todos estos tienen mayor sed que la que de agua fresca sienten el indio o el etíope. Dinos cómo es que formas una pared contra el sol, como si no hubieses entrado aún dentro de la red de la muerte".

25-51 Así me hablaba una de aquellas almas, y yo me hubiera explicado en seguida de no llamarme la atención otra novedad que apareció entonces, y fue que por mitad del ardiente camino

CANTO XXVI

Mentre che sì per l'orlo, uno innanzi altro,
ce n'andavamo, e spesso il buon maestro
diceva: «Guarda: giovi ch'io ti scaltro»;
feriami il sole in su l'omero destro,
che già, raggiando, tutto l'occidente
mutava in bianco aspetto di cilestro:
e io facea con l'ombra più rovente
parer la fiamma: e pur a tanto indizio
vidi molt'ombre, andando, poner mente.
Questa fu la cagion che diede inizio
loro a parlar di me: e cominciarsi
a dir: «Colui non para corpo fittizio».
Poi verso me, quanto potean farsi,
certi si fero, sempre con riguardo
di non uscir dove non fosser arsi.
«O tu che vai, non per esser più tardo,
ma forse reverente, a li altri dopo,
rispondi a me che 'n sete ed in foco ardo.
Nè solo a me la tua risposta è uopo;
chè tutti questi n'hanno maggior sete
che d'acqua fredda Indo o Etiòpo.
Dinne com'è che fai di te parete
al sol pur come tu non fossi ancora
di morte intrato dentro da la rete».
Sì mi parlava un d'essi; e io mi fòra
già manifesto, s'io non fossi atteso
ad altra novità che'apparse allora;

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

venían almas con el rostro vuelto hacia éstas, lo que me hizo quedarme suspenso mirando. Las vi de ambas partes aproximarse rápidamente y besar cada sombra a otra sin detenerse, satisfechas de aquella breve alegría. Así, entre sus oscuras filas se encuentran las hormigas unas con otras, tal vez para informarse de su camino y de su fortuna. Tan pronto como terminaron los amistosos saludos y antes de dar el primer paso, cada una empieza a gritar a más no poder. Las recién llegadas: "¡Sodoma y Gomorra!" [1] Y las otras: "En la vaca entre Pasifae para que el toro satisfaga la lujuria" [2]. Después, como grullas que volasen en parte hacia el desierto para escaparse éstas del hielo, aquéllas del sol, así unas almas iban y otras venían, y volvían llorando a los primeros cantos y al gritar cada una lo más adecuado a su situación. Y acercáronse a mí, como antes, aquellas mismas almas que me habían preguntado, con el deseo de oír pintado en el semblante.

52-66 Yo, que por dos veces había observado aquel deseo, comencé así: "¡Oh almas seguras de gozar, cuando sea, de eterna paz! No se han quedado ni verdes ni maduros mis miembros allá, sino que están aquí conmigo, con su sangre y con sus articula-

28 chè per lo mezzo del cammino acceso
venne gente col viso incontro a questa,
la qual mi fece a rimirar sospeso.
31 Lì veggio d'ogne parte farsi presta
ciascun'ombra e baciarsi una con una
sanza restar, contente a breve festa:
34 così per entro loro schiera bruna
s'ammusa l'una con l'altra formica,
forse a spiar lor via e lor fortuna.
37 Tosto che parton l'accoglienza amica,
prima che 'l primo passo lì trascorra,
sopragridar ciascuna s'affatica:
40 la nova gente: «Soddoma e Gomorra!»;
e l'altra: «Ne la vacca entra Pasife,
perchè 'l torello a sua lussuria corra!»
43 Poi come grue ch'a le montagne Rife
volasser parte e parte inver l'arene,
queste del gel, quelle del sole schife,
46 l'una gente sen va, l'altra sen vène;
e tornan, lacrimando, a'primi canti
e el gridar che più lor si convene.
49 E raccostansi a me, come davanti,
essi medesmi che m'avean pregato,
attendi ad ascoltar nei lor sembianti.
52 Io, che due volte avea visto lor grato,
incominciai: «O anime secure
d'aver, quando che sia, di pace stato,
55 non son rimase acerbe nè mature
le membra mie di là, ma son qui meco
col sangue suo e con le sue giunture.

[1] Las ciudades bíblicas destruidas por el fuego de Dios por pecados contra natura.
[2] Alusión a un pecado mitológico de bestialismo indescriptible.

ciones. De aquí voy arriba para no ser ciego ya nunca; allí hay una mujer que me ha conquistado esta gracia, y por eso llevo cuerpo mortal por vuestro mundo. Pero así vuestro mayor deseo se vea satisfecho pronto y el cielo os albergue, que está lleno de amor y más ampliamente se espacía, decidme, para que yo lo pueda escribir, quiénes sois vosotros y quién es aquella turba que se va dando espalda a vuestras espaldas".

67-93 No de otro modo, abobado, se turba el montañés y, contemplándolo todo, enmudece cuando, rudo y salvaje, entra en la urbe, como se quedó cada una de aquellas sombras, a juzgar por su aspecto; pero después que se hubieron recobrado de su estupor, el cual se extingue pronto en los corazones elevados, empezó a decir aquella que antes me había preguntado: "¡Bienaventurado tú, que en nuestras regiones adquieres experiencia para morir mejor! La gente que no viene con nosotros pecó de aquello por lo que ya César, triunfante, oyó que, gritando contra él, le llamaban reina [3]. Por eso se van gritando: "¡Sodoma!", reprobándose, como has oído, y acrecientan el fuego avergonzándose. Nuestro pecado fue hermafrodita; mas porque no servimos las leyes humanas y seguimos como bestias nuestro apetito, en nuestro oprobio proclamamos, al separarnos, el nombre de aquella que

58 Quinci su vo per non esser più cieco:
donna è di sopra che m'acquista grazia,
per che 'l mortal per vostro mondo reco.
61 Ma se la vostra maggior voglia sazia
tosto divegna, sì che 'l ciel v'alberghi
ch'è pien d'amore e più ampio si spazia,
64 ditemi, acciò ch'ancor carte ne verghi,
chi siete voi, e chi è quella turba
che se ne va di retro a'vostri terghi».
67 Non altrimenti stupido si turba
lo montanaro, e rimirando ammuta,
quando rozzo e salvatico s'inurba,
70 che ciascun'ombra fece in sua paruta;
ma poi che furon di stupore scarche,
lo qual ne li alti cor tosto s'attuta,
73 «Beato te, che de le nostre marche»
ricominciò colei che pria m'inchiese,
«per morir meglio, esperienza imbarche!
76 La gente che non vien con noi, offese
di ciò per che già Cesar, triunfando,
regina contra sè chiamar s'intese:
79 però si parton—Soddoma—gridando,
rimproverando a sè, com'hai udito,
e aiutan l'arsura vergognando.
82 Nostro peccato fu ermafrodito;
ma perchè non servammo umana legge,
seguendo come bestie l'appetito,
85 in obbrobrio di noi, per noi si legge,

[3] Pecado de homosexualismo que en cierto momento atribuyeron los soldados a César.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

se bestializó en el leño bestial. Ahora sabes ya nuestras acciones y de qué culpa fuimos reos. Si acaso nominalmente quieres saber quiénes somos, no sabría decírtelo ni hay tiempo para ello. Satisfaré tu deseo por lo que a mí toca: soy Guido Guinizelli [4] y estoy purificándome por haberme arrepentido antes de llegar al fin".

94-132 Como bajo el duro gobierno de Licurgo hicieron dos hijos al volver a ver a su madre [5], así hice yo, aunque no con tanto ímpetu, cuando oí nombrarse a sí mismo a mi maestro, y de los nuestros el mejor [6], que escribiera nunca rimas de amor dulces y encantadoras, y, sin oír ni hablar, anduve pensativo largo espacio mirándole, sin acercarme más a causa del fuego. Después que me sacié de mirar, me ofrecí enteramente a su servicio con los juramentos que acreditan las palabras. Y él me contestó: "Tu dejas, con lo que oigo, tales y tan perceptibles huellas en mí, que el Leteo [7] no podría borrarlas ni oscurecerlas. Pero, si tus juramentos son verdaderos, dime cuál es la razón por la cual demuestras en las miradas y en las palabras quererme tanto". "Vuestros dulces versos—le dije—, que, mientras viva nuestra moderna

quando partinci, il nome di colei
che s'imbestiò ne le 'mbestiate schegge.
Or sai nostri atti e di che fummo rei:
se forse a nome vuo'saper chi semo,
tempo non è di dire, e non saprei.
Farotti ben di me volere scemo:
son Guido Guinizelli; e già mi purgo,
per ben dolermi prima ch'a lo stremo».
Quali ne la tristizia di Licurgo
si fer due figli a riveder la madre,
tal mi fec'io, ma non a tanto insurgo,
quand'io odo nomar se stesso il padre
mio e de li altri miei miglior che mai
rime d'amore usar dolci e leggiadre;
e sanza udire e dir pensoso andai
lunga fiata rimirando lui,
nè, per lo foco, in là più m'appressai.
Poi che di riguardar pasciuto fui,
tutto m'offersi pronto al suo servigio
con l'affermar che fa credere altrui.
Ed elli a me: «Tu lasci tal vestigio,
per quel ch'i'odo, in me, e tanto chiaro,
che Letè nol può tòrre nè far bigio.
Ma se le tue parole or ver giuraro,
dimmi che è cagion per che dimostri
nel dire e nel guardare avermi caro».

[4] Famoso poeta boloñés.
[5] Los dos hijos de Hipsipila, que vieron a su madre en el momento en que Licurgo la iba a matar.
[6] Gran elogio a Guinizelli, uno de los primeros poetas del «Stil novo», al que era afecto Dante.
[7] Del poder de las aguas del río Leteo se hablará posteriormente.

lengua, harán amable hasta la tinta con que se escribieron". "¡Oh hermano!—exclamó—. Este que te señalo con el dedo [8]—y señaló un espíritu que iba delante—fue mejor artífice de su lengua materna. Superó a todos en sus versos de amor y prosa de novela y deja hablar a los tontos que creen que le aventaja el Lemosín [9], pues atienden más a las voces que corren que a la verdad, y así forman su opinión antes de haber escuchado a la razón o al arte. Así hicieron muchos antiguos con Guittone [10], de elogio en elogio, dándole a él sólo la prez hasta que le ha vencido la verdad por el mérito de otros. Y ahora, si gozas de tan alto privilegio que te sea lícito entrar en el claustro del convento del cual es abad Cristo, dile por mí aquella parte del padrenuestro que necesitamos nosotros en este mundo, donde ya no podemos pecar" [11].

133-139 Después, quizá para hacerle sitio a otro que detrás venía, desapareció en el fuego como el pez en el fondo del agua. Yo me adelanté hacia el que antes me había señalado y le dije

E io a lui: «Li dolci detti vostri,
che, quanto durerà l'uso moderno,
faranno cari ancor li loro incostri».
«O frate», disse «questi ch'io ti cerno
col dito», e additò un spirto innanzi,
«fu miglior fabbro del parlar materno.
Versi d'amore e prose di romanzi
soverchiò tutti; e lascia dir li stolti
che quel di Lemosì credon ch'avanzi.
A voce più ch'al ver drizzan li volti,
e così ferman sua opinione
prima ch'arte o ragion per lor s'ascolti.
Così fer molti antichi di Guittone,
di grido in grido pur lui dando pregio,
fin che l'ha vinto il ver con più persone.
Or se tu hai sì ampio privilegio,
che licito ti sia l'andare al chiostro
nel quale è Christo abate del collegio,
falli per me un dir d'un paternostro,
quanto bisogna a noi di questo mondo,
dove poter peccar non è più nostro».
Poi, forse per dar luogo altrui secondo
che presso avea, disparve per lo foco,
come per l'acqua il pesce andando al fondo.
Io mi feci al mostrato innanzi un poco,
e dissi ch'al suo nome il mio disire
apparecchiava grazioso loco.

[8] El poeta provenzal Arnaldo Daniel.
[9] Gerardo de Berneil, poeta conocido por «el Lemosín».
[10] Cf. c.24 nota 9.
[11] «El convento del cual es abad Cristo», el cielo. La parte del padrenuestro que no necesitan rezar en el purgatorio es «y no nos dejes caer en la tentación».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que a su nombre le aparejaba mi deseo un buen lugar. Y, sin hacerse de rogar, empezó a decir:

140-147

Tan m'abellis vostre cortes deman,
qu'ieu no me puesc ni voill a vos cobrire.
Ieu sui Arnaut, que plor e vau cantan,
consiros vei la passada folor,
e vei jausen lo jorn qu'esper, denan.
Ara us prec, per aquella valor
que vos condus al som de l'escalina,
sovenha vos a temps de ma dolor! [12]

148 Después se escondió en el fuego que purifica.

CANTO XXVII

1-32 En el punto en que dirige los primeros rayos allí donde su Hacedor derramó la sangre, cae el Ebro bajo la alta Libra y se caldea el Ganges en la hora nona, estaba el sol [1]. El día se iba, pues, allí donde estábamos nosotros, cuando el feliz ángel de Dios se nos apareció. Se hallaba fuera de las llamas sobre la orilla y cantaba *Beati mundo corde!* [2] en voz mucho más viva que

139 El cominciò liberamente a dire:
Tan m'abellis vostre cortes deman,
qu'ieu no me puesc ni voill a vos cobrire.
142 *Ieu sui Arnaut, que plor e vau cantan:*
consiros vei la passada folor,
e vei jausen lo jorn qu'esper, denan.
145 *Ara us prec, per aquella valor*
que vos condus al som de l'escalina,
sovenha vos a temps de ma dolor!
148 Poi s'ascose nel foco che li affina.

CANTO XXVII

Sì come quando i primi raggi vibra
là dove il suo fattor lo sangue sparse,
cadendo Ibero sotto l'alta Libra,
4 e l'onde in Gange da nona riarse,
sì stava il sole; onde l' giorno sen giva,
come l'angel di Dio lieto ci apparse.
7 Fuor de la fiamma stava in su la riva,
e cantava *Beati mundo corde!*

[12] Versos en provenzal. Dicen: «Tanto me place vuestra cortés demanda, — que no puedo ni quiero encubrirme a vos. — Yo soy Arnaldo, que llora y voy cantando; — pensativo veo la pasada locura, — y veo alegre el día que espero en lo por venir. — Ahora os ruego por aquella virtud — que os conduce a la cima de la escalera — que os acordéis a tiempo de mi dolor».

[1] El sol estaba dirigiendo sus primeros rayos allí donde su Hacedor derramó la sangre, es decir, que era la hora del alba en Jerusalén, era medianoche en España («Cae el Ebro bajo la alta Libra») y mediodía en la India («Se caldea el Ganges en la hora nona»). Consiguientemente, según se ve a continuación, era la última hora de la tarde en el purgatorio. Cf. *Síntesis argumental.*

[2] Bienaventurados los limpios de corazón.

la nuestra. Después dijo: "No se puede ir más allá, almas santas, si primero no se siente la mordedura del fuego. Entrad en él y no os mostréis sordas al cantar que oiréis al otro lado". Así habló cuando estuvimos cerca, y al oírle me quedé como el que están metiendo vivo en la fosa. Alcé las manos juntas para protegerme mirando al fuego e imaginando vivamente los cuerpos humanos que ya había visto ardiendo. Se volvieron hacia mí mis acompañantes, y Virgilio me dijo: "Hijo mío, aquí puede haber tormento, pero no muerte. ¡Acuérdate! ¡Acuérdate! Y si yo, por encima de Gerión, te guié en salvo [3], ¿qué no haré ahora que estoy más cerca de Dios? Ten por cierto que, si en el mismo centro de esa llama estuvieses mil años, no te quemaría ni un solo cabello. Y si crees tal vez que te engaño, acércate a ella y haz la prueba con tus manos o con el borde de tu vestido. Desecha todo temor, vuélvete hacia aquí y entra en el fuego con toda seguridad.

33-63 Yo, a pesar de todo, permanecía quieto aun en contra de mi conciencia. Cuando me vio que seguía resistiéndome inmóvil, añadió un poco turbado: "Mira, hijo; ese muro es el que hay entre Beatriz y tú". Como al nombre de Tisbe abrió los ojos Píramo, ya a la muerte, y la miró, por lo que desde entonces el

in voce assai più che la nostra viva.
10 Poscia «Più non si va, se pria non morde,
anime sante, il foco; intrate in esso,
ed al cantar di là non siate sorde»,
13 ci disse come noi li fummo presso;
per ch'io divenni tal, quando lo 'ntesi,
qual è colui che ne la fossa è messo.
16 In su le man commesse mi protesi,
guardando il foco e imaginando forte
umani corpi già veduti accesi.
19 Volsersi verso me le buone scorte;
e Virgilio mi disse: «Figliuol mio,
quì può esser tormento, ma non morte.
2 Ricorditi, ricorditi! E se io
sovresso Gerion ti guidai salvo,
che farò ora presso più a Dio?
25 Credi per certo che se dentro a l'alvo
di questa fiamma stesi ben mille anni,
non ti potrebbe far d'un capel calvo.
28 E se tu credi forse ch'io t'inganni,
fatti ver lei, e fatti far credenza
con le tue mani al lembo de'tuoi panni.
31 Pon giù omai, pon giù ogni temenza;
volgiti in qua e vieni: entra sicuro!»
E io pur fermo e contra coscienza.
34 Quando mi vide star pur fermo e duro,
turbato un poco, disse: «Or vedi, figlio:
tra Beatrice e te è questo muro».
37 Come al nome di Tisbe aperse il ciglio

[3] Cf. *Infierno* XVII 79.

PARA USO ACADÉMICO PUCP

moral da los frutos rojos[4], así mi resistencia se ablandó y me volví al sabio guía al oír el nombre que siempre se renueva en mi mente. El movió la cabeza y dijo: "¿Cómo? ¿Queremos quedarnos aquí?" Y me sonrió como al niño al que se convence con una fruta. Después entró en el fuego delante, rogando a Estacio que entrase detrás de mí en vez de ir en medio, como antes por el largo camino. Cuando estuve dentro, me habría arrojado al vidrio fundido para refrescarme, pues el ardor no tenía allí medida. Mi buen padre, para animarme, seguía hablándome de Beatriz, diciendo: "Me parece que estoy viendo sus ojos". Nos guiaba una voz que cantaba al lado de allá, y nosotros, atentos solamente a ella, salimos por donde estaba la subida. *Venite, benedecti Patris mei!*[5], se oyó decir a un ser luminoso que allí había, y tal, que me fue imposible mirarlo. "El sol se va—añadió—y viene la noche; no os detengáis, sino apresurad el paso, mientras el occidente no se oscurezca".

64-75 Subía en línea recta el camino entre la roca, hacia la parte en que yo interceptaba delante de mí los rayos de sol que ya

Piramo in su la morte, e riguardolla,
allor che 'l gelso diventò vermiglio;
così, la mia durezza fatta solla,
mi volsi al savio duca, udendo il nome
che ne la mente sempre mi rampolla.
Ond'ei crollò la fronte e disse: «Come?
volenci star di qua?» Indi sorrise
come al fanciul si fa ch'è vinto al pome.
Poi dentro al foco innanzi me si mise,
pregando Stazio che venisse retro,
che pria per lunga strada ci divise.
Sì com fui dentro, in un bogliente vetro
gittato mi sarei per rinfrescarmi,
tant'era ivi lo 'ncendio sanza metro.
Lo dolce padre mio, per confortarmi,
pur di Beatrice regionando andava,
dicendo: «Li occhi suoi già veder parmi».
Guidavaci una voce che cantava
di là; e noi, attenti pur a lei,
venimmo fuor là dove si montava.
Venite, benedicti Patris mei!
sonò dentro a un lume che lì era,
tal, che mi vinse e guardar nol potei.
«Lo sol sen va» soggiunse, «e vien la sera:
non v'arrestate, ma studiate il passo,
mentre che l'occidente non si annera».
Dritta salia la via per entre 'l sasso

[4] Píramo creyó que su amada Tisbe había sido muerta por una fiera. Desesperado, se atravesó con la espada y, moribundo, volvió en sí cuando Tisbe regresó viva. Ella se mató también, y con su sangre salpicó un moral, y por eso desde entonces los frutos de éste son rojos.

[5] Venid, benditos de mi Padre, como se dirá a los elegidos en el día del juicio final.

estaba bajo, y pocos escalones habíamos subido, cuando mis sabios guías y yo, por la sombra que se extinguía, comprendimos que el sol se ponía detrás de nosotros. Por eso, antes de que en toda su inmensa extensión el horizonte tomara un solo aspecto y la noche adquiriese su pleno dominio, cada uno de nosotros hizo lecho de un escalón, pues, más que el deseo, la naturaleza del monte nos quitaba la posibilidad de subir.

76-108 Como se están rumiando mansamente las cabras, que habían sido antes tan vivaces y rápidas para buscar el pasto sobre la cima, silenciosas a la sombra, mientras arde el sol, guardadas por el pastor, que se apoya en el cayado y las protege, y como el rabadán que se queda fuera pernocta cerca del rebaño, vigilando para que no lo disperse alguna alimaña, así estábamos los tres entonces, yo como la cabra y ellos como los pastores, protegidos por un lado y por otro por la alta roca. Poco podíamos ver desde allí de lo que había fuera; pero aquel poco me mostraba las estrellas más claras y mayores de lo que solían. Así rumiando y así mirándolas, me tomó el sueño; el sueño, que a menudo, antes de que los hechos sucedan, nos da noticia de ellos. En la hora, según creo, en que, desde oriente, sus primeros rayos lanzó

verso tal parte ch'io toglieva i raggi
dinanzi a me del sol ch'era già basso;
e di pochi scaglion levammo i saggi,
che 'l sol corcar, per l'ombra che si spense,
sentimmo dietro e io e li miei saggi.
E pria che 'n tutte le sue parti immense
fosse orizzonte fatto d'uno aspetto,
e notte avesse tutte sue dispense,
ciascun di noi d'un grado fece letto,
chè la natura del monte ci affranse
la possa del salir più e 'l diletto.
Quali si stanno ruminando manse
le capre, state rapide e proterve
sovra le cime avante che sien pranse,
tacite a l'ombra, mente che 'l sol ferve,
guardate dal pastor, che 'n su la verga
poggiato s'è e lor poggiato serve;
e quale il mandrian che fòri alberga,
lungo il peculio suo queto pernotta,
guardando perchè fiera non lo sperga;
tali eravam noi tutti e tre allotta,
io come capra, ed ei come pastori,
fasciati quinci e quindi d'alta grotta.
Poco parer potea lì del di fòri;
ma, per quel poco, vedea io le stelle
di lor solere e più chiare e maggiori.
Sì ruminando e sì mirando in quelle,
mi prese il sonno: il sonno che sovente,
anzi che 'l fatto sia, sa le novelle.
Ne l'ora, credo, che de l'oriente

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

sobre el monte Citerea [6], que siempre arde en el fuego del amor, me parecía en sueños ser una mujer joven y bella caminando por un prado, cogiendo flores y que, cantando, decía: "Sepa cualquiera que pregunte mi nombre que yo soy Lía y extiendo en torno mis bellas manos para hacerme una guirnalda. Para complacerme mirándome al espejo me adorno aquí; pero mi hermana Raquel no se aleja nunca de su espejo y está sentada ante él todo el día. Ella se deleita viendo sus bellos ojos, como yo adornándome con las manos. Ella se contenta con mirar; yo, con obrar" [7].

109-142 Ya ante los esplendores crepusculares, que resultan tanto más gratos al peregrino cuanto, al regreso, se alberga menos lejos de su patria, huían las tinieblas por todos lados y mi sueño con ellas, cuando me levanté, viendo a mis grandes maestros ya levantados. "Aquel dulce fruto que por tantas ramas va buscando el afán de los mortales [8], hoy, en paz, saciará tu hambre". Virgilio dijo estas palabras volviéndose a mí, y nunca hubo regalo que me causara un placer igual. Tanto deseo sobre deseo me asaltó de hallarme arriba, que a cada paso parecían crecerme alas para volar. Cuando toda la escalera quedó bajo nosotros y estuvimos en el escalón más alto, fijó Virgilio sus ojos en mí y me dijo: "Has visto, hijo, el fuego temporal y el eterno y has llegado a

prima raggiò nel monte Citerea,
che di foco d'amor par sempre ardente,
giovane e bella in sogno mi parea
donna veder e andar per una landa
cogliendo fiori; e cantando dicea:
«Sappia qualunque il mio nome dimanda
che'i'mi son Lia, e vo movendo intorno
le belle mani a farmi una ghirlanda.
Per piacermi a lo specchio, qui m'adorno;
ma mia suora Rachel mai non si smaga
dal suo miraglio, e siede tutto giorno.
Ell'è de' suoi belli occhi veder vaga,
com'io de l'adornarmi con le mani;
lei lo vedere, e me l'ovrare appaga».
E già per li splendori antelucani,
che tanto a'peregrin surgon più grati,
quanto, tornando, albergan men lontani,
le tenebre fuggian da tutt'i lati,
e 'l sonno mio con esse; ond'io leva'mi,
veggendo i gran maestri già levati.
«Quel dolce pome che per tanti rami
cercando va la cura de' mortali,
oggi porrà in pace le tue fami».
Virgilio inverso me queste cotali
parole usò; e mai non furo strenne
che fosser di piacere a queste iguali.

[6] Venus, llamada Citerea por la isla en que nació.
[7] Lía y Raquel, primera y segunda esposa de Jacob, respectivamente, símbolos de la vida activa y de la vida contemplativa.
[8] El supremo bien.

un lugar en el que yo, por mí mismo, no distingo más. Te he traído hasta aquí con ingenio y con destreza; toma desde ahora tu voluntad por guía; ya estás fuera de los caminos escarpados y angostos. Mira al sol que te da en la frente; mira las hierbecillas, las flores y los arbustos que sólo esta tierra produce. Mientras llegan felices los bellos ojos que llorando me hicieron ir a ti, puedes sentarte o puedes andar entre las flores. No esperes ya mis palabras ni mi consejo; libre, recto y sano es tu albedrío, y sería un error no hacer lo que él te diga, por lo cual yo, considerándote dueño de ti, te otorgo corona y mitra" [9].

CANTO XXVIII

1-21 Ya deseoso de recorrer por su interior y sus alrededores la divina floresta, espesa y viva, que tamizaba la luz del nuevo día, sin esperar más dejé la orilla, caminando por la campiña a paso lento sobre aquella tierra, que por todas partes despedía

Tanto voler sopra voler mi venne
de l'esser su, ch'ad ogni passo poi
al volo mi sentia crescer le penne.
Come la scala tutta sotto noi
fu corsa e fummo in su 'l grado superno,
in me ficcò Virgilio li occhi suoi,
e disse: «Il temporal foco e l'eterno
veduto hai, figlio; e se' venuto in parte
dov'io per me più oltre non discerno.
Tratto t'ho qui con ingegno e con arte;
lo tuo piacere omai prendi per duce:
fuor se' de l'erte vie, fuor se' de l'arte.
Vedi lo sol che 'n fronte ti riluce:
vedi l'erbette, i fiori e li arbuscelli,
che qui la terra sol da sè produce.
Mentre che vegnan lieti li occhi belli
che, lagrimando, a te venir mi fenno,
seder ti puoi e puoi andar tra elli.
Non aspettar mio dir più nè mio cenno:
libero, dritto e sano è tuo arbitrio,
e fallo fòra non fare a suo senno:
per ch'io te sovra te corono e mitrio».

CANTO XXVIII

Vago già di cercar dentro e dintorno
la divina foresta spessa e viva,
ch'a li occhi temperava il novo giorno,
sanza più aspettar, lasciai la riva,
prendendo la campagna lento lento
su per lu suol che d'ogni parte auliva.

[9] La inteligencia no puede conducirte más allá. Pronto vendrá Beatriz («los bellos ojos que, llorando, me hicieron ir a ti»), y, entre tanto, por la razón esclarecida, eres libre dueño de tu persona (corona) y de tu espíritu (mitra).

COPIA SIN VALOR PARA USO ACADÉMICO PUCP

aroma. Un aura dulce, invariable, me acariciaba la frente, no con más intensidad que un viento suave, movido por el cual la fronda, temblando dócilmente, se inclinaba toda hacia la parte donde proyecta su primera sombra el monte sagrado. No se inclinaba tanto, empero, que los pajarillos, sobre las copas de los árboles, dejaran de dar muestras de su arte, sino que, llenos de gozo, cantaban a las auras primeras, recibiéndolas entre las hojas, que acompañaban con un susurro de bordón a los trinos, del mismo modo que de rama en rama se acrece en los pinares del llano de Chiassi cuando Eolo deja en libertad al Sirocco [1].

22-51 Ya me habían transportado mis lentos pasos tan dentro de la antigua selva que no podía ver por dónde había entrado, cuando me impidió seguir andando un río que hacia la izquierda, con sus ligeras ondas, doblaba las hierbas que brotaban en la orilla. Todas las aguas que aquí se tienen por más limpias parecían tener en sí alguna turbiedad en comparación con aquéllas, que nada esconden aunque corran oscurecidas bajo la sombra perpetua, que no deja pasar nunca los rayos del sol ni de la luna. Me detuve y pasé los ojos por el lado de allá del riachuelo para

Un'aura dolce, sanza mutamento
avere in sè, mi feria per la fronte
non di più colpo che soave vento,
per cui le fronde, tremolando pronte,
tutte quante piegavano a la parte
u'la prim'ombra gitta il santo monte;
non però dal loro esser dritto sparte
tanto, che li augelleti per le cime
lasciasser d'operare ogni lor arte;
ma con piena letizia l'òre prime,
cantando, ricevieno intra le foglie,
che tenevan bordone a le sue rime,
tal qual di ramo in ramo si raccoglie
per la pineta in su l' lito di Chiassi,
quand' Eolo Scirocco fuor discioglie.
Già m'avean trasportato i lenti passi
dentro a la selva antica tanto, ch'io
non potea rivedere ond'io mi 'ntrassi:
ed ecco più andar mi tolse un rio,
che 'nver sinistra con sue picciole onde
piegava l'erba che 'n sua riva uscìo.
Tutte l'acque che son di qua più monde,
parrieno avere in sè mistura alcuna
verso di quella, che nulla nasconde,
avvegna che si mova bruna bruna
sotto l'ombra perpetua, che mai
raggiar non lascia sole ivi nè luna
Coi piè ristetti e con li occhi passai
di là dal fiumicello, per mirare
la gran variazion de'freschi mai:
a là m'apparve, sì com'elli appare

[1] Hoy, Classe, cerca de Rávena, donde hay un famoso pinar.

contemplar la gran variedad de ramaje florido, y allí se me apareció, como aparece súbitamente algo que por maravillarnos nos desvía de todo otro pensamiento, una mujer sola que iba cantando y escogiendo entre las flores de las que estaba esmaltado todo su camino [2]. "¡Ah hermosa mujer, que a los rayos de amor te abrasas, si he de creer el semblante que suele dar testimonio del corazón! Te ruego que te dignes avanzar hasta la orilla—le dije—para que pueda oír lo que cantas. Tú me haces recordar dónde estaba y cómo era Proserpina [3] en el tiempo en que su madre la perdió y ella perdió el bosque florido".

52-87 Como se vuelve sobre sí con las plantas pegadas al suelo una mujer que baila y apenas adelanta un pie a otro, volvióse sobre las rojas y amarillas flores hacia mí, no de otro modo que una virgen que baja los honestos ojos, y accedió a mi ruego, acercándose tanto, que la dulce melodía llegó a mí y distinguí las palabras. Cuando estuvo allí donde las hierbas son bañadas ya por las aguas del bello río, me hizo la merced de levantar los ojos hacia mí. No creo que resplandeciesen con tanta luz las cejas de Venus cuando inesperadamente se sintió herida por su hijo [4].

subitamente cosa che disvia
per maraviglia tutto altro pensare.
una donna soletta che si gìa
cantando ed iscegliendo fior da fiore
ond'era pinta tutta la sua via.
«Deh, bella donna, ch'ai raggi d'amore
ti scaldi, s'i'vo' credere a'sembianti
che soglion esser testimon del core,
vegnati in voglia di trarreti avanti»
diss'io a lei «verso questa rivera,
tanto ch'io possa intender che tu canti.
Tu mi fai rimembrar dove e qual era
Proserpina nel tempo che perdette
la madre lei, ed ella primavera».
Come si volge, con le piante strette
a terra ed intra sè, donna che balli,
e piede innanzi piede a pena mette,
volsesi in su' vermigli ed in su' gialli
fioretti verso me, non altrimenti
che vergine che li occhi onesti avvalli,
e fece i preghi miei esser contenti,
sì appressando sè, che 'l dolce sono
veniva a me co' suoi intendimenti.
Tosto che fu là dove l'erbe sono
bagnate già de l'onde del bel fiume,
di levar li occhi suoi mi fece dono.
Non credo che splendesse tanto lume

[2] Como se verá más adelante (c.33), esta mujer lleva por nombre Matilde. Es una alegoría. ¿Inspirada en quién? ¿En la condesa Matilde de Toscana? ¿En una joven florentina amiga de Dante? ¿En una de las compañeras de Beatriz?
[3] Hija de Ceres, raptada por Plutón mientras estaba cogiendo flores.
[4] Cuando Venus, herida por una flecha de su hijo Cupido, se enamoró de Adonis.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Sonreía en pie desde la orilla frontera, entrelazando con sus manos más flores de las que aquella alta tierra produce sin semilla. A distancia de tres pasos nos mantenía alejados el río; pero el Helesponto, por donde pasó Jerjes, ejemplo que frena aún todo humano orgullo, no fue más odiado por Leandro, por alborotarse entre Sestos y Abydos, que aquél por mí porque no me abrió paso entonces [5]. "Sois nuevo aquí—empezó diciéndome—, y tal vez porque sonrío en este lugar, que se eligió para nido de la naturaleza humana, os asombráis y concebís algún recelo; pero os dará luz el salmo *Delectasti* , que puede despejar vuestra inteligencia. Y tú, que estás delante y me rogaste que me acercara, dime si quieres saber algo más, que vine aquí dispuesta a contestar a cualquier pregunta tuya hasta dejarte satisfecho". "El agua—dije yo—y el rumor de la floresta impugnan en mi interior la nueva creencia en algo que oí contrario a lo que veo" [7].

88-144 A lo que ella contestó: "Yo te diré de qué causa procede lo que te asombra y disiparé la niebla que te envuelve. El

sotto le ciglia a Venere, trafitta
dal figlio fuor di tutto suo costume.
Ella ridea da l'altra riva dritta,
traendo più color con le sue mani,
che l'alta terra sanza seme gitta.
Tre passi ci facea il fiume lontani;
ma Ellesponto, là 've passò Serse,
ancora freno a tutti orgogli umani
più odio da Leandro non sofferse,
per mareggiare intra Sesto ed Abido,
che quel da me perch'allor non s'aperse.
«Voi siete nuovi, e forse perch'io rido»
cominciò ella «in questo luogo eletto
a l'umana natura per suo nido,
maravigliando tienvi alcun sospetto;
ma luce rende il salmo *Delectasti,*
che puote disnebbiar vostro intelletto.
E tu che se' dinanzi e mi pregasti,
di' s'altro vuoli udir; ch'i'venni presta
o ogni tua question tanto che basti».
«L'acqua» diss' io «e l' suon de la foresta
impugnan dentro a me novella fede
di cosa ch'io udi' contraria a questa».
Ond'ella: «Io dicerò come procede
per sua cagion ciò ch'ammirar ti face,
e purgherò la nebbia che ti fiede.
Lo sommo Ben, che solo esso a sè piace,

[5] Se alude aquí a dos episodios distintos. Uno: Jerjes atravesó el Helesponto (estrecho de los Dardanelos) con un ejército para ir sobre Grecia, y tuvo que atravesarlo de nuevo hacia atrás. Otro: Leandro cruzaba el Helesponto para visitar a su amada Ero. Un día, entre Sestos y Abydos, por donde lo pasaba, estaba tan alborotado, que Leandro se ahogó.

[6] Salmo 91 v.5.

[7] El viento en la fronda y el correr del agua contradicen lo que dijo Estacio sobre la ausencia de fenómenos meteorológicos en el purgatorio.

Sumo Bien, que sólo en sí mismo se complace, hizo al hombre bueno y para el bien le dio este lugar en arras de su eterna paz [8]. Por su culpa permaneció aquí poco; por su culpa, en llanto y en afán cambió la honesta risa y el dulce pasatiempo. Para que las perturbaciones que abajo producen las exhalaciones del agua y de la tierra, con toda su fuerza tienden hacia el calor, no hicieran guerra al hombre, este monte subió de tal modo hacia el cielo y está libre de ellas desde el punto que lo cierra. Mas como en torno de la tierra gira el aire con la primera bóveda [9], si no se rompe el círculo por algún punto en esta altura que está toda libre en el aire puro, tal movimiento repercute y hace sonar la frondosa selva, y la planta sacudida puede tanto, que con su virtud generadora impregna el aire, y éste, al girar, la deposita en torno, y así la otra tierra, según sea digna por sí misma o por su cielo, concibe y engendra diversos árboles de diversa naturaleza. No parece, pues, asombroso, oído esto, que allá abajo alguna planta brote sin semilla visible. Y debes saber que la santa campiña en que estás contiene toda semilla y produce frutos que allá no se recogen. El agua que ves no nace de vena alimentada

fece l'om bono e a bene, e questo loco
diede per arra lui d'eterna pace.
Per sua difalta qui dimorò poco;
per sua difalta in pianto ed in affanno
cambiò onesto riso e dolce gioco.
Perchè 'l turbar che sotto da sè fanno
l'esalazion de l'acqua e de la terra,
che quanto posson dietro al calor vanno,
a l'omo non facesse alcuna guerra,
questo monte salìo verso 'l ciel tanto,
e libero n' è d'indi ove si serra.
Or perchè in circuito tutto quanto
l'aere si volge con la prima volta,
se non li è rotto il cerchio d'alcun canto,
in questa altezza ch' è tutta disciolta
ne l'aere vivo, tal moto percuote,
e fa sonar la selva perch' è folta;
e la percossa pianta tanto puote,
che de la sua virtute l'aura impregna,
e quella poi, girando, intorno scuote;
e l'altra terra, secondo ch' è degna
per sè e per suo ciel, concepe e figlia
di diverse virtù diverse legna.
Non parrebbe di là poi maraviglia,
udito questo, quando alcuna pianta
sanza seme palese vi s'appiglia.
E saper dèi che la campagna santa
dove tu se', d'ogni semenza è piena,
e frutto ha in sè che di là non si schianta.

[8] Estamos en el paraíso terrenal.

[9] Ya se comprende que toda esta explicación obedece a erróneas creencias antiguas sobre el origen de los fenómenos meteorológicos.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

por el vapor que el frío transforme, como río que aumenta y pierde caudal, sino que nace de un manantial seguro y estable que recibe de la voluntad de Dios lo que vierte por dos aberturas. De esta parte desciende con una virtud que quita la memoria del pecado; de la otra, con la que devuelve la de toda buena acción. Aquí se llama Leteo, y del otro lado, Eunoe [10], y no surte efecto si no se gusta aquí primero que allí y su sabor supera a cualquier otro. Y, aunque ocurra que esté saciada ya tu sed, sin que te descubra más, te daré de gracia un corolario; no creo que mis palabras te sean menos gratas si te dan más de lo prometido. Los que antiguamente cantaron la edad de oro y su estado feliz, tal vez en el Parnaso soñaron este lugar. Aquí prendió inocente la raíz humana; aquí hay primavera eterna y siempre fruto; éste es el néctar del que todos hablan".

145-148 Me volví completamente hacia atrás para mirar a mis poetas, y los vi que habían oído risueños[11] las últimas frases; después me volví de nuevo hacia la hermosa mujer.

L'acqua che vedi, non surge di vena
che ristori vapor che gel converta,
come fiume ch'acquista e perde lena;
ma esce di fontana salda a certa,
che tanto dal voler di Dio riprende,
quant'ella versa da due parti aperta.
Da questa parte con virtù discende,
che toglie altrui memoria del peccato;
da l'altra d'ogni ben fatto la rende.
Quinci Letè; così da l'altro lato
Eunoè si chiama: e non adopra,
se quinci e quindi pria non è gustato:
a tutti altri sapori esto è di sopra.
Ed avvegna ch'assai possa esser sazia
la sete tua perch'io più non ti scopra,
darotti un corollario ancor per grazia;
nè credo che 'l mio dir ti sia men caro.
se oltre promission teco si spazia.
Quelli ch'anticamente poetaro
l'età de l'oro e suo stato felice,
forse in Parnaso esto loco sognaro.
Qui fu innocente l'umana radice;
qui primavera sempre e ogni frutto;
nèttare è questo di che ciascun dice».
Io mi rivolsi in dietro allora tutto
a'miei poeti, e vidi che con riso
udito avean l'ultimo costrutto;
poi a la bella donna tornai 'l viso.

[10] El Leteo, según el origen griego de la palabra, da el olvido, y el Eunoe, por la misma razón, los buenos pensamientos o, mejor, el recto discurso.
[11] Risueños porque recibían la explicación verdadera cristiana, de sus sueños poéticos, paganos.

CANTO XXIX

1-30 Cantando como una mujer enamorada, continuó al terminar de hablar: *Beati, quorum tecta sunt peccata!* [1] Y como las ninfas que iban solas por las umbrías selvas, deseando unas ver al sol y otras huir de él, empezó a andar aguas arriba por la orilla del río, y yo, a la par de ella, acompasándome a sus cortos pasos. Y no habríamos andado ciento entre los dos, cuando las orillas, paralelamente, formaron una curva, de modo que quedé vuelto hacia levante. No hicimos tampoco así mucho camino, cuando la mujer se volvió hacia mí enteramente, diciendo: "Hermano mío, mira y escucha". Y he aquí que un resplandor apareció de súbito por todas partes en la gran floresta, de modo que me hizo pensar si sería un relámpago; pero como éste se va como viene y aquel permanecía brillando cada vez más, me decía entre mí: "¿Qué cosa es ésta?" Una dulce armonía resonaba en el aire luminoso; y al ver aquello, una justa indignación me llevó a reprochar la audacia de Eva, que, allí donde la tierra y el cielo obedecían, condujo a una mujer sola y recién creada a no soportar

CANTO XXIX

Cantando come donna innamorata,
continuò col fin di sue parole:
Beati, quorum tecta sunt peccata!
E come ninfe che si givan sole
per le salvatiche ombre, disiando
qual di veder, qual di fuggir lo sole.
allor si mosse contra 'l fiume, andando
su per la riva; e io pari di lei,
picciol passo con picciol seguitando.
Non eran cento tra'suoi passi e' mei,
quando le ripe igualmente dier volta,
per modo ch'a levante mi rendei.
Nè ancor fu così nostra via molta,
quando la donna tutta a me si torse,
dicendo: «Frate mio, guarda e ascolta»
Ed ecco un lustro subito trascorse
da tutte parti per la gran foresta,
tal, che di balenar mi mise in forse;
ma perchè 'l balenar, come vien, resta,
e quel, durando, più e più splendeva,
nel mio pensar dicea: «Che cosa è questa?»
Ed una melodia dolce correva
per l'aere luminoso; onde buon zelo
mi fe' riprender l'ardimento d'Eva,
che là dove ubbidia la terra e 'l cielo,
femmina sola e pur testè formata,
non sofferse di star sotto alcun velo;
sotto 'l qual se devota fosse stata,

[1] Palabras del segundo salmo penitencial.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ningún velo de ignorancia, bajo el cual, si hubiera sido fiel, habría gozado eternamente de aquellas delicias inefables.

31-69 Mientras yo caminaba absorto entre tantas primicias del eterno placer aún deseoso de más goces, delante de nosotros el aire apareció como un fuego encendido bajo las verdes ramas, y la dulce armonía se transformó en un canto inteligible. ¡Oh sacrosantas vírgenes! Si alguna vez sufrí por vosotras hambre, frío o vigilias, me sobra razón para invocaros ahora. Ahora necesito que Helicona mane para mí y Urania [2] me ayude con su coro para decir en verso tan altas cosas. Poco más allá, siete árboles de oro forjaban en la imaginación la larga distancia que mediaba entre ellos y nosotros; mas cuando estuve tan cerca que los rasgos comunes que engañan a los sentidos no ocultaban, por la distancia, ninguno de sus accidentes a la potencia que sirve materia a la razón, advertí que eran candelabros y que las voces cantaban *hosanna* [3]. Brillaban por encima en bello conjunto mucho más claramente que en el cielo sereno brilla la luna llena a medianoche. Me volví lleno de admiración al buen Virgilio, y él me respondió con una mirada no menos llena de estupor. Volví en-

avrei quelle ineffabili delizie
sentite prima e più lunga fiata.
Mentr'io m'andava tra tante primizie
de l'eterno piacer tutto sospeso,
e disioso ancora e più letizie,
dinanzi a noi, tal quale un foco acceso,
ci si fe'l' aere sotto i verdi rami;
e 'l dolce suon per canti era già inteso.
O sacrosante Vergini, se fami,
freddi o vigilie mai per voi soffersi,
cagion mi sprona ch'io mercè vi chiami.
Or conven ch'Elicona per me versi,
e Urania m'aiuti col suo coro
forti cose a pensar mettere in versi.
Poco più oltre, sette alberi d'oro
falsava nel parere il lungo tratto
del mezzo, ch'era ancor tra noi e loro;
ma quand'i'fui sì presso di lor fatto,
che l'obietto comun, che 'l senso inganna,
non perdea per distanza alcun suo atto,
la virtù ch'a ragion discorso ammanna,
sì com' elli eran candelabri apprese,
e ne le voci del cantare «osanna».
Di sopra fiammeggiava il bello arnese
più chiaro assai che luna per sereno
di mezza notte nel suo mezzo mese.
Io mi rivolsi d'ammirazion pieno
al buon Virgilio, ed eso mi rispose
con vista carca di stupor non meno;

[2] Helicona, el monte de las musas, y Urania, la musa de las cosas celestes.
[3] Los siete dones del Espíritu Santo.

tonces la mirada a aquellas grandes cosas, que avanzaban hacia nosotros tan lentamente que las habría vencido al paso de una novia. La mujer me gritó: "¿Por qué miras tan ardientemente sólo las vivas luces y no reparas en lo que viene detrás?" Vi entonces gentes que seguían a los candelabros como a sus guías, vestidas de un blanco tan puro como nunca existió [4]. El agua brillaba por la izquierda y reflejaba el lado izquierdo de mi cuerpo, y yo podía mirarme en ella como en un espejo.

70-105 Cuando yo, en mi orilla, ocupé tal posición que sólo el río me separaba del cortejo, detuve mis pasos para ver mejor, y vi las llamas ir hacia adelante, dejando tras sí pintado el aire, con lo que parecían gallardetes, de modo que en la parte superior se distinguían siete listas de aquellos colores que forman el arco del sol y el cinturón de Delia [5]. Los estandartes que venían detrás se extendían más allá de lo que alcanzaba mi vista, y a mi parecer distaban diez pasos [6] de los delanteros. Bajo el hermoso cielo que describo, veinticuatro ancianos, de dos en dos, llegaban coronados de lirios [7]. Todos cantaban: "¡Bendita tú entre las hijas de Adán y benditas sean eternamente tus bellezas!" Después de

indi rendei l'aspetto a l'alte cose,
che si movieno incontra noi sì tarde,
che fòran vinte da novelle spose.
La donna mi sgridò: «Perchè pur arde
sì ne l'aspetto de le vive luci,
e ciò che vien di retro a lor non guarde?»
Genti vid'io allor, come a lor duci,
venire appresso, vestite di bianco;
e tal candor di qua già mai non fuci.
L'acqua splendea del sinistro fianco,
e rendea me la mia sinistra costa,
s'io riguardava in lei, come specchio anco.
Quand'io da la mia riva ebbi tal posta,
che solo il fiume mi facea distante,
per veder meglio a'passi diedi sosta,
e vidi le fiammelle andar davante,
lasciando dietro a sè l'aere dipinto,
e di tratti pennelli avean sembiante;
sì che lì sopra rimanea distinto
di sette liste, tutte in quei colori
onde fa l'arco il Sole e Delia il cinto.
Questi ostendali in dietro eran maggiori
che la mia vista; e, quanto a mio avviso,
diece passi distavan quei di fòri.
Sotto così bel ciel com'io diviso,
ventiquattro seniori, a due a due,
coronati venian di fiordaliso.
Tutti cantavan: «Benedicta tue

[4] Los patriarcas y profetas que creyeron en la venida de Jesucristo.
[5] Delia, nombre de Diana, la Luna. Los siete colores, los siete sacramentos.
[6] Los diez mandamientos.
[7] Los veinticuatro libros del Antiguo Testamento.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que las flores y las frescas hierbas de la otra orilla, frente a mí, estuvieron libres de aquellos elegidos, así como en el cielo sigue una luz a otra, vinieron detrás de ellos cuatro animales coronados de follaje verde [8]. Cada uno estaba provisto de seis alas con plumas llenas de ojos [9]. Los ojos de Argos [10], si estuvieran vivos, serían como aquéllos. En describir su forma no emplearé más versos, lector, que otra tarea me obliga, de tal modo que en ésta no puedo detenerme más; pero lee a Ezequiel, que los pinta como los vio venir de la región fría con el viento, con las nubes y con el fuego, y tales como los encontrarás en sus escritos eran allí, salvo que en el número de alas está Juan conmigo y se aparta de él [11].

106-154 El espacio entre los cuatro lo ocupaba un carro triunfal de dos ruedas, que venía enganchado al cuello de un grifón. Tendía hacia arriba las dos alas entre la de en medio y las tres listas de cada lado, de modo que al hendir el aire no tocaba a ninguna [12]. Tanto sobresalían, que se perdían de vista. Tenía los

ne le figlie d'Adamo, e benedette
sieno in eterno le bellezze tue!»
Poscia che i fiori e l'altre fresche erbette
a rimpetto di me da l'altra sponta
libere fuor da quelle genti elette.
sì come luce luce in ciel seconda,
vennero appresso lor quattro animali,
coronati ciascun di verde fronda.
Ognuno era pennuto di sei ali;
le penne piene d'occhi; e li occhi d'Argo,
se fosser vivi, sarebber cotali.
A descriver lor forme più no spargo
rime, lettor; ch'altra spesa mi strigne,
tanto ch'a questa non posso esser largo;
ma leggi Ezechiel che li dipigne
come li vide da la fredda parte
venir con vento e con nube e con igne;
e quali i troverai ne le sue carte,
tali eran quivi, salvo ch'a le penne
Giovanni è meco e da lui si diparte.
Lo spazio dentro a lor quattro contenne
un carro, in su due rote, triunfale,
ch'al collo d'un grifon tirato venne.
Esso tendea in sull'una e l'altra ale
tra la mezzana e le tre e tre liste,
sì ch'a nulla, fendendo, facea male.
Tanto salivan che non eran viste;

[8] Los cuatro Evangelios.
[9] Las alas, prontitud de difusión de la doctrina. Los ojos, vigilancia para mantenerla.
[10] Monstruo mitológico lleno de ojos que fue muerto por Mercurio.
[11] Ezequiel (c.1) confiere cuatro alas a estos animales, mientras San Juan, en el Apocalipsis, los pinta con seis.
[12] El carro, la Iglesia, y el grifón, ser fabuloso, mitad león, mitad águila, se entiende que simboliza las dos naturalezas de Jesucristo.

miembros de oro, en lo que era ave, y blanco, manchado de rojo, lo demás. No digo ya que Roma honrase con un carro tan bello a Escipión el Africano, ni siquiera a Augusto, sino que el del sol sería pobre en comparación con aquél; el del sol, que, al desviarse, ardió a ruegos de la Tierra, que lo pedía, cuando Júpiter fue misteriosamente justo [13]. Tres mujeres venían bailando junto a la rueda derecha; una de ellas tan encendida, que apenas se la hubiera distinguido dentro del fuego; la otra era como si la carne y los huesos estuvieran hechos de esmeralda; la tercera parecía la nieve recién caída [14]. Ora parecían guiadas por la blanca ora por la de color de fuego; y al canto de ésta, las otras ajustaban su andar, ya lento, ya rápido. Por la izquierda, cuatro mujeres vestidas de púrpura danzaban al ritmo de una de ellas, que tenía tres ojos en la cabeza [15]. Después del grupo descrito vi dos viejos en distinto traje, pero iguales en el ademán, honesto y grave. Uno de ellos mostraba ser alguno de los discípulos de aquel gran Hipócrates, al que hizo la naturaleza para aquellos de los seres que le son más queridos; mostraba el otro una misión con-

le membra d'oro avea quant'era uccello,
e bianche l'altre, di vermiglio miste.
Non che Roma di carro così bello
rallegrasse Affricano, o vero Augusto,
ma quel del Sol saria pover con ello:
quel del Sol che, sviando, fu combusto
per l'orazion de la Terra devota,
quando fu Giove arcanamente giusto
Tre donne in giro da la destra rota
venian danzando: l'una tanto rossa
ch'a pena fòra dentro al foco nota:
l'altr'era come se le carni e l'ossa
fossero state di smeraldo fatte;
la terza parea neve testè mossa:
e or parean da la bianca tratte
or da la rossa; e dal canto di questa
l'altre toglièn l'andare e tarde e ratte.
Da la sinistra quattro facean festa,
in porpora vestite, dietro al modo
d'una di lor ch'avea tre occhi in testa.
Appresso tutto il pertrattato nodo
vidi due vecchi in abito dispari,
ma pari in atto ed onesto e sodo:
l'un si mostrava alcun de'famigliari
di quel sommo Ipocrate, che natura
a li animali fe' ch'ell'ha più cari,
mostrava l'altro la contraria cura
con una spada lucida e aguta,
tal, che di qua dal rio mi fe' paura

[13] Júpiter fulminó el carro del Sol, guiado por Faetón, cuando iba a caer sobre la Tierra.
[14] Las virtudes teologales: caridad, esperanza y fe, por el orden en que van descritas.
[15] Las virtudes cardinales. La de los tres ojos es la prudencia.

ONLINE PARA USO ACADÉMICO PUCP

traría con una espalda brillante y aguda, tal que me causó temor viéndola desde el otro lado del río [16]. Después vi a cuatro de humilde apariencia, y detrás de todos, un anciano solo que venía durmiendo, con la faz inspirada [17]. Y estos siete vestían como los del primer grupo; pero no llevaban guirnalda de lirios en la cabeza, sino de rosas y otras flores coloradas, de modo que se habría jurado, mirándolas no muy lejos, que a todos les ardían las sienes. Y cuando el carro estuvo frente a mí, se oyó un trueno, y aquellas piadosas gentes se detuvieron como si se les hubiera prohibido andar, parándose allí con las primeras enseñas.

CANTO XXX

1-21 Cuando el septentrión del primer cielo, que no sabe de ocaso, ni de orto, ni de otra niebla que la del pecado, y que mostraba allí a cada uno su deber, como el de más abajo enseña a girar al timón para llegar a puerto, se quedó inmóvil [1], los santos varones llegados primero entre él y el grifón se volvieron hacia el carro, como a su meta de paz, y uno de ellos [2], como mensajero del cielo, *Veni, sponsa, de Libano*, gritó tres veces cantando,

Poi vidi quattro in umile paruta;
e di retro da tutti un vecchio solo
venir, dormendo, con la faccia arguta.
E questi sette col primaio stuolo
erano abituati, ma di gigli
dintorno al capo non facean brolo,
anzi di rose e d'altri fior vermigli:
giurato avria poco lontano aspetto
che tutti ardesser di sovra da' cigli
E quando il carro a me fu a rimpetto,
un tuon s'udì, e quelle genti degne
parvero aver l'andar più interdetto,
fermandosi ivi con le prime insegne.

CANTO XXX

Quando il settentrion del primo cielo,
che nè occaso mai seppe nè orto
nè d'altra nebbia che di colpa velo,
e che faceva lì ciascuno accorto
di suo dover, como 'l più basso face
qual temon gira ver venire a porto,
fermo s'affisse; la gente verace
venuta prima tra 'l Grifone ed esso,
al carro volse sè come a sua pace;
e un di loro, quasi da ciel messo,

[16] San Lucas y San Pablo.
[17] Los autores de las epístolas menores y detrás San Juan.

[1] Los siete candelabros. «El de más abajo», las siete estrellas de la Osa Menor.
[2] Salomón, que dice uno de los versículos del Cantar de los Cantares, c.4.

y todos los demás tras él. Y así como los bienaventurados, a la última llamada, surgirán prontos cada uno de su sepulcro, cantando aleluya con la voz recobrada, así sobre el divino carro, *ad vocem tanti senis* [3], se levantaron cien ministros y mensajeros de la vida eterna. Todos decían: *Benedictus qui venis!*; y, arrojando flores encima y alrededor: *Manibus o date lilia plenis!* [4]

22-75 Yo he visto, al despuntar el día, la región oriental toda sonrosada, el resto del cielo adornado de una bella serenidad, y la faz del sol nacer ensombrecida, de modo que, a través de los vapores que la templaban, la vista podía contemplarla largamente; de igual manera, a través de una nube de flores que de mano de los ángeles salían y caían dentro y fuera del carro, se me apareció una mujer coronada de olivo sobre el cándido velo, vestida de color de llama viva, bajo un verde manto. Y mi espíritu, que tanto tiempo llevaba ya sin que su presencia le hiciese temblar de estupor, abatido, antes de que los ojos pudiesen conocerla, por oculta virtud que de ella emanaba, sintió la gran fuerza del antiguo amor. Tan pronto me hirió la vista la alta

Veni, sponsa, de Libano cantando
gridò tre volte, e tutti li altri appresso.
Quali i beati al novissimo bando
surgeran presti ognun di sua caverna,
la revestita voce alleluiando,
cotali in su la divina basterna
si levar cento, *ad vocem tanti senis*,
ministri e messaggier di vita eterna.
Tutti dicean: *Benedictus qui venis!*,
e fior gittando di sopra e dintorno,
Manibus o date lilia plenis!
Io vidi già nel cominciar del giorno
la parte oriental tutta rosata,
e l'altro ciel di bel sereno adorno;
e la faccia del sol nascere ombrata,
sì che, per temperanza di vapori,
l'occhio la sostenea lunga fiata:
così dentro una nuvola di fiori,
che da le mani angeliche saliva
e ricadeva in giù dentro e di fòri,
sovra candido vel cinta d'uliva
donna m'apparve, sotto verde manto
vestita di color di fiamma viva.
E lo spirito mio, che già cotanto
tempo era stato ch'a la sua presenza
non era di stupor, tremando, affranto,
sanza de li occhi aver più conoscenza,
per occulta virtù che da lei mosse,
d'antico amor sentì la gran potenza.
Tosto che ne la vista mi percosse

[3] A la voz de Salomón se levantaron cien ángeles.
[4] La primera de las frases latinas, bien conocida, es de San Mateo, y la segunda —«Esparcid lirios a manos llenas»—es de la *Eneida*.

CASIN PARA USO ACADÉMICO PUCP

virtud que ya me había traspasado antes de que saliese de la niñez, me volví hacia la izquierda, con la confianza con que el chiquillo corre hacia su madre cuando tiene miedo o cuando está afligido, para decirle a Virgilio: "No me ha quedado ni un adarme de sangre que no tiemble; reconozco las señales de la antigua llama". Pero Virgilio nos había dejado privados de él; Virgilio, el dulcísimo padre; Virgilio, al cual para mi salvación, se me entregó [5]. Ni todo lo que perdió nuestra primera madre [6] evitó que mis mejillas limpias se oscureciesen llorando. "Dante, porque Virgilio se haya ido, no llores aún; no llores todavía, porque por otra herida has de llorar". Como el almirante que de popa a proa va revistando a la gente que sirve en los otros buques y la alienta a cumplir con su deber, así sobre el costado izquierdo del carro, cuando me volví al eco de mi nombre, que se registra aquí por necesidad [7], vi a la mujer que antes se me apareció velada por la nube de flores de los ángeles dirigir hacia mí los ojos desde el lado de allá del río. A pesar de que el velo que le caía desde la cabeza, coronada por las hojas de Minerva, no la dejase descubrirse del todo, acompañándose con el ademán regio, aún prosiguió acerbamente, como el que reserva para el final las palabras más calurosas: "¡Mírame bien! Soy yo; soy realmente Beatriz. ¿Cómo te creíste digno de subir al monte? ¿No sabías que aquí el hombre es feliz?"

l'alta virtù, che già m'avea trafitto
prima ch'io fuor di puerizia fosse,
volsimi a la sinistra col rispitto
col quale il fantolin corre a la mamma,
quando ha paura o quando elli è afflitto,
per dicere a Virgilio: «Men che dramma
di sangue m'è rimaso che non tremi:
conosco i segni de l'antica fiamma».
Ma Virgilio n'avea lasciati scemi
di sè, Virgilio dolcissimo patre,
Virgilio a cui per mia salute die'mi;
nè quantunque perdeo l'antica matre,
valse a le guance nette di rugiada,
che, lacrimando, non tornasser atre.
«Dante, perchè Virgilio se ne vada,
non pianger anco, non pianger ancora,
chè pianger ti conven per altra espada».
Quasi ammiraglio che 'n poppa ed in prora
viene a veder la gente che ministra
per li altri legni, e a ben far l'incora,
in su la sponda del carro sinistra,
quando mi volsi al suon del nome mio,
che di necessità qui si registra,
vidi la donna che pria m'appario
velata soto l'angelica festa,
drizzar li occhi ver me di qua dal rio
Tutto che 'l vel che le scendea di testa,
cerchiato de le fronde di Minerva,
non la lasciasse parer manifesta,

[5] A la aparición de Beatriz—la Teología—, Virgilio—la Razón—desaparece.
[6] El paraíso terrenal.
[7] Este es el único lugar del poema en que el autor se nombra a sí mismo.

76-99 Incliné los ojos hacia las limpias aguas, pero, viéndome en ellas, los dirigí a la hierba: tal vergüenza pesó sobre mi frente. Así parece severa la madre al hijo, como ella me lo pareció a mí; porque siente el sabor amargo de la acerba piedad. Ella calló y los ángeles cantaron súbitamente *In te, Domine, speravi;* pero no pasaron de *pedes meos* [8]. Así como la nieve entre los bosques, por el espinazo de Italia, se congela al soplo de los vientos de Esclavonia, que la endurecen, y después se licúa, fundiéndose por sí misma, como una vela derretida por el fuego, porque le llega el viento de la tierra sin sombra [9], así me quedé, sin lágrimas ni suspiros, antes de que cantasen los que cantan siempre a compás de las armonías de las celestes esferas; pero después que comprendí, por las palabras dulcemente moduladas, que se compadecían de mí más que si hubiesen dicho: "Mujer, ¿por qué así

regalmente ne l'atto ancor proterva
continuò, come colui che dice
e 'l più caldo parlar dietro reserva:
«Guardaci ben! Ben son, ben son Beatrice.
Come degnasti, d'accedere al monte?
non sapei tu che qui è l'uom felice?»
Li occhi mi cadder giù nel chiaro fonte;
ma veggendomi in esso, i trassi a l'erba,
tanta vergogna mi gravò la fronte.
Così la madre al figlio par superba,
com'ella parve me; perchè d'amaro
sente 'l sapor de la pietate acerba.
Ella si tacque; e li angeli cantaro
di subito: *In te, Domine, speravi:*
ma oltre *pedes meos* non passaro.
Sì come neve tra le vive travi
per lo dosso d'Italia si congela,
soffiata e stretta da li venti schiavi,
poi, liquefatta, in se stessa trapela,
pur che la terra che perde ombra spiri,
sì che par foco fonder la candela;
così fui sanza lacrime e sospiri
anzi 'l cantar di quei che notan sempre
dietro a le note de li eterni giri;
ma poi che intesi ne le dolci tempre
lor comparire a me, più che se detto
avesser: «Donna, perchè sì lo stempre?»
Io gel che m'era intorno al cor ristretto,

[8] Salmo 30.
[9] La nieve del Apenino, «espinazo de Italia», se funde por el viento de Africa, «la tierra sin sombra».

COPIA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

lo maltratas?", el hielo que me apretaba el corazón se hizo vapor y agua, y con angustia salió del pecho por la boca y por los ojos.

100-145 Ella, sin embargo, permaneciendo erguida sobre el costado del carro que se ha dicho, a los espíritus piadosos dirigió sus palabras, diciendo: "Vosotros veláis allí donde el día es eterno, de modo que ni el sueño ni la noche os ocultan ningún paso de los que el siglo da por su camino; por eso responderé con más claridad para que me comprenda aquel que allí llora y tengan una misma medida su culpa y su dolor. No sólo por obra de las magnas esferas que dirigen a todo ser hacia algún fin, según la virtud de la estrella que lo acompaña [10], sino por la abundancia de la gracia divina, que con altos vapores forma su lluvia que nuestra vista no puede alcanzarlos, este fue tal en su edad juvenil, que toda virtud habría producido en él efectos admirables. Pero tanto más dañino y más selvático se hace el terreno con la mala semilla y la falta de cultivo cuanto más vigoroso es. Durante algún tiempo lo sostuve con mi presencia, y mirándole con mis ojos juveniles le llevaba conmigo por el camino recto; pero tan pronto como me hallé en el umbral de mi segunda edad y pasé a otra vida, él se olvidó de mí y se dio a otros amores.

spirito e acqua ressi, e con angoscia
de la bocca e de li occhi uscì del petto,
Ella, pur ferma in su la detta coscia
del carro, stando, a le sustanze pie
volse le sue parole così poscia:
«Voi vigilate ne l'eterno die,
sì che notte nè sonno a voi non fura
passo che fascia il secol per sue vie;
onde la mia risposta è con più cura,
che m'intenda colui che dì là piagne,
perchè sia colpa e duol d'una misura.
Non pur per ovra de le rote magne,
che drizzan riascun seme ad alcun fine
secondo che le stelle son compagne,
ma per larghezza di gracia divine,
che sì alti vapori hanno a lor piova,
che nostre viste là non van vicine,
questi fu tal ne la sua vita nova,
virtualmente, ch'ogni abito destro
fatto averebbe in lui mirabil prova.
Ma tanto più maligno e più silvestro
si fa 'l terren col mal seme e non colto
quant'elli ha più di buon vigor terrestro.
Alcun tempo il sostenni col mio volto:
mostrando li occhi giovinetti a lui,
meco il maneva in dritta parte vòlto.
Sì tosto come in su la soglia fui
di mia seconda etate e mutai vita,
questi si tolse a me, e diessi altrui.

[10] Es creencia de Dante que cada cual tiene en el cielo una estrella que rige su destino.

Cuando subí de carne a espíritu y crecí en belleza y en virtud, le resulté menos querida y menos grata y dirigió sus pasos por la vía del error, siguiendo falsas imágenes del bien que no cumplen enteramente promesa alguna [11]. No me valió impetrar inspiraciones con las cuales, en sueños o de otra manera, lo llamase. ¡Tan poco le importaron! Cayó tan bajo, que todos los medios eran ya insuficientes para salvarlo [12], excepto el de mostrarle las gentes condenadas. Por eso visité la antesala de los muertos, y a aquel que lo ha conducido hasta aquí le dirigí mis ruegos y mis lágrimas. Altos decretos de Dios se habrían quebrantado si pasase el Leteo y tal manjar gustara sin pagar escote de arrepentimiento, que se manifiesta en lágrimas".

CANTO XXXI

1-6 "¡Oh tú, que estás al otro lado del sagrado río!—recomenzó, dirigiendo hacia mí sus palabras de punta, cuando ya de filo me habían parecido tan acerbas, prosiguiendo sin pausa—: Di, di si esto es verdad, que a una acusación tan grave debe seguir la confesión".

Quando di carne a aspirto era salita,
e bellezza e virtù cresciuta m'era,
fu'io a lui men cara e men gradita;
e volse i passi suoi per via non vera,
imagini di ben seguendo false,
che nulla promission rendono intera.
Nè l'impetrare ispirazion mi valse,
con le quali ed in sogno e altrimenti
lo rivocai; sì poco a lui ne calse!
Tanto giù cadde, che tutti argomenti
a la salute sua eran già corti,
fuor che mostrarli le perdute genti.
Per questo visitai l'uscio de'morti,
e a colui che l'ha qua su condotto,
li preghi mie, piangendo, furon porti.
Alto fato di Dio sarebbe rotto,
se Letè si passasse, e tal vivanda
fosse gustata sanza alcuno scotto
di pentimento che lagrime spanda».

CANTO XXXI

«O tu che se' di là dal fiume sacro»,
volgendo suo parlare a me per punta,
che pur per taglio m'era paruto acro,
rincominciò, seguendo sanza cunta,
«dì', dì'se questo è vero: a tanta accusa
tua confession convene esser congiunta».

[11] Este parlamento de Beatriz es una especie de autobiografía espiritual de Dante, sus crisis y sus errores.

[12] A esta probable exageración se ha aludido en la *Introducción general*.

CC BY-NC-SA PARA USO ACADÉMICO PUCP

7-21 Estaban tan nubladas mis facultades, que la voz quiso salir, pero se extinguió antes de que la hubiesen emitido los órganos propios. Esperó poco y después dijo: "¿En qué piensas? Respóndeme, que las memorias tristes no han sido aún en ti borradas por el agua". La confusión y el miedo juntos me arrancaron de la boca un "sí" tan débil, que para entenderlo fue menester la ayuda de la vista. Como la ballesta se rompe cuando se someten a una tensión excesiva su cuerda y su arco y con menos intensidad da en el blanco la flecha, así yo, abrumado por tan grave carga, me desbordé en lágrimas y suspiros, y la voz expiró en su travesía.

22-63 Entonces ella me dijo: "Entre mis deseos, que te conducían a amar aquel bien más allá del cual no hay nada a que aspirar, ¿qué fosos se atravesaron o qué cadenas se te opusieron para que perdieses así la esperanza de seguir adelante? Y ¿qué facilidades o qué ventajas te ofrecieron en su aspecto los otros bienes para que tuvieras que rondarlos?" Tras un amargo suspiro, apenas encontré voz para responder lo que los labios modularon con fatiga, y dije llorando: "Las cosas que tenía delante, con sus falsos placeres, desviaron mis pasos tan pronto como vuestro rostro se me escondió". Y ella replicó: "Si callases o si negases

Era la mia virtù tanto confusa,
che la voce si mosse, e pria si spense
che da li organi suoi fosse dischiusa.
Poco sofferse; poi disse: «Che pense?
Rispondi a me; chè le memorie triste
in te non sono ancor da l'acqua offense».
Confusione e paura insieme miste
mi pinsero un tan «sì» fuor de la bocca,
al quale intender fuor mestier le viste.
Come balestro frange, quando scocca
da troppa tesa, la sua corda e l'arco,
e con men foga l'asta il segno tocca,
sì scoppia'io sott'esso grave carco
fuori sgorgando lacrime e sospiri,
e la voce allentò per lo suo carco.
Ond'ella a me: «Per entro i mie'disiri,
che ti menavano ad amar lo bene,
di là dal qual non è a che s'aspiri,
quai fossi attraversati o quai catene
trovasti, per che del passare innanzi
dovessiti così spogliar la spene?
e quali agevolezze o quali avanzi
ne la fronte de li altri si mostraro,
per che dovessi lor passeggiare anzi?
Dopo la tratta d'un sospiro amaro,
a pena ebbi la voce che rispose,
e le labbra a fatica la formaro,
piangendo dissi: «Le presenti cose
col falso lor piacer volser miei passi,
tosto che 'l vostro viso si nascose».
Ed ella: «Se tacessi o se negassi

lo que confiesas, no sería menos notoria tu culpa. ¡Tal juez es el que la sabe! Pero cuando sale de la propia boca la confesión del pecado, en nuestro tribunal la rueda se vuelve contra el filo [1]. Sin embargo, para que te avergüences más de tu error y para que otra vez, al oír a las sirenas, seas más fuerte, olvida la causa de tu llanto y escucha: así te enterarás de cómo en contraria dirección debía encaminarte mi carne sepultada. Nunca te mostraron la naturaleza o el arte cosa que mayor placer te produjese que los bellos miembros en los que estuve encerrada, y que ahora están sumidos en la tierra. Y si aquel sumo placer te faltó con mi muerte, ¿qué cosa mortal podía después atraer tu deseo? Debiste, al primer golpe de las cosas falaces, mirar hacia lo alto, tras de mí, que no era como ellas. No te debió abatir las alas, a la espera de nuevos golpes, ni cierta jovencita [2] ni ninguna otra vanidad tan breve. El pajarillo nuevo espera al segundo o al tercer golpe, pero ante los ojos del que ya tiene sus plumas, se tienden en vano las redes o se disparan las saetas.

64-90 Como los chiquillos avergonzados, que permanecen mudos, con los ojos fijos en tierra, escuchando y reconociendo sus

ciò che confessi, non fòra men nota
la colpa tua: da tal giudice sassi!
Ma quando scoppia de la propria gota
l'accusa del peccato, in nostra corte
rivolge sè contra 'l taglio la rota.
Tuttavia, perchè ma vergongna porte
del tuo errore, e perchè altra volta,
udendo le serene, sie più forte,
pon giù 'l seme del piangere ed ascolta:
sì udirai come in contraria parte
mover dovieti mia carne sepolta.
Mai non t'appresentò natura o arte
piacer, quanto le belle membra in ch'io
rinchiusa fui, e sono in terra sparte;
e se 'l sommo piacer sì ti fallio
per la mia morte, qual cosa mortale
dovea poi trarre te nel suo disio?
Ben ti dovevi, per lo primo strale
de le cose fallaci, levar suso
di retro a me che non era più tale.
Non ti dovea gravar le penne in giuso,
ad aspettar più colpi, o pargoletta
o altra vanità con sì breve uso.
Novo augelletto due o tre aspetta;
ma dinanzi da li occhi de' pennuti
rete si spiega indarno o si saetta».
Quali i fanciulli, vergognando, muti
con li occhi a terra stannosi, ascoltando
e sè riconoscendo e ripentuti,

[1] Ante la confesión y el arrepentimiento, la justicia se vuelve misericordia.
[2] Un amorío al que se encuentra otra alusión en las *Rimas*.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

errores, arrepentidos, así estaba yo, y ella dijo: "Si tanto te duele oírme, alza la barba y sentirás más dolor mirándome". Con menos resistencia se desgaja un vigoroso roble, bien por el viento del norte, bien por el que viene de la tierra de Jarba [3] que la que yo opuse al levantar, por orden suya, la cabeza, pues, cuando dijo *barba* en vez de *rostro,* bien comprendí lo punzante de su alusión. Y cuando mi rostro se alzó, advirtieron mis ojos que aquellas criaturas primeras habían cesado de esparcir flores, y mis luces, poco seguras aún, vieron a Beatriz vuelta hacia el ser que en una sola persona reunía dos naturalezas. Bajo su velo, y en la otra orilla, me parecía superarse a sí misma como era antes, tal como antes superaba a las demás en la tierra. Me punzaron entonces de tal modo las ortigas del arrepentimiento, que de todas las cosas antes amadas, las que más amé se me hicieron más odiosas. Tan vivo reconocimiento de mis errores me atenazó el corazón, que caí vencido; y lo que entonces fuera de mí, lo sabe aquella que fue la causa de lo que sucedió.

91-111 Después, cuando el corazón recobró la facultad de enterarse de lo de fuera, vi sobre mí a la mujer que había encontrado sola antes, que me decía: "¡Apóyate en mí! ¡Apóyate en mí!" Me había hundido en el río hasta la garganta, y, tirando de mí,

67 tal mi stav' io; ed ella disse: «Quando
per udir se' dolente, alza la barba,
e prenderai più doglia riguardando».
70 Con men di resistenza si dibarba
robusto cerro, o verbo al nostral vento
o vero a quel de la terra di Yarba,
73 ch'io non levai al suo comando il mento;
e quando per la barba il viso chiese,
ben conubbi il velen de l'argomento.
76 E come la mia faccia si distese,
posarsi quelle prime creature
da loro aspersion l'occhio comprese;
79 e le mie luci, ancor poco secure,
vider Beatrice volta in su la fera
ch'è sola una persona in due nature.
82 Sotto 'l suo velo e oltre la rivera
vincer pariemi più se stessa antica,
vincer che l'altre qui, quand'ella c'era.
85 Di penter sì mi punse ivi l'ortica,
che di tutte altre cose qual mi torse
più nel suo amor, più mi si fe' nimica.
88 Tanta riconoscenza il cor mi morse,
ch'io caddi vinto; e quale allora femmi,
salsi colei che la cagion mi porse.
91 Poi, quando 'l cor virtù di fuor rendemmi
la donna ch'io avea trovata sola
sopra me vidi, e dicea: «Tiemmi! tiemmi!»
94 Tratto m'avea nel fiume infin la gola,

[3] Africa. Jarba fue un rey de Numidia.

me llevaba tras ella, que iba sobre el agua tan ágil como una lanzadera. Cuando estuve cerca de la orilla dichosa, *Asperges me* [4] oí decir tan dulcemente, que no acierto a recordarlo ni menos a escribirlo. La hermosa mujer abrió los ojos, me abrazó la cabeza y me sumergió lo necesario para que yo gustase aquella agua. Después me sacó y me presentó bañado entre las cuatro bellas danzarinas, cada una de las cuales extendió sus brazos sobre mí. "Aquí, como ninfas, y en el cielo, estrellas. Antes de que Beatriz descendiese al mundo, fuimos designadas para doncellas suyas. Te llevaremos ante sus ojos; mas para que puedas mirar las hondas luces que hay dentro de ellos, aguzarán los tuyos aquellas tres de allí que ven más en lo profundo" [5].

112-138 Así dijeron cantando, y después me llevaron hasta el pecho del grifón donde estaba Beatriz, vuelta hacia nosotros. Y añadieron: "Que tu vista no tema; te hemos puesto ante las esmeraldas desde las que el amor te disparó sus flechas". Mil deseos más ardientes que llamas atrajeron mis ojos hacia los ojos relucientes y aún estaban vueltos hacia el grifón. Como el sol en el espejo, no de otro modo el doble ser se reflejaba dentro,

e tirandosi me dietro sen giva
sovresso l'acqua lieve come scola.
97 Quando fui presso a la beata riva,
Asperges me sì dolcemente udissi,
che nol so rimembrar, non ch'io lo scriva.
100 La bella donna ne le braccia aprissi;
abbracciommi la testa e mi sommerse,
ove convenne ch' io l'acqua inghiottissi.
103 Indi mi tolse, e bagnato m'offerse
dentro a la danza de le quattro belle;
e ciascuna del braccio mi coperse.
106 «Noi sem qui ninfe e nel ciel semo stelle:
pria che Beatrice discendesse al mondo,
fummo ordinate a lei per sue ancelle.
109 Merrenti a li occhi suoi; ma nel giocondo
lume ch'è dentro aguzzeranno i tuoi
le tre di là, che miran più profondo».
112 Così cantando cominciaro: e poi
al petto del grifon seco menarmi,
ove Beatrice stava volta a noi.
115 Disser: «Fa che le viste non risparmi:
posto t'avem dinanzi a li smeraldi,
ond'Amor già ti trasse le sue armi».
118 Mille disiri più che fiamma caldi
strinsermi li occhi a li occhi rilucenti,
che pur sopra 'l grifone stavan saldi.
121 Come in lo specchio sol, non altrimenti
la doppia fiera dentro vi raggiava,
or con altri, or con altri reggimenti.

[4] Salmo 50.
[5] Se entiende, las cuatro virtudes cardinales se ayudarán de las tres teologales, «que ven más en lo profundo».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ya con una, ya con otra naturaleza. Piensa, lector, si yo me maravillaba cuando veía el objeto real permanecer inmutable y que su imagen se transmutaba. Mientras, llena de estupor y de gozo mi alma, gustaba aquel pasto que, satisfaciendo del todo, despertaba nuevos deseos, las otras tres se adelantaron, mostrando su alto rango en su actitud, danzando al son de su canto angélico. "Vuelve, Beatriz; vuelve tus santos ojos—decía su canción—al que te es tan fiel y para verte ha dado tantos pasos. Por gracia haznos la gracia de desvelarte tu rostro para que contemple la segunda belleza que le ocultas".

139-145 ¡Oh esplendor de viva luz eterna! ¿Quién, entre los que han palidecido a la sombra del Parnaso o bebido en su fuente, no parecería tener la mente ofuscada intentando describirte cual te apareciste allí donde, armonizando con los matices del cielo, al aire libre te mostraste?

CANTO XXXII

1-18 De tal modo se hallaban mis ojos atentos y fijos para saciar la sed de un decenio [1], que los otros sentidos estaban amodorrados y aquéllos encontraban obstáculos acá y allá para no ver

Pensa, lettor, s' io mi maravigliava,
quando vedea la cosa in sè star queta,
e ne l'idolo suo si trasmutava.
Mentre che piena di stupore e lieta
l'anima mia gustava di quel cibo
che, saziando di sè, di sè asseta,
sè dimostrando di più alto tribo
ne li atti, l'altre tre si fero avanti,
danzando al loro angelico caribo.
«Volgi, Beatrice, volgi li occhi santi»
era la sua canzone «al tuo fedele
che, per vederti, ha mossi passi tanti!
Per grazia fa noi grazia che disvele
a lui la bocca tua, sì che discerna
la seconda bellezza che tu cele».
O isplendor di viva luce eterna,
chi pallido si fece sotto l'ombra
sì di Parnaso, o bevve in sua cisterna,
che non paresse aver la mente ingombra,
tentando a render te qual tu paresti
là dove armonizzando il ciel t'adombra,
quando ne l'aere aperto ti solvesti?

CANTO XXXII

Tant'eran li occhi miei fissi e attenti
a disbramarsi la decenne sete,
che li altri sensi m'eran tutti spenti;
ed essi quinci e quindi avean parete

[1] Lo que va del 1290, en que murió Beatriz, al 1300, en que se sitúa el poema.

sino la radiante belleza que hacia sí los atraía con las antiguas redes. Pero forzosamente tuve que volver el rostro hacia mi izquierda, porque oí decir a aquellas diosas: "¡Miras demasiado fijamente!", y el deslumbramiento que se advierte en los ojos cuando son heridos por el sol, me dejó algún tiempo sin vista. Mas después que en el pequeño resplandor se restableció mi mirada (y digo "pequeño" con relación al mucho más intenso del que a la fuerza la había apartado), vi que se había vuelto hacia la derecha el cortejo glorioso, al que daba en el rostro la luz del sol y de las siete llamas.

19-33 Al modo que bajo los escudos se vuelve para salvarse un escuadrón y gira con la bandera al frente antes de que haya cambiado del todo la dirección, aquella milicia del reino celestial que avanzaba desfiló toda antes de que el carro volviera su lanza. Las mujeres volvieron junto a las ruedas, y el grifón movió el carro bendito de tal modo que no se agitó una sola pluma. La hermosa mujer que me guió por el vado, Estacio y yo seguíamos la rueda, que describió una órbita menor al girar. Atravesando así la alta selva, vacía por culpa de aquella que creyó a la serpiente [2], acompasaba los pasos a una música angélica.

di non caler; così lo santo riso
a sè traèli con l'antica rete!;
quando per forza mi fu vòlto il viso
ver la sinistra mia da quelle dee,
perch'io udi' da loro un «Troppo fiso!»:
e la disposizion ch'a veder èe
ne li occhi pur testè dal sol percossi,
sanza la vista alquanto esser mi fee.
Ma poi ch'al poco il viso riformossi
(e dico «al poco» per rispetto al molto
sensibile onde a forza mi rimossi),
vidi 'n sul braccio destro esser rivolto
lo glorioso esercito, e tornarsi
col sole e con le sette fiamme al volto.
Come sotto li scudi per salvarsi
volgesi schiera, e sé gira col segno,
prima che possa tutta in sè mutarsi;
quella milizia del celeste regno
che procedeva, tutta trapassonne
pria che piegasse il carro il primo legno.
Indi a le rote si tornar le donne,
e 'l grifon mosse il benedetto carco,
sì che, però, nulla penna crollonne.
La bella donna che mi trasse al varco
e Stazio e io seguitavam la rota
che fe' l'orbita sua con minore arco.
Sì passeggiando l'alta selva vòta,
colpa di quella ch'al serpente crese,
temprava i passi un'angelica nota.

[2] En el paraíso terrenal no hay nadie desde que Eva se dejó engañar por la serpiente.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

34-51 Tal vez en tres tiros una saeta despedida cubre el espacio que habíamos andado, cuando Beatriz descendió. Oí murmurar a todos: "Adán", y después rodearon un árbol desnudo de hojas y de toda verdura en cada rama. Su copa, que tanto más se dilataba cuanto más subía, hubiera sido por su altura admirada de los indios en sus bosques. "Bendito seas, grifón, que no arrancas nada con el pico de este tronco, sabroso al gusto, desde que al mal se inclina quien de él se alimentó". Así, en torno del árbol robusto, gritaron todos, y el animal de doble naturaleza dijo: "De este modo se conserva el germen de toda justicia". Y, vuelto al timón del que antes había tirado, lo llevó hasta el pie de la viuda planta y dejó ligado un leño a otro [3].

52-72 Como nuestras plantas, cuando desciende sobre ellas la gran luz mezclada con aquella que brilla detrás de los celestes peces, se vuelven túrgidas y después cada una renueva su color [4], antes de que el sol agrupe sus caballos bajo otra estrella, tomando colores entre rosa y violeta, se renovó aquel árbol que antes tenía las ramas tan desnudas. Yo no entendí, ni aquí se canta,

Forse in tre voli tanto spazio prese
disfrenata saetta, quanto eramo
rimossi, quando Beatrice scese.
Io senti'mormorare a tutti «Adamo»;
poi cerchiaro una pianta dispogliata
di foglie e d'altra fronda in ciascun ramo.
La coma sua, che tanto si dilata
più, quanto più è su, fòra da l'Indi
ne'boschi lor per altezza ammirata.
«Beato se', grifon, che non discindi
col becco d'esto legno dolce al gusto,
poscia che mal si torce il ventre quindi»:
così dintorno a l'albero robusto
gridaron li altri; e l'animal binato:
«Sì si conserva il seme d'ogni giusto».
E vòlto al temo ch'elli avea tirato,
trasselo al piè de la vedova frasca,
e quel di lei a lei lasciò legato.
Come le nostre piante, quando casca
giù la gran luce mischiata con quella
che raggia ditro a le celeste lasca,
turgide fiansi, e poi si rinovella
di suo color ciascuna, pria che 'l sole
giunga li suoi corsier sotto altra stella;
men che di rose e più che di viole
colore aprendo, s'innovò la pianta,
che prima avea le ramora sì sole.
Io non lo 'ntesi, nè qui non si canta

[3] Se trata del árbol de la ciencia del bien y del mal; pero en la intención simbólica los comentaristas creen que se trata del imperio.
[4] Es decir, cuando es primavera y el sol está en Aries, constelación que sigue a Piscis.

el himno que aquella gente cantó entonces, ni pude oír completa la melodía. Si pudiera describir cómo se adormecieron los despiadados ojos oyendo hablar de Siringa [5], aquellos ojos a los que tan cara costó su vigilancia, al modo del pintor que pinta con modelo, escribiría cómo me adormecí; pero no podrá nadie figurar bien el sueño. Por esto paso a cuando me desperté, y digo que un resplandor me desgarró el velo del sueño, y una llamada: "Levanta; ¿qué haces?"

73-108 Como al ver las florecillas del manzano, que hace a los ángeles codiciar su fruta y perpetúa las fiestas nupciales en el cielo [6], Pedro, Juan y Jacobo cayeron vencidos y volvieron en sí al oír la palabra que interrumpió sueños más profundos, y vieron menguada su compañía con la falta de Moisés y de Elías, y al Maestro con la túnica cambiada [7], así volví yo, y vi inclinada sobre mí a aquella piadosa mujer que condujo mis pasos antes por el río, y lleno de duda pregunté: "¿Dónde está Beatriz?" A lo que me contestó: "Mírala allí, bajo el ramaje nuevo, sentada sobre las raíces. Mira la compañía que la rodea. Los demás, detrás del grifón, van arriba, con más dulce y más profunda can-

l'inno che quella gente allor cantaro,
nè la nota soffersi tutta quanta.
S' io potesse ritrar come assonnaro
li ochi spietati udendo di Siringa,
li occhi a cui pur vegghiar costò sì caro;
come pintor che con esemplo pinga,
disegnerei com' io m'addormentai;
ma qual vuol sia che l'assonnar ben finga.
Però trascorro a quando mi svegliai,
e dico ch' un splendor mi squarciò 'l velo
del sonno e un chiamar: «Surgi: che fai?»
Quali a veder de' fioretti del melo,
che del suo pome li angeli fa ghiotti
e perpetue nozze fa nel cielo,
Pietro e Giovanni e Iacopo condotti
e vinti, ritornaro a la parola
da la qual furon maggior sonni rotti,
e videro scemata loro scola
così di Moisè come d'Elia,
ed al maestro suo cangiata stola;
tal torna'io, e vidi quella pia
sovra me starsi, che conducitrice
fu de' miei passi lungo 'l fiume pria.
E tutto in dubbio dissi: «Ov' è Beatrice?»
Ond'ella: «Vedi lei sotto la fronda
nova sedere in su la sua radice:
vedi la compania che la circonda:

[5] Argos se adormeció oyendo la historia de Pan y Siringa. Esta ninfa fue convertida en caña, a petición propia, para huir de los amores del dios Pan. Este cortó unos trozos de la caña y se hizo una flauta.
[6] La esposa compara al amado con un manzano en el Cantar de los Cantares.
[7] La transfiguración en el Tabor.

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ción". Y si más cosas me dijo, no lo sé, porque ya tenía en los ojos a la que me impedía atender a nada más. Sola estaba, sentada en la tierra desnuda, como dejada allí de guarda del carro que vi ligado a la fiera biforme [8]. Formaban círculo cerrado a su alrededor las siete ninfas, con aquellas luces en la mano que están seguras ante el soplo del aquilón o del austro. "Por poco tiempo serás habitante de esta selva, y conmigo serás para siempre ciudadano de aquella Roma donde Cristo es romano. En pro del mundo que vive mal, fija tus ojos en el carro, y lo que veas escríbelo una vez vuelto allá". Así dijo Beatriz, y yo, que era sumiso a sus mandatos al pie de la letra, volví la mente y los ojos donde ella quiso.

109-129 Nunca descendió con tan veloz carrera el rayo desde la densa nube cuando se halla en los más remotos confines en que se forma la lluvia, como vi bajar al ave de Júpiter por el árbol abajo, rasgando la corteza, ya que no las flores y las hojas nuevas. E hirió al carro con toda su fuerza, de modo que lo inclinó como nave en la tempestad, vencida por las olas, ya de babor, ya de estribor [9]. Después vi arrojarse en la cuna de aquel vehículo

li altri dopo 'l grifon sen vanno suso
con più dolce canzone e più profonda».
E se più fu lo suo parlar diffuso,
non so, però che già ne li occhi m'era
quella ch'ad altro intender m' avea chiuso.
Sola sediesi in su la terra vera,
come guardia lasciata lì del plaustro
che legar vidi a la biforme fera.
In cerchio le facevan di sè claustro
le sette ninfe, con quei lumi in mano
che son sicuri d'Aquilone e d'Austro.
«Qui sarai tu poco tempo silvano:
e sarai meco sanza fine cive
di quella Roma onde Cristo è romano.
Però, in pro del mondo che mal vive,
al carro tieni or li occhi, e quel che vedi
ritornato di là, fa che tu scrive».
Così Beatrice; e io, che tutto ai piedi
de' suoi comandamenti era devoto,
la mente e li occhi ov'ella volle diedi.
Non scese mai con sì veloce moto
foco di spessa nube, quando piove
da quel confine che più va remoto,
com'io vidi calar l'uccel di Giove
per l'alber giù, rompendo de la scorza,
non che dei fiori e de le foglie nove;
e ferì 'l carro di tutta sua forza;
ond' el piegò come nave in fortuna,
vinta da l'onda, or da poggia, or da orza.

[8] La Teología guardando a la Iglesia.
[9] El ave de Júpiter, el águila, simboliza a los emperadores romanos perseguidores de la Iglesia.

triunfal una zorra [10] que parecía ayuna de todo buen pasto; pero, al reprocharle sus feas culpas, la mujer amada la puso en tan rápida fuga como podían sufrir sus descarnados huesos. Luego, por el mismo sitio por donde había llegado antes, vi descender al águila a la caja del carro y dejarla cubierta de sus plumas, y, como sale del corazón que se queja, salió del cielo una voz que dijo: "¡Oh navecilla mía! Mala carga llevas" [11].

130-160 Me pareció entonces que la tierra se abría entre ambas ruedas, y vi salir un dragón [12] que hincó su cola en el carro; y como avispa que retira el aguijón, al retirar la venenosa cola, se atrajo una parte del fondo, y se fue arrastrándose de acá para allá. Lo que quedó del carro, como de césped se cubre la tierra feraz, se cubrió de las plumas, ofrecidas tal vez con intención sana y benigna [13], y quedaron cubiertas una y otra rueda y la lanza en menos que tarda en salir un suspiro de la boca abierta. Transformado así el edificio santo, aparecieron cabezas por varias de sus partes, tres sobre la lanza y una en cada ángulo [14]. Las primeras eran cornudas como bueyes, pero las otras cuatro tenían en

Poscia vidi avventarsi ne la cuna
del triunfal veiculo una volpe,
che d'ogni pasto buon parea digiuna;
ma, riprendendo lei di laide colpe,
la donna mia la volse in tanta futa,
quanto soffeser l'ossa sanza polpe
Poscia per indi ond'era pria venuta,
l'aguglia vidi scender giù ne l'arca
del carro e lasciar lei di sè pennuta:
e qual esce di cuor che si rammarca,
tal voce uscì del cielo o cotal disse:
«O navicella mia, com mal se' carca»
Poi parve a me che la terra s'aprisse
tr'ambo le rote, e vidi uscirne un drago
che per lo carro su la coda fisse;
e come vespa che ritragge l'ago,
a sè traendo la coda maligna,
trasse del fondo e gissen vago vago.
Quel che rimase, come da gramigna
vivace terra, da la piuma, offerta
forse con intenzion sana e benigna,
si ricoperse, e funne ricoperta
e l'una e l'altra rota e 'l temo, in tanto
che più tiene un sospir la bocca aperta.
Trasformato così 'l dificio santo
mise fuor teste per le parti sue,
tre sovra 'l temo e una in ciascun canto.
Le prime eran cornute come bue,

[10] La herejía.
[11] Mala carga el poder temporal.
[12] El demonio, según unos; Mahoma, según otros; Focio, según otros.
[13] Bienes temporales.
[14] Soberbia, ira, avaricia, lujuria.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

la frente un solo cuerno. Semejantes monstruos no se habían visto nunca. Segura como torre en lo alto del monte, vi sentada sobre el carro una desvergonzada prostituta [15], dispuesta a mirar siempre en torno. Y para que nadie se adueñase de ella, vi a su lado a un gigante en pie [16], con el que se besaba de vez en cuando. Mas, porque volvió hacia mí su ávida mirada errante, aquel amante feroz la azotó de la cabeza a los pies, y luego, lleno de sospechas y de ira cruel, desató el carro, ya monstruoso, y lo arrastró por la selva, hasta que éste me ocultó a la prostituta y a la nueva fiera.

CANTO XXXIII

1-5 *Deus, venerunt gentes* [1], empezaron a cantar alternativamente las tres o las cuatro mujeres, en dulce salmodia y llorando. Y Beatriz, suspirando piadosamente, las escuchaba con semblante tan demudado que poco más se demudó el de María al pie de la cruz. Pero después de que las otras vírgenes le dieron lugar a que hablase, puesta en pie, respondió encendida como el fuego: *Modicum, et non videbitis me: et iterum,* dilectas hermanas mías,

ma le quatro un sol corno avean per fronte:
simile monstruo visto ancor non fue.
Secura, quasi ròcca in alto monte,
seder sovr' esso una puttana sciolta
m'apparve con le ciglia intorno pronte.
E come perchè non li fosse tolta,
vidi di costa a lei dritto un gigante;
e baciavansi inseme alcuna volta.
Ma perchè l'occhio cupido e vagante
a me rivolse, quel feroce drudo
la flagellò del capo infin le piante;
poi, di sospetto pieno e d' ira crudo,
disciolse il monstruo, e trassel per la selva,
tanto che sol di lei mi fece scudo
a la puttana ed a la nova belva.

CANTO XXXIII

Deus, venerunt gentes, alternando,
or tre or quattro, dolce salmodia,
le donne incominciaro, e lacrimando:
e Beatrice, sospirosa e pia,
quelle ascoltava sì fatta, che poco
più a la croce si cambiò Maria.
Ma poi che l'altre vergini dier loco
a lei di dir, levata dritta in pè,
rispuose, colorata come foco:
Modicum, et non videbitis me:

[15] La corte romana.
[16] La casa real de Francia.
[1] Salmo 78.

modicum et vos videbitis me [2]. Luego se puso al frente de las siete, y tras de sí, a una señal de su mano, nos movió a mí, a la mujer y al sabio, que habían quedado con nosotros.

16-78 Así se iba, y no creo que hubiese dado diez pasos sobre aquel suelo, cuando, fijando sus ojos en los míos y con la faz serena, me dijo: "Ven más de prisa, de modo que, si te hablo, estés bien preparado a escucharme". Y cuando estuve, como debía, junto a ella, prosiguió: "Hermano, ¿por qué no te atreves a dirigirme preguntas viniendo conmigo?" Como aquellos que con tanta reverencia están hablando con su superior que no les llega la voz a los dientes, me ocurrió a mí, que en tono bajo empecé: "Señora, vos conocéis mis necesidades y lo que a ellas convenga". A lo que me contestó: "Quiero que de ahora en adelante te despojes de ese temor y esa vergüenza, de modo que no hables como el que habla en sueños. Sabe que el vaso que rompió la serpiente fue y ya no es, pero crea el que tiene culpa que el castigo de Dios no teme engaños. No estará siempre sin herederos el águila que dejó las plumas en el carro, convirtiéndolo en monstruo y después en presa, que yo veo con seguridad, y por

et iterum, sorelle mie dilette,
Modicum, et vos videbitis me.
Poi le si mise innanzi tutte e sette,
e dopo sè, solo accennando, mosse
me e la donna e 'l savio che ristette
Così sen giva; e non credo che fosse
lo decimo suo passo in terra posto,
quando con li occhi li occhi mi percosse;
e con tranquillo aspetto: «Vien più tosto»
mi disse, «tanto che, s' io parlo teco,
ad ascoltarmi tu sie ben disposto».
Sì com'io fui, com'io dovea, seco,
dissemi: «Frate, perchè non t'attenti
a domandarmi omai venendo meco?»
Come a color che troppo reverenti
dinanzi a suo' maggior parlando sono,
che non traggon la voce viva ai denti,
avvenne a me, che sanza intero sono
incominciai: «Madonna, mia bisogna
voi conoscete, e ciò ch'ad essa è bono».
Ed ella a me: «Da tema e da vergogna
voglio che tu omai ti disviluppe,
sì che non parli più com'om che sogna.
Sappie che 'l vaso che 'l serpente ruppe
fu e non è; ma chi n'ha colpa, creda
che vendetta di Dio non teme suppe.
Non sarà tutto tempo sanza reda
l'aguglia che lasciò le penne al carro,
per che divenne monstro e poscia preda;

[2] Palabras de Jesús en el Evangelio de San Juan pronosticando su próxima muerte.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

eso lo digo, estrellas ya próximas a un tiempo, seguro de toda traba y todo obstáculo, en el cual un quinientos, diez y cinco [3], enviado de Dios, matará a la prostituta y al gigante que peca con ella. Quizá mis palabras oscuras, como las de Temis y la Esfinge, no te persuadan, porque al modo de las de aquéllas ofuscan el entendimiento, pero pronto los hechos serán como las náyades, que resolverán este difícil enigma sin daño de ganados ni cosechas [4]. Toma nota, y, si tal como las digo estas palabras enseñas a los que viven con una vida que es una carrera hacia la muerte, ten presente, cuando las escribas, no ocultar cómo has visto la planta dos veces despojada aquí. Cualquiera que la roba o la despoja, con blasfemia de hecho ofende a Dios, que la creó santa sólo para su uso. Por morderla, en pena y en deseo esperó cinco mil años y más el alma primera [5] al que en sí mismo castigó aquel bocado. Duerme tu inteligencia si no sabe apreciar por qué singular razón es el árbol tan alto y tan dilatado en su cima. Y si no hubieran obrado los pensamientos vanos sobre tu mente como el agua del Elsa y su placer no te hubiera dejado

ch'io veggio certamente, e però 'l narro,
a darne tempo già stelle propinque,
secure d'ogni intoppo e d'ogni sbarro,
nel quale un cinquecento diece e cinque,
messo di Dio, anciderà la fuia
con quel gigante che con lei delinque.
E forse che la mia narrazion buia,
qual Temi e Sfinge, men ti persuade,
perch'a lor modo lo 'ntelleto attuia;
ma tosto fier li fatti le Naiade,
che solveranno questo enigma forte
sanza danno di pecore e di biade.
Tu nota; e sì come da me son porte,
così queste parole segna a' vivi
der viver ch' è un correre a la morte;
e aggi a mente, quando tu lo scrivi,
di non celar qual hai vista la pianta,
ch' è or due volte dirubata quivi.
Qualunque ruba quella o quella schianta,
con bestemmia di fatto offende a Dio,
che solo a l'uso suo la creò santa.
Per morder quella, in pena ed in disio
cinquemilia anni e più l'anima prima
bramò colui che 'l morso in sè punìo.
Dorme lo 'ngegno tuo, se non estima
per singular cagione essere eccelsa
lei tanto e sì travolta ne la cima.
E se stati non fossero acqua d' Elsa

[3] Quinientos, diez y cinco pueden, con una pequeña trasposición, escribirse así: D V X, o sea capitán duce, conductor.
[4] Dante admite aquí las virtudes que a las náyades se atribuyen en las *Metamorfosis*, de Ovidio.
[5] Adán.

como a Píramo ante el moral, sólo por tantas circunstancias reconocerías moralmente la justicia de Dios en la prohibición que concierne al árbol. Mas, porque veo tu inteligencia convertida en piedra y no sólo petrificada, sino ofuscada, de modo que te deslumbra la luz de mis palabras, quiero al menos que, si no escritas, al menos pintadas, las lleves dentro de ti, por lo mismo que se lleva el bordón coronado de palmas" [6].

79-102 Y yo contesté: "Así como la cera de sello no cambia la figura que en ella se imprime, grabada tengo la vuestra en mi cerebro. Pero ¿por qué de tal modo fuera de mi alcance vuela vuestra deseada palabra, que menos la comprende cuanto más lo procura?" "Para que conozcas—dijo—aquella escuela que has seguido y veas cómo puede su doctrina seguir a mis palabras y te percates de que vuestro camino dista tanto del divino cuanto se aparta de la tierra el cielo que más alto gira". A lo que yo respondí: "No recuerdo que me haya apartado nunca de vos ni de haberme remordido por ello la conciencia". "Si no puedes acordarte—replicó sonriendo—, acuérdate de que has bebido en el Leteo, y si del humo se deduce que hay fuego, de este olvido se concluye claramente que había culpa en tu voluntad, atenta a

li pensier vani intorno a la tua mente,
e 'l piacer loro un Piramo a la gelsa,
per tante circostanze solamente
la giustizia di Dio, ne l'interdetto,
conosceresti a l'arbor moralmente.
Ma perch' io veggio te ne lo 'ntelletto
fatto di petra, ed impetrato, tinto,
sì che t'abbaglia il lume del mio detto,
voglio anco, e se non scritto, almen dipinto,
che 'l ti ne porti dentro a te per quello
che si reca il bordon di palma cinto».
E io: «Sì come cera da suggello,
che la figura impressa non trasmuta,
segnato è or da voi lo mio cervello.
Ma perchè tanto sovra mia veduta
vostra parola disiata vola,
che più la perde quanto più s'aiuta?»
«Perchè conoschi» disse «quella scola
c'hai seguitata, e vegi sua dottrina
come può seguitar la mia parola;
e veggi vostra via da la divina
distar cotanto, quanto si discorda
da terra il ciel che più alto festina».
Ond' io rispuosi lei: «Non mi ricorda
ch' i' straniasse ne già mai da voi,
nè honne coscienza che rimorda».
«E se tu ricordar non te ne puoi»
sorridendo rispuose, «or ti rammenta
come bevesti di Letè ancoi;

[6] Los peregrinos que vuelven de los Santos Lugares coronan de palmas el bordón.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

otras cosas. Pero en adelante serán tan desnudas mis palabras cuanto convenga para descubrirlas a tu torpe entendimiento".

103-129 Más resplandeciente y con más lentos pasos alcanzaba el sol el círculo del meridiano, que acá y allá, según el horizonte, cambia, cuando se detuvieron, tal como se detienen los que van en vanguardia de una tropa si encuentran novedad o huellas, las siete mujeres al fin de una opaca sombra como se ve bajo las hojas verdes y las ramas negras encima de los fríos riachuelos de los Alpes. Delante, el Eufrates y el Tigris me pareció ver salir de una fuente y, como amigos, separarse con lentitud. "¡Oh luz! ¡Oh gloria de la estirpe humana! ¿Qué agua es esta que aquí nace de un mismo principio y dividiéndose se aleja?" A esta pregunta se me contestó: "Ruega a Matilde [7] que te lo explique". A lo que respondió, como quien se desliga de toda culpa, la hermosa mujer: "Esta y otras cosas le he explicado, y estoy segura de que el agua del Leteo no se las ha hecho olvidar". Y dijo Beatriz: "Tal vez un mayor cuidado, que muchas veces priva de la memoria, ha ofuscado los ojos de su mente. Pero mira el Eunoe

e se dal fummo foco s'argomenta,
cotesta oblivion chiaro conchiude
colpa ne la tua voglia altrove attenta.
Veramente oramai saranno nude
le mie parole, quanto converrassi
quelle scovriere a la tua vista rude».
E più corrusco e con più lenti passi
teneva 'l sole il cerchio di merigge,
che qua e là, come li aspetti, fassi,
quando s'affisser, sì como s'affigge
chi va dinanzi a gente per iscorta
se trova novitate o sue vestigge,
le sette donne al fin d'un'ombra smorta,
qual sotto foglie verdi e rami nigri
sovra suoi freddi rivi l'alpe porta.
Dinanzi ad esse Eufratès e Tigri
veder mi parve uscir d'una fontana,
e, quasi amici, dipartirsi pigri.
«O luce, o gloria de la gente umana,
che acqua è questa che qui si dispiega
da un principio e sè da sè lontana?»
Per cotal priego detto mi fu: «Prega
Matelda che 'l ti dica». E qui rispose,
come fa chi da colpa si dislega,
la bella donna: «Questo e altre cose
dette li son per me; e son sicura
che l'acqua di Letè non lil nascose».
E Beatrice: «Forse maggior cura,
che spesse volte la memoria priva,
fatt'ha la mente sua ne li occhi oscura.
Ma vedi Eunoè che là deriva:

[7] Aquí se nombra por primera vez a esta mujer, que simboliza la adhesión a la Iglesia.

que de allí arranca. Llévalo a él y, como acostumbras, reanima su amortiguada virtud".

130 Como alma gentil que no busca pretextos, sino que hace suya la voluntad ajena tan pronto como por cualquier indicio se manifiesta, así en cuanto estuve a su lado, la hermosa mujer echó a andar, y a Estacio, con ademán femenino, dijo: "Ven con él". Si tuviera, lector, más espacio para escribir, contaría en parte la dulce bebida que nunca me habría saciado, pero, por estar llenas todas las hojas preparadas para esta segunda parte, no me permite más el freno de la construcción artística [8]. Regresé de la sacrosanta andanza renovado, al modo que se renuevan las plantas con frescos brotes, purificado y dispuesto a subir a las estrellas.

menalo ad esso, e come tu se'usa,
la tramortita sua virtù ravviva».
Come anima gentil, che non fa scusa,
ma fa sua voglia de la voglia altrui,
tosto che è per segno fuor dischiusa,
così, poi che da essa preso fui,
la bella donna mossesi, e a Stazio
donnescamente disse: «Vien con lui».
S'io avesse, lettor, più lungo spazio
da scrivere, io pur canterei 'n parte
lo dolce ber che mai non m'avria sazio;
ma perchè piene son tutte le carte
ordite a questa cantica seconda,
non mi lascia più ir lo fren de l'arte.
Io ritornai da la santissima onda
rifatto sì come piante novelle
rinovellate di novella fronda,
puro e disposto a salire a le stelle.

[8] El poeta declara él mismo la rígida norma a la que ha sometido la construcción de su poema.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

EL PARAISO

CANTO I

1-36 La gloria de Aquel que todo lo mueve se extiende por el universo y resplandece en unas partes más y menos en otras. En el cielo que más intensamente recibe la luz estuve yo y vi cosas que ni sabe ni puede narrar el que desciende de allí, pues al acercarse a su deseo nuestro entendimiento profundiza tanto, que la memoria no pude seguirle. Sin embargo, cuanto del santo reino haya podido atesorar en mi mente, será ahora materia de mi canto. ¡Oh buen Apolo! Para este último trabajo conviérteme en vaso tan lleno de tu valor como lo exiges para otorgar el amado laurel. Hasta aquí, una de las cumbres del Parnaso me bastó; pero ahora las dos me son necesarias para entrar en lo que me queda por recorrer [1]. Entra en mi pecho y canta por mi boca del mismo modo que cuando sacaste a Marsias de la vaina de sus miembros [2]. ¡Oh divina virtud! Si me ayudas de modo que pueda manifestar una sombra del bendito reino estampada en mi mente, me verás llegar a tu árbol predilecto y coronarme entonces con aquellas hojas, pues la materia de que trato y tú me haréis digno de ello. Tan raras veces, padre, se consigue eso para triunfar como césar o como poeta, culpa y vergüenza de la voluntad humana, que podría infundir alegre dicha en la serena deidad délfica el follaje del árbol peneo cuando alguien siente sed de alcanzarlo [3]. Poca chispa enciende mucha llama; tal vez después de mí, con mejores voces, se rogará para que Cirra responda [4].

37-57 Desde puntos diversos llega a los mortales el resplandor de la lámpara del mundo, pero cuando viene desde aquel que une cuatro círculos en tres cruces, sale con mejor curso y con mejor estrella, y la cera del mundo más a su modo sella y atempera [5]. Hecho había, saliendo de tal lugar, que allí fuese mañana y aquí noche, y todo aquel hemisferio estaba blanco y la parte opuesta negra cuando a Beatriz vi volverse hacia el lado izquier-

P A R A D I S O

CANTO I

La gloria di Colui che tutto move
per l'universo penetra, e risplende
in una parte più e meno altrove.
Nel ciel che più de la sua luce prende
fu' io, e vidi cose che ridire
nè sa nè può chi di là su discende;
perchè appresando sè al suo disire,
nostro intelletto si profonda tanto,
che dietro la memoria non può ire.
Veramente quant'io del regno santo
ne la mia mente potei far tesoro
sarà ora matera del mio canto.
O bueno Apollo, a l'ultimo lavoro
fammi del tuo valor sì fatto vaso,
come dimandi a dar l'amato alloro.
Infino a qui l'un giogo di Parnaso
assai mi fu; ma or con amendue
m' è uopo intrar ne l'aringo rimaso.
Entra nel petto mio, e spira tue
sì come quando Marsia traesti
de la vagina de la membra sue.

O divina virtù, se mi ti presti
tanto che l'ombra del beato regno
segnata nel mio capo io manifesti,
venir vedra' mi al tuo diletto legno,
e coronarmi allor di quelle foglie,
che la matera e tu mi farai degno.
Sì rade volte, padre, se ne coglie
per triunfare o cesare o poeta,
colpa e vergogna de l'umane voglie,
che parturir letizia in su la lieta
delfica deità dovria la fronda
peneia, quando alcun di sè asseta.
Poca favilla gran fiamma seconda:
forse dietro da me con miglior voci
si pregherà perchè Cirra risponda.
Surge ai mortali per diverse foci
la lucerna del mondo; ma da quella
che quattro cerchi giugne contre croci,
con miglior corso e con migliore stella
esce congiunta, e la mondana cera
più a suo modo tempera e suggella.
Fatto avea di là mane e di qua sera
tal foce quasi, e tutto era là bianco
quello emisperio, e l'altra parte nera,
quando Beatrice in sul sinistro fianco
vidi rivolta e riguardar nel sole:
aquila sì non li s'affisse unquanco.

[1] El Parnaso tenía dos cimas. En la una habitaban las musas, cuyo auxilio ha sido suficiente hasta ahora para el poeta. La otra era sede de Apolo, y se reclama también su ayuda.

[2] Marsias, que desafió a Apolo a cantar. Era un sátiro que fue desollado en castigo de su audacia.

[3] La deidad délfica es Apolo. El árbol peneo, aquel en que fue transformada Dafne.

[4] Cirra, también Apolo, por el lugar que le estaba dedicado.

[5] La lámpara del mundo, el sol. Lanza sus mejores rayos cuando está en la confluencia de los cuatro círculos: el horizonte, el zodíaco, el ecuador y el coluro equinoccial. En suma, el sol alumbra mejor en el equinoccio, de 21 de marzo a 21 de septiembre.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

do y mirar al sol con fijeza que ni el águila pudo nunca emplear. Y así como un segundo rayo nace del primero y sale reflejado hacia arriba, como peregrino que quiere volver, así de la acción de ella, por los ojos llevada hasta mi mente, se originó la mía y fijé los ojos en el sol, cosa bien fuera de nuestra costumbre. Mucho es permitido allí que aquí no se permite a nuestras facultades, merced a que aquel lugar se creó para la especie humana.

58-72 No pude sostener la mirada mucho tiempo ni tan poco que no viese un resplandor en torno, como de hierro candente que sale del fuego, y de repente pareció como que un día se agregaba a otro, como si Aquel que todo lo puede hubiese adornado el cielo con otro sol. Beatriz permanecía con los ojos fijos en las eternas esferas, y yo en ella fijaba los míos, apartados de la altura. Al contemplarla me transformé interiormente al modo de Glauco al gustar la hierba que le hizo en el mar compañero de los dioses [6]. El transhumanarse no se puede expresar con palabras; baste, por eso, con el ejemplo de aquellos a los que la gracia proporcione una experiencia así.

73-93 Si yo era sólo aquella parte de mí que creaste primeramente, ¡oh amor que gobiernas el cielo!, tú lo sabes, que me elevaste con tu luz. Cuando la esfera que gira por desearte eter-

49 E sì come secondo raggio sole
uscir del primo e risalire in suso,
pur come peregrin che tornar vole,
52 così del l'atto suo, per li occhi infuso
ne l'imagine mia, il mio si fece,
e fissi lo occhi al sole oltre nostr'uso.
55 Molto è licito là, che qui non lece
a le nostre virtù, mercè del loco
fatto per proprio de l'umana spece.
58 Io nol soffersi molto, nè sì poco,
ch'io nol vedesse sfavillar dintorno,
com ferro che bogliente esce del foco;
61 e di subito parve giorno a giorno
essere aggiunto, come Quei che pote
avesse il ciel d'un altro sole adorno.
64 Beatrice tutta ne l'eterne rote
fissa con li occhi stava; ed io in lei
le luci fissi, di là su remote.
67 Nel suo aspetto tal dentro mi fei,
qual si fe' Glauco nel gustar de l'erba,
che 'l fe' consorte in mar de li altri Dei.
70 Trasumanar significar per verba
non si poria; però l'esempio basti
a cui esperienza grazia serba.
73 S' i' era sol di me quel che creasti
novellamente, amor che 'l ciel governi,
tu 'l sai, che col tuo lume mi levasti.

[6] El pescador Glauco comió una hierba que lo convirtió en un dios del mar.

namente me atrajo a sí [7], con la armonía que tú mides y distribuyes, me pareció entonces que tanta parte del cielo se encendía con la llama del sol, que ni las lluvias ni los ríos formaron nunca un lago tan inmenso. La novedad del sonido y el gran resplandor me encendieron en un deseo de conocer su causa, nunca sentido tan agudamente, por lo cual ella, que veía en mí como yo mismo, para sosegar mi ánimo turbado, antes de que yo preguntase, abrió la boca y empezó a decir: "Tú mismo te confundes con falsas ideas, de modo que no ves lo que verías si las hubieses desechado. No estás en la tierra como crees, sino que el relámpago, huyendo de su esfera, no corre tanto como tú al ascender aquí".

94-141 Si se me aclaró la primera duda con aquellas breves y amables palabras, me encontré envuelto en otra nueva, y dije: "Ya satisfecho me veo libre de aquella gran admiración, pero me admiro ahora de cómo yo me levanto sobre estos cuerpos leves". A lo que ella, después de suspirar piadosamente y dirigiendo los ojos hacia mí con aquel semblante que pone la madre ante los extravíos del hijo, replicó: "Todas las cosas obedecen a un orden en sí y entre sí, y esto es lo que hace al universo semejante a Dios. En ello ven las criaturas de naturaleza elevada la huella de

76 Quando la rota, che tu sempiterni
desiderato, a sè mi fece atteso
con l'armonia che temperi e discerni,
79 parvemi tanto allor del cielo acceso
de la fiamma del sol, che pioggia o fiume
lago non fece mai tanto disteso.
82 La novità del sono e 'l grande lume
di lor cagion m'accesero un disio
mai non sentito di cotanto acume;
85 ond'ella, che vedea me sì com'io,
a quietarmi l'animo commosso,
pria ch' io a dimandar, la bocca aprio;
88 e cominciò: «Tu stesso ti fai grosso
col falso imaginar, sí che non vedi
ciò che vedresti se l'avessi scosso.
91 Tu non se' 'n terra, sì come tu credi;
ma folgore, fuggendo il proprio sito,
non corse come tu ch'ad esso riedi».
94 S' io fui del primo dubbio disvestito
per le sorrise parolette brevi,
dentro ad un novo più fu' inretito;
97 e dissi: «Già contento requievi
di grande ammirazion, ma ora ammiro
com' io trascenda questi corpi levi».
100 Ond'ella, appresso d'un pio sospiro,
li occhi drizzò ver me con quel sembiante
che madre fa sovra figlio deliro,
103 e cominciò: «Le cose tutte quante

[7] Empieza la ascensión del poeta a los cielos.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

la eterna sabiduría, la cual es el fin para el que está hecha aquella ley. Al orden que digo tienden todas las naturalezas, de diverso modo según están más o menos vecinas de su principio, por lo cual se mueven hacia diversos puertos por el vasto mar del ser y a cada una se le ha dado el instinto que la conduce. Este lleva al fuego hacia la luna, es motor del corazón de los mortales, aprieta y reúne la tierra en sí [8]. Y no sólo las criaturas que carecen de inteligencia reciben la saeta de este arco, sino aquellas que tienen entendimiento y amor. La Providencia, que todo lo ha dispuesto, sosiega con su luz el cielo, en el cual gira el móvil más veloz. Ahora hacia allí, como a sitio decretado, nos lleva la virtud de aquella cuerda que todo lo que dispara lo dirige a una meta feliz. Verdad es que como la forma no concuerda muchas veces con la intención en el arte, porque la materia es sorda para responder, así de este camino se aparta tal vez la criatura, que tiene poder, aunque esté así impulsada, de torcer hacia otra parte (y tal como se puede ver caer el fuego de una nube) si el primer

hanno ordine tra loro, e questo è forma
che l'universo a Dio fa simigliante.
Qui veggion l'alte creature l'orma
de l'eterno valore, il qual è fine
al quale è fatta la toccata norma.
Ne l'ordine ch' io dico sono accline
tutte nature, per diverse sorti,
più al principio loro e men vicine;
onde si movono a diversi porti
per lo gran mar de l'essere, e ciascuna
con istinto a lei dato che la porti.
Questi ne porta il foco inver la luna;
questi ne' cor mortali è permotore;
questi la terra in sè stringe e aduna;
nè pur le creature che son fore
d' intelligenza quest'arco saetta,
ma quelle c'hanno intelletto ed amore.
La provedenza, che cotanto assetta,
del suo lume fa 'l ciel sempre quieto,
nel qual si volge quel c' ha maggior fretta;
e ora lì, come a sito decreto,
cen porta la virtù di quella corda
che, ciò che scocca, drizza in segno lieto.
Vero è che come forma non s'accorda
molte fiate a l'intenzion de l'arte,
perch'a risponder la matera è sorda,
così da questo corso si diparte
talor la creatura, c'ha podere
di piegar, così pinta, in altra parte,
e sì come veder si pò cadere
foco di nube, sì l' impeto primo
s'atterra, torto da falso piacere.

[8] Lleva al fuego hacia su esfera, que está bajo la luna; mueve el corazón de los seres animados y origina la fuerza de la gravedad.

impulso decae torcido por un falso placer [9]. No debes asombrarte más, si estoy en lo cierto, de tu ascensión que de que un río descienda desde la cumbre de una montaña hasta el pie. La maravilla hubiera sido en ti que, privado de todo impedimento, te hubieres sentado abajo, como lo sería que permaneciese quieto y pegado a la tierra el fuego vivo".

142 Y al terminar volvió la mirada al cielo.

CANTO II

1-18 ¡Oh vosotros los que en una lancha pequeñita [1], deseosos de escucharme, seguís detrás de mi barco, que cantando navega, volveos a ver de nuevo vuestras playas! No os adentréis en alta mar, porque tal vez, perdiéndome, quedaríais extraviados. El agua que voy a cruzar no se atravesó nunca [2]. Minerva me inspira y Apolo me conduce y las nueve musas me muestran las Osas. Vosotros, los pocos que alzasteis el rostro a tiempo hacia el pan de los ángeles [3], del cual se vive aquí sin saciarse nunca, podéis entraros en el alto mar con vuestro navío, atentos a seguir mi estela, tras la que el agua se cierra de nuevo. Los gloriosos héroes

Non dèi più ammirar, se bene stimo,
lo tuo salir, se non come d'un rivo
se d'alto monte scende giuso ad imo.
Maraviglia sarebbe in te, se, privo
d'impedimento, giù ti fossi assiso,
com'a terra quiete in foco vivo».
Quinci rivolse inver lo cielo il viso.

CANTO II

O voi che siete in piccioletta barca,
desiderosi d'ascoltar, seguìti
dietro al mio legno che cantando varca,
tornate a riveder li vostri liti:
non vi mettete in pelago, chè, forse,
perdendo me rimarreste smarriti.
L'acqua ch' io prendo già mai non si corse:
Minerva spira, e conducemi Apollo,
e nove Muse mi dimostran l'Orse.
Voi altri pochi, che drizzaste il collo
per tempo al pan de li angeli, del quale
vivesi qui ma non sen ven satollo,
metter potete ben per l'alto sale
vostro navigio, servando mio solco
dinanzi a l'acqua che ritorna equale.

[9] El alma humana tiende naturalmente hacia el cielo. Pero la desvía el falso placer.
[1] Con escasos conocimientos filosóficos y teológicos.
[2] Nadie trató nunca de este tema.
[3] La Suprema Verdad. Concepto tomista.

USO ACADÉMICO PUCP

que pasaron a Colcos no se admiraron tanto como os admiraréis vosotros cuando vieron a Jasón convertido en vaquero [4].

19-30 La innata y perpetua sed del reino deiforme nos impulsaba casi con la misma velocidad que veis moverse el cielo. Beatriz miraba a lo alto y yo la miraba a ella, y tal vez en el tiempo que tarda una saeta en volar y dar en el blanco desde que sale disparada me vi donde una cosa admirable atrajo mis ojos hacia sí, y por eso aquella a quien mis deseos no podían permanecer ocultos, vuelta hacia mí, tan sonriente como bella, me dijo: "Levanta tu mente agradecida hacia Dios, que nos ha llevado hasta la primera estrella".

31-45 Me parecía como si nos cubriese una nube luminosa, densa, sólida y pulimentada, como un diamante herido por el sol. Dentro de sí nos recibió la perla eterna como el agua recibe el rayo de luz, permaneciendo unida. Si yo era cuerpo y aquí no se concibe cómo una dimensión puede abarcar a otra y un cuerpo se penetra de otro cuerpo, esto debería encender más el deseo de ver aquella esencia en la cual se sabe que nuestra naturaleza y la de Dios se unieron. Allí se verá lo que creemos por fe, sin

16 Que' gloriosi che passaro a Colco
non s'ammiraron, come voi farete,
quando Iason vider fatto bifolco.
19 La concreata e perpetua sete
del deiforme regno cen portava
veloci quasi como 'l ciel vedete.
22 Beatrice in suso, ed io in lei guardava;
e forse in tanto in quanto un quadrel posa
e vola e da la noce si dischiava,
25 giunto mi vidi ove mirabil cosa
mi torse il viso a sè; e però quella
cui non potea mia cura essere ascosa,
28 volta ver me, sì lieta come bella,
«Drizza la mente in Dio grata» mi disse,
«che n'ha congiuti con la prima stella».
31 Pareva me che nube ne coprisse
lucida, spessa, solida e pulita,
quasi adamante che lo sol ferisse.
34 Per entro sè l'eterna margarita
ne recepette, com'acqua recepe
raggio di luce permanendo unita.
37 S' io era corpo, e qui non si concepe
com'una dimensione altra patìo,
ch'esser conven se corpo in corpo repe,
40 accender ne dovria più il disio
di veder quella essenza in che si vede
come nostra natura e Dio s'unìo.
43 Lì si vedrà ciò che tenem per fede,

[4] Los argonautas que iban a la busca del vellocino de oro no se admiraron más cuando vieron a Jasón domar toros que lanzaban fuego por las fauces.

estar demostrado, pero que se nos hace tan evidente como los primeros axiomas que el hombre admite [5].

46-60 Respondí: "Señora, con toda la devoción que en mí cabe doy gracias a Aquel que me ha alejado del mundo mortal. Pero decidme: ¿qué son las manchas oscuras de esta esfera, que allá abajo, en la tierra, inducen a algunos a contar fábulas sobre Caín?" [6] Ella sonrió ligeramente y dijo después: "Si la opinión de los mortales se equivoca en lo que no le puede abrir la llave de los sentidos, ciertamente que no te deberían punzar desde ahora los dardos de la admiración, pues sabes que, si va detrás de lo sensible, la razón tiene muy cortas las alas. Pero dime lo que tú piensas de esto por ti mismo". Y yo repliqué: "Lo que se me aparece aquí arriba distinto creo que lo ocasionan los cuerpos enrarecidos y densos" [7].

61-148 Ella dijo: "Con toda certidumbre verás que se apoya en lo falso tu creencia si escuchas bien las razones en contra que te daré. La octava esfera os muestra muchos luceros, los cuales en calidad y en cantidad presentan distintos aspectos. Si el enrarecimiento o la densidad pudieran lograr tal cosa, habría en todas

non dimostrato, ma fia per sè noto
a guisa del ver primo che l'om crede.
46 Io rispuosi: «Madonna, sì devoto
com'esser posso più, ringrazio Lui
lo qual dal mortal mondo m'ha remoto.
49 Ma ditemi: che son li segni bui
di questo corpo, che là giuso in terra
fan di Cain favoleggiare altrui?»
52 Ella sorrise alquanto, e poi: «S'elli erra
l'opinion» mi disse «de' mortali,
dove chiave di senso non diserra,
55 certo non ti dovrian punger li strali
d'ammirazione omai, poi dietro ai sensi
vedi che la ragione ha corte l'ali.
58 Ma dimmi quel che tu da te ne pensi».
E io: «Ciò che n'appar qua su diverso,
credo che fanno i corpi rari e densi».
61 Ed ella: «Certo assai vedrai sommerso
nel falso il creder tuo, se bene ascolti
l'argomentar ch' io li farò avverso.
64 La spera ottava vi dimostra molti
lumi, li quali e nel quale e nel quanto
notar si posson di diversi volti.
67 Se raro e denso ciò facesser tanto,
una sola virtù sarebbe in tutti,
più e men distributa e altrettanto.

[5] Desearemos ver a Cristo y comprenderemos claramente la fusión de las dos naturalezas: divina y humana.

[6] Dante y Beatriz han llegado a la Luna. La creencia vulgar afirmaba que las manchas de la Luna representaban a Caín con un haz de espino al hombro.

[7] Creía que las manchas procedían de una densidad mayor de la substancia. Así lo sostiene en *El convite* y aquí lo refuta.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

una misma virtud, distribuida en mayor o menor proporción. Las virtudes diversas tienen que ser fruto de principios formales, y éstos, menos uno, según tu razonamiento, quedarían destruidos. Por otra parte, si el enrarecimiento fuera la causa de las manchas por las que preguntas, en una parte y otra estaría ayuno de su materia este planeta, o al modo que comparte lo graso y lo magro un cuerpo, así éste en su volumen estaría formado de hojas cambiantes. Si fuese lo primero, quedaría manifiesto en los eclipses de sol, por traspasarlo la luz como a cualquier otro cuerpo enrarecido. Esto no es así, pero tenemos que ver el otro supuesto, y si ocurre que también lo destruye, quedará probado lo falso de tu parecer. Si acontece que este enrarecimiento no traspasa de un lado a otro, debe terminar en algún punto de donde su contrario no deje pasar la luz, y entonces el otro rayo reverberará desde allí, como el color se refleja en un cristal que por detrás esté recubierto de estaño [8]. Me dirás ahora que el rayo se muestra aquí más oscuro que en otras partes por ser refractado desde mayor profundidad. De esta contestación te puede librar la experiencia, si alguna vez la intentas, que suele ser fuente de los ríos de vuestras artes. Toma tres espejos, coloca dos de ellos a igual

Virtù diverse esser convegnon frutti
di principii formali, e quei, for ch'uno,
seguiterieno a tua ragion distrutti.
Ancor, se raro fosse di quel bruno
cagion che tu dimandi, od oltre in parte
fòra di sua matera sì digiuno
esto pianeta, o sì come comparte
lo grasso e 'l magro un corpo, così questo
nel suo volume cangerebbe carte.
Se 'l primo fosse, fòra manifesto
ne l'eclissi del sol, per trasparere
lo lume come in altro raro ingesto.
Questo non è; però è da vedere
de l'altro, e s'elli avvien ch'io l'altro cassi,
falsificato fia lo tuo parere.
S'elli è che questo raro non trapassi,
esser convene un termine, da onde
lo suo contraro più passar non lassi;
e indi l'altrui raggio si rifonde
così come color torna per vetro,
lo qual di retro a sè piombo nasconde.
Or dirai tu ch'el si dimostra tetro
ivi lo raggio più che 'n altre parti,
per esser lì refratto più a retro.
Da questa instanza può deliberarti
esperienza, se già mai la provi,
ch'esser suol fonte ai rivi di vostr'arti.

[8] Todo este discurso de Beatriz, que sería cansado y prolijo desentrañar frase por frase, no es más que un desarrollo de la doctrina aristotélica, según la cual existe una primera materia común a todos los cuerpos y un «principio formal» que determina las distintas especies y cualidades.

distancia de ti y el otro más atrás y fija tus ojos en los dos primeros. Mirándolos, haz que a tu espalda haya una luz que los tres espejos ilumine y vuelva desde todos reflejada a ti. A pesar de que la intensidad no sea tanta en el rayo más lejano, te darás cuenta de que igualmente brillan los tres. Así como por el efecto de los cálidos rayos queda desnuda la materia que forma la nieve y del color y temperatura de antes, así ocurrirá con tu inteligencia, a la que quiero iluminar con una luz tan viva que te penetrará con sus destellos. Dentro del cielo de la divina paz gira un cuerpo [9] en cuya virtud yace la razón de ser de todo su contenido. El cielo siguiente, que tiene tantas estrellas, aquel ser distribuye en diversas esencias, de él distintas, pero en él contenidas. Los demás cielos, con sus diferencias propias, disponen la virtud que cada uno tiene en sí según sus fines e influjos. Estos órganos del mundo, como ya estás viendo, van así, de grado en grado, tomando de los superiores la virtud que trasladan a los inferiores. Fíjate bien cómo voy por este razonamiento hacia la verdad que anhelas, a fin de que después sepas tú solo llegar hasta ella. El movimiento y el poder de los sagrados círculos, como del herrero

Tre specchi prenderai; e i due rimovi
da te d'un modo, e l'altro, più rimosso,
tr'ambo li primi li occhi tuoi ritrovi.
Rivolto ad essi, fa che dopo il dosso
ti stea un lume che i tre specchi accenda
e torni a te da tutti ripercosso.
Ben che nel quanto tanto non si stenda
la vista più lontana, lì vedrai
come conven ch'igualmente risplenda.
Or come ai colpi de li caldi rai
de la neve riman nudo il suggetto
e dal colore e dal freddo primai;
così rimaso te ne l' intelletto
voglio informar di luce sì vivace,
che ti tremolerà nel suo aspetto.
Dentro del ciel de la divina pace
si gira un corpo, ne la cui virtute
l'esser di tutto suo contento giace.
Lo ciel seguente, c'ha tante vedute,
quell'esser parte per diverse essenze,
da lui distinte e da lui contenute.
Li altri giron per varie differenze
le distinzion che dentro da sè hanno
dispongono a lor fini e lor semenze.
Questi organi del modo così vanno,
come tu vedi omai, di grado in grado,
che di su prendono e di sotto fanno.
Riguarda bene a me sì com'io vado
per questo loco al vero che disiri,
sì che poi sappie sol tener lo guado.
Lo moto e la virtù de' santi giri,

[9] El primer móvil.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

el arte del martillo, procede de los motores bienaventurados; y el cielo, al que embellecen tantas luces, de la mente profunda que lo mueve recibe la imagen y se transforma en su sello. Y como el alma dentro de vuestro polvo da a los diferentes miembros a los que se extiende diversa virtud, así la inteligencia despliega su bondad multiplicada por las estrellas, girando sobre su unidad. Su virtud diversamente se une con los preciosos cuerpos a los que da vida, en los cuales se infunde como la vida en vosotros. Por la feliz naturaleza de la que deriva, esa virtud, mezclada con los cuerpos, brilla como la alegría en las pupilas de los seres vivientes. De ella vienen las diferencias de luz a luz, no de lo denso o lo enrarecido. Ella es el principio formal que produce, conforme a su bondad, lo oscuro y lo claro".

CANTO III

1-18 Aquel sol que primero había encendido mi pecho de amor [1] me acababa de descubrir el dulce aspecto de una bella verdad, demostrándomela y refutándome, y yo, para confesarme corregido y convencido en el grado que debía, levanté la cabeza

come dal fabbro l'arte del martello,
da' beati motor conven che spiri;
e 'l ciel cui tanti lumi fanno bello,
de la mente profonda che lui volve
prende l' image e fassene suggello.
E come l' alma dentro a vostra polve,
per differenti membra e conformate
a diverse potenze si risolve,
così l' Intelligenza sua bontate
multiplicata per le stelle spiega,
girando sè sovra sua unitate.
Virtù diversa fa diversa lega
col prezioso corpo ch'ella avviva,
nel qual, sì come vita in voi, si lega.
Per la natura lieta onde deriva,
la virtù mista per lo corpo luce
come letizia per pupilla viva.
Da essa vien ciò che da luce a luce
par differente, non da denso e raro:
essa è 'l formal principio che produce,
conforme a sua bontà, lo turbo e 'l chiaro».

CANTO III

Quel sol che pria d'amor mi scaldò 'l petto,
di bella verità m'avea scoverto,
provando e riprovando, il dolce aspetto,
e io, per confessar corretto e certo
me stesso, tanto quanto si convenne
leva' il capo a proferer più erto;

[1] Beatriz.

para hablar claramente, pero se me apareció una visión que me atrajo de tal modo al percibirla que ya no me acordé de mi confesión. Como vidrios transparentes y tersos o aguas límpidas y tranquilas, pero no tan profundas que el fondo sea oscuro, reflejan de nuestro rostro los perfiles tan débilmente que una perla en una frente blanca no sería más difícil de ver por nuestros ojos, así vi yo muchos rostros dispuestos a hablar, por lo que incurrí en el error contrario de aquel que encendió el amor entre el hombre y la fuente [2].

19-33 Tan pronto como me di cuenta de ellos, creyéndolos semblantes reflejados en espejos, volví los ojos hacia atrás para ver de quién eran y no vi nada, y, volviéndolos de nuevo hacia adelante, los fijé en el resplandor que brillaba sonriendo en los santos ojos de mi dulce guía. "No te maravilles de que me sonría de tu pueril pensamiento—me dijo—, pues aún no fijas el pie sobre la verdad y te dejas llevar, como sueles, por las impresiones. Seres reales son los que ves, aquí relegados por no haber cumplido enteramente sus votos. Habla, no obstante, con ellos, óyelos y cree lo que te digan, pues la verdadera luz que los hace felices no les permite alejar sus pasos de allá".

ma visione apparve che ritenne
a sè me tanto stretto, per vedersi,
che di mia confession non mi sovvenne.
Quali per vetri trasparenti e tersi,
o ver per acque nitide e tranquille,
non sì profonde che i fondi sien persi,
tornan de' nostri visi le postille
debili sì, che perla in bianca fronte
non vien men tosto a le nostre pupille;
tali vid' io più facce a parlar pronte:
per ch'io dentro a l'error contrario corsi
a quel ch'accese amor tra l'omo e 'l fonte.
Subito sì com' io di lor m'accorsi,
quelle stimando specchiati sembianti,
per veder di cui fosser, li occhi torsi;
e nulla vidi, e ritorsili avanti
dritti nel lume de la dolce guida,
che sorridendo ardea ne li occhi santi.
«Non ti maravigliar perch'io sorrida»
mi disse «appresso il tuo pueril coto,
poi sopra 'l vero ancor lo piè non fida,
ma te rivolve, come suole, a vòto:
vere sustanze son ciò che tu vedi,
qui rilegate per manco di voto.
Però parla con esse e odi e credi;
chè la verace luce che li appaga
da sè non lascia lor torcer li piedi».

[2] Narciso, al mirarse en la fuente, creyó que veía a una persona, y ahora Dante ve rostros reales y se figura que son imágenes reflejadas.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

34-57 Y yo me dirigí a la sombra que parecía más inclinada a hablar y empecé casi como el hombre a quien turba el exceso de sus propios deseos: "¡Oh espíritu bien creado, que a la luz de la vida eterna sientes la dulzura que, de no gustarla, no se comprende jamás! Hazme la gracia de declararme tu nombre y cuál es vuestra suerte". A lo que la sombra, pronta y con ojos risueños, replicó: "Nuestra caridad no cierra las puertas a un deseo justo, sino que hace como aquella que quiere semejante a sí a toda su corte. Fui en el mundo una virgen religiosa; y si tu memoria se esfuerza, no la nublará el ser yo ahora más hermosa, sino que reconocerás que soy Piccarda[3], que, puesta aquí con estos otros bienaventurados, soy bienaventurada en la esfera más lenta. Nuestros afectos, que sólo están inflamados por el Espíritu Santo, gozan conformándose al orden dispuesto por El, y esta suerte, que parece tan baja, nos ha sido designada porque descuidamos nuestros votos y en algo faltamos a ellos".

58-87 A lo cual contesté: "En vuestros admirables rostros resplandece un no sé qué divino que transfigura vuestra imagen primera, por lo cual no estuve pronto al recordar; pero ahora me

E io a l'ombra che parea più vaga
di ragionar, drizza' mi, e cominciai,
quasi com'om cui troppa voglia smaga:
«O ben creato spirito, che a' rai
di vita eterna la dolcezza senti
che, non gustata, non s'intende mai,
grazioso mi fia se mi contenti
del nome tuo e de la vostra sorte».
Ond'ella, pronta e con occhi ridenti:
«La nostra carità non serra porte
a giusta voglia, se non come quella
che vuol simile a sè tutta sua corte.
I' fui nel mondo vergine sorella;
e se la mente tua ben sè riguarda,
non mi ti celerà l'esser più bella,
ma riconoscerai ch' i' son Piccarda,
che, posta qui con questi altri beati,
beata sono in la spera più tarda.
Li nostri affetti che solo infiammati
son nel piacer de lo Spirito Santo,
letizian del suo ordine formati.
E questa sorte che par giù cotanto,
però n' è data, perchè fur negletti
li nostri voti, e vòti in alcun canto».
Ond'io a lei: «Ne' mirabili aspetti
vostri risplende non so che divino
che vi trasmuta da' primi concetti:
però non fui a rimembrar festino;

[3] Piccarda Donati, hermana de Corso Donati (cf. *Introducción general)*, religiosa clarisa, a la que su hermano sacó a la fuerza del convento para casarla con Rosellino della Tosa.

ayuda lo que me dices, y el recordarte me es fácil. Pero dime: vosotras, que sois felices aquí, ¿deseáis un lugar más alto para ver y tener mayores afectos?" Sonrió ligeramente al par que las otras sombras, y luego me contestó con aire tan feliz que parecía arder en el primer fuego del amor: "Hermano, nuestra voluntad se aquieta por la virtud de la caridad, que nos hace no querer más que lo que tenemos y otra cosa no ansía. Si deseásemos estar más altas, estarían en discordancia nuestros deseos con la voluntad de Aquel que aquí nos agrupa, lo que no cabe en estas esferas si el espíritu de caridad es aquí indispensable y consideras bien su naturaleza. Es esencial a la vida bienaventurada conformarse a la voluntad divina para que nuestras voluntades sean una sola; así que el estar de grado en grado por este reino, a todo el reino place, como al Rey que a su voluntad nos conforma. Su voluntad es nuestra paz; ella es el mar al que todo se dirige, tanto lo que ella crea como lo generado por la naturaleza".

88-120 Claro se me apareció entonces cómo todo en el cielo es paraíso, aunque la gracia del sumo bien no llueva de igual modo por doquiera. Pero como suele acontecer si un alimento sacia

ma or m'aitu ciò che tu mi dici,
sì che raffigurar m'è più latino.
Ma dimmi: voi che siete qui felici,
desiderate voi più alto loco
per più vedere o per più farvi amici?»
Con quelle altr'ombre pria sorrise un poco;
da indi mi rispuose tanto lieta,
ch'arder parea d'amor nel primo foco:
«Frate, la nostra volontà quieta
virtù di carità, che fa volerne
sol quel ch'avemo, e d'altro non ci asseta.
Se disiassimo esser più superne,
fòran discordi li nostri disiri
dal voler di colui che qui ne cerne,
che vedrai non capère in questi giri,
s'essere in caritate è qui necesse,
e se la sua natura ben rimiri.
Anzi è formale ad esto beato esse
tenersi dentro a la divina voglia,
per ch'una fansi nostre voglie stesse:
sì che, come noi sem di soglia in soglia
per questo regno, a tutto il regno piace
com'a lo re ch'a suo voler ne 'nvoglia.
E la sua volontate è nostra pace:
ell'è quel mare al qual tutto si move
ciò ch'ella cria e che natura face».
Chiaro mi fur allor come ogni dove
in cielo è paradiso, etsi la grazia
del sommo ben d'un modo non vi piove.
Ma sì com'elli avvien, s'un cibo sazia
e d'un altro rimane ancor la gola,
che quel si chere e di quel si ringrazia,

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

y de otro aún nos queda apetito, que de éste se pide más y aquél se agradece, así hice yo con el ademán y con las palabras para enterarme por la misma sombra de cuál fue la tela que no tejió hasta el fin [4]. "Vida de perrección y altos méritos han encumbrado en el cielo a una mujer—me dijo—bajo cuya regla se lleva en vuestro mundo hábito y velo para que hasta la muerte se vele y se duerma con aquel Esposo que acepta todo voto que la caridad conforma a su deseo [5]. Por seguirla huí muy joven del mundo y me encerré en su hábito y prometí seguir el camino de su regla. Luego, unos hombres más habituados al mal que al bien me arrebataron del dulce claustro, y Dios sabe cuál fue después mi vida. Y de este otro esplendor que se te muestra a mi derecha parte, y que se enciende con toda la luz de nuestra esfera, entiende que de él digo lo mismo que de mí. Monja fue, y también le arrebataron de la cabeza la sombra de las sagradas tocas. Pero desde que fue devuelta al mundo contra su voluntad y contra toda buena usanza, nunca apartó el velo de su corazón. Esta es la luz de la gran Constanza, en quien el segundo príncipe de Suabia engendró el tercero y último en el poderío" [6].

94 così fec'io con atto e con parola,
per apprender da lei qual fu la tela
onde non trasse infino a co la spola.
97 «Perfetta vita e alto merto inciela
donna più su», mi disse «a la cui norma
nel vostro mondo giù si veste e vela,
100 perchè fino al morir si vegghi e dorma
con quello sposo ch'ogni voto accetta,
che caritate a suo piacer conforma.
103 Dal mondo, per seguirla, giovinetta
fuggi' mi, e nel suo abito mi chiusi,
e promisi la via de la sua setta.
106 Uomini poi, a mal più ch'a bene usi,
fuor mi rapiron de la dolce chiostra:
Iddio si sa qual poi mia vita fusi.
109 E quest'altro splendor, che ti si mostra
da la mia destra parte e che s'accende
di tutto il lume de la spera nostra,
112 ciò ch'io dico di me, di sè intende:
sorella fu, e così le fu tolta
di capo l'ombra de le sacre bende.
115 Ma poi che pur al mondo fu rivolta
contra suo grado e contra buona usanza,
non fu dal vel del cor già mai disciolta.
118 Quest'è la luce de la gran Costanza,
che del secondo vento di Soave
generò 'l terzo e l'ultima possanza».

[4] Es decir, cuál fue el voto que no dejó cumplido.
[5] Santa Clara de Asís, que, por consejo de San Francisco, fundó la Orden de las Clarisas.
[6] Constanza, la esposa del emperador Enrique VI de Suabia, madre de Federico II. No es cierto, como se creía en tiempos de Dante, que fuese arrancada del convento, aunque sí es verdad que era mujer de piadosa y recoleta vida.

121-130 Así me habló, y después empezó a cantar el avemaría, y cantando desvanecióse como un cuerpo pesado por el agua oscura. Mi vista, que la siguió mientras me fue posible, después que la perdió volvióse al objeto de su mayor deseo y se dirigió enteramente a Beatriz; pero ella fulguró ante mi mirada de tal manera, que al pronto mis ojos no pudieron soportarlo, y esto me hizo retardar mis preguntas.

CANTO IV

1-12 Entre dos manjares igualmente distintos y apetitosos se moriría de hambre un hombre libre antes de llevarse uno de ellos a la boca. Así permanecería un cordero entre la voracidad de dos feroces lobos, temiéndolos por igual. Así se quedaría un perro entre dos gamos. Por lo cual, si yo callaba, no me lo reprocho, pues estaba por igual suspenso ante mis dudas, y, puesto que era necesario, tampoco me alabo por ello. Yo callaba; pero mi deseo se me pintaba en el rosto, y mi pregunta así era más intensa que si la hubiera dicho claramente con palabras.

13-114 Hizo Beatriz entonces lo que Daniel cuando aplacó la ira de Nabucodonosor, que le había llevado a injusta crueldad [1], y dijo: "Bien veo cómo te atraen un deseo y otro, aunque tu cu-

121 Così parlommi, e poi cominciò *Ave*
Maria cantando, e cantando vanio
come per acqua cupa cosa grave.
124 La vista mia, che tanto la seguio
quanto possibil fu, poi che la perse,
volsesi al segno di maggior disio,
127 e a Beatrice tutta si converse;
ma quella folgorò nel mio sguardo
sì che da prima il viso non sofferse;
130 e ciò mi fece a dimandar più tardo.

CANTO IV

Intra due cibi, distanti e moventi
d'un modo, prima si morria di fame,
che liber'uomo l' un recasse ai denti;
4 sì si starebbe un agno intra due brame
di feri lupi, igualmente temendo;
sì si starebbe un cane intra due dame:
7 per che, s'i'mi tacea, me non riprendo,
da li miei dubbi d'un modo sospinto,
poi ch'era necessario, nè commendo.
10 Io mi tacea, ma 'l mio disir dipinto
m'era nel viso, e 'l dimandar con ello,
più caldo assai che per parlar distinto.
13 Fe' sì Beatrice qual fe' Daniello,
Nabuccodonosor levando d'ira,
che l'avea fatto ingiustamente fello;
16 e disse: «Io veggio ben come ti tira

Daniel explicó a Nabucodonosor un sueño que éste no podía recordar.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

riosidad se ata a sí misma de modo que no se manifiesta al exterior. Tú te dices: "Si la buena voluntad persevera, ¿por qué razón la violencia de los demás acorta la medida de mi mérito?" También te ofrece motivo para dudar el que parezcan volverse las almas a las estrellas, según la doctrina de Platón [2]. Estas son las cuestiones que en tu voluntad pasan igualmente; pero antes trataré de la que presenta mayor peligro. El serafín que se halle más cerca de Dios, Moisés, Samuel, aquel de los Juanes que quieras escoger, te digo, y también María, no tienen sus escaños en otro cielo que estos espíritus que ha poco se te aparecieron, ni han de permanecer en su estado más o menos años, sino que todos embellecen el primer círculo y tienen diferente vida de beatitud según sienten más o menos el eterno espíritu. Aquí se mostraron no porque les tocara en suerte permanecer en esta esfera, sino para dar señal de que en la celeste ocupan la parte menos alta [3]. Así hay que hablarle a vuestro entendimiento, que sólo aprende por medio de los sentidos lo que hace después digno de la inteligencia. Por eso la Escritura condesciende con vuestras facultades, y pies y manos le atribuye a Dios. Entiende, además, que la santa

uno e altro disio, sì che tua cura
se stessa lega sì che fuor non spira.
Tu argomenti: —Se 'l buon voler, dura,
la violenza altrui per qual ragione
di meritar mi scema la misura?—
Ancor di dubitar ti dà cagione
parer tornarsi l'anime a le stelle,
secondo la sentenza di Platone.
Queste son le question che nel tuo velle
pontano igualmente; e però pria
tratterò quella che più ha di felle.
De'Serafin colui che più s'india,
Moisè, Samuel, e quel Giovanni
che prender vuoli, io dico, non Maria,
non hanno in altro cielo i loro scanni
che questi spirti che mo t'appariro,
nè hanno a l'esser lor più o meno anni;
ma tutti fanno bello il primo giro,
e differentemente han dolce vita,
per sentir più e men l'eterno spiro.
Qui si mostraro, non perchè sortita
sia questa spera lor, ma per far segno
de la celestial c'ha men salita.
Così parlar conviensi al vostro ingegno,
però che solo da sensato apprende
ciò che fa poscia d'intelletto degno.
Per questo la Scrittura condescende
a vostra facultate, e piedi e mano
attribuisce a Dio, e altro intende;
e Santa Chiesa con aspetto umano

[2] Las almas vienen de una estrella y se vuelven a ella (Platón, *Timeo*).
[3] Todos los bienaventurados habitan en el cielo empíreo (cf. *Síntesis argumental*).

Iglesia representa con aspecto humano a Gabriel y a Miguel y a aquel otro que sano a Tobías [4]. Lo que *Timeo* dice de las almas no se asemeja a lo que se ve aquí, pero parece que lo dice como lo siente. Afirma que el alma se vuelve a su estrella, creyendo que de ella cayó cuando la naturaleza le dio forma, y tal vez su opinión sea distinta de lo que sus palabras revelan, por lo que puede ser que su intención no merezca ser despreciada. Si entiende que vuelve a estas esferas el honor de la influencia y el vituperio, tal vez su arco apunta a alguna verdad [5]. Este principio, mal entendido, extravió a casi todo el mundo, que corrió a invocar a Júpiter, Mercurio y Marte. La otra duda que te conmueve encubre menos peligro, ya que su malicia no te podría llevar lejos de mí [6]. Que parezca injusta nuestra justicia a los ojos de los mortales es argumento que conduce a la fe y no herética iniquidad. Pero como vuestra razón puede penetrar bien esta verdad, te satisfaré como deseas. Si hay violencia real cuando el que la padece no concede nada al que le hace fuerza, no pueden estas almas ser excusadas por eso, pues la voluntad, si no quiere, no cede, sino

Gabriel e Michel vi rappresenta,
e l'altro che Tobia rifece sano.
Quel che Timeo de l'anime argomenta
non è simile a ciò che qui si vede,
però che, come dice, par che senta.
Dice che l'alma a la sua stella riede,
credendo quella quindi esser decisa
quando natura per forma la diede;
e forse sua sentenza è d'altra guisa
che la voce non sona, ed esser puote
con intenzion da non esser derisa.
S'elli intende tornare a queste ruote
l'onor de la influenza e 'l biasmo, forse
in alcun vero suo arco percuote.
Questo principio, male inteso, torse
già tutto il mondo quasi, sì che Giove,
Mercurio e Marte a nominar trascorse.
L'altra dubitazion che ti commove
ha men velen, però che sua malizia
non ti poria menar da me altrove.
Parere ingiusta la nostra giustizia
ne li occhi de' mortali, è argomento
di fede e non d'eretica nequizia.
Ma perchè puote vostro accorgimento
ben penetrare a questa veritate,
come disiri, ti farò contento.
Se violenza è quando quel che pate
neente conferisce a quel che sforza,
non fuor quest'alme per essa acusate;

[4] El arcángel Rafael.
[5] Ya hemos advertido que en la época de Dante se creía en el influjo de las estrellas.
[6] Aquí se ve claro que Beatriz personifica la Teología.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que hace como la naturaleza con el fuego si mil veces la inclina la violencia [7]. Si se doblega mucho o poco, obedece a la fuerza, y así hicieron éstas, que pudieron volver al santo lugar. Si su voluntad hubiera sido entera, como la que tuvo Lorenzo sobre la parrilla o la que hizo a Mucio tan cruel con su mano [8], ella los habría vuelto al camino del que las habían separado en cuanto se vieron libres; pero tan sólida voluntad es demasiado rara. Y por estas palabras, si las has recogido como debes, queda destruido el argumento, que te habría perturbado aún varias veces. Pero ahora se te atraviesa otro obstáculo ante los ojos, y es tal, que por ti mismo no saldrías del paso, sino que antes te cansarías. Te he enseñado como cosa cierta que el alma bienaventurada no podía mentir, porque sigue siempre a la primera verdad, y después pudiste oír de Piccarda que Constanza guardó su inclinación al velo, por lo cual parece contradecirme. Muchas veces ha ocurrido ya, hermano, que para huir del peligro se hace de mal grado lo que no conviene hacer, como Almeón, que a ruegos de su padre mató a su madre y por no faltar a la piedad se hizo

chè volontà, se non vuol, non s'ammorza,
ma fa come natura face in foco,
se mille volte violenza il torza.
Per che, s'ella si piega assai o poco,
segue la forza; e così queste fero,
possendo ritornare al santo loco.
Se fosse stato lor volere intero,
come tenne Lorenzo in su la grada
e fece Muzio a la sua man severo,
così l'avria ripinte per la strada
ond'eran tratte, come fuoro sciolte;
ma così salda voglia è troppo rada.
E per queste parole, se ricolte
l'hai come dèi, è l'argomento casso,
che t'avria fatto noia ancor più volte.
Ma or ti s'attraversa un altro passo
dinanzi a li occhi, tal, che per te stesso
non usciresti, pria saresti lasso.
Io t'ho per certo ne la mente messo
ch'alma beata non poria mentire,
però ch' è sempre al primo vero appresso;
e poi potesti da Piccarda udire
che l'affezion del vel Constanza tenne;
sì ch'ella par qui meco contradire.
Molte fiate già, frate, addivenne
che, per fuggir periglio, contra grato
si fe' di quel che far non si convenne;
come Almeone, che, di ciò pregato
dal padre suo, la propria madre spense;
per non perder pietà, si fe' spietato.

[7] La llama movida por el viento, si se tuerce mil veces, mil veces se endereza.
[8] Como de costumbre, se emparejan una alusión cristiana y otra al mundo antiguo: San Lorenzo y Mucio Scévola, que se abrasó voluntariamente una mano para castigarse.

despiadado [9]. Sobre este punto quiero que sepas que la fuerza se mezcla a la voluntad y hacen que de este modo las ofensas no tengan excusa. No hay voluntad absoluta de consentir en el daño; pero consiente en él en tanto en cuanto teme que si rehúsa caerá en mayores penas. Por eso, cuando Piccarda dijo aquello, se refería a la voluntad absoluta y yo a la otra; así es que ambas decimos la verdad".

115-138 Tal fue la abundancia del santo río que nace de la fuente de donde toda verdad deriva, que me satisfizo uno y otro deseo [10]. "¡Oh amada del primer amante! [11] ¡Oh divina—dije yo a continuación—, cuyas palabras me inundan y enardecen de modo que me dan cada vez más ánimos! No es mi afección tan profunda que baste a devolveros gracia por gracia; pero aquel que todo lo ve y todo lo puede, responda por mí. Bien veo que jamás se sacia nuestro entendimiento si no lo ilustra aquella verdad fuera de la cual no hay nada cierto. Pósase en ella, como fiera en su cubil, tan pronto la alcanza; y alcanzarla puede, pues, si no, todo deseo sería vano. Nace por eso, a guisa de retoño, al pie de la verdad la duda, y por su naturaleza nos empuja hacia la cima

A questo punto voglio che tu pense
che la forza al voler si mischia, e fanno
sì che scusar non si posson l'offense.
Voglia assoluta non consente al danno;
ma consentevi in tanto, in quanto teme,
se si ritrae, cadere in più affanno.
Però, quando Piccarda quello spreme,
de la voglia assoluta intende, e io
de l'altra; sì che ver diciamo inseme».
Cotal fu l'ondegiar del santo rio
che'uscì del fonte ond'ogni ver deriva;
tal pose in pace uno e altro disio.
«O amanza del primo amante, o diva»
diss'io appresso «il cui parlar m'inonda
e scalda sì, che più e più m'avviva,
non è l'affezion mia sì profonda,
che basti a render voi grazia per grazia;
ma quei che vede e puote a ciò risponda.
Io veggio ben che già mai non si sazia
nostro intelletto, se 'l ver non lo illustra
di fuor dal qual nessun vero si spazia.
Posasi in esso, come fera in lustra,
tosto che giunto l'ha; e giugner pòllo:
se non, ciascun disio sarebbe frustra.
Nasce per quello, a guisa di rampollo,
a piè del vero il dubbio; el è natura
ch'al sommo pinge noi di collo in collo.
Questo m'invita, questo m'assicura

[9] Almeón, por obedecer a su padre, Anfiarao, mató a su madre (cf. *Infierno* XX 31, y *Purgatorio* XII 49).
[10] Otra clara alusión a la Teología.
[11] O sea, amada de Dios.

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

de grado en grado. Esto me invita, esto me da seguridad para pediros, señora, con reverencia que me aclaréis otra verdad que se me aparece oscura. Quiero saber si el hombre puede satisfaceros, habiendo faltado a sus votos, con otros bienes que en vuestra balanza no resulten parvos".

139-142 Beatriz me miró con los ojos llenos de destellos de amor tan divinos, que, vencida, mi fuerza desmayó y casi me anonadé con la vista baja.

CANTO V

1-15 "Si yo te deslumbro con el fuego del amor en mucha mayor medida que la que se ve en la tierra, de modo que venzo la fuerza de tus ojos, no te maravilles, porque esto procede de mi perfecta visión, que, como mejor comprende, así camina tras el bien percibido. Yo veo claramente cómo resplandece ya en tu inteligencia la eterna luz, que, vista una vez sola, enciende el amor para siempre; y si otra cosa seduce vuestro amor, no es sino un vestigio mal conocido de aquella que en los bienes terrenos se trasluce. Tú quieres saber si con otro sacrificio, a pesar del voto al que se haya faltado, se puede satisfacer tanto que el alma esté segura ante la justicia".

con reverenza, donna, a dimandarvi
d'un'altra verità che m'è oscura.
Io vo' saver se l'om può sodisfarvi
ai voti manchi sì con altri beni,
ch'a la vostra statera non sien parvi».
Beatrice mi guardò con li occhi pieni
di faville d'amor così divini,
che, vinta, mia virtute diè le reni,
e quasi mi perdei con li occhi chini.

CANTO V

«S'io fiammeggio nel caldo d'amore
di là dal modo che 'n terra si vede,
sì che de li occhi tuoi vinco il valore,
non ti maravigliar; chè ciò procede
da perfetto veder, che, come apprende,
così nel bene appreso move il piede.
Io veggio ben sì come già resplende
ne l'intelletto tuo l'eterna luce,
che, vista, sola e sempre amore accende;
e s'altra cosa vostro amor seduce,
non è se non di quella alcun vestigio,
mal conosciuto, che quivi traluce.
Tu vuo' saper se con altro serviglio,
per manco voto, si può render tanto
che l'anima sicuri di letigio».

16-84 Así empezó Beatriz este canto, y, como aquel que no interrumpe su discurso, continuó de este modo su santa enseñanza: "El mayor don que Dios, en su liberalidad, nos hizo al crearnos, el que está con la bondad más conforme y el que más estima, fue el del libre albedrío, del que las criaturas inteligentes todas, y sólo ellas, están dotadas. Ahora advertirás, si sacas las consecuencias de lo dicho, el alto valor del voto, si es hecho de modo que Dios consienta en lo que tú consientes, porque al cerrarse el pacto entre Dios y el hombre, la víctima es aquel tesoro que te he dicho, y se hace así por un acto suyo. Por lo tanto, ¿qué puede entregarse en su lugar? Si crees usar bien de lo que ya has ofrecido, quieres con mal adquiridos bienes hacer buena obra. Ya estás ahora cierto del punto principal; pero como la santa Iglesia en esto concede dispensas, que parecen contrarias a la verdad que te he descubierto, conviene que permanezcas aún un poco sentado a la mesa, pues el sólido alimento que has tomado requiere ayuda para su digestión. Abre el entendimiento a lo que te voy enseñando y enciérralo en su interior, pues no da ciencia haber oído sin retener después. Dos cosas concurren en la esencia de este sacrificio: una es la materia sobre la que se hace, y otra, la forma del convenio. Este no se cancela nunca más que obser-

Sì cominciò Beatrice questo canto;
e sì com'om che suo parlar non spezza,
continuò così 'l processo santo:
«Lo maggior don che Dio per sua larghezza
fesse creando, ed a la sua bontate
più conformato e quel ch'e' più apprezza,
fu de la volontà la libertate;
di che le creature intelligenti,
e tutte e sole, fuoro e son dotate.
Or ti parrà, se tu quinci argomenti,
l'alto valor del voto, s'è sì fatto
che Dio consenta quando tu consenti,
chè, nel fermar tra Dio el l'omo il patto,
vittima fassi di questo tesoro,
tal quale io dico; e fassi col suo atto.
Dunque che render possi per ristoro?
Se credi bene usar quel c'hai offerto,
di mal tolletto vuo' far buon lavoro.
Tu se' omai del maggior punto certo;
ma perchè Santa Chiesa in ciò dispensa,
che par contra lo ver ch'i't'ho scoverto,
convienti ancor sedere un poco a mensa,
però che 'l cibo rigido c'hai preso,
richiede ancora aiuto a tua dispensa.
Apri la mente a quel ch'io ti paleso
e fermalvi entro; chè non fa scienza,
sanza lo ritenere, avere inteso.
Due cose si convegnono a l'essenza
di questo sacrificio: l'una è quella
di che si fa: l'altr'è la convenenza.

USO PARA USO ACADÉMICO PUCP

vándolo, y acerca de él te he hablado antes con toda precisión. Por eso fue necesario a los hebreos continuar ofreciendo, aunque algunas de sus ofrendas se permutasen, como debes saber. La otra que como materia te la he manifestado puede ser tal, que no se yerre si por otra materia se cambia. Pero no permute nadie por su propio arbitrio la carga que lleva a la espalda sin que dé vuelta la llave blanca y la amarilla [1], y toda permuta será vana si la cosa abandonada no cabe en la que la sustituye como el cuatro en el seis. Por eso cualquier cosa que pese tanto por su valor que incline toda balanza no se puede satisfacer con otra. No tomen los mortales el voto a broma; sed fieles, y al prometer no seáis insensatos, como Jefté ofreciendo su primer don, porque más le hubiera convenido decir: "Hice mal", que, observando el voto, hacer peor [2]; y tan insensato como él encontrarán al gran jefe de los griegos, por culpa del cual lloró el bello rostro de Ifigenia e hizo llorar por ella a los tontos y a los sabios que oyeron hablar de semejante sacrificio [3]. Sed, cristianos, más cuidadosos en vuestras acciones; no seáis como pluma a todo viento y no creáis que toda agua os lava. Tenéis el Nuevo y el Antiguo Testamento y el pastor de la Iglesia, que os guía; que eso os basta para vuestra salvación. Si los malos deseos os gritan otra cosa, sed hombres y no ovejas locas, para que el judío que está entre vosotros no se ría. No hagáis como el cordero, que deja la leche de su madre y, sencillo y alegre, lucha él mismo contra su propio bien".

46 Quest'ultima già mai non si cancella
se non servata; ed intorno di lei
sì preciso di sopra si favella:
49 però necessità fu a li Ebrei
pur l'offerere, ancor ch'alcuna offerta
si permutasse, come saver dèi.
52 L'altra, che per matera t'è aperta,
puote ben esser tal, che non si falla
se con altra matera si converta.
55 Ma non trasmuti carco a la sua spalla
per suo arbitrio alcun, sanza la volta
e de la chiave bianca e de la gialla;
58 e ogni permutanza credi stolta,
se la cosa dimessa in la sorpresa
come 'l quattro nel sei non è raccolta.
61 Però qualunque cosa tanto pesa
per suo valor che tragga ogni bilancia,
sodisfar non si può con altra spesa.
64 Non prendan li mortali il voto a ciancia:
siate fedeli, e a ciò far non bieci,
come Ieptè a la sua prima mancia;
67 cui più si convenia dicer—Mal feci—,
che servando, far peggio; e così stolto
ritrovar puoi lo gran duca de' Greci,
70 onde pianse Ifigènia il suo bel volto,
e fe'pianger di sè li folli e' savi
ch'udir parlar di così fatto colto.
73 Siate, Cristiani, a muovervi più gravi:
non siate come penna ad ogni vento,
e non crediate ch'ogni acqua vi lavi.

[1] Es decir, nadie cambie la materia de un voto sin autorización de la Iglesia.
[2] Jefté hizo ofrecimiento a Dios, si obtenía victoria, de sacrificarle lo primero que encontrase, y encontró a su propia hija.
[3] Ahora el ejemplo del mundo antiguo: Agamenón, por un ofrecimiento parecido al de Jefté, tuvo que sacrificar a su hija Ifigenia.

85-93 Así me lo dijo Beatriz, como lo escribo, y después se volvió toda anhelante hacia aquella parte donde el mundo está más iluminado [4]. Su silencio y el cambio de su semblante impusieron silencio a mi espíritu ávido, que ya nuevas preguntas formulaba, y, tal como la saeta que da en el blanco antes de que la cuerda cese de vibrar, así corrimos al segundo reino [5].

94-114 Allí vi a mi dama tan feliz cuando penetró en la luz de aquel cielo, que el planeta se tornó más brillante. Y si la estrella cambió y sonrió, ¿qué no haría yo, que por mi naturaleza soy de mil maneras trasmutable? Como en un vivero tranquilo y puro arrójanse los peces sobre aquello que llega del exterior, de modo que lo estiman su pasto, así vi yo más de mil esplendores venir hacia nosotros, y en cada uno se oía: "He aquí lo que acrecentará

76 Avete il novo e 'l vecchio Testamento,
e 'l pastor de la Chiesa che vi guida:
questo vi basti a vostro salvamento.
79 Se mala cupidigia altro vi grida,
uomini siate, e non pecore matte,
sì che 'l Giudeo di voi tra voi non rida!
82 Non fate com'agnel che lascia il latte
de la sua madre, e semplice e lascivo
seco medesmo a suo piacer combatte!»
85 Così Beatrice a me com'io scrivo;
poi si rivolse tutta disiante
a quella parte ove 'l mondo è più vivo.
88 Lo suo tacere e 'l trasmutar sembiante
puoser silenzio al mio cupido ingegno,
che già nuove questioni avea davante;
91 e sì come saetta, che nel segno
percuote pria che sia la corda queta,
così corremmo nel secondo regno.
94 Quivi la donna mia vid'io sì lieta,
come nel lume di quel ciel si mise,
che più lucente se ne fe' 'l pianeta.
97 E se la stella si cambiò e rise,
qual mi fec'io che pur da mia natura
trasmutabile son per tutte guise!
100 Come 'n peschiera ch'è tranquilla e pura
traggonsi i pesci a ciò che vien di fòri
per modo che lo stimin lor pastura;
103 sì vid'io ben più di mille splendori

[4] Mirando hacia el ecuador.
[5] Cielo de Mercurio.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

nuestros amores". Y así como cada uno llegaba hacia nosotros, veíase el alma llena de júbilo en el claro fulgor que salía de ella. Piensa, lector, si lo que aquí se inicia no continuase, cómo sentirías el angustioso deseo de saber más, y comprenderás por ti mismo cuánto era mi deseo de enterarme de las condiciones en que estaban aquellas almas en cuanto se presentaron ante mis ojos.

115-123 "¡Oh bien nacido, a quien se ha concedido la gracia de ver los tronos del triunfo eterno antes de abandonar la milicia terrena! Estamos encendidos por la luz que por todo el cielo se derrama. Así, pues, si deseas que te iluminemos, sáciate a tu gusto". Esto me fue dicho por uno de aquellos espíritus, y Beatriz añadió: "Habla con toda tranquilidad y créelos como a dioses".

124-139 "Bien veo que anidas en tu propia luz y que ésta sale por tus ojos, que brillan cuando ríes; pero no sé quién eres ni por qué tienes, alma digna, el grado de la esfera que se oculta a los mortales con otros rayos. Esto dije yo dirigiéndome al resplandor que primero me había hablado, a lo cual se hizo más luminoso aún de lo que era antes. Así como el sol se oculta a sí

trarsi ver noi, ed in ciascun s'udia:
«Ecco chi crescerà li nostri amori».
E sì come ciascuno a noi venìa,
vedeasi l'ombra piena di letizia
nel fulgor chiaro che di lei uscia.
Pensa, lettor, se quel che qui s'inizia
non procedesse, come tu avresti
di più savere angosciosa carizia;
e per te vederai come da questi
m'era in disio d'udir lor condizioni,
sì come a li occhi mi fur manifesti.
«O bene nato a cui veder li troni
del triunfo eternal concede grazia
prima che la milizia s'abbandoni,
del lume che per tutto il ciel si spazia
noi semo accesi; e però, se disii
di noi chiarirti, a tuo piacer ti sazia».
Così da un di quelli spirti pii
detto mi fu; e da Beatrice: «Di', di'
securamente, e credi come a dii».
«Io veggio ben sì come tu t'annidi
nel proprio lume, e che de li occhi il traggi,
perch'e' corrusca sì come tu ridi:
ma non so chi tu se', nè perchè aggi,
anima degna, il grado de la spera
che si vela a' mortai con altrui raggi».
Questo diss'io diritto a la lumera
che pria m'avea parlato; ond'ella fessi
lucente più assai di quel ch'ell'era.
Sì come il sol, che si cela elli stessi
per troppa luce, come 'l caldo ha rose
le temperanze di vapori spessi,

mismo por excesiva luz cuando el calor ha disipado la templanza de los vapores espesos, por exceso de alegría se me escondió dentro de su fulgor la figura santa, y así encerrada me respondió del modo que en el siguiente canto se dice.

CANTO VI

1-142 "Después que Constantino volvió el águila contra el curso del cielo, aquella que siguió detrás del antiguo esposo de Lavinia, cien y cien años y más el ave de Dios en el extremo de Europa se detuvo [1], vecino a los montes de los cuales salió primeramente; y bajo la sombra de las sagradas plumas gobernó el mundo desde allí, de mano en mano, y cambiando de este modo llegó a las mías. César fui; soy Justiniano, que, por voluntad del primer amor de que aquí gozo, suprimí de las leyes lo vano y lo excesivo [2]. Antes de que a mi obra me entregara, creía que en Cristo no había más que una naturaleza [3] y con tal fe me conformaba; pero el bienaventurado Agapito, que fue sumo pastor, a la fe verdadera me encaminó con sus palabras [4]. Yo lo creí,

per più letizia sì mi si nascose
dentro al suo raggio la figura santa;
e così chiusa chiusa mi rispose
nel modo che 'l seguente canto canta.

CANTO VI

«Poscia che Costantin l'aquila volse
contra 'l corso del ciel, che la seguìo
dietro a l'antico che Lavina tolse,
cento e cent'anni e più l'uccel di Dio
ne lo stremo d'Europa si ritenne,
vicino a' monti de' quai prima uscìo;
e sotto l'ombra de le sacre penne
governò 'l mondo lì di mano in mano,
e, sì cangiando, in su la mia pervenne.
Cesare fui e son Giustiniano,
che, per voler del primo amor ch'i'sento,
d'entro le leggi trassi il troppo e 'l vano.
E prima ch'io a l'ovra fossi attento,
una natura in Cristo esser, non piùe,
credea, e di tal fede era contento;
ma 'l benedetto Agapito, che fue
sommo pastore, a la fede sincera
mi dirizzò con le parole sue.
Io li credetti; e ciò che 'n sua fede era,

[1] Constantino llevó de Roma a Constantinopla la capital del imperio y allí estuvo no cien y cien años y más, sino, en realidad, doscientos mal contados, o sea ciento noventa y siete. Otros quieren que la cuenta de Dante sea exacta y suman doscientos tres años.
[2] Elogio a la codificación de Justiniano.
[3] Herejía eutiquiana.
[4] San Agapito, papa, volvió a Justiniano de su error.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
PARA USO ACADÉMICO - PUCP

y lo que había en su fe lo veo ahora tan claro como tú ves en toda contradicción una parte verdadera y otra falsa. Tan pronto como marché con la Iglesia, plugo a Dios inspirarme aquel alto trabajo, y me di a él por entero y a mi Belisario encomendé las armas [5], al cual la diestra del cielo de tal modo acompañó que fue para mí señal de que podía reposar en él. Hasta aquí a tu primera pregunta se dirige mi respuesta; pero su condición me obliga a añadir alguna consideración para que veas con cuán poca razón se mueven contra la enseña sacrosanta los que se la apropian y los que se le oponen [6]. Mira cuánta virtud la ha hecho digna de reverencia, empezando por la hora en que Palante murió para darle el reino [7]. Tú sabes que aquel signo estableció en Alba su mansión por más de trescientos años, hasta que tres contra tres lucharon por él todavía; y sabes lo que hizo desde el rapto de las Sabinas al dolor de Lucrecia, bajo siete reyes, venciendo a su alrededor a los pueblos vecinos [8]. Sabes lo que hizo llevado por los egregios romanos contra Breno, contra Pirro y contra los demás príncipes y repúblicas, por lo cual Torcuato

vegg'io or chiaro sì, como tu vedi
ogni contradizione e falsa e vera.
Tosto che con la Chiesa mossi i piedi,
a Dio per grazia piacque di spirarmi
l'alto lavoro, e tutto in lui mi diedi;
e al mio Belisar commendai l'armi,
cui la destra del ciel fu sì congiunta,
che segno fu ch'i'dovesse posarmi.
Or qui a la question prima s'appunta
la mia risposta; ma sua condizione
mi stringe a seguitare alcuna giunta,
perchè tu veggi con quanta ragione
si move contra 'l sacrosanto segno
e chi 'l s'appropria e chi a lui s'oppone.
Vedi quanta virtù l'ha fatto degno
di reverenza; e cominciò da l'ora
che Pallante morì per darli regno.
Tu sai ch'el fece in Alba sua dimora
per trecento anni e oltre, infino al fine
che i tre a'tre pugnar per lui ancora;
e sai ch'el fe' dal mal de le Sabine
al dolor di Lucrezia in sette regi,
vincendo intorno le genti vicine.
Sai quel ch'el fe' portato da li egregi
Romani incontro a Brenno, incontro a Pirro,
incontro a li altri principi e collegi;

[5] Belisario, gran general de Justiniano, expulsó a los godos de Italia.
[6] La enseña sacrosanta, el águila imperial. Se la apropian los gibelinos y se le oponen los güelfos.
[7] Palante, hijo de Evandro y amigo de Eneas, a quien salvó, salvando así la estirpe romana.
[8] Alusiones a la primitiva historia de Roma. El período va del rapto de las Sabinas a la muerte de Lucrecia, la matrona que se mató por no soportar su deshonra. Los tres contra tres son los Horacios y los Curiacios.

y Quincio, que de su descuidada cabellera recibió sobrenombre, y Decio y Fabio alcanzaron la fama que gustosamente honro [9]. El humilló el orgullo de los árabes [10] que detrás de Aníbal pasaron las rocas alpestres de donde tú, Po, desciendes. Bajo él triunfaron muy jóvenes Escipión y Pompeyo, y en aquella colina bajo la cual tú naciste pareció amargo [11]. Después, cercano el tiempo en que el cielo quiso reducir el mundo a la paz de que él es modelo, César, por voluntad de Roma, lo cogió, y lo que hizo desde el Var hasta el Rin lo vieron el Isere y el Eure, y lo vio el Sena y todos los ríos con los que se llena el Ródano [12]. Lo que hizo después que salió de Rávena y pasó el Rubicón fue de tal rapidez, que no lo pueden seguir la lengua ni la pluma. Hacia España dirigió su ejército, después hacia Durazzo, y en Farsalia castigó con tal rigor que hasta en el cálido Nilo se sintió el duelo [13]. Volvió a ver Antandro y el Simoes [14], de donde había salido, y el lugar donde Héctor reposa, y en mala hora para Tolomeo [15] se alejó después. Desde allí cayó como un rayo sobre

onde Torquato e Quinzio, che dal cirro
negletto fu nomato, i Deci e'Fabi
ebber la fame che volentier mirro.
Esso atterrò l'orgoglio de li Aràbi,
che di retro ad Annibale passaro
l'alpestre rocce, Po, di che tu labi.
Sott'esso giovanetti triunfaro
Scipione e Pompeo; ed a quel colle
sotto 'l qual tu nascesti parve amaro
Poi, presso al tempo che tutto 'l ciel volle
redur lo mondo a suo modo sereno,
Cesare per voler di Roma il tolle:
e quel che fe'da Varo infino al Reno,
Isara vide ed Era e vide Senna
e ogne valle onde 'l Rodano è pieno.
Quel che fe' poi ch'elli uscì di Ravenna
e saltò Rubicon, fu di tal volo,
che nol seguiteria lingua nè penna.
Inver la Spagna rivolse lo stuolo,
poi ver Durazzo, e Farsalia percosse
sì ch'al Nil caldo si sentì del duolo.
Antandro e Simoenta, onde si mosse,
rivide e là dov'Ettore si cuba;
e mal per Tolomeo poi sì si scosse.
Da onde scese folgorando a Iuba;

[9] Nuevas alusiones a la historia romana. Breno, jefe galo; Pirro, rey de Epiro, ambos enemigos implacables de Roma. Torcuato, jefe romano que aplicó la pena de muerte a su hijo por una falta contra la disciplina. Quincio, llamado *Cincinato* por su crespa cabellera. Decio y Fabio, héroes romanos.
[10] Los cartagineses.
[11] En Fiésole, que fue destruida por los romanos.
[12] Fulgurante campaña de César en las Galias.
[13] La gran derrota de Pompeyo por César. Pompeyo se refugió en Egipto, «el cálido Nilo», y allí fue muerto a traición.
[14] Ciudad y río vecinos a Troya, que César visitó.
[15] Venció y sujetó a Tolomeo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Juba [16], y después volvió hacia vuestro occidente, donde resonaba la trompa pompeyana. Lo que hizo en manos del portaestandarte siguiente [17] lo ladran en el infierno Bruto y Casio [18] y se duelen de ello Módena y Perusa [19]. También lo llora la triste Cleopatra, que, huyendo a su vista, de la víbora recibió muerte súbita y atroz [20]. Con él alcanzó la enseña del mar Rojo, con él puso al mundo en tanta paz que se le cerró a Jano su templo [21]. Pero lo que la enseña de que hablo había hecho antes e iba a hacer después por el reino mortal que le está sujeto, se transforma en su apariencia en poco y oscuro si en manos del tercer césar se la contempla con mirada clara y con puro afecto, pues la viva justicia que me inspira le concedió, en manos de aquel que he dicho, la gloria de vengar su cólera [22]. Admírate ahora de lo que voy a decirte: con Tito corrió después a tomar venganza de la venganza del pecado antiguo [23]; y cuando el diente lombardo mordió a la santa Iglesia bajo sus alas, Carlomagno,

poscia si volse nel vostro occidente,
ove sentia la pompeiana tuba.
Di quel che fe'col baiulo seguente,
Bruto con Cassio ne l'inferno latra,
e Modena e Perugia fu dolente;
piangene ancor la trista Cleopatra,
che, fuggendoli innanzi, dal colubro
la morte presse subitana e atra.
Con costui corse infino al lito rubro;
con costui pose il mondo in tanta pace,
che fu serrato a Iano il suo delubro.
Ma ciò che 'l segno che parlar mi face
fatto avea prima e poi era fatturo
per lo regno mortal ch'a lui soggiace,
diventa in apparenza poco e scuro,
se 'n mano al terzo Cesare si mira
con occhio chiaro e con affetto puro;
chè la viva giustizia che mi spira,
li concedette, in mano a quel ch'i'dico,
gloria di far vendetta a la sua ira.
Or qui t'ammira in ciò ch'io ti replico:
poscia con Tito a far vendetta corse
de la vendetta del peccato antico:
e quando il dente longobardo morse
la Santa Chiesa, sotto le sue ali
Carlo Magno, vincendo, la soccorse.

[16] Rey de Mauritania.
[17] Octavio Augusto.
[18] Sabemos que estaban en la misma boca de Lucifer, y allí ladran su derrota por Augusto.
[19] Allí se desarrolló lo peor de la lucha entre Augusto y Marco Antonio.
[20] Como se sabe, Cleopatra se mató haciéndose morder por una víbora.
[21] El templo de Jano se cerraba cuando había paz. Esta es la llamada «paz octaviana».
[22] La gloria de aplacar la ira de Dios con la redención. El tercer césar es Tiberio, bajo cuyo reinado murió Cristo.
[23] Tito vengó a la venganza con la destrucción de Jerusalén.

venciendo, la socorrió [24]. En adelante puedes juzgar a aquellos que acusé hace poco, y de sus culpas, que son causa de todos vuestros males. El uno, a la común enseña las lises amarillas opone, y el otro se la apropia a su partido, de modo que es difícil ver quién comete más grave error. Urdan los gibelinos, urdan sus engaños bajo otra enseña, que mal sigue a aquélla quien la aparta de la justicia, y no la abate este nuevo Carlos con sus güelfos; pero tema las garras, que a más fuerte león arrancaron la melena. Muchas veces han llorado los hijos las culpas de los padres, y no se crea que Dios trueque sus armas por las lises [25]. Esta pequeña estrella [26] se adorna de espíritus buenos que fueron activos para dejar tras de sí honra y fama; y cuando los deseos se inclinan a eso, desviándose de ese modo, conviene que los rayos del verdadero amor brillen sobre ellos con menos viveza. Pero el medir comparando nuestros méritos forma parte de nuestra felicidad, porque no los encontramos ni menores ni mayores. La viva justicia endulza en nosotros de tal manera el deseo, que no se puede ya desviar hacia ningún pecado. Diversas voces forman una dulce armonía, y así diversos grados en nuestra vida

Omai puoi giudicar di quei cotali
ch'io accusai di sopra e di lor falli,
che son cagion di tutti vostri mali.
L'uno al pubblico segno i gigli gialli
oppone, e l'altro appropria quello a parte,
sì ch'è forte a veder chi più si falli.
Faccian li Ghibellin, faccian lor arte
sott'altro segno; chè mal segue quello
sempre chi la giustizia e lui diparte;
e non l'abbatta esto Carlo novello
coi Guelfi suoi; ma tema de li artigli
ch'o più alto leon trasser lo vello.
Molte fiate già pianser li figli
per la colpa del padre, e non si creda
che Dio trasmuti l'armi per suoi gigli!
Questa picciola stella si correda
de'boni spirti, che son stati attivi
perchè onore e fama li succeda:
e quando li disiri poggian quivi,
sì disviando, pur conven che i raggi
del vero amore in su poggin men vivi.
Ma nel commensurar de'nostri gaggi
col merto è parte di nostra letizia,
perchè non li vedem minor nè maggi.
Quindi addolcisce la viva giustizia
in noi l'affetto sì, che non si pote
torcer già mai ad alcuna nequizia.
Diverse voci fanno dolci note;

[24] Carlomagno socorrió al papa Adriano I derrotando a los lombardos.
[25] Clara alusión a las luchas de güelfos y gibelinos. El nuevo Carlos, el hijo de Carlos I de Anjou.
[26] Estamos en Mercurio.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

producen dulce armonía en estas esferas, y dentro de esta perla brilla la luz de Romeo [27], cuya obra grande y bella fue mal agradecida. Pero los provenzales que arremetieron contra él no se han reído, pues mal anda quien convierte en su daño las buenas obras que le han hecho los demás. Cuatro hijas tuvo Raimundo Berenguer, y todas reinas [28], y esto lo hizo Romeo, humilde peregrino. Después, la calumnia movió a aquél a pedirle cuentas a este justo, que le dio siete y cinco por diez, tras de lo cual partió pobre y decrépito; y si el mundo supiese el corazón que tuvo mendigando su vida pedazo a pedazo, lo alabaría más aún de lo que lo alaba".

CANTO VII

1-15 *Osanna, sanctus Deus sabaoth, superillustrans claritate tua felices ignes horum malacoth* [1]. Así, volviendo a su armonía, oí que cantaba aquella substancia sobre la cual brillaba un doble resplandor [2], y ella y las demás se pusieron en movimiento como ve-

così diversi scanni in nostra vita
rendon dolce armonia tra queste rote:
e dentro a la presente margarita
luce la luce di Romeo, di cui
fu l'ovra grande e bella mal gradita.
Ma i Provenzai che fecer contra lui
non hanno riso; e però mal cammina
qual si fa danno del ben fare altrui.
Quattro figlie ebbe, e ciascuna reina,
Ramondo Berlinghieri, e ciò li fece
Romeo, persona umile e peregrina.
E poi il mosser le parole biece
a dimandar ragione a questo giusto,
che li assegnò sette e cinque per diece,
indi partissi povero e vetusto:
e se 'l mondo sapesse il cor ch'elli ebbe
mendicando sua vita a frusto a frusto,
assai lo loda, e più lo loderebbe».

CANTO VII

Osanna, sanctus Deus sabaoth,
superillustrans claritate tua
felices ignes horum malacoth!
Così, volgendosi a la nota sua,
fu viso a me cantare essa sustanza,
sopra la qual doppio lume s'addua:

[27] Romeo de Villeneuve, administrador del conde de Provenza, tratado injustamente por éste.

[28] Margarita, Leonor, Sancha y Beatriz, esposas, respectivamente, de Luis IX de Francia, de Enrique III de Inglaterra, de Ricardo de Alemania y de Carlos de Sicilia.

[1] Salve, santo dios de los ejércitos, que iluminas desde lo alto con tu resplandor los felices fuegos de estos reinos.

[2] No se olvide que es el alma de Justiniano, conquistador y legislador.

locísimas centellas, ocultándoseme a lo lejos de súbito. Yo dudaba y decía entre mí: "¡Díselo, díselo!" Lo decía por mi dama, que apagaba mi sed con tan dulces gotas; pero aquel respeto que se adueña por entero de mí con sólo oír *Be* o *iz,* me hacía inclinarme como hombre vencido por el sueño.

16-148 Poco tiempo sobrellevó Beatriz el verme de aquel modo, y empezó a decir, deslumbrándome con una sonrisa tal que haría feliz a un hombre que estuviese entre llamas: "Según mi infalible parecer, te he hecho pensar cómo la justa venganza fue justamente castigada; pero yo aclararé en seguida tu pensamiento. Escucha tú, que mis palabras te harán el don de una gran verdad. Por no haber sujetado su voluntad con ningún freno, el hombre que no nació [3], condenándose a sí, condenó a toda su descendencia, por lo cual la especie humana yació enferma por muchos siglos en un gran error hasta que al Verbo de Dios le plugo descender allí donde la naturaleza se había alejado de su Hacedor y la unió a su persona con un solo acto de su eterno amor. Ahora fíjate en lo que te digo: esta naturaleza unida a su Hacedor, como fue creada, era sincera y buena; pero por sí misma fue desterra-

ed essa e l'altre mossero a sua danza,
e quasi velocissime faville,
mi si velar di sùbita distanza.
Io dubitava, e dicea: «Dille, dille!»
fra me: «dille» dicea, a la mia donna
che mi disseta con le dolci stille;
ma quella reverenza che s'indonna
di tutto me, pur per *Be* e per *ice,*
mi richinava come l'om ch'assonna.
Poco sofferse me cotal Beatrice,
e cominciò, raggiandomi d'un riso
tal, che nel foco faria l'om felice:
«Secondo mio infallibile avviso,
come giusta vendetta giustamente
punita fosse, t'ha in pensier miso;
ma io ti solverò tosto la mente:
e tu ascolta, chè le mie parole
di gran sentenza ti faran presente.
Per non soffrire a la virtù che vole
freno a suo prode, quell'om che non nacque,
dannando sè, dannò tutta sua prole;
onde l'umana specie inferma giacque
giù per secoli molti in grande errore,
fin ch'al Verbo di Dio discender piacque
u'la natura, che dal suo fattore
s'era allungata, unìo a sè in persona,
con l'atto sol del suo eterno amore.
Or drizza il viso a quel ch'or si ragiona.
Questa natura al suo fattore unita,
qual fu creata, fu sincera e bona;
ma per se stessa fu ella sbandita

[3] Adán.

OBRA PARA USO ACADÉMICO PUCP

da del paraíso porque se desvió del camino, de la verdad y de la vida. La pena, para la que se plantó la cruz, si se mide por la naturaleza asumida, jamás se aplicó ninguna tan justamente, y, del mismo modo, ninguna constituyó injuria tan grave si atendemos a la persona que la sufrió, a la cual estaba unida aquella naturaleza. Con todo, de un mismo acto nacen cosas diversas: la misma muerte fue grata a Dios y a los judíos; por ella tembló la tierra y se abrió el cielo. No te debe en adelante parecer ya oscuro cuando se dice que una justa venganza fue después vengada por un justo tribunal. Pero veo ahora tu mente agarrotada de pensamiento en pensamiento dentro de un nudo, del cual con vivo deseo espera liberarse. Tú dices: "Bien comprendo lo que oigo; pero se me oculta por qué quiso Dios nuestra redención por ese medio". Este secreto, hermano, está sepultado a los ojos de todos aquellos cuya inteligencia no ha crecido con la llama del amor. Verdaderamente, como este punto se considera mucho y se comprende poco, diré por qué ese medio fue el más digno. La divina bondad, que aleja de sí todo rencor, ardiendo en sí misma resplandece tal, que ostenta las bellezas eternas. Lo que destila de sí sin intermedio alguno no tiene, pues, fin, porque no se borra el sello que ella imprime. Lo que de ella sin cooperación

di paradiso, però che si torse
da via di verità e da sua vita.
La pena dunque che la croce porse,
s'a la natura assunta si misura,
nulla già mai sì giustamente morse,
e così nulla fu di tanta ingiura,
guardando a la persona che sofferse,
in che era contratta tal natura.
Però d'un atto uscir cose diverse:
ch'a Dio ed a'Giudei piacque una morte;
per lei tremò la terra e 'l ciel s'aperse.
Non ti dèe oramai parer più forte,
quando si dice che giusta vendetta
poscia vengiata fu da giusta corte.
Ma io veggi'or la tua mente ristretta
di pensiero in pensier dentro ad un nodo,
del qual con gran disio solver s'aspetta.
Tu dici: —Ben discerno ciò ch'i'odo;
ma perchè Dio volesse, m'è occulto,
a nostra redenzion pur questo modo.—
Questo decreto, frate, sta sepulto
a li occhi di ciascuno, il cui ingegno
ne la fiamma d'amor non è adulto.
Veramente, però ch'a questo segno
molto si mira e pocco si discerne,
dirò perchè tal modo fu più degno.
La divina bontà, che da sè sperne
ogni livore, ardendo in sè, sfavilla
sì che dispiega le bellezze eterne.
Ciò che da lei senza mezzo distilla

mana es totalmente libre, porque no se sujeta al poder de las cosas secundarias. Cuanto más se conforma a ella, más le place, pues el santo fuego que sobre toda criatura irradia es más vivo en la que se le asemeja más. De todos estos dones se beneficia la humana criatura, pero al faltar uno de ellos decae de su alta nobleza. Sólo el pecado la sujeta a servidumbre y le quita semejanza con el sumo bien, por lo cual su luz se le ilumina poco y no vuelve nunca a su dignidad si no llena el vacío que deja la culpa, aplicando contra los malos placeres justas penas. Vuestra naturaleza, cuando pecó entera en su germen, fue destituida de esta dignidad, como del paraíso, y no podía recobrarlos, si lo consideras sutilmente, por ningún camino sin pasar por uno de estos vados: o que Dios, por sólo su bondad, hubiese perdonado, o que el hombre, por sí mismo, hubiera dado satisfacción por su falta. Escudriña con tu mirada el abismo del eterno consejo, fijándote cuanto más puedas atentamente en mis palabras. No podía el hombre, en su limitación, satisfacer nunca, por no poder bajar con su humildad obediente en proporción de lo que intentó alzarse desobedeciendo, y ésta es la razón por la cual el hombre fue

non ha poi fine, perchè non si move
la sua imprenta quand ella sigilla.
Ciò che da essa senza mezzo piove
libero è tutto, perchè non soggiace
a la virtute de le cose nove.
Più l'è conforme, e però più le piace;
chè l'ardor santo ch'ogni cosa raggia,
ne la più simigliante è più vivace.
Di tutte queste dote s'avvantaggia
l'umana creatura, e s'una manca,
di sua nobilità conven che caggia.
Solo il peccato è quel che la disfranca,
e falla dissimile al sommo bene,
per che del lume suo poco s'imbianca;
ed in sua dignità mai non rivene,
se non riempie dove colpa vòta,
contra mal dilettar, con giuste pene.
Vostra natura, quando peccò tota
nel seme suo, da queste dignitadi,
come di paradiso, fu remota;
nè ricovrar potiensi, se tu badi
ben sottilmente, per alcuna via,
sanza passar per un di questi guadi:
o che Dio solo per sua cortesia
dimesso avesse, o che l'om per se isso
avesse sodisfatto a sua follia.
Ficca mo l'occhio per entro l'abisso
del l'eterno consiglio, quanto poi
al mio parlar distrettamente fisso.
Non potea l'omo ne'termini soi
mai sodisfar, per non potere ir giuso
con umiltate obediendo poi,

excluido de la posibilidad de satisfacer por sí. Era preciso, pues, que Dios recondujese al hombre a su vida completa por sus propias vías, ya por una, ya por ambas. Pero como la obra place tanto más al que la realiza cuanto más expresa la bondad del corazón de donde brotó, la divina bondad que sella el mundo se complació en abordar todos los caminos que conducen hacia lo alto. Entre la última noche y el primer día ni se hizo ni se hará, por un camino o por el otro, tan alto y magnífico proceso, pues más generoso fue Dios dándose a sí mismo para que el hombre pudiera levantarse que si lo hubiese perdonado, y todos los demás medios eran insuficientes para la justicia si el Hijo de Dios no se hubiese humillado hasta encarnarse. Ahora, para satisfacer bien todo deseo, vuelvo a aclarar algún punto para que veas las cosas como yo. Tú dices: yo veo el agua, yo veo el fuego, el aire y la tierra y todas sus mezclas llegar a corromperse y durar poco; y estas cosas, sin embargo, fueron creadas, por lo cual, si lo que ha dicho es cierto, deberían estar libres de corrupción. Los ángeles, hermano, y el lugar puro en el cual estás, se pueden decir

quanto disobediendo intese ir suso;
e questa è la cagion per che l'om fue
da poter sodisfar per sè dischiuso.
Dunque a Dio convenia con le vie sue
riparar l'omo a sua intera vita,
dico con l'una, o ver con amendue.
Me perchè l'ovra tanto è più gradita
da l'operante, quanto più appresenta
de la bontà del core ond'ell' è uscita,
la divina bontà, che 'l mondo imprenta,
di proceder per tutte le sue vie
a rilevarvi suso fu contenta.
Nè tra l'utima notte e 'l primo die
sì alto o sì magnifico processo,
o per l'una o per l'altra, fu o fie:
chè più largo fu Dio a dar se stesso
per far l'uom sufficiente a rilevarsi,
che s'elli avesse sol da sè dimesso;
e tutti li altri modi erano scarsi
a la giustizia, se 'l Figliuol di Dio
non fosse umiliato ad incarnarsi.
Or per empierti bene ogni disio,
ritorno a dichiarare in alcun loco,
perchè tu veggi lì così com'io.
Tu dici: —Io veggio l'acqua, io veggio il foco,
l'aere e la terra e tutte lor misture
venire a corruzione, e durar poco;
e queste cose pur fur creature;
per che, se ciò ch'è detto è stato vero,
esser dovrien da corruzion secure.—
Li angeli, frate, e 'l paese sincero
nel qual tu se', dir si posson creati,
sì come sono, in loro essere intero;

creados tal como son en su ser entero; pero los elementos que tú has nombrado y cualquier cosa que de ellos se haga, de una potencia creada reciben su forma. Creada fue la materia de que se componen; creada fue la virtud que da forma en estas estrellas que giran alrededor. El alma de los brutos y de las plantas, de la complexión potencial los deriva el rayo y el movimiento de las luces santas [4]; pero vuestra vida está inspirada directamente por la suma bondad y la enamora de sí de modo que siempre la desea. Y de aquí puedes deducir aún vuestra resurrección si reflexionas cómo la humana carne fue creada cuando fueron creados nuestros primeros padres".

CANTO VIII

1-12 Solía creer el mundo cuando vivía en peligro que la bella Ciprina [1] irradiaba el loco amor girando en el tercer epiciclo [2], pues no solamente la honraban con sacrificios y cantos votivos las gentes antiguas en su antiguo error, sino que honraban a Dione y a Cupido, aquella como madre y éste como hijo [3], del cual

ma li elementi che tu hai nomati
e quelle cose che di lor si fanno
da creata virtù sono informati.
Creata fu la matera ch'elli hanno;
creata fu la virtù informante
in queste stelle che 'ntorno a lor vanno.
L'anima d'ogne bruto e de le piante
di complession potenziata tira
lo raggio e 'l moto de le luci sante,
ma vostra vita sanza mezzo spira
la somma beninanza, e la innamora
di sè sì che poi sempre la disira.
E quinci puoi argomentare ancora
vostra resurrezion, se tu ripensi
come l'umana carne fessi allora
che li primi parenti intrambo fensi».

CANTO VIII

Solea creder lo mondo in suo periclo
che la bella Ciprigna il folle amore
raggiasse, volta nel terzo epiciclo;
per che non pur a lei facieno onore
di sacrificio e di votivo grido
le genti antiche ne l'antico errore;
ma Dione onoravano e Cupido,

[4] Estimamos clara y accesible la doctrina de todo este pasaje. Unicamente recordamos aquí que para Dante es una realidad el influjo de los astros, del cual procede en su materia elemental el alma sensitiva o vegetativa de animales y plantas.

[1] Vermo, llamada así porque nació en Chipre.
[2] El tercer cielo. Recordamos que Dante profesa el sistema de Tolomeo.
[3] Madre e hijo de Vermo, respectivamente.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

decían que se sentó en el regazo de Dido [4]; y de aquella que al principio cito derivaron el nombre de la estrella que el Sol mira complacido, ya por la nuca, ya de frente [5].

13-30 No me acuerdo de cómo subí a ella; pero de que estaba en su interior dio fe mi dama, a la que vi tornarse más bella aún. Y como en la llama se ve la chispa y como una voz se distingue de otra cuando una permanece sostenida y la otra modula, vi yo en aquella luz otros resplandores que se movían girando más o menos rápidos, a compás, según creo, de su visión eterna. De fría nube no salieron vientos, visibles o no, que fuesen tan veloces que no parecieran torpes o lentos a quien hubiese visto aquellas luces divinas venir hacia nosotros, dejando los giros comenzados antes donde están los serafines. Y dentro de aquellas que antes se nos aparecieron sonaba un hosanna tal, que nunca después me ha faltado el deseo de volverlo a oír.

31-39 Una de ellas se acercó más a nosotros, y sola empezó a decir: "Todos estamos dispuestos a satisfacerte para que goces de nosotros. Nosotros giramos con los príncipes celestiales en la misma órbita y de la misma manera, con aquella misma sed de

questa per madre sua, questo per figlio,
e dicean ch'el sedette in grembo a Dido;
e da costei ond'io principio piglio
pigliavano il vocabol de la stella
che 'l sol vegheggia or da coppa or da ciglio.
Io non m'accorsi del salire in ella;
ma d'esservi entro mi fe' assai fede
la donna mia, ch'i'vidi far più bella.
E come in fiamma favilla si vede,
e come in voce voce si discerne,
quand'una è ferma ed altra va e riede,
vid'io in essa luce altre lucerne
muoversi in giro più e men correnti,
al modo, credo, di lor viste eterne.
Di fredda nube non disceser venti,
o visibili o non, tanto festini,
che non paressero impediti e lenti
a chi avesse quei lumi divini
veduti a noi venir, lasciando il giro
pria cominciato in li alti Serafini.
E dentro a quei che più innanzi appariro
sonava «Osanna» sì, che unque poi
di riudir non fui sanza disiro.
Indi si fece l'un più presso a noi
e solo incominciò: «Tutti sem presti
al tuo piacer, perchè di noi ti gioi.
Noi ci volgiam coi Principi celesti
d'un giro e d'un girare e d'una sete,
ai quali tu del mondo già dicesti:

[4] Fingiendo la apariencia de Ascanio, hijo de Eneas (la *Eneida*).
[5] Ya por la mañana, ya por la noche.

la cual tú en el mundo ya dijiste: "Vosotros que con vuestra inteligencia el tercer cielo movéis" [6], y estamos tan llenos de amor, que por complacerte no nos será menos dulce un poco de quietud".

40-84 Después de que mis ojos se fijaron en mi dama con reverencia y ella les dio la seguridad de su contento, se volvieron a la luz que de tal modo se había ofrecido, y "Di, ¿quién fuiste?", fue mi pregunta, impregnada de gran afecto. Y ¡cómo la vi aumentar en esplendor por el gozo nuevo, que cuando yo hablé acreció su alegría! Así transformada, me dijo: "El mundo me tuvo allá abajo por poco tiempo, y si hubiese estado más, mucho mal habrá que no habría [7]. Mi alegría me oculta de ti con los resplandores que despide y en los que me escondo como el gusano envuelto en su seda. Mucho me amaste, y tenías motivo para ello [8], pues si yo hubiera seguido abajo, te mostraría de mi amor algo más que las hojas. Aquella ribera que baña el Ródano a su izquierda, después de mezclarse con el Sorgues [9], por señor suyo, a su tiempo, me esperaba, y también aquel extremo de Ausonia cuyas ciudades son Bari, Gaeta y Cortona, desde donde el Tronto y el Verde se vierten en el mar [10]. Brillaba ya en mi frente la

—*Voi che 'ntendendo il terzo ciel movete;*—
e sem sì pien d'amor, che, per piacerti,
non fia men dolce un poco di quiete».
Poscia che li occhi miei si fuoro offerti
a la mia donna reverenti, ed essa
fatti li avea di sè contenti e certi,
rivolsersi a la luce che promessa
tanto s'avea, e: «Deh, chi siete?» fue
la voce mia di grande affetto impressa.
E quanta e quale vid'io lei far piùe
per allegrezza nova che s'accrebbe,
quand'io parlai, a l'allegrezze sue!
Così fatta, mi disse: «Il mondo m'ebbe
giù poco tempo; e se più fosse stato,
molto sarà di mal che non sarebbe.
La mia letizia mi ti tien celato
che mi raggia dintorno e mi nasconde
quasi animal di sua seta fasciato.
Assai m'amasti, e avesti ben onde;
chè s'io fosse giù stato, io ti mostrava
dio mio amor più oltre che le fronde.
Quella sinistra riva che si lava
di Rodano, poi ch'è misto con Sorga,
per suo segnore a tempo m'aspettava,
e quel corno d'Ausonia che s'imborga
di Bari, di Gaeta e di Catona,
da ove Tronto e Verde in mare sgorga.

[6] Cita de *El convite*.
[7] Habla Carlos Martel, hijo de Carlos II de Anjou, muerto a los veintitrés años.
[8] Dante lo conoció en Florencia en 1294.
[9] Provenza.
[10] Ausonia, en Italia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

corona de aquella tierra que riega el Danubio después de que abandona las riberas tudescas [11]. Y la bella Tinacria [12], que se anubla entre Pachino y Peloro, sobre el golfo que recibe del Euro mayor castigo, no por Tifeo [13], sino por el azufre que allí nace, habría esperado sus reyes, que por mí nacieron de Carlos y de Rodolfo, si el mal gobierno, que siempre perturba a los pueblos sometidos, no hubiese movido a Palermo a gritar: "¡Muera! ¡Muera! [14]. Y si mi hermano hubiera previsto esto, huiría ya la avara pobreza de Cataluña para evitar que ésta ofendiese a aquellos pueblos, pues verdaderamente necesita proveer por sí mismo, o por los demás, si a su cargada barca no quiere que se agregue más carga aún. Su naturaleza, que de generosa a avarienta ha descendido, habría menester de ministros que no cuidasen sólo de llenar sus propias arcas".

85-93 "Porque creo que la profunda alegría que tus palabras me infunden, señor mío, aquí donde está el principio y el fin de todo bien, es vista por ti como la veo yo, me es aún más grata, y también gozo porque la adviertes en presencia de Dios. Ya que me has dado esta alegría, ponme en claro, pues tus palabras

64 Fulgiemi già in fronte la corona
di quella terra che 'l Danubio riga
poi che le ripe tedesche abbandona.
67 E la bella Trinacria, che caliga
tra Pachino e Peloro, sopra 'l golfo
che riceve de Euro maggior briga
70 non per Tifeo ma per nascente solfo,
attesi avrebbe li suoi regi ancora,
nati per me di Carlo e di Ridolfo,
73 se mala segnoria, che sempre accora
li popoli suggetti, non avesse
mosso Palermo a gridar: «Mora, mora!»
76 E se mio frate questo antivedesse,
l'avara povertà di Catalogna
già fuggeria, perchè non li offendesse;
79 chè veramente proveder bisogna
per lui, o per altrui, sì ch'a sua barca
carcata più di carco non si pogna.
82 La sua natura, che di larga parca
discese, avria mestier di tal milizia
che non curasse di mettere in arca».
85 «Però ch'i'credo che l'alta letizia
che 'l tuo parlar m'infonde, signor mio,
là 've ogni ben si termina e s'inizia,
88 per te si veggia come la vegg'io,
grata m'è più; e anco quest'ho caro
perchè 'l discerni rimirando in Dio.

[11] Hungría.
[12] Sicilia.
[13] Gigante que, fulminado por Júpiter, quedó sepultado en el Etna.
[14] Si el mal gobierno de Carlos I no hubiese provocado las vísperas sicilianas. Todo el párrafo alude a la política siciliana desde el punto de vista del que habla.

me han movido a duda, cómo puede de una dulce semilla proceder un amargo fruto".

94-112 Esto le dije, y él me replicó: "Si puedo mostrarte una verdad, volverás el rostro a lo que preguntas, como ahora le vuelves la espalda. El bien que todo el reino por el que asciendes mueve y alegra, hace que su providencia se convierta en facultad de influir en estos cuerpos grandes. Y la mente que es perfecta de suyo, no sólo ha provisto a las naturalezas, sino también a su conservación, por lo cual todo lo que este arco dispara va dispuesto hacia su previsto fin, como la saeta hacia su blanco. Si así no fuera, el cielo por el que tú vas subiendo produciría de tal modo sus efectos, que no serían armoniosos, sino ruinosos, y eso no puede ser si las inteligencias que mueven estas estrellas no son imperfectas, y no es imperfecto también el ser primero, que no las perfeccionó. ¿Quieres que te aclare más esta verdad?"

113-148 Y contesté: "No es preciso, pues creo imposible que la naturaleza falte en aquello que es necesario". A lo que él añadió: "Ahora dime: ¿sería peor para el hombre la tierra si no viviese en sociedad?" "Sí—respondí yo—, y aquí no pregunto la razón". "¿Y puede ser así, si no se vive allá abajo diversamente

91 Fatto m'hai lieto, e così mi fa chiaro,
poi che, parlando, a dubitar m'hai mosso,
com'esser può di dolce seme amaro».
94 Questo io a lui; ed elli a me: «S'io posso
mostrarti un vero, a quel che tu dimandi
terrai lo viso come tien lo dosso.
97 Lo ben che tutto il regno che tu scandi
volge e contenta, fa esser virtute
sua provedenza in questi corpi grandi.
100 E non pur le nature provedute
sono in la mente ch'è da sè perfetta,
ma esse inseme con la lor salute:
103 per che quantunque quest'arco saetta
disposto cade a proveduto fine,
sì come cosa in suo segno diretta.
106 Se ciò non fosse, il ciel che tu cammine
produrrebbe sì li suoi effetti,
che non sarebbero arti, ma ruine;
109 e ciò esser non può, se li 'ntelletti
che muovon queste stelle non son manchi,
e manco il primo, che non li ha perfetti.
112 Vuo'tu che questo ver più ti s'imbianchi?»
E io: «Non già; chè impossibil veggio
che la natura, in quel ch'è uopo, stanchi».
115 Ond'elli ancora: «Or dì': sarebbe il peggio
per l'omo in terra, se non fosse cive?»
«Sì» rispuos'io; «e qui ragion non cheggio».
118 «E puot'elli esser, se giù non si vive
diversamente per diversi offici?
Non, se 'l maestro vostro ben vi scrive».

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP · SB

por la diversidad de oficios? No, si es cierto lo que vuestro maestro [15] escribió". Así fue de una deducción en otra hasta aquí, y después concluyó: "De donde conviene que sean distintas las raíces de vuestros hechos, por lo cual uno nace Solón y otro Jerjes, otro Melquisedec y otro aquel que perdió a su hijo, volando éste por el aire [16]. La naturaleza de los círculos estelares que imprimen su sello a la cera mortal hace bien su oficio, pero no distingue una mansión de otra. Por eso ocurre que Esaú se aparte de Jacob desde su nacimiento y que Quirino [17] venga de padre tan vil, que se le hizo proceder de Marte. La naturaleza engendrada seguiría siempre un camino semejante a la que la engendró si no predominase la providencia divina. Ahora el que estaba detrás lo tienes delante; pero, por que sepas que me complazco en ti, quiero darte de añadidura un corolario. Siempre la naturaleza, si la fortuna le es contraria, da, como toda simiente fuera de su propio clima, mal resultado. Y si el mundo allá abajo parase mientes en el fundamento que la naturaleza establece, tendría, siguiéndolo, gente mejor. Pero vosotros desviáis hacia la religión al que ha nacido para ceñir la espada y hacéis rey al que es para predicador, por donde vuestros pasos van fuera de camino" [18].

Sì venne deducendo infino a quici;
poscia conchiuse: «Dunque esser diverse
conven de'vostri effetti le radici:
per ch'un nasce Solone e altro Serse,
altro Melchisedech e altro quello
che, volando per l'aere, il figlio perse.
La circular natura, ch'è suggello
a la cera mortal, fa ben sua arte,
ma non distingue l'un da l'altro ostello.
Quinci addivien ch'Esaù si diparte
per seme da Iacob; e vien Quirino
da sì vil padre, che si rende a Marte.
Natura generata il suo cammino
simil farebbe sempre a' generanti,
se non vincesse il proveder divino.
Or quel che t'era dietro, t' è davanti:
ma perchè sappi che di te mi giova,
un corollario voglio che t'ammanti.
Sempre natura, se fortuna trova
discorde a sè, com'ogni altra semente
fuor di sua region, fa mala prova.
E se 'l mondo là giù ponesse mente
al fondamento che natura pone,
seguendo lui, avria bona la gente.
Ma voi torcete a la religione
tal che fia nato a cignersi la spada,
e fate re di tal ch'è da sermone:
onde la traccia vostra è fuor di strada».

[15] Aristóteles. [16] Dédalo, padre de Icaro. [17] Rómulo.
[18] Parece aludir a Ludovico, hijo de Carlos II, que fue obispo de Tolosa, y a Roberto, rey de Nápoles, que se dedicó a escribir sermones.

CANTO IX

1-6 Después que tu Carlos, bella Clemencia [1], aclaró mis dudas, me contó los engaños de que debía ser objeto su descendencia; pero dijo: "Calla y deja que los años pasen". De modo que no puedo decir sino que un justo castigo seguirá a vuestros daños.

7-21 Y ya el alma de aquel lucero santo se había vuelto al Sol que la llenaba como a aquel bien que a toda cosa se extiende. ¡Ay, almas engañadas y criaturas impías, que de tal bien apartáis los corazones, volviendo el rostro hacia la vanidad! Pero he aquí que otro de aquellos resplandores se dirigió hacia mí y significaba su voluntad de complacerme con el aumento de su claridad. Los ojos de Beatriz, que estaban fijos en mí como antes, me aseguraron su dulce asenso a mi deseo. "¡Oh! ¡Dale a mi anhelo pronta compensación, espíritu bienaventurado!—dije—. Muéstrame que pueda reflejar en ti mis pensamientos".

22-63 Entonces la luz, que me era aún desconocida, desde su interior, donde antes cantaba, replicó como aquel que goza en complacer: "En aquella parte de la corrompida tierra italiana que

CANTO IX

Da poi che Carlo tuo, bella Clemenza
m'ebbe chiarito, mi narrò li 'nganni
che ricever dovea la sua semenza;
ma disse: «Taci, e lascia volger li anni»;
sì ch'io non posso dir se non che pianto
giusto verrà di retro a'vostri danni.
E già la vita di quel lume santo
rivolta s'era al Sol che la riempie,
come quel ben ch'a ogni cosa è tanto.
Ahi, anime ingannate e fatture empie,
che da sì fatto ben torcete i cori,
drizzando in vanità le vostre tempie!
Ed ecco un altro di quelli splendori
ver me si fece, e 'l suo voler piacermi
significava nel chiarir di fòri.
Li occhi di Beatrice, ch'eran fermi
sovra me, come pria, di caro assenso
al mio disio certificato fermi.
«Deh, metti al mio voler tosto compenso,
beato spirto», dissi, «e fammi prova
ch'i'possa in te refletter quel ch'io penso!»
Onde la luce che m'era ancor nova,
del suo profondo, ond'ella pria cantava,
seguette come a cui di ben far giova:
«In quella parte de la terra prava
italica, che siede tra Rialto
e le fontane di Brenta e di Piava,

[1] Unos dicen que se refiere a la hija, y otros a la esposa de Carlos Martel. Por el contexto, lo más probable es lo último.

CASA DE LA CULTURA PUCP. USO ACADÉMICO

se extiende entre Rialto y las fuentes del Brenta y del Piave [2] se levanta una colina, no muy alta [3], de donde descendió una antorcha que hizo graves daños en la comarca [4]. De una misma raíz nacimos ella y yo. Cunizza [5] me llamaron, y aquí refuljo porque me venció la luz de esta estrella; pero alegremente me pordono a mí misma la causa de mi suerte y no me acongoja, lo cual tal vez parezca difícil de entender a vuestro vulgo. De esta luminosa y dulce joya de nuestro cielo que está más cerca de mí quedó gran fama y antes de que esa fama desaparezca, este centésimo año se quintuplicará [6]. ¡Mira si debe hacerse excelente el hombre de modo que otra vida nazca de la primera! No piensa así la turba actual encerrada entre el Tagliamento y el Adigio, ni por ser castigada se arrepiente. Pero pronto ocurrirá que Padua cambiará de color el agua de la laguna que baña a Vicenza, por ser la gente paduana rebelde a su deber, y donde el Sile y el Cagnano se unen hay quien señorea y va con la cabeza muy alta, cuando ya para cogerle se tejen las redes [7]. Llorará Feltro también la traición de su pérfido pastor [8], que será tan grave que por ninguna parecida

si leva un colle, e non surge molt'alto,
là onde scese già una facella,
che fece a la contrada un grande assalto.
D'una radice nacqui e io ed ella:
Cunizza fui chiamata, e qui refulgo
perchè mi vinse il lume d'esta stella.
Ma lietamente a me medesma indulgo
la cagion di mia sorte, e non mi noia;
che parria forse forte al vostro vulgo.
Di questa luculenta e cara gioia
del nostro cielo, che più m'è propinqua,
grande fama rimase; e pria che moia,
questo centesimo anno ancor s'incinqua:
vedi se far si dèe l'omo eccellente,
sì ch'altra vita la prima relinqua!
E ciò non pensa la turba presente
che Tagliamento e Adice richiude,
nè per esser battuta ancor si pende.
Ma tosto fia che Padova al palude
cangerà l'acqua che Vicenza bagna,
per esser al dover le genti crude;
e dove Sile e Cagnan s'accompagna,
tal signoreggia e va con la testa alta,
che già per lui carpir si fa la ragna.
Piangerà Feltro ancora la difalta
de l'empio suo pastor, che sarà sconcia
sì, che per simil non s'entrò in Malta.

[2] La Marca Trevisana.
[3] El castillo de los Romano.
[4] Ezzelino da Romano, tirano famoso.
[5] Hermana del aludido tirano, Ezzelino III, hijos ambos de Ezzelino II.
[6] El año es el 1300, y la fama se predice que durará cinco siglos más.
[7] La gran derrota de los paduanos y la muerte de Rizzardo da Camino son los episodios aludidos aquí.
[8] El obispo Alessandro Novello.

se encerró a nadie en Malta. Muy grande tendría que ser la cuba que recogiese la sangre ferraresa y cansado quedaría el que pesase, onza por onza, la que derramará aquel clérigo con tal de mostrarse afecto a su partido, y tales dones están de acuerdo con la manera de vivir del país. Arriba hay unos espejos que vosotros llamáis tronos, desde donde se refleja sobre nosotros el juicio de Dios de manera que hace buenas estas palabras".

64-81 Aquí se calló y me dio a entender que me dirigiese a otra, pues se volvió a colocar en la órbita como estaba antes. La otra alma bienaventurada, que me era ya conocida como cosa amable, se me apareció como un rubí herido por el sol [9]. Gozando allá se aumenta el fulgor, como aquí cuando se ríe; pero en lo profundo se oscurece el aspecto conforme se entristece el espíritu. "Dios lo ve todo y tu vista penetra en El—dije yo—, alma bienaventurada, de modo que ningún deseo se te puede ocultar. Por lo tanto, ¿por qué tu voz, que alegra siempre el cielo con el canto de aquellos fuegos sagrados que de seis alas hacen su vestidura [10], no satisface a mis deseos? No esperaría yo tus preguntas si penetrase en ti como tú en mí".

Troppo sarebbe larga la bigoncia
che ricevesse il sangue ferrarese,
e stanco chi 'l pesasse a oncia a oncia,
che donerà questo prete cortese
per mostrarsi di parte; e cotai doni
conformi fieno al viver del paese.
Su sono specchi, voi dicete Troni,
onde refulge a noi Dio giudicante;
sì che questi parlar ne paion boni».
Qui si tacette; e fecemi sembiante
che fosse ad altro volta, per la rota
in che si mise com'era davante.
L'altra letizia, che m'era già nota
per cara cosa, mi si fece in vista
qual fin balasso in che lo sol percuota.
Per letiziar là su fulgor s'acquista,
sì come riso qui; ma giù s'abbuia
l'ombra di fuor, come la mente è trista.
«Dio vede tutto, e tuo veder s'inluia»
diss'io, «beato spirto, sì che nulla
voglia di sè a te puot'esser fuia.
Dunque la voce tua, che 'l ciel trastulla
sempre col canto di quei fochi pii
che di sei ali fatt'han la coculla,
perchè non satisface a'miei disii?
Già non attendere'io tua dimanda,
s'io m'intuasse, come tu t'inmii».

[9] Foulques de Marsella, trovador provenzal, que después fue obispo de Tolosa.
[10] Los serafines tienen seis alas, según Isaías.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

82-142 "El mayor valle en que se derrama el agua—comenzó diciendo—fuera de aquel mar que circunda la tierra [11], entre enemigas costas, tanto se extiende contra el curso del sol, que hace meridiano donde antes era el círculo de su horizonte. De aquel valle fui uno de los ribereños entre el Ebro y el Macra, que por corto trecho separa al genovés del toscano. Casi en una misma distancia del ocaso y el orto están Bujía y la ciudad donde nací, que con su sangre enrojeció un día su puerto [12]. Falco [13] me llamaba la gente que conoció mi nombre, y este cielo toma reflejos míos como yo tomé los suyos, pues no ardió más la hija de Belo enojando a Siqueo y a Creusa que yo mientras me lo consintió la edad, ni aquella Rodopea que fue engañada por Demofón, ni Alcides cuando tuvo a Jole en su corazón encerrada [14]. Aquí, sin embargo, no hay arrepentimiento, sino alegría, no por la culpa, que no vuelve al recuerdo, sino por la sabiduría, que todo lo ordenó y estableció. Aquí se admira el arte que se adorna con tantos efectos y se reconoce el bien por el que el mundo de

«La maggior valle in che l'acqua si spanda»
incominciaro allor le sue parole
«fuor di quel mar che la terra inghirlanda.
tra' discordanti liti, contra 'l sole
tanto sen va, che fa meridiano
là dove l'orizonte pria far sole.
Di quella valle fu'io litorano
tra Ebro e Macra, che per cammin corto
parte lo Genovese dal Toscano.
Ad uno occaso quasi e ad uno orto
Buggea siede e la terra ond'io fui,
che fe' del sangue suo già caldo il porto.
Folco mi disse quella gente a cui
fu noto il nome mio; e questo cielo
di me s'imprenta, com'io fe'di lui;
chè più non arse la figlia di Belo,
noiando e a Sicheo ed a Creusa,
di me, infin che si convenne al pelo;
nè quella Rodopeia che delusa
fu da Demofoonte, nè Alcide
quando Iole nel core ebbe rinchiusa.
Non però qui si pente, ma si ride,
non de la colpa, ch'a mente non torna,
ma del Valor ch'ordinò e provide.
Qui si rimira ne l'arte ch'adorna
cotando effetto, e discernesi 'l bene
per che 'l mondo di su quel di giù torna.
Ma perchè le tue voglie tutte piene

[11] Esto es, el Mediterráneo, que es el mayor de los mares interiores.
[12] Marsella.
[13] Foulques, como hemos dicho antes a la francesa. Falchetto le suelen llamar los italianos.
[14] Habla de pasiones célebres, comparándolas con las que se dice sintió Foulques por Adalagia, la esposa de Baral de Marsella. A la muerte de esta mujer es cuando Foulques recibió órdenes sacras y llegó después a obispo, de Marsella misma, según unos; de Tolosa, según hemos anotado antes.

arriba influye sobre el de abajo. Mas para que te lleves plenamente satisfechos tus deseos, nacidos en esta esfera, conviene que añada algo más. Tú quieres saber quién está en esa llama que cerca de mí centellea como un rayo de sol en el agua limpia. Sabe que allí entró felizmente Rahab [15] y, unida a nuestro coro, recibe en máximo grado la impronta de la luz. Fue ascendida a este cielo, en el que termina la sombra que vuestro mundo hace, antes que cualquier otra alma libre por el triunfo de Cristo. Fue bueno que quedara en algún cielo como trofeo de la alta victoria conquistada con una y otra palma porque ella favoreció la primera gloria de Josué en Tierra Santa, que tan poco pesa en la memoria del papa [16]. Tu ciudad, que es fruto de aquel que volvió el primero las espaldas a su Hacedor [17] y cuya envidia ocasionó tanto daño, produce y extiende las malditas flores [18] que han descarriado ovejas y corderos, porque han hecho un lobo del pastor. Por eso el Evangelio y los Santos Padres están olvidados y sólo las Decretales se estudian, como en sus márgenes se ve. A esto atienden el papa y los cardenales; no van sus pensamientos

ten porti, che son nate in questa spera,
procedere ancor oltre mi convene.
Tu vuo'saper chi è in questa lumera,
che qui appresso me così scintilla
come raggio di sole in acqua mera.
Or sappie che là entro si tranquilla
Raab, ed a nostr'ordine congiunta,
di lei nel sommo grado si sigilla.
Da questo cielo, in cui l'ombra s'appunta
che 'l vostro mondo face, pria ch'altr'alma
del triunfo di Cristo fu assunta.
Ben si convenne lei lasciar per palma
in alcun cielo de l'alta vittoria,
che s'acquistò con l'una e l'altra palma;
perch'ella favorò la prima gloria
di Iosuè in su la Terra Santa,
che poco tocca al papa la memoria.
La tua città, che di colui è pianta
che pria volse le spalle al suo fattore
e di cui è la 'nvidia tanto pianta,
produce e spande il maladetto fiore
c'ha disviate le pecore e li agni,
però che fatto ha lupo del pastore.
Per questo l'Evangelio e'dottor magni
son derelitti, e solo ai Decretali
si studia, sì che pare a'lor vivagni.
A questo intende il papa è'cardinali:
non vanno i lor pensieri a Nazarette,
là dove Gabriello aperse l'ali.

[15] Meretriz de Jericó que hospedó y salvó a los exploradores enviados por Josué y fue premiada con el conocimiento del verdadero Dios, al que adoró en adelante.
[16] El papa, según Dante, se preocupaba poco de la liberación de Tierra Santa.
[17] Florencia, fruto del demonio.
[18] Las monedas de oro que empezaron a acuñarse en Florencia en 1252.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

a Nazaret, allí donde Gabriel abrió las alas, pero el Vaticano y las altas esferas de Roma, que han sido cementerio de la milicia que siguió a Pedro, pronto se verán libres de la simonía"

CANTO X

1-21 Mirando a su Hijo con el amor que de uno y otro eternamente procede, el Poder primero e inefable hizo con tanta armonía todo cuanto concibe la mente y se ve en el espacio, que nadie lo puede contemplar sin gozar de ello. Levanta, pues, lector, a las más elevadas esferas la vista conmigo, dirigiéndola a aquella parte en la que un movimiento se cruza con otro, y empieza allí a recrearte en la obra de aquel maestro que tanto la ama dentro de sí que nunca aparta la mirada de ella. Mira cómo desde allí se separa el círculo oblicuo [1], que lleva sus planetas para satisfacer al mundo que los invoca, y si su camino no fuese inclinado, vano sería mucho influjo del cielo y casi todo poder moriría sobre la tierra [2]. Y si de la perpendicular se alejasen más o menos, mucho faltaría arriba y abajo al orden del universo.

139 Ma Vaticano e l'altre parti elette
di Roma, che son state cimitero
a la milizia che Pietro seguette,
142 tosto libere fien de l'adultero».

CANTO X

Guardando nel suo Figlio con l'Amore
che l'uno a l'altro eternalmente spira,
lo primo ed ineffabile Valore,
4 quanto per mente e per loco si gira
con tant'ordine fe', ch'esser non puote
sanza gustar di lui chi ciò rimira.
7 Leva dunque, lettore, a l'alte ruote
meco la vista, dritto a quella parte
dove l'un moto e l'altro si percuote;
10 e lì comincia a vagheggiar ne l'arte
di quel maestro che dentro a sè l'ama,
tanto che mai da lei l'occhio non parte
13 Vedi come da indi si dirama
l'oblico cerchio che i pianeti porta,
per sodisfare al mondo che li chiama:
16 e se la strada lor non fosse torta,
molta virtù nel ciel sarebbe in vano,
e quasi ogni potenza qua giù morta;
19 e se dal dritto più o men lontano
fosse 'l partire, assai sarebbe manco
e giù e su de l'ordine mondano.

[1] El Zodíaco.
[2] De la inclinación del Zodíaco sobre el ecuador derivan las estaciones.

22-27 Quédate ahora, lector, en tu asiento, vuelto el pensar a lo que se ha bosquejado, si quieres sentir deleite antes que fatiga. El alimento te he puesto delante; ahora tómalo por ti mismo, que todo mi cuidado lo requiere la materia sobre la que tengo que escribir.

28-42 El primer Ministro de la naturaleza, que la virtud del cielo imprime en el mundo y con su luz el tiempo mide, junto con aquella parte antes mencionada, giraba por las espirales en que cada día se nos presenta más temprano, y yo estaba con él, aunque no me acordaba de la subida sino como el hombre nota un pensamiento cuando ya ha venido [3]. Y era Beatriz la que me conducía de un bien en otro mayor tan súbitamente que su acción no podía medirse por el tiempo. ¡Cuán esplendorosa tenía que ser por sí la que era visible dentro del sol donde yo entraba, no por su color, sino por su luz!

43-54 Aunque llame en mi ayuda al ingenio, al arte y a la costumbre, no podré decir lo que vi, nunca imaginado; pero puede ser creído y desear verlo. Y si nuestra fantasía resulta baja para tanta altura, no es maravilla, pues no hubo ojo que viese nada más brillante que el sol. Tal era aquí la cuarta familia del Altísi-

22 Or ti riman, lettor, sovra 'l tuo banco,
dietro pensando a ciò che si preliba,
s'esser vuoi lieto assai prima che stanco.
25 Messo t'ho innanzi: omai per te ti ciba;
chè a sè torce tutta la mia cura
quella matera ond'io son fatto scriba.
28 Lo ministro maggior de la natura,
che del valor del ciel lo mondo imprenta
e col suo lume il tempo ne misura,
31 con quella parte che su si rammenta
congiunto, si girava per le spire
in che più tosto ognora s'appresenta;
34 e io era con lui; ma del salire
non m'accors'io, se non com'om s'accorge,
anzi 'l primo pensier, del suo venire.
37 E Beatrice quella che sì scorge
di bene in meglio sì subitamente,
che l'atto suo per tempo non si sporge.
40 Quant'esser convenia da sè lucente
quel ch'era dentro al sol dov'io entra'mi,
non per color, ma per lume parvente!
43 Perch'io lo 'ngegno e l'arte e l'uso chiami,
sì nol direi, che mai s'imaginasse;
me creder puossi e di veder si brami.
46 E se le fantasie nostre son basse
a tanta altezza, non è maraviglia,
chè sopra 'l sol non fu occhio ch'andasse.
49 Tal era quivi la quarta famiglia

[3] El ministro es el Sol. Las ideas sobre el movimiento que se le atribuye vienen del sistema de Tolomeo.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO - PUCP

mo Padre [4], que siempre la satisface mostrando cómo engendra al Hijo y cómo procede el Espíritu.. Y Beatriz empezó diciéndome: "Da gracias, da gracias al sol de los ángeles, que a este sol sensible te ha elevado por su bondad".

55-69 Nunca hubo corazón de mortal tan dispuesto a la devoción y entregarse a Dios con tan viva gratitud como estuve yo al oír aquellas palabras, y de tal modo mi amor entero puse en El, que Beatriz se eclipsó en el olvido. No le disgustó, pero de tal manera sonrióse, que el esplendor de sus ojos risueños dividió en varias cosas mi pensamiento, que estaba fijo sólo en una. Vi muchos fulgores vivos y triunfantes hacer de nosotros centro y formarnos corona, más dulces por su voz que relucientes a la vista. Así circundada vemos a veces a la hija de Latona cuando el aire es denso, de modo que retenga los rayos que forman el halo [5].

70-138 En la corte del cielo, de donde regreso, se encuentran muchas joyas ricas y bellas que no se pueden sacar de aquel reino, y el canto de aquellos fulgores era una de ellas. Quien no disponga de alas para volar allá arriba es como si esperase que sobre esto le diera noticias un mudo. Después que, cantando de aquel

de l'alto Padre, che sempre la sazia,
mostrando come spira e come figlia.
E Beatrice cominciò: «Ringrazia,
ringrazia il sol de li angeli, ch'a questo
sensibil t'ha levato per sua grazia».
Cor di mortal non fu mai sì digesto
a devozione ed a rendersi a Dio
con tutto 'l suo gradir cotanto presto,
come a quelle parole mi fec'io;
e sì tutto il mio amore in lui si mise,
che Beatrice eclissò ne l'oblio.
Non le dispiacque; ma sì se ne rise,
che lo splendor de li occhi suoi ridenti
mia mente unita in più cose divise.
Io vidi più fulgor vivi e vicenti
far di noi centro e di sè far corona,
più dolci in voce che in vista lucenti:
così cinger la figlia di Latona
vedem tal volta, quando l'aere è pregno,
sì che ritenga il fil che fa la zona.
Ne la corte del cielo, ond'io rivegno,
si trovan molte gioie care e belle
tanto che non si posson trar del regno;
e 'l canto di quei lumi era di quelle:
chi non s'impenna sì che là su voli,
dal muto aspetti quindi le novelle.
Poi, sì cantando, quelli ardenti soli

[4] Estamos en el cuarto cielo. La «cuarta familia» son los bienaventurados que allí habitan.

[5] La hija de Latona es Diana, esto es, la Luna.

modo, aquellos soles ardientes hubieron dado tres vueltas en torno nuestro como estrellas próximas a polos fijos, me parecieron como mujeres que, sin terminar la danza, se detienen escuchando en silencio hasta que han oído el motivo nuevo. Y dentro de uno oí que decían: "Cuando el rayo de la gracia, donde se enciende el verdadero amor y que después crece amando, tanto resplandece multiplicado en ti que te conduce arriba por aquella escalera por la que nadie baja sin volver a subir de nuevo, quien te negase el vino de su redoma para su sed, no tendría más libertad que el agua que no pudiera correr hacia el mar. Tú quieres saber de qué plantas son las flores de esta guirnalda que rodea a la hermosa mujer que te da fuerzas para subir al cielo. Yo fui de los corderos de la santa grey que Domingo conduce por un camino por el que adelanta mucho el que no se extravía. Este que se halla más próximo a mi derecha fue mi hermano y maestro, y es Alberto de Colonia [6], y yo, Tomás de Aquino. Si quieres tener noticia cierta de los demás, sigue con la vista lo que te indico con las palabras dando la vuelta por este santo círculo. Aquel otro resplandor brota de la sonrisa de Graciano, que a uno y otro derecho sirvió de tal modo que goza del paraíso [7]. El otro

si fuor girati intorno a noi tre volte,
come stelle vicine a'fermi poli,
donne mi parver non da ballo sciolte,
ma che s'arrestin tacite, ascoltando
fin che le nove note hanno ricolte.
E dentro a l'un senti'cominciar: «Quando
lo raio de la grazia, onde s'accende
verace amore e che poi cresce amando,
multiplicato in te tanto resplende,
che ti conduce su per quella scala
u'sanza risalir nessun discende,
qual ti negasse il vin de la sua fiala
per la tua sete, in libertà non fòra
se non com'acqua ch'al mar non si cala.
Tu vuo'saper di quai piante s'infiora
questa ghirlanda, che 'ntorno vagheggia
la bella donna ch'al ciel t'avvalora.
Io fui di li agni de la santa greggia
che Domenico mena per cammino
u'ben s'impingua se non si vaneggia.
Questi che m'è a destra più vicino
frate e maestro fummi, ad esso Alberto
è di Cologna, e io Thomas d'Aquino.
Se sì di tutti li altri esser vuo'certo
di retro al mio parlar ten ven col viso
girando su per lo beato serto.
Quell'altro fiammeggiare esce dal riso
di Grazian, che l'uno e l'altro fòro
aiutò sì che piace in paradiso.

[6] El que llamamos más comúnmente Alberto Magno.

[7] Graciano de Chiusi, autor de una compilación de cánones, que trató de conciliar con las leyes civiles.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que, junto a él, adorna nuestro coro, fue Pedro, que, como la viuda pobre, ofreció a la santa Iglesia su caudal [8]. La quinta luz, que es, entre nosotros, la más bella, refleja tanto amor que todo el mundo allá abajo está ávido de saber sus noticias. Dentro de ella está el alto espíritu, donde se puso tan profundo saber que, si la verdad es verdad, alcanzó un saber sin segundo [9]. Mira después la luz de aquel cirio que abajo, viviendo en carne mortal, vio más dentro de la naturaleza y ministerio de los ángeles. En la otra luz pequeñita sonríe aquel abogado de los tiempos cristianos de cuya doctrina se sirvió Agustín [10]. Ahora, si la mirada de la mente llevas de luz en luz detrás de mis loas, sentirás ya sed de conocer la octava. Dentro goza de la contemplación de todo bien el alma santa que las falacias del mundo pone de manifiesto a quien le escucha. El cuerpo de donde fue expulsada yace allá abajo, en Cieldauro, y desde el martirio y el destierro vino a esta paz [11]. Mira más allá flamear el ardiente espíritu de Isidoro, de Beda y de Ricardo [12], que en su contemplación fue más que hombre. Esa desde la cual pasa a mí tu mirada es la

L'altro ch'appresso adorna il nostro coro,
quel Pietro fu, che con la poverella
oferse a Santa Chiesa suo tesoro.
La quinta luce, ch'è tra noi più bella,
spira di tale amor, che tutto 'l mondo
là giù ne gola di saper novella:
entro v'è l'alta mente u'sì profondo
saver fu messo, che se 'l vero è vero,
a veder tanto non surse il secondo.
Appresso vedi il lume di quel cero
che giù, in carne, più a dentro vide
l'angelica natura e 'l ministero.
Ne l'altra piccioletta luce ride
quello avvocato de'tempi cristiani,
del cui latino Augustin si provide.
Or se tu l'occhio de la mente trani
di luce in luce, dietro a le mie lode,
già de l'ottava con sete rimani.
Per vedere ogni ben dentro vi gode
l'anima santa, che 'l mondo fallace
fa manifesto a chi di lei ben ode;
lo corpo ond'ella fu cacciata giace
giuso in Cieldauro; ed essa da martiro
e da silio venne a questa pace.
Vedi oltre fiammeggiar l'ardente spiro
d'Isidoro, di Beda, e di Riccardo
che a considerar fu più che viro.
Questi onde a me ritorna il tuo riguardo,

[8] Pedro Lombardo, maestro de Teología en París. Dijo haber hecho a la Iglesia con su obra un donativo como el óbolo de la viuda.
[9] Esta «quinta luz» es el rey Salomón.
[10] Paulo Orosio.
[11] Bocio, autor de *De consolatione Philosophiae.*, martirizado por Teodorico.
[12] San Isidoro de Sevilla, el Venerable Beda y Ricardo de San Víctor.

luz de un espíritu que en su grave meditación le parecía que la muerte tardaba en llegar. Esa es la luz eterna de Sigieri, que, enseñando en la calle de la Paja, demostró verdades que despertaron envidia" [13].

139-148 En fin, como reloj que nos llama a la hora en que la esposa de Dios se levanta a cantar maitines a su esposo para que la ame, cuyo engranaje se mueve de una pieza en otra hasta que suenan notas del tintín, tan dulces que el espíritu bien dispuesto se llena de amor, así vi yo la gloriosa esfera moverse y responder una voz a otra con temple y suavidad que sólo pueden encontrarse allí donde la felicidad se eterniza.

CANTO XI

1-12 ¡Oh insensatos cuidados de los mortales! ¡Cuán débiles son las razones que os hacen volar a ras de tierra! Quién se iba tras el derecho, quién tras la medicina, y quién en seguir el sacerdocio, o en reinar por la fuerza o el engaño, o en robar, o en entregarse a los negocios civiles o a los deleites de la carne se afanaba, o se daba al ocio, mientras, libre de todas estas cosas,

è 'l lume d'uno spirto che 'n pensieri
gravi a morir li parve venir tardo:
essa è la luce eterna di Sigieri,
che, leggendo nel vico de li strami,
sillogizzò invidiosi veri».
Indi, come orologio che ne chiami
ne l'ora che la sposa di Dio surge
a mattinar lo sposo perchè l'ami,
che l'una parte l'altra tira e urge,
tin tin sonando con sì dolce nota,
che 'l ben disposto spirto d'amor turge;
così vid'io la gloriosa rota
moversi e render voce a voce in tempra
ed in dolcezza ch'esser non pò nota
se non colà dove gioir s'insempra.

CANTO XI

O insensata cura de'mortali,
quanto son difettivi sillogismi
quei che ti fanno in basso batter l'ali!
Chi dietro a iura, e chi ad aforismi
sen giva, e chi seguendo sacerdozio,
e chi regnar per forza e per sofismi,
e chi rubare, e chi civil negozio,
chi nel diletto de la carne involto
s'affaticava, e chi si dava a l'ozio,
quando, da tutte queste cose sciolto,

[13] Segnier, profesor de Filosofía, que enseñaba en las calles de París.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

me estaba yo con Beatriz arriba en el cielo, donde fui tan gloriosamente acogido.

13-139 Después de que cada uno volvió al lugar del círculo en el que antes estaba, permaneció quieto como una vela en su candelero. Y yo oí dentro de aquella luz que primero me había hablado, hablar de nuevo risueñamente, mientras se hacía más esplendorosa: "Así como recibo mi resplandor de sus rayos, así, mirando a la eterna luz, conozco las causas de tus pensamientos. Tú dudas y deseas que te aclare en lenguaje abierto y llano mis palabras para ponerlas a tu alcance cuando antes dije: "Por el que se adelanta mucho", o allí donde exclamé: "Un saber sin segundo", sobre lo que es preciso hacer una distinción. La Providencia, que gobierna el mundo con aquel consejo ante el cual toda mente creada es vencida antes de poder llegar al fondo, a fin de que caminase hacia su Amado la esposa de Aquel que con altas voces se desposó con ella derramando su bendita sangre y se sintiese más segura y más fiel, envió en su socorro dos príncipes, que en una y otra cosa le sirvieron de guía [1]. El uno estuvo todo lleno de ardor seráfico; el otro, por su sabiduría, fue en

con Beatrice m'era suso in cielo
cotanto gloriosamente accolto.
Poi che ciascuno fu tornato ne lo
punto del cerchio in che avanti s'era,
fermossi, come a candellier candelo.
E io senti'dentro a quella lumera
che pria m'avea parlato, sorridendo
incominciar, faccendosi più mera:
«Così com'io del suo raggio resplendo,
sì, riguardando ne la luce èterna,
li tuoi pensieri, onde cagioni, apprendo.
Tu dubbi, e hai voler che si ricerna
in sì aperta e 'n sì distesa lingua
lo dicer mio, ch'al tuo sentir si sterna,
ove dinanzi dissi: «U'ben s'impingua»,
e là u'dissi: —Non surse il secondo—;
e qui è uopo che ben si distingua.
La provedenza, che governa il mondo
con quel consiglio nel quale ogni aspetto
creato è vinto pria che vada al fondo,
però che andasse ver lo suo diletto
la sposa di colui ch'ad alte grida
disposò lei col sangue benedetto,
in sè sicura e anche in lui più fida,
due principi ordinò in suo favore,
che quinci e quindi le fosser per guida.
L'un fu tutto serafico in ardore;
l'altro per sapienza in terra fue
di cherubica luce uno splendore.

[1] Entiéndase: a fin de que la Iglesia caminase rectamente hacia Cristo, fueron enviados en su ayuda dos príncipes: Santo Domingo y San Francisco.

la tierra un resplandor de la luz de los querubines. Hablaré de uno de ellos, pues de ambos se habla elogiando a uno solo, cualquiera que sea, porque a un mismo fin se encaminaron sus obras. Entre el Tupino y el agua que desciende del monte elegido por el beato Ubaldo hay una fértil ladera que baja desde la alta cumbre, de la cual recibe Perusa el frío y el calor por la Puerta del Sol y tras de la cual lloran su pesado yugo Nocera y Gualdo [2]. En esta ladera, allí donde la pendiente disminuye más su rapidez, nació al mundo un sol, como el que a veces resplandece sobre el Ganges. Pero quien hable de este lugar no lo llame Asís, que sería decir poco, sino Oriente, si quiere hablar con propiedad. No estaba aún muy lejos del orto cuando comenzó a hacer sentir a la tierra algún consuelo con su gran virtud, pues a tal señora, siendo jovencillo, en contra de la voluntad de su padre se dedicó, a la cual, como a la muerte, nadie abre la puerta del placer, y delante del tribunal del espíritu *et coram patre* se unió a ella y después la amó más intensamente de día en día [3]. Ella, privada del primer marido, más de mil cien años vivió despreciada y oscura, sin que nadie la invitase hasta entonces [4]. No le valió que se dijese que

De l'un dirò, però che d'amendue
si dice l'un pregiando, qual ch'om prende,
perch'ad un fine fur l'opere sue.
Intra Tupino e l'acqua che discende
del colle eletto dal beato Ubaldo,
fertile costa d'alto monte pende,
onde Perugia sente freddo e caldo
da Porta Sole; e di retro le piange
per grave giogo Nocera con Gualdo.
Di questa costa, là dov'ella frange
più sua rattezza, nacque al mondo un sole,
come fa questo tal volta di Gange.
Però chi d'esso loco fa parole,
non dica Ascensi, chè direbbe corto,
ma Oriente, se proprio dir vole.
Non era ancor molto lontan da l'orto,
ch'el cominciò a far sentir la terra
de la sua gran virtute alcun conforto;
chè per tal donna, giovinetto, in guerra
del padre corse, a cui, come a la morte,
la porta del piacer nessun diserra;
e dinanzi a la sua spirital corte
et coram patre le si fece unito;
poscia di dì in dì l'amò più forte.
Questa, privata del primo marito,
millecent'anni e più dispetta e scura
fino a costui si stette sanza invito;
nè valse udir che la trovò sicura

[2] Se refiere a Asís. Hay una alusión política a Nocera y Gualdo, oprimidas por los de Perusa.
[3] La señora es la pobreza.
[4] El «primer marido» fue Jesucristo. San Francisco nació en 1182. Por eso la pobreza estuvo «más de mil cien años» sin cortejo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

la encontró segura en casa de Amiclates, cuando llamó a la puerta de éste, aquel que a todo el mundo atemorizó [5], ni le valió ser constante y animosa, de modo que mientras María quedaba al pie ella era clavada con Cristo en la cruz. Mas para no proseguir en lenguaje demasiado hermético, entiende que Francisco y la Pobreza son estos amantes a los que me refiero en mi largo discurso. Su concordia y sus felices semblantes, su maravilloso amor y la dulzura de sus miradas, fueron causa de santos pensamientos, hasta el punto de que el venerable Bernardo se descalzó el primero y corrió en pos de tanta paz, y corriendo le parecía que tardaba [6]. ¡Oh ignota riqueza! ¡Oh fecundo bien! Descálzase Egidio, descálzase Silvestre [7], siguiendo al esposo por lo que a la esposa quería. Desde allí se va aquel padre y aquel maestro con su esposa y con aquella familia, que ya estaba atada por el humilde cordón. Ni bajó la frente sintiéndose envilecido en el corazón por ser hijo de Pedro Bernardone [8] ni por aparecer asombrosamente despreciable, sino que, dignamente, su dura regla presentó a Inocencio [9] y de él recibió la primera aprobación a su orden. Luego que la pobre gente creció detrás de él, cuya admi-

con Amiclate, al suon de la sua voce,
colui ch'a tutto 'l mondo fe' paura;
nè valse esser costante nè feroce,
sì che, dove Maria rimase giuso,
ella con Cristo pianse in su la croce.
Ma perch'io non proceda troppo chiuso,
Francesco e Povertà per questi amanti
prendi oramai nel mio parlar diffuso.
La lor concordia e'lor lieti sembianti,
amore e maraviglia e dolce sguardo
facieno esser cagion di pensier santi;
tanto che 'l venerabile Bernardo
si scalzò prima, e dietro a tanta pace
corse e, correndo, li parve esser tardo.
Oh ignota richezza, oh ben ferace!
Scalzasi Egidio, scalzasi Silvestro,
dietro a lo sposo, sì la sposa piace.
Indi sen va quei padre e quel maestro
con la sua donna e con quella famiglia
che già legava l'umile capestro.
Nè li gravò viltà di cor le ciglia
per esser fi' di Pietro Bernardone,
nè per parer dispetto a maraviglia;
ma regalmente sua dura intenzione
ad Innocenzio aperse, e da lui ebbe
primo sigillo a sua religione.
Poi che la gente poverella crebbe

[5] Julio César, que encontró contenta a la pobreza en casa del pescador Amiclates.
[6] Bernardo de Quintavalla, primer seguidor de San Francisco de Asís.
[7] Otros dos discípulos del Santo.
[8] El padre de San Francisco, un mercader.
[9] Inocencio III.

rable vida mejor se contaría entre las glorias del cielo, segunda vez fue coronada por el Espíritu Santo, a través de Honorio [10], la santa voluntad de aquel archimandrita. Y después de que, por sed de martirio, en la soberbia presencia del sultán [11] predicó a Cristo y a los que le siguieron, encontrando a aquella gente demasiado reacia a la conversión, por no permanecer ocioso volvióse a recoger el fruto del huerto de Italia, y en el áspero monte entre el Tíber y el Arno, de Cristo recibió el último sello que sus miembros llevaron durante dos años [12]. Cuando a Aquel que le eligió para hacer tanto bien le plugo elevarlo hasta el premio que mereció al hacerse tan humilde, a sus hermanos, como a legítimos herederos, recomendó a su dama más querida y les ordenó que la amasen con fe, y de su regazo quiso salir el alma preclara para volver a su reino y para su cuerpo no quiso otra sepultura. Piensa ahora quién fue el que, digno colega suyo, se encargó de mantener la barca de Pedro en alta mar hacia seguro norte [13], y éste fue nuestro patriarca, por lo cual el que le sigue como él manda puede comprender que carga buena mercancía.

dietro a costui, la cui mirabil vita
meglio in gloria del ciel si canterebbe,
di seconda corona redimita
fu per Onorio da l'eterno Spiro
la santa voglia d'esto archimandrita.
E poi che, per la sete del martiro,
ne la presenza del Soldan superba
predicò Cristo e li altri che 'l seguiro,
e per trovare a conversione acerba
troppo la gente, per non stare indarno,
reddissi al frutto de l'italica erba,
nel crudo sasso intra Tevero e Arno
da Cristo prese l'ultimo sigillo,
che le sue membra due anni portarno.
Quando a colui ch'a tanto ben sortillo
piaque di trarlo suso a la mercede,
ch'el meritò nel suo farsi pusillo,
a'frati suoi, sì come a giuste rede,
raccomandò la donna sua più cara,
e comandò che l'amassero a fede;
e del suo grembo l'anima preclara
mover si volse, tornando al suo regno,
e al suo corpo non volse altra bara.
Pensa oramai qual fu colui che degno
collega fu a mantener la barca
di Pietro in alto mar per dritto segno:
e questo fu il nostro patriarca;
per che, qual segue lui com'el comanda,
discerner puoi che buone merce carca.

[10] El papa Honorio III, que confirmó la Orden franciscana.
[11] Malek al Kamel.
[12] Las llagas de las manos, los pies y el costado.
[13] Santo Domingo.

SOLO PARA USO ACADÉMICO PUCP

Pero su grey se ha hecho codiciosa de nuevo alimento, de modo que no es posible que por diversos prados no se disperse, y cuanto más sus ovejas remotas y vagabundas se van lejos, más vuelven al redil escasas de leche. Algunas hay de aquéllas que temen al daño y se estrechan junto al pastor, pero son tan pocas que basta poco paño para sus hábitos [14]. Si mis palabras no son oscuras y me has oído atentamente; si lo que he dicho grabas en la mente, tu deseo queda satisfecho en parte, pues habrás visto por qué se desgaja la planta y comprenderás la distinción que hice al decir: *por el que se adelanta mucho, si no se extravía*".

CANTO XII

1-21 Tan pronto como, dicha la última palabra, la bendita llama se calló, empezó a girar la santa guirnalda, que aún no había dado una vuelta completa cuando otra la encerró en un círculo, uniendo movimiento a movimiento y canto a canto, canto que vencía a nuestras musas y a nuestras sirenas, emitiéndose por aquellos dulces órganos como un rayo de luz vence a su reflejo. Como circundan una ligera nube dos arcos paralelos y del mismo

124 Ma 'l suo peculio di nova vivanda
è fatto ghiotto, sì ch'esser non pote
che per diversi salti non si spanda;
127 e quanto le sue pecore remote
e vagabonde più da esso vanno,
più tornano a l'ovil di latte vòte.
130 Ben son di quelle che temono 'l danno
e stringonsi al pastor; ma son sì poche,
che le cappe fornisce poco panno.
133 Or se le mie parole non son fioche
e se la tua audienza è stata attenta,
se ciò ch'è detto a la mente revoche,
136 in parte fia la tua voglia contenta,
perchè vedrai la pianta onde si scheggia,
e vedra'il corregger che argomenta,
139 —U'ben s'impingua, se non si vaneggia.—»

CANTO XII

Sì tosto come l'ultima parola
la benedetta fiamma per dir tolse,
a rotar cominciò la santa mola;
4 e nel suo giro tutta non si volse
prima ch'un'altra di cerchio la chiuse,
e moto a moto e canto a canto colse;
7 canto che tanto vince nostre muse,
nostre serene, in quelle dolci tube,
quanto primo splendor quel ch'e' refuse.
10 Come si volgon per tenera nube

[14] Los buenos franciscanos son pocos.

color cuando Juno envía a su doncella [1], naciendo el de dentro del de fuera, a la manera de la voz de aquella ninfa a la que consumió el amor como el sol a los vapores [2], haciendo recordar a la gente, a causa del pacto de Dios con Noé, que el mundo ya no se inundará jamás [3], así de aquellas rosas sempiternas giraban en torno nuestro las dos guirnaldas, y la exterior correspondía con la interior.

22-30 Después de que la danza y los demás grandes regocijos del canto y del mutuo llamear gozoso y amable cesaron al mismo tiempo y obedeciendo a una voluntad, así como los ojos que a gusto de quien los mueve se abren o se cierran a la vez, del corazón de una de las luces nuevas salió una voz que, como la brújula hacia la estrella, me hizo volverme a donde estaba y que dijo:

31-145 "El amor que me embellece me lleva a ocuparme del otro jefe por el cual se ha hablado tan bien aquí del mío [4]. Es justo que donde se habla de uno se mencione al otro, puesto que así como militaron juntos, así la gloria luce para los dos a la vez. El ejército de Cristo, que tan caro costó rearmar, marchaba tras

due archi paralleli e concolori,
quando Iunone a sua ancella iube,
13 nascendo di quel d'entro quel di fòri,
a guisa del parlar di quella vaga
ch'amor consunse come sol vapori;
16 e fanno qui la gente esser presaga,
per lo patto che Dio con Noè pose,
del mondo che già mai più non s'allaga;
19 così di quelle sempiterne rose
volgiensi circa noi le due ghirlande,
e sì l'estrema a l'intima rispose.
22 Poi che 'l tripudio e l'altra festa grande,
sì del cantare e sì del fiammeggiarsi
luce con luce gaudiose e blande,
25 insieme a punto ed a voler quetarsi,
pur come li occhi ch'al piacer che i move
convene inseme chiudere e levarsi;
28 del cor de l'una de le luci nove
si mosse voce, che l'ago a la stella
parer mi fece in volgermi al suo dove;
31 e cominciò: «L'amor che mi fa bella
mi tragge a ragionar de l'altro duca
per cui del mio sì ben ci si favella.
34 Degno è che, dov'è l'un, l'altro s'induca;
sì che, com'elli ad una militaro,
così la gloria loro inseme luca.
37 L'esercito di Cristo, che sì caro

[1] Iris.
[2] Eco, que por amor de Narciso se consumió y no quedó de ella más que la voz.
[3] Nueva alusión al arco iris. Esta vez, al que apareció al fin del diluvio universal.
[4] Ahora habla San Buenaventura, franciscano, que, en correspondencia a lo que se ha dicho antes de San Francisco, va a hablar de Santo Domingo. •

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

su enseña lento, receloso y escaso, cuando el Emperador que siempre reina cuidó de su milicia, que estaba en peligro, y lo hizo sólo por misericordia, no porque fuese digna de ello. Como se ha dicho, socorrió a su esposa con dos campeones, por cuyas obras y cuyas palabras el pueblo desviado se enderezó. En aquella parte donde se levanta el dulce céfiro para hacer brotar las nuevas ramas de las que se ve revestirse a Europa [5], no muy lejos de donde baten las olas, detrás de las cuales, en su período de más largo ardor, el sol a veces se esconde a todos los hombres, tiene su asiento la afortunada Caleruega, bajo la protección del gran escudo en la que el león está subyugado y subyuga [6]. Allí nació el ardoroso amante de la fe cristiana, el santo atleta benigno para los suyos y fiero para los enemigos, y al ser creada quedó repleta su alma de tan viva virtud que fue profeta en el vientre de su madre por boca de ella. Celebrados los esponsales en la sagrada fuente entre él y la fe, donde se dotaron de mutua salud, la mujer que dio por él su asenso vio en sueños el fruto admirable que debía salir de él y de sus herederos [7]. Y para que fuese como

costò a riarmar, dietro a la 'nsegna
si movea tardo, sospeccioso e raro,
quando lo 'mperador che sempre regna
provide a la milizia, ch'era in forse,
per sola grazia, non per esser degna;
e come è detto, a sua sposa soccorse
con due campioni, al cui fare, al cui dire
lo popol disviato si raccorse.
In quella parte ove surge ad aprire
Zefiro dolce le novelle fronde
di che si vede Europa rivestire,
non molto lungi al percuoter de l'onde
dietro a le quali, per la lunga foga,
lo sol tal volta ad ogni om si nasconde,
siede la fortunata Calaroga;
sotto la protezion del grande scudo
in che soggiace il leone e soggioga.
Dentro vi nacque l'amoroso drudo
de la fede cristiana, il santo atleta
benigno a'suoi ed a'nemici crudo;
e come fu creata, fu repleta
sì la sua mente di viva vertute,
che, ne la madre, lei fece profeta.
Poi che le sponsalizie fuor compiute
al sacro fonte intra lui e la fede,
u'si dotar di mutua salute,
la donna che per lui l'assenso diede,

[5] Bella alusión a España, donde nace el poniente (céfiro), que lleva la primavera a Europa.
[6] El escudo de Castilla.
[7] Episodios popularmente aceptados de la vida de Santo Domingo. Este y la fe se prometieron: él, defenderla siempre, y ella, la vida eterna. La madre del Santo vio en sueño simbólico el glorioso destino de su hijo.

era desde el nombre, allí por inspiración se le nombró con el posesivo de Aquel que lo poseía por entero: se le llamó Domingo, y yo hablo de él como del labrador que Cristo eligió para que le ayudase en el huerto. Bien pareció enviado y familiar de Cristo, pues el primer deseo que en él se manifestó fue de acuerdo con el primer consejo que Cristo había dado. Muchas veces callado y de rodillas se lo encontró en el suelo su nodriza, como si dijese: "Yo he venido a esto". ¡Oh cuán verdaderamente feliz fue su padre! ¡Oh cuán verdaderamente Juana fue su madre, si se interpreta el nombre por lo que quiere decir! [8] No por el mundo, por quien tantos se afanan en seguir al Ostiense y a Tadeo [9], sino por amor del verdadero maná, en poco tiempo se hizo gran doctor y en seguida se puso a guardar la viña, que pronto amarillea si el viñador es perezoso. Y a la sede que fue antes benigna para los pobres justos y se extravía no por ella, sino por el que en ella se siente [10], no pidió dispensas de dos o tres por seis [11], ni

vide nel sonno il mirabile frutto
ch'uscir dovea di lui e de le rede.
E perchè fosse qual era in costrutto,
quinci si mosse spirito a nomarlo
del possessivo di cui era tutto:
Domenico fu detto: e io ne parlo
si come de l'agricola che Cristo
elesse a l'orto suo per aiutarlo.
Ben parve messo e famigliar di Cristo;
chè 'l primo amor che 'n lui fu manifesto
fu al primo consiglio che diè Cristo.
Spesse fiate fu tacito e desto
trovato in terra da la sua nutrice,
come dicesse: —Io son venuto a questo.—
Oh padre suo veramente Felice!
oh madre sua veramente Giovanna,
se, interpretata, val come si dice!
Non per lo mondo, per cui mo s'affanna
di retro a Ostiense e a Taddeo,
ma per amor de la verace manna
in picciol tempo gran dottor si feo;
tal che si mise a circuir la vigna
che tosto imbianca, se 'l vignaio è reo.
E a la sedia che fu già benigna
più a'poveri giusti, non per lei,
ma per colui che siede, che traligna,
non dispensare o due o tre per sei,
non la fortuna di prima vacante,
non *decimas, quae sunt pauperum Dei,*

[8] Juana quiere decir en hebreo «favorita de Dios».
[9] Esto es, en estudiar la humana ciencia. Por eso se cita a Enrique de Susa, el Ostiense, sabio en Derecho, y a Tadeo, que, según unos, es el inédito Tadeo d'Alderotto, y, según otros, ha de ser un jurisconsulto, perito en leyes civiles, puesto que el Ostiense es un canonista.
[10] La Santa Sede, que puede extraviarse por culpa del papa. No olvidemos la política de Dante.
[11] Para dar dos o tres, en vez de seis.

PUCP

el primer beneficio vacante, ni *decimas, quae sunt pauperum Dei* [12], sino licencia para combatir los errores del mundo por la simiente de la cual nacen las veinticuatro plantas que te rodean [13]. Después, con la doctrina y la voluntad juntas, se puso en marcha para su tarea apostólica, cual torrente que baja de la alta cumbre, y sobre los retoños de la herejía arrojó su ímpetu, más vivamente allí donde la resistencia era mayor. De él se formaron después diversos ríos, con los que se riega el huerto católico, de modo que sus arbustos se hallan más vivos. Si tal fue una de las ruedas del carro de combate en el que se defendió la santa Iglesia y venció en campo abierto su guerra civil, bien puedes apreciar claramente la excelencia de la otra, de la cual Tomás, antes de que yo llegara, te habló con tanto elogio. Pero la órbita trazada por la parte superior de su circunferencia está abandonada y crece hoy el moho donde antes la verde hierba. Su familia, que anduvo rectamente siguiendo sus huellas, ha cambiado tanto, que pone los talones donde él ponía la punta del pie, y pronto se verá la cosecha del mal cultivo cuando la cizaña se queje de que el granero se le ha cerrado [14]. Bien creo que quien recorriese hoja por hoja nuestro

94 addimandò; ma contro al mondo errante
licenza di combatter per lo seme
del qual ti fascian ventiquattro piante.
97 Poi con dottrina e con volere inseme
con l'officio apostolico si mosse,
quasi torrente ch'alta vena preme;
100 e ne li sterpi eretici percosse
l'impeto suo, più vivamente quivi
dove le resistenze eran più grosse.
103 Di lui si fecer poi diversi rivi,
onde l'orto cattolico si riga,
sì che i suoi arbuscelli stan più vivi.
106 Se tal fu l'una rota de la biga
in che la Santa Chiesa si difese
e vinse in campo la sua civil briga,
109 ben ti dovrebbe assai esser palese
l'eccellenza de l'altra, di cui Tomma
dinanzi al mio venir fu sì cortese.
112 Ma l'orbita che fe' la parte somma
di sua circunferenza, è derelitta,
sì ch'è la muffa dov'era la gromma.
115 La sua famiglia, che si mosse dritta
coi piedi a le sue orme, è tanto volta,
che quel dinanzi a quel di retro gitta;
118 e tosto si vedrà da la ricolta
de la mala coltura, quando il loglio
si lagnerà che l'arca li sia tolta.
121 Ben dico, chi cercasse a foglio a foglio

[12] Ni las décimas, que son de los pobres de Dios.
[13] La fe de la que han nacido los bienaventurados, que forman la guirnalda de luz.
[14] Claro está que se habla de que los franciscanos se desvían.

volumen [15], aún encontraría página en la que leyese: "Yo soy el que solía"; pero no será de Casale ni de Acquasperta, de donde vienen los que a la regla o la huyen o tratan de estrecharla [16]. Yo soy el alma de Buenaventura de Bagnoreggio, que en los altos cargos siempre pospuse los cuidados temporales. Iluminado y Agustín [17] están aquí, pues fueron los primeros pobres descalzos que con el cordón se hicieron amigos de Dios. Hugo de San Víctor [18] está aquí con ellos, y Pedro Mangiadore [19] y Pedro Hispano [20], el cual brilló allá abajo en doce libros; el profeta Natán [21], y el metropolitano Crisóstomo [22], y Anselmo [23], y aquel Donato [24] que en la primera de las artes se dignó poner mano. Rabano [25] está aquí, y brilla a mi lado el abad calabrés Joaquín [26], dotado de espíritu profético. A ensalzar a aquel paladín me ha movido la inflamada bondad y discretas palabras de fray Tomás, que han conmovido conmigo a los que me acompañaban".

nostro volume, ancor troveria carta
u'leggerebbe —I'mi son quel ch'i'soglio—;
124 ma non fia da Casal nè d'Acquasparta,
là onde vegnon tali a la scrittura,
ch'uno la fugge, e altro la coarta.
127 Io son la vita di Bonaventura
da Bagnoregio, che ne'grandi offici
sempre pospuosi la sinistra cura.
130 Illuminato e Augustin son quici,
che fuor de'primi scalzi poverelli
che nel capestro a Dio si fero amici.
133 Ugo da San Vittore è qui con elli,
e Pietro Mangiadore, e Pietro Ispano
lo qual giù luce in dodici libelli;
136 Natan profeta, e 'l metropolitano
Crisostomo, e Anselmo, e quel Donato
ch'a la prim'arte degnò porre mano.
139 Rabano è qui, e lucemi da lato
il calavrese abate Giovacchino
di spirito profetico dotato.
142 Ad inveggiar cotanto paladino
mi mosse l'infiammata cortesia
di fra Tommaso e 'l discreto latino;
145 e mosse meco questa compagnia».

[15] Quien examinase religioso por religioso.
[16] No serán ni fray Ubertino de Casale, de estrecha rigidez, ni fray Mateo de Acquasperta, culpable de relajación.
[17] Dos de los primeros franciscanos.
[18] Canónigo agustino.
[19] Lombardo, historiador eclesiástico.
[20] Español, lector en Bolonia.
[21] El profeta hebreo que reprochó a David sus pecados.
[22] San Juan Crisóstomo.
[23] San Anselmo de Cantorbery.
[24] Maestro de San Jerónimo.
[25] Rabano Mauro, teólogo de Maguncia.
[26] Joaquín de Celico, calabrés, comentador del Apocalipsis.

CORTESÍA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XIII

1-24 Imagínese quien desee comprender bien lo que vi entonces (y retenga la imagen mientras hablo, como firme roca) quince estrellas que en diversas regiones iluminaran tan vivamente el cielo que superasen cualquier densidad del aire; imagine aquel carro a quien le basta el espacio de nuestro cielo noche y día, de modo que al dar vuelta al timón no se pierde de vista [1]; imagine la boca de aquel cuerno que se abre en la extremidad del eje alrededor del cual gira la primera esfera [2], imprimiendo dos signos en el cielo, como la guirnalda que hizo la hija de Minos [3] cuando sintió el hielo de la muerte, y recibir uno de los rayos del otro, y ambos girar de tal manera que lo hiciesen en sentido inverso, y tendrá así una pálida idea de la verdadera constelación y de la doble danza que se movía alrededor del punto en que estaba yo, pues todo estaba tan lejos de lo que acostumbramos a ver como pueda estarlo el lento curso del Chiana [4] del movimiento del más veloz de los cielos.

CANTO XIII

Imagini chi bene intender cupe
quel ch'i'or vidi (e ritegna l'image,
mentre ch'io dico, come ferma rupe),
quindici stelle che 'n diverse plage
lo cielo avvivan di tanto sereno,
che soperchia de l'aere ogne compagne;
imagini quel carro a cu' il seno
basta del nostro cielo e notte e giorno,
sì ch'al volger del temo non vien meno;
imagini la bocca di quel corno,
che si comincia in punta de lo stelo
a cui la prima rota va dintorno,
aver fatto di sè due segni in cielo,
qual fece la figliuola di Minoi
allora che sentì di morte il gelo;
e l'un ne l'altro aver li raggi soi,
e amendue girarsi per manera,
che l'uno andasse al prima e l'altro al poi;
e avrà quasi l'ombra de la vera
costellazione e de la doppia danza
che circulava il punto dov'io era;
poi ch'è tanto di là da nostra usanza,
quanto di là dal mover de la Chiana
si move il ciel che tutti li altri avanza.

[1] La Osa Mayor.
[2] Las dos últimas estrellas de la Osa Menor forman como la boca de un cuerno. En el otro extremo está la estrella Polar, por donde pasa el eje en torno del cual gira el Primer Móvil.
[3] Ariacna, que al morir hizo Baco que se convirtiera en guirnalda de estrellas la de flores que adornaba su cabeza.
[4] Río de Toscana famoso por lo lento de su curso.

25-142 Allí se cantó no a Baco ni a Peán [5], sino a tres personas de naturaleza divina y en una persona esa naturaleza y la humana. Terminó el cantar, y la danza su tiempo, y fijaron su atención en nosotros aquellos santos luminares, alegrándose de pasar de un cuidado a otro. Rompió después el silencio de aquellos númenes concordes la luz que me había narrado la admirable vida del pobrecillo de Dios, y dijo [6]: "Cuando una paja ha sido trillada, cuando se ha guardado ya el grano, el dulce amor me invita a trillar la otra. Tú crees que en el pecho del que se sacó la costilla para formar la bella boca cuyo paladar le costó tanto al mundo, y que en aquel que, herido por la lanza, tanto satisfizo para antes y después que venció el peso de toda culpa, todo lo que la naturaleza humana puede tener de luz estuvo infuso en ellos por el poder que hizo al uno y al otro, y por eso te admira lo que dije antes cuando afirmé que no tuvo segundo aquel que en la quinta luz está encerrado [7]. Abre ahora los ojos a lo que te voy a responder, y verás que tu creencia y mis palabras son, respecto a la verdad, como el centro a los puntos de la circunferencia. Lo que no muere y lo que puede morir no son sino reflejos

Lí si cantò non Bacco, non Peana,
ma tre persone in divina natura
ed in una persona essa e l'umana.
Compiè 'l cantare e 'l volger sua misura;
e attesersi a noi quei santi lumi,
felicitando sè di cura in cura.
Ruppe il silenzio ne' concordi numi
poscia la luce in che mirabil vita
del poverel di Dio narrata fumi,
e disse: «Quando l'una paglia è trita,
quando la sua semenza è già riposta,
a batter l'altra dolce amor m'invita.
Tu credi che nel petto, onde la costa
si trasse per formar la bella guancia
lo cui palato a tutto 'l mondo costa,
ed in quel che, forato da la lancia,
e poscia e prima tanto sodisfece,
che d'ogni colpa vince la bilancia,
quantunque a la natura umana lece
aver di lume, tutto fosse infuso
da quel valor che l'uno e l'altro fece;
e però mira a ciò ch'io dissi suso,
quando narrai che non ebbe 'l secondo
lo ben che ne la quinta luce è chiuso.
Or apri li occhi a quel ch'io ti rispondo,
e vedrai il tuo credere e 'l mio dire
nel vero farsi come centro in tondo.
Ciò che non more e ciò che può morire

[5] Canto en honor de Apolo.
[6] Habla de nuevo Santo Tomás.
[7] En Adán y en la naturaleza humana de Jesucristo se reunieron las mayores excelencias posibles en lo humano. Por eso te extrañará lo que dije de Salomón.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

de aquella idea que engendra amando nuestro Señor, pues aquella viva luz que procede de su lucero y no se separa de él ni del amor que forma la tercera persona, por su bondad transmite su irradiación, como espejeando, a nueve cielos, permaneciendo eternamente una. De aquí desciende a las últimas potencias, bajando de grado en grado de tal modo que ya no produce más que pequeñas contingencias, y esas contingencias entiendo que son las cosas engendradas que el cielo, moviéndose, produce con germen o sin él. La cera de éstas y quien la moldea no son siempre del mismo modo, y por eso abajo el signo ideal trasluce más o menos, de donde ocurre que un mismo árbol, según su especie, fructifica mejor o peor, y vosotros nacéis con distinto signo. Si la cera fuese perfecta en su naturaleza y estuviese el cielo en su virtud suprema, la luz que imprime forma aparecería completa; pero la naturaleza es siempre imperfecta, operando a semejanza del artista que posee su arte, pero le tiembla la mano. Pero si el cálido amor dispone y sella con la clara luz de la virtud primera, entonces se adquiere la más cumplida perfección. Así fue hecha ya la tierra digna de toda perfección animal; así concibió

non è se non splendor di quella idea
che partorisce, amando, il nostro Sire;
chè quella viva luce che sì mea
dal suo lucente, che non si disuna
da lui nè da l'amor ch'a lor s'intrea,
per sua bontate li suo raggiare aduna,
quasi specchiato, in nove sussistenze,
eternalmente rimanendosi una.
Quindi discende a l'ultime potenze
giù d'atto in atto, tanto divenendo,
che più non fa che brevi contingenze;
e queste contingenze essere intendo
le cose generate, che produce
con seme e sanza seme il ciel movendo.
La cera di costoro e chi la duce
non sta d'un modo; e però, sotto, il segno
ideale poi più e men traluce;
ond'elli avvien ch'un medesimo legno,
secondo specie, meglio e peggio frutta;
e voi nascete con diverso ingegno.
Se fosse a punto la cera dedutta
e fosse il cielo in sua virtù suprema,
la luce del suggel parrebbe tutta;
ma la natura la dà sempre scema,
similemente operando a l'artista,
c'ha l'abito de l'arte e man che trema.
Però se 'l caldo Amor la chiara Vista
de la prima Virtù dispone e segna,
tutta la perfezion quivi s'acquista.
Così fu fatta già la terra degna
di tutta l'animal perfezione;
così fu fatta la Vergine pregna;

la Virgen, de modo que apruebo tu opinión, porque la humana naturaleza nunca fue ni será como aquellas dos personas. Ahora, si no prosiguiese adelante, "entonces, ¿cómo esto no tuvo igual?, empezarías diciéndome". Mas para que se vea bien lo que parece otra cosa, piensa quién era y la razón que le movió a pedir cuando se le dijo: "Pide". No he hablado de manera que tú no hayas podido comprender que él fue rey que pidió la sabiduría para ser rey de veras, no para saber cuál es el número de los motores de aquí arriba, ni si lo preciso y lo contingente pueden formar lo necesario, ni *si est dare primum motum esse* , ni si en el semicírculo se puede inscribir un triángulo que no tenga un ángulo recto. Por lo tanto si lo que he dicho y lo que digo comprendes, prudencia real se llama aquella ciencia sin par a la que apuntaba la saeta de mi intención, y si las palabras "se elevó" consideras claramente, verás que se referían tan sólo a los reyes, que son muchos, y los buenos son raros. Con esta distinción entiende mis palabras, que así pueden concordar con lo que crees del primer Padre y de nuestro Dilecto [9]. Y esto te sirva siempre como de plomo en los pies para hacerte andar lentamente, como

sì ch'io commendo tua opinione:
che l'umana natura mai non fue
nè fia qual fu in quelle due persone.
Or s'i'non procedesse avanti piue,
—Dunque, come costui fu sanza pare?—
comincerebber le parole tue.
Ma perchè paia ben ciò che non pare,
pensa chi era, e la cagion che 'l mosse,
quando fu detto —Chiedi—, a dimandare.
Non ho parlato sì, che tu non posse
ben veder ch'el fu re, che chiese senno
acciò che re sufficiente fosse;
non per sapere il numero in che ènno
li motor di qua su, o se necesse
con contingente mai necesse fenno;
non, *si est dare primum motum esse,*
o se del mezzo cerchio far si pote
triangol sì ch'un retto non avesse.
Onde, se ciò ch'io dissi e questo note,
regal prudenza è quel vedere impari
in che lo stral di mia 'ntenzion percote;
e se al—surse—drizzi li occhi chiari,
vedrai aver solamente rispetto
ai regi, che son molti, e'buon son rari.
Con questa distinzion prendi 'l mio detto;
e così puote star con quel che credi
del primo padre e del nostro Diletto.
E questo ti sia sempre piombo a'piedi,
per farti mover lento com'om lasso,
e al sì e al no che tu non vedi:

[8] Si es dable un primer movimiento que no proceda de otro.
[9] En resumen, la gran excelencia de Salomón está en que no pidió otro género de sabiduría que la real prudencia necesaria para hacer de él un buen rey.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

hombre cansado, hacia el sí o el no que no veas claramente, pues está bien bajo entre los estultos el que sin distinción afirma o niega tanto en un caso como en otro, porque encuentra que muchas veces ocurre que la opinión precipitada deriva hacia lo falso y después la pasión ata la inteligencia. Peor que en vano se aleja de la orilla, porque no vuelve como se marchó quien sale a pescar la verdad sin conocer el arte de ello, y de esto dan en el mundo claro testimonio Parménides, Meliso, Briso y muchos que caminaban sin saber adónde [10]. Así hicieron Salebio y Arrio [11] y aquellos necios que fueron como espadas en la Escritura al desfigurar los rasgos correctos. No estén las gentes demasiado seguras al juzgar, como aquel que estima el trigo en el campo antes de que esté maduro, que yo he visto todo el invierno al rosal mostrarse primero punzante y áspero y luego cubrirse de rosas en la cima, y he visto barcos rectos y veloces cruzar el mar durante todo su camino y hundirse, al fin, a la entrada del puerto. No crean doña Fulana y don Mengano, por ver hurtar al uno y hacer ofrendas al otro, verlos del mismo modo en la mente divina, pues aquél puede levantarse, y éste, caer".

115 chè quelli è tra li stolti bene a basso,
che sanza distinzione afferma e nega
ne l'un così come ne l'altro passo;
118 perch'elli 'ncontra che più volte piega
l'opinion corrente in falsa parte,
e poi l'affetto l'intelletto lega.
121 Vie più che 'ndarno da riva si parte,
perchè non torna tal qual e'si move,
chi pesca per lo vero e non ha l'arte;
124 e di ciò sono al mondo aperte prove
Parmenide, Melisso, e Brisso, e molti,
li quali andavano e non sapean dove;
127 sì fe' Sabellio e Arrio, e quelli stolti
che furon come spade a le Scritture
in render torti li diritti volti.
130 Non sien le genti ancor troppo secure
a giudicar, sì come quei che stima
le biade in campo pria che sien mature:
133 ch'i'ho veduto tutto il verno prima
lo prun mostrarsi rigido e feroce,
poscia portar la rosa in su la cima;
136 e legno vidi già dritto e veloce
correr lo mar per tutto suo cammino,
perire al fine a l'intrar de la foce.
139 Non creda donna Berta e ser Martino,
per vedere un furare, altro offerere,
vederli dentro al consiglio divino;
142 chè quel può surgere, e quel può cadere».

[10] Filósofos extraviados en doctrinas erróneas. Parménides creía que la generación humana venía del sol; Meliso negó la existencia del móvil; Briso creyó haber encontrado la cuadratura del círculo.
[11] Herejes. Sabelio negaba la Trinidad. Arrio fue condenado en Nicea en el siglo IV.

CANTO XIV

1-18 Del centro a la circunferencia o de la circunferencia al centro se mueve el agua en un redondo vaso según se la agite desde fuera o desde el interior. Al pensamiento me vino de pronto lo que digo, en cuanto calló el alma gloriosa de Tomás, por la semejanza que nacía de sus palabras y las de Beatriz, a la que plugo hablar así después de él: "A éste le conviene, aunque no lo dice ni con la palabra ni aun con el pensamiento, ir hacia la raíz de otra verdad. Decidle si el esplendor donde se alberga vuestra sustancia permanecerá con vosotros eternamente, como ahora; y si permanece, decidle cómo, después de que seáis rehechos visiblemente, podrá ocurrir que no os ofenda la vista" [1].

19-60 Así como con mayor alegría, rebosantes y conmovidos, alguna vez los que danzan en rueda levantan la voz y dan muestras de regocijo, así ante aquel ruego piadoso y expresivo los santos círculos mostraron nuevo gozo en sus giros y en su admirable canto. Quien se queja porque se muera aquí para vivir allá arriba, no ha visto allí el refrigerio de la eterna lluvia. Aquel uno

CANTO XIV

Dal centro al cerchio, e sì dal cerchio al centro,
movesi l'acqua in un ritondo vaso,
secondo ch'è percossa fuori o dentro.
4 Ne la mia mente fe' subito caso
questo ch'io dico, sì come si tacque
la gloriosa vita di Tommaso,
7 per la similitudine che nacque
del suo parlare e di quel di Beatrice,
a cui sì cominciar, dopo lui, piacque:
10 «A costui fa mestiere, e nol vi dice
nè con la voce nè pensando ancora,
d'un altro vero andare a la radice.
13 Diteli se la luce onde s'infiora
vostra sustanza, rimarrà con voi
eternalmente sì com'ell' è ora;
16 e se rimance, dite come, poi
che sarete visibili rifatti,
esser porà ch'al veder non vi nòi».
19 Come, da più letizia pinti e tratti,
a la fiata quei che vanno a rota
levan la voce e rallegrano li atti,
22 così, a l'orazion pronta e divota,
li santi cerchi mostrar nova gioia
nel torneare e ne la mira nota.
25 Qual si lamenta perchè qui si moia
per viver colà su, non vide quive
lo rifrigerio de l'eterna pioia.
28 Quell'uno e due e tre che sempre vive

[1] Esto es, decidle qué ocurrirá después de la resurrección de la carne.

SOLO PARA USO ACADÉMICO PUCP

y dos y tres que siempre vive y reina en tres y dos y uno, no circunscrito y circunscribiéndolo todo, tres veces era cantado por cada uno de aquellos espíritus con tal melodía, que sería premio justo a cualquier mérito [2]. Y oí en la luz más divina del círculo menor una voz modesta, acaso como fue la del ángel a María, responder: "Cuanto dure la fiesta del paraíso durará la irradiación de nuestro amor en torno a nuestro ropaje. Su claridad depende de nuestro ardor; el ardor, de la visión celestial, y ésta corresponde a lo que otorga la gracia a la natural virtud. Cuando la carne gloriosa y santa nos revista, nuestra persona será más grata por ser completa, pues se acrecentará con lo que nos da gratuitamente de luz el sumo bien; luz que nos permite verlo, de donde la visión deberá crecer, y crecer el ardor que de ella se enciende, y el rayo que del ardor procede. Pero así como el carbón, que despide llama, en viva brillantez la sobrepuja, de modo que se le distingue en medio de ella, así este fulgor que ahora nos envuelve será vencido en visibilidad por la carne que todavía yace bajo tierra, y no podrá tanta luz deslumbrarnos, pues los órganos del cuerpo serán fuertes para resistir todo lo que nos pueda deleitar".

e regna sempre in tre e due e uno,
non circunscritto, e tutto circunscrive,
tre volte era cantato da ciascuno
di quelli spirti con tal melodia,
ch'ad ogni merto saria giusto muno.
E io udi' ne la luce più dia
del minor cerchio una voce modesta,
forse qual fu da l'angelo a Maria,
risponder: «Quanto fia lunga la festa
di paradiso, tanto il nostro amore
si raggerà dintorno cotal vesta.
La sua chiarezza seguita l'ardore;
l'ardor la visione, e quella è tanta
quant'ha di grazia sovra suo valore.
Come la carne gloriosa e santa
fia rivestita, la nostra persona
più grata fia per esser tutta quanta;
per che s'accrescerà ciò che ne dona
di gratuito lume il sommo bene,
lume ch'a lui veder ne condiziona;
onde la vision crescer convene,
crescer l'ardor che di quella s'accende,
crescer lo raggio che da esso vène.
Ma sì come carbon che fiamma rende,
e per vivo candor quella soverchia
sì che la sua parvenza si difende,
così questo fulgor, che già ne cerchia,
fia vinto in apparenza da la carne
che tutto dì la terra ricoperchia;
nè porà tanta luce affaticarne,

[2] Se entiende que los bienaventurados cantaban a la Santísima Trinidad.

61-84 De tal modo me parecieron súbitos y unánimes uno y otro coro en decir "Amén", que bien mostraron el deseo de recobrar sus cuerpos mortales, tal vez no por ellos mismos, sino por sus madres, sus padres y otros seres que les fueron queridos antes de convertirse en llamas sempiternas. Y he aquí que en torno de aquellas claridades apareció un nuevo resplandor sobre los que había, a manera de un horizonte al amanecer. Y así como al llegar la primera noche se vislumbran nuevos fulgores en el cielo que a la vista parecen y no parecen, creí yo empezar a ver allí nuevas sustancias formando un círculo por fuera de las otras dos circunferencias. ¡Oh verdadero resplandor del Espíritu Santo! ¡Cómo se manifestó de súbito deslumbrante a mis ojos, que no lo pudieron soportar! Pero Beatriz se me mostró tan bella y sonriente, que hay que dejar aquella visión entre las que no puede recordar mi memoria. Entonces recobraron mis ojos poder para levantarse de nuevo y me vi transportado con mi dama a más alta gloria [3].

85-96 Me di muy bien cuenta de que me había elevado más por el ígneo centelleo de la estrella, que me pareció más rojo que de costumbre. De todo corazón, y con aquel lenguaje que es co-

chè li organi del corpo saran forti
a tutto ciò che porà dilettarne.»
Tanto mi parver subiti e accorti
e l'uno e l'altro coro a dicer «Amme!»,
che ben mostrar disio de' corpi morti;
forse non pur per lor, ma per le mamme,
per li padri e per li altri che fuor cari
anzi che fosser sempiterne fiamme.
Ed ecco intorno, di chiarezza pari,
nascere un lustro sopra quel che v'era,
per guisa d'orizzonte che rischiari.
E sì come al salir di prima sera
comincian per lo ciel nove parvenze,
sì che la vista pare e non par vera,
parvemi lì novelle sussistenze
cominciare a vedere, e fare un giro
di fuor da l'altre due circunferenze.
Oh vero sfavillar del Santo Spiro!
come si fece subito e candente
a li occhi miei che, vinti, non soffriro!
Ma Beatrice sì bella e ridente
mi si mostrò, che tra quelle vedute
si vuol lasciar che non seguir la mente.
Quindi ripreser li occhi miei virtute
a rilevarsi; e vidimi translato
sol con mia donna in più alta salute.
Ben m'accors'io ch'i' era più levato,
per l'affocato riso de la stella,
che mi parea più roggio che l'usato

[3] Ascensión al quinto cielo.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

mún a todos, rendí holocausto a Dios, como correspondía a la nueva gracia. Y aún no se había extinguido en mi pecho el ardor del sacrificio, cuando conocí que había sido aceptado benévolamente, pues con tantos y tan encendidos resplandores se me aparecieron dos rayos, que dije: "¡Oh Helios [4], que de tal modo los embelleces!"

97-129 Como compuesta por menores y mayores luces blanquea entre los polos del mundo la Galaxia [5], de modo que hace dudar a los sabios, así constelados formaban en lo profundo de Marte aquellos rayos el venerable signo que forman en su conjunción los cuadrantes de un círculo. Aquí vence mi memoria al ingenio, pues en aquella cruz resplandecía Cristo, de modo que no puedo encontrar una descripción digna; pero quien toma la cruz y sigue a Cristo, me excusará por lo que dejo de decir cuando vea resplandecer a Cristo en aquel albor. De un brazo a otro y de arriba abajo se movían luces centelleando vivamente al encontrarse y sobrepasarse. Así se ven aquí, en línea recta o quebrada, veloces o lentos, cambiando de aspecto, los menudos corpúsculos, largos o cortos, moverse por el rayo que atraviesa alguna vez la sombra

ch'è una in tutti a Dio feci olocausto,
qual conveniesi a la grazia novella.
E non er'anco del mio petto esausto
l'ardor del sacrificio, ch'io conobbi
esso litare stato accetto e fausto,
chè con tanto lucore e tanto robbi
m'apparvero splendor dentro a due raggi,
ch'io dissi: «O Eliòs che sì li addobbi!»
Come distinta da minori e maggi
lumi biancheggia tra' poli del mondo
Galassia sì, che fa dubbiar ben saggi,
sì costellati facean nel profondo
Marte que' rai il venerabil segno
che fan giunture di quadranti in tondo.
Qui vince la memoria mia lo 'ngegno:
chè quella croce lampeggiava Cristo,
sì ch'io non so trovare esemplo degno;
ma chi prende sua croce e segue Cristo
ancor mi scuserà di quel ch'io lasso,
vedendo in quell'albor balenar Cristo.
Di corno in corno, e tra la cima e 'l basso,
si movien lumi, scintillando forte
nel congiugnersi insieme e nel trapasso:
così si veggion qui diritte e torte,
veloci e tarde, rinovando vista,
le minuzie de' corpi, lunghe e corte,
moverse per lo raggio onde si lista
tal volta l'ombra che, per sua difesa,
la gente con ingegno e arte acquista.

[4] Aquí, Dios. En hebreo, excelso. En griego, el sol.
[5] La Vía Láctea.

que, para su defensa, el hombre con ingenio y arte ha preparado. Y lo mismo que el laúd y el arpa en su conjunto tenso de muchas cuerdas producen un dulce sonido aun para aquellos que no distinguen la melodía, así de las luces que se me aparecieron se desprendía por la cruz una música que me arrebataba sin que comprendiese el himno. Bien me di cuenta de que contenía altas alabanzas, puesto que a mí llegaban "Resurge" y "Vence", pero como a aquel que no entiende lo que oye. A tal punto me sentí encantado con aquello, que hasta entonces no hubo cosa alguna que me ligara con tan dulces vínculos.

130-139 Acaso mis palabras parezcan demasiado atrevidas, posponiendo el placer de los bellos ojos, mirándome en los cuales mi deseo se calma [6]; pero quien se percata de que las vivas señales de toda belleza la imprimen mejor cuanto son más altas y que yo no me había vuelto a aquéllos, podrá excusarme de lo que me acuso para excusarme, y comprenderá que digo la verdad, pues aquel santo placer no está excluido de aquí, porque se hace, cuanto más nos elevamos, más sincero.

E come giga e arpa, in tempra tesa
di molte corde, fa dolce tintinno
a tal da cui la nota non è intesa,
così da' lumi che lì m'apparinno
s'accogliea per la croce una melode
che mi rapiva, sanza intender l'inno.
Ben m'accors'io ch'elli era d'alte lode,
però ch'a me venìa «Resurge» e «Vinci»
come a colui che non intende e ode.
Io m'innamorava tanto quinci,
che 'nfino a lì non fu alcuna cosa
che mi legasse con sì dolci vinci.
Forse la mia parola par troppo osa,
posponendo il placer de li occhi belli,
ne' quai mirando mio disio ha posa;
ma chi s'avvede che i vivi suggelli
d'ogni bellezza più fanno più suso,
e ch'io non m'era lì rivolto a quelli,
escusar puommi di quel ch'io m'accuso
per escusarmi, e vedermi dir vero;
chè 'l piacer santo non è qui dischiuso,
perchè si fa, montando, più sincero.

[6] Los ojos de Beatriz, claro está.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XV

1-12 La benigna voluntad, en la que se resuelve siempre el amor rectamente inspirado, como la codicia lo hace en la iniquidad, impuso silencio a aquella dulce lira y aquietó las santas cuerdas que la diestra del cielo tensa y acalla. ¿Cómo permanecerían sordas a justas súplicas aquellas sustancias que, para infundirme voluntad de que les suplicase, estuvieron de acuerdo en callar? Bien está que se duela sin fin el que, por amor de cosas no durables, eternamente se despoja de aquel amor.

13-30 Como por el cielo despejado y puro discurre, acá o allá, un repentino fuego, atrayendo a los ojos, antes indiferentes, y parecería una estrella que cambia de lugar, a no ser que en la parte donde se enciende no falta ninguna y dura muy poco, así, desde el brazo tendido a la derecha hasta el pie de aquella cruz, corrió un astro de la constelación que allí resplandece. No se separó el diamante de su cintillo, sino que recorrió la radiante faja de modo que pareció una luz detrás de alabastro. Así de piadosa se presentó la sombra de Anquises, si merece fe nuestra mayor musa, cuando en los Campos Elíseos reconoció a su hijo:

CANTO XV

Benigna volontate in che si liqua
sempre l'amor che drittamente spira,
come cupidità fa ne la iniqua,
silenzio pose a quella dolce lira,
e fece quietar le sante corde,
che la destra del cielo allenta e tira.
Come saranno a'giusti preghi sorde
quelle sustanze che, per darmi voglia
ch'io le pregasse, a tacer fur concorde?
Bene è che sanza termine si doglia
chi, per amor di cosa che non duri,
eternalmente quello amor si spoglia.
Quale per li seren tranquilli e puri
discorre ad ora ad or subito foco,
movendo li occhi che stavan sicuri,
e pare stella che tramuti loco,
se non che da la parte ond'el s'accende
nulla sen perde, ed esso dura poco;
tale dal corno che 'n destro si stende
a piè di quella croce corse un astro
de la costellazion che lì resplende.
Nè si partì la gemma dal suo nastro,
ma per la lista radial trascorse,
che parve foco dietro ad alabastro.
Sì pia l'ombra d'Anchise si porse,
se fede merta nostra maggior musa,
quando in Eliso del figlio s'accorse.

O sanguis meus, o superinfusa gratia Dei, sicut tibi, cui bis unquam caeli ianua reclusa? [1]

31-42 Así habló aquella luz, por lo cual atendí a ella; después volví el rostro hacia mi dama, y ante una y otra quedé estupefacto, pues en sus ojos brillaba una sonrisa tal, que pensé con los míos tocar en el fondo de mi gracia y de mi paraíso. Luego, aquel espíritu, al que daba gozo ver y oír, añadió a sus primeras palabras cosas que yo no entendí. De tal modo fue profundo lo que dijo, aunque su deseo no era que el sentido se me ocultase; pero así tenía que ser, porque sus conceptos superaban al entendimiento de los mortales.

43-69 Y cuando el arco de su ardiente afecto se aflojó tanto que sus palabras descendieron hasta el alcance de nuestra inteligencia, la primera cosa oída por mí fue: "¡Bendito seas tú, trino y uno, que con mi descendencia eres tan bondadoso!" [2] Y continuó: "Un grato y antiguo deseo, alimentado leyendo el gran libro donde no se cambia nunca lo blanco en negro ni lo negro en blanco [3], has satisfecho, hijo, dentro de esta luz en que te hablo, gracias a aquella que para tan alto vuelo te vistió las plumas [4]. Tú crees que tu pensamiento llegó a mí desde Aquel que

O sanguis meus, o superinfusa
gratia Dei, sicut tibi, cui
bis unquam caeli ianua reclusa?
Così quel lume; ond'io m'attesi a lui;
poscia rivolsi a la mia donna il viso,
e quinci e quindi stupefatto fui;
chè dentro a li occhi suoi ardea un riso
tal, ch'io pensai co' miei toccar lo fondo
de la mia grazia e del mio paradiso.
Indi, a udire ed a veder giocondo,
giunse lo spirto al suo principio cose,
ch'io non lo 'ntesi, sì parlò profondo;
nè per elezion mi si nascose,
ma per necessità, chè 'l suo concetto
al segno de' mortal si soprapose.
E quando l'arco de l'ardente affetto
fu sì sfocato, che 'l parlar discese
inver lo segno del nostro intelletto,
la prima cosa che per me s'intese,
«Benedetto sie Tu» fu «trino e uno,
che nel mio seme se'tanto cortese!»
E seguitò: «Grato e lontan digiuno,
tratto leggendo del magno volume
du' non si muta mai bianco nè bruno,
soluto hai, figlio, dentro a questo lume

[1] Cita de la *Eneida* VI: «¡Oh sangre mía! ¡Oh gracia de Dios infundida desde lo alto! ¿A quién, como a tí, se abrió dos veces la puerta del cielo?»
[2] El que habla es Cacciaguida, tatarabuelo de Dante, y da gracias por la merced insigne que se hace a éste.
[3] El libro inmutable del destino.
[4] Gracias a Beatriz.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP · CEMAT · SB

es el primero, así como se derivan del uno, como es sabido, el cinco y el seis, y por eso quién yo sea y por qué te parezco más alegre que ningún otro de esta alegre multitud no me preguntes. Crees la verdad, ya que los menores y los mayores de esta vida miran en el espejo en el cual, antes de ser pensado, el pensamiento se refleja. Mas para que el sagrado amor que contemplo perpetuamente y que me abrasa en dulces deseos se satisfaga mejor, que tu voz, firme, fuerte y sosegada, exprese tu voluntad, exprese tu deseo, para los cuales mi respuesta está ya preparada".

70-87 Yo me volví a Beatriz, y ella, que me oyó antes de que hablase, me sonrió de tal manera que hizo crecer las alas de mi deseo. Después empecé a hablar así: "El sentimiento y la inteligencia, desde que se os manifestó la primera igualdad, tienen el mismo peso en cada uno de vosotros, porque en el sol que os ilumina y caldea con su fuego y con su luz son tan iguales, que todo símil es insuficiente [5]. Pero la voluntad y la razón en los mortales, por causas para vosotros manifiestas, tienen alas de diverso plumaje, por lo que yo, que soy mortal, padezco esta desigualdad, y por eso no doy gracias más que con el corazón a esta

in ch'io ti parlo, mercè di colei
ch'a l'alto volo ti vestì le piume.
Tu credi che a me tuo pensier mei
da quel ch'è primo, così come raia
da l'un, se si conosce, il cinque e 'l sei:
e però chi mi sia e perch'io paia
più gaudioso a te, non mi domandi,
che alcun altro in questa turba gaia.
Tu credi 'l vero; chè i minori e' grandi
di questa vita miran ne lo speglio
in che, prima che pensi, il pensier pandi.
Ma perchè 'l sacro amore in che io veglio
con perpetua vista e che m'asseta
di dolce disiar, s'adempia meglio,
la voce tua sicura, balda e lieta
suoni la volontà, suoni 'l disio,
a che la mia risposta è già decreta!»
Io mi volsi a Beatrice, e quella udio
pria ch'io parlasse, e arrisemi un cenno
che fèce crescer l'ali al voler mio.
Poi cominciai così: «L'affetto e 'l senno.
come la prima equalità v'apparse,
d'un peso per ciascun di voi si fenno;
però che'l sol che v'allumò e arse
col caldo e con la luce, è sì; iguali.
che tutte simiglianze sono scarse.
Ma voglia e argomento ne' mortali,
per la cagion ch'a voi è manifesta.
diversamente son pennuti in ali;
ond' io, che son mortal, mi sento in questa

[5] Los bienaventurados no experimentan ninguna dificultad para expresar exactamente lo que sienten.

paternal acogida. Te suplico encarecidamente a ti, vivo topacio que en esta preciosa joya estás engastado, que me hagas saber tu nombre".

88-148 "¡Oh vástago mío, en quien me complacía mientras esperaba! Yo fui tu raíz". Con estas palabras empezó a responderme, y después me dijo: "Aquel de quien tomó nombre tu linaje y que por más de cien años ha dado vueltas al monte por su primera cornisa [6], fue mi hijo y tu bisabuelo. Bueno será que la larga fatiga le alivies con tus obras. Florencia, dentro de sus antiguos muros, donde todavía se oye tocar tercia y nona [7], vivía en paz, sobria y púdica. No tenía brazaletes, ni coronas, ni faldas con cenefa, ni cinturones más atractivos que las personas. Aún no le daba miedo, al nacer, la hija al padre, que la edad de la boda y la dote no habían huido aún de toda medida. No había casas vacías; aún no había llegado Sardanápalo a enseñar lo que se puede hacer en una cámara [8]. Aún no había sido vencido Montemalo por nuetsro Uccellatoio, que, como le vence al subir, le vencerá en la caída [9]. Yo vi a Bellincion Berti ir con cinturón de

disagguanglianza, e però non ringrazio
se non col core a la paterna festa.
Ben supplico io a te, vivo topazio
che questa gioia preziosa ingemmi,
perchè mi facci del tuo nome sazio.»
«O fronda mia in che io compiacemmi
pur aspettando, io fui la tua radice»:
cotal principio, rispondendo, femmi.
Poscia mi disse: «Quel da cui si dice
tua cognazione, e che cent'anni e piùe
girato ha 'l monte in la prima cornice,
mio figlio fu e tuo bisavol fue:
ben si conven che la lunga fatica
tu li raccorci con l'opere tue.
Fiorenza dentro da la cerchia antica,
ond'ella toglie ancora e terza e nona,
si stava in pace, sobria e pudica.
Non avea catenella, non corona,
non gonne contigiate, non cintura
che fosse a veder più che la persona.
Non faceva, nascendo, ancor paura
la figlia al padre; chè 'l tempo e la dote
non fuggien quinci e quindi la misura.
Non avea case di famiglia vote;
non v'era giunto ancor Sardanapalo
a mostrar ciò che 'n camera si pote.
Non era vinto ancora Montemalo
dal nostro Ucellatoio, che, com'è vinto
nel montar su, così sarà nel calo.

[6] Es decir, que está en el primer circuito del purgatorio.
[7] En la abadía, dentro del antiguo recinto de la ciudad.
[8] No había aún destierros que vaciasen las casas ni lujos excesivos.
[9] Montemalo, o Montemario, por Roma. Uccellatoio, por Florencia. Dice, pues, que

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

cuero con hebilla de hueso, y a su mujer retirarse del espejo sin el rostro pintado, y vi a los Nerli y a los Vecchio estar contentos cubriéndose con una simple piel, y a sus mujeres atendiendo al huso y la rueca [10]. ¡Oh afortunadas! Cada una estaba cierta del lugar de su sepultura, y aún ninguna había sido abandonada en el lecho por culpa de Francia [11]. La una velaba cuidadosa de la cuna, y, consolando al hijo, usaba el idioma que primero a los padres y a las madres había alegrado; la otra, tirándole de los cabellos a la rueca, charloteaba con su familia de los troyanos, de Fiésole y de Roma. Estupor hubiera despertado entonces una Cianghella o un Lapo Saltarello, como hoy lo causarían Cincinato y Cornelia [12]. Entre tanta calma, tan bello vivir de los ciudadanos, tan fiel ciudadanía y tan dulce hogar, la Virgen María me hizo nacer invocada a grandes gritos, y en vuestro antiguo baptisterio fui, a la vez, cristiano, y Cacciaguida. Moronto y Eliseo fueron mis hermanos; mi mujer vino a mí desde el valle del Po, y de allí viene tu apellido. Después seguí al emperador Conrado, y él

Bellincion Berti vid'io andar cinto
di cuoio e d'osso, e venir da lo specchio
la donna sua sanza il viso dipinto;
e vidi quel de' Nerli e quel del Vecchio
esser contenti a la pelle scoperta,
e le sue donne al fuso ed al pennecchio.
Oh fortunate! ciascuna era certa
de la sua sepoltura, ed ancor nulla
era per Francia nel letto diserta.
L'una vegghiava a studio de la culla,
e, consolando, usava l'idioma
che pria li padri e le madri trastulla;
l'altra, traendo a la rocca la chioma,
favoleggiava con la sua famiglia
de' Troiani, di Fiesole e di Roma.
Saria tenuta allor tal maraviglia
una Cianghella, un Lapo Salterello,
qual or saria Cincinnato e Corniglia.
A così riposato, a così bello
viver di cittadini, a così fida
cittadinanza, a così dolce ostello,
Maria mi diè, chiamata in alte grida;
e ne l'antico vostro Batisteo
insieme fui cristiano e Cacciaguida.
Moronto fu mio frate ed Eliseo;
mia donna venne a me di val di Pado,
e quindi il sopranome tuo si feo.
Poi seguitai lo 'mperador Currado;

aún Florencia no había vencido en esplendor a Roma. También la superará en la decadencia.

[10] Antiguas familias florentinas de modestia ejemplar.

[11] Los florentinos abandonaban a sus mujeres para comerciar en Francia.

[12] Entonces hubieran causado estupor mujeres lascivas como Cianghella o tipos disolutos como Saltarello, y en el momento en que se habla lo causarían ejemplos de virtud como Cincinato y Cornelia.

me armó caballero de su milicia para agradecer mis buenas acciones. Tras él marché contra la maldad de aquella ley cuyo pueblo usurpa, por culpa del pastor, vuestro dominio [13]. Allí fui yo por aquella gente torpe librado del mundo falaz, cuyo amor muchas almas envilece, y vine desde el martirio a esta paz".

CANTO XVI

1-15 ¡Oh poco valiosa nobleza nuestra de la sangre! Que se gloríe de ti la gente aquí abajo, donde nuestro afecto languidece, es cosa que no me admirará nunca, pues allí donde el apetito no se tuerce, quiero decir, en el cielo, yo me glorié de ti. En realidad eres un manto que pronto se acorta, de modo que, si no se le añade un pedazo cada día, el tiempo va recortándolo alrededor con sus tijeras. Con el "vos" que primeramente sufrió Roma, y en el que sus habitantes de hoy perseveran menos, empezaron de nuevo mis palabras, por lo que Beatriz, que estaba un poco separada, sonrióse como aquella que tosió a la primera falta que se ha escrito de Ginebra [1].

ed el mi cinse de la sua milizia,
tanto per bene ovrar li venni in grado.
Dietro li andai incontro a la nequizia
di quella legge il cui popolo usurpa,
per colpa de' pastor, vostra giustizia.
Quivi fu' io da quella gente turpa
disviluppato dal mondo fallace,
lo cui amor molt'anime deturpa;
e venni dal martiro a questa pace.»

CANTO XVI

O poca nostra nobiltà di sangue,
se gloriar di te la gente fai
qua giù, dove l'affetto nostro langue,
mirabil cosa non mi sarà mai;
chè là dove appetito non si torce,
dico nel cielo, io me ne gloriai.
Ben se' tu manto che tosto raccorce;
sì che, se non s'appon di die in die,
lo tempo va dintorno con le force.
Dal «voi» che prima Roma sofferie,
in che la sua famiglia men persevra,
ricominciaron le parole mie;
onde Beatrice, ch'era un poco scevra,
ridendo, parve quella che tossio
al primo fallo scritto di Ginevra.

[13] Luché contra los musulmanes, que por culpa del papa usurpan los Santos Lugares.

[1] Empezó a hablar de «vos» al uso romano, y Beatriz se sonrió, como tosió la camarera de la reina Ginebra cuando vio a ésta besar a Lanzarote (cf. *Infierno* V 127).

16-27 Yo empecé así: "Vos sois mi padre, vos me comunicáis todo el aliento para hablar, vos me eleváis de tal manera, que resulta superior a mí mismo. Por tantos arroyos se llena de alegría mi mente, que goza de sí porque puede soportarlo sin desfallecer. Decidme, pues, mi caro progenitor, quiénes fueron vuestros mayores y cuáles fueron los años que dejaron su huella en vuestra infancia; habladme del rebaño de San Juan [2], cómo era entonces, y quiénes eran entre él las personas dignas de los más elevados puestos".

28-154 Como se avivan al soplar el viento los carbones encendidos, así vi yo aquella luz resplandecer ante mis ruegos; y mientras a mis ojos aparecía más bella, con voz más dulce y suave, pero no en nuestro moderno idioma, me dijo: "Desde aquel día en que se dijo "Ave", hasta el parto en el que mi madre, que en gloria está, se alivió de mí, de quien estaba grávida, hasta su León, llegó quinientas ochenta veces este planeta para inflamarse a sus plantas [3]. Mis mayores y yo nacimos en el lugar donde encuentra primero el último cuartel el que corre en vuestros juegos

16 Io cominciai: «Voi siete il padre mio;
voi mi date a parlar tutta baldezza;
voi mi levate sí, ch' i' son più ch' io.
19 Per tanti rivi s'empie d'allegrezza
la mente mia, che di sè fa letizia
perchè può sostener che non si spezza.
22 Ditemi dunque, cara mia primizia,
quai fur li vostri antichi, e quai fur li anni
che si segnaro in vostra puerizia;
25 ditemi de l'ovil di San Giovanni
quanto era allora, e chi eran le genti
tra esso degne di più alti scanni».
28 Come s'avviva a lo spirar de'venti
carbone in fiamma, così vid'io quella
luce risplendere a'miei blandimenti;
31 e come a li occhi miei si fe' più bella,
così con voce più dolce e soave,
ma non con questa moderna favella,
34 dissemi: «Da quel dì che fu detto —Ave—
al parto in che mia madre, ch'è or santa,
s'alleviò di me ond'era grave,
37 al suo Leon cinquecento cinquanta
e trenta fiate venne questo foco
a rinfiammarsi sotto la sua pianta.
40 Li antichi miei ed io nacqui nel loco
dove si truova pria l'ultimo sesto
da quei che corre il vostro annual gioco:
43 basti de'miei maggiori udirne questo;

[2] El rebaño de San Juan es Florencia, que está bajo el patronato de dicho santo.
[3] Desde la encarnación de Cristo al nacimiento de Cacciaguida transcurrieron quinientos ochenta años marcianos. Como éstos son de seiscientos ochenta y siete, Cacciaguida nació a comienzos de 1091. Como la cuenta no es sencilla, a algunos comentaristas les sale el 1106.

anuales [4]. Baste con saber esto de mis mayores, pues lo que fueron o de dónde vinieron, más decente es callarlo que declararlo. Todos los que en aquel tiempo eran capaces de llevar las armas entre Marte y el Baptisterio eran un quinto de los que ahora viven allí; pero la ciudad, hoy mixta de gente de Campi, de Certaldo y de Fegghine, era de pura cepa hasta en el último artesano [5]. ¡Oh cuánto mejor fuera tener vecina aquella gente que digo y que vuestros confines estuvieran en Galluzzo y Trespiano que tener dentro y soportar el hedor de los villanos de Aguglión y los de Signa, de tan aguda vista para los negocios! [6] Si la gente más corrompida del mundo no hubiera sido una madrastra para César [7], sino como una madre benigna para su hijo, tal que se hizo florentino para cambiar y comprar, se hubiera vuelto a Semifonte, donde andaba su abuelo a la busca; Montemurlo sería aún de los Conti, estarían los Cerchi en la pievanía de Ancona, y quizá en Valdigrieve los Bondelmonti [8]. Siempre la confusión de las personas fue principio de los males de las ciudades, como del vuestro el alimento que se añade a otro, y el toro ciego cae

chi ei si fosser e onde vener quivi,
più è tacer che ragionare onesto.
46 Tutti color ch'a quel tempo eran ivi
da poter arme tra Marte e 'l Batista,
erano il quinto di quei ch'or son vivi;
49 ma la cittadinanza, ch'è or mista
di Campi, di Certaldo e di Fegghine,
pura vediesi ne l'ultimo artista.
52 Oh quando fòra meglio esser vicine
quelle genti ch' io dico, e al Galluzzo
e a Trespiano aver vostro confine,
55 ch'averle dentro e sostener lo puzzo
del villan d'Aguglion, di quel da Signa,
che già per barattare ha l'occhio aguzzo!
58 Se la gente ch'al mondo più traligna
non fosse stata a Cesare noverca,
ma come madre a suo figlio benigna,
61 tal fatto è fiorentino e cambia e merca,
che si sarebbe vòlto a Simifonti,
là dove andava l'avolo a la cerca;
64 sariesi Montemurlo ancor de' Conti;
sarieno i Cerchi nel piovier d'Acone,
e forse in Valdigrieve i Bondelmonti.
67 Sempre la confusion de le persone
principio fu del mal de la cittade,
come del vostro il cibo che s'appone;
70 e cieco toro più avaccio cade

[4] Las carreras de San Juan. El lugar a que se refiere quedaba en el centro de Florencia.
[5] La ciudad era la quinta parte, pero de pura cepa.
[6] Está claro el sentido. Los de Aguglión y los de Signa, mercaderes fraudulentos.
[7] La gente más corrompida, la corte romana. Madrastra de César por oponerse al imperio.
[8] No habría advenedizos ni se habrían dispersado las rancias familias.

USO PARA USO ACADÉMICO PUCP

más pronto que el ciego cordero, y muchas veces corta más y mejor una espada que cinco. Si contemplas cómo se desmoronaron Luni y Urbisaglia y cómo se van tras ellas Chiusi y Sinigaglia, enterarte de cómo se deshacen las familias no te parecerá nueva y fuerte cosa, puesto que las ciudades tienen un término. Vuestras cosas tienen todas su muerte lo mismo que vosotros; pero esto se os oculta en alguna que dura mucho, porque vuestra vida es corta. Y como las fases de la luna cubren y descubren sin reposo las orillas del mar [9], así hace con Florencia la Fortuna, por lo cual no te parezca cosa de asombro lo que te diré de los primeros florentinos, cuya fama está escondida en el tiempo. Yo vi a los Ughi y vi a los Catellini, Filippi, Greci, Ormanni y Alberichi, ya en decadencia, ilustres ciudadanos; y vi, tan grandes como antiguos, con los de la Sannella a los del Arca, los Soldanieri, los Ardinghi y los Bostichi [10]. Sobre la puerta, que al presente está cargada con una nueva felonía de tanto peso que pronto hundirá vuestra barca [11], estaban los Ravignani, de los cuales descendía el conde Guido y todos los que el nombre de gran Bellin-

che 'l cieco agnello; e molte volte taglia
più e meglio una che le cinque spade.
Se tu riguardi Luni e Urbisaglia
come sono ite, e come se ne vanno
di retro ad esse Chiusi e Sinigaglia,
udir come le schiatte si disfanno
non ti parrà nova cosa nè forte,
poscia che le cittadi termine hanno.
Le vostre cose tutte hanno lor morte
sì come voi; ma celasi in alcuna
che dura molto, e le vite son corte.
El come 'l volger del ciel de la luna
cuopre e discuopre i liti sanza posa,
così fa di Fiorenza la fortuna;
per che non dèe parer mirabil cosa
ciò ch' io dirò de li alti Fiorentini
onde è la fama nel tempo nascosa.
Io vidi li Ughi, e vidi i Catellini,
Filippi, Greci, Ormanni e Alberichi,
già nel calare, illustri cittadini;
e vidi così grandi come antichi,
con quel de la Sannella, quel de l'Arca,
e Soldanieri e Ardinghi e Bostichi.
Sovra la porta, ch'al presente è carca
di nova fellonia di tanto peso
che tosto fia iattura de la barca,
erano i Ravignani, ond' è disceso
il conte Guido, e qualunque del nome
de l'alto Bellincione ha poscia preso.

[9] Se atribuyen las mareas a la Luna.
[10] Antiquísimas y prestigiosas familias.
[11] Sobre la puerta de San Pedro, donde ahora están los Cerchi, felones del partido Negro.

ción han tomado después. El de la Presa conocía ya cómo se debe gobernar, y ya tenía Galigaio en su casa dorada la guarnición y el pomo de la espada. Grande era ya la columna de la comadreja [12], Sacchetti, Giuochi, Fifanti, Baruchi y Galli y los que se ruborizan de las medidas [13]. El tronco del que nacieron los Calfucci era ya grande y ya eran llevados a las curules [14] los Sizii y los Arrigucci. ¡Oh cómo vi yo a los que han sido arruinados por su soberbia! Y las bolas de oro hacían florecer a Florencia con todos sus grandes hechos [15]. Así hacían los padres de aquellos que siempre que vaca vuestra iglesia engordan acudiendo al consistorio [16]. La arrogante estirpe que furiosamente va detrás de los que huyen, y ante quien le enseña los dientes o la bolsa se amansa como un cordero, ya venía subiendo, pero desde humilde origen [17], de modo que no le gustó a Ubertino Donato que su suegro le emparentase con ella. Ya estaban los Caponsacco en el mercado, descendidos desde Fiésole, y ya eran buenos ciudadanos Giuda e Infangato. Diré una cosa increíble y cierta: en el pequeño

Quel de la Pressa sapeva già come
regger si vuole, ed avea Galigaio
dorata in casa sua già l'elsa e 'l pome.
Grand'era già la colonna del Vaio,
Sacchetti, Giuochi, Fifanti e Barucci
e Galli e quei ch'arrossan per lo staio.
Lo ceppo di che nacquero i Calfucci
era già grande, e già eran tratti
a le curule Sizii e Arrigucci.
Oh quali io vidi quei che son disfatti
per lor superbia! e le palle de l'oro
fiorian Fiorenza in tutti suoi gran fatti.
Così facean li padri di coloro
che, sempre che la vostra chiesa vaca,
si fanno grassi stando a consistoro.
L'oltracotata schiatta che s'indraca
dietro a chi fugge, e a chi mostra 'l dente
o ver la borsa, com'agnel si placa,
già venìa su, ma di picciola gente;
sì che non piacque a Ubertin Donato
che poi il suocero il fe' lor parente.
Già era il Caponsacco nel mercato
disceso giù da Fiesole, e già era
buon cittadino Giuda e Infangato.
Io dirò cosa incredibile e vera:
nel picciol cerchio s'entrava per porta
che si nomava da quei de la Pera.
Ciascun che de la bella insegna porta

[12] Los Billi, designados así por sus armas.
[13] De las medidas que alteraron los Chiaramontesi (cf. *Purgatorio* XII 105).
[14] A los altos cargos.
[15] Las bolas de oro figuraban en las armas de los Umberti y los Lamberti.
[16] Las familias que administraban la sede florentina cuando quedaba vacante.
[17] Los Adimari, enemigos de Dante. La inteligencia total de cada una de las alusiones de este pasaje exigiría una anotación copiosa, poco importante para la inteligencia del poema, ya que aquí Dante se recluye en su Florencia y en sus pleitos, que no puede olvidar.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

recinto se entraba por una puerta que tomaba nombre de los de la Pera. Todos los que llevan la bella insignia del gran barón, cuyo nombre y prez resplandecen en la fiesta de Santo Tomás [18], de él recibieron títulos y privilegios, aunque ocurra que hoy se mezcle con el pueblo quien la lleva rodeada con franja de oro. Ya estaban allí los Gualterotti y los Importuni, y aún hubiera estado más tranquilo el Borgo si de nuevos vecinos hubiese quedado ayuno. La casa de que nació vuestra aflicción, por el justo rencor que os ha destruido, y puso fin a vuestra alegre vida [19], era honrada por ella y por sus amigos. ¡Oh Buondelmonte! ¡Cuánto mal hiciste al huir de tus bodas con ella para consuelo de los demás! Muchos que están tristes estarían alegres si Dios te hubiese entregado al Ema [20] la primera vez que llegaste a la ciudad. Pero estaba escrito que ante aquella piedra rota que guarda el puente [21], Florencia sacrificase una víctima en su postrera paz. Con esas gentes, y otras con ellas, vi yo a Florencia en tan completa calma, que no tenía razones por las que llorar. Con esas gentes vi yo glorioso y justo a su pueblo, tanto que el lirio no era llevado nunca al revés en la lanza ni había enrojecido por la discordia" [22].

del gran barone, il cui nome e 'l cui pregio
la festa di Tommaso riconforta,
da eso ebbe milizia e privilegio;
avvegna che con popol si rauni
oggi colui che la fascia col fregio.
Già eran Gualterotti e Importuni;
e ancor saria Borgo più quieto,
se di novi vicin fosser digiuni.
La casa di che nacque il vostro fleto,
per lo giusto disdegno che v' ha morti,
e puose fine al vostro viver lieto,
era onorata, essa e suoi consorti:
o Buondelmonte, quanto mal fuggisti
le nozze sue per li altrui conforti!
Molti sarebber lieti, che son tristi,
se Dio t'avesse conceduto ad Ema
la prima volta ch'a città venisti!
Ma conveniesi a quella pietra scema
che guarda 'l ponte, che Fiorenza fesse
vittima ne la sua pace postrema.
Con queste genti, e con altre con esse,
vid'io Fiorenza in sì fatto riposo,
che non avea cagione onde piangesse;
con queste genti vid' io glorioso
e giusto il popol suo, tanto che 'l giglio
non era ad asta mai posto a ritroso,
nè per division fatto vermiglio».

[18] Hugo de Brandeburgo.
[19] La de los Amadei, origen de las discordias de Florencia.
[20] Las discordias arrancan de que Buondelmonte no se quiso casar con una Amadei. Mejor hubiera sido que se lo llevase el Ema, río de Toscana.
[21] Lugar donde fue asesinado Buondelmonte.
[22] El lirio, enseña florentina.

CANTO XVII

1-12 Como acudió a Climene para asegurarse de lo que había acerca de sí aquel que todavía induce a los padres a ser prudentes con sus hijos [1], así estaba yo, y bien lo comprendían Beatriz y aquella santa luz que por mí había cambiado de sitio. Por lo cual me dijo mi dama: "Deja salir el ardor de tu deseo de modo que salga claramente sellado por tu imagen interna, no porque nuestro conocimiento aumente con tus palabras, sino para que te habitúes a declarar tu sed de modo que otros puedan satisfacerla".

13-27 "¡Oh querida planta mía [2], que en tal manera te elevas que así como ven las inteligencias terrenas que no caben en un triángulo dos ángulos obtusos, así ves las cosas contingentes antes de que sean en sí mirando al punto en el que todos los tiempos están presentes! Mientras estaba con Virgilio subiendo al monte que cura las almas o descendiendo al mundo muerto, se me dijeron acerca de mi vida futura palabras graves, y, aunque yo me sienta firme como el tetrágono ante los golpes del azar, mi vo-

CANTO XVII

Quan venne a Climenè, per accertarsi
di ciò ch'avea incontro a sè udito,
quei ch'ancor fa li padri a'figli scarsi,
tal era io, e tal era sentito
e da Beatrice e da la santa lampa
che pria per me avea mutato sito.
Per che mia donna: «Manda fuor la vampa
del tuo disio» mi disse, «sì ch'ella esca
segnata bene de la interna stampa;
non perchè nostra conoscenza cresca
per tuo parlare, ma perchè t'ausi
a dir la sete, sì che l'om ti mesca».
«O cara pianta mia che sì t' insusi,
che come veggion le terrene menti
non capere in triangol due ottusi,
così vedi le cose contingenti
anzi che sieno in sè, mirando il punto
a cui tutti li tempi son presenti;
mentre ch' i' era a Virgilio congiunto
su per lo monte che l'anime cura
e discendendo nel mondo defunto,
dette mi fur di mia vita futura
parole gravi, avvegna ch'io mi senta
ben tetragono ai colpi di ventura;

[1] Faetón acudió a su madre, Climene, para asegurarse de que era hijo del Sol, y este mal ejemplo hace que los padres sean prudentes.
[2] Mi querido antecesor, origen mío.

USO PARA USO ACADÉMICO PUCP

luntad quedaría satisfecha si pudiera saber qué fortuna me aguarda, pues la saeta prevista duele menos".

28-36 Así dije a aquella misma luz que antes me había hablado, y, como quería Beatriz, le confié mi deseo. No con ambages, en los que la gente necia se dejaba prender antes de que fuese sacrificado el Cordero de Dios, que los pecados quita, sino en claras palabras y correcto latín, respondió aquel amor paternal, oculto y manifiesto a la vez en el esplendor de su propia sonrisa:

37-93 "Las contingencias, que no se extienden fuera de los límites de vuestro mundo, están todas presentes en la mente eterna; pero de aquí no se desprende su necesidad, como no depende de la mirada en que se refleja el curso de una nave que va corriendo abajo [3]. Desde lo alto, y del modo como llega a los oídos la dulce armonía del órgano, llega a mi vista el tiempo que se te prepara. Como partió Hipólito de Atenas [4] a causa de su despiadada y pérfida madrastra, así tendrás que salir de Florencia. Esto se desea y esto se busca ya, y pronto será hecho por quienes piensan en ello allí donde se vende a Cristo todos los días [5]. La culpa se atribuirá a los vencidos, como de costumbre; pero el castigo dará

per che la voglia mia saria contenta
d'intender qual fortuna mi s'appressa;
chè saetta previsa vien più lenta».
Così diss'io a quella luce stessa
che pria m'avea parlato; e come volle
Beatrice, fu la mia voglia confessa.
Nè per ambage, in che la gente folle
già s'inviscava pria che fosse anciso
l'Agnel di Dio che le peccata tolle,
ma per chiare parole e con preciso
latin rispuose quello amor paterno,
chiuso e parvente del suo proprio riso:
«La contingenza, che fuor del quaderno
de la vostra matera non si stende,
tutta è dipinta nel cospetto eterno;
necessità però quindi non prende,
se non come dal viso in che si specchia
nave che per corrente giù discende.
Da indi, sì come vène ad orecchia
dolce armonia da organo, mi vène
a vista il tempo che ti s'apparecchia.
Qual si partì Ippolito d'Atene
per la spietata e perfida noverca,
tal di Fiorenza partir ti convene.
Questo si vole e questo già si cerca,
e tosto verrà fatto a chi ciò pensa
là dove Cristo tutto dì si merca.

[3] Es decir, las acciones humanas, aunque presentes en la mente de Dios, son libres.
[4] Calumniado y desterrado.
[5] En Roma.

testimonio de la verdad que lo depara. Tú dejarás las cosas más dilectamente amadas, que es el primer dolor que produce la primera saeta del arco del exilio. Tú probarás cómo sabe amargo el pan ajeno y qué duro camino es el de bajar y subir por las escaleras de los demás. Y lo que más te pesará sobre las espaldas será la compañía malvada y necia con la cual caerás en este valle, que, ingrata, loca e impía, se volverá contra ti; pero poco después ella, y no tú, tendrá que lamentarlo. De su bestialidad dará prueba su proceder, de modo que a ti te estará bien haberte apartado de ella por ti mismo. Tu primer refugio y albergue lo encontrarás en la cortesía del gran lombardo [6], que sobre la escalera lleva el ave sagrada, el cual te hará acogida tan benigna, que del dar y el pedir, entre vosotros dos, irá primero el que entre los demás suele ir después. Con él verás al que recibió al nacer el influjo de esta estrella fuerte, que hará notables sus hechos. No han reparado en él aún las gentes por su corta edad, pues sólo hace nueve años que estas esferas giran en torno suyo; pero antes de que el gascón engañe al gran Enrique aparecerán destellos de su virtud en su desdén por el dinero y los trabajos. Sus magni-

La colpa seguirà la parte offensa
in grido, come suol; ma la vendetta
fia testimonio al ver che la dispensa.
Tu lascerai ogni cosa diletta
più caramente; e questo è quello strale
che l'arco de lo esilio pria saetta.
Tu proverai sì come sa di sale
lo pane altrui, e come è duro calle
lo scendere e 'l salir per l'altrui scale.
E quel che più ti graverà le spalle,
sarà la compagnia malvagia e scempia
con la qual tu cadrai in questa valle;
che tutta ingratta, tutta matta ed empia
si farà contra te; ma, poco appresso,
ella, non tu, n'avrà rossa la tempia.
Di sua bestialitate il suo processo
farà la prova; sì ch'a te fia bello
averti fatta parte per te stesso.
Lo primo tuo refugio e 'l primo ostello
sarà la cortesia del gran Lombardo
che del fare e del chieder, tra voi due,
che in te avrà sì benigno riguardo,
che del feme e del chieder, tra voi due,
fia primo quel che, tra li altri, è più tardo.
Con lui vedrai colui che 'mpresso fue,
nascendo, sì da questa stella forte,
che notabili fien l'opere sue.
Non se ne son le genti ancora accorte
per la novella età, chè pur nove anni
son queste rote intorno di lui torte:
ma pria che 'l Guasco l'alto Arrigo inganni,

[6] Bartolomé della Scala, señor de Verona. Pasaje autobiográfico de interés.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ficencias serán tan conocidas, que sus enemigos no podrán callarlas. Espera en él y en sus beneficios; por él mudará mucha gente y cambiarán de condición ricos y mendigos [7]. Lleva esto escrito en la mente acerca de él y no lo digas..." Y me dijo cosas que resultarán increíbles a los que estén presentes.

94-99 Después añadió: "Hijo, éstas son las explicaciones de lo que se te ha dicho, y ahí tienes las insidias que te estarán ocultas por pocos años. No quiero, sin embargo, que a tus vecinos aborrezcas, pues tu vida se extenderá por el futuro más de lo que tarde en llegar el castigo de su perfidia".

100-120 Después de que callando mostró haber concluido aquella alma santa de tejer la tela cuya urdimbre yo le había preparado, empecé a decir, como el que ansía, en sus dudas, consejo de la persona que ve, desea y ama con rectitud: "Bien veo, padre mío, de qué modo corre el tiempo hacia mí para asestarme un golpe de esos que son tanto más graves cuanto más se descuida uno, por lo cual será bueno que me arme de previsión, de modo que, si me privan del lugar que más quiero, no pierda los otros por culpa de mis versos. Abajo en el mundo donde hay una

parran faville de la sua virtute
in non curar d'argento nè d'affanni.
Le sue magnificenze conosciute
saranno ancora, sì che, suoi nemici
non ne potran tener le lingue mute.
A lui t'aspetta ed a' suoi benfici;
per lui fia trasmutata molta gente,
cambiando condizïon ricchi e mendici;
e portera' ne scritto ne la mente
di lui, e nol dirai...»; e disse cose
incredibili a quei che fien presente.
Poi giunse: «Figlio, quese son le chiose
di quel che ti fu detto; ecco le 'nsidie
che dietri a pochi giri son nascose.
Non vo' però ch'a tuoi vicini invidie,
poscia che s'infutura la tua vita
vie più là che 'l punir di lor perfidie».
Poi che, tacendo, si mostrò spedita
l'anima santa di metter la trama
in quella tela ch' io le porsi ordita,
io cominciai, come colui che brama,
dubitando, consiglio da persona
che vede e vuol dirittamente e ama;
«Ben veggio, padre mio, sì come sprona
lo tempo verso me, per colpo darmi
tal, ch'è più grave a chi più s'abbandona;
per che di provedenza è bon ch' io m'armi,
sì che, se 'l loco m'è tolto più caro,
io non perdesse li altri per miei carmi.

[7] Can el Grande, hermano de Bartolomé. Aquí difieren los comentaristas, afirmando que la referencia anterior no puede ser a Bartolomé, sino al mismo Can, ya que Dante no estuvo en la corte del primero.

amargura sin fin, y en el monte, de cuya bella cumbre los ojos de mi dama me elevaron, y después en el cielo, de luz en luz, he aprendido cosas que si las dijera tendrían para muchos agrio sabor; pero, si soy un tímido amigo de la verdad, temo perder fama entre aquellos que al tiempo actual llamarán antiguo" [8].

121-142 La luz en la que sonreía mi tesoro, encontrado por mí en aquel lugar, se hizo primero centelleante, como a un rayo de sol un espejo de oro, y después repuso: "La conciencia, turbada por la propia vergüenza o la ajena, será la que sienta la rudeza de tus palabras; pero, sin embargo, aparta toda mentira, manifiesta totalmente su visión y deja que quien tenga sarna se rasque, que si tu voz tiene al pronto un sabor desagradable, dejará tras de sí un alimento vital cuando esté digerida. Tu grito hará como el viento, que a las más altas cimas sacude más, y esto no será pequeño motivo de honor. Pero se te han mostrado en estas esferas, en el monte y en el valle doloroso, solamente las almas de notoria fama, porque el ánimo del que oye no se fija ni otorga fe a ejemplos que tengan su raíz incógnita y escondida, ni a argumentos que no sean evidentes".

Giù per lo mondo sanza fine amaro,
e per lo monte del cui bel cacume
li occhi de la mia donna mi levaro,
e poscia per lo ciel di lume in lume,
ho io appreso quel che s' io ridico,
a molti fia sapor di forte agrume;
e s' io al vero son timido amico,
temo di perder viver tra coloro
che questo tempo chiameranno antico».
La luce in che rideva il mio tesoro
ch' io trovai lì, si fe' prima corrusca,
quale a raggio di sole specchio d'oro;
indi rispuose: «Coscienza fusca
o de la propria o de l'altrui vergogna
pur sentirà la tua parola brusca.
Ma non di men, rimossa ogni menzogna,
tutta tua vision fa manifesta;
e lascia pur grattar dov'è la rogna;
chè se la voce tua sarà molesta
nel primo gusto, vital nutrimento
lascerà poi, cuando sarà digesta.
Questo tuo grido farà come vento,
che le più alte cime più percuote;
e ciò non fa d'onor poco argomento.
Però ti son mostrate in queste rote,
nel monte e ne la valle dolorosa,
pur l'anime che son di fama note,
che l'animo di quel ch'ode, non posa
nè ferma fede per esemplo ch'àia
la sua radice incognita e nascosa,
nè per altro argomento che non paia».

[8] Si no digo la verdad, sin timidez, perderé fama ante la posteriodad.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XVIII

1-6 Se gozaba en sus pensamientos aquel espíritu bienaventurado y yo gustaba de los míos, templando con lo dulce lo acerbo, cuando aquella dama que me conducía hacia Dios dijo: "Cambia de ideas, piensa que estoy cerca del que compensa toda injusticia".

7-18 Me volví hacia la amorosa voz de la que me confortaba, y el amor que entonces vi en sus santos ojos renuncio a describirlo no solamente porque desconfíe de mis palabras, sino porque la mente no puede repetir lo que la supera en tanto si carece de otro ser que la guíe. Sólo puedo decir sobre este punto que, al contemplarla, mi afecto se sintió libre de cualquier otro deseo, pues el placer eterno que directamente irradiaba sobre Beatriz desde su bello rostro, me hacía feliz con su reflejo.

19-36 Venciéndome con la luz de una sonrisa, me dijo: "Vuélvete y escucha, que no está solamente en mis ojos el paraíso". Y lo mismo que se ve aquí alguna vez reflejarse la pasión en la mirada, si es tal que por ella esté sujeta toda el alma, así en el flamear de aquel resplandor santo, al que me volví, me di cuenta de su deseo de seguir platicando aún. Y empezó diciendo:

CANTO XVIII

Già si godea solo del suo verbo
quello specchio beato, e io gustava
lo mio, temprando col dolce l'acerbo;
e quella donna ch'a Dio mi menava,
disse: «Muta pensier: pensa ch' i' sono
presso a colui ch'ogni torto disgrava».
Io mi rivolsi a l'amoroso sono
del mio conforto; e qual io allor vidi
ne li occhi santi amor, qui l'abbandono;
non perch'io pur del mio parlar diffidi,
ma per la mente che non pò reddire
sovra sè tanto, s'altri non la guidi.
Tanto poss'io di quel punto ridire,
che, rimirando lei, lo mio affetto
libero fu da ogni altro disire,
fin che 'l piacere eterno, che diretto
raggiava in Beatrice, dal bel viso
mi contentava col secondo aspetto.
Vincendo me col lume d'un sorriso,
ella mi disse: «Volgiti ed ascolta;
chè non pur ne' miei occhi è paradiso».
Come si vede qui alcuna volta
l'affetto ne la vista, s'ello è tanto
che da lui sia tutta l'anima tolta,
così nel fiammeggiar del fulgor santo,
a ch'io mi volsi, conobbi la voglia
in lui di ragionarmi ancora alquanto.

"En esta quinta rama del árbol que vive de la altura, fructifica siempre y nunca pierde sus hojas, hay espíritus bienaventurados que allá abajo, antes de venir al cielo, tuvieron tanta fama como para satisfacer a cualquier poeta que los cantase. Mira los brazos de la cruz: aquellos que yo nombraré harán acto de presencia, como en la nube un relámpago veloz".

37-51 Vi pasar por la cruz un fulgor rápido al nombrar a Josué y apenas fue nombrado, de modo que no pude notar si la palabra fue anterior al hecho. Y al nombre del gran Macabeo vi moverse otra luz girando, aguijada por la alegría. Así, para Carlomagno y para Orlando, dos luces seguí con mi atenta mirada, como los ojos siguen al halcón en su vuelo. Después siguió mi vista por aquella cruz a Guillermo y Rinoardo, al duque Godofredo y a Roberto Guiscardo [1]. En fin, moviéndose y mezclándose con las otras luces, me mostró el alma que me había hablado qué artista era entre los cantores del cielo.

52-69 Me volví hacia la derecha para advertir en Beatriz lo que debía hacer por sus palabras o por sus ademanes, y vi sus ojos tan puros, tan gozosos, que su semblante vencía a los demás y

E cominciò: «In questa quinta soglia
de l'albero che vive de la cima
e frutta sempre e mai non perde foglia,
spiriti son beati, che giù, prima
che venissero al ciel, fuor di gran voce
sì ch'ogni musa ne sarebbe opima.
Però mira ne' corni de la croce:
quello ch' io nomerò, lì farà l'atto
che fa in nube il suo foco veloce».
Io vidi per la croce un lume tratto
dal nomar Iosuè com'el si feo;
nè mi fu noto il dir prima che 'l fatto.
E al nome de l'alto Maccabeo
vidi moversi un altro roteando,
e letizia era ferza del paleo.
Così per Carlo Magno e per Orlando
due ne seguì lo mio attento sguardo,
com'occhio segue suo falcon volando.
Poscia trasse Guiglielmo, e Renoardo,
e 'l duca Gottifredi la mia vista
per quella croce, e Ruberto Guiscardo.
Indi, tra l'altre luci mota e mista,
mostrommi l'alma che m'avea parlato
qual era tra i cantor del cielo artista.
Io mi rivolsi dal mio destro lato
per vedere in Beatrice il mio dovere,
o per parlare o per atto segnato;

[1] Guillermo, según algunos comentadores, es un Guillermo de Orange, y según otros, con más probabilidades de acierto, es San Guillermo de Aquitania. Rinoardo es un famoso guerrero, pariente de Guillermo. Godofredo es el de Bouillon, jefe de la primera cruzada, y Roberto Guiscardo es el hijo de Tancredo de Normandía, que arrojó a los sarracenos de Calabria y Sicilia.

PUCP

al mismo que solía tener. Y como, por sentir mayor deleite obrando bien, el hombre de día en día se da cuenta de que progresa su virtud, así me di cuenta yo de que mi rotación con el cielo alcanzaba mi círculo más amplio, viendo más resplandeciente aquel milagro. Y al modo que se cambia en poco tiempo en blanco el rostro de una mujer cuando se descarga del peso de la vergüenza, tal se presentó a mis ojos, cuando me volví, la blancura de la sexta y templada estrella que dentro de sí me había acogido [2].

70-87 Vi en aquella llama de Jove los destellos del amor que en ella existía, dibujar ante mis ojos nuestro alfabeto. Como las aves que se levantan sobre el río, contentas ya de su alimento, forman una bandada circular o alargada, así, dentro de las luces, las santas criaturas revoloteaban cantando y trazaban ya una D, o una I, o una L con sus movimientos. Primero, cantando, se movían a compás; después, representando uno de aquellos signos, se detenían un poco y callaban. ¡Oh divina Pegásea [3], que a los ingenios glorificas y haces longevos, y ellos a las ciu-

55 e vidi le sue luci tanto mere,
tanto gioconde, che la sua sembianza
vinceva li altri e l'ultimo solere.
58 E come, per sentir più dilettanza
bene operando, l'uom di giorno in giorno
s'accorge che la sua virtute avanza,
61 sì m'accors' io che 'l mio girar dintorno
col cielo inseme avea cresciuto l'arco,
veggendo quel miracol più adorno.
64 E qual è trasmutarse in picciol varco
di tempo in bianca donna, quando il volto
suo si discarchi di vergogna il carco,
67 tal fu ne li occhi miei, quando fui vòlto,
per lo candor de la temprata stella
sesta, che dentro a sè m'avea ricolto.
70 Io vidi in quella giovial facella
lo sfavillar de l'amor che lì era,
segnare a li occhi miei nostra favella.
73 E come augelli surti di rivera
quasi congratulando a lor pasture,
fanno di sè or tonda or lunga schera,
76 sì dentro ai lumi sante creature
volitando cantavano, e faciensi
or D, or I, or L in sue figure.
79 Prima, cantando, a sua nota moviensi;
poi, diventando l'un di questi segni,
un poco s'arrestavano e taciensi.
82 O diva Pegasea, che li 'ingegni
fai gloriosi e rendili longevi,
ed essi teco le cittadi e' regni,

[2] Pasa en este momento el poeta al cielo de Júpiter.
[3] Por musa. Derivado de Pegaso, el caballo alado sagrado a las musas. La invocada es posiblemente Urania, musa de las cosas celestes.

dades y a los reinos! ¡Ilumíname para que ponga de relieve aquellas figuras como las vi y que se manifieste tu poder en estos breves versos!

88-108 Se me mostraron en número de cinco veces siete, entre vocales y consonantes, y yo observé las partes conforme se me aparecían. *Diligite iustitiam* fue el primer verbo y el primer nombre que dibujaron. *Qui iudicatis terram* fueron los últimos. Después, en la M del quinto vocablo permanecieron ordenadas, de modo que Júpiter parecía en aquel punto de plata bañada en oro. Y vi descender otras luces allí donde estaba la parte superior de la M y quedarse allí cantando, según creo, el bien que las atraía [4]. Después, como al golpear tizones encendidos brotan innumerables chispas, que los tontos suelen tomar por augurios, parecióme ver brotar de allí más de mil luces y subir, cuál más, cuál menos, tal como las había distribuido el sol que las encendió y, fija cada una en su lugar, representar claramente la cabeza y el cuello de un águila.

109-126 Aquel que pinta allí no tiene quien le guíe, pues se guía a sí mismo y de él desciende la virtud que da forma a los nidos. Los otros bienaventurados, que parecían contentos al prin-

85 illustrami di te, sì ch'io rilevi
le lor figure com' io l' ho concette:
paia tua possa in questi versi brevi!
88 Mostrarsi dunque in cinque volte sette
vocali e consonanti: e io notai
le parti sì come mi parver dette.
91 «Diligite iustitiam», primai
fur verbo e nome di tutto 'l dipinto;
«Qui iudicatis terram» fur sezzai.
94 Poscia ne l'emme del vocabol quinto
rimasero ordinate; sì che Giove
pareva argento lì d'oro distinto.
97 E vidi scendere altre luci dove
era il colmo de l'emme, e lì quetarsi
cantando, credo, il ben ch'a sè le move.
100 Poi, come nel percuoter de' ciocchi arsi
surgono innumerabili faville,
onde li stolti sogliono augurarsi,
103 resurger parver quindi più di mille
luci, e salir, qual assai e qual poco
sì come il sol che l'accende sortille;
106 e quietata ciascuna in suo loco,
la testa e 'l collo d'un'aguglia vidi
rappresentare a quel distinto foco.
109 Quei che dipigne lì, non ha chi 'l guidi;
ma esso guida, e da lui si rammenta
quella virtù ch' è forma per li nidi.
112 L'altra beatitudo, che contenta

[4] Amad la justicia quienes juzgáis en la tierra.

PUCP

cipio con formar la M, con un pequeño movimiento completaron la figura del águila. ¡Oh dulce estrella! ¡Cuáles y cuántas joyas me demostraron que nuestra justicia es un efecto del cielo que tú adornas! [5] Por eso ruego a la mente en que se inician tu movimiento y tu virtud que advierta de dónde sale el humo que enturbia tus rayos, de modo que se irrite otra vez con las compras y ventas que se hacen en el templo que se edificó con milagros y martirios. ¡Oh milicia del cielo, ante la que estoy en contemplación! ¡Ruega por aquellos que en la tierra se han desviado siguiendo el mal ejemplo!

127-136 Se acostumbra ya a hacer la guerra con la espada; pero ahora se hace privando, acá y allá, del pan que el Padre celestial a nadie niega [6]. Pero tú, que solamente para borrar escribes [7], piensa que Pedro y Pablo, que murieron por la viña que tú dañas, están vivos aún. Bien puedes decir: "Tengo tan fijos mis deseos en aquel que quiso vivir solo y que por un baile fue llevado al martirio, que no conozco ni al pescador ni a Pablo" [8].

pareva prima d'ingigliarsi a l'emme,
con poco moto seguitò la 'mprenta.
O dolce stella, quali e quante gemme
mi dimostraro che nostra giustizia
effetto sia del ciel che tu ingemme!
Per ch'io prego la mente, in che s' inizia
tuo moto e tua virtute, che rimiri
ond'esce il fummo che 'l tuo raggio vizia;
sì ch'un'altra fiata omai s'adiri
del comperare e vender dentro al templo
che si murò di segni e di martìri.
O milizia del ciel cu'io contemplo,
adora per color che sono in terra
tutti sviati dietro al malo esempio!
Già si solea con le spade far guerra;
ma or si fa togliendo or qui or quivi
lo pan che 'l pio Padre a nessun serra.
Ma tu che sol per cancellare scrivi,
pensa che Pietro e Paulo, che moriro
per la vigna che guasti, ancor son vivi.
Ben puoi tu dire: «I' ho fermo 'l disiro
sì a colui che volle viver solo
e che per salti fu tratto al martiro,
ch' io non conosco il pescator nè Polo».

[5] Era creencia extendida que el sentido de la justicia en la tierra procedía de Júpiter.
[6] Ataque a la frecuencia con que se lanzaban excomuniones y entredichos.
[7] Ataque a Bonifacio VIII, o tal vez a Juan XXII, reinante cuando el poeta escribía. La acusación es de «borrar después», o sea levantar la excomunión mediante el percibo de fuertes sumas.
[8] Frase fuertemente sarcástica. El que quiso vivir solo (en el desierto) y por un baile fue llevado al martirio es, evidentemente, San Juan Bautista. Al declarar la preferencia por él sobre San Pedro y San Pablo se alude a los florines de oro que llevaban la efigie de San Juan.

CANTO XIX

1-18 Aparecía ante mí, con las alas abiertas, la bella imagen que con dulce gozo hacía felices a las almas allí reunidas. Semejaba cada una un rubí en el que un rayo de sol brillase tan encendido que reflejase a éste en mis ojos. Y lo que debo referir ahora ninguna voz lo contó, ni nunca fue escrito, ni lo abarcó jamás la fantasía, pues yo vi y oí hablar a aquel pico y decir con la voz "yo" y "mío", cuando el concepto era "nosotros" y "nuestro". Y empezó: "Por ser justo y piadoso estoy aquí exaltado a aquella gloria que no se deja vencer por el deseo, y en la tierra dejé memoria tan completa que los malvados la alaban, aunque no imiten mis obras".

19-33 Así como un solo calor nace de muchas brasas, así en aquella imagen muchos amores hablaban con una sola voz, a la que respondí: "¡Oh perpetuas flores de la eterna dicha, que, como uno solo, me hacéis sentir todos vuestros perfumes! Resolvedme hablando el gran ayuno que largamente me ha tenido con hambre, para la cual no he encontrado en la tierra alimento alguno. Bien sé yo que si en el cielo otro reino es el espejo de la

CANTO XIX

Parea dinanzi a me con l'ali aperte
la bella image, che nel dolce frui
liete facevan l'anime conserte.
Parea ciscuna rubinetto in cui
raggio di sole ardesse sì acceso,
che ne'miei occhi rifrangesse lui.
E quel che mi conven ritrar testeso,
non portò voce mai, nè scrisse incostro,
nè fu per fantasia già mai compreso;
ch' io vidi e anche udi' parlar lo rostro,
e sonar ne la voce e «io» e «mio»,
quand'era nel concetto «noi» e «nostro».
E cominciò: «Per esser giusto e pio
son io qui esaltato a quella gloria
che non si lascia vincere a disio;
ed in terra lasciai la mia memoria
sì fatta, che le genti lì malvage,
commendan lei, ma non seguon la storia».
Così un sol calor di molte brage
si fa sentir, come di molti amori
usciva solo un suon di quella image;
ond' io appresso: «O perpetui fiori
de l'eterna letizia, che pur uno
parer mi fate tutti vostri odori,
solvetemi, spirando, in gran digiuno
che lungamente m' ha tenuto in fame,
non trovandoli in terra cibo alcuno.
Ben so io che se 'n cielo altro reame

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

divina justicia, el vuestro no la contempla a través de un velo. Sabéis cuán atentamente me dispongo a escuchar; sabéis cuál es aquella duda que me tiene ayuno tanto tiempo".

34-90 Como el halcón que al quitarle la caperuza mueve la cabeza y bate las alas, mostrando sus deseos y agitándose gallardamente [1], así vi yo hacer a aquella figura que estaba compuesta de alabanzas a la divina gracia, con cantos como los que sabe quien goza allá arriba. Después empezó así: "Aquel que marcó con su compás los confines del mundo y dentro de él encerró tantas cosas ocultas y manifiestas, no podía dejar impreso su poder en todo el universo, de modo que su inteligencia no quedase sobre éste a una altura infinita. Y esto lo prueba el que el primer soberbio, que fue la más perfecta de todas las criaturas, por no esperar la luz cayó en la imperfección, de donde se deduce que toda criatura menor es un pequeño receptáculo de aquel bien que no tiene fin y sólo se mide por sí mismo. Por consiguiente, nuestra vista, que no es más que un rayo de la mente de que están llenas todas las cosas, no puede ser tan poderosa por su naturaleza que no comprenda que su principio está mucho más allá de

la divina giustizia fa suo specchio,
che 'l vostro non l'apprende con velame.
Sapete come attento io m'apparecchio
ad ascoltar; sapete qual è quello
dubbio, che m' è digiun cotanto vecchio».
Quasi falcone ch'esce del cappello,
move la testa e con l'ali si plaude,
voglia mostrando e faccendosi bello,
vid' io farsi quel segno, che di laude
de la divina grazia era contesto,
con canti quai si sa chi là su gaude.
Poi cominciò: «Colui che volse il sesto
a lo stremo del mondo, e dentro ad esso
distinse tanto occulto e manifesto,
non poteo suo valor sì fare impresso
in tutto l'universo, che 'l suo verbo
non rimanesse in infinito eccesso.
E ciò fa certo che 'l primo superbo,
che fu la somma d'ogni creatura,
per non aspettar lume, cadde acerbo;
e quinci appar ch'ogni minor natura
è corto recettacolo a quel bene
che non ha fine e sè con sè misura.
Dunque nostra veduta, che convene
esser alcun de' raggi de la mente
di che tutte le cose son ripiene,
non pò da sua natura esser possente
tanto, che suo principio non discerna
molto di là da quel che l' è parvente.

[1] El halcón, cuando se le lleva a caza, va con una caperuza, que se le quita al lanzarlo.

lo que a ella se le aparece. Pero en la justicia sempiterna la vista que recibe vuestro mundo penetra tan difícilmente como el ojo por el mar, que si desde la orilla puede ver el fondo, en el piélago no lo ve, y no por eso está menos allí, sino que se le oculta por estar más profundo. No hay luz si no procede de la serenidad que no se turba nunca, fuera de la cual no hay más que tinieblas o sombra de la carne o su veneno. Bastante te he abierto el escondrijo que te ocultaba la justicia viva sobre la que hacías tan frecuentes preguntas diciéndote: "Un hombre nace a la orilla del Indo y allí no hay quien hable de Cristo, ni quien lea, ni quien escriba acerca de El, todos sus deseos y sus acciones son buenos, en lo que se alcanza a la razón humana, sin pecados de obra ni de palabra; muere sin bautizar y sin conocer la fe. ¿Dónde está la justicia que lo condena? ¿Dónde está su culpa si él no cree?" Ahora bien, ¿quién eres tú que quieres sentarte en el sillón para juzgar a mil millas de distancia con una vista que te alcanza a un palmo? Cierto que el que quisiese sutilizar conmigo, si no estuviese sobre vosotros la Escritura, podría muy bien dudar. ¡Oh animales terrenos! ¡Oh mentes groseras! La voluntad primera, que por sí es buena, de sí, que es el sumo bien, no se separa

Però ne la giustizia sempiterna
la vista che riceve il vostro mondo,
com'occhio per lo mare, entro s' interna;
che, ben che da la proda veggia il fondo,
in pelago nol vede; e non di meno
ègli, ma cela lui l'esser profondo.
Lume non è, se non ven dal sereno
che non si turba mai; anzi è tenebra,
od ombra de la carne, o suo veleno.
Assai t' è mo aperta la latebra
che t'ascondeva la giustizia viva,
di che facei question cotando crebra;
chè tu dicevi: —Un uom nasce a la riva
de l' Indo, e quivi non è chi ragioni
di Cristo, nè chi legga, nè chi scriva;
e tutti suoi voleri e atti boni
sono, quanto ragione umana vede,
sanza peccato in vita od in sermoni.
Muore non battezzato e sanza fede:
ov' è questa giustizia che 'l condanna?
ov' è la colpa sua, se el non crede?—
Or tu chi se' che vuo' sedere a scranna,
per giudicar di lungi mille miglia
con la veduta corta d'una spanna?
Certo a colui che meco s'assottiglia,
se la Scrittura sovra voi non fosse,
da dubitar sarebbe a maraviglia.
Oh terreni animali, oh menti grosse!
La prima volontà, ch' è da sè bona,
da sè, ch' è sommo ben, mai non si mosse.
Cotando è giusto quanto a lei consona:

USO ACADÉMICO PUCP

nunca. Sólo es justo lo que está de acuerdo con ella; ningún bien creado la atrae a sí; pero ella, irradiando, los produce".

91-99 Como sobre el nido vuela girando la cigüeña después de alimentar a sus hijos y como el de éstos que está ya alimentado la contempla, así ocurrió, y así elevé los ojos hacia la bendita imagen que movía las alas al impulso de tantas almas. Describiendo círculos cantaba y decía: "Como es para ti mi canto, que no lo entiendes, así es el juicio eterno para vosotros los mortales".

100-148 Después de que se detuvieron aquellos luminosos resplandores del Espíritu Santo, formando aún la enseña que hizo a los romanos temidos en el mundo [2], aquel signo empezó a decir de nuevo: "A este reino no subió nunca quien no creyese en Cristo, bien antes, bien después de que fuese clavado en la cruz. Pero mira, muchos que gritan: "¡Cristo!, ¡Cristo!", estarán en el día del juicio bastante menos cerca de él que algunos que no conocen a Cristo, y a tales cristianos avergonzará el etíope cuando se separen los dos colegios [3], el uno eternamente rico y el otro miserable. ¿Qué no podrán decir los persas a vuestros reyes cuando vean abierto aquel libro en el que están escritos todos los pecados? Allí se verá entre las obras de Alberto aquella que

nullo creato bene a sè la tira,
ma essa, radiando, lui cagiona».
Quale sovresso il nido si rigira,
poi c'ha pasciuti la cicogna i figli,
e come quel ch' è pasto la rimira,
cotal si fece, e sì levai li cigli,
la benedetta imagine, che l'ali
movea sospinte da tanti consigli.
Roteando cantava, e dicea: «Quali
son le mie note a te, che non le 'ntendi,
tal è 'l giudicio eterno a voi mortali».
Poi si quetaron quei lucenti incendi
de lo Spirito Santo ancor nel segno
che fe' i Romani al mondo reverendi,
esso ricominciò: «A questo regno
non salì mai chi non credette 'n Cristo,
vel pria vei poi ch'el si chiavasse al legno.
Ma vedi: molti gridan—Cristo, Cristo!—,
che saranno in giudicio assai men prope
a lui, che tal che non conosce Cristo;
e tai Cristiani dannerà l' Etiòpe,
quando si partiranno i due collegi,
l'uno in eterno ricco, e l'altro inope.
Che poran dir li Perse a'vostri regi,
come vedranno quel volume aperto
nel qual si scrivon tutti suoi dispregi?
Lì si vedrà, tra l'opere d'Alberto,

[2] El águila.
[3] El infierno y el paraíso.

pronto moverá la pluma y por la cual el reino de Praga quedará desierto [4]. Allí se verá el dolo que junto al Sena producirá, falsificando la moneda, aquel que morirá herido por un jabalí [5]. Allí se verá la soberbia insaciable que enloquece al escocés y al inglés, de modo que no pueden soportar el permanecer en sus límites [6]. Se verá la lujuria y el vivir muelle del de España y el de Bohemia, que nunca conoció el valor ni quiso [7]. Se verá al cojo de Jerusalén, señalada su bondad con I mientras lo contrario se señalará con M [8]. Se verán la avaricia y la vileza de aquel que guarda la isla del fuego, donde Anquises terminó sus largos días, y para dar a entender cuán poco vale se escribirá con abreviaturas que dirán mucho en poco sitio [9]. Y aparecerán a todos las sucias obras del tío y del hermano que han manchado tan egregia estirpe y dos coronas [10]. Y el de Portugal y el de Noruega serán conocidos allí, y el de Rascia, que falsificó los cuños de Venecia [11]. ¡Oh bienaventurada Hungría si no se dejase

quella che tosto moverà la penna,
per che 'l regno di Praga fia diserto.
Lì si vedrà il duol che sovra Senna
induce, falseggiando la moneta,
quel che morrà di colpo di cotenna.
Lì si vedrà la superbia ch'asseta,
che fa lo Scotto e l' Inghilese folle,
sì che non pò soffrir dentro a sua meta.
Vedrassi la lussuria e 'l viver molle
di quel di Spagna e di quel di Boemme,
che mai valor non conobbe nè volle.
Vedrassi al Ciotto di Ierusalemme
segnata con un' I la sua bontate,
quando 'l contrario segnerà un' M.
Vedrassi l'avarizia e la viltate
di quei che guarda l' isola del foco,
ove Anchise finì la lunga etate;
e a dare ad intender quanto è poco.
la sua scrittura fian lettere mozze,
che noteranno molto in parvo loco.
E parranno a ciascun l'opere sozze
del barba e del fratel, che tanto egregia
nazione e due corone han fatte bozze.
E quel di Portogallo e di Norvegia
lì si conosceranno, e quel di Rascia
che male ha visto il conio di Vinegia.
Oh beata Ungheria, se non si lascia

[4] Alberto de Austria, que pronto moverá la pluma de Dios devastando Bohemia.
[5] Felipe el Hermoso de Francia.
[6] La lucha entre Roberto de Escocia y Eduardo de Inglaterra.
[7] ¿Fernando de Castilla? Wenceslao de Bohemia.
[8] Carlos II de Nápoles y de Jerusalén, el Cojo. Su bondad se marcará en el libro de Dios con I (uno), y su maldad, con M (mil).
[9] Fadrique, rey de Sicilia.
[10] Jaime, rey de Mallorca y Menorca, y Jaime de Aragón.
[11] Dionisio el Agrícola, rey de Portugal, y Akon, rey de Noruega. El de Racia, o Ragusa, es Esteban Urosio, que falsificó la moneda de Venecia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

menoscabar! ¡Oh bienaventurada Navarra si se defendiese con el monte que la rodea! [12] Todos deben creer que ya, como presagio de esto, Nicosia y Famagusta se lamentan y gritan contra su bestia, que no se diferencia de las otras" [13].

CANTO XX

1-15 Cuando el que todo el mundo ilumina desciende del hemisferio nuestro, de modo que el día se concluye por doquier, el cielo, que sólo por él antes se enciende, de pronto aparece con muchas luces, en las que resplandece una sola [1]. Y esta situación del cielo me vino a la mente cuando el símbolo del mundo y de sus príncipes dejó silencioso su bendito pico, porque todas aquellas vivas luces, más brillantes aún, empezaron a entonar cantos desaparecidos de mi frágil memoria. ¡Oh dulce amor que en la sonrisa radiante te envuelves! ¡Cuán ardiente me parecías en aquellos efluvios melódicos, que procedían sólo de santos pensamientos!

16-30 Después de que las preciosas y límpidas joyas con las que vi engalanada la sexta estrella pusieron silencio a los angé-

più malmenare! e beata Navarra,
se s'armasse del monte che la fascia!
E creder de' ciascun che già, per arra
di questo, Nicosia e Famagosta
per la lor bestia si lamenti e garra,
che dal fianco de l'altre non si scosta».

CANTO XX

Quando colui che tutto 'l mondo alluma
de l'emisperio nostro sì discende,
che 'l giorno d'ogne parte si consuma
lo ciel che sol di lui prima s'accende,
subitamente si rifà parvente
per molte luci, in che una resplende.
E questo atto del ciel mi venne a mente,
come 'l segno del mondo e de' suoi duci
nel benedetto rostro fu tacente;
però che tutte quelle vive luci,
vie più lucendo, cominciaron canti
da mia memoria labili e caduci.
O dolce amor che di riso t'ammanti,
quanto parevi ardente in que' flailli,
ch'avieno spirto sol di pensier santi!
Poscia che i cari e lucidi lapilli,
ond' io vidi ingemmato il sesto lume,
poser silenzio a li angelici squilli,

[12] Si Hungría siguiese gobernada por Carlos Roberto y Navarra se defendiese de Francia con los Pirineos.
[13] Nicosia y Famagusta, esto es, Chipre, bajo el gobierno del malvado Enrique II.
[1] Se creía entonces que todas las estrellas estaban iluminadas por el Sol.

licos cantos, me pareció oír el murmurar de un río cuyas claras aguas descienden de piedra en piedra, mostrando la abundancia de su fuente. Y como el sonido en el cuello de la cítara adquiere su modulación y en los agujeros de la zampoña el aire que penetra, así, súbitamente, aquel murmurar subió por el cuello del águila como si éste se hallara taladrado. Hízose voz allí, y salió por el pico en forma de palabras que esperaba mi corazón, donde las recibí.

31-72 "La parte que en mí ve y que desafía al sol en las águilas mortales—empezó diciendo—debes mirar ahora fijamente, porque de los fuegos que forman mi figura, los que hacen destellar los ojos en mi cabeza son los que ocupan el más alto grado de todos. El que luce en el centro como pupila fue el cantor del Espíritu Santo, que trasladó el arca de ciudad en ciudad [2]; ahora conoce el mérito de su canto en la parte que fue efecto de su voluntad [3] por la remuneración que le ha correspondido. De los cinco que me forman el arco de la ceja, aquel que se me acerca más al pico consoló a la pobre viuda que perdió a su hijo; ahora conoce lo caro que cuesta no seguir a Cristo por la experiencia

udir mi parve un mormorar di fiume
che scende chiaro giù di pietra in pietra,
mostrando l'ubertà del suo cacume.
E come suono al collo de la cetra
prende sua forma, e sì com'al pertugio
de la sampogna vento che penetra,
così, rimosso d'aspettare indugio,
quel mormorar de l'aguglia salissi
su per lo collo, come fosse bugio.
Fecesi voce quivi e quindi uscissi
per lo suo becco in forma di parole,
quali aspettava il core, ov' io le scrissi.
«La parte in me che vede, e pate il sole
ne l'aguglie mortali» incominciommi,
«or fisamente riguardar si vole,
perchè de' fochi ond' io figura fommi,
quelli onde l'occhio in testa mi scintilla,
e' di tutti lor gradi son li sommi.
Colui che luce in mezzo per pupilla,
fu il cantor de lo Spirito Santo,
che l'arca traslatò di villa in villa:
ora conosce il merto del suo canto,
in quanto effetto fu del suo consiglio,
per lo remunerar ch'è altrettanto.
Dei cinque che mi fan cerchio per ciglio,
colui che più al becco mi s'accosta,
la vedovella consolò del figlio:
ora conosce quanto caro costa
non seguir Cristo, per l'esperienza
di questa dolce vita e de l'opposta.

[2] El rey David.
[3] Otra parte fue inspiración del Espíritu Santo.

de esta dulce vida y de la contraria [4]. Y aquel que sigue, en la circunferencia de la que hablo, en la parte superior del arco, aplazó la muerte por hacer verdadera penitencia; ahora conoce que el juicio eterno no cambia aunque la fervorosa oración consiga que allá abajo quede para mañana lo de hoy [5]. El otro que sigue, con la ley y conmigo, con buena intención que dio mal fruto, se hizo griego para ceder al Pastor, y ahora conoce que el mal derivado de su buena obra no le es nocivo aunque ocurra que el mundo esté destruido por ella [6]. Aquel que ves en el declive del arco fue Guillermo, al que llora aquella tierra que plañe por Carlos y Federico vivos. Ahora conoce cómo se enamora el cielo de un rey justo, y lo hace ver en el resplandor con que aparece [7]. ¿Quién creerá allá abajo, en el equivocado mundo, que el troyano Rifeo fuera en este arco la quinta de las luces santas? Ahora conoce bastante de lo que el mundo no puede ver de la divina gracia aunque su vista no discierna el fondo" [8].

73-87 Como la alondra que en el aire vuela, cantando primero y calla después contenta del último canto, que la satisface, tal

49 E quel che segue in la circunferenza
di che ragiono, per l'arco superno,
morte indugiò per vera penitenza:
52 ora conosce che 'l giudicio eterno
non si trasmuta, quando degno preco
fa crastino là giù de l'odierno.
55 L'altro che segue, con le leggi e meco,
sotto buona intenzion che fe' mal frutto,
per cedere al Pastor si fece greco:
58 ora conosce come il mal dedutto
dal suo bene operar non li è nocivo,
avvegna che sia 'l mondo indi distrutto.
61 E quel che vedi ne l'arco declivo,
Guiglielmo fu, cui quella terra plora
che piagne Carlo e Federigo vivo:
64 ora conosce come s' innamora
lo ciel del giusto rege, ed al sembiante
del suo fulgor lo fa vedere ancora.
67 Chi crederebbe giù nel mondo errante,
che Rifeo Troiano in questo tondo
fosse la quinta de le luci sante?
70 Ora conosce assai di quel che 'l mondo
veder non pò de la divina grazia,
ben che sua vista non discerna il fondo»
73 Quale allodetta che 'n aere si spazia

[4] El emperador Trajano (cf. *Purgatorio* X 73).
[5] Ezequías, rey de Judá, que obtuvo de Dios el vivir aún quince años para expiar mejor sus pecados.
[6] Constantino, que trasladó la sede del imperio a Bizancio para ceder Roma al papa, es decir, se hizo griego para ceder al Pastor. El mal derivado de su buena obra, esto es, del poder temporal del papa, ha «destruido», al mundo según Dante.
[7] Guillermo II el Bueno, de Sicilia, la tierra que llora oprimida por Carlos II y Federico II.
[8] No podía faltar en la fila un personaje del mundo clásico. Rifeo fue el más justo de los troyanos, según Virgilio.

me pareció la imagen sellada por el eterno placer, por cuya voluntad cada cosa es lo que es. Y aunque yo fuese por mis dudas como un vidrio que transparenta el color que lo viste, no me fue posible esperar callado, sino que mi boca dijo: "¿Qué cosas son éstas?", como impulsado por el peso de una fuerza, tras de lo cual vi destellos de gran alegría. Después, con el ojo más encendido, el bendito signo me respondió, por no tenerme suspenso de asombro:

88-138 "Veo que crees estas cosas porque yo te las digo, pero no ves la razón, de modo que, si son creídas, están ocultas. Haces como el que aprende bien las cosas por su nombre, pero no puede ver su esencia si otro no se la explica. *Regnum caelorum* sufre violencia del cálido amor y de la viva esperanza, que vence a la divina voluntad no a la manera que el hombre sobrepuja al hombre, sino que la vence porque ella quiere ser vencida, y al serlo vence, a su vez, con su benignidad. La primera y la quinta alma del arco de la ceja te asombran porque ves con ellas adornada la región de los ángeles. De su cuerpo no salieron, como crees, gentiles, sino cristianos con firme fe, una en los pies que habían

prima cantando, e poi tace contenta
de l'ultima dolcezza che la sazia,
76 tal mi sembiò l' imago de la 'mprenta
de l'eterno piacere, al cui disio
ciascuna cosa qual ella è diventa.
79 E avvegna ch' io fosse al dubbiar mio
lì quasi vetro a lor color che 'l veste,
tempo aspettar tacendo non patio,
82 ma de la bocca: «Che cose son queste?»
mi pinse con la forza del suo peso;
per ch'e io di corruscar vidi gran feste.
85 Poi appresso, con l'occhio più acceso,
lo benedetto segno mi rispose,
per non tenermi in ammirar sospeso:
88 «Io veggio che tu credi queste cose
perch'io le dico, ma non vedi come;
sì che, se son credute, sono ascose.
91 Fai come quei che la cosa per nome
apprende ben, ma la sua quidditate
veder on pò se altri non la prome.
94 *Regnum caelorum* violenza pate
da caldo amore e da viva speranza,
che vince la divina volontate,
97 non a guisa che l'omo a l'om sobranza,
ma vince lei perchè vuole esser vinta,
e, vinta, vince con sua beninanza.
100 La prima vita del ciglio e la quinta
ti fa maravigliar, perchè ne vedi
la region de li angeli dipinta.
103 De' corpi suoi non uscir, come credi,
gentili, ma cristiani, in ferma fede
quel de' passuri e quel de' passi piedi:

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

de ser clavados, otra en los que ya lo habían sido. Una de ellas, desde el infierno, de donde no se vuelve jamás por propia voluntad, volvió al cuerpo, y esto fue el premio de una viva esperanza; de una viva esperanza que elevó ruegos a Dios para que la resucitase, de modo que su voluntad pudiera ser movida [9]. El alma gloriosa de la que se habla, vuelta a la carne, en la que estuvo poco tiempo, creyó en aquel que podía ayudarla, y creyendo encendióse con tanto fuego de verdadero amor, que por la segunda muerte fue digna de venir a este gozo [10]. La otra, por gracia que mana de tan profunda fuente que jamás criatura alguna pudo llegar con sus ojos a su principio, todo su amor puso allá abajo en la justicia, por lo cual de gracia en gracia Dios le abrió los ojos a nuestra redención futura, por lo cual creyó en ella y no sufrió en adelante la pestilencia del paganismo y reprendió a las gentes pervertidas [11]. Aquellas tres mujeres que tú viste junto a la rueda derecha le bautizaron más de un milenio antes del bautismo [12]. ¡Oh predestinación! ¡Cuán remota está tu raíz de aquellas miradas que no ven toda la razón primera! "Y vos-

Chè l'una de lo 'nfermo, u' non si riede
già mai a buon voler, tornò a l'ossa;
e ciò di viva spene fu mercede:
di viva spene, che mise la possa
ne' prieghi fatti a Dio per suscitarla,
sì che potesse sua voglia esser mossa.
L'anima gloriosa onde si parla,
tornata ne la carne, in che fu poco,
credette in lui che potea aiutarla;
e credendo s'accese in tanto foco
di vero amor, ch'a la morte seconda
fu degna di venir a questo gioco.
L'altra, per grazia che da sì profonda
fontana stilla, che mai creatura
non pinse l'occhio infino a la prima onda,
tutto suo amor là giù pose a drittura;
per che, di grazia in grazia, Dio li aperse
l'occhio a la nostra redenzion futura:
ond'ei credette in quella, e non sofferse
da indi il puzzo più del paganesmo;
e riprendiene le genti perverse.
Quelle tre donne li fur per battesmo
che tu vedesti da la destra rota,
dinanzi al battezzar più d'un millesmo.
O predestinazion, quanto remota
è la radice tua da quelli aspetti
che la prima cagion non veggion tota!
E voi, mortali tenetevi stretti

[9] Los ruegos del papa San Gregorio por el alma de Trajano.
[10] Grande ha sido el esfuerzo que ha tenido que realizar Dante para salvar a Trajano; nada menos que resucitarlo, sacándolo del infierno, y haciéndolo vivir y morir por segunda vez.
[11] Rifeo fue, por lo visto, un precristiano muchos años anterior a Jesucristo.
[12] Las tres virtudes teologales.

otros, mortales, tened cuidado al juzgar, pues nosotros, que vemos a Dios, no conocemos aún a todos los elegidos y nos es dulce esa ignorancia, que nuestro bien con ese bien se perfecciona, pues lo que quiere Dios lo queremos nosotros".

139-148 Así por aquella imagen divina, para aclarar mi cortedad de visión, se me dio suave remedio. Y así como a buen cantor buen citarista le acompaña con la vibración de las cuerdas, con lo que el canto produce más placer, así, mientras habló, me acuerdo de que las dos luces benditas [13], tal como el batir de los párpados se concuerda, movieron sus llamas al compás de las palabras.

CANTO XXI

1-18 Ya estaban mis ojos fijos de nuevo en el rostro de mi dama, y el alma con ellos, desligada de cualquier otro propósito. Ella no sonreía, pero, "si yo sonriese —empezó a decirme—, quedarías como Semele cuando fue convertida en ceniza [1], pues mi belleza, que por la escala del palacio eterno más brilla, como has visto, cuanto más sube, si no se atemperase resplandecería de tal modo, que tu fuerza mortal, a su fulgor, sería como una rama

a giudicar; chè noi, che Dio vedemo,
non conosciamo ancor tutti li eletti;
ed ènne dolce così fatto scemo,
perchè 'l ben nostro in questo ben s'affina,
che quel che vole Dio, e noi volemo».
Così da quella imagine divina,
per farmi chiara la mia corta vista,
data mi fu soave medicina.
E come a buon cantor buon citarista
fa seguitar lo guizzo de la corda,
in che più di piacer lo canto acquista,
sì, mente che parlò, sì mi ricorda
ch' io vidi le due luci benedette,
pur come batter d'occhi si concorda,
con le parole mover le fiammette.

CANTO XXI

Già eran li occhi miei rifissi al volto
de la mia donna, e l'animo con essi,
e da ogn'altro intento s' era tolto;
e quella non ridea, ma: «S' io ridessi»
mi cominciò, «tu ti faresti quale
fu Semelè quando di cener fessi;
chè la bellezza mia, che per le scale
de l'eterno palazzo più s'accende,
com'hai veduto, quanto più si sale,

[13] Esto es, Rifeo y Trajano.
[1] Semele, amada por Júpiter, quiso ver a éste en todo su esplendor, y quedó convertida en ceniza.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que el rayo escinde. Nos hemos elevado al séptimo esplendor que bajo el pecho del León ardiente irradia[2], mezclándose allá abajo con su influjo. Fija en pos de tus miradas la mente y haz de los ojos espejos a la figura que en este espejo se te aparecerá".

19-51 Quien supiese cuánto era el recreo de mi vista contemplando el semblante bienaventurado cuando dirigí mi atención a otro objeto, conocería cuán grato me era obedecer a mi celestial escolta, contrapesando así un placer con otro. Dentro del cristal que, rodeando el mundo, lleva el nombre de su claro señor, bajo el cual yace muerta toda malicia, vi, con el color del oro que refleja la luz, una escala elevada a la altura de tal manera que no la podían seguir mis ojos. Vi también por los escalones descender junto tanto resplandor, que pensé que toda la luz de las estrellas del cielo se extendía por allí. Y como, por natural costumbre, las cornejas reunidas, el despuntar el día, se mueven para caldear las frías alas y después unas se van y no vuelven, otras regresan al punto de partida y otras revolotean sobre el nido, del mismo modo me pareció que ocurriese con aquellos

se non si temperasse, tanto splende,
che 'l tuo mortal podere, al suo fulgore,
sarebbe fronda che trono scoscende.
Noi sem levati al settimo splendore,
che sotto il petto del Leone ardente
raggia mo misto giù del suo valore.
Ficca di retro a li occhi tuoi la mente,
e fa di quelli specchi a la figura
che 'n questo specchio ti sarà parvente».
Qual savesse qual era la pastura
del viso mio ne l'aspetto beato
quand' io mi trasmuti ad altra cura,
conoscerebbe quanto m'era a grato
ubbidire a la mia celeste scorta,
contrapesando l'un con l'altro lato.
Dentro al cristallo che 'l vocabol porta,
cerchiando il mondo, del suo chiaro duce
sotto cui giacque ogni malizia morta,
di color d'oro in che raggio traluce
vid'io uno scaleo eretto in suso
tanto, che nol seguiva la mia luce.
Vidi anche per li gradi scender giuso
tanti splendor, ch' io pensai ch'ogni lume
che par nel ciel quindi fosse diffuso.
E come, per lo natural costume,
le pole inseme, al cominciar del giorno,
si movono a scaldar le fredde piume;
poi altre vanno via sanza ritorno,
altre rivolgon sè onde son mosse,
e altre roteando fan soggiorno;

[2] Estamos en el séptimo cielo, o cielo de Saturno.

resplandores que llegaban juntos y que en cierto escalón se detuvieron. Y aquel que más próximo a nosotros se detuvo se tornó tan resplandeciente que yo decía entre mí: "Bien veo el amor que me manifiestas". Pero aquella de la que yo esperaba el cómo y el cuándo del hablar y del callar, quedó inmóvil, por lo que yo, contra mi deseo, hice lo que debía al no preguntar. Por lo cual ella, que veía la razón de mi silencio en la vista de Aquel que lo ve todo, me dijo: "Da libertad a tu ardiente deseo".

52-60 Y yo empecé así: "Mis méritos no me hacen digno de tu respuesta, pero por los de aquella que me permite hablarte, alma bienaventurada que estás oculta dentro de tu alegría, hazme conocer la razón que tan cerca de mí te ha puesto y dime por qué calla, en esta esfera, la dulce sinfonía del paraíso que en las otras de más abajo tan piadosa resuena".

61-72 "Tienes oído mortal, así como la vista—me respondió—, por lo cual aquí no se canta por aquello mismo por lo que no ha sonreído Beatriz. Por las gradas de la santa escalera he descendido tanto sólo para recrearte con mis palabras y con la luz que me envuelve. No es un mayor amor lo que me ha hecho sentirme más dispuesta, que tanto o más amor fervoroso hay aquí que

tal modo parve me che quivi fosse
in quello sfavillar che 'nsieme venne,
sì come in certo grado si percosse.
E quel' che presso più ci si ritenne,
si fe' sì chiaro, ch'io dicea pensando:
«Io veggio ben l'amor che tu m'accenne».
Ma quella ond' io aspetto il come e 'l quando
del dire e del tacer, si sta; odn' io,
contra il disio, fo ben ch' io non dimando.
Per ch'ella, che vedea il tacer mio
nel veder di colui che tutto vede,
mi disse: «Solvi il tuo caldo disio».
Ed io incominciai: «La mia mercede
non mi fa degno de la tua risposta;
ma, per colei che 'l chieder mi concede,
vita beata che ti stai nascosta
dentro a la tua letizia, fammi nota
la cagion che sì presso mi t' ha posta;
e di' perchè si tace in questa rota
la dolce sinfonia di paradiso,
che giù per l'altre suona sì divota».
«Tu hai l'udir mortal sì come il viso»
rispuose a me; «onde qui non si canta
per quel che Beatrice non ha riso.
Giù per li gradi de la scala santa
discesi tanto, sol per farti festa
col dire e con la luce che mi ammanta:
nè più amor mi fece esser più presta,
chè più e tanto amor quinci su ferve,
sì come il fiammeggiar ti manifesta;

CASA PARA USO ACADÉMICO PUCP

el mío, como los resplandores te manifiestan; pero la alta caridad que nos hace siervos de la voluntad que gobierna el mundo nos destina aquí, como puedes ver".

73-102 "Bien veo—dije yo—, lucero sagrado, cómo el libre amor, en esta corte, basta para seguir la eterna providencia; pero lo que me resulta difícil de comprender es por qué fuiste predestinada tú sola a este menester entre tus compañeras". Antes de que llegase a la última palabra, hizo la luz de su eje centro, girando como rueda veloz, y después respondió el amor que dentro de ella estaba: "La luz divina cae sobre mí, penetrando por esta en la que me envuelvo, y su virtud, unida a mi intelecto, me eleva sobre mí de tal manera que veo la suma esencia de la cual procede. De aquí viene la alegría con que flameo, porque a la visión mía tan clara uno la claridad de la luz que me ilumina; pero el alma que brille más en el cielo, el serafín que tenga los ojos más fijos en Dios, no satisfará tu demanda, pues se hunde en el abismo de los decretos eternos lo que pides y está oculto a toda vista creada. Cuando vuelvas al mundo mortal refiere esto, para que nadie presuma de llegar a tan alta meta. La mente que aquí brilla, en la tierra está nublada por el humo;

70 ma l'altra carità, che ci fa serve
pronte al consiglio che 'l mondo governa,
sorteggia qui, sì come tu osserve».
73 «Io veggio ben» diss'io, «sacra lucerna,
come libero amore in questa corte
basta a seguir la provedenza eterna;
76 ma questo è quel ch'a cerner mi par forte,
perche predestinata fosti sola
a questo officio tra le tue consorte».
79 Nè venni prima a l'ultima parola,
che del suo mezzo fece il lume centro,
girando sè come veloce mola;
82 poi rispouse l'amor che v'era dentro:
«Luce divina sopra me s'appunta,
penetrando per questa in ch' io m' inventro,
85 la cui virtù, col mio veder congiunta,
mi leva sopra me tanto, ch' i' veggio
la somma essenza de la quale è munta.
88 Quinci vien l'allegrezza ond' io fiammeggio;
perch'a la vista mia, quant'ella è chiara,
la chiarità de la fiamma pareggio;
91 ma quell'alma nel ciel che più si schiara,
quel serafin che 'n Dio più l'occhio ha fisso,
a la dimanda tua non satisfara;
94 però che sì s'innoltra ne lo abisso
de l'eterno statuto quel che chiedi,
che da ogni creata vista è scisso.
97 E al mondo mortal, quando tu riedi,
questo rapporta, sì che non presumma
a tanto segno più mover li piedi.

mira cómo podrá comprender allá abajo lo que no comprende elevada al cielo".

103-135 De tal modo fueron terminantes sus palabras que dejé la cuestión y me limité a preguntarle humildemente quién fue. "Entre las dos costas de Italia surgen montes, y no muy distantes de tu patria, tan altos que el trueno resuena a veces más bajo, y forman una cumbre que se llama Catria, bajo la cual hay un yermo consagrado únicamente al culto de Dios". Así empezó a hablarme por tercera vez, y después, prosiguiendo, dijo: "Allí me dediqué tan firmemente al servicio de Dios, que sólo con verduras y aceite fácilmente pasaba calores y fríos, sumido en mis pensamientos contemplativos. Solía rendir aquel claustro fértil fruto a estos cielos, y ahora está vacío, lo que conviene que pronto se sepa. En aquel lugar estuve yo, Pedro Damián, y Pedro el Pecador estuvo en la casa de Nuestra Señora, orilla del Adriático[3]. Poca vida mortal me quedaba cuando fui requerido a llevar aquel capelo que se transmite de malo en peor. Vino Cefas[4] y

100 La mente, che qui luce, in terra fumma;
onde riguarda come può là giue
quel che non pote perchè 'l ciel l'assumma».
103 Sì mi prescrisser le parole sue,
ch' io lasciai la quistione, e mi ritrassi
a dimandarla umilmente chi fue.
106 «Tra' due liti d' Italia surgon sassi,
e non molto distanti a la tua patria,
tanto che' troni assai sonan più bassi,
109 e fanno un gibbo che si chiama Catria,
di sotto al quale è consecrato un ermo,
che suole esser disposto a sola latria».
112 Così ricominciommi il terzo sermo;
e poi, continuando, disse: «Quivi
al servigio di Dio mi fe' sì fermo,
115 che pur con cibi di liquor d'ulivi
lievemente passava caldi e geli,
contento ne' pensier contemplativi.
118 Render solea quel chiostro a questi cieli
fertilemente; e ora è fatto vano,
sì che tosto conven che si riveli.
121 In quel loco fu' io Pietro Damiano,
e Pietro Peccator fu' ne la casa
di Nostra Donna in sul lito adriano.
124 Poca vita mortal m'era rimasa,
quando fui chiesto e tratto a quel cappello
che pur di male in peggio si travasa.
127 Venne Cefàs e venne il gran vasello

[3] Algunos estiman confuso este pasaje, pensando que pueda tratarse de la misma persona, pero otros afirman que Dante quiso establecer claramente que uno era San Pedro Damián, que había sido llamado algún tiempo el Pecador, y otro San Pedro degli Onesti, fundador de Santa María del Porto. El primero estuvo en el yermo que se ha dicho: Santa Cruz de Fuente Avellano.

[4] San Pedro.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

vino el gran vaso del Espíritu Santo, flacos y descalzos, mendigando el alimento en cualquier albergue. Ahora quieren acá y allá los modernos pastores que los levanten y los sostengan, ¡tan pesados son!, y que les lleven la cola. Cubren con sus mantos sus palafrenes, de modo que van dos bestias bajo una misma piel. ¡Oh divina paciencia, que tanto aguantas!" [5]

136 A estas palabras vi muchas llamas, de escalón en escalón, descender girando, y cada vuelta estaban más bellas. Alrededor de aquélla vinieron a detenerse y formaron un coro tan elevado que no podría encontrarse aquí nada semejante, ni yo lo entendí: a tal punto me dominó el estruendo.

CANTO XXII

1-21 Dominado por el estupor me volví a mi guía, como el niño que acude siempre a aquella en la que más confía, y ella, como madre que socorre inmediatamente al hijo pálido y anheloso, con su voz que sabía confortar me dijo: "¿No sabes que estás en el cielo? ¿Y no sabes que el cielo es todo él santo y lo que aquí ocurre procede de buena causa? Lo que te habrían trastornado el canto y mi sonrisa puedes pensarlo ahora, si el clamor

de lo Spirito Santo, magri e scalzi,
prendendo il cibo da qualunque ostello.
Or voglion quinci e quindi chi i rincalzi
li moderni pastori e chi li meni,
tanto son gravi!, e chi di retro li alzi.
Cuopron de' manti loro i palafreni,
sì che due bestie van sott'una pelle:
oh pazienza che tanto sostieni!»
A questa voce vid' io più fiammelle
di grado in grado scendere e girarsi,
e ogni giro le facea più belle.
Dintorno a questa vennero a fermarsi,
e fero un grido di sì alto suono,
che non potrebbe qui assimigliarsi:
nè io lo 'ntesi; sì mi vinse il tuono.

CANTO XXII

Oppresso di stupore, a la mia guida
mi volsi, come parvol che ricorre
sempre colà dove più si confida;
e quella, come madre che soccorre
subito al figlio pallido e anelo
con la sua voce, che 'l suol ben disporre,
mi disse: «Non sai tu che tu se' in cielo?
e non sai tu che 'l cielo è tutto santo,
e ciò che ci si fa vien da buon zelo?

[5] San Pedro Damián fue creado cardenal en 1058. Dante aprovecha la ocasión para censurar ásperamente el lujo de la corte romana.

te ha conmovido de tal modo, en el cual, si hubieras comprendido el ruego que iba en él, te sería conocido el castigo que verás antes de que mueras [1]. La espada de aquí arriba no corta ni con prisas ni tardíamente más que en la opinión de aquellos que, deseando o temiendo, la esperan. Pero vuélvete ya hacia otro lado, que verás espíritus asaz ilustres si, como te digo, vuelves la mirada".

22-51 Volví los ojos, como ella quería, y vi cien pequeñas esferas, que juntas aumentaban su belleza con mutuos rayos. Yo estaba como el que refrena dentro de sí el aguijón del deseo y no se atreve a preguntar por miedo a propasarse. Y la mayor y más brillante de aquellas perlas se adelantó para satisfacer mi voluntad. Después, dentro de ella escuché: "Si vieras, como yo, la caridad que entre nosotros arde, hubieras expresado tus pensamientos; mas para que tú, esperando, no retrases tu alto fin, daré respuesta al pensamiento que no osas manifestar. Aquel monte en cuya falda está Cassino fue frecuentado en la propia cima por gentes engañadas y mal dispuestas, y yo soy el que allá arriba llevo primero el nombre de Aquel que reveló en la tierra

Come t'avrebbe trasmutato il canto,
e io ridendo, mo pensar lo puoi,
poscia che 'l grido t' ha mosso cotanto;
nel qual, se 'nteso avessi i preghi suoi,
già ti sarebbe nota la vendetta,
che tu vedrai innanzi che tu muoi.
La spada di qua su non taglia in fretta
nè tardo, mai ch'al parer di colui
che disiando o temendo l'aspetta.
Ma rivolgiti omai inverso altrui;
ch'assai illustri spiriti vedrai,
se com' io dico l'aspetto redui».
Come a lei piacque li occhi ritornai
e vidi cento sperule, che 'nseme
più s'abbellivan con mutai rai.
Io stava come quei che 'n sè repreme
la punta del disio, e non s'attenta
di domandar, sì del troppo si teme.
E la maggiore e la più luculenta
di quelle margarite innanzi fessi,
per far di sè la mia voglia contenta.
Poi dentro a lei udi: «Se tu vedessi,
com' io, la carità che tra noi arde,
li tuoi concetti sarebbero espressi;
ma perchè tu, aspettando, non tarde
a l'alto fine, io ti farò risposta
pur al pensier da che sì ti riguarde.
Quel monte a cui Cassino è ne la costa,
fu frequentato già in su la cima
da la gente ingannata e mal disposta;
e quel son io che su vi portai prima

[1] Se entiende el castigo de los malos pastores.

la verdad que tanto nos sublima; y tanta gracia resplandeció sobre mí, que retraje a las villas circunvecinas del impío culto que sedujo al mundo [2]. Estas otras luces fueron hombres contemplativos, encendidos de aquel ardor que hace nacer las flores y los frutos santos. Aquí está Macario [3], aquí está Romualdo [4], aquí están los hermanos míos que dentro de los claustros se encerraron y mantuvieron puro su corazón".

52-60 Y yo le contesté: "El cariño que me demuestras al hablar conmigo y la benevolencia que veo y advierto en todas vuestras luces acrecen mi confianza, del mismo modo que el sol la de la rosa cuando se abre tanto como le es posible. Por eso te ruego, y tú, padre, concédemelo si soy digno de tanta gracia, el ver tu imagen descubierta".

61-96 A lo que él me replicó: "Hermano, tu alto deseo se realizará en la última esfera, donde se realizan todos los demás y el mío. Allí es perfecta, madura y entera toda esperanza; en ella sola está cada una de las partes donde siempre estuvo, porque está fuera del espacio y no gira sobre sus polos. Nuestra escalera

lo nome di colui, che 'n terra addusse
la verità che tanto ci sublima;
43 e tanta grazia sopra me relusse,
ch'io ritrassi le ville circunstanti
da l'empio colto che 'l mondo sedusse.
46 Questi altri fochi tutti contemplanti
uomini fuoro, accesi di quel caldo
che fa nascer li fiori e' frutti santi.
49 Qui è Maccario, qui è Romoaldo,
qui son li frati miei che dentro ai chiostri
fermar li piedi e tenner lo cor saldo».
52 E io a lui: «L'affetto che dimostri
meco parlando, e la buona sembianza
ch'io veggio e noto in tutti li ardor vostri,
55 così m' ha dilatata mia fidanza,
come 'l sol fa la rosa, quando aperta
tanto diven quant'ell' ha di possanza.
58 Però ti prego, e tu, padre, m'accerta
s' io posso prender tanta grazia, ch' io
ti veggia con imagine scoperta».
61 Ond'elli: «Frate, il tuo alto disio
s'adempierà in su l'ultima spera,
ove s'adempion tutti li altri e 'l mio:
64 ivi è perfetta, matura ed intera
ciascuna disianza; in quella sola
è ogni parte là dove sempr'era
67 perchè non è in loco, e non s' impola;
e nostra scala infino ad essa varca,
onde così dal viso ti s' invola.

[2] San Benito de Nursia, fundador de los benedictinos de Montecassino.
[3] San Macario, eremita.
[4] San Romualdo de Rávena, fundador del yermo camaldulense.

llega hasta ella, por lo cual se te pierde la vista. Hasta allá arriba la vio el patriarca Jacob tender su parte más alta cuando se le apareció cargada de ángeles [5]; mas para subirla nadie separa los pies de la tierra, y mi regla ha quedado solamente para malgastar papel. Los muros que solían formar una abadía forman una cueva y las cogullas son sacos de harina mala. Pero la culpable usura no es tan contraria a la voluntad de Dios como aquel fruto que así enloquece el corazón de los monjes, pues todo lo que la Iglesia guarda pertenece a la gente que pide por Dios, y no a los parientes o a otros más indignos. La carne de los mortales es tan débil, que allá abajo no basta un buen principio para llegar desde el nacimiento de la encina hasta la producción de la bellota. Pedro empezó sin oro y sin plata, y yo con oraciones y con ayunos, y Francisco con humildad su orden . Y si miras al principio de cada uno y después miras a donde ha ido a parar, verás que lo blanco se ha vuelto negro. Verdaderamente el Jordán corriendo hacia atrás y el mar huyendo cuando Dios quiso, fue más admirable de ver que el remedio de esto" [6].

97-123 Así me dijo y después se reunió con sus compañeros, que se agruparon, y juntos volaron como un torbellino hacia lo

70 Infin là su la vide il patriarca
Iacob porgere la superna parte,
quando li apparve d'angeli sì carca.
73 Ma, per salirla, mo nessun diparte
da terra i piedi, e la regola mia
rimasa è per danno de le carte.
76 Le mura che solieno esser badia,
fatte sono spelonche, e le cocolle
sacca son piene di farina ria.
79 Ma grave usura tanto non si tolle
contra 'l piacer di Dio, quanto quel frutto
che fa il cor de' monaci sì folle;
82 chè quantunque la Chiesa guarda, tutto
è de la gente che per Dio dimanda;
non di parenti nè d'altro più brutto.
85 La carne de' mortali è tanto blanda,
che giù non basta buon cominciamento
dal nascer de la quercia al far la ghianda.
88 Pier cominciò sanz'oro e sanz'argento,
e io con orazione e con digiuno,
e Francesco umilmente il suo convento.
91 E se guardi 'l principio di ciascuno,
poscia riguardi là dove è trascorso,
tu vederai del bianco fatto bruno.
94 Veramente Iordan vòlto retrorso
più fu, e 'l mar fuggir, quando Dio volse,
mirabile a veder che qui 'l soccorso».
97 Così mi disse, e indi si ricolse

[5] Jacob vio en sueños una escala que iba de la tierra al cielo, y por la que subían y bajaban los ángeles, según se lee en el Génesis.
[6] Volvemos a la diatriba contra la corrupción eclesiástica y monacal.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

alto. La dulce dama me impulsó tras ellos con un solo signo por aquella escalera arriba; de tal modo su virtud venció a mi naturaleza, que nunca aquí abajo, donde se sube y se desciende por medios naturales, hubo un movimiento tan rápido que se pudiera comparar con mi vuelo. Así vuelva alguna vez, lector, a aquel piadoso triunfo, por el cual lloro frecuentemente mis pecados y me golpeo el pecho, como en menos que tardarías en sacar del fuego un dedo vi al signo que sigue a Tauro y me encontré dentro de él [7]. ¡Oh gloriosas estrellas! ¡Oh luz preñada de gran virtud, a la cual reconozco deber todo mi ingenio, cualquiera que sea! Con vosotras nacía y se escondía con vosotras el que es padre de toda vida mortal cuando sentí por primera vez el aire toscano [8], y después, cuando me fue concedida la gracia de entrar en la alta esfera en que giráis, me cupo en suerte vuestra región. Hacia vosotras devotamente suspira mi alma para conquistar la virtud precisa en la difícil empresa que la atrae.

124-132 "Estás tan cerca de la suprema salvación—empezó diciendo Beatriz—, que debes tener los ojos claros y agudos. Por

al suo collegio, e 'l collegio si strinse;
poi, come turbo, in su tutto s'accolse.
La dolce donna dietro a lor mi pinse
con un sol cenno su per quella scala,
sì sua virtù la mia natura vinse;
nè mai qua giù dove si monta e cala
naturalmente, fu sì ratto moto,
ch'agguagliar si potesse a la mia ala.
S' io torni mai, lettore, a quel divoto
triunfo per lo quale io piango spesso
le mie peccata e 'l petto mi percuoto,
tu non avresti in tanto tratto e messo
nel foco il dito, in quant' io vidi 'l segno
che segue il Tauro e fui dentro da esso.
O gloriose stelle, o lume pregno
di gran vertù, dal quale io riconosco
tutto, qual che si sia, lo mio ingegno,
con voi nasceva e s'ascondeva vosco
quelli ch' è padre d'ogni mortal vita,
quand' io senti' di prima l'aere tosco;
e poi, quando mi fu grazia largita
d'entrar ne l'alta rota che vi gira,
la vostra region mi fu sortita.
A voi divotamente ora sospira
l'anima mia, per acquistar virtute
al passo forte che a sè la tira.
«Tu se' sì presso a l'ultima salute»
cominciò Beatrice, «che tu dèi
aver le luci tue chiare ed agute.

[7] La constelación de Géminis. El poeta asciende ahora al octavo cielo, o cielo de las estrellas fijas.
[8] O sea, el Sol estaba en Géminis cuando Dante nació.

eso, antes de que entres en ella mira hacia abajo y considera cuántos mundos te he puesto ya bajo los pies, de manera que tu corazón, tan gozoso como le sea posible, se presente a las legiones triunfantes que alegres llegan por esa etérea bóveda".

133-154 Con la mirada recorrí todas las siete esferas, y vi a este globo tan mísero, que sonreí al contemplar su vil apariencia y apruebo por buena aquella opinión que le tiene en poco; a quien en el otro mundo piensa es al que puede llamarse probo verdaderamente. Vi a la hija de Latona encendida, sin aquella sombra que me dio motivo para que la creyera enrarecida y densa [9]. El semblante de tu hijo pude contemplar aquí, Hiperión, y vi cómo se mueven a su alrededor y cerca Maya y Dione [10]. Aquí se me apareció el atemperar de Júpiter entre el padre y el hijo y aquí se me hizo clara su variación de lugar [11]. Y todos los siete se me mostraron tal como son de grandes y de veloces y cómo están en distintas posiciones. La pequeña tierra que nos hace tan feroces, al girar yo con los eternos Gemelos, se me apareció toda de los montes a los mares. Después volví mis ojos a los ojos bellos.

rimira in giù, e vedi quanto mondo
sotto li piedi già esser ti fei;
sì che 'l tuo cor, quantunque può, giocondo
s'appresenti a la turba triunfante
che lieta vien per questo etera tondo».
Col viso ritornai per tutte quante
le sette spere, e vidi questo globo
tal, ch' io sorrisi del suo vil sembiante;
e quel consiglio per migliore approbo
che l' ha per meno; e chi ad altro pensa
chiamar si puote veramente probo.
Vidi la figlia di Latona incensa
sanza quell'ombra che mi fu cagione
per che già le credetti raa e densa.
L'aspetto del tuo nato, Iperione,
quivi sostenni, e vidi com' si move
circa e vicino a lui, Maia e Dione.
Quindi m'apparse il temperar di Giove
tra 'l padre e 'l figlio; e quindi mi fu chiaro
il variar che fanno di lor dove.
E tutti e sette mi si dimostraro
quanto son grandi, e quanto son veloci,
e come sono in distante riparo.
L'aiuola che ci fa tanto feroci,
volgendom' io con li eterni Gemelli,
tutta m'apparve da' colli a le foci.
Poscia rivolsi li occhi a li occhi belli.

[9] Vio a la Luna sin manchas.
[10] Entiéndase: vi al Sol—hijo de Hiperión—y a Mercurio y Venus, hijo el uno de Maya y la otra de Dione.
[11] Júpiter está entre el padre y el hijo, o sea entre Saturno y Marte.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XXIII

1-21 Como el ave entre la amada fronda, después de haber reposado junto al nido de sus dulces hijuelos durante la noche, que esconde las cosas, para ver aquellos seres queridos y encontrar con qué alimentarlos, pesado trabajo que le es agradable, se adelanta al tiempo sobre el abierto follaje y con ardiente anhelo espera al sol, mirando fijamente donde el alba nace, así mi dama estaba erguida y atenta, vuelta hacia la parte bajo la cual el sol muestra menos prisa, de modo que yo, viéndola suspensa y ensimismada, hice como el que, deseando algo que quisiera, se calma esperándolo. Pero poco hubo entre uno y otro momento, digo entre el de mi espera y el de ver al cielo tornarse cada vez más luminoso. Y Beatriz dijo: "He aquí las legiones del triunfo de Cristo y todo el fruto recogido del girar de estas esferas".

22-39 Parecióme como si su rostro ardiese todo, y de gozo tenía los ojos tan llenos, que es mejor pasar por esto sin explicarlo. Como en los serenos plenilunios Trivia ríe entre las ninfas eternas, que adornan el cielo por todas partes [1], vi sobre millares de

CANTO XXIII

Come l'augelli, intra l'amate fronde,
posato al nido de' suoi dolci nati
la notte che le cose ci nasconde,
che, per veder li aspetti disiati
e per trovar lo cibo onde li pasca,
in che gravi labor li sono aggrati,
prevene il tempo in su l'aperta frasca,
e con ardente affetto il sole aspetta,
fiso guardando pur che l'alba nasca;
così la donna mia stava eretta
e attenta, rivolta inver la plaga
sotto la quale il sol mostra men fretta:
sì che, veggendola io sospesa e vaga,
fecimi qual è quei che disiando
altro vorria, e sperando s'appaga.
Ma poco fu tra uno e altro quando,
del mio attender, dico, e del vedere
lo ciel venir più e più rischiarando.
E Beatrice disse: «Ecco le schiere
del triunfo di Cristo e tutto il frutto
ricolto del girar di queste spere!»
Pariemi che 'l suo viso ardesse tutto,
e li occhi avea di letizia sì pieni,
che passar men conven sanza costrutto.
Quale ne' plenilunii sereni
Trivia ride tra le ninfe eterne
che dipingono il ciel per tutti i seni,
vid' io sopra migliaia di lucerne

[1] Trivia es otro nombre de la Luna. Las ninfas eternas son las estrellas.

luces un sol que todas las encendía [2], como hace el nuestro con las estrellas, y por la viva luz trasparecía la luminosa sustancia tan clara a mis ojos, que no la podían soportar. ¡Oh Beatriz, dulce y amada guía! Ella me dijo: "El que te vence, es virtud a la que nada se resiste. Aquí están la sabiduría y el poder que abrieron los caminos entre el cielo y la tierra, por tan largo tiempo deseados".

40-54 Como el fuego se desprende de la nube por dilatarse, de modo que no cabe en ella, y, contra su naturaleza, se precipita hacia abajo [3], así mi mente, crecida con el nuevo alimento, salió de sí misma y no sabe recordar lo que hizo. "Abre los ojos y mírame como soy; has visto las cosas que te han hecho poderoso a sostener mi sonrisa". Yo estaba como el que trata de recordar una visión olvidada y se ingenia para traerla de nuevo a la memoria, cuando oí aquella invitación, digna de tanta gratitud, que nunca se borrará del libro donde se escribe el pasado.

55-69 Si ahora sonasen todas aquellas voces que Polimnia y sus hermanas [4], con su dulcísima leche, enriquecieron y vinieran a

un sol che tutte quante l'accendea,
come fa 'l nostro le viste superne;
e per la viva luce trasparea
la lucente sustanza tanto chiara
nel viso mio, che non la sostenea.
Oh Beatrice, dolce guida e cara!
Ella mi disse: «Quel che ti sobranza
è virtù da cui nulla si ripara.
Quivi è la sapienza e la possanza
ch'aprì le strade tra 'l cielo e la terra,
onde fu già sì lunga disianza».
Come foco di nube si diserra
per dilatarsi sì che non vi cape,
e fuor di sua natura in giù s'atterra,
la mente mia così, tra quelle dape
fatta più grande, di se stessa uscìo,
e che si fesse rimembrar non sape.
«Apri li occhi e riguarda qual son io:
tu hai vedute cose, che possente
se' fatto a sostener lo riso mio».
Io era come quei che si risente
di visione oblita e che s' ingegna
indarno di ridurlasi a la mente,
quand' io udi' questa proferta, degna
di tanto grato, che mai non si stingue
del libro che 'l preterito rassegna.
Se mo sonasser tutte quelle lingue
che Polimnìa con le suore fero
del latte lor dolcissimo più pingue,

[2] Jesucristo.
[3] Explicación antigua de la formación y caída del rayo.
[4] La musa de la poesía lírica y las demás.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

ayudarme, no alcanzarían a una milésima de la verdad cantando la santa sonrisa y de qué manera hacía resplandecer el santo rostro. Y por eso, al describir el paraíso debe saltar el sagrado poema como el que encuentra el camino cortado, por lo cual quien piense en el grave tema y en los hombros mortales que han cargado con él no los vituperará si tiemblan bajo su peso. No es piélago para pequeña barca el que va hendiendo mi proa atrevida, ni para navegante que ahorra sus fuerzas.

70-102 "¿Por qué mi faz te enamora de tal modo que no te vuelves hacia el bello jardín que bajo los rayos de Cristo florece? Aquí está la rosa en la que el Verbo divino se hizo carne; aquí están los lirios por cuyo perfume se torna al buen camino"[5]. Así habló Beatriz, y yo, que estaba siempre pronto a seguir su consejo, me entregué de nuevo a la batalla de mis débiles ojos. Como bajo el rayo de sol que atraviesa la desgarrada nube habían visto ya mis ojos, a cubierto de la sombra, un prado florido, así vi una gran multitud de esplendores iluminados desde arriba por rayos ardientes, sin ver el origen de los fulgores. ¡Oh benigna virtud que así los iluminas y que te elevaste para dejar lugar a

per aiutarmi, al millesmo del vero
non si verria, cantando il santo riso
e quanto il santo aspetto il facea mero.
E così, figurando il paradiso,
conven saltar lo sacrato poema,
come chi trova suo cammin riciso;
ma chi pensasse il ponderoso tema
e l'omero mortal che se ne carca,
nol biasmerebbe se sott'esso trema.
Non è pileggio da picciola barca
quel che fendendo va l'ardita prora,
nè da nocchier ch'a se medesmo parca.
«Perchè la faccia mia sì t' innamora,
che tu non ti rivolgi al bel giardino
che sotto i raggi di Cristo s' infiora?
Quivi è la rosa in che 'l verbo divino
carne si fece; quivi son li gigli
al cui odor si prese il buan cammino».
Così Beatrice; e io, ch'a'suoi consigli
tutto era pronto, ancora mi rendei
a la battaglia de' debili cigli.
Come a raggio di sol che puro mei
per fratta nube, già prato di fiori
vider, coverti d'ombra, li occhi miei,
vid' io così più turbe di splendori
fulgorati di su da raggi ardenti,
sanza veder principio di fulgori.
O benigna vertù che sì li 'mprenti,
su t'esaltasti, per largirmi loco
a li occhi lì che non t'eran possenti.

[5] Aquí están María y los apóstoles.

mis ojos, que no podían contemplarte! El nombre de la bella flor que siempre invoco, mañana y noche[6], concentró todo mi espíritu en contemplar el mayor fuego; y cuando mis dos ojos reflejaron la naturaleza y la intensidad de la viva estrella que vence allá arriba como venció aquí abajo, desde el interior del cielo descendió una llama en forma de círculo, a guisa de corona, que la circundó girando en torno suyo. Cualquier melodía, la más dulce que suene aquí abajo y más atraiga el ánimo, parecería una nube que truena desgarrada si se la compara con el son de aquella lira que coronaba el bello zafiro con el que se adorna el más claro cielo.

103-139 "Yo soy el amor angélico, que difundo la alta gloria que nace del vientre que fue albergue de nuestro deseo, y giraré, Señora del cielo, mientras sigas a tu Hijo y hagas divina con tu estancia la esfera suprema". Así aquella melodía circular se expresaba, y las demás luces hacían resonar el nombre de María. El manto real de todas las esferas del mundo que más hierve y más se aviva bajo el hálito de Dios y sus perfecciones tenía sobre nosotros el borde inferior tan distante, que su aspecto desde allí donde yo estaba no era visible, por lo cual no tuvieron mis ojos poder para seguir la llama coronada que se elevó junto a su

Il nome del bel fior ch' io sempre invoco
e mane e sera, tutto mi ristrinse
l'animo ad avvisar lo maggior foco;
e come ambo le luci mi dipinse
e 'l quale e 'l quanto de la viva stella
che là su vince, come qua giù vinse,
per entro il cielo scese una facella,
formata in cerchio a guisa di corona,
e cinsela e girossi intorno ad ella.
Qualunque melodia più dolce sona
qua giù, e più a sè l'anima tira,
parrebbe nube che squarciata tona,
comparata al sonar di quella lira,
onde si coronava il bel zaffiro
del quale il ciel più chiaro s' inzaffira.
«Io sono amore angelico che giro
l'alta letizia che spira del ventre
che fu albergo del nostro disiro;
e girerommi, donna del ciel, mentre
che seguirai tuo figlio, e farai dia
più la spera suprema perchè li entre».
Così la circulata melodia
si sigillava, e tutti li altri lumi
facean sonar lo nome di Maria.
Lo real manto di tutti i volumi
del mondo, che più ferve e più s'avviva
ne l'alito di Dio e ne'costumi,
avea sopra di noi l' interna riva

[6] La Virgen María.

COPIA USO ACADÉMICO PUCP

hijo. Y como niño que hacia su madre tiende los brazos, después de alimentarse con su leche, por el afecto, que se manifiesta así hacia el exterior, cada uno de aquellos resplandores se tendió hacia arriba con su llama, de modo que el alto amor que tenían a María se me hizo patente. Después permanecieron ante mí cantando *Regina caeli* tan dulcemente, que nunca he olvidado aquel placer. "¡Oh cuánta abundancia se esconde en aquellas arcas riquísimas, que fueron aquí abajo buenas sembradoras! [7] Allí viven y gozan del tesoro que conquistaron llorando en el destierro de Babilonia, donde dejaron el oro. Allí triunfa de su victoria, bajo el soberano Hijo de Dios y de María, con los del Antiguo y del Nuevo Testamento, el que tiene las llaves de tanta gloria" [8].

CANTO XXIV

1-9 "¡Oh concurrencia escogida para la gran cena del cordero bendito, el cual os alimenta de tal modo que vuestro deseo está siempre satisfecho! Si por la gracia de Dios gusta éste lo que cae

tanto distante, che la sua parvenza,
là dov' io era, ancor non appariva:
118 però non ebber li occhi miei potenza
di seguitar la coronata fiamma,
che si levò appresso sua semenza.
121 E come fantolin che 'nver la mamma
tende la braccia, poi che 'l latte prese,
per l'animo che 'nfin di fuor s' infiamma:
124 ciascun di quei candori in su si stese
con la sua fiamma, sì che l'alto affetto
ch'elli avieno a Maria mi fu palese.
127 Indi rimaser lì nel mio cospetto,
Regina caeli cantando sì dolce,
che mai da me non si partì 'l diletto.
130 Oh quanta è l'ubertà che si soffolce
in quelle arche ricchissime, che fuoro
a seminar qua giù buone bobolce!
133 Quivi si vive e gode del tesoro
che s'acquistò piangendo ne lo esilio
di Babilon, ove si lasciò l'oro.
136 Quivi triunfa, sotto l'alto filio
di Dio e di Maria, di sua vittoria,
e con l'antico e col novo concilio,
139 colui che tien le chiavi di tal gloria

CANTO XXIV

«O sodalizio eletto a la gran cena
del benedetto agnello, il qual vi ciba
sì, che la vostra voglia è sempre piena,
4 se per grazia di Dio questi preliba

[7] ¡Cuánta riqueza espiritual atesoran los bienaventurados!
[8] San Pedro.

de vuestra mesa antes de que la muerte le señale su hora, poned atención a su inmenso deseo y dadle de beber un poco; vosotros bebéis siempre de la fuente de donde viene todo lo que él piensa".

10-27 Así dijo Beatriz, y aquellas almas felices se convirtieron en esfera sobre polos móviles, llameando al girar a modo de cometas. Y como ruedas en el mecanismo de los relojes, girando de modo que la primera en que reparamos parece quieta y la última parece volar, así aquellas guirnaldas, danzando diferentemente, me hacían estimar su beatitud según giraban veloces o lentas. De la que me pareció más bella vi salir un fulgor tan feliz, que ningún otro le vencía en claridad [1]. Tres veces en torno de Beatriz dio vuelta con un canto tan divino, que mi fantasía no lo puede repetir. Por eso mi pluma sigue adelante y no lo describo, pues nuestra imaginación para tales matices, y lo mismo digo de la palabra, tiene tonos demasiado burdos.

28-45 "¡Oh santa hermana mía, que de tal modo ruegas devota por tu ardiente afecto, que de aquella hermosa esfera me separas!" Luego se detuvo el fulgor bendito cuando hubo dirigido la voz hacia mi dama en la forma que he dicho. Y ella contestó: "¡Oh luz eterna del gran varón a quien Nuestro Señor dejó las

di quel che cade de la vostra mensa,
prima che morte tempo li prescriba,
7 ponete mente a l'affezione immensa,
e roratelo alquanto: voi bevete
sempre del fonte onde vien quel ch'ei pensa».
10 Così Beatrice; e quelle anime liete
sì fero spere sopra fissi poli,
fiammando forte, a guisa di comete.
13 E come cerchi in tempra d'orioli
si giran sì, che 'l primo a chi pon mente
quieto pare, e l'ultimo che voli;
16 così quelle carole, differente-
mente danzando, de la sua ricchezza
mi facieno stimar, veloci e lente.
19 Di quella ch'io notai di più bellezza
vid' io uscire un foco sì felice,
che nullo vi lasciò di più chiarezza;
22 e tre fiate intorno di Beatrice
si volse con un canto tanto divo
che la mia fantasia nol mi ridice.
25 Però salta la penna e non lo scrivo;
chè l' imagine nostra a cotai pieghe,
non che 'l parlare, è troppo color vivo.
28 «O santa suora mia, che sì ne preghe
divota, per lo tuo ardente affetto
da quella bella spera mi disleghe».
31 Poscia, fermato, il foco benedetto
a la mia donna dirizzò lo spiro,
che favellò così com'i'ho detto.

[1] El apóstol San Pedro.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

llaves que llevó hacia abajo desde este lugar de admirable goce! Examina a éste como te plazca sobre los puntos leves y graves en torno a la fe, por la cual tú anduviste sobre las aguas del mar. Si él ama bien y bien espera y cree, no se te oculta, porque tienes la mirada allí donde toda cosa se ve; pero, dado que este reino ha conquistado sus ciudadanos por la fe veraz, bueno será que éste llegue a gloriarla".

46-78 Así como el bachiller se prepara y no habla hasta que el maestro propone la cuestión para aprobarla, no para resolverla, así me armaba yo de todas las razones, mientras ella hablaba, para estar dispuesto a tal examinador y a tal tema. "Di, buen cristiano; explícate: ¿qué es la fe?". A esto levanté la frente hacia aquella luz de donde salían tales palabras; después me volví a Beatriz y ésta me hizo un rápido signo para que yo derramase hacia fuera el agua de mi fuente interior. "La gracia que me otorga el que yo me confiese—comencé—con el alto portador de la primera enseña, permite que mis conceptos queden bien expresados". Y seguí: "Como lo escribió, padre, la pluma veraz de tu querido hermano, que contigo puso a Roma en el buen camino [2],

34 Ed ella: O luce eterna del gran viro
a cui nostro Signor lasciò le chiavi,
che'ei portò giù, di questo gaudio miro,
37 tenta costui di punti lievi e gravi,
come ti piace, intorno de la fede,
per la qual tu su per lo mare andavi.
40 S'elli ama bene a bene spera e crede,
non t'è occulto, perchè 'l viso hai quivi
dov'ogni cosa dipinta si vede;
43 ma perchè questo regno ha fatto civi
per la verace fede, a gloriarla,
di lei parlare è bon ch'a lui arrivi».
46 Sì come il baccellier s'arma e non parla,
fin che 'l maestro la question propone,
per approvarla, non per terminarla,
49 così m'armava io d'ogni ragione,
mentre ch'ella dicea, per esser presto
a tal querente e a tal professione.
52 «Di', buon cristiano, fatti manifesto:
fede che è?» Ond' io levai la fronte
in quella luce onde spirava questo;
55 poi mi volsi a Beatrice, ed essa pronte
sembianze femmi perch' io spandessi
l'acqua di fuor del mio interno fonte.
58 «La Grazia che mi dà ch' io mi confessi»
comincia' io «da l'alto primopilo,
faccia li miei concetti bene espressi».
61 E seguitai: «Come 'l verace stilo
ne scrisse, padre, del tuo caro frate
che mise teco Roma nel buon filo,

[2] San Pablo en la Epístola a los Hebreos.

la fe es sustancia de las cosas esperadas y argumento de las que no se ven; ésta me parece a mí su esencia". Entonces oí: "Piensas rectamente si entiendes bien por qué la colocó entre las sustancias y después entre los argumentos". A lo que repliqué: "Las profundas cosas que se me ofrecen aquí, a la vista, están tan escondidas a los ojos allá abajo, que su existencia está sólo en la creencia sobre la cual se funda la alta esperanza, y por eso su noción es la de sustancia. Y de esta creencia debemos deducir sin tener otra luz, por lo cual su noción es la de argumento".

79-96 Entonces oí: "Si cuanto se adquiere allá abajo, por medio de la doctrina, fuese entendido así, no habría lugar para el ingenio del sofista". Tal exhaló aquel amor encendido, y añadió después: "Se han probado bien la aleación y el peso de esta moneda, pero dime si la llevas en la bolsa". A lo que dije: "Sí que la llevo; tan brillante y tan redonda, que sobre su cuño no cabe duda alguna". En seguida salió de la profunda luz que allí resplandecía: "Este goce querido sobre el cual se funda toda virtud, ¿de dónde te viene?" Contesté: "La abundante lluvia del Espíritu Santo, difundida sobre las viejas y las nuevas páginas [3],

64 fede è sustanza di cose sperate,
ed argomento de le non parventi;
e questa, pare a me sua quidditate».
67 Allora udi': «Dirittamente senti,
se bene intendi perchè la ripose
tra le sustanze e poi tra li argomenti».
70 E io appresso: «Le profonde cose
che mi largiscon qui la lor parvenza,
a li occhi di là giù son sì ascose,
73 che l'esser loro v' è in sola credenza,
sopra la qual si fonda l'alta spene;
e però di sustanza prende intenza.
76 E da questa credenza ci convene
sillogizzar, sanz'avere altra vista;
però intenza d'argomento tene».
79 Allora udi': «Se quantunque s'acquista
giù per dottrina, fosse così inteso,
non li avria loco ingegno di sofista».
82 Così spirò di quello amore acceso;
indi soggiunse: «Assai ben è trascorsa
d'esta moneta già la lega e 'l peso;
85 ma dimmi se tu l' hai ne la tua borsa».
Ond' io: «Sì, ho, sì lucida e sì tonda,
che nel suo conio nulla mi s' inforsa».
88 Appresso uscì de la luce profonda
che lì splendeva: «Questa cara gioia,
sopra la quale ogni virtù si fonda,
91 onde ti venne?» E io: «La larga ploia
de lo Spirito Santo, ch' è diffusa
in su le vecchie e in su le nuove cuoia,

[3] Sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

es el silogismo que me lo ha confirmado agudamente, de tal modo que, en comparación con ella, toda otra demostración me parece obtusa".

97-111 Yo escuché después: "La antigua y la nueva proposición que así te han convencido, ¿por qué las tienes tú por divina palabra?" Y dije: "La prueba que me descubre la verdad son las obras que siguieron, para las que la naturaleza no calentó nunca el hierro ni batió el yunque". Se me respondió: "Di, ¿quién te asegura que aquellas obras existieron? Los mismos que queremos probar, y no otros, son los que lo afirman". "Si el mundo se convirtió al cristianismo—dije yo—sin milagros, ése es uno, y tal, que los otros no valen ni la centésima parte, pues tú entraste pobre y hambriento en el campo a sembrar la planta buena que fue vid y ahora se ha hecho zarza" [4].

112-123 Al llegar a este punto, por las esferas de la sagrada corte resonó un "Alabemos a Dios" con la melodía que allá arriba se canta. Y aquel varón que así de rama en rama, examinándome, ya me había llevado hasta aproximarnos a las últimas hojas, continuó: "La gracia derramada sobre tu mente te abrió la

è sillogismo che la m' ha conchiusa
acutamente sì, che 'nverso d'ella
ogni dimostrazion mi pare ottusa».
Io udi' poi: «L'antica e la novella
proposizion che così ti conchiude,
perchè l' hai tu per divina favella?»
E io: «La prova che 'l ver mi dischiude
son l'opere seguite, a che natura
non scalda ferro mai nè batte incude».
Risposto fummi: «Di', chi t'assicura
che quell'opere fosser? Quel medesmo
che vol provarsi, non altri, il ti giura».
«Se 'l mondo si rivolse al cristianesmo»
diss'io «sanza miracoli, quest'uno
è tal, che li altri non sono il centesmo;
chè tu entrasti povero e digiuno
in campo, a seminar la buona pianta,
che fu già vite e ora è fatta pruno».
Finito questo, l'alta corte santa
risonò per le spere un «Dio laudamo»
ne la melode che là su si canta.
E quel baron che sì di ramo in ramo,
esaminando, già tratto m'avea,
che a l'ultime fronde appressavamo,
ricominciò: «La Grazia, che donnea
con la tua mente, la bocca t'aperse
infino a qui come aprir si dovea,
sì ch' io approvo ciò che fuori emerse;
ma or convene espremer quel che credi,
e onde a la credenza tua s'offerse».

[4] La Iglesia, que se ha corrompido.

boca hasta aquí como se debía abrir, de modo que apruebo lo que ha salido de ella; pero ahora conviene que expliques lo que crees y de dónde tu creencia procede".

124-147 "¡Oh padre santo, espíritu que ves lo que creíste, de modo que pudiste vencer caminando hacia el sepulcro a pies más jóvenes! [5]—empecé a decir—. Tú quieres que manifieste aquí el orden de mi creencia, y también me pides que diga la razón de ella. Y yo respondo: Creo en un Dios único y eterno, que mueve todo el cielo sin que a El lo mueva nadie, con amor y con deseo. Y para tal creencia no tengo sólo pruebas físicas y metafísicas; me las da también la verdad que de allí llueve por Moisés, por los profetas y por los salmos, por el Evangelio y por vosotros, que escribisteis después de que el ardiente Espíritu os inspiró. Y creo en tres personas eternas; y las creo una esencia tan una y trina, que admite conjuntamente *son* y *es*. Con la profunda condición divina de que ahora trato me ha sellado muchas veces la mente la doctrina evangélica. Este es el principio, ésta es la centella que se dilata después en llama viva y, como estrella en el cielo, brilla en mi".

148-154 Como el señor que escucha lo que le place, abraza a continuación al siervo, en albricias por la nueva, apenas éste calla,

«O santo padre, spirito che vedi
ciò che credesti sì che tu vincesti
ver lo sepulcro più giovani piedi».
comincia' io, «tu vuo'ch'io manifesti
la forma qui del pronto creder mio.
e anche la cagion di lui chiedesti.
E io rispondo: Io credo in uno Dio
solo ed eterno, che tutto il ciel move.
non moto, con amore e con disio.
E a tal creder non ho io pur prove
fisice e metafisice, ma dalmi
anche la verità che quinci piove
per Moisè, per profeti e per salmi,
per l'Evangelio e per voi, che scriveste
poi che l'ardente Spirto vi fe' almi.
E credo in tre persone eterne, e queste
credo una essenza sì una e sì trina,
che soffera congiunto *sono* ed *este*.
De la profonda condizion divina
ch' io tocco mo, la mente mi sigilla
più volte, l'evangelica dottrina.
Quest' è 'l principio, quest'è la favilla
che si dilata in flamma poi vivace,
e come stella in cielo in me scintilla».
Come 'l segnor ch'ascolta quel che i piace.
da indi abbraccia il servo, gratulando
per la novella, tosto ch'el si tace;

[5] Que, dirigiéndose al sepulcro de Jesucristo, pudiste vencer a San Juan, que era más joven.

PUCP. USO ACADÉMICO PARA

así bendiciéndome cantando, tres veces me ciñó, en cuanto callé, la apostólica luz por cuyo mandato había hablado. ¡De tal modo le plugo lo que dije!

CANTO XXV

1-18 Si alguna vez acaeciera que el poema sagrado en el cual ha puesto mano el cielo y la tierra, y que me ha hecho enflaquecer durante años, venciera la crueldad que me tiene desterrado del bello redil donde dormí, cordero enemigo de los lobos que le mueven guerra [1], con otra voz ya, con otros cabellos, retornaré como poeta, y sobre las fuentes de mi bautismo tomaré la corona, porque en la fe que hace a las almas conocer a Dios entré allí, y después Pedro, por ello, de tal modo me ciñó la frente. Después de esto avanzó un replandor hacia nosotros desde aquella esfera de donde salió el primero de los vicarios que dejó Cristo, y mi dama, llena de alegría, me dijo: "Mira, mira; he aquí el varón por el cual, allá abajo, se visita a Galicia" [2].

19-39 Así como la paloma se pone junto a su compañera, y una a otra se manifiestan, girando y arrullándose, su amor, así vi yo

così, benedicendomi cantando,
tre volte cinse me, sì com' io tacqui,
l'apostolico lume, al cui comando
io avea detto; sì nel dir li piacqui!

CANTO XXV

Se mai continga che 'l poema sacro,
al quale ha posto mano e cielo e terra,
sì che m' ha fatto per più anni macro,
vinca la crudeltà che fuor mi serra
del bello ovile ov' io dormi' agnello,
nimico a' lupi che li danno guerra;
con altra voce omai, con altro vello
ritornerò poeta, ed in sul fonte
del mio battesmo prenderò 'l cappello;
però che ne la fede, che fa conte
l'anime a Dio, quivi intra' io, e poi
Pietro per lei sì mi girò la fronte.
Indi si mosse un lume verso noi
di quella spera ond'uscì la primizia
che lasciò Cristo de' vicari soi;
e la mia donna, piena di letizia,
mi disse: «Mira, mira: ecco il barone
per cui là giù si visita Galizia».
Sì come quando il colombo si pone

[1] El poema sagrado es la propia *Divina Comedia,* y el poeta abrigaba la esperanza de que por él le fuese levantado el destierro de Florencia.
[2] Bien se comprende que alude al apóstol Santiago. Este pasaje resulta un testimonio insigne de las peregrinaciones a Compostela.

a uno y otro grande y glorioso príncipe acogerse loando el alimento que allá arriba los sacia. Pero después que las congratulaciones terminaron, silenciosamente *coram me* [3] se detuvieron resplandeciendo de tal modo que humillaban mi vista. Riendo entonces, Beatriz dijo: "Alma gloriosa, por quien la generosidad de nuestra basílica fue exaltada: haz resonar la esperanza en esta altura; tú sabes que tantas veces la representa cuantas Jesús se os manifestó a los tres más claramente" [4]. "Levanta la cabeza y sosiégate, pues lo que llega aquí arriba desde el mundo mortal conviene que a nuestros rayos se madure". Este consuelo me vino del segundo resplandor, por lo cual levanté los ojos hacia aquellas cumbres que los inclinaron antes con su excesivo peso.

40-63 "Puesto que por su gracia quiere nuestro emperador que tú te enfrentes en la estancia más secreta con sus condes, de modo que, vista la verdad de esta corte, la esperanza que allá abajo tanto enamora, a ti y a otros os conforte, dime en qué consiste, y cómo florece en tu mente, y de dónde te llega". Así prosiguió hablando el segundo resplandor. Y aquella piadosa mujer que

presso al compagno, l'uno a l'altro pande,
girando e mormorando, l'affezione;
così vid' io l'un da l'altro grande
principe glorioso essere accolto,
laudando il cibo che là su li prande.
Ma poi che 'l gratular si fu assolto,
tacito *coram me* ciascun s'affisse,
ignito sì che vincea il mio volto.
Ridendo allora Beatrice disse:
«Inclita vita, per cui la larghezza
de la nostra basilica si scrisse,
fa resonar la spene in questa altezza:
tu sai, che tante fiate la figuri,
quante Iesù ai tre fe' più carezza».
«Leva la testa e fa che t'assicuri;
chè ciò vien qua su del mortal mondo,
conven ch'a'nostri raggi si maturi».
Questo conforto del foco secondo
mi venne; ond'io levai li occhi a' monti,
che li 'ncurvaron pria col troppo pondo.
«Poi che per grazia vuol che tu t'affronti
lo nostro imperadore, anzi la morte,
ne l'aula più secreta co' suoi conti,
sì che, veduto il ver di questa corte,
la spene, che là giù bene innamora,
in te ed in altrui di ciò conforte,
di' quel ch'ell' è, e come se ne 'nfiora
la mente tua, e di' onde a te venne».
Così seguì 'l secondo lume ancora.

[3] Delante de mí.
[4] «Nuestra basílica» es el propio cielo. Se alude a la llamada epístola católica de Santiago. Santiago representa siempre la esperanza, como San Pedro la fe, y San Juan, la caridad.

CASA USO ACADÉMICO PUCP

guió las plumas de mis alas en tan alto vuelo, a la respuesta me previno de este modo: "La Iglesia militante no tiene ningún hijo con más esperanza, como está escrito en el sol que irradia sobre toda nuestra multitud; por eso se le ha concedido que desde Egipto venga a Jerusalén [5] para verlo antes de que su milicia haya concluido. Los otros dos puntos que no por saber son preguntados, sino para que manifiesten cuánto esta virtud te resulta amable, a él los dejo, que no le resultarán difíciles ni motivo de vanidad; responda, pues, y la gracia de Dios se lo conceda".

64-78 Como discípulo que satisface a su maestro pronto y con agrado, en lo que él conoce, para que su mérito se revele: "La esperanza—dije—es una expectación cierta de la gloria futura producida por la gracia divina y los méritos precedentes. De muchas estrellas me viene esta luz, pero quien la derramó en mi corazón primero fue el sumo cantor del señor sumo [6]. "Esperen en ti—dice en su cántico divino—los que conocen tu nombre". Y ¿quién no lo sabe si tiene fe? Tú me inspiraste con la misma inspiración suya en tu epístola después, de modo que estoy lleno y sobre los demás revierto vuestra lluvia".

49 E quella pia che guidò le penne
de le mie ali a così alto volo,
a la risposta così mi prevenne:
52 «La Chiesa militante alcun figliuolo
non ha con più speranza, com' è scritto
nel sol che raggia tutto nostro stuolo;
55 però li è conceduto che d' Egitto
vegna in Ierusalemme per vedere,
anzi che 'l militar li sia prescritto.
58 Li altri due punti, che non per sapere
son dimandati, ma perch'ei rapporti
quanto questa virtù t' è in piacere,
61 a lui lasc' io; chè non li saran forti
nè di iattanza; ed elli a ciò risponda,
e la grazia di Dio ciò li comporti».
64 Come discente ch'a dottor seconda,
pronto e libente, in quel ch'elli è esperto
perchè la sua bontà si disasconda,
67 «Spene» diss' io «è uno attender certo
de la gloria futura, il qual produce
grazia divina e precedente merto.
70 Da molte stelle mi ven questa luce;
ma quei la distillò nel mio cor pria
che fu sommo cantor del sommo duce.
73 —Sperino in te—ne la sua teodia
dice—color che sanno il nome tuo—:
e chi nol sa, s'elli ha la fede mia?
76 Tu mi stillasti, con lo stillar suo,
ne la pistola poi, sì ch' io son pieno,
ed in altrui vostra pioggia repluo».

[5] Entiéndase que el Sol que irradia sobre todos es el mismo Dios, y la Jerusalén aludida es la Jerusalén celeste.
[6] David.

79-96 Mientras yo hablaba, en el seno vivo de aquel incendio temblaba una llama súbita y frecuente como un relámpago. Después habló: "El amor en que me inflamo todavía, por la virtud que me siguió hasta el martirio y mi salida del campo [7], quiere que te hable de nuevo a ti, que te deleitas con ella, y me es grato que digas aquello que la esperanza te promete". Y yo contesté: "Las nuevas y las antiguas Escrituras fijan el norte, y eso me lo enseña el que mira las almas que Dios tiene por amigas. Dice Isaías que cada una será revestida en su tierra de doble vestido, y su tierra es esta dulce vida. Y tu hermano, asaz más claramente, allí donde trata de las blancas vestiduras nos manifiesta esta revelación" [8].

97-117 En seguida, tras el final de estas palabras, *Sperent in te* [9] se oyó sobre nosotros, a lo que replicaron todos los círculos de almas. Luego, entre ellas brilló una luz tal, que si el Cáncer tuviera tal resplandor, el invierno tendría un mes de un solo día [10]. Y como se levanta y toma parte en el baile la virgen placentera sólo por honrar a la compañera recién venida, no por

79 Mentr'io diceva, dentro al vivo seno
di quello incendio tremolava un lampo
subito e spesso a guisa di baleno,
82 Indi spirò: «L'amore ond' io avvampo
ancor ver la virtù che mi seguette
infin la palma e a l'uscir del campo,
85 vuol ch'io respiri a te che ti dilette
di lei; ed èmmi a grato che tu diche
quello che la speranza t' impromette».
88 E io: «Le nove e le scritture antiche
pongon lo segno, ed esso lo mi addita,
de l'anime che Dio s' ha fatte amiche.
91 Dice Isaia che ciascuna vestita
ne la sua terra fia di doppia vesta;
e la sua terra è questa dolce vita.
94 E 'l tuo fratello assai vie più digesta,
là dove tratta de le bianche stole,
questa revelazion ci manifesta».
97 E prima, appresso al fin d'este parole,
Sperent in te di sopra noi s'udì;
a che rispuoser tutte le carole.
100 Poscie tra esse un lume si schiarì
sì che, se 'l Cancro avesse un tal cristallo,
l'inverno avrebbe un mese d'un sol dì.
103 E come surge e va ed entra in ballo
vergine lieta, sol per fare onore
a la novizia, non per alcun fallo

[7] Es decir, mi paso de la Iglesia militante a la Iglesia triunfante.
[8] San Juan en el Apocalipsis.
[9] Salmo 9.
[10] La constelación de Cáncer resplandece en el cielo todas las noches del 21 de diciembre al 21 de enero. Si brillase tanto como aquella luz, ese mes sería un solo día continuado.

COPIA FIEL PARA USO ACADÉMICO PUCP

flaqueza alguna, así vi al esclarecido resplandor aproximarse a los otros dos que giraban al modo que requería su ardiente amor. Se ajustó a su canto y a su giro, y mi dama fijó en él su mirada como esposa callada e inmóvil. "Este es el que descansó sobre el pecho de nuestro pelícano [11] y éste fue desde lo alto de la cruz elegido para la gran misión" [12]. Así habló mi dama, pero no dejó su vista de estar atenta después, como antes de sus palabras.

118-129 Como quien mira tratando de ver eclipsarse al sol un momento y que, por mirar, concluye por no ver, hice yo con aquel último resplandor, hasta que se me dijo: "¿Por qué te deslumbras para ver una cosa que aquí no hay? En la Tierra es tierra mi cuerpo, y allí estará tanto como los demás hasta que nuestro número se iguale con el eterno propósito. Con las dos vestiduras no hay en este bienaventurado claustro más que las dos luces que antes se elevaron [13], y esto debes decirlo en vuestro mundo".

130-139 A esta voz el inflamado giro se detuvo, y con él, el dulce concierto que se formaba con los sonidos del triple canto,

così vid' io lo schiarato splendore
venire a' due che si volgieno a nota
qual conveniesi al loro ardente amore.
Misesi lì nel canto e ne la rota;
e la mia donna in lor tenea l'aspetto,
pur come sposa tacita ed immota.
«Questi è colui che giacque sopra 'l petto
del nostro pellicano, e questi fue
di su la croce al grande officio eletto».
La donna mia così; nè però piue
mosser la vista sua di stare attenta
poscia che prima le parole sue.
Qual è colui ch'adocchia e s'argomenta
di vedere eclissar lo sole un poco,
che, per veder, non vedente diventa,
tal mi fec' io a quell'ultimo foco,
mentre che detto fu: «Perchè t'abbagli
per veder cosa che qui non ha loco?
In terra è terra il mio corpo, e saragli
tanto con li altri, che 'l numero nostro
con l'eterno proposito s'agguagli.
Con le due stole nel beato chiostro
son le due luci sole che saliro;
e questo apporterai nel mondo vostro».
A questa voce l'infiammato giro
si quietò con esso il dolce mischio
che si facea nel suon del trino spiro,
sì come, per cessar fatica o rischio,

[11] A Cristo se le llama varias veces pelícano por la creencia que existía de que este pájaro se abre el pecho para alimentar a sus hijos con su propia sangre.
[12] Está clara la alusión a San Juan Evangelista.
[13] Jesucristo y la Virgen María, los únicos con dos vestiduras, es decir, los únicos glorificados en cuerpo y alma.

así como para evitar la fatiga o el riesgo, los remos, que antes percutían el agua, se detienen todos al son de un silbato. ¡Ah! ¡De qué modo se conmovió mi mente cuando me volví a mirar a Beatriz y no pude verla, aunque estaba junto a ella en el mundo feliz!

CANTO XXVI

1-24 Mientras yo vacilaba a causa de mi deslumbrada vista, de la fúlgida llama que la deslumbró salió una voz que me llamó la atención diciendo: "Mientras recobras la vista que has perdido en mí, bueno será que hablando conmigo la compenses. Empieza, pues, y dime hacia dónde se dirige tu alma, y convéncete de que tu vista está ofuscada y no muerta, pues la dama que por esta divina región te conduce tiene en la mirada la virtud que tuvo la mano de Ananías"[1]. Yo dije: "A su gusto, tarde o temprano, venga el remedio a mis ojos, que fueron puerta por la que ella entró con el fuego en el que siempre ardo. El bien que hace feliz esta corte, alfa y omega es de cuanto escribe en mí el amor suave o fuertemente". Y aquella misma voz que me había quitado el

li remi, pria ne l'acqua ripercossi,
tutti si posano al sonar d'un fischio.
Ahi quanto ne la mente mi commossi,
quando mi volsi per veder Beatrice,
per non poter veder, ben che io fossi
presso di lei, e nel mondo felice!

CANTO XXVI

Mentr' io dubbiava per lo viso spento,
de la fulgida fiamma che lo spense
uscì un spiro che mi fece attento,
dicendo: «Intanto che tu ti risense
de la vista che hai in me consunta,
ben è che ragionando la compense.
Comincia dunque; e dì' ove s'appunta
l'anima tua, e fa ragion che sia
la vista in te smarrita e non defunta,
perchè la donna che per questa dia
region ti conduce, ha ne lo sguardo
la virtù ch'ebbe la man d'Anania».
Io dissi: «Al suo piacere e tosto e tardo
vegna remedio a li occhi che fuor porte,
quand'ella entrò col foco ond' io sempr'ardo.
Lo ben che fa contenta questa corte,
Alfa ed O è di quanta scrittura
mi legge Amore, o lievemente o forte».
Quelle medesma voce, che paura

[1] Ananías, cristiano de Damasco, devolvió la vista a San Pablo imponiéndole las manos cuando el apóstol cegó deslumbrado por la luz del cielo.

PUCP

miedo cuando mi súbito deslumbramiento, me excitó de nuevo a hablar, diciéndome: "Debes pasar por más angosta criba; conviene que declares quién dirigió tu arco hacia tal blanco".

25-51 Y yo contesté: "Por razones filosóficas y por la autoridad que de aquí desciende, ha debido imprimirse en mí tal amor, pues el bien, en cuanto bien, apenas se le conoce, enciende el amor, tanto más cuanto mayor es la bondad que lleva en sí. Por lo tanto, hacia la esencia donde hay tanta ventaja que todo bien que fuera de ella se encuentra no es más que una luz de su rayo, debe dirigirse al amar, con preferencia a ninguna otra cosa, la mente de todo aquel que discierna la verdad en la que se funda esta prueba. Tal verdad demostró a mi entendimiento aquel que me mostró el primer amor de todas las sustancias sempiternas [2]. Lo confirma la palabra del veraz Hacedor, que dijo a Moisés hablando de sí mismo: "Yo te haré ver en mí todas las perfecciones" [3]. Me lo confirmas tú también en el alto pregón [4] que publica el arcano de aquí allá abajo más alto que ningún otro". Y oí: "Por la inteligencia humana, y de acuerdo con la autoridad

tolta m'avea del subito abbarbaglio,
di ragionare ancor mi mise in cura;
e disse: «Certo a più angusto vaglio
ti conviene schiarar: dicer convienti
chi drizzò l'arco tuo a tal berzaglio».
E io: «Per filosofici argomenti
e per autorità che quinci scende
cotale amor conven che in me s' imprenti;
chè 'l bene, in quanto ben, come s' intende,
così accende amore, e tanto maggio
quanto più di bontate in sè comprende.
Dunque a l'essenza ov'è tanto avvantaggio,
che ciascun ben che fuor di lei si trova
altro non è che'un lume di suo raggio,
più che in altra conven che si mova
la mente, amando, di ciascun che cerne
il vero in che si fonda questa prova.
Tal vero a l' intelletto mio sterne
colui che mi dimostra il primo amore
di tutte le sustanze sempiterne.
Sternel la voce del verace autore,
che dice a Moisè, di sè parlando:
—Io ti farò vedere ogni valore—.
Sternilmi tu ancora, incominciando
l'altro preconio che grida l'arcano
di qui là giù sovr'a ogn'altro bando».
E io udi': «Per intelletto umano

[2] Esta alusión no acaba de estar clara para los comentaristas. Según unos, se dirige a Aristóteles, que pone a Dios como causa suprema de todas las cosas. Según otros, el aludido es Platón en su doctrina del *Banquete*. Según otros, en fin, se trata de San Dionisio Areopagita en su *De divinis nominibus*.

[3] Ex 33.

[4] El Evangelio de San Juan.

divina, guarda para Dios el mayor de tus amores. Pero dime si sientes otros lazos atraerte hacia El, de modo que declares con cuántos dientes te muerde este amor".

52-66 No estaba oculta la santa intención del águila de Cristo [5], de modo que me di cuenta de dónde quería conducir mi confesión. Por eso continué: "Todos aquellos estímulos que puedan hacer que el corazón se vuelva a Dios han contribuido a mi caridad, pues la existencia del mundo y la existencia mía, la muerte que El sufrió para que yo viva y lo que espera todo fiel como yo, con el antedicho conocimiento vivo, me han sacado del mar del falso amor y me han puesto en la playa del verdadero. Las ramas de que se adorna todo el huerto del eterno hortelano las amo yo tanto cuanto es el bien que El les comunica".

67-84 Apenas callé, un dulcísimo canto resonó por el cielo, y mi dama decía con los demás: "¡Santo! ¡Santo! ¡Santo!" Y así como una luz viva ahuyenta el sueño, porque el poder visual se dirige hacia el esplendor que atraviesa de membrana en membrana y el despertado no puede soportar lo que ve, desconcertado ante la súbita vigilia, mientras la estimativa no le ayuda, así de mis ojos

e per autoritadi a lui concorde
de' tuoi amori a Dio guarda il sovrano.
Ma di' ancor se tu senti altre corde
tirarti verso lui, sì che tu sone
con quanti denti questo amor ti morde».
Non fu latente la santa intenzione
de l'aguglia di Cristo, anzi m'accorsi
dove volea menar mia professione.
Però ricominciai: «Tutti quei morsi
che posson far lo cor volgere a Dio,
a la mia caritate son concorsi;
chè l'essere del mondo e l'esser mio,
la morte ch' El sostenne perch' io viva,
e quel che spera ogni fedel com' io,
con la predetta conoscenza viva,
tratto m'hanno del mar de l'amor torto,
e del diritto m' han posto a la riva.
Le fronde onde s' infronda tutto l'orto
de l'ortolano eterno, am'io cotanto
quanto da lui a lor di bene è porto».
Sì com' io tacqui, un dolcissimo canto
risonò per lo cielo, e la mia donna
dicea con li altri: «Santo, santo, santo!»
E come a lume acuto si disonna
per lo spirto visivo che ricorre
a lo splendor che va di gonna in gonna,
e lo svegliato ciò che vede aborre,
sì nescia è la subita vigilia
fin che la stimativa non soccorre;
così de li occhi miei ogni quisquilia

[5] No se olvide que quien interroga es San Juan.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

todo entorpecimiento quitó Beatriz con el rayo de los suyos, que fulgía a más de mil millas, por lo cual, mejor que antes, vi después y casi estupefacto pregunté quién era un cuarto resplandor que vi con nosotros. Y mi dama dijo: "Dentro de ese rayo contempla gozosa a su Hacedor la primera alma creada por la virtud primera" [6].

85-96 Como los árboles que inclinan la copa al paso del viento y se enderezan después por la propia virtud que los levanta, así hice yo asombrado mientras ella hablaba, y después me recobré por el deseo de hablar en el que ardía. Y empecé: "¡Oh manzana que ya madura fuiste producida! [7] ¡Oh padre antiguo, de quien toda esposa es hija y nuera! Con la mayor devoción que puedo te suplico que me hables. Tú ves mi voluntad y, por oírte antes, no te la digo".

97-142 A veces un animal, en un saco, se revuelve de manera que sus ansias se advierten por los movimientos que produce en el envoltorio; de modo semejante, el alma primera me dejaba traslucir, por la luz que la cubría, cuánto le alegraba complacerme. Después dijo: "Sin ser proferida por ti, discierno tu vo-

fugò Beatrice col raggio de' suoi,
che rifulgea da più di mille milia:
79 onde mei che dinanzi vidi poi;
e quasi stupefatto domandai
d'un quarto lume ch' io vidi con noi.
82 E la mia donna: «Dentro da quei rai
vagheggia il suo fattor l'anima prima
che la prima virtù creasse mai».
85 Come la fronda, che flette la cima
nel transito del vento e poi si leva
per la propria virtù che la sublima,
88 fec' io in tanto in quant'ella diceva,
stupendo, e poi mi rifece sicuro
un disio di parlare ond' io ardeva.
91 E cominciai: «O pomo che maturo
solo prodotto fosti, o padre antico
a cui ciascuna sposa è figlia e nuro,
94 divoto quanto posso a te supplico
perchè mi parli: tu vedi mia voglia,
e per udirti tosto, non la dico».
97 Tal volta un animal coverto broglia,
sì che l'affetto conven che si paia
per lo seguir che face a lui la 'nvoglia;
100 e similmente l'anima primaia
mi facea trasparer per la coverta
quant'ella a compiacermi venia gaia.
103 Indi spirò: «Sanz'essermi proferta
da te, la voglia tua discerno meglio
che tu qualunque cosa t' è più certa;

[6] El alma del primer hombre, Adán.
[7] Sólo Adán fue creado ya en edad adulta.

luntad mejor que tú cualquier cosa que tengas por cierta, porque la veo en el espejo veraz que hace de sí mismo luz que se refleja en todas las cosas y ninguna le hace a El reflejo de ella. Tú quieres saber cuánto hace que Dios me puso en el excelso jardín donde esta dama para tan larga subida te dispuso, y por cuánto tiempo deleitó mis ojos, y la verdadera razón de la gran ira, y el idioma que usé y que inventé yo. Sabe, hijo mío, que no el gustar del árbol fue la razón de tan largo destierro, sino solamente el vulnerar la orden. Allí de donde tu dama hizo salir a Virgilio, cuatro mil trescientas dos revoluciones de la tierra alrededor del sol permanecí deseando esta compañía y vi al sol volver a todas las luces de su carrera novecientas treinta veces mientras en la tierra estuve [8]. La lengua que yo hablé quedó completamente extinguida antes de que a la obra imposible se entregara la gente de Nemrod [9], pues ningún efecto racional fue nunca duradero a causa de que el deseo humano se renueva siguiendo a los astros. Obra natural es que el hombre hable; pero el que sea así o de otro modo, la naturaleza os lo deja a vosotros según vuestro gusto. Antes de que descendiese al limbo, I se llamaba en la

106 perch'io la veggio nel verace speglio
che fa di sè pareglio a l'altre cose,
e nulla face lui di sè pareglio.
109 Tu vuoli udir quant'è che Dio mi pose
ne l'eccelso giardino, ove costei
a così lunga scala ti dispose,
112 e quanto fu diletto a li occhi mei,
e la propria cagion del gran disdegno,
e l' idioma ch'usai e ch' io fei.
115 Or, figliuol mio, non il gustar del legno
fu per sè la cagion di tanto esilio,
ma solamente il trapassar del segno.
118 Quindi onde mosse tua donna Virgilio,
quattromilia trecento e due volumi
di sol desiderai questo concilio;
121 e vidi lui tornare a tutt' i lumi
de la sua strada novecento trenta
fiate, mentre ch' io in terra fu' mi.
124 La lingua ch' io parlai fu tutta spenta
innanzi che a l'ovra inconsummabile
fosse la gente di Nembròt attenta;
127 chè nullo effetto mai razionabile,
per lo piacere uman che rinovella
seguendo il cielo, sempre fu durabile.
130 Opera naturale è ch'om favella;
ma così o così, natura lascia
poi fare a voi, secondo che v'abbella.
133 Pria ch' i' scendesse a l' infernale ambascia,

[8] Entiéndase: permanecí en el limbo, que es de donde Beatriz hizo salir a Virgilio, cuatro mil trescientos dos años, y viví en la tierra novecientos treinta.
[9] Es decir, cuando se intentó la torre de Babel ya había desaparecido la primitiva lengua de Adán.

CENTRO PARA USO ACADÉMICO PUCP

Tierra al sumo bien de donde procede la alegría que me lleva, y Eli lo llamaron después, y así debe ser, porque el uso de los mortales es como hoja en la rama, que se va para que venga otra [10]. En el monte que más se eleva sobre las ondas estuve yo con vida pura y deshonesta [11] desde la hora prima a aquella que sigue, cuando el sol muda de cuadrante, a la hora sexta" [12].

CANTO XXVII

1-27 "Al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo", comenzó cantando *Gloria* todo el paraíso, de tal modo que me embriagaba el dulce canto. Lo que veía me parecía una sonrisa del universo, pues mi embriaguez entraba por los oídos y por los ojos. ¡Oh gozo! ¡Oh inefable alegría! ¡Oh vida íntegra de amor y de paz! ¡Oh insuperable y segura riqueza! Ante mis ojos, las cuatro luces estaban encendidas, y la que llegó primero empezó a tornarse más vivaz, y tal se transformó su semblante cual se transformaría el de Júpiter si Marte y él fuesen pájaros e intercambiasen sus plumas [1]. La Providencia, que allí distribuye cargas y oficios,

I s'appellava in terra il sommo bene
onde vien la letizia che mi fascia;
e *EL* si chiamò poi: e ciò convene,
chè l'uso de' mortali è come fronda
in ramo, che sen va e altra vene.
Nel monte che si leva più da l'onda,
fu' io, con vita pura e disonesta,
da la prim'ora a quella che seconda,
come 'l sol muta quadra, l'ora sesta».

CANTO XXVII

«Al Padre, al Figlio, a lo Spirito Santo»
cominciò «gloria!» tutto il paradiso,
sì che m' inebriava il dolce canto.
Ciò ch'io vedeva mi sembiava un riso
de l'universo; per che mia ebbrezza
intrava per l'udire e per lo viso.
Oh gioia! oh ineffabile allegrezza!
oh vita integra d'amore e di pace!
oh sanza brama sicura ricchezza!
Dinanzi a li occhi miei le quattro face
stavano accese, e quella che pria venne
incominciò a farsi più vivace,
e tal ne la sembianza sua divenne,
qual diverrebbe Giove, s'elli e Marte
fossero augelli e cambiassersi penne.

[10] I, por uno, o el primero, empleado por Dante para designar a Dios. Para explicarlo se aducen múltiples razones, más curiosas e ingeniosas que exactas y probadas El, nombre de Dios en hebreo, transformado después en Eli.
[11] Antes y después del pecado.
[12] Es antigua tradición que Adán permaneció en el purgatorio sólo siete horas.

[1] Como si Júpiter, conservando toda su potencia luminosa, adquiriera el color rojo de Marte.

al coro de bienaventurados había impuesto silencio por doquiera cuando oí: "Si mudo de color no te maravilles; que mientras hable yo, verás también demudarse a todos éstos. El que usurpa en la Tierra mi lugar, mi lugar que está vacante en la presencia del Hijo de Dios, ha hecho de mi cementerio cloaca de sangre y podredumbre, por lo cual el perverso que cayó desde aquí arriba, allá abajo se complace" [2].

28-66 De aquel color de que el sol pinta a las nubes que se le oponen al anochecer y por la mañana, vi entonces cubrirse todo el cielo. Y como mujer honesta que permanece segura de sí, mas con sólo escuchar las ajenas faltas se ruboriza, Beatriz cambió de aspecto; un eclipse tal creo yo que hubo en el cielo cuando la pasión del supremo poder [3]. Después continuó aquél hablando con voz tan cambiada, que su semblante no había cambiado más: "No fue alimentada la Esposa de Cristo con mi sangre, la de Lino y la de Cleto para ser usada en la conquista del oro, sino para la conquista de esta vida feliz, y Sixto, y Pío, y Calixto, y Urbano [4] derramaron la sangre por ello des-

La provedenza, che quivi comparte
vice ed officio, nel beato coro
silenzio posto avea da ogni parte,
quand' io udi': «Se io mi trascoloro,
non ti maravigliar: chè, dicend' io,
vedrai trascolorar tutti costoro.
Quelli ch'usurpa in terra il luogo mio,
il luogo mio, il luogo mio, che vaca
ne la presenza del Figliuol di Dio,
fatto ha del cimitero mio cloaca
del sangue e de la puzza; onde 'l perverso
che cadde di qua su, là giù si placa».
Di quel color che per lo sole avverso
nube dipigne da sera e da mane,
vid' io allora tutto il ciel cosperso.
E come donna onesta che permane
di sè sicura e per l'altrui fallanza,
pur ascoltando, timida si fane,
così Beatrice trasmutò sembianza;
e tale eclissi credo che 'n ciel fue
quando patì la suprema possanza.
Poi procedetter le parole sue
con voce tanto da sè trasmutata,
che la sembianza non si mutò piue:
«Non fu la sposa di Cristo allevata
del sangue mio, di Lin, di quel di Cleto,
per essere ad acquisto d'oro usata;
ma, per acquisto d'esto viver lieto,

[2] Feroz ataque a Bonifacio VIII. El que habla es San Pedro, y declara que su silla está vacante ante Cristo, que su sepultura se ha convertido en cloaca y que por ello se complace el demonio, «el perverso que cayó desde aquí arriba».
[3] Cuando la muerte de Cristo.
[4] Gloriosos papas mártires, sucesores de San Pedro.

PUCP

pués de muchas lágrimas. No fue intención nuestra que a la diestra mano de nuestro sucesor se sentase una parte, y al otro lado, la otra parte del pueblo cristiano, ni que las llaves que me fueron concedidas se convirtiesen en pendón de guerra que contra los bautizados combatiese, ni que yo fuera imagen de sello en privilegios vendidos o mendaces por los que con frecuencia me irrito y me avergüenzo. En traje de pastores se ven lobos rapaces desde aquí arriba por todos los prados. ¡Oh protección divina! ¿Por qué duermes? De nuestra sangre se preparan a beber los de Cahors y los de Gascuña [5]. ¡Oh buen principio, a qué vergonzoso fin debes ir a parar! Pero la alta providencia, que con Escipión defendió en Roma la gloria del mundo, la socorrerá pronto, según pienso [6]. Y tú, hijo, que, por el peso de lo mortal aún volverás allá abajo, abre la boca y no escondas lo que yo no escondo".

67-78 Así como de vapores helados lanza copos hacia abajo el aire nuestro cuando el cuerpo de la Cabra del cielo toca al Sol [7], hacia arriba vi yo, del mismo modo, elevarse el éter puro des-

e Sisto e Pio e Calisto e Urbano
sparser lo sangue dopo molto fleto.
Non fu nostra intenzion ch'a destra mano
de' nostri successor parte sedesse,
parte da l'altra del popol cristiano;
nè che le chiavi che mi fur concesse
divenisser signaculo in vessillo,
che contra i battezzati combattesse;
nè ch'io fosse figura di sigillo
a privilegi venduti e mendaci,
ond' io sovente arrosso e disfavillo.
In vesta di pastor lupi rapaci
si veggion di qua su per tutti i paschi:
o difesa di Dio, perchè pur giaci?
Del sangue nostro Caorsini e Guaschi
s'apparecchian di bere: o buon principio,
a che vil fine convien che tu caschi!
Ma l'alta provedenza che con Scipio
difese a Roma la gloria del mondo,
soccorrà tosto sì com' io concipio.
E tu, figliuol, che per lo mortal pondo
ancor giù tornerai, apri la bocca,
e non asconder quel ch' io non ascondo».
Sì come di vapor gelati fiocca
in giuso l'aere nostro, quando il corno
de la capra del ciel col sol si tocca;
in su vid' io così l'etera adorno
farsi, e fioccar di vapor triunfanti
che fatto avean con noi quivi soggiorno.

[5] Juan XXII era de Cahors, y Clemente V, de Gascuña. Continúa el ataque al poder temporal y a la corrupción de la corte romana.
[6] Siempre la esperanza inextinguible del imperio.
[7] Cuando el Sol está en Capricornio, es decir, durante el solsticio de invierno.

pidiendo hacia lo alto los vapores triunfantes que con nosotros se habían detenido. Mi mirada seguía sus semblantes, y los siguió hasta que en el espacio intermedio, por su grandeza, la privó de ir más adelante. Por lo cual mi dama, que me vio ya libre de mirar hacia arriba, me dijo: "Baja la vista y mira cuánto has girado".

79-87 Desde la hora en que había mirado hacia abajo por primera vez, vi que me había movido por todo el arco que forma desde la mitad hasta el fin el primer clima, de modo que veía del lado de allá de Cádiz el loco paso de Ulises, y del lado de acá, cercana la playa en la cual se convirtió Europa en dulce carga [8]. Y más hubiera descubierto de la extensón de esta tierrezuela; pero el Sol giraba bajo mis pies a distancia de un signo y parte de otro [9].

88-105 La mente enamorada, que se dirige a mi dama siempre, ardía más que nunca en el deseo de volver los ojos hacia ella; y si la naturaleza o el arte son cebo para cautivar los ojos y atraer la mente en el cuerpo humano o en su pintura, las dos juntas parecían nada comparadas al placer divino que me iluminó cuando me volví hacia su faz riente. Y la fuerza que me infundió su

Lo viso mio seguiva i suoi sembianti,
e seguì fin che 'l mezzo per lo molto,
li tolse il trapassar del più avanti.
Onde la donna, che mi vide assolto
de l'attender in su, mi disse: «Adima
il viso, e guarda come tu se' vòlto».
Da l'ora ch' io avea guardato prima,
i'vidi mosso me per tutto l'arco
che fa dal mezzo al fine il primo clima;
sì ch' io vedea di là da Gade il varco
folle d' Ulisse, e di qua presso il lito
nel qual si fece Europa dolce carco.
E più mi fòra discoverto il sito
di questa aiuola; ma 'l sol procedea
sotto i mie' piedi un segno e più partito.
La mente innamorata, che donnea
con la mia donna sempre, di ridure
ad essa li occhi più che mai ardea;
e se natura o arte fe' pasture
da pigliare occhi, per aver la mente,
in carne umana o ne le sue pinture,
tutte adunate parrebber neente
ver lo piacer divin che mi refulse,
quando mi volsi al suo viso ridente.
E la virtù che lo sguardo m' indulse,

[8] Veía más allá de Cádiz el estrecho de Gibraltar y el mar por donde Ulises se perdió, y veía, de la parte opuesta, las playas de Fenicia, donde Júpiter, convertido en toro, raptó a Europa, transportándola sobre sí.
[9] Entre Géminis, donde estaba Dante, y Aries, donde estaba el Sol, mediaba el signo de Tauro. Todo ha de entenderse con arreglo a las nociones geográficas del momento.

PUCP. USO ACADÉMICO

mirada me apartó del bello nido de Leda [10], impulsándome hacia el cielo más veloz [11]. Sus partes, muy próximas y excelsas, son tan uniformes, que no sé decir por qué lugar Beatriz me introdujo. Pero ella, que veía mis deseos, empezó a hablarme, sonriendo tan feliz, que Dios parecía gozarse en su rostro:

106-148 "La naturaleza del mundo, que está inmóvil en el centro mientras todo lo demás gira en torno suyo, tiene aquí su principio. Y este cielo no tiene otro cimiento que la mente divina, en la que se enciende el amor que lo hace girar y la influencia que de él emana. La luz y el amor lo abarcan en un círculo, así como él a los demás, y este círculo solamente lo comprende Aquel que lo circunda. Su movimiento no está medido por otro; pero los otros están medidos por éste, así como el diez por la mitad o por el quinto. Y de qué modo el tiempo tiene en este vaso sus raíces y en los otros sus ramas, ahora lo puedes comprender. ¡Oh concupiscencia, que a los mortales hundes tan dentro de ti, que ninguno tiene poder para sacar los ojos fuera de tus ondas! Bien florece en los hombres la voluntad, pero la lluvia continua convierte en endrinas las verdaderas ciruelas. La fe y la inocencia

del bel nido di Leda mi divelse,
e nel ciel velocissimo m' impulse.
Le parti sue vicinissime e eccelse
sì uniformi son, ch' i' non so dire
qual Beatrice per loco mi scelse.
Ma ella che vedea il mio disire,
incominciò, ridendo tanto lieta,
che Dio parea nel suo volto gioire:
«La natura del mondo, che quieta
il mezzo e tutto l'altro intorno move,
quinci comincia come da sua meta.
E questo cielo non ha altro dove
che la mente divina, in che s'accende
l'amor che 'l volge e la virtù ch'ei piove.
Luce ed amor d'un cerchio lui comprende
sì come questo li altri; e quel precinto
colui che 'l cinge solamente intende.
Non è suo moto per altro distinto;
ma li altri son mensurati da questo,
sì come diece da mezzo e da quinto.
E come il tempo tegna in cotal testo
le sue radici e ne li altri le fronde,
omai a te puot'esser manifesto.
Oh cupidigia che i mortali affonde
sì sotto te, che nessuno ha podere
di trarre li occhi fuor de le tue onde!
Ben fiorisce ne li uomini il volere;
ma la pioggia continua converte
in bozzacchioni le susine vere.
Fede ed innocenza son reperte

[10] Géminis, los gemelos—Cástor y Pólux—, nacidos de los huevos de Leda.
[11] El primer móvil, o cielo más veloz.

se encuentran sólo en los niños; después, cada una huye antes de que estén cubiertas las mejillas. El que balbuceando aún, ayuna, devora después, cuando tiene la lengua suelta, cualquier alimento en cualquier tiempo. Así se hace negra la piel, que era blanca al principio, de la bella hija de aquel que os trae la mañana y os deja la noche [12]. Tú, para que no te asombres, piensa que en la tierra no hay quien gobierne, por lo cual se extravía la familia humana [13]. Pero antes de que enero salga todo él del invierno, a causa de la centésima que allá abajo se olvida, surgirán de tal modo otros círculos superiores que la tempestad que se espera volverá las popas donde están las proas, y así la flota enderezará su rumbo y el fruto verdadero vendrá tras de la flor" [14].

CANTO XXVIII

1-39 Después de que me descubrió la verdad, contraria a la vida presente de los míseros mortales, aquella que elevó mi mente al paraíso, así como ve en el espejo la llama de un can-

solo ne'parvoletti; poi ciascuna
pria fugge che le guance sian coperte.
Tale, balbuziendo ancor, digiuna,
che poi divora, con la lingua sciolta,
qualunque cibo per qualunque luna.
E tal, balbuziendo, ama e ascolta
la madre sua, che, con loquela intera,
disia poi di vederla sepolta.
Così si fa la pelle bianca nera
nel primo aspetto de la bella figlia
di quel ch'apporta mane e lascia sera.
Tu, perchè non ti facci maraviglia,
pensa che 'n terra non è chi governi;
onde sì svia l'umana famiglia.
Ma prima che gennaio tutto si sverni
per la centesma ch' è là giù negletta,
ruggeran sì questi cerchi superni,
che la fortuna, che tanto s'aspetta,
le poppe volgerà u' son le prore,
sì che la classe correrà diretta;
e vero frutto verrà dopo 'l fiore».

CANTO XXVIII

Poscia che 'ncontro a la vita presente
de' miseri mortali aperse il vero
quella che 'mparadisa la mia mente,

[12] Esta bella hija es la naturaleza humana, que se estimaba hija del Sol.
[13] Nueva añoranza del emperador.
[14] Metafórica profecía de la gran transformación de Italia que el poeta esperó siempre. Ahora la anuncia para dentro de poco, antes de que enero salga todo él del invierno a consecuencia de esa centésima parte del día que el calendario no tenía presente.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

delabro aquel que se alumbra con ella por la espalda antes de verla con los ojos o con el pensamiento, y se vuelve para ver si el vidrio le dice la verdad y advierte que está de acuerdo con ella como la música con el compás, del mismo modo mi memoria recuerda que tal hice mirando en los bellos ojos donde el amor me cogió con sus lazos. Y cuando me volví y se impresionaron los míos por lo que aparece en aquel cielo toda vez que en su movimiento reparamos bien, vi un punto que irradiaba luz tan viva, que los ojos por ella iluminados han de cerrarse ante tan intensa claridad. Y la estrella que más pequeña nos parece semejaría la luna, comparada con aquel punto, si se la colocara como una estrella junto a otra. Quizás tanto cuanto parece cercano un halo de la luz que lo dibuja, cuando el vapor que lo forma es más denso, distaba del punto un círculo de fuego que giraba tan rápidamente, que habría vencido al movimiento más rápido que ciñe al mundo. Y este círculo estaba circunscrito por otro, y éste por un tercero, y el tercero por el cuarto, por el quinto el cuarto, y por el sexto el quinto. Sobre ellos seguía el séptimo, tan extendido ya, que el mensajero de Juno [1] para contenerlo sería estrecho. Así seguían el octavo y el noveno, y cada

come in lo specchio fiamma di doppiero
vede colui che se n'alluma retro,
prima che l'abbia in vista od in pensero,
e sè rivolge, per veder se 'l vetro
li dice il vero, e vede ch'el s'accorda
con esso come nota con suo metro;
così la mia memoria si ricorda
ch' io feci, riguardando ne' belli occhi
onde a pigliarmi fece Amor la corda.
E com' io mi rivolsi e furon tocchi
li miei da ciò che pare in quel volume,
quandunque nel suo giro ben s'adocchi,
un punto vidi che raggiava lume
acuto sì, che 'l viso ch'elli affoca
chiuder conviensi per lo forte acume;
e quale stella par quinci più poca,
parrebbe luna, locata con esso
come stella con stella si colloca.
Forse cotanto quanto pare appresso
alo cigner la luce che 'l dipigne
quando 'l vapor che 'l porta più è spesso,
distante intorno al punto un cerchio d' igne
si girava sì ratto, ch'avria vinto
quel moto che più tosto il mondo cigne:
e questo era d'un altro circumcinto,
e quel dal terzo, e 'l terzo poi dal quarto,
dal quinto il quarto, e poi dal sesto il quinto.
Sopra seguiva il settimo sì sparto
già di larghezza, che 'l messo di Iuno
intero a contenerlo sarebbe arto:

[1] El arco iris. Iris era la mensajera de Juno.

uno de ellos se movía más lentamente según su número distaba más del uno y tenía la llama más clara el que distaba menos de la luz pura, creo que porque penetra más en su esencia.

40-60 Mi dama, que me veía dudoso y suspenso, dijo: "De aquel punto dependen el cielo y toda la naturaleza. Mira aquel círculo que más cerca de él está, y sabe que su movimiento es tan veloz por el ardiente amor de que está movido". Y yo le contesté: "Si el mundo estuviera dispuesto con el orden que veo en aquellas esferas, satisfecho me dejaría lo que me has dicho; pero en el mundo sensible se pueden ver los giros tanto más veloces cuanto están más alejados del centro, por donde si mi deseo debe tener fin en este admirable y angélico templo, que sólo el amor y la luz tiene por confines, me conviene aún oír cómo el original y la copia no van del mismo modo, que yo por mí mismo trato de indagarlo en vano". "Que tus dedos no sean suficientes para desatar ese nudo no es maravilla, de tal modo que, por no poderlo intentar nadie, es tan estrecho".

61-78 Así habló mi dama, que después añadió: "Comprende lo que te voy a decir si quieres quedar satisfecho y aguza tu ingenio en torno de la cuestión. Los círculos corpóreos son mayores o

così l'ottavo e 'l nono; e ciascheduno
più tardo si movea, secondo ch'era
in numero distante più da l'uno:
e quello avea la fiamma più sincera
cui men distava la favilla pura,
credo, però che più di lei s' invera.
La donna mia, che mi vedea in cura
forte sospeso, disse: «Da quel punto
depende il cielo e tutta la natura.
Mira quel cerchio che più li è congiunto;
e sappi che 'l suo muovere è sì tosto
per l'affocato amore ond'elli è punto».
E io a lei: «Se 'l mondo fosse posto
con l'ordine ch' io veggio in quelle rote,
sazio m'avrebbe ciò che m' è proposto:
ma nel mondo sensibile si pote
veder le volte tanto più divine,
quant'elle son dal centro più remote.
Onde, se 'l mio disio dèe aver fine
in questo miro ed angelico templo,
che solo amore e luce ha per confine,
udir convienmi ancor come l'esemplo
e l'essemplare non vanno d'un modo;
chè io per me indarno a ciò contemplo».
«Se li tuoi diti non sono a tal nodo
sufficienti, non è maraviglia;
tanto, per non tentare, è fatto sodo!»
Così la donna mia; poi disse: «Piglia
quel ch' io ti dicerò, se vuo' saziarti;
ed intorno da esso t'assottiglia.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

menores según la mayor o menor virtud que se extiende por todas sus partes. Mayor bondad quiere mayor saludable influencia; y si ésta es mayor, mayor debe ser el cuerpo que lo recibe, siempre que sus partes sean igualmente perfectas. Por lo tanto, este que arrastra consigo todo el otro universo corresponde al círculo que más ama y que más sabe, por lo cual, si tú aplicas tu medida a la virtud de estos coros y no a la apariencia de las sustancias que ves dispuestas en círculos, verás la admirable relación que, de más a menos y de mayor a menor, hay en cada cielo con su inteligencia motriz".

79-96 Como queda espléndido y sereno el hemisferio del aire cuando sopla Bóreas con su mejilla más suave [2] para que se limpie y disuelva la niebla que antes todo lo oscurecía, de modo que el cielo sonríe con la belleza de todas sus partes, quedé yo cuando me dio mi dama sus claras respuestas y vi la verdad como una estrella en el cielo. Y después que sus palabras terminaron, no de otro modo centellea el hierro candente como centellearon aquellos círculos, y su incendio se comunicó a cada centella, que eran tantas que su número alcanzaba más millares que la progresión geométrica en el tablero de ajedrez [3]. Yo oía cantar hosanna

Li cerchi corporai sono ampi e arti
secondo il più e 'l men de la virtute
che si distende per tutte lor parti.
Maggior bontà vuol far maggior salute;
maggior salute maggior corpo cape,
s'elli ha le parti igualmente compiute.
Dunque costui che tutto quanto rape
l'altro universo seco, corrisponde
al cerchio che più ama e che più sape;
per che, se tu a la virtù circonde
la tua misura, non a la parvenza
de le sustanze che t'appaion tonde,
tu vederai mirabil consequenza
di maggio a più e di minore a meno,
in ciascun cielo, a sua intelligenza».
Come rimane splendido e sereno
l'emisperio de l'aere, quando soffia
Borea da quella guancia ond' è più leno,
per che si purga e resolve la roffia
che pria turbava, sì che 'l ciel ne ride
con le bellezze d'ogni sua paroffia;
così fec' io, poi che mi provide
la donna mia del suo risponder chiaro,
e come stella in cielo il ver si vide.
E, poi che le parole sue restaro,
non altrimenti ferro disfavilla
che bolle, come i cerchi sfavillaro:
l' incendio suo seguiva ogni scintilla;

[2] Bóreas, el viento norte, emitía su soplo más suave por la mejilla derecha.
[3] Es sabida la leyenda que refiere que el inventor del ajedrez, un sabio indio, pidió en recompensa un grano de trigo por el primer cuadro, dos por el segundo, cuatro

de coro en coro al punto fijo que los tiene en su lugar y los tendrá siempre, como en él siempre estuvieron.

97-139 Y aquella que veía los dudosos pensamientos de mi mente dijo: "Los primeros círculos te han mostrado a los Serafines y los Querubines. Siguen con tanta velocidad su cadena para asemejarse al punto cuanto pueden, y pueden más cuanto más altos están para verlo. Los otros amores que van en torno se llaman Tronos de la divina presencia, y en ellos concluye el primer ternario. Y debes saber que todos reciben un placer tanto mayor cuanto más su mirada profundiza en la verdad, en la cual se calma toda inteligencia. Aquí puede advertirse cómo se funda la beatitud en el acto de ver, no en el de amar, que viene después [4], y la contemplación, medida del mérito que engendran la gracia y la buena voluntad, procede así de grado en grado. El otro ternario que así florece en esta primavera sempiterna, de modo que el Aries nocturno no lo despoja [5], perpetuamente canta hosanna con tres melodías que suenan en los tres órdenes de

ed eran tante, che 'l numero loro
più che 'l doppiar de li scacchi s' immilla.
Io sentiva osannar di coro in coro
al punto fisso che li tiene a li ubi,
e terrà sempre, ne' quai sempre foro.
E quella che vedea li pensier dubi
ne la mia mente, disse: «I cerchi primi
t'hanno mostrato Serafi e Cherubi.
Così veloci seguono i suoi vimi,
per somigliarsi al punto quanto ponno;
e posson quanto a veder son sublimi.
Quelli altri amor che dintorno li vonno,
si chiaman Troni del divino aspetto,
per che 'l primo ternaro terminonno.
E dei saper che tutti hanno diletto,
quanto la sua veduta si profonda
nel vero in che si queta ogni intelletto.
Quinci si può veder come si fonda
l'esser beato ne l'atto che vede,
non in quel ch'ama, che poscia seconda;
e del vedere è misura mercede,
che grazia partorisce e buona voglia:
così di grado in grado si procede.
L'altro ternaro, che così germoglia
in questa primavera sempiterna
che notturno Ariete non dispoglia,
perpetualemente—Osanna—isberna
con tre melode, che suonano in tree
ordini di letizia onde s' interna.

por el tercero, y así doblando la cantidad hasta los 64 cuadros que el tablero tiene. Pareció una petición modesta, pero la progresión geométrica es tal, que no había trigo en el mundo para satisfacer la petición del inventor.
[4] El poeta suscribe aquí la doctrina tomista.
[5] No hay otoño que haga caer las hojas. La constelación de Aries es la que brilla en las noches otoñales.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

gozo de que se forma. En esa jerarquía están las tres diosas [6]: primero, las Dominaciones, y después, las Virtudes; el orden tercero es el de las Potestades. Después, en los dos penúltimos círculos giran Principados y Arcángeles. El último es todo él de festejos angélicos. Estos órdenes miran todos hacia lo alto, y abajo influyen de tal modo que, tal como ellos son atraídos hacia Dios, atraen ellos a todo. Y Dionisio [7], con tanto deseo se puso a contemplar estos órdenes, que los nombró y distinguió como yo. Pero Gregorio se apartó luego de él, por lo cual, apenas abrió los ojos en este cielo, se rió de sí mismo [8]. Y si tanta secreta verdad ha sido revelada por un mortal en la Tierra, no quiero que te asombres, porque el que la vio aquí arriba se la descubrió [9] con otras más de las verdades de estos círculos".

CANTO XXIX

1-45 Desde el momento en que los dos hijos de Latona, cubiertos por Aries y Libra, se encuentran a la vez en los extremos del mismo horizonte, por el tiempo en que el cenit mantiene su equilibrio, hasta que uno y otro se libertan de aquel círculo cambiando de hemisferio, fue tanto como el tiempo que, risueño el rostro, permaneció callada Beatriz, mirando fijamente al punto que me había dominado [1]. Después empezó: "Yo diré, y no te lo pregunto, lo que tú quieres oír, porque lo he visto allí donde convergen todo lugar y tiempo. No por obtener para sí bien alguno, lo que no es posible, sino para que su gloria pudiese decir resplandeciendo: "Existo" en su eternidad fuera del tiempo, fuera de toda otra comprensión; como le plugo, se abrió en nuevos amores el eterno amor. No se puede decir que antes yacía inerte, pues no hubo antes ni después previo al discurrir de Dios sobre estas aguas. Forma y materia pura salieron juntas, con existencia sin defecto, como tres saetas de un arco tricorde. Y como en el vidrio, en el ámbar o en el cristal resplandece el rayo de luz, de manera que entre el llegar y el ser no hay intervalo, así el triforme efecto irradió de su señor todo junto, sin distinción entre su principio y su existencia. Fue creado y constituido a la vez el orden de las sustancias y estuvieron en la cima del mundo aquellas en las que se produjo el acto puro; pura potencia hay en la

In essa gerarcia son le tre dee:
prima Dominazioni, e poi Virtudi;
l'ordine terzo di Potestadi èe.
Poscia ne' due penultimi tripudi
Principati e Arcangeli si girano;
l'ultimo è tutto d'Angelici ludi.
Questi ordini di su tutti s'ammirano,
e di giù vincon sì, che verso Dio
tutti tirati sono e tutti tirano.
E Dionisio con tanto disio
a contemplar questi ordini si mise,
che li nomò e distinse com' io.
Ma Gregorio da lui poi si divise;
onde, sì tosto come li occhi aperse
in questo ciel, di se medesmo rise.
E se tanto secreto ver proferse
mortale in terra, non voglio ch'ammiri;
chè chi 'l vide qua su lil discoperse
con altro assai del ver di questi giri».

CANTO XXIX

Quando ambedue li figli di Latona,
coverti del Montone e de la Libra,
fanno de l'orizzonte insieme zona,
quant'è dal punto che 'l cenit inlibra,
infin che l'uno e l'altro da quel cinto,
cambiando l'emisperio, si dilibra,
tanto, col volto di riso dipinto,
sí tacque Beatrice, riguardando
fiso nel punto che m'aveva vinto.
Poi cominciò: «Io dico, e non dimando,
quel che tu vuoli udir, perch' io l' ho visto
là 've s'appunta ogni ubi e ogni quando.
Non per avere a sè di bene acquisto,
ch'esser non pò, ma perchè suo splendore
potesse, risplendendo, dir—Subsisto—,
in sua eternità di tempo fòre,
fuor d'ogni altro comprender, come i piacque,
s'aperse in novi amor l'eterno amore.
Nè prima quasi torpente si giacque;
chè nè prima nè poscia procedette
lo discorrer di Dio sovra quest'acque.
Forma e matera, congiunte e purette,
usciro ad esser che non avia fallo,
come d'arco tricordo tre saette.
E come in vetro, in ambra od in cristallo
raggio resplende sì, che dal venire
a l'esser tutto non è intervallo,
così 'l triforme effetto del suo sire
ne l'esser suo raggiò insieme tutto
sanza distinzione in esordire.
Concreato fu ordine e costrutto
a le sustanze: e quelle furon cima
nel mondo, in che puro atto fu produtto;
pura potenza tenne la parte ima;

[6] Lo de llamar diosas a las jerarquías angélicas es de San Juan.
[7] San Dionisio Areopagita, autor de un tratado sobre las jerarquías celestes.
[8] San Gregorio Magno cambió el orden establecido por San Dionisio, pero el poeta está con éste, puesto que afirma que San Gregorio se rió luego de sí mismo.
[9] San Pablo, según cuenta el propio San Dionisio.

[1] Beatriz permaneció así sólo un instante, o sea, el tiempo en que los dos hijos de Latona—Apolo y Diana, esto es, el Sol y la Luna—permanecen exactamente en puntos opuestos del mismo horizonte.

OBRA PARA USO ACADÉMICO PUCP

parte inferior, y en el medio, unidas, la potencia y la acción con tal lazo que ya nunca se desatará. Jerónimo escribió que los ángeles fueron creados gran número de siglos antes de que el resto del mundo fuese hecho; pero esta verdad [2] fue escrita en muchas partes por los que escribieron según el Espíritu Santo, y tú la advertirás si bien te fijas, pues también la razón la ve en parte, ya que no concibe que los motores estuviesen tanto tiempo sin su perfección [3]. Ahora tú sabes dónde y cuándo estos amores fueron creados y cómo; así que ya se han apagado tres ardores de tu deseo. No se llegaría contando a veinte tan pronto como una parte de los ángeles turbó el ámbito de vuestros elementos [4]. La otra permaneció y empezó esta obra, que tú contemplas con tanto placer y en la que nunca dejan de girar. **55** Principio de la caída fue la maldita soberbia de aquel a quien viste oprimido por todo el peso del mundo. Los que ves aquí fueron humildes, reconociendo la bondad que los había creado capaces de tanta comprensión, por lo que su inteligencia fue exaltada con la gracia que ilumina y con su mérito, de modo que tienen firme y plena

nel mezzo strinse potenza con atto
tal vime, che già mai non si divima.
Ieronimo vi scrisse lungo tratto
di secoli de li angeli creati
anzi che l'altro mondo fosse fatto;
ma questo vero è scritto in molti lati
da li scrittor de lo Spirito Santo,
e tu te n'avvedrai, se bene agguati:
e anche la ragione il vede alquanto,
che non concederebbe che i motori
sanza sua perfezion fosser cotanto.
Or sai tu dove e quando questi amori
furon creati e come; sì che spenti
nel tuo disio già son tre ardori.
Nè giugneriesi, numerando, al venti
sì tosto, come de li angeli parte
turbò 'l suggetto de'vostri elementi:
l'altra rimase, e cominciò quest'arte
che tu discerni, con tanto diletto,
che mai da circuir non si diparte.
Principio del cader fu 'l maladetto
superbir di colui, che tu vedesti
da tutti i pesi del mondo costretto.
Quelli che vedi qui furon modesti
a riconoscer sè da la bontate
che li avea fatti a tanto intender presti:
per che le viste lor furo esaltate
con grazia illuminante e con lor merto,
sì c' hanno ferma e piena volontate.

[2] Esto es, la verdad que yo te estoy diciendo, que no coincide con la opinión de San Jerónimo, sino con lo que dicen los Libros Santos.
[3] Entiéndase: la razón dice que no es posible que los motores—los ángeles—estuviesen mucho tiempo privados de los cielos.
[4] La sublevación de Satanás y los suyos fue inmediata a su creación.

voluntad. Y no quiero que dudes, sino que estés cierto, de que recibir la gracia es meritorio, según el amor con que se la recibe. En adelante puedes contemplar bien este consistorio sin otra ayuda, si has entendido mis palabras; pero como en la Tierra se enseña en vuestras escuelas que la naturaleza angélica es tal que entiende, recuerda y quiere, te diré más, para que vean limpia la verdad que allá abajo se confunde, equivocando la enseñanza. Estas sustancias, después que gozaron de la faz de Dios, no apartaron la mirada de ella, a la que nada se le esconde, así que no tienen su mirada interrumpida por ningún nuevo objeto y no necesitan recordar ningún concepto que se haya apartado, de modo que allá abajo se sueña sin dormir creyendo o no creyendo decir la verdad, aunque en esto último haya más culpa y más vergüenza [5]. Vosotros no vais ya por el mismo sendero filosofando. ¡Tanto os arrastra el amor a la apariencia y la preocupación por ella! Y aun esto se tolera aquí con menos rigor que cuando la Sagrada Escritura es pospuesta y torcida. No pensáis en cuánta sangre cuesta sembrarla en el mundo y cuánto agrada quien humildemente se conforma a ella. Para lucirse, cada cual se ingenia

E non voglio che dubbi, ma sie certo,
che ricever la grazia è meritorio,
secondo che l'affetto l' è aperto.
Omai dintorno a questo consistorio
puoi contemplare assai, se le parole
mie son ricolte, sanz'altro aiutorio.
Ma perchè 'n terra per le vostre scole
si legge che l'angelica natura
è tal, che 'ntende e si ricorda e vole,
ancor dirò, perchè tu veggi pura
la verità che là giù si confonde,
equivocando in sì fatta lettura.
Queste sustanze, poi che fur gioconde
de la faccia di Dio, non volser viso
da essa, da cui nulla si nasconde;
però non hanno vedere interciso
da novo obietto, e però non bisogna
rememorar per concetto diviso.
Sì che là giù, non dormendo, si sogna,
credendo e non credendo dicer vero;
ma ne l'uno è più colpa e più vergogna.
Voi non andate giù per un sentero
filosofando: tanto vi trasporta
l'amor de l'apparenza e 'l suo pensero!
E ancor questo qua su si comporta
con men disdegno, che quando è posposta
la divina scrittura, o quando è torta.
Non vi si pensa quanto sangue costa
seminarla nel mondo, e quanto piace
chi umilmente con essa s'accosta.

[5] Dante alude aquí a las discusiones de su tiempo acerca de la memoria de los ángeles.

USO ACADÉMICO PUCP

y forma sus invenciones, que pasan a ser tratadas por los predicadores, y el Evangelio se calla. Uno dice que la luna retrocedió cuando la pasión de Cristo y se interpuso para que la luz del sol no llegase abajo; otros, que la luz se escondió por sí, por lo cual a los españoles y a los indios, como a los judíos, fue visible tal eclipse. No tiene Florencia tantos Lapi y Bindi [6] como fábulas de esta hechura se predican al año desde el púlpito acá y allá, de modo que las ovejuelas ignorantes vienen de pacer llenas de viento, sin que las excuse no ver el daño. **109** Ni dijo Cristo a su primer convento: "Id y predicad patrañas al mundo", sino que les dio la verdad del cimiento, y ésta resonó en sus bocas, de tal modo que al luchar para encender la fe, del Evangelio hicieron escudo y lanza. Ahora se va con argucias y con necedades a predicar, y, con tal de que se ría bien, se hincha la capucha y no se pide más. Pero tal pájaro anida en la punta de la capucha, que, si el vulgo lo viese, vería qué tales son las indulgencias de aquellos en quien confía, a causa de las cuales tanta estolidez se ha desarrollado en la Tierra, que, sin prueba de algún testimonio, tras de toda promesa se agolpa la multitud. Con esto engorda el puerco que va con San Antonio y otros que son más

94 Per apparer ciascun s' ingegna e face
sue invenzioni; e quelle son trascorse
da' predicanti e 'l Vangelio si tace.
97 Un dice che la luna si ritorse
ne la pasion di Cristo e s' interpose,
per che 'l lume del sol giù non si porse;
100 e mente, chè la luce si nascose
da sè; però a l' Ispani e a l' Indi,
come a' Giudei, tale eclissi rispose.
103 Non ha Fiorenza tanti Lapi e Bindi
quante sì fatte favole per anno
in pergamo si gridan quinci e quindi;
106 sì che le pecorelle, che non sanno,
tornan del pasco pasciute di vento,
e non le scusa non veder lo danno
109 Non disse Cristo al suo primo convento:
--Andate, e predicate al mondo ciance—:
ma diede lor verace fondamento;
112 e quel tanto sonò ne le sue guance,
sì ch'a pugnar, per accender la fede,
de l'Evangelio fero scudo e lance.
115 Ora si va con motti e con iscede
a predicare, e pur che ben si rida,
gonfia il cappucio, e più non si richiede.
118 Ma tale uccel nel becchetto s'annida,
che se 'l vulgo il vedesse, vederebbe
la perdonanza di ch'el si confida,
121 per cui tanta stoltezza in terra crebbe,
che, sanza prova d'alcun testimonio,
ad ogni promission si converrebbe.

[6] Nombres que entonces eran muy comunes en Florencia.

puercos todavía, pagando en moneda sin cuño [7]. Mas, para que baste esta digresión, vuelve los ojos en adelante hacia el camino recto, de modo que la senda y el tiempo se abrevien. Esta naturaleza aumenta tanto en número de grado en grado, que no hubo nunca palabra ni concepto mortal que a tanto alcance, y si tú consideras lo que fue revelado por Daniel, verás que en sus millares de millares el número determinado se oculta [8]. La primera luz que toda la ilumina es recibida de tantos modos por ella cuantos son los esplendores a que se une. Así, pues, como a la intensidad de la visión sigue proporcionalmente el afecto, la dulzura del amor es diversamente fervorosa o tibia. Contempla en adelante la excelsitud y grandeza del eterno poder, que tantos espejos ha hecho en los que se multiplica, permaneciendo uno e indivisible como antes" [9]

124 Di questo ingrassa il porco sant'Antonio
e altri ancor che sono assai più porci,
pagando di moneta sanza conio.
127 Ma perchè siam digressi assai, ritorci
li occhi oramai verso la dritta strada,
sì che la via col tempo si raccorci.
130 Questa natura sì oltre s' ingrada
in numero, che mai non fu loquela
nè concetto mortal che tanto vada;
133 e se tu guardi quel che si revela
per Daniel, vedrai che 'n sue migliaia
determinato numero si cela.
136 La prima luce, che tutta la raia,
per tanti modi in essa si recepe,
quanti son li splendori a che s'appaia;
139 onde, però ch'a l'atto che concepe
segue l'affetto, d'amar la dolcezza
diversamente in essa ferve e tepe.
142 Vedi l'eccelso omai e la larghezza
de l'eterno valor, poscia che tanti
speculi fatti s' ha in che si spezza,
145 uno manendo in sè come davanti».

[7] Ataque clarísimo a la huera predicación, comercio de indulgencias y promesas vanas de los predicadores.

[8] Daniel dijo que los ángeles eran millares de millares, pero no concretó su número total.

[9] No hemos querido separar caprichosamente con puntos y aparte este trabado discurso de Beatriz. Para guía del lector que coteje con el original hemos señalado en dos ocasiones el número de un verso como guía.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

CANTO XXX

1-33 Casi seis mil millas lejos de nosotros hierve la hora sexta y este mundo inclina ya su sombra en sentido horizontal, cuando el centro del cielo, que vemos más alto, empieza a cambiar de manera que algunas estrellas pierden su brillo antes de alcanzar este abismo profundo, y a medida que se adelanta la clarísima doncella del sol, el cielo hace desaparecer las estrellas una a una, hasta la más bella [1]. No de otro modo la triunfal alegría que gira siempre en torno del punto que me deslumbró, pareciéndome incluido en lo que incluye, se extinguió poco a poco a mi vista, por lo cual el no ver ya nada y el amor me obligaron a volver los ojos a Beatriz. Si cuanto hasta aquí se ha dicho de ella se encerrara todo en un solo elogio, sería poco para llenar su menester. La belleza que vi no sólo está por encima de nosotros, sino que tengo por cierto que sólo su hacedor puede gozarla completa. En este pasaje me confieso vencido; más que nadie fue superado por un punto de su tema, fuese cómico o trágico, pues como el sol deslumbra la vista más débil, así el recuerdo de aque-

CANTO XXX

Forse semilia miglia di lontano
ci ferve l'ora sesta, e questo mondo
china già l'ombra quasi al letto piano,
quando il mezzo del cielo, a noi profondo,
comincia a farsi tal, ch'alcuna stella
perde il parere infino a questo fondo;
e come vien la chiarissima ancella
del sol più oltre, così 'l ciel si chiude
di vista in vista infino a la più bella.
Non altrimenti il triunfo che lude
sempre dintorno al punto che mi vinse,
parendo inchiuso da quel ch'elli 'nchiude.
a poco a poco al mio veder si stinse;
per che tornar con li occhi a Beatrice
nulla vedere ed amor mi costrinse.
Se quanto infino a qui di lei si dice
fosse conchiuso tutto in una loda,
poco sarebbe a fornir questa vice.
La bellezza ch'io vidi si trasmoda
non pur di là da noi, ma certo io credo
che solo il suo fattor tutta la goda.
Da questo passo vinto mi concedo
più che già mai da punto di suo tema
soprato fosse comico o tragedo;
chè, come sole in viso che più trema,
così lo rimembrar del dolce riso
la mente mia da me medesmo scema.

[1] Dante señala el momento de la extinción visible de las estrellas en la hora inmediata al amanecer. Las seis mil millas son distancia contada desde Italia y sobre la base de la creencia de Dante de que la circunferencia terrestre era de unas veinte mil millas.

lla dulce sonrisa enajena mi mente. Desde el primer día en que vi su rostro en esta vida hasta la presente visión, la he seguido con mi canto; pero conviene que desista de seguir su belleza con mi poema, como el artista que ha llegado al último punto de su arte.

34-45 Tal como la dejo para mejor voz que la del canto mío, que está próxima a terminar su ardua misión, con ademán y voz de experto, el guía empezó a hablar de nuevo: "Acabamos de salir del mayor círculo al cielo, que es pura luz: luz intelectual, llena de amor, amor del verdadero bien, henchido de júbilo, júbilo que supera toda dulzura. Aquí verás una y otra milicia del paraíso, y una con el aspecto mismo con que la verás en el día del juicio final" [2].

46-69 Como súbito relámpago que deslumbra la vista, de modo que priva al ojo de distinguir los mayores objetos, así me circundó una luz viva que me dejó envuelto en tal velo con su resplandor, que nada se me aparecía. "Siempre el amor que mantiene inmóvil este cielo acoge con semejante saludo para tener dispuesto el cirio para su llama" [3]. Apenas penetraron en mí estas pa-

Dal primo giorno ch' i' vidi il suo viso
in questa vita, infino a questa vista,
non m' è 'l seguire al mio cantar preciso;
ma or conven che mio seguir desista
più dietro a sua bellezza, poetando,
come a l'ultimo suo ciascuno artista.
Cotal qual io la lascio a maggior bando
che quel de la mia tuba, che deduce
l'ardua sua matera terminando,
con atto e voce di spedito duce
ricominciò: «Noi semo usciti fòre
del maggior corpo al ciel ch' è pura luce:
luce intellettual, piena d'amore;
amor di vero ben, pien di letizia;
letizia che trascende ogni dolzore.
Qui vederai l'una e l'altra milizia
di paradiso, e l'una in quelli aspetti
che tu vedrai a l'ultima giustizia».
Come subito lampo che discetti
li spiriti visivi, sì che priva
da l'atto l'occhio di più forti obietti,
così mi circunfulse luce viva,
e lasciommi fasciato di tal velo
del suo fulgor, che nulla m'appariva.
«Sempre l'amor che queta questo cielo
accoglie in sè con sì fatta salute,
per far disposto a sua fiamma il candelo».

[2] Una y otra milicia: los ángeles y los santos, ésta como si hubiera llegado ya el juicio final, esto es, como si hubiesen recobrado ya su cuerpo.
[3] Dios recibe con ese resplandor a las almas para prepararlas a su contemplación, disponiendo así el alma—cirio—para la gracia—llama.

CONSULTA PARA USO ACADÉMICO PUCP

labras breves, cuando comprendí que se me había elevado por encima de mis fuerzas y me sentí dotado de una nueva vista tal, que ninguna luz es tan brillante que mis ojos no pudieran soportarla. Y vi una luz en forma de río de fúlgidos esplendores entre dos orillas vestidas de admirable primavera. De tal corriente salían centellas vivas, que por doquiera se desparramaban entre las flores como rubíes engastados en oro; después, como enbriagadas por su perfume, volvían a hundirse en el maravilloso raudal; y si una entraba, otra salía.

70-99 "El alto deseo que ahora te inflama y te acucia de tener noticia de lo que ves, tanto más me complace cuanto más intenso; pero de esta agua es preciso que bebas antes de que tanta sed quede saciada". Así me dijo el sol de mis ojos, que luego añadió: "El río y los topacios que entran y salen son de su verdad oscuros prefacios, no porque de suyo sean cosas imperfectas, sino porque el defecto está en ti, que no tienes aún vista tan elevada". No hay niño que tan súbito se precipite hacia el pecho materno, si se despierta más tarde que de costumbre, como yo, para hacer

Non fur più tosto dentro a me venute
queste parole brevi, ch' io compresi
me sormontar di sovra mia virtute;
e di novella vista mi raccesi
tale, che nulla luce è tanto mera,
che li occhi miei non si fosser difesi.
E vidi lume in forma di rivera
fulvido di fulgore, intra due rive
dipinte di mirabil primavera.
Di tal fiumana uscian faville vive,
e d'ogni parte si mettien ne'fiori,
quasi rubin che oro circunscrive;
poi, come inebriate da li odori,
reprofondavan sè nel miro gurge,
e s'una intrava, un'altra n'uscia fòri.
«L'alto disio che mo t'infiamma e urge,
d'aver notizia di ciò che tu vei,
tanto mi piace più quanto più turge;
ma di quest'acqua conven che tu bei
prima che tanta sete in te si sazii».
Così mi disse il sol de li occhi mei.
Anche soggiunse: «Il fiume e li topazii
ch'entrano ed escono e 'l rider de l'erbe
son di lor vero umbriferi prefazii;
non che da sè sien queste cose acerbe;
ma è difetto da la parte tua,
che non hai viste ancor tanto superbe».
Non è fantin che sì subito rua
col volto verso il latte, se si svegli
molto tardato da l'usanza sua,
come fec' io, per far migliori spegli
ancor de li occhi, chinandomi a l'onda
che si deriva perchè vi s' immegli.

mejores aún los espejos de mis ojos, me incliné sobre las ondas que corren para que en ellas nos purifiquemos. Y apenas se mojó en ellas el borde de mis párpados, me pareció que la longitud de la corriente se había convertido en redondez. Después, así como la gente que ha permanecido enmascarada parece muy distinta de antes si se despoja de la apariencia falsa en la que se escondía, así cambiaron para mí, ganando alegría, las flores y las centellas, de modo que vi manifiestas las dos cortes del cielo. ¡Oh esplendor de Dios, por el que vi el alto triunfo del reino de la verdad! ¡Dame fuerzas para decir cómo lo vi!

100-148 Hay una luz allá arriba que hace visible el Creador a aquella criatura que sólo en verle encuentra su paz, y se extiende en figura circular, de modo que su circunferencia le resultaría al sol un cinturón demasiado ancho. Toda su apariencia está hecha de un rayo reflejado sobre la cima del primer móvil, que de él toma vida y potencia. Y como la colina se mira en el agua a sus pies para verse adornada cuando está más rica en verdor y en florecillas, así, sobresaliendo en torno de la luz, vi reflejarse en más de mil gradas las almas que desde nosotros han vuelto allá arriba. Y si el último escalón recoge en sí tan gran luz, ¡cuánta no será la amplitud de esta rosa en sus hojas últimas! Mi vista,

E sì come di lei bevve la gronda
de le palpebre mie, così mi parve
di sua lunghezza divenuta tonda.
Poi come gente stata sotto larve,
che pare altro che prima, se si sveste
la sembianza non sua in che disparve,
così mi si cambiaro in maggior feste
li fiori e le faville, sì ch' io vidi
ambo le corti del ciel manifeste.
O isplendor di Dio, per cu' io vidi
l'alto triunfo del regno verace,
dammi virtú a dir com' io il vidi!
Lume è là su che visibile face
lo creatore a quella creatura
che solo in lui vedere ha la sua pace.
E' si distende in circular figura,
in tanto che la sua circunferenza
sarebbe al sol troppo larga cintura:
fassi di raggio tutta sua parvenza
reflesso al sommo del mobile primo,
che prende quindi vivere e potenza.
E come clivo in acqua di suo imo
si specchia, quasi per vedersi adorno,
quando è nel verde e ne'fioretti opimo,
sì, soprastando al lume intorno intorno,
vidi specchiarsi in più di mille soglie
quanto di noi là su fatto ha ritorno.
E se l' infimo grado in sè raccoglie
sì grande lume, quanta è la larghezza
di questa rosa ne l'estreme foglie!

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

ni en la anchura ni en la altura se extraviaba, sino que disfrutaba enteramente de la cantidad y la calidad de aquella alegría. El cerca y el lejos allí no ponen ni quitan, pues donde Dios gobierna sin intermedio, la ley natural nada significa. Al corazón de la rosa sempiterna que se dilata y se eleva gradualmente y despide perfumes de alabanza a aquel Sol siempre primaveral, como quien calla queriendo hablar, me llevó Beatriz y dijo: "¡Mira cuán grande es el concilio de las blancas vestiduras! [4] ¡Mira el vasto círculo de nuestra ciudad! ¡Mira nuestros escaños tan rellenos, que ya es poca gente la que aquí se espera! Y en aquel gran trono en que tienes puestos los ojos, por la corona que ya está puesta sobre él, antes de que tú cenes en estas bodas se sentará el alma, allá abajo ya augusta, del gran Enrique, el cual ora a enderezar a Italia antes de que esté dispuesta para ello [5]. La ciega codicia, que os enferma, os ha hecho semejantes al niño que muere de hambre y rechaza a su nodriza, y habrá tal prefecto en el foro divino entonces, que ni abierta ni encubiertamente irá por el mismo camino que él [6]. Pero por poco tiempo

118 La vista mia ne l'ampio e ne l'altezza
non si smarriva, ma tutto prendeva
e 'l quanto e 'l quale di quella allegrezza.
121 Presso e lontano, lì, nè pon nè leva;
chè dove Dio sanza mezzo governa,
la legge natural nulla rileva.
124 Nel giallo de la rosa sempiterna,
che si dilata ed ingrada e redole
odor di lode al sol che sempre verna,
127 qual è colui che tace e dicer vole,
mi trasse Beatrice, e disse: «Mira
quanto è 'l convento de le bianche stole!
130 Vedi nostra città quant'ella gira!
vedi li nostri scanni sì ripieni,
che poca gente più ci si disira.
133 E in quel gran seggio a che tu li occhi tieni
per la corona che già v' è su posta,
prima che tu a queste nozze ceni,
136 sederà l'alma, che fia giù agosta,
de l'alto Arrigo, ch'a drizzare Italia
verrà in prima ch'ella sia disposta.
139 La cieca cupidigia che v'ammalia,
simili fatti v' ha al fantolino,
che muor per fame e caccia via la balia;
142 e fia prefetto nel fòro divino,
allora tal, che palese e coverto
non anderà con lui per un cammino.
145 Ma poco poi sarà da Dio sofferto

[4] Apoc c.7.
[5] Antes de que tú llegues aquí vendrá el alma de Enrique VII. Este murió en 1313.
[6] El papa Clemente V, que se opondrá al emperador por todos los medios.

lo soportará Dios en su santo cargo, pues será precipitado allí donde Simón el Mago está por sus merecimientos y hará que el de Agnani vaya más abajo" [7].

CANTO XXXI

1-24 En forma, pues, de cándida rosa se me mostraba la milicia santa que Cristo hizo esposa suya con su sangre [1]; pero la otra, que volando ve y canta la gloria de Aquel que la enamora y la bondad que la ha hecho tan excelente [2], lo mismo que un enjambre de abejas que ya se posa sobre las flores, ya vuelve allí donde su trabajo adquiere sabor, descendía a la gran flor que se adorna de tantas hojas, y desde allí regresaba a donde su amor siempre permanece. Todas tenían la faz de llama viva, y las alas de oro, y el resto tan blanco, que ninguna nieve llega a término tal. Cuando descendían por la flor, de grada en grada, comunicaban la paz y el ardor que adquirían en su vuelo. Ni el interponerse entre la altura y la flor tanta multitud alada impedía la vista y los esplendores, pues la luz divina penetra por el universo según éste es digno, de modo que nada puede serle obstáculo.

nel santo officio! ch'el sarà detruso
là dove Simon mago è per suo merto,
148 e farà quel d'Alagna intrar più giuso».

CANTO XXXI

In forma dunque di candida rosa
mi si mostrava la milizia santa,
che nel suo sangue Cristo fece sposa;
4 ma l'altra, che volando vede e canta
la gloria di colui che la innamora
e la bontà che la fece cotanta,
7 sì come schiera d'ape, che s'infiora
una fiata e una si ritorna
là dove suo laboro s' insapora,
10 nel gran fior discendeva che s'adorna
di tante foglie, e quindi risaliva
là dove 'l suo amor sempre soggiorna.
13 Le facce tutte avean di fiamma viva,
e l'ali d'oro, e l'altro tanto bianco,
che nulla neve a quel termine arriva.
16 Quando scendean nel fior, di banco in banco
porgevan de la pace e de l'ardore
ch'elli acquistavan ventilando il fianco.
19 Nè l'interporsi tra 'l disopra e 'l fiore
di tanta plenitudine volante
impediva la vista e lo splendore;
22 chè la luce divina è penetrante
per l'universo secondo ch'è degno,
sì che nulla le puote essere ostante.

[7] Pero será arrojado con los simoníacos, y Bonifacio VIII (el de Agnani) irá más abajo aún (cf. *Infierno* XIX 82).
[1] Los bienaventurados. [2] Los ángeles.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

25-51 Este tranquilo y gozoso reino, frecuentado por gente antigua y nueva, vista y amor dirigía todo él hacia un punto. ¡Oh trina luz que, centelleando en única estrella, de tal modo lo regocijas, mira la tormenta en que estamos aquí abajo! Si los bárbaros, llegando de aquella región que cubre Hélice, girando diariamente con su hijo, a quien tanto quiere [3], al ver a Roma y sus excelsos monumentos, se quedaban estupefactos cuando Letrán superó las obras mortales [4], yo, que a lo divino desde lo humano, a lo eterno desde lo temporal había venido, y desde Florencia a un pueblo justo y sano, ¡de qué estupor no debía estar lleno! Ciertamente que entre él y el gozo me placía no oír nada y estarme mudo. Y como peregrino que se recrea en el templo al ver cumplido su voto y espera describir aquél como estaba, yo, paseando mis ojos por la viva luz, los llevaba de grada en grada, ahora arriba, ahora abajo, ahora alrededor. Veía rostros que incitaban a la caridad, por otras luces embellecidos y por su sonrisa y ademanes adornados de toda honestidad.

52-90 La forma general del paraíso había sido ya abarcada completamente por mi vista, que en ninguna parte se había fijado

Questo sicuro e gaudioso regno,
frequente in gente antica ed in novella,
viso e amore avea tutto ad un segno.
Oh trina luce che 'n unica stella
scintillando a lor vista, sì li appaga,
guarda qua giuso a la nostra procella!
Se i barbari, venendo da tal plaga
che ciascun giorno d' Elice si copra,
rotante col suo figlio ond'ella è vaga,
veggendo Roma e l'ardua sua opra,
stupefaciensi, quando Laterano
a le cose mortali andò di sopra;
io, che al divino da l'umano,
a l'eterno dal tempo era venuto,
e di Fiorenza in popol giusto e sano,
di che stupor dovea esser compiuto!
Certo tra esso e 'l gaudio mi facea
libito non udire e starmi muto.
E quasi peregrin che si ricrea
nel templo del suo voto riguardando,
e spera già ridir com'ello stea,
su per la viva luce passeggiando,
menava io li occhi per li gradi,
mo su, mo giù, e mo recirculando.
Vedeva visi a carità suadi,
d'altrui lume fregiati e di suo riso,
e atti ornati di tutte onestadi.
La forma general di Paradiso
già tutta mio sguardo avea compresa,
in nulla parte ancor fermato fiso;

[3] El Norte, sobre el que gira la Osa Mayor, Hélice, con su hijo Bootes.
[4] Se admiraron ante la magnificencia del palacio de los emperadores.

aún; y volvíme con nuevo ímpetu para preguntar a mi dama puntos sobre los que mi mente permanecía dudosa. Una cosa pretendía y otra me ocurrió, pues cuando creía ver a Beatriz, vi a un anciano vestido como la gloriosa familia. Se difundía por sus ojos y por sus mejillas una alegría benigna y su aspecto era piadoso, como debe serlo el de un tierno padre [5]. "¿Dónde está ella?", pregunté yo de pronto. A lo que contestó: "Para satisfacer tu deseo, me ha movido Beatriz de mi lugar; si miras al tercer círculo empezando por lo alto, la verás en el trono que sus méritos le han deparado". Sin responder, levanté los ojos hacia arriba y la vi con la corona que le formaban, al reflejarse en ella, los rayos eternos. De la región donde más alto truena no dista tanto el ojo mortal que estuviese en lo más profundo del mar cuanto distaban los míos de Beatriz; pero no importaba, porque su efigie no descendía hasta mí por interposición de otro medio. "¡Oh mujer, en quien mi esperanza se vigoriza y que sufriste por mi salvación el dejar tus huellas en el infierno! [6] Si tantas

e volgeami con voglia riaccesa
per domandar la mia donna di cose
di che la mente mia era sospesa.
Uno intendea, e altro mi rispose:
credea veder Beatrice, e vidi un sene
vestito con le genti gloriose.
Diffuso era per li occhi e per le gene
di benigna letizia, in atto pio
quale a tenero padre si convene.
E «Dov' è ella?» subito diss' io.
Ond'elli: «A terminar lo tuo disiro
mosse Beatrice me del loco mio;
e se riguardi su nel terzo giro
dal sommo grado, tu la rivedrai
nel trono che suoi merti le sortiro».
Sanza risponder, li occhi su levai,
e vidi lei che si facea corona,
reflettendo da sè li eterni rai.
Da quella region che più su tona
occhio mortale alcun tanto non dista,
qualunque in mare più giù s'abbandona,
quanto lì da Beatrice la mia vista;
ma nulla mi facea, chè sua effige
non discendea a me per mezzo mista.
«O donna in cui la mia speranza vige,
e che soffristi per la mia salute
in inferno lasciar le tue vestige,
di tante cose quant' i' ho vedute,

[5] Pasaje significativo y de gran profundidad. Beatriz (la Teología) ha desaparecido ya del lado de Dante. Ahora llega un anciano, San Bernardo, que es la vida contemplativa y la devoción a la Virgen, Madre de todas las gracias. Para ver bien a Dios, último escalón del viaje del poeta, hace falta la ayuda de la gracia. Primero bastó la razón (Virgilio), después fue necesaria la Teología (Beatriz) y ahora se hace indispensable la gracia.
[6] Más exactamente en el limbo. Cf. *Infierno* II 52.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

cosas he visto, reconozco que la gracia y la virtud para ello me vienen de tu poder y de tu bondad. Tú, desde la esclavitud, me has traído a la libertad por todos aquellos caminos, por todos aquellos medios sobre los que para hacerlo tenías potestad. Conserva en mí la magnificencia de tus dones de modo que mi alma, que tú has sanado, te sea grata cuando se separe del cuerpo".

91-102 Así oré, y aquella que parecía tan lejana sonrió mirándome y después se volvió hacia la eterna fuente. Y el santo anciano dijo: "Para que acabes perfectamente tu camino, a lo que me han enviado el ruego y el amor santo, vuela con los ojos por este jardín, que el mirarlo te preparará la vista para subir hasta el rayo divino. Y la Reina del cielo, por la que ardo enteramente de amor, nos otorgará toda gracia porque yo soy su fiel Bernardo" [7].

103-142 Como aquel que tal vez llega de Croacia para ver nuestra Verónica [8] y que, por lo antiguo de su deseo, no se siente saciado, sino que dice en su pensamiento mientras se la enseñan: "Señor mío Jesucristo, Dios verdadero, ¿era así vuestro semblante?", estaba yo mirando la viva caridad de aquel que en este

dal tuo podere e da la tua bontate
rionosco la grazia e la virtute.
Tu m' hai di servo tratto a libertate
per tutte quelle vie, per tutt' i modi
che di ciò fare avei la potestate.
La tua magnificenza in me custodi,
sì che l'anima mia, che fatta hai sana,
piacente a te dal corpo si disnodi».
Così orai; e quella, sì lontana
come parea, sorrise e riguardommi;
poi si tornò a l'eterna fontana.
E 'l santo sene Acciò «che tu assommi
perfettamente» disse «il tuo cammino,
a che priego e amor santo mandommi,
vola con li occhi per questo giardino;
chè veder lui t'acconcerà lo sguardo
più al montar per lo raggio divino.
E la regina del cielo, ond' io ardo
tutto d'amor, ne farà ogni grazia,
però ch' l' sono il suo fedel Bernardo».
Qual è colui che forse di Croazia
viene a veder la Veronica nostra,
che per l'antica fame non sen sazia,
ma dice nel penser, fin che si mostra:
«Signor mio Gesù Cristo, Dio verace,
or fu sì fatta la sembianza vostra?»;
tal era io mirando la vivace

[7] Es muy interesante esta intercesión de la Virgen, siempre presente en el gran poema. Beatriz obtuvo, por medio de María, el gran favor para Dante, y está sentada, según hemos visto, en la tercera grada de la corte de la Madre de Dios.
[8] El lienzo con la imagen de Cristo que se conserva en San Pedro.

mundo, por su vida contemplativa, gustó de aquella paz. "Hijo de la gracia, el estar gozoso—comenzó a decir—no te será posible teniendo los ojos fijos aquí abajo; mira los círculos hasta lo más remoto, hasta que veas el trono de la Reina, de la cual este reino es devoto súbdito". Levanté los ojos, y así como por la mañana la parte oriental del horizonte supera en claridad a aquella por donde el sol declina, del mismo modo, mirando como el que va desde el valle al monte con los ojos, vi una parte en lo más alto que sobrepujaba en claridad a todas las demás. Y como allí donde se espera el carro que tan mal guió Faetonte [9], el cielo más se inflama y a una parte y a otra la luz disminuye, así aquella pacífica oriflama se avivaba en medio, y en las demás partes la llama disminuía gradualmente. Y en aquel centro, con las alas abiertas, vi más de mil ángeles que la festejaban, cada uno distinto en su fulgor y en su actitud. Vi ante sus juegos y ante sus cantos sonreír a una belleza que infundía el gozo en los ojos de los demás santos, y aunque yo tuviese para escribir tanta aptitud como para imaginar, no me atrevería a expresar lo más mínimo de sus delicias [10]. Bernardo, cuando vio mis ojos fijos y atentos

carità di colui che 'n questo mondo,
contemplando, gustò di quella pace.
Figliuol di grazia, quest'esser giocondo»
cominciò elli «non ti sarà noto,
tenendo li occhi pur qua giuso al fondo;
ma guarda i cerchi infino al più remoto,
tanto che veggi seder la regina
cui questo regno è suddito e devoto».
Io levai li occhi; e come da mattina
la parte oriental de l'orizzonte
soverchia quella dove 'l sol declina,
così, quasi di valle andando a monte
con li occhi, vidi parte ne lo stremo
vincer di lume tutta l'altra fronte.
E come quivi ove s'aspetta il temo
che mal guidò Fetonte, più s' infiamma,
e quinci e quindi il lume si fa scemo,
così quella pacifica oriafiamma
nel mezzo s'avvivava, e d'ogni parte
per igual modo allentava la fiamma
E a quel mezzo, con le penne sparte,
vid' io più di mille angeli festanti,
ciascun distinto di fulgore e d'arte.
Vidi a' lor giochi quivi et a' lor canti
ridere una bellezza, che letizia
era ne li occhi a tutti li altri santi;
e s' io avesse in dir tanta divizia
quanta ad imaginar, non ardirei
lo minimo tentar di sua delizia.
Bernardo, come vide li occhi mei

[9] El carro del Sol.
[10] Nótese el entusiasmo poético y fervoroso de esta visión de la Virgen.

CON FINES DE USO ACADÉMICO PUCP

en la que era objeto de su amor, los rayos volvió con tanto afecto hacia ella, que los míos de volver a mirar sintieron más ardor.

CANTO XXXII

1-87 Entregado a su gozo, aquel contemplativo libremente asumió el oficio de maestro y empezó con estas palabras santas: "La llaga que María cerró y curó, aquella mujer tan hermosa que está a sus pies es la que la abrió y la enconó [1]. En el orden que forman los terceros lugares se sienta Raquel [2] debajo de ella con Beatriz, tal como ves. Sara, Rebeca, Judit y la que fue bisabuela del cantor que, dolido de su falta, dijo: *Miserere mei* [3], puedes verlas de grada en grada descendiendo, según yo, designándolas por su nombre, voy por la rosa bajando de hoja en hoja. Y desde la séptima grada para abajo, así como desde arriba hasta ella, se suceden las mujeres hebreas, dividiendo todas las hojas de la flor, porque, según se fijó la mirada de la fe en Cristo, ellas son el muro que divide los sagrados escalones. De esta parte en

nel caldo suo calor fissi ed attenti,
li suoi con tanto affetto volse a lei,
142 che i miei di rimirar fe' più ardenti.

CANTO XXXII

Affetto al suo piacer, quel contemplante
libero officio di dottore assunse,
e cominciò queste parole sante:
4 «La piaga che Maria richiuse e unse,
quella ch' è tanto bella da' suoi piedi
è colei che l'aperse e che la punse.
7 Ne l' ordine che fanno i terzi sedi,
siede Rachel di sotto da costei
con Beatrice, sì come tu vedi.
10 Sara e Rebecca, Iudìt e colei
che fu bisava al cantor che per doglia
del fallo disse—*Miserere mei*—,
13 puoi tu veder così di soglia in soglia
giù digradar, com' io ch'a proprio nome
vo per la rosa giù di foglia in foglia.
16 E dal settimo grado in giù, sì come
infino ad esso, succedono Ebree,
dirimendo del fior tutte le chiome;
19 perchè, secondo lo sguardo che fee
la fede in Cristo, queste sono il muro
a che si parton le sacre scalee.
22 Da questa parte onde 'l fiore è maturo

[1] A los pies de María está Eva, la que abrió la llaga, el pecado original, que María sanó.
[2] Cf. *Infierno* II 102.
[3] Recordemos que Sara y Rebeca son, respectivamente, las mujeres de Abrahán y de Isaac. El cantor aludido es David, y su bisabuela, Rut.

que la flor está repleta de todas sus hojas están sentados quienes creyeron en Cristo venidero; de la otra parte, donde están interrumpidos por huecos los semicírculos, se hallan los que creyeron en Cristo después de haber venido. Y como allí el glorioso trono de la Señora del cielo y los otros escaños que se encuentran bajo aquél forman tal separación, así enfrente está el del gran Juan, que, siempre santo, sufrió el desierto y el martirio y estuvo dos años en el limbo, y bajo él, guardando una separación igual, Francisco, Benito y Agustín [4] y otros hasta aquí abajo, de círculo en círculo. Admira, pues, la alta providencia divina, que con uno y otro aspecto de la fe llenará igualmente este jardín y sabe que desde la grada que divide por mitad ambas filas hacia abajo nadie se sienta por mérito propio, sino por el ajeno, con ciertas condiciones, pues todos éstos son espíritus liberados antes de tener verdadera facultad de elección [5]. Bien te puedes dar cuenta, por los rostros y también por las voces pueriles, si los miras atentamente y los escuchas. Ahora dudas y, dudando, callas; pero yo te libraré de los lazos que aprietan tus pensamientos sutiles.

di tutte le sue foglie, sono assisi
quei che credettero in Cristo venturo;
25 da l'altra parte onde sono intercisi
di vòti i semicirculi, si stanno
quei ch'a Cristo venuto ebber li visi.
28 E come quinci il glorioso scanno
de la donna del cielo e li altri scanni
di sotto lui cotanta cerna fanno,
31 così di contra quel del gran Giovanni,
che sempre santo 'l diserto e 'l martiro
sofferse, e poi l' inferno da due anni;
34 e sotto lui così cerner sortiro
Francesco, Benedetto e Augustino,
e altri fin qua giù di giro in giro.
37 Or mira l'alto proveder divino,
chè l'uno e l'altro aspetto de la fede
igualmente empierà questo giardino;
40 e sappie che dal grado in giù che fiede
a mezzo il tratto le due discrezioni,
per nullo proprio merito si siede,
43 ma per l'altrui, con certe condizioni;
chè tutti questi son spiriti assolti
prima ch'avesser vere elezioni.
46 Ben te ne puoi accorger per li volti
e anche per le voci puerili,
se tu li guardi bene e se li ascolti.
49 Or dubbi tu, e dubitando sili;
ma io ti solverò 'l forte legame
in che ti stringon li pensier sottilli.
52 Dentro a l'ampiezza di questo reame

[4] Juan es, como se comprende, el Bautista, y los santos citados, fundadores de órdenes religiosas.
[5] En la parte de abajo están los niños no salvados por méritos propios.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

Dentro de la amplitud de este reino no puede haber sitio para lo casual, como no lo hay para la tristeza, la sed o el hambre, pues por eterna ley se halla establecido cuanto ves, así que todo se corresponde tan justamente como el anillo al dedo. Por lo tanto, esta gente apresurada en llegar a la verdadera vida [6], no sin razón tiene entre sí un lugar más o menos excelente. El Rey por quien este reino goza de paz, en tanto amor y en tanto deleite que ninguna voluntad puede desear más, creando todas las almas bajo su dichoso aspecto, según quiere las dota de gracia diversamente, y baste con saber el efecto [7]. Y esto, expreso y claro se advierte en la Sagrada Escritura en aquellos gemelos que en el vientre de su madre estaban ya movidos por la ira. Por lo tanto, según el color de los cabellos de tal gracia, la altísima luz debe coronarlos, así que, sin mérito de su parte, están colocados en grados diferentes, distinguidos sólo por su primera agudeza de visión [8]. Bastaba en los siglos nuevos con la inocencia, acompañada sólo por la fe de los padres, para obtener la salvación [9]. Después que se cumplieron las primeras edades debieron los varones, aun con las alas de la inocencia, circuncidarse para adquirir la virtud [10]; pero después de que llegó el tiempo de la gracia, sin el bautismo perfecto de Cristo, tal inocencia está recluida en el limbo. Contempla ahora el rostro que a Cristo se asemeje más, que sólo su claridad te puede disponer para ver a Cristo" [11].

casual punto non puote aver sito,
se non come tristizia o sete o fame;
chè per eterna legge è stabilito
quantunque vedi, sì che guistamente
ci si risponde da l'anello al dito.
E però questa festinata gente
a vera vita non è sine causa
intra sè qui più e meno eccellente.
Lo rege per cui questo regno pausa
in tanto amore ed in tanto diletto,
che nulla volontà è di più ausa,
le menti tutte nel suo lieto aspetto
creando, a suo piacer di grazia dota
diversamente; e qui basti l'effetto.
E ciò espresso e chiaro vi si nota
ne la Scrittura santa in quei gemelli
che ne la madre ebber l' ira commota.
Però, secondo il color de' capelli
di cotal grazia, l'altissimo lume
degnamente conven che s' incappelli.
Dunque, sanza merzè di lor costume,
locati son per gradi differenti,
sol differendo nel primero acume.
Bastavasi ne' secoli recenti
con l' innocenza, per aver salute,
solamente la fede de' parenti.
Poi che le prime etadi fuor compiute,
convenne ai marchi a l'innocenti penne
per circuncidere acquistar virtute;

[6] Los niños.
[7] Nadie puede penetrar los designios de Dios.
[8] Por la facultad de ver a Dios más o menos de cerca, lo que les fue otorgado por la gracia.
[9] En la primera edad del mundo, de Adán a Abrahán.

58-105 Vi llover sobre ella tanta alegría, llevada por las almas santas creadas para volar por aquella altura, que nada de lo que había visto antes me suspendió con tanta admiración ni mostró con Dios tanta semejanza. Y aquel ángel que primero descendió cantando *Ave María, gratia plena* extendió delante de ella sus alas. Respondió al divino canto por todas partes la bienaventurada corte, de modo que todas las almas parecieron más radiantes: "¡Oh padre santo, que por mí soportas el estar aquí abajo, dejando el dulce lugar en el que te sientas eternamente! ¿Quién es ese ángel que con tanto gozo mira a los ojos de nuestra reina, de tal manera enamorado que parece de fuego?"

106-150 Así recurrí de nuevo a la enseñanza de aquel que recibía su belleza de María, como del sol la estrella de la mañana. Y me respondió: "Cuanta exaltación y belleza caben en un ángel

ma poi che 'l tempo de la grazia venne,
sanza battesmo perfetto di Cristo,
tale innocenza là giù si ritenne.
Riguarda omai ne la faccia ch'a Cristo
più si somiglia, chè la sua chiarezza
sola ti può disporre a veder Cristo».
Io vidi sopra lei tanta allegrezza
piover, portata ne le menti sante
create a trasvolar per quella altezza.
che quantunque io avea visto davante
di tanta ammirazion non mi sospese,
nè mi mostrò di Dio tanto sembiante.
E quello amor che primo lì discese,
cantando *Ave Maria, gratia plena*,
dinanzi a lei le sue ali distese.
Rispuose a la divina cantilena
da tutte parti la beata corte,
sì ch'ogni vista sen fe' più serena.
«O santo padre che per me comporte
l'esser qua giù, lasciando il dolce loco
nel qual tu siedi per eterna sorte,
qual è quell'angel che con tanto gioco
guarda ne li occhi la nostra regina,
innamorato sì che par di foco?»
Così ricorsi ancora a la dottrina
di colui ch'abbelliva di Maria,
come del sole stella mattutina.
Ed elli a me: «Baldezza e leggiadria

[10] Bautismo imperfecto.
[11] Contempla ahora la faz de la Virgen, la que a Jesucristo se asemeja más.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

y en un alma, están en él; y así queremos que sea, porque él es el que llevó la palma a María cuando el Hijo de Dios quiso cargar con nuestro cuerpo [12]. Pero sigue ahora con los ojos lo que yo vaya diciendo y observa los grandes patricios de este imperio justísimo y santo. Aquellos dos que se sientan allá arriba, más felices por estar tan cerca de la Augusta, son casi dos raíces de esta rosa. Aquel que a mano izquierda le está próximo es el padre por cuyo atrevido gusto gusta la especie humana tanta amargura. A la derecha ves al anciano padre de la santa Iglesia a quien Cristo entregó las llaves de esta bella flor [13]. Y aquel que vio, antes de morir, todos los tiempos calamitosos por los que había de pasar la bella esposa conquistada por la lanza y por los clavos [14], se sienta junto a él, y a su lado está aquel jefe bajo el que vivió de maná el pueblo ingrato, inconsciente y rebelde [15]. Frente a Pedro mira sentada a Ana, tan dichosa de mirar a su hija, que no mueve ojo para cantar hosanna; y frente al mayor padre de familia [16] se sienta Lucía, que envió a tu dama cuando te inclinabas hacia tu ruina cerrando los ojos. Mas porque huye

quant'esser puote in angelo ed in alma,
tutta è in lui; e sì volem che sia,
perch'elli è quelli che portò la palma
giuso a Maria, quando 'l Figliuol di Dio
carcar si volse de la nostra salma.
Ma vieni omai con li occhi sì com' io
andrò parlando, e nota i gran patrici
di questo imperio giustissimo e pio.
Quei due che seggion là su più felici
per esser propinquissimi ad Augusta,
son d'esta rosa quasi due radici.
Colui che da sinistra le s'aggiusta
è 'l padre per lo cui ardito gusto
l'humana specie tanto amaro gusta:
dal destro vedi quel padre vetusto
di Santa Chiesa, a cui Cristo le chiavi
raccomandò di questo fior venusto.
E quei che vide tutti i tempi gravi,
pria che morisse, de la bella sposa
che s'acquistò con la lancia e coi clavi,
siede lungh'esso; e lungo l'altro posa
quel duca sotto cui visse di manna
la gente ingrata, mobile e retrosa.
Di contr'a Pietro vedi sedere Anna,
tanto contenta di mirar sua figlia,
che non move occhio per cantare osanna;
e contro al maggior padre di famiglia
siede Lucia, che mosse la tua donna,
quando chinavi, a ruinar, le ciglia.

[12] El arcángel San Gabriel.
[13] A la izquierda está Adán, y a la derecha, San Pedro.
[14] San Juan Evangelista, que tuvo las visiones del Apocalipsis.
[15] Se entiende Moisés.
[16] Nueva mención de Adán.

el tiempo que te adormece, haremos punto aquí, como buen sastre que según el paño que tiene hace la ropa, y dirigiremos los ojos al amor primero, de modo que mirando hacia él penetres en lo posible por su fulgor. Sin embargo, a fin de que no retrocedas moviendo tus alas, creyendo adelantar, debemos, orando, impetrar la gracia que puede ayudarte, y tú me seguirás con el efecto, de modo que de mis palabras no se te aparte el corazón".
151 Y empezó esta oración santa.

CANTO XXXIII

1-39 "Virgen madre, hija de tu Hijo, la más humilde y alta de las criaturas, término fijo de la eterna voluntad, tú eres quien la humana naturaleza ennobleciste, de modo que su hacedor no desdeñó convertirse en su hechura. En tu vientre se encendió el amor, por cuyo calor, en la eterna paz, esta flor germinó. Aquí eres, entre nosotros, meridiana luz de caridad, y allá abajo, entre los mortales, fuente viva de esperanza. Mujer, eres tan grande y tanto vales, que quien desea una gracia y no recurre a ti, quiere

Ma perchè 'l tempo fugge che t'assonna,
qui farem punto, come buon sartore
che com'elli ha del panno fa la gonna;
e drizzeremo li occhi al primo amore,
sì che, guardando verso lui, penetri
quant' è possibil per lo suo fulgore.
Veramente, nè forse tu t'arretri
movendo l'ali tue, credendo oltrarti,
orando grazia conven che s'impetri,
grazia da quella che puote aiutarti;
e tu mi seguirai con l'affezione,
sì che dal dicer mio lo cor non parti».
E cominciò questa santa orazione.

CANTO XXXIII

«Vergine madre, figlia del tuo figlio,
umile e alta più che creatura,
termine fisso d'eterno consiglio,
tu se' colei che l'umana natura
nobilitasti sì, che 'l suo fattore
non disdegnò di farsi sua fattura,
Nel ventre tuo si raccese l'amore,
per lo cui caldo ne l'eterna pace
così è germinato questo fiore.
Qui se' a noi meridiana face
di caritate, e giuso, intra i mortali,
se' di speranza fontana vivace.
Donna, se' tanto grande e tanto vali,
che qual vuol grazia, e a te non ricorre,
sua disianza vuol volar sanz'ali.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

que su deseo vuele sin alas [1]. Tu benignidad no sólo socorre a quien pide, sino que muchas veces libremente se anticipa a la petición. En ti la misericordia, la piedad, la magnificencia, se reúnen con toda bondad que se pueda encontrar en la criatura. Este, pues, que desde la caridad más honda del universo hasta aquí ha visto las existencias espirituales una a una, te suplica la gracia de tal virtud, que pueda con los ojos elevarse más arriba, hacia la salud suprema. Y yo, que nunca ardí en deseos de ver más de lo que quiero para él, todos mis ruegos te dirijo y pido que no sean insuficientes para que tú disipes todas las nubes de su condición mortal con tus súplicas, de modo que se descubra el sumo placer. Aún te ruego, reina, que puedes todo lo que quieres, que conserves sanos, después de tanto ver, los afectos suyos. Venza tu guarda los humanos impulsos. Mira a Beatriz, que con los bienaventurados junta sus manos secundando mi ruego".

40-75 Los ojos por Dios amados y venerados, fijos en el orante, demostraron cuán gratos le son los devotos ruegos; después se enderezaron a la eterna luz, en la cual no se puede creer que la

16 La tua benignità non pur soccorre
a chi domanda, ma molte fiate
liberamente al dimandar precorre.
19 In te misericordia, in te pietate,
in te magnificenza, in te s'aduna
quantunque in creatura è di bontate.
22 Or questi, che da l' infima lacuna
de l'universo infin qui ha vedute
le vite spiritali ad una ad una,
25 supplica a te, per grazia, di virtute
tanto, che possa con li occhi levarsi
più alto verso l'ultima salute.
28 E io, che mai per mio veder non arsi
più ch' i' fo per lo suo, tutti miei preghi
ti porgo, e prego che non sieno scarsi,
31 perchè tu ogni nube li disleghi
di sua mortalità co'preghi tuoi,
sì che 'l sommo piacer li si dispieghi.
34 Ancor ti prego, regina, che puoi
ciò che tu vuoli, che conservi sani,
dopo tanto veder, li affetti suoi.
37 Vinca tua guardia i movimenti umani:
vedi Beatrice con quanti beati
per li miei preghi ti chiudon le mani!»
40 Li occhi da Dio diletti e venerati,
fissi ne l'orator, ne dimostraro
quanto i devoti preghi le son grati;
43 indi a l'eterno lume si drizzaro,

[1] Impresionante pasaje, donde está apuntada la mediación universal, presentando a María como Medianera indispensable, pues quien pretende una gracia sin recurrir a Ella es como si quiere volar sin alas, cosa imposible.

mirada de ninguna criatura penetre tan claramente. Y yo, que al fin de todos los deseos me aproximaba, puse término como debía a la vehemencia de mi ardor. Bernardo me animaba, sonriendo, a que mirase hacia arriba; pero yo estaba ya por mí mismo como él quería, pues mi vista, tornándose clara, cada vez más penetraba por los rayos de la soberana luz que por sí misma es verdadera. De aquí en adelante, lo que vi fue más de lo que puede indicar nuestra habla, que es impotente para expresar tal visión, y la memoria es incapaz de abarcar tanto exceso de grandeza. Como aquel que soñando ve, y después del sueño la impresión recibida permanece, y no queda más en la mente, así estoy yo, que casi ha cesado mi visión completamente y aún destila en mi corazón la dulzura que nació de ella. Así, la nieve al sol se derrite, y así, el viento arrastraba las hojas ligeras con las sentencias de la Sibila [2]. ¡Oh suprema luz que tanto te elevas sobre los pensamientos mortales! ¡Vuelve a dar a mi mente una tenue imagen de cómo te me apareciste y haz tan poderosa mi lengua, que al menos un destello de tu gloria pueda legar a las

nel qual non si dèe creder che s' invii
per creatura l'occhio tanto chiaro.
46 E io ch'al fine di tutt' i disii
appropinquava, sì com' io dovea,
l'ardor del desiderio in me finii.
49 Bernardo m'accennava e sorridea
perch' io guardasse suso; ma io era
già per me stesso tal qual ei volea;
52 chè la mia vista, venendo sincera,
e più e più intrava per lo raggio
de l'alta luce che da sè è vera.
55 Da quinci innanzi il mio veder fu maggio
che 'l parlar nostro, ch'a tal vista cede,
e cede la memoria a tanto oltraggio.
58 Qual è colui che somniando vede,
che dopo il sogno la passione impressa
rimane, e l'altro a la mente non riede,
61 cotal son io, che quasi tutta cessa
mia visione ed ancor mi distilla
nel cor lo dolce che nacque da essa.
64 Così la neve al sol si disigilla;
così al vento ne le foglie levi
si perdea la sentenza di Sibilla
67 O somma luce, che tanto ti levi
da' concetti mortali, a la mia mente
ripresta un poco di quel che parevi,
70 e fa la lingua mia tanto possente,
ch'una favilla sol de la tua gloria
possa lasciare a la futura gente;
73 chè, per tornare alquanto a mia memoria

[2] La Sibila de Cumas depositaba en hojas sus respuestas a la entrada de su gruta y luego el viento esparcía y confundía esas hojas.

USO ACADÉMICO PUCP

generaciones futuras, pues si vuelve en algo a mi memoria para resonar un poco en estos versos, más se comprenderá tu victoria!

76-105 Creo, por la agudeza del vivo rayo que soporté, que me habría perdido si hubiese apartado los ojos de él, y recuerdo que fui tan osado para sostenerlo, que uní mi vista con el resplandor infinito. ¡Oh abundante gracia, por la cual osé fijar la mirada en la luz eterna hasta que la vista agotó su posibilidad! En sus profundidades vi que se contiene, ligado por el amor en un todo, lo que por el universo está esparcido; sustancias y accidentes y sus cualidades unidos por tal modo, que lo que digo no es más que un débil reflejo. La forma universal de este nudo creo que la vi, porque diciendo esto me siento presa de la mayor satisfacción. Un solo instante me produce mayor olvido que veinticinco siglos a la empresa que hizo a Neptuno admirar la sombra de Argos [3]. Así, mi mente, toda en suspenso, miraba fija, inmóvil y atenta, y siempre por el mirar sentíase encendida. Aquella luz causa tal efecto, que apartarse de ella para mirar otra cosa no es posible que se consienta jamás, porque el bien, que es objeto de

e per sonare un poco in questi versi.
più si conceperà di tua vittoria.
Io credo per l'acume ch' io soffersi
del vivo raggio, ch' i' sarei smarrito,
se li occhi miei da lui fossero aversi;
e' mi ricorda ch' io fui più ardito
per questo a sostener, tanto ch' i' giunsi
l'aspetto mio col valore infinito.
Oh abbondante grazia ond' io presunsi
ficar lo viso per la luce eterna,
tanto che la veduta vi consunsi!
Nel suo profondo vidi che s' interna,
legato con amore in un volume,
ciò che per l'universo si squaderna;
sustanze e accidenti e lor costume
quasi conflati insieme, per tal modo
che ciò ch' i' dico è un semplice lume.
La forma universal di questo nodo
credo ch' i' vidi, perchè più di largo,
dicendo questo, mi sento ch' i' godo.
Un punto solo m' è maggior letargo
che venticinque secoli a la 'mpresa,
che fe'Nettuno ammirar l'ombra d'Argo.
Così la mente mia, tutta sospesa,
mirava fissa, immobile e attenta,
e sempre di mirar faciesi accesa.
A quella luce cotal si diventa,
che volgersi da lei per altro aspetto
è impossibil che mai si consenta;

[3] Pasaje oscuro que parece ha de entenderse así: un solo instante del tiempo transcurrido desde aquella visión ocasiona en mí mayor olvido que los veinticinco siglos que van desde la empresa de los Argonautas, en lo que se refiere a ésta, que tanto asombro causó a Neptuno.

la voluntad, está todo en ella, y fuera de ella es defectuoso lo que allí es perfecto.

106-141 En adelante, mis palabras serán más insuficientes para decir lo que recuerdo que las de un niño que bañe aún la lengua en la leche de la madre. No porque hubiese más de un simple aspecto en la viva luz que yo miraba, que siempre será tal como era antes, mas porque mi vista se enriquecía al mirar su apariencia única, conforme cambiaba yo, cambiaba para mí. En la profunda y clara sustancia de la alta luz se me aparecieron tres círculos de tres colores y una dimensión, y el uno parecía reflejo del otro, como el iris del iris, y el tercero parecía un fuego que de los otros dos igualmente procediese [4]. ¡Oh cuán insuficiente es la palabra y cómo es débil para expresar mi concepto! Y éste, con respecto a lo que vi, lo es tanto, que no basta con decir "poco". ¡Oh luz eterna, que sólo en ti existes, sola te comprendes y que por ti, inteligente y entendida, te amas y te complaces en ti! Aquel círculo, que me parecía en ti como luz reflejada, cuando con mis ojos la contemplé en torno, dentro de mí, con su color mismo, me pareció representada nuestra efigie, por lo

pero che 'l ben, ch'è del volere obietto,
tutto s'accoglie in lei; e fuor di quella
è defettivo ciò ch' è lì perfetto.
Omai sarà più corta mia favella,
pur a quel ch' io ricordo, che d'un fante
che bagni ancor la lingua a la mammella.
Non perchè più ch'un semplice sembiante
fosse nel vivo lume ch' io mirava,
che tal è sempre qual s'era davante;
ma per la vista che s'avvalorava
in me guardando, una sola parvenza,
mutandom'io, a me si travagliava.
Ne la profonda e chiara sussistenza
de l'alto lume parvermi tre giri
di tre colori e d'una contenenza;
e l'un da l'altro come iri da iri
parea reflesso, e 'l terzo parea foco
che quinci e quindi igualmente si spiri.
Oh quanto è corto il dire e come fioco
al mio concetto! e questo, a quel ch' i' vidi,
è tanto, che non basta a dicer «poco».
O luce eterna che sola in te sidi,
sola t' intendi, e da te intelletta
e intendente te, ami e arridi!
Quella circulazion, che sì concetta
pareva in te come lume reflesso,
da li occhi miei alquanto circunspetta,
dentro da sè, del suo colore stesso,
mi parve pinta de la nostra effige;
per che 'l mio viso in lei tutto era messo.

[4] Visión de la Santísima Trinidad.

COPIA PARA USO ACADÉMICO PUCP

cual mi vista estaba fija en él. Como el geómetra, que se aplica a cuadrar el círculo y no encuentra, pensando el principio que necesita, estaba yo ante aquella nueva visión; quería ver cómo se adaptaba la imagen al círculo y cómo se inscribía en él; pero no eran para aquello mis almas si no hubiera sido mi mente iluminada por un fulgor que satisfizo su deseo.

142-145 A la alta fantasía le faltaron aquí las fuerzas; pero ya giraban mi deseo y mi voluntad como rueda que igualmente es movida por el amor que mueve el sol y las demás estrellas.

Qual è 'l geomètra che tutto s'affige
per misurar lo cerchio, e non ritrova,
pensando, quel principio ond'elli indige.
tal era io a quella vista nova:
veder voleva come si convenne
l' imago al cerchio e come vi s' indova;
ma non eran da ciò le proprie penne:
se non che la mia mente fu percossa
da un fulgore in che sua voglia venne.
A l'alta fantasia qui mancò possa;
ma già volgeva il mio disio e 'l velle.
sì come rota ch' igualmente è mossa,
l'Amor che move il sole e l'altre stelle.

V I D A N U E V A

COPIA PARA USO ACADÉMICO - SB PUCP.